



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

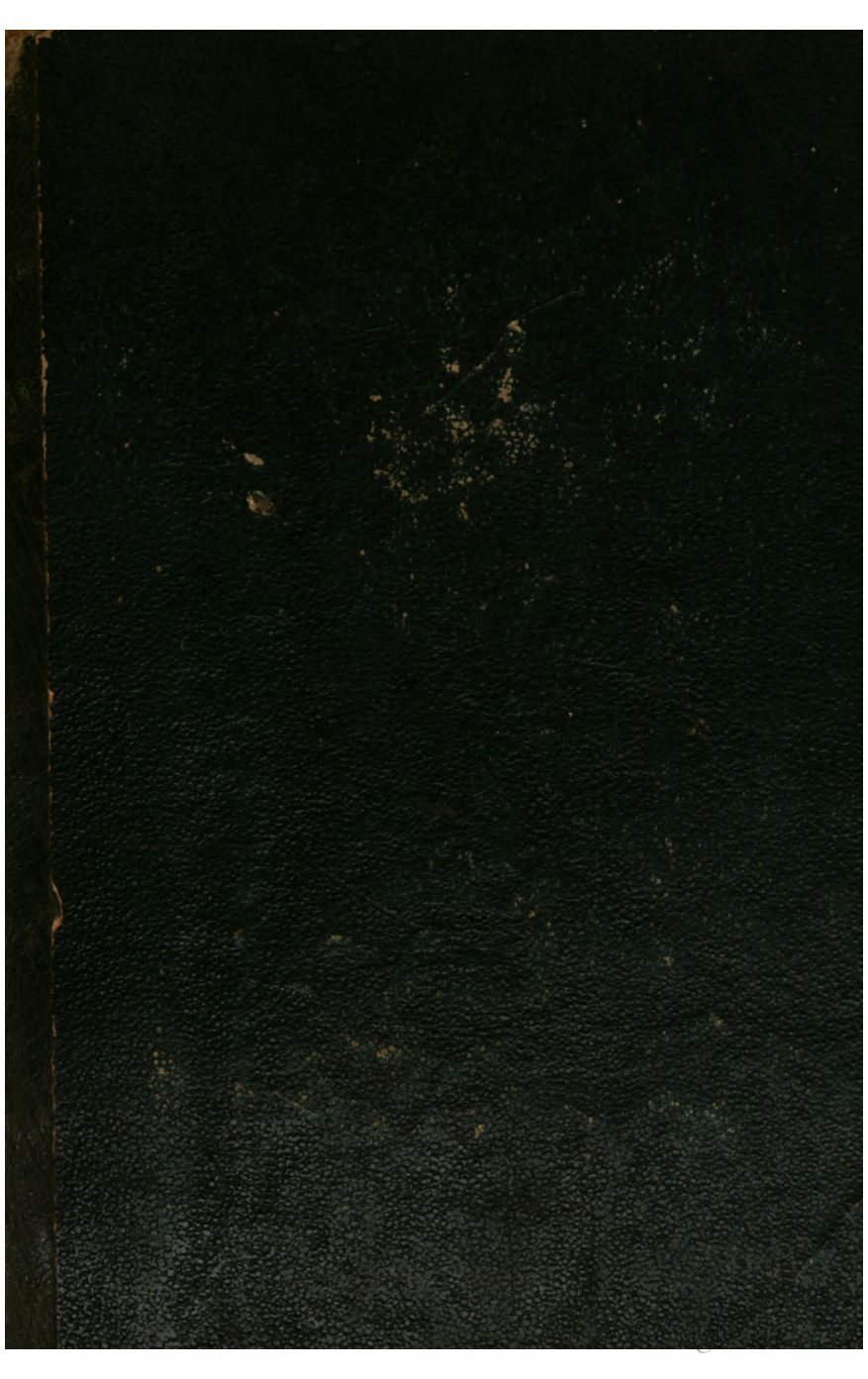
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

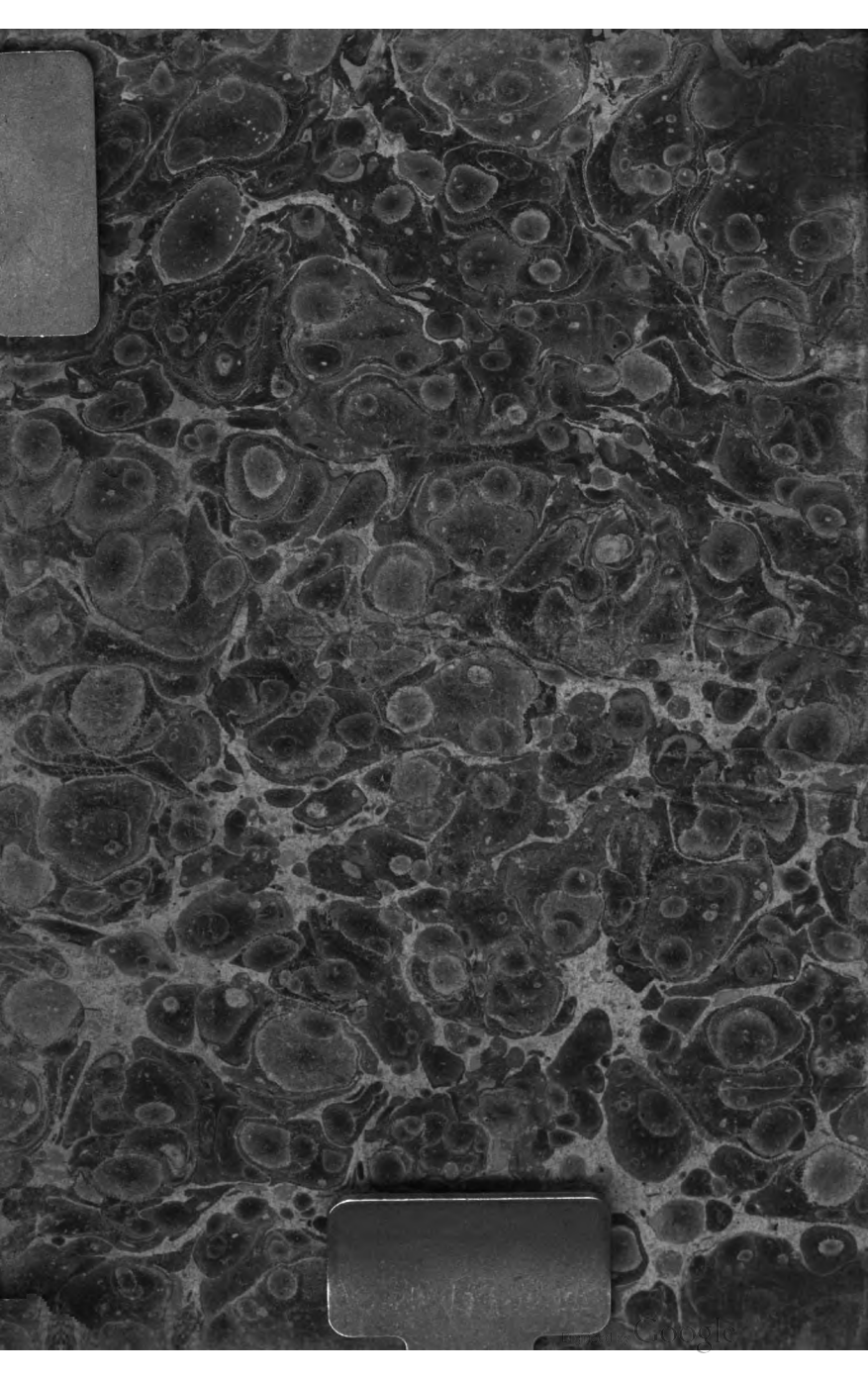
Asimismo, le pedimos que:

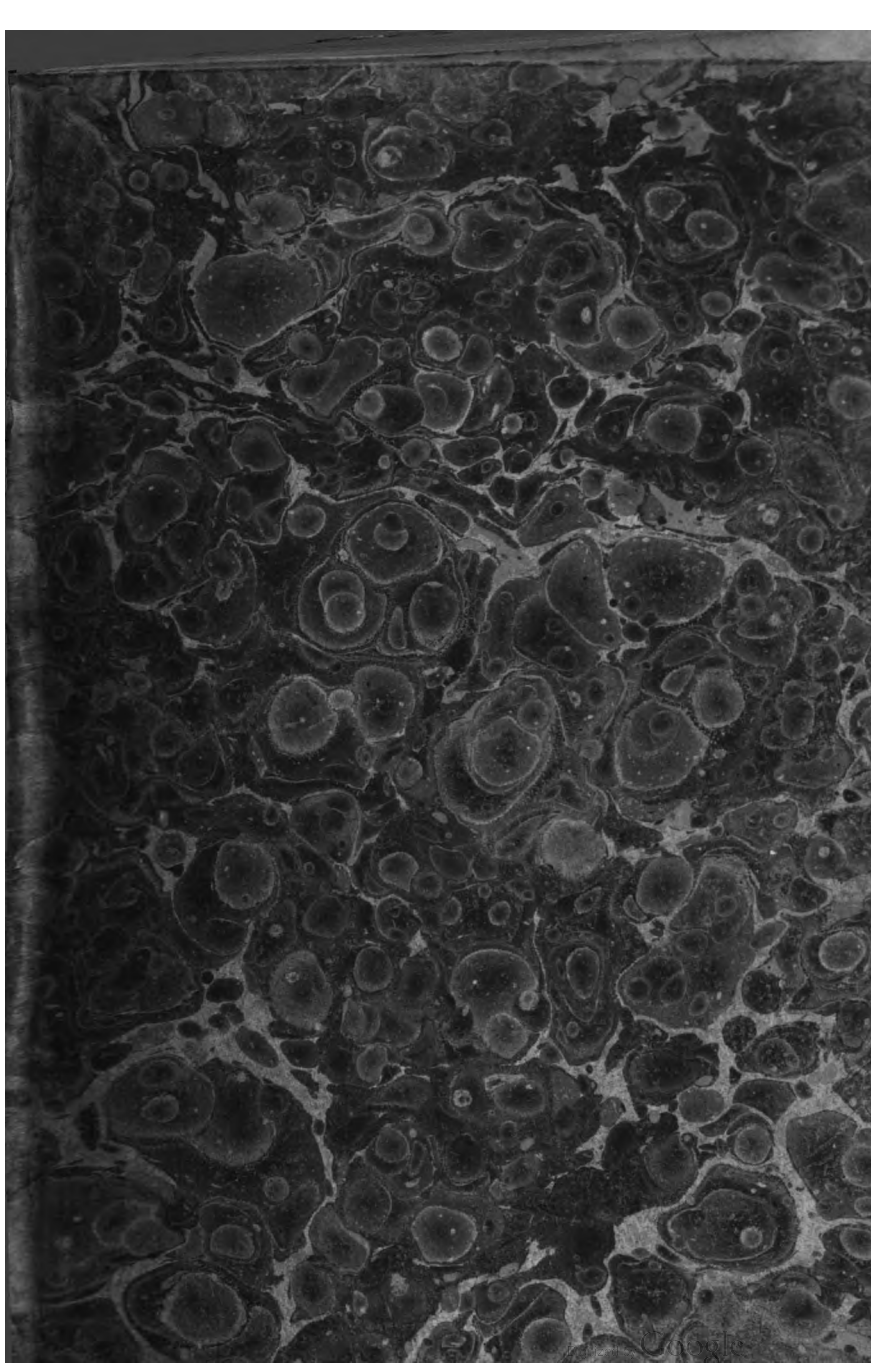
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

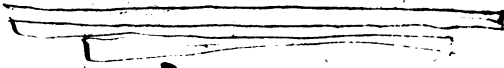
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>







Ramon Estorch



For
Ramon Estorch.
Wentworth & Estorch & Co.

COMPENDIO

DE

MATEMÁTICAS

PURAS Y MISTAS.

POR

D. JOSÉ MARIANO VALLEJO.



CUARTA EDICION.

CORREGIDA Y AUMENTADA CON CUANTOS ADELANTAMIENTOS
SE HAN HECHO HASTA EL DIA EN DICHA CIENCIA, Y EN SUS
IMPORTANTÍSIMAS APLICACIONES.

TOMO II.

Que contiene, ademas de todos los Tratados, insertos en las ediciones anteriores, un Apéndice en que se resuelven por el nuevo método para encontrar las raíces reales de las ecuaciones numéricas de todos los grados, publicado en el primer tomo, 29 ecuaciones inaccesibles todas á cuantos métodos han proporcionado los Tratados mas sublimes de las Matemáticas, incluso los que suministra el Cálculo Infinitesimal; las cuales, á pesar de ser una del grado 5.º, otra del 6.º, otra del grado 28, otra del 29, otra del 30, otra del 31, otra del 38, dos del 40, dos del 41, otra del 43, otra del 45, otra del 48, otra del 49, dos del 50, cuatro del 51, otra del 57, otra del 58, dos del 65, dos del 66, otra del 72 y otra del 80, han sido resueltas por los Niños que asistian á las Escuelas Normales, creadas para propagar el nuevo método de leer publicado en la Teoría de la Lectura, sin tener otros conocimientos que los de las primeras operaciones de la Aritmética respecto de los números enteros, y unas ligerísimas nociones de las decimales.



MADRID: AGOSTO 1840.

IMPRESA GARRASAYAZA, propia del mismo autor.
Calle de Leganitos, núm. 57.

↪ Esta obra es propiedad de su autor ; quien perseguirá judicial y criminalmente á los que la reimpriman: pues cuando el autor se ocupa incesantemente en proporcionar aquellas obras que son mas útiles para promover la pública y particular prosperidad, es uno de los mas enormes atentados, el que los especuladores con el sudor y trabajo ageno le usurpen su propiedad, y le priven del fruto de sus fatigas, desvelos y penalidades.

PRÓLOGO.

LA buena acogida con que el público ha recibido este Compendio, me ha estimulado, del modo mas poderoso y eficaz, á procurar llevar al mas alto punto de perfeccion que me ha sido posible, el enlace y dependencia que corresponde á la doctrina que contiene, para conciliar lo que prescribe la sana Ideologia con el orden matemático.

Ademas, he puesto un conato singular, para reunir é insertar los nuevos adelantamientos, hechos hasta el dia, en los diversos é importantes ramos que contiene este tomo, cualquiera que sea el pais en que se hayan hecho los descubrimientos; á fin de que toda persona á cuyas manos llegue esta obra, se halle al corriente del estado actual de las ciencias que comprende. Así es, que se espresan varios descubrimientos hechos en este mismo año de 1840; y sin detenernos á espresar todo lo añadido en este volumen, creemos oportuno sin embargo mencionar seis de las adiciones, que por su importancia, merecen especificarse, y son las siguientes:

1.^a *Al fin de la Hidrodinámica, § 380 he puesto los resultados de los esperimentos hechos en Metz durante los años de 1827 y 1828 por M^{rs}. Poncelet y Lesbros, acerca de la cantidad de agua que sale por orificios de mas de medio pie español de lado; inserto la tabla en que se contienen los resultados obtenidos por todos los Autores que se han ocupado de esta materia; y manifiesto que de ellos no se puede sacar ninguna deducción exacta, por haber calculado los esperimentos, haciendo uso del valor de la fuerza de la gravedad en Paris, y no del que le correspondia en el parage donde se habian hecho los esperimentos.*

2.^a En el § 542 se dan noticias muy circunstanciadas acerca de la historia y composición química de los aerolitos ó piedras caídas de la atmósfera.

3.^a En el § 566 se pone una larga é interesante nota, que comprende las diversas investigaciones que se han hecho en todos tiempos y en todos los países, para determinar la figura, magnitud y dimensiones de la Tierra, teniendo en consideración lo que resulta de las diferentes medidas que se han practicado, de los esperimentos acerca de las longitudes de los péndulos que oscilan los segundos en los diferentes parages del Globo, y de las observaciones lunares.

4.^a En el § 580 se pone una importante nota relativa al modo de determinar el valor de la tonelada de desplazamiento, que sirve para el arqueo ó medida de las capacidades interiores de toda clase de buques.

5.^a En la nota del § 583 se añaden los resultados de las observaciones hechas acerca del calor terrestre por medio de los termómetros enterrados á diversas profundidades en el observatorio astronómico de Bruselas; y que conducen á demostrar una proposición de que yo haré un importante uso al ocuparme de la Teoría matemática del arado, y es la siguiente. Durante las épocas del mayor frio, esto es, en el invierno, el movimiento del calor, ó su ley dinámica se verifica, pasando el calor desde lo interior de la Tierra á su superficie, y de esta á la atmósfera; y en las épocas del mayor calor, esto es, en el verano, al contrario, el calor pasa de la superficie terrestre á su interior

6.^a En el § 600 se ponen, como ejemplo de lo que debe abrazar la teoría de las probabilidades, los resultados obtenidos en las dos Escuelas Normales que se establecieron en virtud de Real orden para propagar el nuevo método de leer publicado en mi Teoría de la Lectura; la orden para su cerramiento, y el haberlas abierto despues la Filantrópica Corporacion que se denomina Instituto Español.

ÍNDICE

de las materias contenidas en este tomo.

	<u>Págs.</u>
A PLICACION DEL ÁLGEBRA Á LA GEOMETRÍA.	1
<i>Determinación de los puntos y rectas sobre un plano.</i>	9
<i>De los puntos y de la línea recta considerados en el espacio</i>	14
<i>De las secciones cónicas.</i>	18
<i>Del círculo.</i>	23
<i>De la elipse.</i>	27
<i>De la parábola.</i>	33
<i>De la hipérbola.</i>	35
<i>De las funciones.</i>	40
<i>Idéa general de las séries y de los números figurados.</i>	43
<i>Del método de los límites.</i>	49
<i>Del cálculo de las diferencias.</i>	53
DEL CÁLCULO DIFERENCIAL.	58
<i>De las diferenciales segundas, terceras etc.</i>	71
<i>Aplicacion del Cálculo Diferencial al desarrollo de las funciones algebraicas en séries.</i>	73
<i>Aplicacion del Cálculo Diferencial á las diferencias finitas.</i>	77
<i>De la diferenciación de las funciones trascendentes, y de su desarrollo en séries.</i>	79
<i>De la diferenciación de cualesquiera ecuaciones de dos variables.</i>	88
<i>Aplicacion del Cálculo Diferencial para determinar los máximos y mínimos de las funciones de una sola variable.</i>	90
<i>De los valores que toman en ciertos casos los coeficientes diferenciales, y de las expresiones que se convierten en $\frac{0}{0}$</i>	99
<i>Aplicacion del Cálculo Diferencial á la teoría de las líneas curvas.</i>	101
<i>De los coeficientes diferenciales de las superficies curvilineas, de las superficies de los cuerpos de revolucion y de los volúmenes de estos.</i>	111

	<u>Págs.</u>
DEL CÁLCULO INTEGRAL. De la integración de las funciones racionales de una sola variable.	115
<i>De la integración de las funciones irracionales.</i>	123
<i>De la integración de las diferenciales binomias.</i>	124
<i>De la integración de las cantidades logarítmicas y exponenciales.</i>	126
<i>De la integración de las funciones circulares.</i>	129
<i>Aplicación del Cálculo Integral á la cuadratura de las curvas, y á su rectificación; á la cuadratura de las superficies curvas, y á la valuación de los volúmenes que comprenden.</i>	134
MECÁNICA. Nociones preliminares.	141
ESTÁTICA. Del equilibrio de un punto material. Proposiciones generales acerca de la composición y descomposición de las fuerzas.	142
<i>Composición de las fuerzas que concurren en un punto.</i>	147
<i>Composición y equilibrio de las fuerzas paralelas.</i>	148
<i>De los momentos.</i>	152
<i>De la pesantez, y del modo de hallar los centros de gravedad.</i>	158
<i>De las máquinas.</i>	165
<i>Del equilibrio en la maroma</i>	Id.
<i>De la palanca, balanza y romana.</i>	168
<i>De la polea ó garrucha, y de las tróculas y polipastos.</i>	171
<i>Del torno, de las ruedas dentadas, del cric ó gato, y de la cabria.</i>	174
<i>Del plano inclinado.</i>	176
<i>De la rosca.</i>	177
<i>De la cuña</i>	179
<i>Del rozamiento</i>	180
DINÁMICA. Del movimiento uniforme.	181
<i>Del movimiento uniformemente acelerado y retardado.</i>	182
<i>Del movimiento de los cuerpos sobre planos inclinados.</i>	189
<i>Del movimiento de los proyectiles en el vacío.</i>	191
<i>Del movimiento de un cuerpo en una curva vertical y de las oscilaciones de los péndulos.</i>	196
<i>De las fuerzas centrales</i>	201
<i>De la inercia y choque de los cuerpos.</i>	203
HIDROSTÁTICA	207
HIDRODINÁMICA.	211
MECÁNICA INDUSTRIAL	220
<i>Primera parte.</i>	223

	<u>Págs.</u>
<i>Segunda parte.</i>	231
<i>Tercera parte.</i>	233
<i>Cuarta parte.</i>	241
AFINITOLOGIA.	243
CRISTALOGRAFIA.	248
CAPILAROLOGIA.	257
PIROLOGIA.	261
<i>Tabla de las dilataciones lineales del vidrio y de los metales, en virtud de los experimentos hechos en 1782 por Laplace y Lavoisier.</i>	265
<i>Capacidad de los cuerpos para el calórico.</i>	271
ELECTROLOGIA.	281
MAGNETOLOGIA.	293
NEUMATOLOGIA.	300
GASOLOGIA.	311
HIGROMETRÍA.	319
ANEMOLOGIA	321
ACÚSTICA.	324
<i>Tabla del movimiento medio del sonido para cada mes.</i>	327
ÓPTICA.	331
METEOROLOGIA.	339
ASTRONOMÍA.	348
<i>De las estrellas fijas.</i>	Id.
<i>De los planetas.</i>	354
<i>Del Sol.</i>	356
<i>De Mercurio.</i>	360
<i>De Venus.</i>	361
<i>De la Tierra.</i>	Id.
<i>De la Tierra considerada astronómicamente.</i>	362
<i>De la Tierra considerada físicamente, ó con mas propiedad geognósticamente.</i>	386
<i>De la Tierra considerada políticamente.</i>	394
<i>De la temperatura de la Tierra.</i>	Id.
<i>De Marte.</i>	408
<i>De Júpiter.</i>	Id.
<i>De Saturno.</i>	409
<i>De Urano.</i>	Id.
<i>De Vesta, Juno, Palas y Ceres.</i>	Id.
<i>De los planetas secundarios, ó de los satélites de los planetas primarios.</i>	410
<i>De los cometas.</i>	414
<i>De los eclipses.</i>	416

ARTE CONJETURAL Ó TEORÍA DE LAS PROBABILIDADES.	Págs.
<i>Determinacion de la probabilidad cuando el número de casos ó suertes de cada especie, ó la relacion de estos números es assignable y se puede deducir á priori del enunciado de la cuestion.</i>	417
<i>Determinacion de la probabilidad á posteriori; es decir, cuando el número total de los casos es ilimitado y sus relaciones con el número de los casos de cada especie son inassignables.</i>	420
<i>APENDICE en que se determinan por mi nuevo método, espuesto en el primer tomo (§§ 197a, 197betc.) todas las raices reales de 29 ecuaciones numéricas, resueltas por los Discipulos de las Escuelas Normales, de las que se ha hablado en la nota del (§ 600); ecuaciones que no se pueden resolver por ninguno de los métodos que han suministrada hasta el dia las Matemáticas, incluso los que proporciona el Cálculo Infinitesimal.</i>	424
	431

ERRATAS.

<u>Página.</u>	<u>Línea.</u>	<u>Dice.</u>	<u>Deba decir.</u>
311. .	2 por abajo . .	atmosférica. .	atmosférica.
319. .	27.	firio	frio.
365. .	6 por abajo . .	lihras.	libras.

APLICACION DEL ÁLGEBRA Á LA GEOMETRÍA.

1 **L**A definición del Álgebra y el conocimiento que hemos dado de ella, manifiestan que su carácter esencial es la *generalidad*; y el de la Geometría, que presenta á los sentidos los objetos de las ideas en que se ocupa, es la *claridad*. Así, cuando para generalizar alguna verdad geométrica se hace uso del Álgebra, se dice que *se aplica el Álgebra á la Geometría*; y cuando para hacer sensible algun resultado algebráico se hace uso de la Geometría, se *aplica la Geometría al Álgebra*. Por lo cual, bajo el nombre de aplicacion del Álgebra á la Geometría se entiende el uso que se hace de estas dos ciencias, ya sea para resolver alguna cuestion perteneciente á una de ellas, ya para resolver otra cualquiera.

2 La aplicacion del Álgebra á la Geometría tiene dos partes, á saber: *manifestar cómo se pueden construir por Geometría los resultados de la Análisis; y cómo se pueden traducir analíticamente las cuestiones de Geometría.*

3 Principiaremos por la primera, construyendo las ecuaciones determinadas de primero y segundo grado.

Sea la ecuacion propuesta $x=a+b-c$:
construir esta ecuacion, ú otra cualquiera, es hallar una línea que espresé el valor de x . Para esto, se tirará una

línea indefinida DC (fig. 1); desde uno cualquiera A de sus puntos, se tomará hácia la derecha una parte AB igual con la cantidad a ; desde B también hácia la derecha, se tomará otra parte $BC=b$; y desde C hácia la izquierda se tomará $CE=c$; y será $AE=AB+BC-CE$; y sustituyendo sus valores a, b, c , será $AE=a+b-c$; pero ántes teníamos $x=a+b-c$, luego $AE=x$; luego se ha encontrado una línea que expresa el valor de x .

Es indiferente el tomar estas partes hácia la derecha ó hácia la izquierda del punto que se elige, que se llama *punto de origen*; pero lo esencial es, que si las cantidades positivas se toman de izquierda á derecha, las negativas se deben tomar de derecha á izquierda, ó al contrario; y si las primeras se toman de abajo arriba, las segundas se tomarán de arriba abajo.

Esc. Si se tuviese $c=a+b$, el valor de x sería *cero*, y la construccion se reduciría solo al punto A; pero si fuese $c > a+b$, el valor de x sería negativo, y la construccion daría para x la línea AE' negativa, ó

$$x = a + b - c = AB + BC - CE' = -AE'.$$

4 Sea ahora $x = \frac{ab}{c}$; para construirla, tiráremos (I.

324) á arbitrio dos rectas AV, AZ (fig. 2) que formen un ángulo cualquiera VAZ; en uno de sus lados se tomará una parte $AE=c$; en el mismo lado se tomará otra parte $AC=a$; en el otro lado se tomará una parte $AD=b$; se unirá el extremo E de la primera con el extremo D de la tercera por medio de una recta ED; por el extremo C de la segunda, se tirará la CB paralela á DE, y la parte AB que corte en el otro lado será el valor de x .

En efecto, los triángulos AED, ACB son semejantes

(I. 328), y dan $AE:AC::AD:AB = \frac{AC \times AD}{AE} = \frac{ab}{c} = x$, que era lo que se pedía.

5 Si la ecuacion por construir fuese $x = \frac{a^2}{c} = \frac{aa}{c}$,

se reduciría la operacion (I. 324 *esc.*) á encontrar una tercera proporcional á las dos cantidades c y a .

6 Sea la ecuacion $x = \frac{ab+db}{c+d}$, ó $x = \frac{(a+d)b}{c+d}$, (por-
que en el numerador es comun la cantidad b); luego
hallando una cuarta proporcional á $c+d$, b y $a+d$, se
tendrá lo que se pide.

Si fuese $x = \frac{a^2-b^2}{c}$, ó (I. § 116 esc.) $x = \frac{(a+b)(a-b)}{c}$,

hallando una cuarta proporcional á c , $a+b$ y $a-b$, se
tendría el valor de x .

7 Toda ecuacion en que la incógnita esté representada
por un quebrado, se puede construir con el auxilio de las
cuartas y terceras proporcionales. Para esto, se descom-
pondrá el numerador y denominador en tantos factores
como dimensiones tengan, y se pondrá por factor una le-
tra igual con la unidad tantas veces como se necesite en
uno de los términos, para que resulte el número de di-
mensiones del numerador una unidad mas que el del de-
nominador.

8 Si la ecuacion por construir fuese $x = \frac{abc}{de}$, la

resolveríamos en factores de este modo $x = \frac{ab}{d} \times \frac{c}{e}$; don-

de se ve, que, hallando primero una cuarta proporcio-
nal á las cantidades d , a , b , y llamándola m , sería

$$m = \frac{ab}{d}, \text{ lo que daría } x = \frac{m \times c}{e};$$

y hallando ahora una cuarta proporcional á e , m y c ,
se tendría el valor de x .

9 Sea la ecuacion que se quiere construir $x = \frac{b^4}{a}$;

como al denominador le faltan dos dimensiones para tener
una ménos que el numerador, espresarémos la unidad por
una letra cualquiera tal como c ; y como toda potencia
de la unidad es igual con ella misma, multiplicando el
denominador por c^2 , que es lo que se necesita para que
en él haya una dimension ménos que en el numerador,

se tendrá $x = \frac{b^4}{c^2 \times a} = \frac{b^2}{c} \times \frac{b}{c} \times \frac{b}{a}$; y estaría reducido á encontrar primero una tercera proporcional á c y b , que llamándola m , daría $x = m \times \frac{b}{c} \times \frac{b}{a}$.

Hallando ahora una cuarta proporcional á c , m y b , y llamándola n , será $x = n \times \frac{b}{a}$. Y hallando por último una cuarta proporcional á a , n y b , se tendrá una línea que expresará el valor de x .

10 Si la ecuacion fuese $x = \frac{a}{b^2 d^2}$, multiplicaríamos el numerador a , por la cuarta potencia de $c=1$, lo que daría $x = \frac{ac^4}{b^2 d^2} = \frac{ac}{b} \times \frac{c}{b} \times \frac{c}{d} \times \frac{c}{d}$ y se construiría como la expresion anterior.

11 Pasemos á construir los radicales de 2º grado.

Sea $x = \sqrt{ab}$; tírese una línea indefinida AB (fig. 3); tómesese en ella una parte $AC=a$; á continuacion de ella tómesese otra $CB=b$; trácese sobre AB como diámetro una semicircunferencia ADB , y en el punto C levántese la perpendicular CD ; lo que (I. 333) dará $AC:DC::DC:CB$; de donde $DC^2=AC \times CB=ab$, y $DC=\sqrt{ab}=x$, que era lo que se pedía.

12 Si fuese la ecuacion $x = \sqrt{abc}$, en que debajo del radical hay tres dimensiones, se pondría por denominador á la cantidad, que hay debajo del radical, una letra d igual con la unidad, y sería

$$x = \sqrt{\frac{abc}{d}} = \sqrt{\frac{ab}{d} \times c};$$

se hallaría primero una cuarta proporcional á d , a y b ; y llamándola m , se tendría $x = \sqrt{mc}$; que quedaría construida (11) hallando una media proporcional entre m y c .

13 Si se tuviese $x = \sqrt{a}$, se multiplicaría la cantidad que está debajo del radical por la unidad, espresada por la letra b , y sería $x = \sqrt{ab}$, y estaría reducida al caso primero.

14 Cuando la cantidad, que está debajo del radical, es un polinomio, se puede construir por dos métodos: ó por una media proporcional, ó con el auxilio del triángulo rectángulo.

Así, si se quiere construir $x = \sqrt{a^2 + sbc - \frac{mnd}{p}}$, se

hará $sbc = ak$, $\frac{mnd}{p} = ah$; de donde $k = \frac{sbc}{a} = \frac{sbc \times o}{a}$,

que se construirá hallando una cuarta proporcional á a ,

al duplo de la línea b , y á c ; y $h = \frac{mnd}{ap} = \frac{mn}{a} \times \frac{d}{p}$;

que se construirá por lo dicho ántes (8). Sustituyendo en

vez de sbc y $\frac{mnd}{p}$ sus valores en la propuesta, se

convertirá en $x = \sqrt{a^2 + ak - ah} = \sqrt{a(a + k - h)}$, lo que reduce la operacion á hallar una media proporcional entre a y $a + k - h$.

15 Si la ecuacion por construir fuese $x = \sqrt{a^2 + b^2}$, se haría $b^2 = am$; y sería

$$x = \sqrt{a^2 + b^2} = \sqrt{a^2 + am} = \sqrt{a(a + m)},$$

cuya operacion está reducida al caso de ántes.

Si se quiere construir por el triángulo rectángulo, se formará un ángulo recto VAZ (fig. 4); en uno de los lados AV se tomará una parte AB = a ; y en el otro AZ, otra parte AC = b ; por los estremos B y C de estas líneas se tirará la BC, que será igual con x . En efecto, por ser rectángulo el triángulo ABC, dará

$$BC^2 = AB^2 + AC^2 = a^2 + b^2, \text{ y } BC = \sqrt{a^2 + b^2} = x.$$

16 Para construir la ecuacion $x = \sqrt{a^2 - b^2}$ en el supuesto de ser $a^2 > b^2$, sobre la línea AB = a (fig. 5), como diámetro, se trazará una semicircunferencia ACB;

desde uno de sus extremos B se colocará por cuerda la $BC=b$; y tirando desde el otro extremo A al punto C la CA, ésta será el valor de x ; porque el triángulo ACB rectángulo en C, da (I. §32.cor.) $AC^2=AB^2-BC^2=a^2-b^2$; de donde $AC=\sqrt{a^2-b^2}=x$, que era lo que se pedía.

Esc. 1.º Se ha construido este radical en el supuesto de ser $a^2 > b^2$, ó $a > b$; porque de otro modo sería imaginario y no se podría construir.

Esc. 2.º Otra construccion del mismo radical. Fórmese el ángulo recto VAZ (fig. 4); en uno de sus lados AZ tómese una parte $AC=b$; haciendo centro en C y con un radio $CB=a$, determínese el punto B de interseccion con el lado AV, y la parte AB será el valor de x que se pide;

porque $AB=\sqrt{BC^2-AC^2}=\sqrt{a^2-b^2}=x$.

17 Si el radical fuese polinomio, como

$$x=\sqrt{ab+c^2+ef-gh},$$

lo primero haríamos $ab=m^2$, $ef=n^2$, y $gh=p^2$, que

dan $m=\sqrt{ab}$, $n=\sqrt{ef}$, y $p=\sqrt{gh}$; y el radical se convertirá en $x=\sqrt{m^2+c^2+n^2-p^2}$; ahora,

con dos líneas m y c se formará un triángulo rectángulo BAC (fig. 6), y se tendrá $BC^2=AB^2+AC^2=m^2+c^2$; y llamando q á la hipotenusa BC, y sustituyendo en el radical q^2 en vez de su igual m^2+c^2 , resultará

$$x=\sqrt{q^2+n^2-p^2}.$$

Ahora, en el extremo C de esta hipotenusa se levantará la perpendicular $CD=n$, y tirando la DB, que llamaremos r , será

$$BD^2=r^2=BC^2+CD^2=q^2+n^2, \text{ y } x=\sqrt{r^2-p^2}.$$

Ahora, como el cuadrado que sigue es negativo, sobre BD como diámetro se trazará una semicircunferencia BFD; desde D se tomará una cuerda $DF=p$, y uniendo el punto F con el B, se tendrá la $BF=x$; porque

$$\begin{aligned} BF^2 &= BD^2 - DF^2 = BC^2 + CD^2 - DF^2 = \\ & AB^2 + AC^2 + CD^2 - DF^2 = m^2 + c^2 + n^2 - p^2, \end{aligned}$$

y $BF=\sqrt{m^2+c^2+n^2-p^2}=\sqrt{ab+c^2+ef-gh}=x$, que era lo que se pedía.

18 Sea ahora la ecuacion de 2.º grado $x^2+px=q$; resolviéndola (I. 168), será $x=-\frac{1}{2}p \pm \sqrt{\frac{1}{4}p^2+q}$, que, separando los valores de x , da

$$x=-\frac{1}{2}p+\sqrt{\frac{1}{4}p^2+q}, \quad x=-\frac{1}{2}p-\sqrt{\frac{1}{4}p^2+q}.$$

Para hallar estos valores de x , se construirá primero el radical $\sqrt{\frac{1}{4}p^2+q}$; pero como q no tiene mas de una dimension, se multiplicará por la unidad espresada v. g. por a , y el radical se convertirá en $\sqrt{\frac{1}{4}p^2+aq}$; y haciendo $aq=m^2$, que da $m=\sqrt{aq}$; el radical será $\sqrt{\frac{1}{4}p^2+m^2}$; por consiguiente formando un triángulo rectángulo ABC (fig. 7) en que uno de los catetos CA sea igual con $\frac{1}{2}p$; y el otro $CB=m$, se tendrá

$$AB=\sqrt{AC^2+CB^2}=\sqrt{(\frac{1}{2}p)^2+m^2}=\sqrt{\frac{1}{4}p^2+m^2};$$

ahora, tomando desde B hácia la izquierda una parte $BO=CA=\frac{1}{2}p$, será $AO=AB-BO=\sqrt{\frac{1}{4}p^2+m^2}-\frac{1}{2}p$, que es el primer valor de x .

Para construir el segundo, se tomará desde A hácia la izquierda una parte $AM=\frac{1}{2}p$, y desde M tambien hácia la izquierda, otra parte $MN=\sqrt{\frac{1}{4}p^2+q}=AB$; y se tendrá $AN=-AM-MN=-\frac{1}{2}p-\sqrt{\frac{1}{4}p^2+q}$.

Esc. Si q fuese negativa, se construiría el radical por lo dicho (16).

19 Para manifestar el modo de cifrar en ecuaciones las cuestiones de Geometría, resolverémos el siguiente problema.

Dado un triángulo ABC (fig. 8), tirar paralelamente á uno de sus lados, tal como AC, una línea DE que sea igual á una recta dada MN.

Res. y Dem. Como el triángulo es dado, quiere decir que son conocidos sus lados y todos sus datos; por lo cual, haciendo $AB=c$, $AC=b$, y la recta dada $MN=n$, todo estará en determinar en el lado AB el punto D por donde se ha de tirar la paralela que se pide. Luego tomando por incógnita la parte AD, que espresarémos por x , será $BD=c-x$; y los triángulos BAC, BDE, seme-

jantes (I. § 328), darán $AB:AC::BD:DE$, ó $c:b::c-x:n$, que da $cn=bc-bx$, y despejando x , se tendrá

$$x = \frac{bc - nc}{b} = \frac{c(b-n)}{b};$$

cuyo valor manifiesta que la distancia AD debe ser una cuarta proporcional á b , c y $b-n$.

Este valor se podría construir (4) en un paraje cualquiera, y colocándole despues desde A hácia B, se tendría determinado el punto D que se busca; pero en esta clase de cuestiones es mas elegante el hacer la construccion en la misma figura que se da. Para esto, de la recta $AC=b$, se quitará una parte $CF=n$, y tirando por F una paralela al lado BC, esta determinará en el lado AB el punto pedido, de manera que AD será el valor de x .

En efecto, la semejanza de los triángulos ABC, AFD (I. § 328) da $AC:AB::AF:AD$,
ó $b:c::b-n:x = \frac{c(b-n)}{b}$.

Si la línea MN fuese mayor que AC, no se podría tirar en lo interior del triángulo ABC, sino que sería necesario prolongar los lados AB, BC, y el problema debería decir *por la prolongacion de uno de sus lados, etc.* en vez de *por uno de sus lados, etc.* En este caso el punto que se pide sería el D', el cual estaría por la parte inferior del punto A, como lo da á conocer el cálculo y la construccion.

En efecto, si se tiene $M'N' > AC$, resultará $n > b$; entónces el factor $b-n$, que será negativo, hará qué lo sea el valor de x , y por consiguiente que se debe tomar (3) desde A hácia abajo; y como, haciendo la construccion en la misma figura, la línea $b-n$ será (3 esc.) la AF' negativa, la recta F'D' tirada por el punto F' paralelamente á BC no podrá encontrar á BA, sino á su prolongacion en un punto tal como D'.

20 Tambien suceden aquí casos análogos á los que hemos espuesto (I. 236); esto es, que muchas veces se enuncia como problema una proposicion que en realidad es teorema.

Determinacion de los puntos y rectas sobre un plano.

21 Para fijar la posicion de un punto M (fig. 9) sobre un plano, lo primero que se hace es tirar dos rectas indefinidas Xx , Zz , que formen un ángulo cualquiera, que para mayor sencillez le supondremos constantemente recto. En seguida, se tiran desde dicho punto dos rectas MP , MQ , respectivamente paralelas á Zz , Xx ; y en conociendo estas distancias, se tendrá determinada la posicion del punto M ; pues al mismo tiempo que dista de la recta AX la magnitud MP , se sabe que dista de la otra recta AZ la magnitud MQ , y no hay otro punto que pueda cumplir con estas condiciones sino el M .

Igualmente, el punto M' quedará determinado por las rectas $M'P'$, $M'Q'$; el M'' por las $M''P''$, $M''Q''$; y el M''' por las $M'''P'''$, $M'''Q'''$.

22 Esto supuesto, las líneas MQ , $M'Q'$, etc., ó sus iguales AP , AP' , etc., se llaman *abscisas*; y la línea Xx en que se cuentan, se llama *eje de las abscisas*. Las líneas MP , $M'P'$, etc. ó sus iguales AQ , AQ' , etc., se llaman *ordenadas*; y la línea Zz en que se cuentan, se llama *eje de las ordenadas*.

Las abscisas y ordenadas juntas se llaman *coordenadas*; y entonces Xx , Zz , se llaman *ejes de las coordenadas*; el punto A desde donde se cuenta en las coordenadas, se llama el *punto de origen*. Resultando de todo esto, que en general, *abscisa de un punto es la distancia de dicho punto al eje de las ordenadas, contada en una línea paralela al eje de las abscisas*; y *ordenada de un punto, en general, es la distancia de dicho punto al eje de las abscisas, contada en una línea paralela al eje de las ordenadas*.

23 Representemos en general las abscisas por x , y por z las ordenadas; y como el punto puede ser el M , ó M' , M'' , M''' , es necesario dar á las x , z , el signo conveniente para saber en cual de los ángulos ZAX , XAz , zAx , xAZ , se halla el punto que se quiere fijar. Por lo cual todas las abscisas, que se cuentan desde A hacia la derecha, las llamaremos *positivas*, y las que vayan hacia la izquierda se llamarán *negativas*; y todas las ordenadas que se

cuenten desde A hacia arriba serán *positivas*, y las que desde A hacia abajo serán *negativas*. Así, en el ángulo ZAX serán las coordenadas positivas; en el ángulo XAz serán las abscisas positivas y las ordenadas negativas; en el zAx, todo negativo; y en el xAZ serán abscisas negativas y ordenadas positivas. Luego, si habiendo medido las longitudes AP, MP, se encuentra $AP=a$, $PM=b$, para fijar el punto M, se tendrán las ecuaciones $x=a$, $z=b$.

Las ecuaciones del punto M' serán $x=a$, $z=-b$; las del M'' serán $x=-a$, $z=-b$; y las del M''' serán $x=-a$, $z=b$.

24 Si permaneciendo una misma la abscisa AP, disminuye la ordenada MP, el punto M se aproximará al eje AX; si PM ó b llega á ser cero, el punto M caerá en P sobre el mismo eje de las abscisas, y sus ecuaciones serán $x=a$, $z=0$.

Si permaneciendo una misma la ordenada PM, la abscisa AP disminuye, el punto M se aproximará al eje AZ, con el cual coincidirá si AP ó a llega á ser cero, lo que da $x=0$, $z=b$, que son las *ecuaciones de un punto Q en el eje de las ordenadas*.

En fin, si la abscisa AP y la ordenada PM llegan á ser cero á un mismo tiempo, el punto M que debe hallarse en ambos ejes, será su punto de interseccion, y por lo mismo caerá sobre el punto A, que es el origen de las coordenadas, cuyas ecuaciones serán $x=0$, $z=0$.

Donde se ve, que suponiendo á las variables x y z todos los valores positivos y negativos posibles, desde cero hasta el infinito, se puede fijar la posicion de todos los puntos del plano en que se hallan los ejes.

25 Todo lo dicho hasta aquí equivale á la solucion general de este problema: *dado un punto en un plano, hallar las ecuaciones que le determinan*. Tratemos ahora de resolver el inverso, á saber: *dadas las ecuaciones $x=a$, $z=b$, hallar el punto M (fig. 9) que determinan*.

Para esto, considerando la primera como si existiese sola, conviene á todos los puntos cuya abscisa es igual con a . Pero si suponemos $AP=a$, todos los puntos de la línea PM prolongada indefinidamente satisfarán á esta condicion; luego la *ecuacion $x=a$ pertenece*

de una recta PM paralela al eje de las ordenadas.

Del mismo modo; la ecuacion $z=b$ conviene á todos los puntos de una línea QM paralela al eje de las abscisas.

Si se verifican á un tiempo las dos ecuaciones $x=a$, $z=b$, la primera corresponderá á un punto de una paralela al eje de las ordenadas, y la segunda á uno de una paralela al eje de las abscisas; luego si el punto que determinan se ha de hallar al mismo tiempo en estas dos rectas, será su punto de interseccion, que es la traduccion literal de la construccion geométrica que sirvió para encontrar dichas ecuaciones.

26 Como la ecuacion $x=a$ representa una recta paralela al eje de las ordenadas, segun sea a positiva ó negativa, esta recta se hallará á la derecha ó á la izquierda del eje de las ordenadas; y si a es nula, coincidirá con este eje; de manera que la ecuacion del eje de las ordenadas es $x=0$.

Igualmente, segun sea b positiva ó negativa, la recta cuya ecuacion es $z=b$, estará por la parte de arriba ó por la de abajo del eje de las abscisas; y si b es nula coincidirá con este eje, cuya ecuacion será $z=0$.

En fin, si se verifican á un tiempo las dos ecuaciones $x=0, z=0$, como la primera conviene al eje de las ordenadas, y la segunda al de las abscisas, el sistema de dichas ecuaciones determinará su punto de interseccion, que es el origen A de las coordenadas; luego las ecuaciones del punto de origen son $x=0, z=0$, que es lo mismo que hallamos ántes.

27 Generalizando este resultado se ve, que si todos los puntos de una línea, recta ó curva, son tales que existe la misma relacion entre las coordenadas de cada uno de ellos, la ecuacion entre x y z , que espresa esta relacion, debe caracterizar á esta línea, y por lo mismo se llama *ecuacion de dicha línea*. Recíprocamente, siendo dada la ecuacion, se deduce de ella la naturaleza de la línea; porque si se quieren encontrar aquellos puntos que corresponden á una abscisa determinada, bastará sustituir por x este valor en la ecuacion; esta no contendrá ya mas incógnita que la z , y dará los valores correspondientes de las ordenadas, las cuales se colocarán con relacion al eje de

las abscisas, conforme al signo de que estén afectas. Igualmente, siendo dada z , la ecuacion manifestará los valores correspondientes de x .

28 Con estos conocimientos pasemos á resolver algunos problemas; y sea el primero

Dada una recta BM (fig. 10), hallar su ecuacion.

Res. y Dem. Tírense primero los ejes rectangulares AX, AZ; despues se medirá la distancia AA', que se conoce, por ser dada la recta y los ejes, y se hará AA' = b ; por la misma razon es conocido el ángulo MBA que forma dicha recta con el eje de las abscisas, y cuya tangente trigonométrica representaremos por a ; tírense las coordenadas AP, PM de un punto cualquiera M, y por el punto A' la A'Q paralela al eje de las abscisas; con lo cual será el ángulo MBA = MA'Q, y A'Q = AP = x ,

$$MQ = MP - PQ = MP - AA' = z - b;$$

ahora, el triángulo rectángulo MA'Q dará (I. § 465)

$$R: \text{tang. MA'Q} :: A'Q:QM, \text{ ó } 1:a::x:z-b;$$

de donde sale $z = ax + b$ para la ecuacion pedida.

En efecto, esta misma relacion se verificará entre todos los puntos de la recta BM; pues tirando las coordenadas AP', P'M', que representaremos por x' , z' , el triángulo A'Q'M' dará $1:a::x':z'-b$, de donde sale $z' = ax' + b$, que es la misma de ántes.

29 Esta ecuacion es la mas general de la línea recta, siendo rectangulares los ejes; y contiene dos indeterminadas a, b (que varían de una recta á otra, y son constantes para una misma recta), porque para fijar la posicion de una recta se necesitan dos condiciones; las x y z son variables, que van fijando sucesivamente todos los puntos de la recta.

30 Tambien conviene dicha ecuacion á los puntos, como el m , que están por debajo del eje; para lo cual se dan á x todos los valores que se quieran positivos y negativos, y se van sacando los correspondientes de z . Además, segun los valores que se den á a , la recta tomará otras tantas posiciones respecto del eje de las abscisas.

31 Segun sea la b positiva ó negativa, la recta cortará al eje de las ordenadas mas arriba ó mas abajo del punto de origen; y si se supone $b = 0$, la recta BM que de-

he cortar al eje de ordenadas á ninguna distancia del origen, pasará por él y será la AN, cuya ecuacion resulta $z=ax$.

32 Si en la ecuacion $z=ax+b$, se hace $x=0$, dará $z=b$, que es el valor de AA' y determina la distancia del origen á que corta la recta al eje de las ordenadas; y

haciendo $z=0$, dará $x=-\frac{b}{a}$, que es la distancia ne-

gativa AB á que dicha recta corta al eje de las abscisas.

33 Recíprocamente, si dada la ecuacion $z=ax+b$, se quiere trazar la recta que representa, se principiará por tirar los ejes AX, AZ; despues se hará $x=0$, y se tendrá $z=b$, que determina el punto A'; en seguida

se hará $z=0$; y se tendrá $x=-\frac{b}{a}$; que determina el

punto B; y tirando una recta por estos dos puntos, será la línea pedida. Tambien se puede determinar dicha línea por cualesquiera otras dos condiciones.

34 Prob. 2º Hallar la ecuacion de una recta, que pase por dos puntos M, M' (fig. 11), cuyas coordenadas se conocen.

Res. y Dem. Bájense desde dichos puntos perpendiculares al eje de las abscisas, con lo que se tendrán las coordenadas de cada uno de estos puntos; llamándolas x', z' ; x'', z'' , y teniendo presente que la ecuacion de la recta en general es $z=ax+b$, esta deberá quedar satisfecha sustituyendo en ella en vez de las coordenadas generales, las particulares de estos puntos; por lo cual se tendrá $z'=ax'+b$ (A) para el punto M,

y $z''=ax''+b$ (B) para el M'.

Despejando en estas dos ecuaciones las indeterminadas a y b , y sustituyendo sus valores en la ecuacion $z=ax+b$ (C), se tendrá la de la recta sujeta á las condiciones del problema. Este despejo se hace con mucha sencillez, restando la ecuacion (B) de la (A), lo que da-

rá $z'-z''=a(x'-x'')$, y $a=\frac{z'-z''}{x'-x''}$ (D); restando

la (A) de la (C), se tendrá $z-z'=a(x-x')$ (E); y

sustituyendo en esta el valor \bullet (D) de a , se tendrá

$$z - z' = \frac{z' - z''}{x' - x''} (x - x'),$$

que es la ecuacion de la recta buscada.

35 Prob. 3^o Hallar la distancia de dos puntos M, M' (fig. 11), cuyas coordenadas se conocen.

Res. y Dem. Sean x', z' , las coordenadas del primero, y x'', z'' , las del segundo; concíbese la MQ paralela al eje de las abscisas, y llamemos D la distancia MM' que se pide; hecho esto, el triángulo MQM', rectángulo en Q, dará (I. § 332 cor.) $MM' = \sqrt{MQ^2 + M'Q^2}$;

pero $MQ = PP' = AP' - AP = x'' - x'$, y $M'Q = P'M' - P'Q = P'M' - PM = z'' - z'$; luego, sustituyendo estos valores, se tendrá $D = \sqrt{(x'' - x')^2 + (z'' - z')^2}$, que es lo que se pedía.

Esc. Si el punto M estuviere en el origen, sus coordenadas x', z' , serían nulas, y la distancia del punto de origen A (fig. 12) á un punto cualquiera M' del plano, vendrá expresada por $D = \sqrt{x''^2 + z''^2}$; lo que tambien se confirma por el triángulo $AP'M'$, rectángulo en P' , que da $AM' = \sqrt{AP'^2 + P'M'^2}$.

De los puntos y de la linea recta considerados en el espacio.

36 Hasta ahora hemos considerado los puntos y rectas situados sobre un mismo plano; ahora vamos á considerarlos en el espacio. Para dar una idea justa de lo que nos proponemos, se debe saber, que por espacio se entiende la *estension indefinida del universo donde se conciben colocados todos los cuerpos*. Para poder fijar la posicion relativa de cualesquiera puntos, se conciben tres planos indefinidos ZAX, XAU, ZAU (fig. 13), que se corten de un modo cualquiera, que para mayor sencillez los supondremos rectangulares; y un punto M queda determinado cuando se conocen las distancias respectivas MM', MM'', MM''' , á cada uno de dichos planos. Estos forman en A un ángulo sólido, semejante al que forman

en un rincón de una sala dos paredes de ella y el suelo: y prolongados indefinidamente formarán ocho ángulos sólidos, que comprenderán todos los puntos que se quieran del espacio, así como los cuatro ángulos que forman los ejes rectangulares (23) comprenden todos los puntos situados sobre un plano. Los planos ZAX, XAU, ZAU, á que se refieren los puntos del espacio, se llaman *planos coordenados*; las líneas MM', MM'', MM''', ó sus iguales (I. § 375) AR, AQ, AP, se llaman las *coordenadas* del punto M, que espresan las distancias de dicho punto M á los planos coordenados; las líneas AU, AZ, AX, sobre que se cuentan las coordenadas, se llaman *ejes de las coordenadas*; y el punto A es el origen. Las coordenadas que, como AR, se cuentan en el eje AU, se representan por u , y la línea AU, se llama *eje de las u* ; las AQ, que se cuentan en la AZ, se representan por z ; y la AZ es el *eje de las z* ; y la línea AX es el *eje de las x* .

El plano ZAX, se llama *plano de las xz* ; el XAU, *plano de las xu* ; y el ZAU será el *de las zu* .

Los puntos M', M'', M''', en que las perpendiculares MM', etc. encuentran á los planos ZAX, etc. se llaman las *proyecciones* del punto M: y en general, una *coordenada es la distancia al plano de las otras dos, contada en una línea paralela al eje de dicha coordenada*.

37 Esto entendido, si habiendo medido las tres distancias AP, AQ, AR, se halla $x=a$, $z=b$, $u=c$, estas serán las *ecuaciones del punto M*; y combinando los signos, se determinará el ángulo en que se halla dicho punto.

Si se supone $c=0$, se tendrá $x=a$, $z=b$, $u=0$, que determinan un punto M' en el plano de las xz ; $x=a$, $z=0$, $u=c$, determinan un punto M'' en el plano de las xu ; $x=0$, $z=b$, $u=c$, determinan un punto M''' en el plano de las zu ; $x=a$, $z=0$, $u=0$, determinan un punto P en el eje de las x ; $x=0$, $z=b$, $u=0$, determinan un punto Q en el eje de las z ; $x=0$, $z=0$, $u=c$, determinan un punto R en el eje de las u ; y finalmente, $x=0$, $z=0$, $u=0$, son las ecuaciones del punto de origen A.

38 Pasemos ahora á la resolución de algunas cuestiones.

1.^a Dada una recta MN , (fig. 14) en el espacio, hallar las ecuaciones que la determinan.

Res. y Dem. Para resolver este problema debemos advertir, que así como un punto queda determinado por la interseccion de dos rectas (25), del mismo modo una recta queda determinada por la interseccion de dos planos; además se llama *proyeccion* de una recta sobre un plano, la interseccion de este plano con otro (que se llama *plano proyectante*), que le es perpendicular y pasa por dicha recta. Así, la recta $M'N'$ es la proyeccion de la recta MN en el plano de las xz ; la $M''N''$ es la proyeccion de la misma recta MN sobre el plano de las xu ; y la recta MN queda ya determinada por la interseccion de los planos proyectantes $M'N', M''N''$.

Ahora, como la recta es dada, tambien se conocerán sus proyecciones $M'N', M''N''$, cuyas ecuaciones son

$$z = ax + b, \quad u = a'x + b',$$

en que a, a' , espresan á las tangentes trigonométricas de los ángulos que dichas proyecciones forman con el eje de las x ; y b, b' , espresan la distancia á que dichas proyecciones cortan á los ejes de las z y de las u ; y como conociendo estas proyecciones y tirando por ellas planos perpendiculares á los coordenados, su interseccion determinará la recta MN en el espacio, resulta que las ecuaciones de esta serán $z = ax + b, \quad u = a'x + b'$.

Si la recta pasase por el origen, seria $b = 0, b' = 0$, y sus ecuaciones se convertirían en $z = ax, u = a'x$.

39. 2.^a Hallar las ecuaciones de una recta que pase por dos puntos dados en el espacio.

Res. y Dem. Sean x', z', u' , las coordenadas del primer punto; x'', z'', u'' , las del segundo; y tendremos, que las ecuaciones $z = ax + b, u = a'x + b'$, de una recta en general, deberán quedar satisfechas, si dicha recta ha de pasar por estos puntos, substituyendo en ellas en vez de las coordenadas generales, las particulares de estos puntos; por lo que se tendrá:

$$\left. \begin{array}{l} z' = ax' + b \\ u' = a'x' + b' \end{array} \right\} (m) \text{ para el primer punto,}$$

y

$$\left. \begin{array}{l} z'' = ax'' + b \\ u'' = a'x'' + b' \end{array} \right\} (n) \text{ para el segundo.}$$

Estas cuatro ecuaciones harán conocer las cuatro indeterminadas a, b, a', b' ; y substituyendo sus valores en las generales, se tendrán

las de la recta pedida. Para hacer el despejo y sustitucion con facilidad, restaremos las (ii) de las (m), lo que dará

$$\left. \begin{aligned} z' - z'' &= a(x' - x'') \\ u' - u'' &= a'(x' - x'') \end{aligned} \right\}'$$

de donde sale $a = \frac{z' - z''}{x' - x''}$, $a' = \frac{u' - u''}{x' - x''}$; restando las (m) de

las generales, se tendrá, $\left\{ \begin{aligned} z - z' &= a(x - x') \\ u - u' &= a'(x - x') \end{aligned} \right\}$; y sustituyendo en estas los valores de a , a' , se tendrá

$$z - z' = \frac{z' - z''}{x' - x''}(x - x'), \quad u - u' = \frac{u' - u''}{x' - x''}(x - x'),$$

que son las ecuaciones de la línea pedida.

40 3.^a Hallar la distancia de dos puntos M, m (fig. 15), cuyas coordenadas se conocen en el espacio.

Res. y Dem. Sean x'', z'', u'' , las coordenadas del primero, y x', z', u' , las del segundo; concíbase la mQ paralela al plano de las xz ; y llamando D la distancia Mm que se pide,

se tendrá $D = \sqrt{Qm^2 + MQ^2}$ (A);

pero $MQ = MM' - M'Q = MM' - mm' = u'' - u'$ (B); y como $mQ = m'M'$, y tirando la $m'Q'$ paralela al eje de las x , será perpendicular (I. 280) á PM' , el triángulo $m'Q'M'$, rectángulo en Q' (*), dará $M'm'^2 = m'Q'^2 + M'Q'^2$ (C);

pero $m'Q' = Pp = AP - Ap = x'' - x'$,

$M'Q' = M'P - PQ' = M'P - m'p = z'' - z'$; luego la ecuacion (C) se convertirá en $M'm'^2 = (x'' - x')^2 + (z'' - z')^2$; luego sustituyendo en la ecuacion (A) el valor de $M'm'^2$ en vez de su igual Qm^2 y en vez de MQ su valor (B), la espresion (A) de la distancia pedida se convertirá en $D = \sqrt{(x'' - x')^2 + (z'' - z')^2 + (u'' - u')^2}$.

(*) Cuando las figuras han de representar un objeto en que entran las tres dimensiones, es preciso ponerlas en perspectiva; en cuyo caso los principiantes tienen que vencer muchas dificultades para formarse una exacta idea del objeto, por la figura, que á la verdad no les representa á la vista como él es en sí. Por esta causa, no dejará de costar dificultad á un principiante, el concebir que los ángulos $m'm'M$, APM' y $m'Q'M'$ (fig. 15) son rectos, cuando á la vista parecen agudos; que $mm' = QM'$; que $m'M'$ es igual y paralela con mQ ; que $m'M'$ es mayor que $m'Q'$; y que AM (fig. 16) es mayor que la MM' , cuando aparece menor; que AM' tambien es mayor que AP , y que el ángulo $AM'P$ representa un ángulo agudo, siendo así que en la figura aparece obtuso.

Siempre que yo he explicado las Matemáticas, he procurado presentar á los sentidos de mis discípulos los objetos, al mismo tiempo que sus

Esc. Si el punto m estuviese en el origen A , sus coordenadas x' , z' , u' , serían nulas, y la distancia del punto de origen A (fig. 16) á otro cualquiera M del espacio, vendría expresada por

$D = \sqrt{x'^2 + z'^2 + u'^2}$; lo que tambien se deduce de los triángulos rectángulos $AM'M$, $AM'P$, como deberán hacer los discípulos.

De las secciones cónicas.

41 Hemos visto (28) que la ecuacion $z = ax + b$, representa en general la naturaleza de la línea recta; por lo cual dicha ecuacion se llama *lineal*; y la recta, *línea de primer orden*.

Cuando la relacion entre las coordenadas de una línea viene expresada por una ecuacion de 2.^o grado, la línea se llama de *segundo orden*; y cuando la ecuacion es del tercer grado, la línea es de *tercer orden* etc. etc.

Las líneas de segundo orden se llaman *secciones cónicas*; porque resultan de cortar un cono (que para mayor sencillez supondremos recto) por un plano en diferentes posiciones.

42 Supongamos que se tiene el cono recto CAB (fig. 17) prolongado indefinidamente por ambos lados del vértice C , y que se corte por el plano MN paralelo á la base; con lo cual la seccion $EFGH$ será un círculo (I. 416). Si el plano secante se inclinase un poco (fig. 18), la seccion $EFGH$ que resulta, tambien es cerrada, y se llama *elipse*. Si el plano secante fuese paralelo al lado

guras. Así es, que en la Geometría, idé las dos láminas de figuras recortadas (que se incluyen en el *Tratado elemental*), para que se pudiesen formar de bulto los cuerpos que representan; y con el fin de hacer sensible tanto estas figuras como otras de la Aplicacion del Álgebra á la Geometría, me valía de los punteros que habia para uso del encerado, y de líneas que se trazaban en el suelo. Cuando estuve en París, me resultó la mayor satisfaccion en ver, que el sabio y eminente Profesor Mr. S. F. Lacroix usaba de medios análogos para el mismo objeto. De aquí en adelante la enseñanza de las Matemáticas en España recibirá mejoras de muchísima consideracion; pues se debe esperar que se generalice el uso de los modelitos para representar estas y otras figuras, de que hemos hablado en la nota del (§ 367 T. I.), inventados y contruidos casi al mismo tiempo por los três jóvenes y apreciabilísimos Profesores D. Eugenio de la Cámara, Don Agustín Pascual y D. Fernando Boccherini.

BB' (fig. 19), la seccion EFG se estenderá al infinito, y se llama *parábola*. Si el plano MN (fig. 20) continuase inclinándose un poco mas. encontraria á la arista BB' hacia el otro lado B' del vértice, la seccion EFG , $E'F'G'$, se estiende indefinidamente por ambos lados del vértice, y se llama *hipérbola*. Si el plano secante pasase por el eje, la seccion estaria representada por las dos rectas AA' , BB' . Si el plano fuese tangente á la superficie del cono, la seccion seria una línea recta AA' . Finalmente, si el plano secante pasase por el vértice C (fig. 17) sin encontrar á las generatrices AA , BB' , la seccion resultaria ser el mismo punto C . De consiguiente, las secciones cónicas son siete, á saber: el *punto*, una *línea recta*, *dos rectas*, el *círculo*, la *elipse*, la *parábola* y la *hipérbola*.

43 Veamos, pues, cómo podemos sacar una ecuacion que convenga á todas en general. Para esto, sea el cono recto CBD (fig. 21) en que se haya dado la seccion AMO por un plano cualquiera; concíbase por el eje CK del cono un plano CDB perpendicular al plano secante, el cual tambien lo será á la base del cono (I. 378); cuya interseccion AO se llama *eje* de la seccion cónica. Por un punto cualquiera p de este eje, concíbase un plano paralelo á la base DB ; y tendremos que la interseccion de este plano con el cono será el círculo GMF , y su interseccion con la seccion AMO será la recta pM , la cual es perpendicular (I. 378 cor.) al plano CDB ; y por consiguiente lo es á las dos rectas FG y AO , que pasan por su pie.

Por ser dado el cono, se conocerá el ángulo OCA , que forman sus dos lados, que representaremos por ζ ; la inclinacion CAO del plano secante tambien es conocida, porque está á nuestro arbitrio, y la llamaremos α ; igualmente es dada la distancia CA del vértice C del cono al punto A de la seccion, que tambien se llama *vértice* de la seccion; y dicha distancia CA la llamaremos c . Ahora, considerando el origen de las coordenadas en el vértice A de la seccion, las líneas Ap , pM , serán las coordenadas del punto M , y todo está reducido á encontrar una relacion entre Ap y pM , ó entre x y z , y las cantidades α , ζ y c

que son conocidas. Para conseguir esto, se tiene que la Mp , perpendicular al diámetro FG dará (I. § 333)

$$pM^2 = Fp \times pG; \text{ ó } z^2 = Fp \times pG;$$

así, solo falta determinar las expresiones algebraicas de Fp , pG , en valores de las partes Op , Ap , del eje de la seccion, y de los demas datos conocidos. Para esto, en el triángulo AFp , se conoce el ángulo en F , que es complemento de $hCF = \frac{1}{2}\epsilon$ en el triángulo FCh ; tambien se conoce el ángulo en $A = \pi - \alpha$; luego (I. 468) tendremos $\text{sen.} A = \text{sen.}(\pi - \alpha) =$ (I. § 459 cor.) $\text{sen.} \alpha$; $\text{sen.} F = \text{cos.} \frac{1}{2}\epsilon :: Fp : Ap = \pi x$;

de donde sale
$$Fp = \pi x \frac{\text{sen.} \alpha}{\text{cos.} \frac{1}{2}\epsilon} \text{ (A).}$$

En el triángulo pOG se conoce el ángulo en

$$O = \pi - \alpha - \epsilon,$$

el ángulo en $G = \pi - CGF = \pi - (\frac{1}{2}\pi - \frac{1}{2}\epsilon) = \frac{1}{2}\pi + \frac{1}{2}\epsilon$, y por la misma razon nos dará

$$\text{sen.}(\pi - \alpha - \epsilon) = \text{sen}(\alpha + \epsilon) : pG :: \text{sen.}(\frac{1}{2}\pi + \frac{1}{2}\epsilon) =$$
 (I. 459 cor.) $\text{cos.} \frac{1}{2}\epsilon : Op = AO - x$, que da

$$pG = \frac{\text{sen.}(\alpha + \epsilon)}{\text{cos.} \frac{1}{2}\epsilon} (AO - x) \text{ (B); del triángulo ACO se saca}$$

$$\text{sen.} O = \text{sen.}(\alpha + \epsilon) : AC = c :: \text{sen.} C = \text{sen.} \epsilon : AO = \frac{cx \text{sen.} \epsilon}{\text{sen.}(\alpha + \epsilon)};$$

y substituyendo en (B) se tendrá

$$pG = \frac{\text{sen.}(\alpha + \epsilon)}{\text{cos.} \frac{1}{2}\epsilon} \left(\frac{cx \text{sen.} \epsilon}{\text{sen.}(\alpha + \epsilon)} - x \right) \text{ (C).}$$

Luego substituyendo en la ecuacion $z^2 = Fp \times pG$, los valores (A), (C), resultará

$$z^2 = \frac{cx \text{sen.} \alpha}{\text{cos.} \frac{1}{2}\epsilon} \times \frac{\text{sen.}(\alpha + \epsilon)}{\text{cos.} \frac{1}{2}\epsilon} \left(\frac{cx \text{sen.} \epsilon}{\text{sen.}(\alpha + \epsilon)} - x \right) =$$

$$\frac{\text{sen.} \alpha \text{sen}(\alpha + \epsilon)}{\text{cos.} \frac{1}{2}\epsilon^2} \left(\frac{c \text{sen.} \epsilon}{\text{sen.}(\alpha + \epsilon)} x - x^2 \right) \text{ (M);}$$

la cual, reduciendo en el paréntesis el entero á la especie del quebrado, y suprimiendo el factor comun $\text{sen.}(\alpha + \epsilon)$, se puede poner tambien bajo esta forma:

$$x^2 = \frac{\operatorname{sen.} \alpha}{\cos. \frac{1}{2} \epsilon^2} (c \operatorname{sen.} \epsilon - x^2 \operatorname{sen.} (\alpha + \epsilon)) (M'),$$

que será la ecuacion pedida.

44 Para obtener todas las secciones del cono, basta ir dando al plano secante diferentes posiciones, ó lo que es lo mismo, hacer girar la recta AO al rededor del punto A; y dando á las indeterminadas $\operatorname{sen.} \alpha$, c , $\cos. \frac{1}{2} \epsilon$ etc. los valores respectivos á estas posiciones, la ecuacion (M) ó la (M') irá correspondiendo á cada seccion.

45 1º Supongamos en primer lugar el plano secante paralelo á la base, en cuyo caso la seccion AMO es (4º) un círculo; en este caso (I. 289) será $2\alpha + \epsilon = \pi$ (porque el triángulo CAO será isósceles), lo que dará $\alpha + \epsilon = \pi - \alpha$, y $\operatorname{sen.} (\alpha + \epsilon) = \operatorname{sen.} (\pi - \alpha) =$ (I. 459 cor.) $\operatorname{sen.} \alpha$; tambien será $\epsilon = \pi - 2\alpha$, y $\frac{1}{2} \epsilon = \frac{1}{2} \pi - \alpha$, lo que da $\operatorname{sen.} \epsilon = \operatorname{sen.} 2\alpha =$ (I § 460 cor.) $2 \operatorname{sen.} \alpha \cos. \alpha$, y $\cos. \frac{1}{2} \epsilon = \cos. (\frac{1}{2} \pi - \alpha) = \operatorname{sen.} \alpha$, ó $\cos. \frac{1}{2} \epsilon^2 = \operatorname{sen.} \alpha^2$; y substituyendo en (M), se tendrá

$$x^2 = \frac{\operatorname{sen.} \alpha \operatorname{sen.} \alpha}{\operatorname{sen.} \alpha^2} \left(\frac{cx 2 \operatorname{sen.} \alpha \cos. \alpha}{\operatorname{sen.} \alpha} x - x^2 \right) = 2cx \cos. \alpha - x^2, (N)$$

para la ecuacion del círculo.

46 2º Sea ahora en general $\alpha + \epsilon < \pi$, sin suponer como en el caso anterior que lo que le falte á $\alpha + \epsilon$ para π sea precisamente α ; y como esto es lo mismo que decir, que el ángulo que forma la generatriz CB con la CA, junto con el CAO que forma la AO ó el plano secante con la misma CA, valen ménos que dos rectos, dichas líneas CO, AO (I § 287) se encontrarán, ó lo que es lo mismo, el plano secante encontrará á las generatrices del cono á un mismo lado del vértice; en este caso la seccion es una curva cerrada, que se llama *elipse*, cuya ecuacion es la misma (M), pues la hemos deducido en este supuesto.

47 3º Si fuese $\alpha + \epsilon = \pi$, las líneas CO, AO no se encontrarían (I. 283), ó lo que es lo mismo, el plano secante no encontraría jamas á la generatriz BC por serle paralela; la curva EFG (fig. 19) se extiende al infinito, y se llama *parábola*; en este caso será

$\text{sen}(\alpha + \epsilon) = 0$, $\text{sen} \alpha = \text{sen}(\pi - \epsilon) = (\text{I. } \S 459 \text{ cor.}) \text{sen} \epsilon$
 $= (\text{I. } \S 460 \text{ cor.}) z \text{sen} \frac{1}{2} \epsilon \cos \frac{1}{2} \epsilon$; y substituyendo en
 (M'), la ecuacion para la parábola será

$$x^2 = \frac{2 \text{sen} \frac{1}{2} \epsilon \cos \frac{1}{2} \epsilon}{\cos \frac{1}{2} \epsilon^2} \times c x \times 2 \text{sen} \frac{1}{2} \epsilon \cos \frac{1}{2} \epsilon = 4 c x \text{sen} \frac{1}{2} \epsilon^2 \text{ (O)}.$$

48 4º Cuando $\alpha + \epsilon > \pi$, el plano secante encuentra
 (I. 287) á la superficie cónica á uno y otro lado del cúspide del cono; la curva (fig. 22) tiene dos ramas MAN,
 LO'Q, de curvatura opuesta, que se extienden al infinito,
 y se llama *hipérbola*. Para que la ecuacion (M) convenga
 á esta curva, basta observar que la línea AQ (fig. 21)
 ahora es AO', y los triángulos que ahora hemos de considerar
 son los AO'C, O'Gp, ApF; el primero nos dará
 el ángulo en O' $= \pi - \text{CAO}' - \text{ACO}' = \pi - (\pi - \alpha) - (\pi - \epsilon) =$

$$\pi - \pi + \alpha - \pi + \epsilon = -\pi + \alpha + \epsilon = -(\pi - \alpha - \epsilon);$$

de consiguiente (I. 456 y 459 cor.) se tendrá

$\text{sen} O' = \text{sen} -(\pi - \alpha - \epsilon) = -\text{sen}(\alpha + \epsilon)$; y como todo lo
 demas es lo mismo, resulta que solo con mudar el signo
 á $\text{sen}(\alpha + \epsilon)$, ó lo que viene á ser lo mismo al término
 $-x^2$, que hay dentro del paréntesis, la ecuacion será

$$x^2 = \frac{\text{sen} \alpha \text{sen}(\alpha + \epsilon)}{\cos \frac{1}{2} \epsilon^2} \left(\frac{c \text{sen} \epsilon}{\text{sen}(\alpha + \epsilon)} x + x^2 \right) \text{ (P)}.$$

49 Las alteraciones de ϵ y c , ó lo que es lo mismo,
 el hacer variar las dimensiones del cono y la distancia
 AC (fig. 21), no causan ninguna alteracion en todas las
 posiciones del plano que acabamos de considerar.

Nunca se puede suponer $\epsilon = 0$, ó π ; porque en este
 caso no habría cono. Si se hace $c = 0$, el plano secante
 pasa por el vértice; entónces la interseccion es un *punto*
 si $\alpha + \epsilon < \pi$; una *recta* si $\alpha + \epsilon = \pi$, en cuyo caso el plano
 secante es tangente del cono; y dos *rectas* si $\alpha + \epsilon > \pi$.

Luego si en la ecuacion (M) se hace $c = 0$, y sucesiva-
 mente $\text{sen}(\alpha + \epsilon)$ positivo, nulo y negativo, se tendrá

$$x^2 = -\frac{\text{sen} \alpha \text{sen}(\alpha + \epsilon)}{\cos \frac{1}{2} \epsilon^2} x^2 \text{ (Q)}; \quad z^2 = 0, \text{ ó } z = 0 \text{ (R)},$$

$$x^2 = \frac{\text{sen} \alpha \text{sen}(\alpha + \epsilon)}{\cos \frac{1}{2} \epsilon^2} x^2 \text{ (S)}.$$

La (Q) no puede quedar satisfecha (I. 136) sino en el caso de $x=0$, que da $z=0$; por consiguiente solo conviene (26) á un punto, que es el vértice del cono; la (R), que para cualquier valor de x da $z=0$, es la ecuacion de una recta, que es el mismo eje de las x ; finalmente, la (S) que se puede poner bajo la forma $z^2=a^2x^2$, que da $z=\pm ax$, representa (31) dos rectas.

Luego en general, cualquiera que sea el cono y la posicion del plano sécante, la ecuacion (M) representa las siete secciones cónicas que enunciamos al principio; si $c=0$, se tienen las tres secciones que pasan por el vértice; y cuando c tiene un valor cualquiera, representa un círculo, una *elipse*, una *parábola*, ó una *hipérbola*, segun que el coeficiente de x^2 es la unidad negativa, es negativo teniendo un valor cualquiera, es nulo ó es positivo.

Pasemos ahora á considerar cada una de estas curvas y á deducir de las ecuaciones que las representan, sus principales propiedades.

Del círculo.

50 Cortando un cono recto con un plano paralelo á la base, sabemos (42) que la seccion que resulta es un círculo, y hemos deducido (45) para su ecuacion

$$z^2 = 2cxc \cos. \alpha - x^2.$$

Haciendo $c \cos. \alpha = a$, dicha ecuacion se convertirá en $z^2 = 2aux - x^2$ (A).

Para obtener los puntos en que corta al eje de las x , harémos $z=0$, que da $x=0$ y $x=2a$; por consiguiente le corta en el origen B (fig 23), y en B' á una distancia del origen espresada por $2a$. Si hacemos $x=0$, resulta $z=0$; por consiguiente la curva sólo corta al eje de las ordenadas en el punto B.

Esta misma ecuacion no puede subsistir sino mientras la x es positiva y menor que $2a$; lo que prueba que la curva sólo se estiende entre los puntos B, B', y que es reentrante, que es una de las propiedades del círculo.

51 Si en la ecuacion $z^2 = 2aux - x^2 - (2a-x)x$,

sustituimos valores expresados por líneas, á saber, $z=MP$, $x=BP$ y $BB'=2a$, será $PM^2 = BP \times (BB' - BP) = BP \times B'P$, que da $BP:PM::PM:B'P$, luego la curva es tal, que la perpendicular bajada desde un punto M al eje (ó diámetro), es media proporcional entre los segmentos del diámetro, que es otra propiedad del círculo (I. 333).

52 Si se tiran las cuerdas BM , $B'M$, los triángulos rectángulos, BPM , $B'PM$ darán $BM^2 = BP^2 + PM^2$, $B'M^2 = B'P^2 + PM^2$; que sumándolas darán

$$BM^2 + B'M^2 = BP^2 + PM^2 + B'P^2 + PM^2 = BP^2 + 2PM^2 + B'P^2;$$

y como $PM^2 = BP \times B'P$, será

$$BM^2 + B'M^2 = BP^2 + 2BP \times B'P + B'P^2 = (BP + B'P)^2 = BB'^2;$$

es decir, que el triángulo BMB' es tal, que el cuadrado de un lado es igual á la suma de los cuadrados de los otros dos; luego el ángulo en M (I. 335 esc. 2º) es recto, que es otra propiedad del círculo, demostrada (I 304 cor. 3.º).

53 Si trasladamos el origen á A , medio de la línea BB' , la nueva abscisa AP , que llamaremos x' , será

$x' = BP - AB = x - a$, que da $x = a + x'$; luego sustituyendo $a + x'$ en vez de x en la ecuacion (A), se tendrá

$$z^2 = 2a(a + x') - (a + x')^2 = 2a^2 + 2ax' - a^2 - 2ax' - x'^2 = a^2 - x'^2,$$

que es la ecuacion del círculo considerando el origen en A .

Quitando el acento á la x , y trasladando, será

$a^2 = z^2 + x^2$, que da $a = \sqrt{z^2 + x^2}$; que espresa (35 esc.) la distancia de un punto cualquiera del plano al origen A ; y como esta distancia a es constante, resulta que *todos los puntos de la curva están equidistantes de un mismo punto, que es la propiedad esencial de la circunferencia del círculo.*

54 Hasta aquí hemos considerado el círculo como seccion cónica, y la ecuacion general de estas nos ha dado sus principales propiedades; ahora vamos á resolver la cuestion inversa, á saber: *dado el círculo, deducir su ecuacion.*

Sea $mMm'M'$ (fig. 24) un círculo, cuyo centro está en C ; tírense arbitrariamente los ejes AX , AZ de las coor-

denadas; en primer lugar fijaremos la posición del centro, llamando a y b sus coordenadas AE, EC; desde un punto cualquiera M de la curva, se bajará la ordenada $PM=z$, con lo que su abscisa será $AP=x$; y tirando el radio $CM=r$, correspondiente al mismo punto, el triángulo rectángulo CGM, dará $CM^2=CG^2+GM^2$; pero $CM=r$, $CG=CF-FG=AE-AP=a-x$; $GM=MP-PG=PM-EC=z-b$; luego sustituyendo estos valores, se tendrá

$$r^2 = (a-x)^2 + (z-b)^2 = a^2 - 2ax + x^2 + z^2 - 2bz + b^2 \text{ (A).}$$

55 Esta ecuación es la mas general del círculo. Si se supone $b=0$, esto es, que el eje de las abscisas se traslade á la Fm, que pasa por el centro, y que el origen es F, la ecuacion será en este caso

$$r^2 = a^2 - 2ax + x^2 + z^2 \text{ (B).}$$

Si se hace $a=0$, ó lo que es lo mismo, se traslada el eje de las ordenadas á la EC, que pasa por el centro, la ecuacion del círculo será $r^2 = x^2 + z^2 - 2bz + b^2$ (C).

Si en la ecuacion (B) se hace $a=r$, esto es, que el eje de ordenadas sea la línea mn y el origen esté en m , la ecuacion será $r^2 = r^2 - 2rx + x^2 + z^2$, que dá $z^2 = 2rx - x^2$ (D), que es la misma que obtuvimos ántes (50).

Si en la misma ecuacion (B) se hace $a=0$, ó se supone que el origen de las coordenadas sea el centro, la ecuacion será $r^2 = x^2 + z^2$ ó $z^2 = r^2 - x^2$ (E), que es tambien la misma de ántes (53), pues $r=a$.

56 Cualquiera de las ecuaciones del círculo, que hemos sacado, es suficiente para construir esta curva por puntos.

Así, tomaremos por ejemplo la ecuacion (D), en que observamos que hay una cantidad constante $2r$, y que por consiguiente, variando este valor, variará tambien la curva, es decir, será mayor, menor, etc.; por lo que la determinaremos á arbitrio, suponiendo $2r=AB$ (fig. 25); y concibiéndola dividida en un número cualquiera de partes, tal como 10, representando por 1 el valor de cada una de estas partes, se convertirá la ecuacion en $z^2 = 10x - x^2$,

que dá $z = \pm \sqrt{10x - x^2}$.

Supongamos ahora la abscisa $x=0$, y tendremos $z = \pm 0$, que indica que el punto de origen A ha de ser un punto de la curva; suponiendo la abscisa $x=1$, esto es,

igual con la distancia que hay desde el origen hasta el punto 1, será $x = \pm\sqrt{10 \times 1 - 1^2} = \pm\sqrt{10 - 1} = \pm\sqrt{9} = \pm 3$; que dice, que en el punto 1 se levante una perpendicular u ordenada 1M, igual á tres veces la distancia A1; y como á una misma abscisa corresponde otro valor igual negativo de la ordenada, tambien se bajará desde el mismo punto 1 una perpendicular igual con 3, tal como 1m.

Suponiendo $x = 2$, resulta

$x = \pm\sqrt{20 - 4} = \pm\sqrt{16} = \pm 4$; por lo que tomando dos ordenadas, lá una positiva y la otra negativa, iguales con 4, los puntos M', m', corresponderán á la curva.

Haciendo $x = 3$, resulta

$x = \pm\sqrt{30 - 9} = \pm\sqrt{21} = \pm 4,5$; que tomando ordenadas de esta magnitud, se tendrán los puntos M'', m''.

Haciendo $x = 4$, resulta

$x = \pm\sqrt{40 - 16} = \pm\sqrt{24} = \pm 4,8$; que tomando las ordenadas 4M''', 4m''', de esta magnitud, los puntos M''', m''' corresponderán á la curva.

Suponiendo $x = 5$, será $x = \pm\sqrt{50 - 25} = \pm\sqrt{25} = \pm 5$; por lo que tomando las ordenadas de esta magnitud, se tendrán los puntos M''', m''.

Haciendo $x = 6, 7, 8, 9, 10$, resultan para x los mismos valores que ántes se obtuvieron para $x = 4, 3, 2, 1, 0$.

Haciendo $x = 11$, resulta $x = \pm\sqrt{110 - 121} = \pm\sqrt{-11}$; valor imaginario, el cual indica, que mas allá del punto B no hay curva.

Esc. Al trazar una curva por puntos, no sólo se han de dar á la abscisa valores positivos, hasta que resulten ordenadas imaginarias ó se vea que crecen indefinidamente, sino que tambien se le han de dar todos los valores negativos que puedan satisfacer á su ecuacion. Así, ahora suponémos $x = -1$, lo que dá $x = \pm\sqrt{-10 - 1} = \pm\sqrt{-11}$; valor tambien imaginario, el cual indica que no hay curva mas á la izquierda del punto de origen A; por lo que haciendo pasar ahora una curva por los puntos M, M', M'', etc. m, m', m'', etc., esta será la circunferencia del círculo, y

quedará trazada con tanta mas exactitud cuanto menores sean las partes en que se haya dividido la cantidad ar ó AB .

De la elipse.

57 Cortando un cono, cuyo ángulo ζ de las generatrices, junto con la inclinacion del plano secante, sean menores que π , hemos obtenido una curva cerrada que hemos llamado *elipse*, cuya ecuacion es

$$z^2 = \frac{\text{sen.}\alpha \text{sen.}(\alpha + \zeta)}{\cos.\frac{1}{2}\zeta^2} \left(\frac{c \text{sen.}\zeta}{\text{sen.}(\alpha + \zeta)} x - x^2 \right);$$

y como (§ 43) $\frac{c \text{sen.}\zeta}{\text{sen.}(\alpha + \zeta)}$ es igual al eje AO (fig. 21), ó al

BB' (fig. 26), representando este por $2a$, la ecuacion de la elipse será

$$z^2 = \frac{\text{sen.}\alpha \text{sen.}(\alpha + \zeta)}{\cos.\frac{1}{2}\zeta^2} (2ax - x^2) = \frac{\text{sen.}\alpha \text{sen.}(\alpha + \zeta)}{\cos.\frac{1}{2}\zeta^2} \times x(2a - x)(A).$$

Donde vemos que la x no puede ser negativa, ni mayor que $2a$; porque entónces sería la z imaginaria.

Para obtener los puntos en que la curva corta al eje de las ordenadas, se hará $x=0$, que da $z=0$; por consiguiente solo le corta en el origen B de las coordenadas.

Haciendo $z=0$, resulta $x=0$, $x=2a$; que manifiesta, que la curva corta al eje de las abscisas en el origen B , y en el punto B' , distante del origen la magnitud $2a$.

Si se hace la x negativa ó $>2a$, la z será imaginaria; lo que manifiesta que la curva está comprendida entre los puntos B, B' .

58 Sacando el valor general de z , será

$$z = \pm \sqrt{\frac{\text{sen.}\alpha \text{sen.}(\alpha + \zeta)}{\cos.\frac{1}{2}\zeta^2} (2ax - x^2)};$$

que manifiesta, que á cada abscisa corresponden dos ordenadas iguales y de signo contrario; ó lo que es lo mismo, que la elipse se estiende igualmente hacia uno y otro lado del eje de las abscisas.

El primer factor es constante, y el otro $2ax - x^2$ va creciendo al mismo tiempo que lo hace x hasta que esta tiene un valor $=a$; y para valores mayores que a , va disminuyendo $2ax - x^2$; luego la ordenada z va creciendo hasta $x = a$, y despues va disminuyendo hasta $x = 2a$, que da $z = 0$.

59 Hagamos $x = BA = a$, y se tendrá

$$z = \pm \frac{a}{\cos. \frac{1}{2} \epsilon} \sqrt{\text{sen.} \alpha \text{sen.} (\alpha + \epsilon)} = \pm CA = \pm b,$$

representando por b la mayor ordenada CA de la elipse; y elevando al cuadrado, será

$$b^2 = \frac{a^2}{\cos. \frac{1}{2} \epsilon^2} \text{sen.} \alpha \text{sen.} (\alpha + \epsilon), \text{ que da } \frac{b^2}{a^2} = \frac{\text{sen.} \alpha \text{sen.} (\alpha + \epsilon)}{\cos. \frac{1}{2} \epsilon^2};$$

luego substituyendo en vez de este segundo miembro el primero en la ecuacion ((A), 57) de la elipse, se con-

$$\text{vertirá en } z^2 = \frac{b^2}{a^2} (2ax - x^2) \text{ (M).}$$

60 En general, hemos dado el nombre de eje á la línea $BB' = 2a$; pero en la elipse la BB' se llama *primer eje* ó *eje mayor*; la línea CC' se llama el *segundo eje* ó *eje menor*; y el punto A en que se cruzan los ejes, se llama *centro* de la elipse.

Si trasladamos el origen á A, y representamos por x' la abscisa $AP = BP - AB = x - a$, que da $x = a + x'$, substituyendo este valor en la ecuacion (M), se tendrá

$$z^2 = \frac{b^2}{a^2} (2a(a+x') - (a+x')^2) =$$

$$\frac{b^2}{a^2} (2a^2 + 2ax' - a^2 - 2ax' - x'^2) = \frac{b^2}{a^2} (a^2 - x'^2),$$

$$\text{ó suprimiendo el acento, será } z^2 = \frac{b^2}{a^2} (a^2 - x^2) \text{ (N),}$$

que es la ecuacion de la elipse referida á sus ejes y á su centro.

61 Se llama *parámetro* de un eje á una tercera proporcional á dicho eje y al otro; así, llamando p al parámetro del eje mayor,

será $2a : 2b :: 2b : p = \frac{2b^2}{a}$ que, dividiendo por $2a$, sale $\frac{p}{2a} = \frac{b^2}{a^2}$;

cuyo valor sustituido en las ecuaciones (M), (N), las convertirá en

$$z^2 = \frac{p}{2a}(2ax - x^2) \text{ (P)}, \quad z^2 = \frac{p}{2a}(a^2 - x^2) \text{ (Q)},$$

que son las ecuaciones de la elipse con relacion al parámetro.

62 Si trasladamos el origen al punto C, cuyas coordenadas respecto del origen B son $x'=a$, $z'=b$, y llamamos Z á las nuevas abscisas contadas en el eje CC', y X á las ordenadas, que ahora se contarán en el eje BB' (por ser paralelo al que se podría tirar por C), tendremos que la abscisa $Z=CQ$, correspondiente al punto M, será igual á $CA-AQ=CA-PM$, ó $Z=b-z$, que da $z=b-Z$; y la nueva ordenada será

$X=QM=AP=BP-AB=x-a$, que da $x=X+a$; sustituyendo estos valores en la ecuacion (M) de la curva, y despejando

X, se tendrá $X^2 = \frac{a^2}{b^2}(2bZ - Z^2)$, y si ahora mudamos la

X en z, y la Z en x, la ecuacion anterior se convertirá en

$$z^2 = \frac{a^2}{b^2}(2bx - x^2), \quad \text{que es la ecuacion de la elipse referida al vértice C;}$$

pero cuando se haga uso de ella, se deberá tener presente que se han mudado los ejes; esto es, que el eje mayor, que ántes era eje de abscisas, ahora lo es de ordenadas; y el segundo, que era eje de ordenadas, ahora es el de las abscisas.

63 Si consideramos dos puntos M, M', cuyas coordenadas

AP, PM, AP', P'M', sean x, z, x', z' , tendremos $z^2 = \frac{b^2}{a^2}(a^2 - x^2)$,

$z'^2 = \frac{b^2}{a^2}(a^2 - x'^2)$; y formando proporcion con estas dos ecuaciones, será

$$z^2 : z'^2 :: \frac{b^2}{a^2}(a^2 - x^2) : \frac{b^2}{a^2}(a^2 - x'^2) :: a^2 - x^2 : a^2 - x'^2 ::$$

$$(a+x)(a-x) : (a+x')(a-x') :: BP \times B'P : B'P' \times BP';$$

luego los cuadrados de las ordenadas son entre sí como los productos de las abscisas, entendiéndose en general por abscisas las partes en que queda dividido el eje por las ordenadas. Así, la abscisa del punto M, considerando el origen en A, es la AP; considerando el origen en B es BP etc., y las abscisas del mismo punto son BP, B'P.

64 Toda línea mAM tirada por el centro, y que termina con sus extremos en el perímetro de la elipse, se llama *diámetro*, y todos los diámetros están divididos en el centro en dos partes iguales.

Porque si á derecha é izquierda del punto de origen A , se toman las abscisas AP, Ap iguales, la ecuacion de la curva dará iguales las ordenadas MP, mp ; luego si unimos los puntos M, m con el centro A , los triángulos Amp, AMP serán iguales (I. 260), y darán $mA=MA$, y los ángulos $mAp=MAP$; y añadiendo MAP , será $mAp+pAM=MAP+pAM=\pi$; por lo que (I. 256) las dos rectas mA, MA , no formarán sino una sola y misma línea, la cual será un diámetro, y quedará dividido en dos partes iguales en A .

65 Si desde el centro A (fig. 27) con un radio $AB=a$, se describe una circunferencia de círculo, y consideramos que la abscisa x es comun para la elipse y el círculo, la ecuacion de este

será (§ 53) $Z^2=a^2-x^2$; y la de la elipse será $z^2=\frac{b^2}{a^2}(a^2-x^2)$;

y poniendo en vez de a^2-x^2 su valor Z^2 , se tendrá en general

ral $z=\frac{b}{a}\times Z$; y segun sea $b < \text{ó} > a$, así será $z < \text{ó} > Z$;

por consiguiente si desde el centro de la elipse, y con los semiejes, se describen dos circunferencias de círculo, la elipse comprenderá á la mas pequeña, y estará comprendida por la mayor.

De aquí se sigue, que *el primer eje de la elipse es mayor que todos los diámetros, y el segundo menor.*

66 Si en virtud de la relacion precedente, se quieren encontrar las coordenadas de la elipse, cuando se conocen las del círculo descrito sobre uno de sus ejes, basta disminuir ó aumentar estas últimas en la relacion de b á a . Esta propiedad nos va á servir para *describir una elipse por puntos, cuando se conocen los dos ejes.*

Desde el punto A como centro, y con los radios AB, AC , iguales á los dos semiejes a y b , se describirán dos circunferencias de círculo; despues se tirará un radio cualquiera ANM ; se bajará desde el punto M una perpendicular MP sobre el eje BB' ; y tirando despues NQ paralela á AB' , el punto Q lo será de la elipse; porque los triángulos semejantes AMP, NMQ , dan

$$AM:AN::MP:QP=\frac{AN}{AM}\times MP=\frac{b}{a}\times MP.$$

Haciendo lo mismo para cada punto, se tendrá (65) construida la elipse.

67 Se llaman *focos* de la elipse á los puntos F, F' (fig. 28) situados sobre el eje BB' , y tales que la doble ordenada que corresponde á ellos, es igual al parámetro $\frac{2b^2}{a}$ del eje mayor.

Para determinarlos, en la ecuación de la elipse $z^2 = \frac{b^2}{a^2}(a^2 - x^2)$, se hará $z = \frac{b^2}{a}$, lo que dará $\frac{b^4}{a^2} = \frac{b^2}{a^2}(a^2 - x^2)$, ó dividiendo por $\frac{b^2}{a^2}$, será $b^2 = a^2 - x^2$, de donde $x^2 = a^2 - b^2$; y representando por c el valor conocido que resulta para x , tendremos $x = \pm \sqrt{a^2 - b^2} = \pm c$.

Para construir estos valores de x , desde el extremo del eje menor como centro, con un radio igual al semieje mayor (16 esc. 2.^o) se describirá una circunferencia de círculo, y los puntos F, F' , en que encuentre al eje BB' serán los focos; porque el triángulo

$$ACF \text{ da } AF = \sqrt{CF^2 - CA^2} = \sqrt{a^2 - b^2}.$$

68 La distancia AF del centro á los focos, que hemos señalado por c , se llama *escentricidad* de la elipse, y las dos rectas $FM, F'M$, que desde un punto cualquiera M se tiran á los focos, se llaman *radios vectores*.

Para hallar los valores de estos, consideraremos los triángulos rectángulos $FPM, F'PM$, que dan, el primero

$$FM^2 = PM^2 + FP^2 = z^2 + (c+x)^2;$$

poniendo en vez de z^2 su valor (N, 60), y $a^2 - b^2$ en vez de c^2 , reduciendo el entero á la especie del quebrado y simplificando, tendremos

$$\begin{aligned} FM^2 &= \frac{b^2}{a^2}(a^2 - x^2) + (c^2 = a^2 - b^2) + 2cx + x^2 = \\ &= \frac{a^2b^2 - b^2x^2 + a^4 - a^2b^2 + 2a^2cx + a^2x^2}{a^2} = \\ &= \frac{a^4 + 2a^2cx + ((a^2 - b^2) = c^2)x^2}{a^2} = \left(\frac{a^2 + cx}{a}\right)^2; \end{aligned}$$

lo que dá $FM = a + \frac{cx}{a}$; del mismo modo, considerando el segundo,

$$\text{do, se halla } F'M = a - \frac{cx}{a}.$$

Sumando estas dos expresiones, resulta $FM + F'M = 2a$, cuya

ecuacion nos dice, que *la suma de los radios vectores tirados á un mismo punto de la elipse es igual con el eje mayor.*

69 De aquí resulta un nuevo método para describir una elipse, cuando se conoce su eje mayor BB' y la posicion de los focos F, F' ; para esto, se tomará desde el punto B una longitud cualquiera BK sobre el eje BB' ; desde el punto F como centro con un radio $FM=BK$, se describirá un arco de círculo; desde el punto F' como centro y con un radio $F'M=B'K$, se describirá otro arco de círculo; su punto de interseccion M corresponderá á la elipse; y procediendo del mismo modo se tendrán los puntos que se deséen.

Esc. Es ventajoso describir los arcos de círculo á un mismo tiempo por la parte de arriba y por la de abajo del eje; pues por este medio se encuentran á cada operacion dos puntos de la elipse.

70 Si se dan conocidos los dos ejes, se determinan los focos (67), y despues se procede á la construccion; pero si la elipse ha de ser muy grande, *se fijan en los focos los extremos de un hilo, igual en longitud al eje mayor, y estirándole bien por medio de un punzon ó de un lapicero, se hace girar este, y va describiendo la elipse por un movimiento continuo.*

Esc. Recíprocamente, partiendo de la propiedad de ser la suma de los radios vectores igual al eje mayor, se puede deducir la ecuacion de la elipse y todas sus propiedades.

71 Ya se sabe (I. 297 y 441) lo que en general se llama *tangente*; pero en las secciones cónicas se llama en particular *tangente* á la parte MT de la tangente tT , comprendida entre el punto de contacto M , y el punto T en que corta al eje de las abscisas; y se llama *subtangente* á la parte PT del eje de las abscisas, comprendida entre el punto T y el P , pie de la ordenada correspondiente al punto de contacto. Se llama *normal*, á la línea MN perpendicular á la tangente en el punto de contacto; y *subnormal* es la parte PN interceptada por la normal y la ordenada PM del punto de contacto. De dos diámetros $Mm, M'm'$ (fig. 29) se dice que son *conjugados*, cuando el uno $M'm'$, es paralelo á la tangente que pasa por el extremo del otro,

Esc. Se puede deducir una ecuacion de la curva referida á sus diámetros; y tambien se podrían hallar espresiones analíticas de las líneas que hemos dicho ántes, pero esto último lo dejamos par otro lugar.

De la parábola.

72 Cortando un cono recto con un plano paralelo á

una de las generatrices, ha resultado una curva infinita,

que hemos llamado *parábola*, y hemos obtenido (47..3.º)

para su ecuacion $x^2 = 4cx \times \text{sen.} \frac{1}{2} \alpha^2$;

y haciendo la cantidad constante $4c \text{sen.} \frac{1}{2} \alpha^2 = p$,

la ecuacion de la parábola será $x^2 = px$.

Para tener los puntos en que corta al eje de las x , hagamos $x=0$, y resultará $x=0$; es decir, que esto tiene lugar en un solo punto, que es el origen de las coordenadas.

Haciendo $x=0$, se tendrán los puntos en que corte al eje de las z , y como esta suposicion da $x=0$, manifiesta que esto no se verifica sino en el origen. Así, la curva no tiene mas de un punto común con el eje de las x y de las z , que es el origen de las coordenadas.

73 Resolviendo su ecuacion con relacion á z , sale

$$z = \pm \sqrt{px}.$$

Estos dos valores iguales y de signo contrario, manifiestan que la curva se extiende igualmente por la parte superior é inferior del eje de las x .

74 Para todos los valores negativos de x resulta z imaginaria, pues que p es una cantidad positiva; luego la curva no se extiende por el lado de las abscisas negativas, y está limitada en este sentido por el eje de las x .

Y como los valores de z son tanto mayores, cuanto mayor es x , la curva se extiende indefinidamente por este lado del eje de las x , y tiene la forma *AM* que representa la (fig. 30).

75 Como por la ecuacion precedente, la relacion del cuadrado de la ordenada á la abscisa es la misma para todos los puntos de la curva, respecto de otras coordenadas X, Z , se tendrá $Z^2 = pX$, lo que da

$$Z^2 : z^2 :: pX : px :: X : x;$$

cuya proporcion manifiesta que en la parábola los cuadrados de las ordenadas son entre sí como las abscisas correspondientes.

La línea indefinida *AX* se llama el eje de la parábola, y *A* es su vértice.

76 Para describir la parábola, se tomará sobre el eje de las x , partiendo del origen, una distancia AB , igual con p que se llama *parámetro* de la parábola. Después haciendo centro en un punto cualquiera C , tomado en el mismo eje, y con un radio igual á CB , se describirá una circunferencia de círculo. En el punto P , extremo de su diámetro, se elevará la perpendicular PM , y en ella se tomará una parte $MP=QA$, con lo que se tendrá el punto M , que corresponderá á la parábola.

En efecto, por esta construcción se tiene (I. § 333) $AQ^2=AB \times AP$, de donde $PM^2=AQ^2=p \times AP=px$; tomando la $Pm=PM$, se tendrá el punto m por la parte inferior; y del mismo modo se construirán cuantos puntos se necesiten. Esta parábola se suele llamar la *vulgar ó apoloniana*.

77 Se llama *foco* de la parábola á un punto F (fig. 31) situado sobre el eje de las x , tal que la doble ordenada que le corresponde, es igual con el parámetro de la curva.

Para determinarle, se hará $x=\frac{1}{2}p$ en la ecuación de la parábola, lo que dá $\frac{1}{4}p^2=px$, de donde $x=\frac{1}{2}p$; que espresa la abscisa pedida. Así, en la parábola la *distancia del foco al vértice A de la curva, es igual á la cuarta parte del parámetro*.

78 Si se busca la distancia FM de un punto cualquiera de la parábola al foco, se tendrá

$$FM^2=PM^2+FP^2=x^2+(x-\frac{1}{2}p)^2=$$

$$px+x^2-\frac{1}{2}px+\frac{1}{4}p^2=x^2+\frac{1}{2}px+\frac{1}{4}p^2=(x+\frac{1}{2}p)^2;$$

que estrayendo la raíz cuadrada sale $FM=x+\frac{1}{2}p$.

Luego la distancia de un punto cualquiera de la parábola al foco, es igual á la abscisa de este punto, mas la distancia del foco al vértice de la curva. Por consiguiente, si se toma á la izquierda de A una magnitud $BA=\frac{1}{2}p$, y por B se concibe la BL perpendicular al eje AX , como toda línea ML , tirada desde un punto cualquiera de la curva, será igual con su paralela,

$$PB=AP+BA=x+\frac{1}{2}p,$$

tendremos que los puntos de la parábola están á igual distancia del foco que de una línea BL tirada perpendicular-

larmente á su eje, y á una distancia del vértice igual $\frac{1}{4}p$, cuya línea se llama *directriz*.

79 De aquí resulta un medio de trazar la parábola cuando es conocido el parámetro p . Para esto, de una y otra parte del punto A se tomarán en el eje AX las longitudes $AB=AF=\frac{1}{4}p$, y el punto F será su foco. Por un punto cualquiera P del eje se levantará una perpendicular indefinida PM; despues tomando la distancia BP, desde el punto F como centro y con esta distancia por radió, se describirá un arco de círculo que corte á la recta PM en dos puntos M, m, los cuales corresponderán á la parábola. Porque de este modo resulta $FM=AP+AB=x+\frac{1}{4}p$.

80 También se puede en virtud de la misma propiedad, describir la parábola por un movimiento continuo.

Para esto se ajusta á la directriz BL una escuadra móvil EQR (fig. 32); despues, tomando un hilo de una longitud igual á QE, se fijará uno de sus estremos en E, y el otro en el foco F de la parábola; se estenderá despues el hilo por medio de un punzon ó lapicero que se tendrá siempre bien unido al canto QE, y haciendo andar la escuadra á lo largo de la directriz, el punzon ó lapicero girará á lo largo de QE y describirá la parábola.

En efecto, como el hilo es igual con la longitud de la regla QE, se tendrá $FM+ME=QM+ME$, que quitando la parte comun ME, da $QM=MF$.

81 En la parábola, como en la elipse (71), se llama *tangente* á la MT (fig. 33), *subtangente* á la PT, *normal* á la MN, *subnormal* á la PN, y *diámetro* es toda línea ME paralela al eje de la parábola.

De la hipérbola.

82 Cortando un cono cuyo ángulo ζ de las generatrices, junto con la inclinacion α del plano secante, sean mayores que π , hemos obtenido una curva ilimitada por ambos lados del vértice del cono; la hemos llamado hipérbola, y nos resultó (48) para su ecuacion

$$x^2 = \frac{\text{sen.}\alpha \text{sen.}(\alpha+\zeta)}{\cos.\frac{1}{2}\zeta^2} \left(\frac{c \text{sen.}\zeta}{\text{sen.}(\alpha+\zeta)} x + x^2 \right); \text{ y como}$$

en este caso $\frac{c \text{sen.}\zeta}{\text{sen.}(\alpha+\zeta)}$ es igual á la línea AO' (fig. 22)

ó á la BB' (fig. 34), representando esta por $2a$, la ecuacion (P) de la hipérbola será

$$z^2 = \frac{\text{sen. } \alpha \text{ sen. } (\alpha + \epsilon)}{\cos. \frac{1}{2} \epsilon^2} (2ax + x^2) \quad (A).$$

Para tener los puntos en que corta al eje de las x , haremos $z=0$, lo que da $x=0$, y $x=-2a$; es decir, que esto se verifica en dos puntos diferentes B, B', de los cuales el uno es el mismo origen de las coordenadas, y el otro está situado del lado de las abscisas negativas á una distancia $2a$ del mismo origen.

Haciendo $x=0$, se tendrán los puntos en que la curva corta al eje de las z , cuya suposición da $z=0$; es decir, que esto solo se verifica en el origen de las coordenadas,

83 Resolviendo la ecuación con relación á z , se ten-

$$\text{drá } z = \pm \sqrt{\frac{\text{sen. } \alpha \text{ sen. } (\alpha + \epsilon)}{\cos. \frac{1}{2} \epsilon^2} (2ax + x^2)}; \text{ que mani-}$$

fiesta, que á cada abscisa corresponden dos ordenadas iguales y de signo contrario, ó lo que es lo mismo, que la curva se extiende igualmente hacia uno y otro lado del eje de las x . En esta ecuación se ve, que cuanto mayor sea x positiva, tanto mayor será el valor de z , y por consiguiente la rama MBm se extiende al infinito. Si se hace negativa la x , se convertirá la ecuación en

$$z = \pm \sqrt{\frac{\text{sen. } \alpha \times \text{sen. } (\alpha + \epsilon)}{\cos. \frac{1}{2} \epsilon^2} (x^2 - 2ax)}; \text{ valor}$$

imaginario, mientras sea $x < 2a$; nulo cuando $x = 2a$; y real y cada vez mayor, conforme va siendo la x negativa mayor que $2a$; es decir, que desde el punto B' á la izquierda, la curva M'B'm' se extiende tambien al infinito. Si buscamos la ordenada correspondiente á $a=a$, se obtendrá

$$z = \pm \frac{a}{\cos. \frac{1}{2} \epsilon} \sqrt{-\text{sen. } \alpha \times \text{sen. } (\alpha + \epsilon)} = (I. \S 136)$$

$$\pm \frac{a}{\cos. \frac{1}{2} \epsilon} \sqrt{\text{sen. } \alpha \times \text{sen. } (\alpha + \epsilon)} \times \sqrt{-1} = \pm b \sqrt{-1},$$

(llamando b la parte real $\frac{a}{\cos. \frac{1}{2} \epsilon} \sqrt{\text{sen. } \alpha \text{ sen. } (\alpha + \epsilon)}$);

que, elevando al cuadrado este valor, será

$$b^2 = \frac{a}{\cos. \frac{1}{2} \epsilon^2} \times \text{se.} \alpha \text{se.} (\alpha + \epsilon), \text{ que da } \frac{b^2}{a^2} = \frac{\text{se.} \alpha \text{se.} (\alpha + \epsilon)}{\cos. \frac{1}{2} \epsilon^2};$$

luego substituyendo en vez de este segundo miembro el primero en la ecuacion (A, § 82) de la hipérbola se con-

$$\text{vertirá en } x^2 = \frac{b^2}{a^2} (2ax + x^2) \text{ (B).}$$

84 La línea $BB' = 2a$ se llama *eje primero* de la hipérbola, y la línea $bb' = 2b$, se llama el *segundo eje*; y el punto A en que se cruzan los ejes, se llama *centro*.

85 Si trasladamos el origen al centro A, representamos por x' la abscisa $AP = AB + BP = a + x$, que da $x = x' - a$, y substituímos este valor en la ecuacion

$$\text{(B, § 83) se tendrá } x^2 = \frac{b^2}{a^2} (2a(x' - a) + (x' - a)^2) = \\ \frac{b^2}{a^2} (2ax' - 2a^2 + x'^2 - 2ax' + a^2) = \frac{b^2}{a^2} (x'^2 - a^2),$$

$$\text{ó suprimiendo el acento será } x^2 = \frac{b^2}{a^2} (x^2 - a^2) \text{ (C),}$$

que es la ecuacion de la hipérbola referida á sus ejes y á su centro.

86 Se llama *parámetro* de un eje á una tercera proporcional á dicho eje y al otro; así, llamando p el parámetro del eje primero, se tendrá

$$2a : 2b :: 2b : p = \frac{2b^2}{a};$$

$$\text{que, dividiendo por } 2a, \text{ sale } \frac{p}{2a} = \frac{b^2}{a^2}$$

cuyo valor substituido en las ecuaciones anteriores (B), (C), las convertirá en

$$x^2 = \frac{p}{2a} (2ax + x^2) \text{ (D), } z^2 = \frac{p}{2a} (x^2 - a^2) \text{ (E),}$$

que son las ecuaciones de la hipérbola con relacion al parámetro.

87 Si consideramos dos puntos, cuyas coordenadas sean x, x, x', x' , tendremos

$$x^2 = \frac{b^2}{a^2}(x^2 - a^2), \quad x'^2 = \frac{b^2}{a^2}(x'^2 - a^2);$$

que, formando proporción y simplificando, será

$$x^2 : x'^2 :: x^2 - a^2 : x'^2 - a^2 :: (x+a)(x-a) : (x'+a)(x'-a);$$

que manifiesta, que los cuadrados de las ordenadas son entre sí como los productos de las abscisas, llamándose aquí abscisas las distancias BP, B'P, del pie de la ordenada á los dos vértices B, B' de la curva.

88 Toda línea MM', que pasa por el centro y termina en la curva, se llama *diámetro*; y se demuestra del mismo modo que en la elipse, que todos los diámetros están divididos en el centro en dos partes iguales.

89 Es muy importante observar, que la ecuación de la hipérbola cuando se toma el origen en el centro, y todas sus propiedades, son las mismas que las de la elipse, mudando, en la ecuación de esta, b en

$$b\sqrt{-1}, \text{ ó } b^2 \text{ en } -b^2.$$

90 Si suponemos $b=a$, la ecuación de la hipérbola será $x^2 = x^2 - a^2$, en cuyo caso se llama hipérbola *equilátera*.

91 Los focos de la hipérbola son los puntos F, F' (fig. 35) situados en la prolongación del eje BB', tales que la doble ordenada que les corresponde, es igual al parámetro

$$\frac{2b^2}{a}.$$

Para determinarlos, haremos $x = \frac{b^2}{a}$ en la ecuación

$$x^2 = \frac{b^2}{a^2}(x^2 - a^2), \text{ lo que da } \frac{b^4}{a^2} = \frac{b^2}{a^2}(x^2 - a^2);$$

que, dividiendo ambos miembros por $\frac{b^2}{a^2}$, se reduce á

$b^2 = x^2 - a^2$, ó $x^2 = a^2 + b^2$, que da $x = \pm \sqrt{a^2 + b^2}$; valor que se construye del modo siguiente:

En uno de los extremos del primer eje se eleva una

perpendicular BE igual al semieje segundo. Desde el centro A con el radio AE , se describirá una circunferencia de círculo que cortará al eje de las abscisas en dos puntos F, F' , que serán los focos de la hipérbola; porque

$$AF = AE = \sqrt{AB^2 + BE^2} = \sqrt{a^2 + b^2}.$$

92 Si desde el punto M de la hipérbola se tiran los radios vectores $FM, F'M$ á los focos, y se hace

$$\sqrt{a^2 + b^2} = c,$$

se tendrá $FM^2 = MP^2 + EP^2 = MP^2 + (AP - AF)^2 =$

$$x^2 + (x - c)^2 = \frac{b^2}{a^2}(x^2 - a^2) + x^2 - 2cx + c^2;$$

de donde se saca de un modo análogo al espuesto (68).

para la elipse, $FM = \frac{cx}{a} - a$, y $F'M = \frac{cx}{a} + a$; y restando

estos valores tendremos $F'M - FM = 2a$; es decir, que en la hipérbola la diferencia de los radios vectores tirados á un mismo punto, es igual al eje primero.

93 Esta propiedad da una construcción para la hipérbola, análoga á la que hemos hallado para construir la elipse, y es la siguiente.

Desde el foco F , como centro, con un radio cualquiera BO , se describirá un arco de círculo; desde el otro foco F' , como centro, con un radio $B'O = BB' + BO$, se describirá otro arco de círculo; y los puntos como el M en que corte al precedente, pertenecerán á la hipérbola; porque segun esta construcción siempre se tendrá $F'M - FM = BB' = 2a$.

Señalando el punto correspondiente por la parte inferior, y haciendo lo mismo al otro lado del origen, se tendrá la segunda rama de la curva.

94 En virtud de la misma propiedad se puede describir tambien la hipérbola por un movimiento continuo.

Para esto, se fija en el foco F' una regla $F'M$ que pueda girar al rededor de este punto. Al extremo Q y en el otro foco F está fijo un hilo FMQ , tal que $F'MQ - FMQ = BB'$, que quitando la parte comun QM , hace que $F'M - FM = BB'$; haciendo girar despues un punzon ó lapicero á lo largo del hilo, se le obliga á aplicarse siempre contra la regla que gira al rededor del punto F' , y el punzon ó lapicero por este procedimiento describe la hipérbola que se quiere.

95 La hipérbola, como la elipse (74) tiene *distintos con-
jugados*, tiene *tangente*, *subtangente*, *normal* y *subnormal*; y
además se pueden tirar por el centro unas líneas tales como AL, AL'
(fig. 36) que aunque continuamente se van acercando á la cur-
va, jamás la llegan á encontrar; por cuya razón dichas líneas AL,
AL' se llaman *asíntotas*.

De las funciones.

96 Se llama *funcion* á toda cantidad ó expresión
cuyo valor depende del de una variable. Así, en toda
ecuacion indeterminada la variable del primer miembro
es funcion de la del segundo, y al contrario; y las or-
denadas son funciones de las abscisas, etc.

Las funciones se dividen en *reales* y *aparentes*. Se
llaman reales aquellas en que para cada valor de la va-
riable, resulta uno nuevo para la funcion, tales son

$$x = a + 2x, \quad x = ax + \sqrt{a^2 - x^2}, \text{ etc. ;}$$

y se llaman aparentes aquellas cuyo valor es constante,
cualquiera que sea el valor que tome la variable; tales
son $x = x^0$, $x = 1^x$, etc., que siempre son iguales con la
unidad.

También se dividen en *algebraicas* y *trascendentes*;
algebraicas son aquellas en que las variables están en-
lazadas con las constantes, sólo por adición, sustracción,
multiplicación, división, elevación á potencias y extracción
de raíces, sin entrar en ellas líneas trigonométricas, loga-
ritmos, ni otras expresiones que pronto daremos á cono-
cer con el nombre de *esponenciales* y *diferenciales*; pues
cuando entran estas cantidades, las funciones se llaman
trascendentes.

Las funciones algebraicas se dividen en *racionales* é
irracionales; racionales son las que no envuelven ningún
radical; é irracionales las que contienen la variable de-
bajo de algun radical.

Estas se dividen en *explícitas* é *implícitas*; explícitas
son aquellas en que ya se halla el radical, como en

$$x = a + \sqrt{ax - x^2};$$

implícitas son las que no le contienen hasta después.

de resulta la ecuación, como $x^2 = 2ax - x^2$, que da

$$x = \pm \sqrt{2ax - x^2}.$$

También se dividen las funciones en *enteras*; que son cuando la variable no tiene exponente negativo ni se halla por divisor; y *quebradas*, que son cuando la variable tiene exponentes negativos ó se halla por divisor.

Si el exponente de la variable en el numerador es menor que en el denominador, la función es *genuina*; y si al contrario, es *espuria*.

También se dividen en *uniformes*, *biformes*, *triformes*, *multiformes*, según resulta para la función uno, dos, tres, muchos valores para cada uno de la variable.

97 También hay funciones de dos ó mas variables, como $x^2 = axu + bx^2 + cx + mu + nu^2$, en las cuales se puede considerar la x como constante y la u como variable, y al contrario; ó se puede hacer variar á las dos á un mismo tiempo, y ver los valores que resultan en cada uno de estos casos para la función; y como variando x , no hay precisión de que varíe u al mismo tiempo, ó al contrario, por esta razón la función x^2 se dice que es de dos variables *independientes*.

Para indicar que una cantidad es función de otra, se pone delante de la variable una f ó F , ó ϕ ; así, $x = f.x$, $x = F.x$, $x = \phi.x$, dan á entender que x es función de x , y se leen x igual función x ; x igual función grande x etc. Cuando se quiere indicar la función de una cantidad ya compuesta de la variable, se encierra dentro de un paréntesis; así, $x = f.(x^2)$, $x = f.(a + bx)$ etc. expresan funciones de x^2 y de $a + bx$, etc.; y para señalar la función de dos ó mas variables independientes, se escribe $x = f.(x, u)$, $x = f.(x, u, t)$, etc. etc.

98 Cuando el primer miembro de una ecuación es una función, y el segundo una transformación suya, si todo lo que hay en el segundo miembro se pasa al primero, todos los coeficientes de las diferentes potencias de la variable serán cero.

En efecto, sea $x = f.x$, y supongamos que esta ecuación, se transforme en otra que no contenga radicales

ni divisores; vamos á demostrar que pasando al primer miembro todo lo que pueda haber en el segundo, la funcion vendrá á tener esta forma:

$$a+bx+cx^2+dx^3+etc. = 0 (\alpha),$$

y será $a=0, b=0, c=0, d=0, etc.$

Para convencernos de esto, observaremos que no habiendo ya radicales ni divisores, lo mas que podrá suceder es que haya muchos términos que no contengan á la incógnita x , y espresando por a el conjunto de todos ellos, resultará que a espresará toda la parte de la funcion que sea independiente de x .

Podrá suceder tambien que haya muchos términos en que esté la x elevada á la primera potencia; en cuyo caso, sacando la x fuera de un paréntesis, poniendo dentro de él todo lo que multiplique á x , y espresando por b lo que resulte dentro del paréntesis, se verificará que todos los términos donde la x se halle elevada á la primera potencia, estarán representados por bx . Discutiendo del mismo modo, inferiríamos que todos los términos que contuviesen la segunda potencia de x , se podrían representar por cx^2 ; y así sucesivamente. Luego la funcion se podrá reducir á la forma que le hemos dado (α). Pero, esta ecuacion se debe verificar, cualquiera que sea el valor de x ; ó permaneciendo indeterminado dicho valor, ningun término se debe destruir ni por los que le preceden ni por los que le siguen; luego cada uno de ellos será nulo por sí mismo; y como la x debe ser una cantidad cualquiera, resulta que el coeficiente es el que deberá ser cero en cada término. Luego será $a=0, b=0, etc.$

99. De esta proposición resulta, que si se tiene una ecuacion de esta forma:

$$a+bx+cx^2+etc. = A+Bx+Cx^2+etc. ,$$

los coeficientes de los términos homólogos serán iguales en cada miembro, y será $A=a, B=b, C=c, etc.$; porque si trasladamos todos los términos del segundo miembro al primero, y resolvemos en factores, será

$$(a-A)+(b-B)x+(c-C)x^2+etc. = 0 ;$$

que en virtud de lo acabado de demostrar, se ten-

drá $a-A=0$, $b-B=0$, $c-C=0$, etc. $=0$;
que dan $a=A$, $b=B$, $c=C$, etc.

Idea general de las series y de los números figurados.

100 Cuando en los cálculos ocurren funciones quebradas, irracionales ó trascendentes, es sumamente complicado el hallar sus valores respectivos por las operaciones ordinarias del Algebra. Para hacer los cálculos con alguna expedición y de un modo uniforme, se han inventado las series, entendiéndose por serie un polinomio de infinitos términos por medio del cual se expresa el valor de una cantidad que no le tiene cabal. Cuando los exponentes de la variable en los términos de la serie son positivos y van creciendo, ó negativos, y van menguando, la serie se llama *ascendente*; cuando son positivos y van menguando, ó negativos y van creciendo, se llama *descendente*; cuando dando valores particulares á la variable, los términos van disminuyendo, la serie se llama *convergente*; y cuando van creciendo, la serie se llama *divergente*.

101 Cuando una serie es tal que un término cualquiera depende por una ley constante de alguno ó algunos de los que le preceden, se llama *recurrente*; si depende de uno, se llama *recurrente de primer orden*; si de dos, *de segundo orden*; si de tres, *de tercero*, etc.; la ley por medio de la cual se halla un término en valores de los que le preceden, se llama *escala de relacion*.

Se dice que las series son *aritméticas* de primer orden, cuando restando cada término del que le sigue, dan todos una misma diferencia, por lo que toda progresion aritmética es una serie aritmética de primer orden; cuando de ejecutar estas restas se origina una progresion aritmética, se dice que la serie *tiene constantes sus segundas diferencias*, y que es de *segundo orden*; del mismo modo se dice que son del *tercero*, cuando las terceras diferencias son constantes; y en general del *orden n* cuando son constantes las diferencias del orden *n*.

102 Hay métodos generales para desenvolver en

serie todo género de funciones; pero como el Cálculo Diferencial nos suministrará medios mucho mas sencillos, sólo daremos aquí una idea muy sucinta.

Para esto, sea $\frac{a}{a-x}$ la espresion, que se quiere des-

envolver en serie; lo primero supondremos que la serie en que ha de quedar desenvuelta sea

$$A+Bx+Cx^2+Dx^3+Ex^4+Fx^5+Gx^6+etc.$$

donde los coeficientes $A, B, C, etc.$ son cantidades indeterminadas, y no contienen á la x . Antes de suponer la forma de la serie, se deben hacer algunas reflexiones, para ver: 1.º si tendrá el término constante A , lo que se conoce si haciendo $x=0$, resulta la funcion igual á una cantidad conocida; 2.º si se deberá hallar la variable en el denominador, lo que se conoce si haciendo la variable igual cero, resulta la funcion infinita; y 3.º si se deberá ordenar la serie por las potencias sucesivas, ó por las pares ó las impares, etc.

Así, como haciendo $x=0$ en la funcion propuesta,

resulta $\frac{a}{a-x} = \frac{a}{a} = 1$, la série deberá tener término constante A , que en este caso valdrá 1; por lo que haremos

$$\frac{a}{a-x} = A+Bx+Cx^2+Dx^3+Ex^4+Fx^5+etc. \quad (M).$$

Si esta serie es el valor de la funcion propuesta, quitando el denominador se tendrá

$$a = Aa + Bax + Cax^2 + Dax^3 + etc.$$

$$- Ax - Bx^2 - Cx^3 - etc.$$

Ahora, igualando (99) los coeficientes de los términos homólogos en ambos miembros, y observando que por no estar la x en el primer miembro, todos los coeficientes de las potencias de x en el segundo serán cero, se tendrá esta serie de ecuaciones.

$$a = Aa, \quad Ba - A = 0, \quad Ca - B = 0, \quad Da - C = 0,$$

que dan $A=1, B=\frac{A}{a}=\frac{1}{a}, C=\frac{B}{a}=\frac{1}{a^2}, D=\frac{1}{a^3},$

y así sucesivamente sería $E = \frac{1}{a^4}$, $F = \frac{1}{a^5}$ etc.;

luego substituyendo estos valores en la serie (M),

se tendrá $\frac{a}{a-x} = 1 + \frac{1}{a}x + \frac{1}{a^2}x^2 + \frac{1}{a^3}x^3 + \text{etc.} =$

$$1 + \frac{x}{a} + \frac{x^2}{a^2} + \frac{x^3}{a^3} + \frac{x^4}{a^4} + \frac{x^5}{a^5} + \text{etc.} \dots \frac{x^{n-1}}{a^{n-1}} \quad (\text{N}).$$

Etc. Si observamos la ley de los exponentes, y su valor respecto del lugar que ocupan los términos, veremos que el exponente es una unidad menor que el lugar que ocupa; así, en el término que ocupa el tercer lugar, los exponentes son $2=3-1$; luego en el término que ocupe el lugar n , los exponentes serán $n-1$, como se ve en el término (N), que por esta razón se llama *término general de la serie*.

103. Si la función fuese $\frac{a}{\alpha+6x}$, la haríamos igual

con $A+Bx+Cx^2+Dx^3+Ex^4+Fx^5+Gx^6+\text{etc.}$

porque hay término constante, y no se debe hallar la variable en el denominador; y será

$$\frac{a}{\alpha+6x} = A+Bx+Cx^2+Dx^3+Ex^4+Fx^5+\text{etc.}$$

que quitando el denominador será

$$a = A\alpha + B\alpha x + C\alpha x^2 + D\alpha x^3 + \text{etc.}$$

$$+ 6Ax + 6Bx^2 + 6Cx^3 + \text{etc.}$$

que igualando los coeficientes de los términos homólogos en ambos miembros, resulta $a = A\alpha$, de donde se

saca $A = \frac{a}{\alpha}$; $\alpha B + 6A = 0$,

de donde $B = -\frac{6A}{\alpha} = -\frac{6}{\alpha} \times A = -\frac{6}{\alpha} \times \frac{a}{\alpha} = -\frac{6a}{\alpha^2}$; $\alpha C + 6E = 0$,

que da $C = -\frac{6B}{\alpha} = -\frac{6}{\alpha} B = -\frac{6}{\alpha} \times -\frac{6a}{\alpha^2} = \frac{6^2 a}{\alpha^3}$; $\alpha D + 6C = 0$,

que da $D = -\frac{\epsilon C}{\alpha} = -\frac{\epsilon}{\alpha} \times C = -\frac{\epsilon}{\alpha} \times \frac{\epsilon^2 a}{\alpha^3} = -\frac{\epsilon^3 a}{\alpha^4}$;

lo que manifiesta, que si el coeficiente de un término cualquiera se llama P y el del siguiente Q, se tendrá para determinar éste la ecuación: $\alpha Q - \epsilon P = 0$, de donde

se saca $Q = \frac{\epsilon P}{\alpha} = \frac{\epsilon}{\alpha} \times P$; que manifiesta la escala de relacion.

Comparando los esponentes de ϵ , α , x , con el lugar que ocupa cada término en la serie, y llamando n , el lugar que dicho término ocupa, será

la expresión del término general, tomando el signo + cuando n es impar, y el - cuando n sea par; y por último se tendrá

$$\frac{a}{\alpha + \epsilon x} = \frac{a}{\alpha} - \frac{a\epsilon}{\alpha^2}x + \frac{a\epsilon^2}{\alpha^3}x^2 - \frac{a\epsilon^3}{\alpha^4}x^3 + \dots + \frac{\epsilon^{n-1}a}{\alpha^n}x^{n-1}$$

104 Si la función fuere $\frac{a}{b-x^2}$, antes de desenvol-

verla, veríamos que debe tener término constante: y como la variable x sólo se halla elevada á la segunda potencia, es de inferir que la serie no tendrá potencias impares de la variable; por lo que, ordenándola por las potencias pares, será

$$\frac{a}{b-x^2} = A + Bx^2 + Cx^4 + Dx^6 + Ex^8 + etc.$$

$$\text{que da } a = Ab + Bbx^2 + Cbx^4 + Dbx^6 + Ebx^8 + etc.$$

$$- Ax^2 - Bx^4 - Cx^6 - Dx^8 - etc.$$

que igualando los coeficientes, resultará

$$Ab = a, \text{ de donde sale } A = \frac{a}{b};$$

$$Bb - A = 0, \dots \dots \dots B = \frac{A}{b} = \frac{a}{b^2};$$

$$Cb - B = 0, \dots \dots \dots C = \frac{B}{b} = \frac{a}{b^3};$$

$$Db - C = 0, \dots \dots \dots D = \frac{C}{b} = \frac{a}{b^2};$$

etc. \dots \dots \dots etc.

y sustituyendo se tendrá

$$\frac{a}{b-x^2} = \frac{a}{b} + \frac{a}{b^2}x^2 + \frac{a}{b^3}x^4 + \frac{a}{b^4}x^6 \dots + \frac{a}{b^n}x^{2n-2}.$$

105 Toda serie, que es el desarrollo de una función, debe ser convergente ó no nos hace al caso para nada; porque como el objeto con que se desenvuelve una función en serie, es el formarse una idea de una cantidad, cuyo valor no se percibe con claridad, es necesario que tomando un cierto número de términos de la serie, se tengan valores aproximados de aquella cantidad ó función, lo cual no puede verificarse si la serie es divergente; porque como los términos que se dejen en esta, van siendo mayores y son en número infinito, siempre valdrán mucho mas que los que se tomen. Pero el ser convergente una serie sólo se conoce cuando á la variable se le dan valores particulares. Así es, que si en la serie ascendente anterior, x^2 es menor que b , la serie será convergente; pero cuando x^2 sea mayor que b , la serie será divergente, y entónces no se puede decir que hemos resuelto el problema, á no ser que encontremos la serie descendente que sea convergente cuando $x^2 > b$. Esto se consigue ordenando la función de diverso modo, esto es, al contrario de ántes; así, en vez de la

función $\frac{a}{b-x^2}$, supondrémos que se nos ha dado

$\frac{a}{-x^2+b}$, que es lo mismo; y por el procedimiento del

(§451 del T. 2.^o p. 2.^a T. E.) resultaría la variable en el denominador.

106 Si la función fuese $\sqrt{a^2-x^2}$, por las mismas observaciones de ántes, la haríamos igual con la serie

$$A + Bx^2 + Cx^4 + Dx^6 + Ex^8 + etc.;$$

y elevando ambos miembros al cuadrado se tendrá

$$a^2 - x^2 = A^2 + 2ABx^2 + 2ACx^4 + 2ADx^6 + 2AEx^8 + etc.$$

$$+ B^2x^4 + 2BCx^6 + 2BDx^8 + etc.$$

$$C^2x^8 + etc.$$

de donde sale $A^2 = a^2$, $2AB = -1$, $2AC + B^2 = 0$,
 $2AD + 2BC = 0$, $2AE + 2BD + C^2 = 0$, etc.

que dan $A = \pm a$, $B = \frac{1}{2A} = \mp \frac{1}{2a}$, $C = -\frac{B^2}{2A} = \mp \frac{1}{8a^3}$,

$D = \mp \frac{BC}{A} = \mp \frac{1}{16a^5}$, etc y sustituyendo en la serie, será

$$\sqrt{a^2 - x^2} = \pm a \mp \frac{x^2}{2a} \mp \frac{x^4}{8a^3} \mp \frac{x^6}{16a^5} \mp \text{etc.};$$

de aquí resultan dos series, una tomando los signos superiores, y otra tomando los inferiores; lo que en efecto debía verificarse, á causa de que el radical debe tener dos valores.

107 Se llaman series de *números figurados*, aquellas en que las unidades de cada uno de sus términos, se pueden disponer de manera que representen una figura de Geometría.

Se llaman números de *primer orden* á las simples unidades

1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, etc.

Números de *segundo orden* á los naturales

1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, etc.

que se forman por la adición de los de primero.

Números de *tercer orden*, que se llaman *triangulares*, á los que se forman por la adición de los naturales, y son

1, 3, 6, 10, 15, 21, 28, 36, 45, etc.

Números de *cuarto orden* ó *piramidales*, aquellos que se forman por la adición de los triangulares, y son

1, 4, 10, 20, 35, 56, 84, 120, 165, etc.

Números de *quinto orden* á los que se forman por la adición de los precedentes, y son

1, 5, 15, 35, 70, 126, 210, 330, 495, etc.

Números de *sexto*, de *séptimo*, de *octavo*, etc. orden, á aquellos que se forman por la adición de los precedentes, y son

1, 6, 21, 56, etc.; 1, 7, 28, 84, etc.; 1, 8, 36, 120, etc.; y así al infinito.

108 Como las unidades de los números del tercer orden, se pueden colocar en forma de triángulo equilátero, y los del cuarto en forma de pirámide triangular, se les dió por estension á todas estas series de números el nombre de *series de números figurados*. Los números triangulares resultan de sumar los términos de una progresion aritmética, cuyo primer término es 1 y la razon 1; y como las unidades de los números que resulten de sumar los térmi-

nos de una progresion aritmética,, cuyo primer término es 1 y la razon 2, se podrán disponer en forma de cuadrado; y la de los formados por la suma de los términos de otra progresion, cuyo primer término fuese 1 y la razon 3, se podrán disponer en forma de pentágonos regulares: y en general, las de los formados por la suma de los términos de una progresion, cuyo primer término es la unidad y la razón d , se podrán colocar de manera que formen un polígono regular de $d+2$ lados, se les ha dado á todas estas series de números los nombres de *números poligonos*.

Del método de los límites.

109 Queda dicho (I. 232, 233 y 234) lo que se entiende por *límite* de una cantidad variable, y que los límites generales de las cantidades son 0 ó ∞ ; pero tambien hemos visto que hay límites particulares, como (I. 345 cor.) la circunferencia, que es límite de los perímetros de los polígonos; el círculo lo es de la superficie de los mismos polígonos etc.

Del mismo modo, aunque los límites generales de las funciones son tambien 0 ó ∞ , los tienen tambien particulares; lo cual sucede cuando una funcion en su forma actual, ó en otra que se le puede dar, se compone de una parte constante y de otra variable, que acercándose á su límite *cero*, hace que la parte constante sea el límite de dicha funcion.

110 Sea por ejemplo a una cantidad constante, y x y z dos variables que decrecen continuamente acercándose al límite *cero*, en cuyo caso a será límite de $a+x$ y $a-z$; pues le corresponden las dos ideas del límite (I. 232).

Lo mismo sucede con las funciones trascendentes. En efecto, llamando x un arco, se tiene (I. 445)

$$\text{tang. } x = \frac{\text{sen. } x}{\text{cos. } x}; \quad \text{que da } \frac{\text{sen. } x}{\text{tang. } x} = \text{cos. } x.$$

Si x disminuye y se va acercando á *cero*, esta espresion se va acercando á $\text{cos. } 0$; y suponiendo que x llegue á su límite 0, se tiene

$$\text{Lím. de } \frac{\text{sen. } x}{\text{tang. } x} = \text{cos. } 0 = (\text{I. 455}) 1.$$

111. Hay funciones que reconocen dos límites determinados: uno para cuando la variable decrece acercándose á su límite 0, y otro para cuando crece acercándose continuamente al límite $\frac{1}{0}$; tal es esta $\frac{a+bx}{c+ex}$.

En efecto, cuando x se va acercando á su límite 0, la espresion se acerca á $\frac{a}{c}$, sin que jamás pueda llegar á serle igual; luego $\frac{a}{c}$ será su límite en este supuesto.

Para indagar el límite cuando x crece, dividiremos los dos términos de la funcion por x , y se convertirá

en $\frac{b+\frac{a}{x}}{e+\frac{c}{x}}$, la cual se acercará á $\frac{b}{e}$ tanto mas, cuanto x

se acerque mas á $\frac{1}{0}$ ó ∞ ; de manera que la diferencia entre dichas cantidades podrá ser menor que cualquier can-

tidad dada por pequeña que sea; y por lo mismo $\frac{b}{e}$ será el límite de la funcion propuesta en este supuesto.

112 *En toda serie ordenada por las potencias de una sola variable, se le puede dar á esta un valor tal que un término cualquiera sea mayor que la suma de todos los que le siguen.*

En efecto, sea la série $Ax^m+Bx^n+Cx^p+etc.$, todo está reducido á probar que á x se le puede dar un valor tal, que cada término sea mas de dos veces menor que el antecedente; porque hemos visto (I 205 esc. 1.º) que en la serie $1+\frac{1}{2}+\frac{1}{4}+\frac{1}{8}+\frac{1}{16}+\frac{1}{32}+etc.$

Cada término es igual á la suma de todos los que le siguen; y como aquí cada término es la mitad del anterior, se infiere que si en este supuesto un término cualquiera es igual á la suma de todos los que le siguen, cuando uno cualquiera sea menor que la mitad del anterior, un término cualquiera será mayor que la suma de todos

los que le siguen. Luego todo está reducido á probar que se puede dar á x un valor tal que

$$\frac{Ax^m}{2} > Bx^n, \quad \frac{Bx^n}{2} > Cx^p, \quad \frac{Cx^p}{2} > \text{etc.}$$

1º Sea la serie ascendente, esto es, $m < n < p < \text{etc.}$; como el caso ménos favorable es aquel en que los coeficientes A, B, C , etc., van creciendo, lo demostraremos en este caso, y ademas supondremos que la relacion de dichos coeficientes sea variable. Representemos por Px^r y por Qx^{r+s} los dos términos consecutivos en que se encuentre la mayor relacion de los coeficientes; y así, será

$$\text{necesario dar á } x \text{ un valor tal que se tenga } \frac{Px^r}{2} > Qx^{r+s};$$

y quedando satisfecha esta circunstancia, se tendrá demostrado lo que se deséa; luego solo falta indagar *si existe un número que cumple con esta condicion, y en caso de que esto se verifique, determinarle.*

Para esto, dividiremos esta desigualdad por x^r , que

$$\text{da } \frac{P}{2} > Qx^s \quad \text{ó} \quad Qx^s < \frac{P}{2}, \quad \text{y dividiendo por } Q, \text{ se tendrá}$$

$$x^s < \frac{P}{2Q}, \quad \text{ó} \quad \text{extrayendo la raiz } s, \text{ nos resultará } x < \sqrt[s]{\frac{P}{2Q}}.$$

Pero P y Q son dos cantidades dadas y constantes;

luego $\frac{P}{2Q}$ y su raiz s , tambien serán cantidades cons-

tantes que podremos determinar; y como por pequeña que sea esta cantidad, podemos concebir en x otro valor menor (I 229 cor. 2º), resulta que siempre se podrá dar á x

un valor que cumpla con la circunstancia de ser $\frac{Px^r}{2} > Qx^{r+s}$,

ó que *un término cualquiera sea mayor que la suma de todos los que le siguen.*

2º Sea ahora descendente la serie, esto es, supongamos que $m > n > p > \text{etc.}$, y que los dos términos consecu-

tivos en que es mayor la relación, sean Px^{r+s} y Qx^r ; todo estará reducido á probar que $\frac{Px^{r+s}}{2} > Qx^r$; y como

dividiendo por x^r , tenemos $\frac{Px^s}{2} > Q$, de donde $x^s > \frac{2Q}{P}$,

ó $x > \sqrt[s]{\frac{2Q}{P}}$, resulta que dando á x un va-

lor mayor que $\sqrt[s]{\frac{2Q}{P}}$ cumplirá con la circunstan-

cia pedida; pero P y Q son cantidades finitas, luego la

espresion $\frac{2Q}{P}$ tambien lo será, y su raíz s ; y como

siempre podemos concebir en x un valor mayor que cualquier otra cantidad dada, resulta que se le podrá dar uno tal que cada término de la serie sea mayor que la suma de todos los que le siguen. Luego *el primero será mayor que la suma de todos los demas.* L. Q. D. D.

Esc. Si los esponentes de los términos consecutivos, solo se diferenciassen en la unidad, ó lo que es lo mismo, si se supone $s=1$, el valor de x en el primer caso

sería cualquiera que fuese menor que $\frac{P}{2Q}$; y en el se-

gundo sería cualquiera que fuese mayor que $\frac{2Q}{P}$; por-

que el radical tendría por esponente la unidad, y daría por raíz la misma cantidad que tiene debajo.

113 *Si se tienen dos funciones $F.x$, $f.x$ de una misma variable x , el límite de la relación de estas funciones será el mismo que la relación de los límites.*

En efecto, si la relación la expresamos por $\phi.x$, se

tendrá $\frac{F.x}{f.x} = \phi.x$; ahora, cada una de estas funcio-

nes llegará á su límite cuando la variable x llegue al

suyo, que supondremos ser a , y tendremos $\frac{F.a}{f.a} = \varphi.a$;

pero $F.a = \text{lím. de } F.x$, $f.a = \text{lím. de } f.x$, y $\varphi.a = \text{lím. de } \varphi.x$,

luego $\frac{\text{lím. de } F.x}{\text{lím. de } f.x} = \text{lím. de } \varphi.x$, que espresa la pro-
 posicion enunciada.

Como $F.x$ es una cantidad variable, la podremos se-
 ñalar con z , y por la misma razon podremos suponer

$f.x = y$; y $\varphi.x = u$, lo que dará $\frac{z}{y} = u$, de donde

$\frac{\text{lím. de } z}{\text{lím. de } y} = \text{lím. de } u$, que espresa, que el límite de la

relacion de dos cantidades variables, es lo mismo que la
 relacion de los límites de dichas cantidades.

Del cálculo de las diferencias.

114 Vamos ahora á determinar el incremento ó de-
 cremento que sobreviene á una funcion, cuando crece
 ó mengua la variable de que depende; y para fijar las
 idéas, observaremos que si una variable x aumenta ó dis-
 minuye, y se llega á convertir en $x \pm k$, la cantidad
 indeterminada k , que es la que ha causado su aumento
 ó disminucion, se llama el *incremento*, la *diferencia fini-
 ta*; ó simplemente la *diferencia* de x . Del mismo modo,
 si variando x llega á ser $x \pm h$, la cantidad indetermi-
 nada h se llama la *diferencia* de x ; cuyas diferencias se-
 rán positivas ó negativas, segun x y z hayan aument-
 ado ó disminuido. Pero como muchas veces se ofrece
 considerar en una misma cuestion las diferencias de mu-
 chas variables y de sus funciones, á fin de espresarlas
 con uniformidad, y saber el origen x ó z de dichas di-
 ferencias, se hace uso de un signo general Δ , que es la
 delta griega, anteponiéndola á la variable cuya diferen-
 cia se quiere espresar; así, en lugar de $\pm k$ se escribe
 $\pm \Delta x$, y $\pm \Delta z$ en lugar de $\pm h$, y se leen *diferencia x*,
diferencia z.

Las varias potencias $(\Delta x)^2$, $(\Delta x)^3$, $(\Delta x)^4$, etc. de la diferencia de una variable x , se espresan por Δx^2 , Δx^3 , Δx^4 , etc.; y para que estas espresiones no se tomen por las diferencias respectivas de x^2 , x^3 , x^4 , etc. se denotan estas por $\Delta \cdot x^2$, $\Delta \cdot x^3$, $\Delta \cdot x^4$, etc.

115 Entendidq esto, pasemos á resolver este problema.

Dada la diferencia de una variable, hallar la de la funcion.

Res. y Dem. Sustitúyase en la funcion en vez de la variable, la variable mas ó ménos su diferencia; de esto réstese la funcion primitiva, y se tendrá la diferencia de dicha funcion.

En efecto, sea $z=f.x$; si en vez de x sustituimos $x \pm \Delta x$, la funcion z variará y se convertirá en z' ; luego se tendrá $z'=f.(x \pm \Delta x)$; y si de esta ecuacion restamos la primera, hallarémos el incremento de dicha funcion, que será $z'-z=f.(x \pm \Delta x) - f.x$;

pero como z , al variar x , ha padecido por precision un incremento ó decremento, resulta que z' será igual á $z + \Delta z$; luego el primer miembro se convertirá en $z' - z = z + \Delta z - z = \Delta z$;

por lo cual tendrémos $\Delta z = f.(x \pm \Delta x) - f.x$, ó poniendo $f.x$ en vez de z , será $\Delta f.x = f.(x \pm \Delta x) - f.x$ (M).

116 Si una constante afecta á una funcion por vía de suma ó de resta, desaparecerá de la diferencia; porque si fuese $z=f.x \pm a$, como las cantidades constantes no aumentan ni disminuyen en un mismo cálculo, se tendrá $z'=f.(x \pm \Delta x) \pm a$, de donde

$\Delta z = z' - z = f.(x \pm \Delta x) \pm a - f.x \mp a = f.(x \pm \Delta x) - f.x$,
porque $\pm a$ y $\mp a$ quedan destruidas.

Si la constante afecta á la funcion por vía de multiplicacion ó division, esta constante afectará del mismo modo á su diferencia; porque si se tiene

$$z = \frac{a}{b} f.x, \text{ será } z' = \frac{a}{b} f.(x \pm \Delta x),$$

$$\text{y } \Delta z = z' - z = \frac{a}{b} f.(x \pm \Delta x) - \frac{a}{b} f.x =$$

$$\frac{a}{b} (f.(x \pm \Delta x) - f.x) = \frac{a}{b} \Delta f.x.$$

Ahora, dividiendo la ecuacion (M) por Δx , será

$$\frac{\Delta f.x}{\Delta x} = \frac{f.(x \pm \Delta x) - f.x}{\Delta x} \quad (N),$$

que espresa la relacion que tiene la diferencia de la funcion con la de la variable.

117 Cuando se tienen muchas funciones enlazadas por vía de suma ó resta, la diferencia total es igual al conjunto de las diferencias de cada funcion componente.

Porque si tenemos $z = f.x + F.x - \phi.x$,
será $z' = f.(x \pm \Delta x) + F.(x \pm \Delta x) - \phi.(x \pm \Delta x)$,

y $z' - z = \Delta z =$

$f.(x \pm \Delta x) + F.(x \pm \Delta x) - \phi.(x \pm \Delta x) - f.x - F.x + \phi.x$;

pero $f.(x \pm \Delta x) - f.x = \Delta f.x$, $F.(x \pm \Delta x) - F.x = \Delta F.x$,

y $-\phi.(x \pm \Delta x) + \phi.x = -(\phi.(x \pm \Delta x) - \phi.x) = -\Delta \phi.x$;

luego se tendrá $\Delta z = \Delta f.x + \Delta F.x - \Delta \phi.x$.

118 Como el Cálculo Diferencial, que pronto daremos á conocer, nos suministra un método general y sencillo para hallar la diferencia de una funcion, no resolveremos aquí sinó el ejemplo siguiente.

Sea $z = ax^3 + bx + c$, y se tendrá

$$z' = a(x \pm \Delta x)^3 + b(x \pm \Delta x) + c =$$

$$ax^3 \pm 3ax^2 \Delta x + 3ax \Delta x^2 \pm a \Delta x^3 + bx \pm b \Delta x + c;$$

luego $\Delta z = z' - z = ax^3 \pm 3ax^2 \Delta x + 3ax \Delta x^2 \pm a \Delta x^3 +$

$$bx \pm b \Delta x + c - ax^3 - bx - c = \pm 3ax^2 \Delta x + 3ax \Delta x^2 \pm$$

$$a \Delta x^3 \pm b \Delta x = \pm (3ax^2 + b) \Delta x + 3ax \Delta x^2 \pm a \Delta x^3;$$

ó considerando sólo el signo +, que es lo que haremos de aquí en adelante, será

$$\Delta z = (3ax^2 + b) \Delta x + 3ax \Delta x^2 + a \Delta x^3.$$

119 Pasemos ya á las funciones de dos variables independientes, y sea $z = f.(x, u)$; donde vemos que z puede variar por tres causas: 1.^a por la variacion sola de x , cuando se transforma en $x + \Delta x$; 2.^a porque u sola sea la que varíe, y se convierta en $u + \Delta u$; 3.^a variando ambas x y u . En el primero y segundo caso las diferencias que resultan de z se llaman *diferencias parciales* y se espresan respectivamente por

$$\frac{\Delta z}{\Delta x} \Delta x, \quad \frac{\Delta z}{\Delta u} \Delta u \quad \text{ó por } \Delta_x z, \Delta_u z; \quad \text{en el tercer caso}$$

resultará la diferencia Δz que se llama diferencia total, ó simplemente la diferencia de la funcion.

Como en los dos primeros casos sólo varía en la funcion z una de las cantidades x ó u ; su diferencia se hallará en virtud del problema antecedente; y por lo que toca al tercero, llamando z' á la funcion $f.(x+\Delta x, u+\Delta u)$ que resulta sustituyendo $x+\Delta x$ por x , y $u+\Delta u$ por u , la diferencia de z ó Δz será

$$z' - z = f.(x+\Delta x, u+\Delta u) - f.(x, u).$$

Del mismo modo tendríamos, que si fuese

$$z = f.(x, u, r, t), \text{ resultaría}$$

$$\Delta z = f.(x+\Delta x, u+\Delta u, r+\Delta r, t+\Delta t) - f.(x, u, r, t).$$

120 Si entre las variables hubiese una relacion expresada por $V = f.(x, z) = 0$, en este caso x sería funcion de z , y recíprocamente z funcion de x ; de donde se sigue que si x varía y se transforma en $x+\Delta x$, la z variará necesariamente y se convertirá en $z+\Delta z$; y estos nuevos valores de x y de z , deberán necesariamente satisfacer á la ecuacion $V = f.(x, z) = 0$, y tendremos $V' = f.(x+\Delta x, z+\Delta z) = 0$; luego $V' - V = \Delta V = f.(x+\Delta x, z+\Delta z) - f.(x, z) = 0$; ó $\Delta V = 0$; cuya ecuacion expresa la relacion entre Δx y Δz ; de donde inferimos que esta relacion se hallará tomando la diferencia de V como si las variables x y z fuesen independientes, y haciendo luego $\Delta V = 0$.

121 El mismo método se seguirá en las funciones de mas variables; y así pasaremos á las diferencias de un orden superior.

Con la mira de dar á conocer cómo se originan estas diferencias, supondremos que haciendo variar sucesivamente una funcion de una ó mas variables, que llamaremos z , sean z' , z'' , z''' , z^{iv} , etc. los valores consecutivos de z cuando aumenta; y 1z , 2z , 3z , 4z , etc. cuando disminuye; de manera que

$$\text{etc. } {}^{iv}z, {}^3z, {}^2z, {}^1z, z, z', z'', z''', z^{iv}, \text{ etc.}$$

forme una serie de términos sucesivos.

En virtud de esta consideracion y de lo espuesto (115) tendremos $z' - z = \Delta z$; $z'' - z' = \Delta z'$; $z''' - z'' = \Delta z''$; $z^{iv} - z''' = \Delta z'''$, etc.; $z - {}^1z = \Delta^1 z$; ${}^1z - {}^2z = \Delta^2 z$; ${}^2z - {}^3z = \Delta^3 z$, ${}^3z - {}^4z = \Delta^4 z$, etc.

Ahora, $\Delta z' - \Delta z$ será por la misma razón la diferencia de Δz , y se tendrá $\Delta z' - \Delta z = \Delta \Delta z$.

La diferencia de la diferencia de una función z de una ó muchas variables, se llama *diferencia segunda* de z , y se representa por $\Delta^2 z$, cuya expresión no se debe confundir con ninguna de estas $\Delta \cdot z^2$, Δz^2 ; pues $\Delta \cdot z^2$ indica la diferencia del cuadrado de z , la Δz^2 indica el cuadrado de la diferencia, y $\Delta^2 z$ indica, como acabamos de decir, la diferencia de la diferencia de z .

Por consiguiente tendremos

$$\begin{aligned} \Delta z' - \Delta z &= \Delta^2 z, & \text{ó} & \Delta z' = \Delta z + \Delta^2 z; \\ \Delta z'' - \Delta z' &= \Delta^2 z', & \text{ó} & \Delta z'' = \Delta z' + \Delta^2 z'; \\ \Delta z''' - \Delta z'' &= \Delta^2 z'', & \text{ó} & \Delta z''' = \Delta z'' + \Delta^2 z''; \\ \Delta z^{IV} - \Delta z''' &= \Delta^2 z''', & \text{ó} & \Delta z^{IV} = \Delta z''' + \Delta^2 z'''; \end{aligned}$$

etc.

etc.

$$\begin{aligned} \Delta z - \Delta' z &= \Delta^2 z, & \text{ó} & \Delta z = \Delta' z + \Delta^2 z; \\ \Delta' z - \Delta'' z &= \Delta^2 z', & \text{ó} & \Delta' z = \Delta'' z + \Delta^2 z'; \\ \Delta'' z - \Delta''' z &= \Delta^2 z'', & \text{ó} & \Delta'' z = \Delta''' z + \Delta^2 z''; \end{aligned}$$

etc.

etc.

La diferencia segunda de la diferencia de z se llama la diferencia *tercera* de z , y se denota por $\Delta^3 z$, y en general la diferencia n por $\Delta^n z$.

122 Si z fuese función de una sola variable x , hallaríamos z' sustituyendo $x' = x + \Delta x$ en lugar de x ; $\Delta z'$, sustituyendo $x'' = x + \Delta x$ en vez de x en Δz , y $\Delta z' = \Delta(x + \Delta x) = \Delta x + \Delta^2 x$ por Δz , y $\Delta^2 z' = \Delta^2(x + \Delta x) = \Delta^2 x + \Delta^3 x$, por $\Delta^2 z$, etc.

123 Si en una función z de dos variables independientes x y u , sustituimos $x + \Delta x$ en lugar de x , y $u + \Delta u$ en vez de u , resultará z' ; sustituyendo $x + \Delta x$ por x en Δz , $u + \Delta u$ por u , $\Delta x + \Delta^2 x$ por Δx , y $\Delta u + \Delta^2 u$ por Δu , resultará $\Delta z'$; si sustituimos $x + \Delta x$ en vez de x en $\Delta^2 z$, $u + \Delta u$ en vez de u , $\Delta x + \Delta^2 x$ en lugar de Δx , $\Delta u + \Delta^2 u$ en lugar de Δu , $\Delta^2 x + \Delta^3 x$ en lugar de $\Delta^2 x$, y $\Delta^2 u + \Delta^3 u$ en vez de $\Delta^2 u$, resultará $\Delta^2 z'$, y así en adelante.

Con la mira de simplificar los cálculos se suele suponer que una de las cantidades variables varía uniformemente, ó lo que es lo mismo, que su diferencia prime-

ra es constante; y esta sirve de término de comparación al cual se refieren las diferencias de las demás cantidades.

Nosotros supondremos Δx constante, y nos proponemos hallar las diferencias segunda, tercera, etc. de una función cualquiera de x .

124 Sea $z = ax^2$,

y tendremos $z' = a(x + \Delta x)^2 = ax^2 + 2ax\Delta x + a\Delta x^2$,
lo que dará $\Delta z = z' - z = 2ax\Delta x + a\Delta x^2$.

Sustituyendo $x + \Delta x$ en vez de x , se tendrá $\Delta z' = 2a(x + \Delta x)\Delta x + a\Delta x^2 = 2ax\Delta x + 2a\Delta x^2 + a\Delta x^2$,
lo que dará $\Delta^2 z = \Delta z' - \Delta z = a\Delta x^2$.

Esta segunda diferencia es constante, y de consiguiente la tercera será cero. Este ejemplo, aunque sencillo, manifiesta el método que se deberá seguir para hallar las diferencias sucesivas, si las tuviese la función, y aun cuando esta fuese de dos variables.

Del Cálculo Diferencial.

125 Hemos visto (116) el modo de hallar la relación de la diferencia ó incremento de la función con la diferencia ó incremento de la variable; y ahora debemos advertir que entre la función primitiva y el límite de esta relación, hay una dependencia que determina la una cantidad por medio de la otra; y todos los recursos que la Análisis indeterminada nos ofrece para conseguir este fin, se hallan comprendidos en el tratado que se conoce en general con el nombre de *Cálculo Infinitesimal*.

Este precioso cálculo tiene dos partes: la primera, que se denomina *Cálculo Diferencial*, trata de hallar, dada la función, el límite de la relación de su incremento con el de la variable ó variables que entran en ella; la segunda trata de determinar la función, cuando se da conocido el límite de la relación de su incremento con el de la variable, y se llama *Cálculo Integral*, que por consiguiente es el inverso del Diferencial. Pero lo maravilloso de este Cálculo es, que tiene procedimientos directos y sencillos, para, dada una función, encontrar desde luego el límite de la relación del incremento de la función con el de la varia-

ble, sin necesidad de hallar anticipadamente ni el incremento de la función, ni la relación de este incremento con el de la variable.

116 Para esponer los principios de este portentoso Cálculo, demostraremos en primer lugar el siguiente Teor. Si siendo $z=f(x)$, se sustituye $x+k$ en vez de x , señalando k una cantidad cualquiera positiva ó negativa, se convertirá z en z' , y tendrá esta forma $z'=f(x+k)=f(x)+Ak+Bk^2+Ck^3+Dk^4+Ek^5+\text{etc.}$, siendo $A, B, C, D, \text{etc.}$ funciones cualesquiera de x , pero independientes de k .

Este teorema quedará demostrado, si manifestamos que la cantidad k sólo se puede hallar con exponente entero y positivo; lo que se conseguirá demostrando que no puede ser el exponente en ningún término ni negativo ni fraccionario; y que además debe haber un término independiente de k , que es la función primitiva. Para esto, observaremos en primer lugar que si en el desarrollo de una función se sustituye en vez de la variable de que depende un valor particular, debe resultar el mismo valor que daría la función ántes de desenvolverse; pues de otro modo no sería la función igual con su desarrollo; y como haciendo $k=0$, $z'=f(x+k)$, se convierte en $z=f(x)$, se sigue que el desarrollo de $z'=f(x+k)$, cualquiera que sea la forma que tenga, se debe reducir á $z=f(x)$ cuando $k=0$; por lo cual se hallará este término en la serie, sin estar afecto de la cantidad k , el cual diremos que es el primer término del desarrollo. Ahora, el desarrollo de $f(x+k)$ no puede tener

ningun término de la forma $\frac{M}{k^n}$, ó en que el exponente

de k sea negativo; porque entónces cuando k fuese igual con cero, este término sería infinito, y por consiguiente lo sería también $f(x+k)$; pero como en este caso se convierte en $f(x)$, que no puede ser infinita sino en valores particulares de x , no puede haber ningún término que tenga dicha forma.

Tampoco puede tener exponentes fraccionarios, ó lo que es lo mismo radicales, á ménos que no se den á x valo-

res particulares. Porque los radicales de k no podrán provenir sinó de los radicales comprendidos en $f.x$, y la sustitucion de $x+k$ en vez de x no podrá aumentar ni disminuir el número de ellos, ni mudar su naturaleza mientras que x y k permanezcan indeterminadas. Por otra parte queda expresado (I. 168 esc.), que todo radical tiene tantos valores diferentes, como unidades hay en su esponente; y por lo mismo toda funcion irracional tiene tantos valores diferentes como combinaciones se pueden hacer con los diferentes valores de los radicales que encierra; luego si el desarrollo de la funcion $f.(x+k)$ contu-

viese un término de la forma $Mk^{\frac{m}{n}} = M\sqrt[n]{k^m}$, la funcion $f.x$ sería necesariamente irracional, y tendría por consiguiente un cierto número de valores diferentes, el cual sería el mismo para la funcion $f.(x+k)$ que para su desarrollo. Pero estando este desarrollo representado

por la serie $f.x + Ak + Bk^2 + Ck^3 + \dots + M\sqrt[n]{k^m} + etc.$ cada valor de $f.x$ se combinaría con cada uno de los va-

lores del radical $M\sqrt[n]{k^m}$; de manera, que el desarrollo de la funcion $f.(x+k)$ tendría mas valores diferentes que la misma funcion no desenvuelta: lo que es absurdo. Luego tendrá la forma que hemos dicho en el teorema.

127 Si de la ecuacion $z' = f.x + Ak + Bk^2 + Ck^3 + etc.$ se resta la primitiva $z = f.x$, y ponemos Δx en vez de k , se tendrá

$z' - z = \Delta z = A\Delta x + B\Delta x^2 + C\Delta x^3 + D\Delta x^4 + etc$ (M), que espresa el incremento ó diferencia de una funcion quando á la variable le sobreviene el incremento Δx .

128 Dividiendo esta ecuacion por Δx , se tendrá la relacion de los incrementos espresada por

$$\frac{\Delta z}{\Delta x} = A + B\Delta x + C\Delta x^2 + D\Delta x^3 + etc.$$

Aquí vemos que la relacion de los incrementos de la funcion y de la variable, se compone de dos partes: la una independiente de dichos incrementos que es A , y la otra que está afecta de Δx , ó que depende del incre-

mento de la variable. Si se supone que Δx vaya disminuyendo, el resultado se aproximará sin cesar á A sin que jamás pueda serle igual, sinó en el caso de $\Delta x=0$; luego (l. § 232) A es el límite de dicha relación, y se tendrá $\lim. de \frac{\Delta z}{\Delta x} = A$; pero como este límite se saca suponiendo $\Delta x=0$, y en este caso la ecuación anterior (M) da $\Delta z=0$, el límite de $\frac{\Delta z}{\Delta x}$ se convierte en $\frac{0}{0}$; y no se aniquila, puesto que es igual con A ; y

como esta relación no nos dice si el 0 de arriba proviene del límite del incremento ó diferencia de la función ó del de la variable, es indispensable elegir un signo para expresar el límite 0 de la diferencia ó incremento Δz , y el de la Δx .

Este signo es una d antepuesta á la función ó variable; y así, dz expresará el límite de la diferencia de la función z , y dx el límite de la diferencia de la variable x ; pero es indispensable tener presente que el valor absoluto de dz , dx , y en general de cualquier variable precedida de la característica d , siempre es cero; y sólo representa una cantidad cuando está señalada la relación entre dos de estas expresiones: así, en el ejemplo antecedente, tendremos $\frac{dz}{dx} = A$; que se lee *diferencial z par-*

tida diferencial x igual A.

129 Aunque dz , dx , etc., no son cantidades, se pueden ejecutar con estos símbolos las mismas operaciones que con las cantidades mismas.

Para probarlo, en la ecuación

$$\Delta z = A \Delta x + B \Delta x^2 + C \Delta x^3 + D \Delta x^4 + etc.,$$

hallaremos la relación de la diferencia de la variable con la de la función, y será

$$\frac{\Delta z}{\Delta x} = \frac{1}{A + B \Delta x + C \Delta x^2 + etc.},$$

cuyo límite es $\frac{dx}{dz} = \frac{1}{A}$; pero $A = \frac{dz}{dx}$, luego $\frac{dx}{dz} = \frac{1}{\frac{dz}{dx}}$

Resultado que manifiesta que $\frac{dx}{dz}$ se puede sacar por la regla de dividir un entero por un quebrado.

Sea ahora u una funcion cualquiera de x , y x una funcion cualquiera de u , con lo cual tendremos (127)

$$\Delta u = A \Delta x + B \Delta x^2 + C \Delta x^3 + \text{etc.} \quad (a)$$

$$\text{y } \Delta x = A' \Delta u + B' \Delta u^2 + C' \Delta u^3 + \text{etc.} \quad (b)$$

y substituyendo en esta última expresion en vez de Δu , Δu^2 , etc. sus valores sacados de la primera, será

$$\Delta x = A' A \Delta x + B' A' \Delta x^2 + \text{etc.} \\ + B' A^2 \Delta x^2 + \text{etc.}$$

de donde sale $\frac{\Delta x}{\Delta x} = A' A + A' B \Delta x + \text{etc.} \\ + B' A^2 \Delta x + \text{etc.}$

y pasando á los límites, resultará $\frac{dx}{dx} = A' A$; pero de las ecnaciones (a, b) se saca

$$A = \frac{du}{dx}, \quad A' = \frac{dx}{du}, \quad \text{luego se tendrá } \frac{dx}{dx} = \frac{dx}{du} \times \frac{du}{dx};$$

ecnacion que manifiesta, que la du se puede suprimir en el numerador y en el denominador, como si fuesen cantidades.

130 De donde resulta, que si se quita el denominador dx en la expresion $\frac{dz}{dx} = A$, se tendrá $dz = A dx$.

Y como de ella depende el valor de la relacion entre dichos límites, se dice que $A dx$ es la *diferencial* de la funcion; y da á conocer que es el primer término de la diferencia, sólo con poner en vez de Δx su límite dx ; y

como la expresion $\frac{dz}{dx} = A$ es lo que multiplica á la

diferencial de la variable en la de la funcion, se ha da-

do á $\frac{dx}{dx}$, ó á lo que representa, el nombre de *coeficiente*

diferencial. De donde se deduce que el límite de la relación de los incrementos, ó el coeficiente diferencial, se obtendrá *dividiendo la diferencial de la función por la de la variable*; y recíprocamente, se obtendrá la diferencial de la función *multiplicando el límite de la relación de los incrementos, ó el coeficiente diferencial, por la diferencial de la variable*.

Luego según todo lo espuesto, el Cálculo Diferencial, es aquel ramo de la *Análisis*, que enseña á determinar el límite de la relación de los incrementos simultáneos de una función y de la variable ó variables de que depende.

131 Aunque se puede tomar por evidente, que dos funciones iguales tienen diferenciales iguales, no obstante, como es una de las proposiciones fundamentales, haremos palpable su verdad.

En efecto, si dos funciones son iguales (cualquiera que sea el valor de su variable), sus desarrollos ordenados por las potencias de esta variable ó de su incremento, deben ser idénticos; pues de otro modo podría resultar alguna ecuación que determinase cualquiera de dichas cantidades; por consiguiente, si se tiene $u = z = f.x$, es necesario que sustituyendo $x + \Delta x$ en vez de x , y desenvolviendo, se tenga

$$u + A \Delta x + B \Delta x^2 + C \Delta x^3 + \text{etc.} = \\ z + A' \Delta x + B' \Delta x^2 + C' \Delta x^3 + \text{etc.}$$

cualquiera que sea el valor de Δx ; luego se tendrá $A \Delta x = A' \Delta x$; ó pasando á los límites $A dx = A' dx$; y como $A dx$ es la diferencial du de u , y $A' dx$ la dz de z , se tendrá $du = dz$.

Esc. La inversa de esta proposición en general no es verdadera; y se caería en error si siempre se asegurase que dos diferenciales iguales pertenecen á funciones iguales.

En efecto, si se tiene $u = a + \frac{b}{c} f.x - m$, llamando u' á

lo que resulta de sustituir $x + \Delta x$ en vez de x , se tendrá

$u' = a + \frac{b}{c} f.(x + \Delta x) - m$; y restando de esta ecuación la an-

rior, resultará $u' - u = a + \frac{b}{c} f.(x + \Delta x) - m - a - \frac{b}{c} f.x + m$,
 ó, $\Delta u = \frac{b}{c} (f.(x + \Delta x) - f.x)$; y como lo que hay dentro
 del paréntesis es $\Delta f.x$, será $\Delta u = \frac{b}{c} \Delta f.x$; y pasando á
 los límites se tendrá $du = \frac{b}{c} x df.x$; resultado en el que
 no queda ningun vestigio de la constante a .

Luego la diferencial $\frac{b}{c} x df.x$ pertenece igualmente
 á $a + \frac{b}{c} f.x - m$, que á $\frac{b}{c} f.x$; y conviene generalmente á
 los diferentes casos que presenta la funcion $a + \frac{b}{c} f.x - m$,
 cuando se dan á a y m todos los valores posibles.

Donde se ve, que, al diferenciar una funcion cualquiera, todas las constantes combinadas sólo por via de adición ó de sustracción desaparecen; y las que están por via de multiplicación ó división quedan afectando á las diferenciales, del mismo modo que afectaban á las variables: de manera que si $z = au$, se tendrá $dz = d.au = a du$.

132. Cuando dos cantidades z y x están unidas por una dependencia mútua, se puede decir igualmente que z es funcion de x , ó x funcion de z , segun se quiera mirar á z como determinada por medio de x , ó á x como determinada por medio de z ; el coeficiente diferencial tambien se puede mirar bajo cada uno de estos dos aspectos.

Quando se tiene $dz = A dx$, se deduce $\frac{dz}{dx} = A$,
 si se considera la z como determinada por x :

y $\frac{dx}{dz} = \frac{1}{A}$, cuando se supone x determinada por z ; en este caso último la diferencial de x es $dx = \frac{1}{A} dz = \frac{dz}{A}$.

133. Apliquemos lo que precede á la diferenciación de las funciones algebraicas, y consideremos primeramente el caso en que se tienen muchas cantidades dependientes de

x reunidas por via de suma ó resta, como la espresion $z = u + v - w$, donde u , v y w , sean funciones de x . Según lo espuesto (117) se tendrá $\Delta z = \Delta u + \Delta v - \Delta w$; pero como u , v y w son funciones de x , sus diferencias estarán espresadas (127) por $A\Delta x + B\Delta x^2 + etc.$

$A'\Delta x + B'\Delta x^2 + etc.$, $A''\Delta x + B''\Delta x^2 + etc.$; por lo cual se tendrá $\Delta z = A\Delta x + B\Delta x^2 + etc. + A'\Delta x + B'\Delta x^2 + etc. - A''\Delta x - B''\Delta x^2 - etc.$; y hallando la relacion, resultará

$$\frac{\Delta z}{\Delta x} = A + B\Delta x + etc. + A' + B'\Delta x + etc. - A'' - B''\Delta x - etc.$$

ó pasando al límite, será $\frac{dz}{dx} = A + A' - A''$; y quitando el

divisor tendremos $dz = A dx + A' dx - A'' dx$; pero $A dx$, $A' dx$, $A'' dx$, son las diferenciales que corresponden á cada una de las funciones u , v , w , ó du , dv , dw ; luego se tendrá $dz = d(u + v - w) = du + dv - dw$; es decir, que la diferencial de una funcion de x compuesta de muchos términos, se tendrá tomando la diferencial de cada término con el signo de que esté afecto dicho término.

134 Entendido esto, pasaremos al producto de dos funciones de una misma variable. Sea $z = ut$, donde u y t son funciones de x , ó lo que es lo mismo, $u = f.x$, $t = F.x$; lo que dará (§ 127).

$$\begin{aligned} z' = u' t' &= (u + A \Delta x + B \Delta x^2 + etc.) (t + A' \Delta x + etc.) \\ &= tu + A t \Delta x + B t \Delta x^2 + etc. \\ &\quad + A' u \Delta x + A' A \Delta x^2 + etc. \\ &\quad + B' u \Delta x^2 + etc.; \end{aligned}$$

y restando de esto $z = ut$, será

$$\begin{aligned} \Delta z = z' - z &= A t \Delta x + B t \Delta x^2 + etc. \\ &\quad + A' u \Delta x + A' A \Delta x^2 + etc. \\ &\quad + B' u \Delta x^2 + etc. \end{aligned}$$

ó hallando la relacion se tendrá

$$\begin{aligned} \frac{\Delta z}{\Delta x} &= A t + B t \Delta x + etc. \\ &\quad + A' u + A' A \Delta x + etc. \\ &\quad + B' u \Delta x + etc. \end{aligned}$$

y pasando á los límites, resultará $\frac{dz}{dx} = At + A'u$; ó quitando el divisor tendremos

$dz = Atdx + A'udx = t \times Adx + uA'dx$; pero Adx es (130) la diferencial du de u , y $A'dx$ es la diferencial dt de t ; luego tendremos $dz = d.ut = t \times du + u \times dt$; lo que nos espresa, que la diferencial del producto de dos funciones, es igual á la suma de los productos de cada una multiplicada por la diferencial de la otra; y como siendo u , t funciones de x , las podemos considerar en general como variables, resulta que cuando se tiene una funcion que es el producto de dos variables, para hallar su diferencial, se multiplicará cada una por la diferencial de la otra, y se reunirán estos productos.

135 Si quisiéramos comparar la diferencial de una funcion con la misma funcion, dividiríamos los dos miembros de la ecuacion $d.ut = udt + tdu$ por la funcion primitiva ut , y tendríamos

$$\frac{d.ut}{ut} = \frac{du}{u} + \frac{dt}{t};$$

lo que nos suministra otra nueva é importante verdad, á saber, que la relacion de la diferencial de una funcion de dos variables con la misma funcion, es igual á la suma de las relaciones que tiene la diferencial de cada variable con la misma variable; la cual nos conducirá á la espresion de la diferencial de un producto compuesto de tantos factores como se quiera; porque si tuviéramos $z = urs$,

haciendo $rs = t$, sería $z = ut$, y $\frac{dz}{z} = \frac{du}{u} + \frac{dt}{t}$; pero como $\frac{dt}{t} = \frac{d.rs}{rs} = \frac{dr}{r} + \frac{ds}{s}$, y $\frac{dz}{z} = \frac{d.urs}{urs}$, tendré-

mos $\frac{d.urs}{urs} = \frac{du}{u} + \frac{dr}{r} + \frac{ds}{s}$; del mismo modo se hallaría, que siendo $z = ursty \dots$ se tendría

$$\frac{dz}{z} = \frac{d.ursty \dots}{ursty \dots} = \frac{du}{u} + \frac{dr}{r} + \frac{ds}{s} + \frac{dt}{t} + \frac{dy}{y} + \dots;$$

y si ahora quitamos el denominador, se tendrá $dz = d.ursty \dots = rsty \dots du + usty \dots dr + urty \dots ds + ursy \dots dt + urst \dots dy + etc.$

que nos dice, que cualquiera que sea el número de variables de una función, la diferencial de su producto será igual á la suma de los productos de la diferencial de cada una de ellas por el producto de las demas.

136 Si la función x estuviese representada por el quebrado $\frac{u}{t}$, tendríamos $\frac{u}{t} = x$, de donde $u = xt$,

y $du = xdt + tdx$; de donde despejando dx , sacaremos

$dx = \frac{du}{t} - \frac{x \cdot t}{t}$, y sustituyendo en lugar de x su valor $\frac{u}{t}$,

$$\text{resultará } dz = d \cdot \frac{u}{t} = \frac{du}{t} - \frac{u}{t} \frac{dt}{t} = \frac{du}{t} - \frac{u \cdot t}{t^2} = \frac{tdu - udt}{t^2};$$

de donde se sigue, que la diferencial de un quebrado es igual al denominador multiplicado por la diferencial del numerador, ménos el numerador por la diferencial del denominador, dividido todo por el cuadrado del denominador.

Si el numerador es constante y la función es $x = \frac{a}{t}$,

haremos $u = a$; y como a no tiene diferencial por ser constante, el término $tdu = tda = t \cdot 0 = 0$ desaparecerá de

la espresion anterior, y será $dz = d \cdot \frac{a}{t} = -\frac{adt}{t^2}$; que nos di-

ce, que la diferencial de un quebrado, cuyo numerador es constante, es igual al numerador tomado con un signo contrario, multiplicado por la diferencial del denominador, y dividido por el cuadrado del denominador.

137 Para hallar la diferencial de la función $x = x^n$, supondremos primero que n sea un número entero y positivo, y por lo mismo x será el producto de un número n de factores iguales á x ; por lo que (135) será

$$\frac{dz}{z} = \frac{d \cdot x^n}{x^n} = \frac{d \cdot xxxxx \dots}{x \cdot x \cdot x \cdot x \cdot x \dots} = \frac{dx}{x} + \frac{dx}{x} + \frac{dx}{x} + \frac{dx}{x} + \frac{dx}{x} + \dots;$$

y como siendo n el número de los factores del primer miembro, el segundo tambien se compone de tantos tér-

minos como unidades hay en n , y todos estos son iguales á $\frac{dx}{x}$, se tendrá $\frac{dz}{z} = \frac{d.x^n}{x^n} = \frac{ndx}{x}$,

ó quitando el divisor será $dz = d.x^n = \frac{nx^n dx}{x} = nx^{n-1} dx$.

138 Si suponemos ahora que la función sea $z = x^{\frac{p}{q}}$, siendo p y q números enteros y positivos, elevando á la potencia q tendremos $x^q = z^p$, de donde $d.z^q = d.x^p$, pero siendo p y q números enteros y positivos, se tendrá por lo acabado de demostrar, $d.z^q = qx^{q-1} dz$, y $d.x^p = px^{p-1} dx$; luego resultará $qx^{q-1} dz = px^{p-1} dx$;

y despejando dz será $dz = \frac{px^{p-1} dx}{qx^{q-1}} = \frac{p}{q} \times \frac{x^{p-1} dx}{\left(x^{\frac{p}{q}}\right)^{q-1}} =$

$$\frac{p}{q} \times \frac{x^{p-1} dx}{x^{p-\frac{p}{q}}} = \frac{p}{q} x^{p-1-\frac{p}{q}} dx = \frac{p}{q} x^{p-1-p+\frac{p}{q}} dx = \frac{p}{q} x^{\frac{p}{q}-1} dx,$$

que es lo mismo que ántes, suponiendo $n = \frac{p}{q}$.

139 En fin, si fuese negativo el esponente, y le representásemos por $-n$, se tendría $z = x^{-n} = \frac{1}{x^n}$,

de donde, observando lo espuesto (136), se saca

$$dz = d.x^{-n} = d.\frac{1}{x^n} = \frac{-d.x^n}{x^{2n}} = -\frac{d.x^n}{x^{2n}};$$

y como por lo que precede $d.x^n = nx^{n-1} dx$,

$$\text{resultará } dz = d.x^{-n} = -\frac{nx^{n-1} dx}{x^{2n}} = -nx^{n-1-2n} dx = -nx^{-n-1} dx.$$

De esta enumeracion de casos en que puede hallarse el esponente n , resulta que para diferenciar una potencia cualquiera de una cantidad variable ó de una función,

se multiplicará por su exponente, se disminuirá después el exponente en una unidad, y el resultado se multiplicará por la diferencial de la variable ó de la función.

140 Vamos á aplicar estas reglas á algunos casos para ejercicio de los principiantes.

1.º Sea $z = ax^5 - bx^4 + c$; por lo espuesto (133) tendremos $dz = d(ax^5 - d.bx^4 + d.c = 5ax^4 dx - 4b.a^3 dx$; y el coeficiente diferencial será

$$\frac{dz}{dx} = 5ax^4 - 4ba^3.$$

2.º Sea ahora $z = ax + bx\sqrt{x} - \frac{c}{x^2}$; tomando separa-

damente la diferencial de cada término, la del primero es $ad.x$; el segundo puesto bajo la forma

$$bx^{\frac{3}{2}}, \text{ da } d.bx^{\frac{3}{2}} = \frac{3}{2}bx^{\frac{3}{2}-1} dx = \frac{3}{2}bx^{\frac{1}{2}} dx = \frac{3}{2}b\sqrt{x} \times dx;$$

la del tercero $\frac{c}{x^2}$ (§ 136) $= \frac{2cx dx}{x^4} = -\frac{2cdx}{x^3}$;

y reuniendo los resultados parciales, se tendrá

$$dz = ad.x + \frac{3}{2}b\sqrt{x} \times dx + \frac{2cdx}{x^3} = \left(a + \frac{3}{2}b\sqrt{x} + \frac{2c}{x^3} \right) dx;$$

y el coeficiente diferencial será $\frac{dz}{dx} = a + \frac{3}{2}b\sqrt{x} + \frac{2c}{x^3}$.

3.º Sea ahora $z = (a - bx^m)^n$.

Para aplicar á ella la regla (139), se considerará el binomio $a - bx^m$ como una función particular u , de modo que será $z = u^n$; y observando que la diferencial de u^n es $nu^{n-1}du$, se concluirá

$$dz = n(a - bx^m)^{n-1} d.(a - bx^m); \text{ y como } d.(a - bx^m) = d.a - d.bx^m = -mbx^{m-1} dx, \text{ resulta}$$

$$dz = n(a - bx^m)^{n-1} \times -mbx^{m-1} dx = -nmbx^{m-1} \times (a - bx^m)^{n-1} dx.$$

4.º Si fuese $z = \sqrt{ax - bx^2 + cx^3}$, se mirará este trinomio como una función particular u ; y como la diferencial de \sqrt{u} ,

ó de $u^{\frac{1}{2}}$ es $\frac{1}{2}u^{\frac{1}{2}-1} du = \frac{1}{2}u^{-\frac{1}{2}} du = \frac{du}{2\sqrt{u}}$ (A), resultará

$$dz = d.u^{\frac{1}{2}} = \frac{du}{2\sqrt{u}} = \frac{d.(ax - bx^2 + cx^3)}{2\sqrt{ax - bx^2 + cx^3}} = \frac{ad.x - 2bx dx + 3cx^2 dx}{2\sqrt{ax - bx^2 + cx^3}}$$

141 El resultado (A) de la diferenciación del radical \sqrt{u} , manifiesta que la diferencial de un radical de segundo grado se obtiene dividiendo la de la cantidad que se encuentra debajo del signo radical por el duplo del radical.

142 Cuando se tiene una ecuación entre tres variables, es necesario fijar los valores de dos cualesquiera de estas para determinar la tercera, que por consiguiente es una función de las otras dos.

Si se tiene por ejemplo la ecuación $x^2 + u^2 + z^2 = a^2$, no se podrá obtener z sin haber señalado de antemano valores á x y á u ; pero conviene observar que no estando las cantidades x y u enlazadas por ninguna relación, la segunda puede permanecer la misma aunque la primera haya mudado, y recíprocamente. De donde resulta que el valor de z puede variar: 1.º en consecuencia de una mudanza que haya sobrevenido á x ó á u solamente; y 2.º por el concurso de estas dos circunstancias. Como en el primer caso la cantidad u ó la x se considera como constante, la ecuación propuesta viene á ser en realidad una ecuación de dos variables; así, cuando x sola varía, se tiene, diferenciando y dividiendo por 2, que $x dx + z dz = 0$

ó $x + z \frac{dz}{dx} = 0$; y cuando u varía, será $u du + z dz = 0$, ó $u + z \frac{dz}{du} = 0$.

Luego será $dz = -\frac{x dx}{z}$, $dz = -\frac{u du}{z}$, donde se debe

advertir que la primera de estas diferenciales es relativa á la variabilidad particular de x , y la segunda á la de u ; lo que se espresa diciendo que la una es la diferencial parcial relativa á x , y la otra la diferencial parcial relativa á u .

Los coeficientes diferenciales análogos son:

$$\frac{dz}{dx} = -\frac{x}{z}, \quad \frac{dz}{du} = -\frac{u}{z}$$

143 En general, cuando se trata de una función de muchas variables, se debe tener presente que en $\frac{dz}{du}$, la espresión dz

es la diferencial parcial relativa á u ; mas para mayor claridad se señala la diferencial parcial de z con relación á x por

$\frac{dz}{dx}$, ó por $d_x z$; y con relacion á u por $\frac{dz}{du}$, ó por $d_u z$.

De los diferenciales segundos, terceros, etc.

144 Siendo el coeficiente diferencial una nueva funcion de x , se puede someter á la diferenciacion, y dar para el límite de la relacion de su incremento con el de la variable x , un nuevo coeficiente diferencial, que será tambien una funcion de x . Haciendo suceder así unas diferenciales á otras, se deduce de la funcion propuesta una serie de límites ó de coeficientes diferenciales, que se distinguen en órdenes, segun el número de diferenciaciones que se han hecho para obtenerlos.

Así es, que siendo $z=f.x$, si al primer coeficiente diferencial le llamamos A , tendremos $\frac{dz}{dx}=A$;

y como A es funcion de x , que se deriva de $f.x$, la llamaremos $f'.x$; y siendo $A=f'.x$, será susceptible de

diferenciacion, y el coeficiente diferencial será $\frac{dA}{dx}$;

que si le llamamos B , como ha de expresar otra funcion de x , que se deriva de $f'.x$ del mismo modo que $f'.x$ de $f.x$, se tendrá $B=f''.x$, $\frac{dB}{dx}=C=f'''.x$, etc.

Así, A ó $f'.x$ representará el coeficiente diferencial de primer orden de la funcion propuesta, ó la *funcion primera* como la llama Lagrange; B el de la funcion A , ó el coeficiente diferencial de segundo orden de la funcion propuesta $f.x$, etc; y se debe observar que los coeficientes B , C etc. se sacan de las diferenciales sucesivas de dz , tomadas en el supuesto de ser dx constante. Estas diferenciales se señalan de este modo:

$$d(dx)=d.dz=d^2z, \quad d(d^2z)=d^3z, \quad \text{etc.}$$

El esponente, que afecta á la característica d , indi-

ca una operación repetida, y no una potencia de la letra d , que jamás se considera aquí como cantidad, sino como un signo.

Esto supuesto, las ecuaciones

$$\frac{dz}{dx} = A, \quad \frac{dA}{dx} = B, \quad \frac{dB}{dx} = C, \text{ etc.}$$

darán $dz = A dx$, $dA = B dx$, $dB = C dx$, etc.

Diferenciando de nuevo la primera sin hacer variar á dx , se convertirá en $d^2z = d.A dx = dA dx$; y poniendo en vez de dA su valor sacado de la segunda,

se tendrá $d^2z = B dx dx = B dx^2$, de donde $B = \frac{d^2z}{dx^2}$;

diferenciando de nuevo la ecuación $d^2z = B dx^2$, en el mismo supuesto de ser dx constante, se hallará

$$d^3z = d.B dx^2 = dB dx^2; \text{ y como por la tercera ecuación}$$

$dB = C dx$, será $d^3z = C dx dx^2 = C dx^3$, ó $C = \frac{d^3z}{dx^3}$;

luego se tendrá $A = \frac{dz}{dx}$, $B = \frac{d^2z}{dx^2}$, $C = \frac{d^3z}{dx^3}$, etc.

145. Sea la función propuesta $z = ax^n$; y se tendrá $dz = d.ax^n = nax^{n-1} dx$; y suponiendo constantes á n y dx en esta ecuación diferencial, si volvemos á diferenciar será $d^2z = d^2.ax^n = d.d.ax^n = d.nax^{n-1} dx = nadx dx^{n-1} = nadx(n-1)x^{n-2} dx = n(n-1)ax^{n-2} dx^2$,

y del mismo modo se encontrará

$$d^3z = d^3.ax^n = n(n-1)(n-2)ax^{n-3} dx^3,$$

$$d^4z = d^4.ax^n = n(n-1)(n-2)(n-3)ax^{n-4} dx^4,$$

$$d^5z = d^5.ax^n = n(n-1)(n-2)(n-3)(n-4)ax^{n-5} dx^5;$$

y los coeficientes diferenciales tendrán los valores siguientes:

$$\frac{dz}{dx} = nax^{n-1},$$

$$\frac{d^2z}{dx^2} = n(n-1)ax^{n-2},$$

$$\frac{d^3z}{dx^3} = n(n-1)(n-2)ax^{n-3},$$

$$\frac{d^4 z}{dx^4} = n(n-1)(n-2)(n-3)ax^{n-4}, \text{ etc.}$$

Donde se advierte, que en el caso de ser n un número entero positivo, la función $z = ax^n$ tendrá un número limitado de diferenciales, y la mas elevada será

$d^n z = d^n . ax^n = n(n-1)(n-2)(n-3)(n-4)... 2.1 a dx^n$, espresion que por ser constante no es susceptible de mas diferenciacion; luego se tendrá para el último coeficiente diferencial

$$\frac{d^n z}{dx^n} = n(n-1)(n-2)(n-3)... 2.1 a, \text{ es decir, una cantidad constante.}$$

Aplicacion del Cálculo Diferencial al desarrollo de las funciones algebraicas en series.

146 La teoría que acabamos de esponer, nos proporciona un medio muy simple para desenvolver en serie segun las potencias enteras de x , toda función suya que sea susceptible de esta forma, y cuyos coeficientes diferenciales sucesivos se puedan encontrar.

Sea $z = f, x$ esta función; y como por el supuesto se quiere trasformar en una serie ordenada por las potencias enteras de x , se tendrá

$$z = A + Bx + Cx^2 + Dx^3 + Ex^4 + \text{etc. (m),}$$

y hallando los valores de los coeficientes diferenciales,

$$\text{será } \frac{dz}{dx} = B + 2Cx + 3Dx^2 + 4Ex^3 + \text{etc.}$$

$$\frac{d^2 z}{dx^2} = 2C + 2 \times 3 Dx + 3 \times 4 Ex^2 + \text{etc.}$$

$$\frac{d^3 z}{dx^3} = 2 \times 3 D + 2 \times 3 \times 4 Ex + \text{etc.}$$

$$\frac{d^4 z}{dx^4} = 2 \times 3 \times 4 E + \text{etc.}$$

etc.

Como las cantidades $A, B, C, D, \text{ etc.}$ son independientes de x , resulta que el valor que tengan para uno

particular de x , ese tendrán para todos; luego sus valores los podremos determinar suponiendo $x=0$; y como haciendo $x=0$, el desarrollo de la función primitiva se convierte en A , tenemos que el primer coeficiente A es igual á aquello en que se convierte la función primitiva, haciendo en ella la variable igual 0; y si llamamos A' , A'' , A''' , A^{iv} , etc., á aquello en que se convierten los coeficientes diferenciales,

$$\frac{dz}{dx}, \quad \frac{d^2z}{dx^2}, \quad \frac{d^3z}{dx^3}, \quad \frac{d^4z}{dx^4}, \quad \text{etc.}$$

en este mismo supuesto, se tendrá que haciendo $x=0$ en los valores que acabamos de sacar, será $A'=B$; $A''=1 \times 2C$; $A'''=1 \times 2 \times 3D$; $A^{iv}=1 \times 2 \times 3 \times 4E$, etc;

que dan $B=\frac{1}{1}A'$; $C=\frac{1}{1 \times 2}A''$; $D=\frac{1}{1 \times 2 \times 3}A'''$ etc.

Luego si sustituimos estos valores en la ecuación (m) resultará

$$z=f.x=A+\frac{1}{1}A'x+\frac{1}{1 \times 2}A''x^2+\frac{1}{1 \times 2 \times 3}A'''x^3+\text{etc.} \quad (n) (*)$$

Luego para desenvolver en serie una función cualquiera de una variable x , podemos dar esta regla: supóngase $x=0$ en la función primitiva, y se tendrá el primer término de la serie; hállese el primer coeficiente diferencial, supóngase en él la variable igual cero, pártase por uno, y se tendrá el coeficiente de x ; y en general, para hallar el coeficiente del término donde la va-

(*) Esta fórmula se ha dado á conocer en las obras de casi todos los Matemáticos del continente, bajo el nombre de *Teorema de Maclaurin*, suponiendo que este sabio la encontró. Yo jamás la he caracterizado en ninguna de mis obras como inventada por Maclaurin, por haberla visto en obras inglesas anteriores; pero no teniendo suficientes datos para contradecir la asercion de unos Sábios tan respetables y dignos de aprecio, como *MM. Lagrange, Lacroix* etc. etc., pasé en silencio su autor en esta, para evitar el dar alguna idea equivocada. Ahora tengo la satisfacción de indicar, que en la lección que *Mr. Lacroix* explicó en el colegio de Francia, el día 1.º de Diciembre de 1825, tuve la complacencia de oírle: que aunque en sus obras y en otras se daba á conocer dicha fórmula bajo el nombre de *Teorema de Maclaurin*, sin embargo, debía advertir que esto no era exacto, pues que *Mr. Bernoulli* le había hecho notar, que dicho Teorema se debía á *Stirling*, quien lo había publicado.

riable este afecta del exponente n , hállese el coeficiente diferencial del orden n , supóngase en él la variable $x=0$, pártase esto por el producto $1 \times 2 \times 3 \times 4 \times 5 \dots n$, y se tendrá el coeficiente de x^n en el desarrollo de la función.

147 Si tomamos por ejemplo la función $z=(a+x)^n$, tendremos que hacer $x=0$ para encontrar A , y resultará $A=a^n$;

hallando el primer coeficiente diferencial, será $\frac{dz}{dx}=n(a+x)^{n-1}$;

y como para sacar el valor de A' es preciso hacer $x=0$ será $A'=n a^{n-1}$;

el 2.º coeficiente diferencial será $\frac{d^2z}{dx^2}=n(n-1)(a+x)^{n-2}$;

que haciendo $x=0$ se convertirá en $A''=n(n-1)a^{n-2}$;

el 3.º será $\frac{d^3z}{dx^3}=n(n-1)(n-2)(a+x)^{n-3}$;

que haciendo $x=0$ se convertirá en

$$A'''=n(n-1)(n-2)a^{n-3};$$

hallando del mismo modo los demás coeficientes diferenciales, y haciendo en ellos $x=0$, resultará

$$A^{IV}=n(n-1)(n-2)(n-3)a^{n-4},$$

$$A^V=n(n-1)(n-2)(n-3)(n-4)a^{n-5}.$$

Luego substituyendo estos valores en la ecuación (n. 146) se

convertirá en $z=(a+x)^n=a^n+\frac{n}{1}a^{n-1}x+\frac{n(n-1)}{1 \times 2}a^{n-2}x^2+\frac{n(n-1)(n-2)}{1 \times 2 \times 3}a^{n-3}x^3+etc.$

Esta fórmula, que se conoce con el nombre de *binomio de*

desde el año de 1717 en su obra intitulada *Lineæ tertii ordinis Newtonianæ* etc.

La fórmula (n) expresa el desarrollo de toda función de x , que es susceptible de poderse desenvolver en potencias enteras y positivas de x ; pues se ha sacado en este supuesto. Por consiguiente, si se aplica á funciones que no sean susceptibles de dicha forma, se verá que no tiene lugar. Sin embargo, varios Autores, suponiéndola mas general de lo que es, tienen luego que considerar los casos de *excepcion*, que suelen expresar diciendo, que son los casos en que *falla* ó *cae en falta*, sin reflexionar que el defecto está en hacer concebir al principiante una idea mas general para obligarle despues á restringir su significado. Una función indica que no es susceptible de desarrollarse en potencias enteras y positivas, desde el momento en que salga infinito uno cualquiera de los coeficientes diferenciales: pues luego todos los que siguen son tambien infinitos.

Newton, manifiesta de un modo general las reglas deducidas por analogía (l. 166) y solo para cuando el esponente era entero; pero como los principios de la diferenciacion los hemos espuesto para todos los valores del esponente, sin suponer el desarrollo del binomio $(a+x)^n$, podemos mirarle ahora como demostrado para todos los casos en que el esponente es entero ó fraccionario, positivo ó negativo (*).

148 Sea en segundo lugar $z = \frac{a}{a-x}$; y hallando los coeficientes diferenciales, teniendo presente lo espuesto (136), resultará

$$\frac{dz}{dx} = \frac{-a \times -1}{(a-x)^2} = \frac{a}{(a-x)^2}; \quad \frac{d^2z}{dx^2} = \frac{-a \times -2(a-x)}{(a-x)^4} = \frac{2a}{(a-x)^3};$$

$$\frac{d^3z}{dx^3} = \frac{2 \times 3 a}{(a-x)^4}; \quad \frac{d^4z}{dx^4} = \frac{2 \times 3 \times 4 a}{(a-x)^5}; \quad \frac{d^5z}{dx^5} = \frac{2 \times 3 \times 4 \times 5 a}{(a-x)^6}; \quad \text{etc.}$$

Haciendo $x=0$ en la funcion y coeficientes diferenciales, se tendrá $A = \frac{a}{a} = 1$; $A' = \frac{a}{a^2} = \frac{1}{a}$; $A'' = \frac{2a}{a^3} = \frac{2}{a^2}$;

$$A''' = \frac{2 \times 3 a}{a^4} = \frac{2 \times 3}{a^3}; \quad A^{iv} = \frac{2 \times 3 \times 4}{a^4}; \quad \text{etc.}; \quad \text{y sustituyendo}$$

en la fórmula (n. § 146) y simplificando, se tendrá $z = \frac{a}{a-x} = 1 + \frac{x}{a} + \frac{x^2}{a^2} + \frac{x^3}{a^3} + \frac{x^4}{a^4} + \text{etc.}$ que es el resultado hallado (102) por otro método.

149 Sea por último $z = \sqrt{a+x} = (u+x)^{\frac{1}{2}}$; y tendremos

$$\frac{dz}{dx} = \frac{1}{2(u+x)^{\frac{1}{2}}}; \quad \frac{d^2z}{dx^2} = -\frac{1}{4(a+x)^{\frac{3}{2}}}; \quad \frac{d^3z}{dx^3} = \frac{3}{8(a+x)^{\frac{5}{2}}}; \quad \text{etc.}$$

y haciendo $x=0$ será $A = u^{\frac{1}{2}}$, $A' = \frac{1}{2a^{\frac{1}{2}}}$; $A'' = -\frac{1}{4a^{\frac{3}{2}}}$,

$$A''' = \frac{3}{8a^{\frac{5}{2}}}; \quad \text{luego} \quad z = a^{\frac{1}{2}} + \frac{x}{2a^{\frac{1}{2}}} - \frac{x^2}{8a^{\frac{3}{2}}} + \frac{x^3}{16a^{\frac{5}{2}}} - \text{etc.}$$

(*) Véase la nota puesta al fin del § 156 del tomo primero.

Aplicación del Cálculo Diferencial á las diferencias finitas.

150 Hemos visto (126) la forma que tiene el desarrollo de una funcion, cuando en vez de la variable x de que depende, se sustituye $x + \Delta x$ ó $x + k$; y como allí no hemos dado á conocer un método general para determinar $A, B, C, etc.$ inmediatamente, dada la funcion, vamos ahora á manifestarle; pero ántes observaremos que al desenvolver la funcion $z' = f.(x + k)$ la hemos considerado como si fuese una funcion de k ; y con relacion á ella la hemos ordenado; luego z' tendrá (§ 146) esta forma

$$z' = A + \frac{A'}{1}k + \frac{A''}{1 \times 2}k^2 + \frac{A'''}{1 \times 2 \times 3}k^3 + \frac{A^{(4)}}{1 \times 2 \times 3 \times 4}k^4 + etc.$$

donde las indeterminadas $A, A', etc.$ representan el valor que toman $z' = f.(x + k)$,

$$\frac{dz'}{dk}, \frac{d^2z'}{dk^2}, \frac{d^3z'}{dk^3}, etc.$$

cuando en estas espresiones se hace $k=0$; pero haciendo $k=0$, la funcion $z' = f.(x + k)$ se convierte en $f.x$, esto es, en z . Por otra parte, los coeficientes diferenciales mirando á k como variable y á x como constante, son los mismos que los que se hallarían considerando á x como variable y á k como constante; porque si suponemos $x' = x + k$, la funcion z' se compondrá de x' del mismo modo que la funcion z se componía de x ; de donde se concluirá $dz' = 'A dx'$; siendo $'A$ una funcion de x' , y $dx' = d.(x + k)$; si solo se hace variar á k , se tendrá

$$dx' = dk, dz' = 'A dk, \text{ y } \frac{dz'}{dk} = 'A; \text{ no haciendo variar sinó } x, \text{ se tendrá } dx' = dx, dz' = 'A dx$$

$$\text{y } \frac{dz'}{dx} = 'A, \text{ luego } \frac{dz'}{dk} = \frac{dz'}{dx}.$$

Como la funcion $'A$ es una funcion de x , se tendrá

$$\text{aun } \frac{d'A}{dk} = \frac{d'A}{dx}, \text{ de donde } \frac{d^2z'}{dk^2} = \frac{d^2z'}{dx^2},$$

$$\text{y en general } \frac{d^n z'}{dk^n} = \frac{d^n z'}{dx^n}.$$

Esto supuesto, cuando $k=0$, z' se convierte en z , y resultará $A' = \frac{dz}{dx}$, $A'' = \frac{d^2z}{dx^2}$, $A''' = \frac{d^3z}{dx^3}$, etc., y

$$z' = z + \frac{dz}{dx} \times \frac{k}{1} + \frac{d^2z}{dx^2} \times \frac{k^2}{1 \times 2} + \frac{d^3z}{dx^3} \times \frac{k^3}{1 \times 2 \times 3} + \text{etc. (p).}$$

151. Esta fórmula, que se conoce con el nombre de *Teorema de Taylor*, se debe mirar como la base del Cálculo Diferencial. Y como la hemos deducido de la ((n) § 146) que está sacada en el supuesto de que la variable permanezca indeterminada, y de que la función sea susceptible de espresarse en potencias enteras y positivas de la variable, resulta que podrá no ser aplicable á todos los casos en que se den valores particulares á la variable, ni á las funciones que no puedan desarrollarse en potencias enteras y positivas de la variable. Por lo que, si por inadvertencia ó por cualquier otro motivo tratamos de aplicarla, entónces la misma fórmula nos lo debe dar á conocer: y así sucede; pues, en dichas circunstancias los coeficientes diferenciales resultan infinitos.

Si sustituimos en la fórmula (p), Δx en vez de k ; y hallamos la diferencia de la función, tendremos

$$z' - z = \Delta z = \frac{dz}{dx} \times \frac{\Delta x}{1} + \frac{d^2z}{dx^2} \times \frac{\Delta x^2}{1 \times 2} + \frac{d^3z}{dx^3} \times \frac{\Delta x^3}{1 \times 2 \times 3} + \text{etc.};$$

que podrá servir de fórmula para hallar inmediatamente las diferencias finitas de las funciones, como vamos á manifestar, aplicándola á algunos ejemplos.

1.º Sea $z = ax^3 + bx + c$, y tendremos $\frac{dz}{dx} = 3ax^2 + b$,
 $\frac{d^2z}{dx^2} = 2 \times 3ax$, $\frac{d^3z}{dx^3} = 2 \times 3a$, $\frac{d^4z}{dx^4} = 0$, etc.,

$$\begin{aligned} \text{Luego } \Delta z &= (3ax^2 + b) \frac{\Delta x}{1} + 2 \times 3ax \frac{\Delta x^2}{1 \times 2} + 2 \times 3a \frac{\Delta x^3}{1 \times 2 \times 3} = \\ &= (3ax^2 + b) \Delta x + 3ax \Delta x^2 + a \Delta x^3, \end{aligned}$$

que es lo mismo que hallamos ántes (118).

2.º Sea $z = ax^4 + 2bx^2 - cx$, y tendremos $\frac{dz}{dx} = 4ax^3 + 4bx - c$,

$$\frac{d^2 z}{dx^2} = 12ax^2 + 4b, \quad \frac{d^3 z}{dx^3} = 24ax, \quad \frac{d^4 z}{dx^4} = 24a, \quad \frac{d^5 z}{dx^5} = 0, \text{ etc.};$$

sustituyendo y simplificando, nos resultará

$$\Delta z = (4ax^3 + 4bx - c)\Delta x + (6ax^2 + 2b)\Delta x^2 + 4ax\Delta x^3 + a\Delta x^4.$$

De la diferenciación de las funciones trascendentes, y de su desarrollo en series.

152 La función mas simple de las trascendentes es $z = a^x$. Cuando se sustituye en ella $x + \Delta x$ en vez de x , se tendrá $z' = a^{x+\Delta x}$; y restando de esta ecuación la primitiva será $\Delta z = a^{x+\Delta x} - a^x = a^x \times a^{\Delta x} - a^x = a^x (a^{\Delta x} - 1)$.

Para desenvolver la expresión $a^{\Delta x}$ de modo que no se halle Δx por exponente, haremos $a = 1 + c$, y (147) tendremos $a^{\Delta x} = (1+c)^{\Delta x} = 1 + \frac{\Delta x}{1} \times c + \frac{\Delta x(\Delta x - 1)}{1 \times 2} \times c^2 + \text{etc.}$

de donde $a^{\Delta x} - 1 = \frac{\Delta x}{1} \times c + \frac{\Delta x(\Delta x - 1)}{1 \times 2} \times c^2 + \text{etc.}$,

que ordenando con relación á Δx se convierte en

$$a^{\Delta x} - 1 = \Delta x \left(\frac{c}{1} - \frac{c^2}{2} + \frac{c^3}{3} \text{ etc.} \right) + \text{etc.},$$

poniendo en vez de c su valor $a - 1$, nos resultará

$$a^{\Delta x} - 1 = \Delta x \left(\frac{a-1}{1} - \frac{(a-1)^2}{2} + \frac{(a-1)^3}{3} - \text{etc.} \right) + \text{etc.},$$

y sustituyendo este valor en el de Δz , se tendrá

$$\Delta z = \Delta a^x = a^x \left(\Delta x \left(\frac{a-1}{1} - \frac{(a-1)^2}{2} + \text{etc.} \right) + \Delta x^2 (\text{etc.}) \right);$$

y hallando la relación será

$$\frac{\Delta z}{\Delta x} = a^x \left(\left(\frac{a-1}{1} - \frac{(a-1)^2}{2} + \text{etc.} \right) + \Delta x (\text{etc.}) \right),$$

y pasando á los límites tendremos

$$\frac{dz}{dx} = a^x \left(\frac{a-1}{1} - \frac{(a-1)^2}{2} + \frac{(a-1)^3}{3} - \text{etc.} \right);$$

ó llamando k á la cantidad constante

$$\frac{a-1}{1} - \frac{(a-1)^2}{2} + \frac{(a-1)^3}{3} - \text{etc.}$$

será por último $dz = d.a^x = ka^x dx$.

153 Si continuamos diferenciando considerando constante á dx , será $d^2z = d^2.a^x = d.d.a^x =$

$$d.k a^x dx = k dx d.a^x = k dx \times k a^x dx = k^2 a^x dx^2;$$

y del mismo modo hallaríamos que

$$d^3z = d^3.a^x = k^3 a^x dx^3; \text{ y que } d^n.a^x = k^n a^x dx^n;$$

de donde se sigue que

$$\frac{dz}{dx} = k a^x, \quad \frac{d^2z}{dx^2} = k^2 a^x, \quad \frac{d^3z}{dx^3} = k^3 a^x, \dots, \frac{d^n z}{dx^n} = k^n a^x;$$

y como haciendo $x=0$, la funcion y sus coeficientes diferenciales se convierten en

$$A=1, \quad A'=k, \quad A''=k^2, \quad A'''=k^3, \text{ etc.},$$

se tendrá (§ 146) $a^x = 1 + \frac{k}{1}x + \frac{k^2}{1 \times 2}x^2 + \frac{k^3}{1 \times 2 \times 3}x^3 + \text{etc.} \quad (q).$

Donde se ve, que hemos llegado al desarrollo de la funcion a^x , el cual nos servirá para conocer el origen de la cantidad espresada por k .

Si ahora suponemos $x=1$, nos resultará

$$a = 1 + \frac{k}{1} + \frac{k^2}{1 \times 2} + \frac{k^3}{1 \times 2 \times 3} + \text{etc.} \quad (r).$$

Esta ecuacion no es á propósito para hacer conocer á a por medio de k , sinó cuando esta cantidad es pequeña; por lo mismo buscaremos el valor que debe tener a cuando $k=1$, y llamándole e , será

$$e = 1 + \frac{1}{1} + \frac{1}{1 \times 2} + \frac{1}{1 \times 2 \times 3} + \frac{1}{1 \times 2 \times 3 \times 4} + \text{etc.}$$

Continuando esta serie y valuando los términos en decimales se hallará $e = 2,71828 \quad 18284 \quad 59045 \text{ etc.}$

154 Esto supuesto, pues que este valor de a

corresponde á $k=1$, la serie (q) se convertirá en

$$e^x = 1 + \frac{x}{1} + \frac{x^2}{1 \times 2} + \frac{x^3}{1 \times 2 \times 3} + \text{etc.}; \text{ y suponiendo ahora}$$

$$x=k, \text{ será } e^k = 1 + \frac{k}{1} + \frac{k^2}{1 \times 2} + \frac{k^3}{1 \times 2 \times 3} + \text{etc.}; \text{ y en virtud}$$

de la (ec. (r)) se tendrá $e^k = a$. Ahora, si por una y otra parte se toman los logaritmos, se obtendrá $k \log.e = \log.a$,

$$\text{ó } k = \frac{\log.a}{\log.e}, \text{ y de consiguiente } d.a^x = k a^x dx = \frac{\log.a}{\log.e} a^x dx;$$

y si consideramos que estos logaritmos se toman en el sistema cuya base sea a , que (I. 206) dará $\log.a = 1$, se

$$\text{tendrá } k = \frac{1}{\log.e}, \text{ y } d.a^x = \frac{1}{\log.e} a^x dx. \text{ Si tomásemos los}$$

logaritmos en el sistema cuya base fuese e , los cuales los señalaremos con sola la inicial l , sería $l.e = 1$, y se tendría $d.a^x = a^x dx \times l.a$ (s).

155 Ahora podemos hallar fácilmente la diferencial de toda función logarítmica. En efecto, si se llama a la base del sistema, z el número y x el logaritmo, se tendrá (I. 207) la ecuación $z = a^x$; y tomando las diferenciales de ambos miembros encontraremos

$$dz = k a^x dx = k z dx, \text{ de donde se sacará } dx = \frac{dz}{kz} = \frac{dz}{k a^x};$$

ó poniendo en vez de x su expresión $\log.z$, en vez de a^x su valor z , y en vez de k su valor

$$\frac{1}{\log.e} (\S 154), \text{ se tendrá } d.\log.z = \log.e \frac{dz}{z} (t).$$

El número e es la base del sistema de logaritmos que se llaman *neperianos*; y como estos ocurren con mucha frecuencia en los cálculos, y á ellos se han de referir los de los demás sistemas, por eso los hemos señalado sólo con la característica l ; así, con relación á este sistema tendremos

$$\text{mos } l.e = 1, \text{ } d.a^x = a^x dx \times l.a; \text{ y } d.l.z = \frac{dz}{z} (u).$$

156 Si queremos comparar los logaritmos de un mismo número x en dos distintos sistemas, el uno cuya base sea e y el otro cuya base sea a , se tendrá

$l.x$ $\log.x$ $l.x$ $\log.x$

$x = e$ y $x = a$; de donde sale $e = a$;

y tomando los logaritmos de ambos miembros en el siste-

$l.x$ $\log.x$

ma cuya base sea a , se tendrá $\log.e = \log.a$,
ó $l.x \times \log.e = \log x \times \log.a = \log.x$ (v), por ser $\log.a = 1$.

Ahora, como todos los sistemas de logaritmos se refieren al de Néper, se llama *módulo* al número $\log.e$, por el cual se debe multiplicar un logaritmo neperiano para pasar al logaritmo del mismo número en otro sistema. Así, para determinar el módulo correspondiente á un sistema cualquiera, no hay mas que hallar el logaritmo de $e = 2,71828182$ etc. en dicho sistema; y como el logaritmo de este número en el sistema tabular cuya base es 10, está representado por 0,4342944819 etc. resulta que este es el módulo del sistema tabular.

Luego si llamamos M á dicho módulo, tendremos

(ec. v) $\log.x = M \times l.x$, y (ec.t) $d.\log.x = M \times \frac{dx}{x}$ (x).

La espresion (x) quiere decir, que *la diferencial del logaritmo de un número es igual al producto del módulo por el cociente de la diferencial del número partida por el mismo número*; y (155 ec.t) si es en el sistema de Néper en que $\log.e = 1$, *la diferencial del logaritmo de un número es igual á la diferencial del número partida por el mismo número*.

157 Si se quisiese pasar de aquí al desarrollo de x en a ó del logaritmo en potencias del número, se hallaría que las cantidades $x, \frac{dx}{dz}, \frac{d^2x}{dz^2}$, etc. eran infinitas en el su-

puesto de $x = a^x = 0$, y se concluiría que siendo x el número no se podría desenvolver x en una serie de esta forma $x = A + Bz + Cz^2 + Dz^3 + etc.$

No sucedería lo mismo si en vez de representar el número por x , le representáramos por un binomio $1+u$; porque entónces sería $1+u = a^x$, que en el sistema cu-

ya base es a , da $x = \log.(1+u)$, y diferenciando será

$$\frac{dx}{du} = M \times \frac{1}{1+u}, \quad \frac{d^2x}{du^2} = M \frac{-1}{(1+u)^2}, \quad \frac{d^3x}{du^3} = M \frac{2}{(1+u)^3}, \text{ etc.}$$

que haciendo $u=0$, sustituyendo los valores que resulten en la espresion ((n) 146), y sacando fuera de un paréntesis el factor M , se tendrá

$$\log.(1+u) = M \left(u - \frac{u^2}{2} + \frac{u^3}{3} - \frac{u^4}{4} + \text{etc.} \right);$$

y suponiendo $M=1$, se tendrá el logaritmo neperiano

$$\text{de } 1+u, \text{ que será } \ln.(1+u) = u - \frac{u^2}{2} + \frac{u^3}{3} - \frac{u^4}{4} + \text{etc.}$$

158 Vamos á aplicar estos principios á algunos ejemplos de diferenciacion, en el supuesto de que los logaritmos sean neperianos.

1.º Sea $z = \ln. \frac{ax}{b-x}$; que haciendo $\frac{ax}{b-x} = u$, se tendrá

$$dz = \frac{du}{u}; \text{ pero } du = \frac{a(b-x)dx + ax dx}{(b-x)^2} = \frac{abd x}{(b-x)^2};$$

$$\text{luego } dz = \frac{du}{u} = \frac{abd x}{(b-x)^2} : \frac{ax}{b-x} = \frac{bd x}{x(b-x)}$$

2.º Sea $z = \ln.(a-bx + \sqrt{cx})$, y tendrémos

$$dz = \frac{d.(a-bx + \sqrt{cx})}{a-bx + \sqrt{cx}} = \frac{-bd x + \frac{cdx}{2\sqrt{cx}}}{a-bx + \sqrt{cx}}$$

$$= \frac{(c-2b\sqrt{cx})dx}{(a-bx + \sqrt{cx})2\sqrt{cx}}$$

159 La consideracion de los logaritmos facilita mucho la diferenciacion de las funciones esponenciales, cuando son complicadas.

1º Sea por ejemplo $z = u^t$, siendo t y u dos funciones cualesquiera de x ; tomando el logaritmo de cada miembro se ten-

drá $\ln.z = t \ln.u$; y diferenciando despues, será $\frac{dz}{z} = t \frac{du}{u} + \ln.u \times dt$,

de donde $dz = z \left(t \frac{du}{u} + \ln.u dt \right)$ ó $d.u^t = u^t \left(t \frac{du}{u} + \ln.u dt \right)$.

2.º Sea $z = a^{b^x}$; haciendo $b^x = t$, se tendrá $z = a^t$; y (154 ec.(s)) será $dz = a^t dt$ l.a; y como $dt = d.b^x = b^x dx$ l.b, resulta $dz = a^{b^x} b^x dx$ l.a l.b.

160 Pasemos ahora á las funciones circulares, y supongamos que se tenga primero $z = \text{sen. } x$; sustituyendo $x + \Delta x$ en vez de x , será $z' = \text{sen.}(x + \Delta x) = (\text{I. } \S 460) \text{sen. } x \cos. \Delta x + \text{sen. } \Delta x \cos. x$; de donde se saca para la diferencia

$$z' - z = \Delta z = \Delta. \text{sen. } x = \text{sen. } x \cos. \Delta x + \text{sen. } \Delta x \cos. x - \text{sen. } x = \text{sen. } x (\cos. \Delta x - 1) + \cos. x \text{sen. } \Delta x.$$

Y tomando la relacion será

$$\frac{\Delta z}{\Delta x} = \text{sen. } x \frac{\cos. \Delta x - 1}{\Delta x} + \cos. x \frac{\text{sen. } \Delta x}{\Delta x} =$$

$$-\text{sen. } x \frac{1 - \cos. \Delta x}{\Delta x} + \cos. x \frac{\text{sen. } \Delta x}{\Delta x}; \text{ y como}$$

$\text{sen. } \Delta x^2 = 1 - \cos. \Delta x^2 = (1 + \cos. \Delta x)(1 - \cos. \Delta x)$, sacando de aquí el valor de $1 - \cos. \Delta x$, será

$$1 - \cos. \Delta x = \frac{\text{sen. } \Delta x^2}{1 + \cos. \Delta x}; \text{ luego sustituyendo arriba este va-}$$

$$\text{lor se tendrá } \frac{\Delta z}{\Delta x} = -\frac{\text{sen. } x}{\Delta x} \times \frac{\text{sen. } \Delta x^2}{1 + \cos. \Delta x} + \cos. x \times \frac{\text{sen. } \Delta x}{\Delta x} =$$

$$\left(-\text{sen. } x \times \frac{\text{sen. } \Delta x}{1 + \cos. \Delta x} + \cos. x \right) \frac{\text{sen. } \Delta x}{\Delta x}; \text{ y para pasar á los}$$

límites, buscaremos en lo que se convierten los dos factores del segundo miembro cuando el incremento Δx se desvanece.

En este caso $\text{sen. } \Delta x = 0$, $\cos. \Delta x = 1$, y el primer factor se reduce á $\cos. x$.

El factor $\frac{\text{sen. } \Delta x}{\Delta x}$ se acerca sin cesar á la unidad;

porque, de $\text{tang. } A = \frac{\text{sen. } A}{\cos. A}$, se deduce $\frac{\text{sen. } A}{\text{tang. } A} = \cos. A$,

y pues que $\cos. A = 1$ cuando $A = 0$, la unidad será el

límite de la relacion entre el seno y la tangente cuando el arco se desvanece; pero siendo el arco menor que la tangente y mayor que el seno, se tendrá

$$\frac{\text{sen. } A}{\text{tang. } A} < \frac{\text{sen. } A}{A} < 1; \text{ y siendo } 1 \text{ (§ 110) el límite de}$$

$\frac{\text{sen. } A}{\text{tang. } A}$, con mayor razon lo será de $\frac{\text{sen. } A}{A}$. Luego se

tendrá en virtud de todo esto $\frac{dx}{dx} = \frac{d.\text{sen. } x}{dx} = \cos. x$,

ó $dx = d.\text{sen. } x = \cos. x dx$; y como $x = \text{sen. } x$, resultará $d.\text{sen. } x = \cos. x dx$.

161 Obtenida la diferencial del seno, las otras se deducen de ella con facilidad; porque se tiene

1º $\cos. x = \text{sen. } (\frac{1}{2}\pi - x)$, $d.\cos. x = d.\text{sen. } (\frac{1}{2}\pi - x)$; y como por lo que precede $d.\text{sen. } (\frac{1}{2}\pi - x) =$

$$d.(\frac{1}{2}\pi - x) \times \cos. (\frac{1}{2}\pi - x) = -dx \cdot \cos. (\frac{1}{2}\pi - x),$$

y (I. § 459 cor.) $\cos. (\frac{1}{2}\pi - x) = \text{sen. } x$, será

$$d.\cos. x = -dx \text{sen. } x.$$

2º Siendo $\text{tang. } x = \frac{\text{sen. } x}{\cos. x}$, tendremos (§ 136)

$$d.\text{tang. } x = \frac{\cos. x d.\text{sen. } x - \text{sen. } x d.\cos. x}{\cos. x^2} =$$

$$\frac{\cos. x dx \cos. x - \text{sen. } x (-dx \text{sen. } x) - dx \text{sen. } x}{\cos. x^2} = \frac{\cos. x^2 dx + \text{sen. } x^2 dx}{\cos. x^2} =$$

$$= \frac{(\cos. x^2 + \text{sen. } x^2) dx}{\cos. x^2} = (I 445(d)) \frac{dx}{\cos. x^2}.$$

3º Como $\cot. x = \frac{1}{\text{tang. } x}$, será

$$d.\cot. x = \frac{dx}{\cos. x^2} - \frac{dx}{\cos. x^2} \cdot \frac{dx}{\text{sen. } x^2} = - \frac{dx}{\text{sen. } x^2} \cdot \frac{dx}{\cos. x^2}$$

4º Como $\sec.x = \frac{1}{\cos.x}$, será $d.\sec.x = \frac{-d.\cos.x}{\cos.x^2} =$

$$\frac{\text{sen}.x dx}{\cos.x^2} = \frac{\text{sen}.x}{\cos.x} \times \frac{1}{\cos.x} dx = \text{tang}.x \sec.x dx.$$

5º Como $\text{cosec}.x = \frac{1}{\text{sen}.x}$, será

$$d.\text{cosec}.x = -\frac{d.\text{sen}.x}{\text{sen}.x^2} = -\frac{\cos.x dx}{\text{sen}.x^2} = -\cot.x \text{cosec}.x dx.$$

162 Tambien el arco es funcion de las líneas trigonométricas; por lo que vamos á buscar su diferencial bajo este punto de vista. Para esto, sea x la funcion propuesta, y z la variable de que depende, y tendremos (160) que la ecuacion $d.\text{sen}.x = dx \cos.x$, á causa de $\text{sen}.x = z$, y $\cos.x = \sqrt{1-z^2}$, da $dx = dx \sqrt{1-z^2}$, y por

consiguiente $dx = \frac{dz}{\sqrt{1-z^2}}$; que es la diferencial del arco expresada por el seno y por su diferencial.

Para expresarla por su coseno, partiremos de la ecuacion $d.\cos.x = -dx \text{sen}.x$; que haciendo $\cos.x = z$,

$$\text{da } dx = \frac{dz}{\text{sen}.x} = \frac{dz}{\sqrt{1-z^2}}.$$

Sea $\text{tang}.x = z$; la ecuacion $d.\text{tang}.x = \frac{dx}{\cos.x^2}$,

da $dx = \frac{dz}{\cos.x^2}$, y $dx = dz \cos.x^2$; y como

(I. § 445 esc.) $\cos.x^2 = \frac{1}{1+\text{tang}.x^2} = \frac{1}{1+z^2}$, poniendo este

valor en el de dx , resultará $dx = \frac{dz}{1+z^2}$; de donde

se puede concluir que la diferencial del arco es igual á la diferencial de la tangente dividida por el cuadrado de la secante; porque $\sqrt{1+z^2}$ expresa la secante cuando z es la tangente.

163 Por medio de las diferenciales que acabamos de obtener, se pueden desenvolver en serie las principales funciones circulares.

Para $z = \text{sen. } x$, se tiene

$$\frac{dz}{dx} = \cos. x, \quad \frac{d^2z}{dx^2} = -\text{sen. } x, \quad \frac{d^3z}{dx^3} = -\cos. x, \quad \frac{d^4z}{dx^4} = \text{sen. } x \text{ etc.}$$

que haciendo $x=0$, será $A=0$, $A'=1$, $A''=0$, $A'''=-1$, $A^{IV}=0$, $A^V=1$ etc.; de donde (146) se concluirá

$$z = \text{sen. } x = x - \frac{x^3}{1 \times 2 \times 3} + \frac{x^5}{1 \times 2 \times 3 \times 4 \times 5} \text{ etc. que es el valor del}$$

seno expresado por el arco.

Para $z = \text{cos. } x$, tendríamos $\frac{dz}{dx} = -\text{sen. } x$, $\frac{d^2z}{dx^2} = -\cos. x$,
 $\frac{d^3z}{dx^3} = \text{sen. } x$, $\frac{d^4z}{dx^4} = \cos. x$, $\frac{d^5z}{dx^5} = -\text{sen. } x$, $\frac{d^6z}{dx^6} = -\cos. x$; etc.

que haciendo $x=0$, resulta $A=1$, $A'=0$, $A''=-1$, $A'''=0$, $A^{IV}=1$, $A^V=0$, $A^{VI}=-1$, etc. y

$$\cos. x = 1 - \frac{x^2}{1 \times 2} + \frac{x^4}{1 \times 2 \times 3 \times 4} - \frac{x^6}{1 \times 2 \times 3 \times 4 \times 5 \times 6} + \text{etc.}$$

Del mismo modo se pueden hallar todas las demas líneas trigonométricas en valores de sus arcos, y el de estos expresados por las líneas; pero aquí sólo hallaremos el del arco expresado por su seno.

Para esto, sea z el arco y x el seno correspondiente, y

tendremos (§ 162) $dz = \frac{dx}{\sqrt{1-x^2}}$, lo que dará $\frac{dz}{dx} = \frac{1}{\sqrt{1-x^2}}$,

$$\frac{d^2z}{dx^2} = \frac{x}{(1-x^2)^{\frac{3}{2}}}, \quad \frac{d^3z}{dx^3} = \frac{1}{(1-x^2)^{\frac{3}{2}}} + \frac{3x^2}{(1-x^2)^{\frac{5}{2}}}, \quad \frac{d^4z}{dx^4} =$$

$$\frac{3 \times 3x}{(1-x^2)^{\frac{5}{2}}} + \frac{3 \times 5x^3}{(1-x^2)^{\frac{7}{2}}}, \quad \frac{d^5z}{dx^5} = \frac{3 \times 3}{(1-x^2)^{\frac{5}{2}}} + \frac{2 \times 5 \times 9x^2}{(1-x^2)^{\frac{7}{2}}} + \frac{3 \times 5 \times 7x^4}{(1-x^2)^{\frac{9}{2}}} \text{ etc.}$$

de donde haciendo $x=0$; y teniendo presente que entonces es también $z=0$, resultará $A=0$, $A'=1$, $A''=0$, $A'''=1$, $A^{IV}=0$, $A^V=3 \times 3$, etc.; y por lo mismo será

$$z = x + \frac{x^3}{1 \times 2 \times 3} + \frac{3 \times 3 x^5}{1 \times 2 \times 3 \times 4 \times 5} + \text{etc.}$$

De la diferenciación de cualesquiera ecuaciones de dos variables.

164 Hasta aquí sólo hemos diferenciado ecuaciones separadas, es decir, ecuaciones en que la variable se hallaba sola en un miembro y la función en el otro; tales son las ecuaciones de la forma $Z=X$, siendo Z una función de z , y X una función de x ; pero en el mayor número de ecuaciones que se encuentran en las investigaciones analíticas, la variable y la función se hallan mezcladas ó combinadas entre sí.

Cuando se tiene una ecuación cualquiera $V=0$, entre x y z , su efecto es determinar z por medio de x ó x por medio de z ; de manera que una de estas cantidades es función de la otra. Si concebimos que se haya determinado z por medio de x , sustituyendo la expresión de z en V , esta se convertirá en una función de x sola; pero compuesta de términos que se destruirán independientemente de ningún valor particular de x , pues que este valor debía permanecer indeterminado. De donde se sigue que la cantidad V se debe mirar implícitamente como una función de x , que es nula para todos los valores que puede recibir esta variable, y que por consiguiente su diferencial debe ser nula también; luego en este caso la diferencial de z se deberá tomar considerando la como función de x ; lo que hará que tenga esta forma $dz=A dx$; por lo cual si se toma la diferencial de V bajo este aspecto, y se la iguala con cero, se tendrá la ecuación que debe determinar á A en esta hipótesis.

Aclaremos esto por medio de un ejemplo.

Sea la ecuación $z^2 - 2mxz + x^2 - a^2 = 0$; si en ella se sustituye en vez de z su valor $mx \pm \sqrt{a^2 - x^2 + m^2 x^2}$, sacado de la misma ecuación, se convertirá en una función de x sola, cuyos términos todos se destruirán; así, su diferencial bajo esta forma será igual con cero. Pero diferenciando el primer miembro en el supuesto de ser x función de x , se tendrá

$$2z dz - 2mx dz - 2mz dx + 2x dx = 0, \quad \text{ó suprimiendo}$$

el factor comun z será $zdz - mx dz - mzd x + x dx = 0$ (M), ó

$$(z - mx)dz - (mx - x)dx = 0, \text{ que da } \frac{dz}{dx} = A = \frac{mx - x}{z - mx} \text{ (N);}$$

y sustituyendo en este valor de A el de z , será

$$A = \frac{-x + m^2 x \pm m\sqrt{a^2 - x^2 + m^2 x^2}}{\pm\sqrt{a^2 - x^2 + m^2 x^2}} = m \pm \frac{-x + m^2 x}{\sqrt{a^2 - x^2 + m^2 x^2}};$$

resultado idéntico al que se deduciría de la ecuacion separada

$$z = mx \pm \sqrt{a^2 - x^2 + m^2 x^2}, \text{ que (140) daría}$$

$$\frac{dz}{dx} = m \pm \frac{-2x + 2m^2 x}{+2\sqrt{a^2 - x^2 + m^2 x^2}} = m \pm \frac{-x + m^2 x}{\sqrt{a^2 - x^2 + m^2 x^2}}.$$

165 Aplicando el mismo razonamiento á la ecuacion $(z - mx)A - mz + x = 0$, que se deduce de la (N), considerando en ella á z y A como funciones de x , resulta la ecuacion $(dz - m dx)A + (z - mx)dA - m dz + dx = 0$; y haciendo $dz = A dx$, y $dA = B dx$, y dividiendo por dx , resultará $(A - m)A + (z - mx)B - mA + 1 = 0$; ecuacion que da la relacion que el coeficiente diferencial del segundo órden

$$B \text{ ó } \frac{d^2 z}{dx^2} \text{ debe tener con el de primer órden } A \text{ ó } \frac{dz}{dx},$$

y con las variables z y x .

Continuando diferenciando de la misma manera, se formaría la ecuacion de que dependiese el coeficiente diferencial de tercer órden, y así en adelante.

Si se atiende á que $B = \frac{d^2 z}{dx^2}$, y que $d^2 z = d.(dz)$, se reconocerá que la ecuacion

$(A - m)A + (z - mx)B - mA + 1 = 0$, se deduce desde luego de la ecuacion (M); cuando se diferencia haciendo variar en ella dz como una función de x , y dividiendo despues por dx^2 . En efecto, diferenciando y reduciendo se tiene $dz^2 + z d^2 z - 2m dx dz - m x d^2 z + dx^2 = 0$ (P); y reduciendo y dividiendo por dx^2 será

$$\frac{dz^2}{dx^2} - 2m \frac{dz}{dx} + (z - mx) \frac{d^2 z}{dx^2} + 1 = 0; \text{ ecuacion que cuan}$$

do se muda en ella $\frac{dz}{dx}$ en A y $\frac{d^2z}{dx^2}$ en B , se transforma en la que hemos obtenido ántes para determinar B .

En general, hacer variar las cantidades A , B , C , etc. como funciones de x , es tomar las diferenciales de las expresiones equivalentes $\frac{dz}{dx}$, $\frac{d^2z}{dx^2}$ etc.; en una palabra

es considerar á dz , d^2z etc. como funciones de x .

La ecuacion (M) es la diferencial primera de la propuesta; la ecuacion (P) es su diferencial segunda, etc.; y segun la observacion hecha ántes, las diferenciales de una ecuacion primitiva propuesta, se deducen las unas de las otras por la diferenciacion, considerando á z , dz , d^2z etc. como funciones de x .

Se pasa á las ecuaciones que dan los coeficientes diferenciales, observando que estos coeficientes son $\frac{dz}{dx}$, $\frac{d^2z}{dx^2}$,

ó haciendo $dz = Adx$, $d^2z = Bdx^2$, etc.

Por estas últimas sustituciones las diferenciales desaparecen, y solo quedan en los resultados las funciones A , B , C , etc. absolutamente independientes de dx .

Aplicacion del Cálculo Diferencial para determinar los máximos y mínimos de las funciones de una sola variable.

166 Segun la idea que hemos dado de la funcion, siempre que varíe la variable debe variar la funcion; y como hay muchas funciones que tienen ciertos limites aunque sus variables reciban todos los valores posibles, es interesante saber en cuántas, y en qué ocasiones varía la ley de los incrementos ó decrementos de la funcion, sin variar los de la variable.

En efecto, cuando la variable de que depende una funcion propuesta, pasa sucesivamente por todos los grados de magnitud, sucede algunas veces que la serie de los valores que recibe esta funcion, es al principio creciente y se convierte despues en decreciente; entonces hay en dicha serie uno de estos valores que sobrepaja á los que le anteceden y siguen inmediatamente. Si al contrario, la

serie de los valores de la función propuesta es al principio decreciente, y se convierte después en creciente, se encontrará necesariamente uno que será menor que los que le anteceden y siguen inmediatamente.

El término en que el incremento de una función se detiene, se llama *máximo*; y aquel en que deja de decrecer, *mínimo*.

Sea por ejemplo, la ecuación $z = 2 + 10x - x^2$, en la cual observaremos

que si $x = 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6$, etc.,

resulta $z = 2, 11, 18, 23, 26, 27, 26$, etc.,

donde vemos que cuando $x = 5$, se tiene para z un valor *máximo* que es 27, el cual es mayor que los que le preceden y siguen inmediatamente.

Si la ecuación fuese $z = 13 - 4x + x^2$,

se tendría que haciendo $x = 0, 1, 2, 3, 4$, etc.

resultaría $z = 13, 10, 9, 10, 13$, etc.

donde vemos que cuando $x = 2$ corresponde á z el *mínimo* 9, que es menor que el que le precede y sigue inmediatamente.

167 Toda función que crece ó decrece sin cesar, cuando su variable crece ó decrece, no es susceptible de *máximo* ni *mínimo*; pues que á un valor cualquiera sucede siempre uno mayor ó menor.

El carácter esencial del máximo consiste en ser un valor real y exceder á los valores reales que inmediatamente le anteceden y siguen; el del mínimo, al contrario, consiste en ser un valor real, y menor que los valores reales, que inmediatamente le preceden y siguen.

Se dice *inmediatamente*, porque sucede con frecuencia que una función tiene valores que sobrepujan á su máximo, ó que son menores que su mínimo, ó en fin que tiene muchos máximos y mínimos desiguales entre sí; todo lo cual se concibe bien, porque si después de haber crecido ó decrecido esta función, vuelve á crecer de nuevo indefinidamente, acabará por sobrepujar al máximo que tuvo al principio.

En vez de suponer que crece indefinidamente, podemos concebir que decrezca después de un cierto término, y de aquí nacerá un nuevo máximo que podrá ser diferente del primero; de donde se puede inferir lo que debe suceder cuando estas mudanzas se repiten.

Puesto que (I. 105) el valor absoluto de una cantidad negativa es menor, cuando su valor numérico es mayor, resulta que un *máximo negativo* se debe considerar como un verdadero *mínimo*; y un *mínimo negativo* como un verdadero *máximo*.

168 Para aplicar el Cálculo Diferencial á la investigación de

los máximos ó mínimos, se practicará lo siguiente: 1.^o hállase el primer coeficiente diferencial de la funcion; 2.^o determinense cuáles son los valores reales de la variable que pueden reducir á cero ó á infinito este primer coeficiente diferencial; lo que se consigue igualando su espresion á 0 si tiene la forma de entero, ó igualando separadamente á 0 su numerador y denominador, si tiene la forma de quebrado, y resolviendo la ecuacion ó ecuaciones que resulten: y se verificará, que si la funcion es susceptible de tener máximo ó mínimo, ha de ser precisa é indispensablemente en alguno de los valores que por este medio se obtengan para la variable. Mas por esto solo no se puede asegurar, que efectivamente haya máximo ó mínimo en dichos valores hallados; y para cerciorarse de si los hay ó no, es preciso examinar cada valor de la variable para ver si reúne la circunstancia de originar en la funcion máximo ó mínimo.

Tres métodos diferentes hay para verificar este exámen segun se manifiesta (§ 564 T. II P. II T. E); de los cuales pondrémos aquí dos: el uno general, que sirve para todos los casos, y es el siguiente; sustitúyase en la funcion, en vez de la variable aquel valor que se quiere examinar, y aquel mismo valor aumentado y disminuido en una cantidad muy pequeña, que bastará sea menor, que la menor diferencia de los valores hallados para la variable; si de la sustitucion del valor de esta, que se examina, resulta un valor mayor que los dos valores de las otras dos sustituciones, siendo estos al mismo tiempo reales, habrá máximo. Si estos dos valores, siendo reales, fuesen mayores que el que resulta en la funcion, sustituyendo por la variable el valor que se examina, habrá mínimo. Si no se verifican precisa é indispensablemente estas circunstancias, no habrá máximo, ni mínimo.

El otro método de verificacion, aunque es el mas elegante, y propio del Cálculo Diferencial, no es aplicable para verificar los valores de la variable que resultan de igualar á cero el denominador del primer coeficiente diferencial, y es el siguiente. Hállense los coeficientes diferenciales 2.^o, 3.^o, 4.^o, 5.^o, etc; sustitúyase en ellos, en vez de la variable, aquel valor que se examina; si el primer coeficiente diferencial que no desaparece por esta sustitucion, es de orden par, habrá máximo ó mínimo: siendo máximo en el caso de que dicho coeficiente diferencial que no desaparece, tenga el signo negativo, y siendo mínimo si dicho coeficiente que no desaparece, tiene el signo positivo. Y la funcion tendrá al mismo tiempo un valor máximo, y otro valor mínimo para el mismo valor de la variable que se examina, si el espresado coe-

ciente diferencial tiene el signo de ambigüedad. Si el primer coeficiente diferencial, que no desaparece, es de un orden impar, no hay máximo, ni mínimo.

Sea, por ejemplo, la función $z = 2 + 10x - x^2$, cuyo coeficiente diferencial es $\frac{dz}{dx} = 10 - 2x$, que igualándole con cero, da $10 - 2x = 0$, de donde $x = \frac{10}{2} = 5$; hállese el segundo coeficiente diferencial, y se tendrá $\frac{d^2z}{dx^2} = -2$;

como es independiente de x , no se reducirá á cero por ningún valor que tenga esta variable; luego habiendo sólo desaparecido un coeficiente diferencial, inferimos que cuando $x = 5$ hay máximo ó mínimo; y como el primer coeficiente que no desaparece es una cantidad negativa, inferimos que dicho valor es máximo, como debía verificarse (166).

Sea en segundo lugar $z = 13 - 4x + x^2$; y hallando el coeficiente diferencial será $\frac{dz}{dx} = -4 + 2x$; que igualado con cero da $x = 2$; volviendo á diferenciar, se

rá $\frac{d^2z}{dx^2} = 2$; cuyo valor constante y positivo, manifiesta que la función tiene un mínimo correspondiente á $x = 2$, como hallamos ántes (166).

Sea en tercer lugar la función $z = \frac{(x+3)^4}{(x+2)^6}$; hallando el primer coeficiente diferencial, se tiene, después de hechas todas las simplificaciones, $\frac{dz}{dx} = \frac{-(x+3)^3(2x+10)}{(x+2)^7}$.

De igualar á cero el primer factor del numerador, resulta $x = -3$; é igualando el otro factor, se tiene $x = -5$.

Y la igualación á cero del denominador, da $x = -2$.

Luego, si ha de haber máximo ó mínimo, ha de ser cuando la variable tenga alguno de estos tres valores.

El segundo coeficiente diferencial, después de hechas to-

das las simplificaciones, es $\frac{d^2z}{dx^2} = (x+3)^2 \cdot \frac{6x^2+60x+138}{(x+2)^6}$.

Esta expresión, en el supuesto de ser $x=-5$, se convierte en $-\frac{48}{6561}$, que como no desaparece y es negativa, da á conocer que la función en este caso es un *máximo*.

En el supuesto de ser $x=-3$, el segundo y tercer coeficiente diferencial desaparecen; pero el cuarto se convierte en 24, que como no desaparece y es positivo, da á conocer que hay *mínimo*.

Como el valor $x=-2$, resulta de igualar á 0 el denominador, debemos emplear el otro medio de verificación. Para esto, observaremos que sustituyendo -2 , por x en

la función primitiva, da $z = \frac{(-2+3)^4}{(-2+2)^6} = \frac{1}{0^6} = \frac{1}{0} = \infty$.

Pero, si sustituimos $-\frac{5}{2}$ en vez de x en la misma función, resulta $z=4$. Si sustituimos $-\frac{3}{2}$ en vez de x ,

se tiene $z=324$. Y como estos resultados son ambos de un mismo signo y menores que el valor ∞ , que toma la función, sustituyendo -2 por x , tenemos que cuando $x=-2$, la función es un *máximo*.

169 Percibida con estos tres ejemplos la práctica de la regla, vamos á examinar analíticamente la cuestión para deducirla.

Para esto, sea z una función cualquiera de x , y supongamos que x haya llegado al valor que da el máximo ó mínimo de esta función; en este caso, se infiere de las ideas del máximo y mínimo, que si se buscan los valores de z correspondientes á $x-k$, y á $x+k$, se deben obtener en ambos supuestos, resultados menores que el máximo, ó mayores que el mínimo.

Expresando por z' el valor de z que corresponde á $x-k$, y por z'' el que corresponde á $x+k$, se tendrá (150) por el teorema de Taylor

$$z = z - \frac{dz}{dx} \times \frac{k}{1} + \frac{d^2z}{dx^2} \times \frac{k^2}{1 \times 2} - \frac{d^3z}{dx^3} \times \frac{k^3}{1 \times 2 \times 3} + \text{etc.}$$

$$z' = z + \frac{dz}{dx} \times \frac{k}{1} + \frac{d^2z}{dx^2} \times \frac{k^2}{1 \times 2} + \frac{d^3z}{dx^3} \times \frac{k^3}{1 \times 2 \times 3} + \text{etc.}$$

Y como k puede ser tan pequeña que un término cualquiera sea mayor (112) que la suma de todos los que

le siguen, resulta que el término $\frac{dz}{dx} \times k$ podrá cumplir

con esta condicion; entónces z será mayor que el primer valor z' , y menor que el segundo z'' ; luego la funcion propuesta no será ni máximo ni mínimo, mientras

que $\frac{dz}{dx} \times k$ no sea nulo. Pero un término no puede ser

cero, si no lo es alguno de sus factores; y como k no puede ser cero, porque le suponemos un valor determina-

do, aunque pequeño, se deduce que $\frac{dz}{dx}$ será el que

deba ser cero. Luego, siendo indispensable que $\frac{dz}{dx} = 0$,

para que haya un valor máximo ó mínimo, se tendrá entónces.

$$z = z + \frac{d^2z}{dx^2} \times \frac{k^2}{1 \times 2} - \frac{d^3z}{dx^3} \times \frac{k^3}{1 \times 2 \times 3} + \frac{d^4z}{dx^4} \times \frac{k^4}{1 \times 2 \times 3 \times 4} \text{ etc.}$$

$$z' = z + \frac{d^2z}{dx^2} \times \frac{k^2}{1 \times 2} + \frac{d^3z}{dx^3} \times \frac{k^3}{1 \times 2 \times 3} + \frac{d^4z}{dx^4} \times \frac{k^4}{1 \times 2 \times 3 \times 4} \text{ etc.}$$

y en este caso sí se podrá tener á un mismo tiempo

$z < z'$ y $z < z''$, que sería siempre que $\frac{d^2z}{dx^2}$ fuese posi-

tivo; $z > z'$, $z > z''$, cuando fuese $\frac{d^2z}{dx^2}$ negativo; el pri-

mer caso daría para z un mínimo, y el segundo un máximo.

De donde inferimos que para encontrar cuándo una función z debe tener un máximo ó un mínimo (porque en ambos casos los da una misma ecuacion), es necesario buscar la espresion del primer coeficiente diferencial é igualarla á cero, que es la primera parte de la regla.

170 Hemos dicho que para que haya máximo ó mínimo es indispensable que $\frac{dz}{dx}$ sea igual con cero; pero no por esto se debe inferir que siempre que $\frac{dz}{dx} = 0$, deba haber máximo ó mínimo. En efecto, si el valor de x que hace nulo el valor de $\frac{dz}{dx}$, hiciese desvanecer al mismo tiempo $\frac{d^2z}{dx^2}$, sin que $\frac{d^3z}{dx^3}$ desapareciese, se tendría

$$z = z - \frac{d^3z}{dx^3} \times \frac{k^3}{1 \times 2 \times 3} + \frac{d^4z}{dx^4} \times \frac{k^4}{1 \times 2 \times 3 \times 4} - \text{etc.}$$

$$z' = z + \frac{d^3z}{dx^3} \times \frac{k^3}{1 \times 2 \times 3} + \frac{d^4z}{dx^4} \times \frac{k^4}{1 \times 2 \times 3 \times 4} + \text{etc.}$$

y como $\frac{d^3z}{dx^3} \times \frac{k^3}{1 \times 2 \times 3}$ podría llegar á ser mayor que la

suma de todos los términos que siguen, no habría entonces entre las tres cantidades z , z' , la subordinacion que conviene al máximo ó al mínimo, pues la media z sería mayor que una de las estremas, y menor que la otra.

Pero si se tuviese tambien $\frac{d^3z}{dx^3} = 0$, resultaría

$$z = z + \frac{d^4z}{dx^4} \times \frac{k^4}{1 \times 2 \times 3 \times 4} - \frac{d^5z}{dx^5} \times \frac{k^5}{1 \times 2 \times 3 \times 4 \times 5} + \text{etc.}$$

$$z' = z + \frac{d^4z}{dx^4} \times \frac{k^4}{1 \times 2 \times 3 \times 4} + \frac{d^5z}{dx^5} \times \frac{k^5}{1 \times 2 \times 3 \times 4 \times 5} + \text{etc.}$$

en donde las condiciones del máximo ó del mínimo

quedarían aun satisfechas, y daría á conocer el signo de $\frac{d^4z}{dx^4}$ cuál de los dos debía tener lugar.

Del mismo modo se haría ver, que en general no puede haber máximo ó mínimo, sino cuando el primero de los coeficientes diferenciales que no desaparece es de un orden par; y si este coeficiente es negativo, la funcion será máximo: y si positivo, mínimo.

Con lo acabado de manifestar, está demostrada la regla para todas las funciones que pueden desarrollarse por el teorema de Taylor; por lo que aun nos falta dar la demostracion de aquella parte que corresponde á las funciones, cuyo desarrollo no puede comprenderse en dicha fórmula (p § 150) de dicho teorema. Para esto, observaremos que cuando dicha fórmula (p) no tiene aplicacion, resultan infinitos los coeficientes diferenciales desde aquel que es inmediatamente superior al esponente fraccionario que debe tener k en aquel valor particular de la funcion. Mas, por lo que acabamos de manifestar, resulta que por ningun título se puede verificar que hay máximo ó mínimo, si existe en

el desarrollo el término $\frac{dz}{dx} \cdot k$ en que k tenga la uni-

dad por esponente; luego para que haya *máximo* ó *mínimo* en las funciones, que no están comprendidas en el desarrollo de la fórmula de Taylor, el menor esponente fraccionario de k deberá ser menor que 1, y por lo mismo

el primer coeficiente diferencial $\frac{dz}{dx}$, que es el que

inmediatamente le sigue, será ya precisamente infinito; luego queda demostrado, del modo mas completo, lo comprendido en el número 2.º de la regla; pues para las funciones cuyo desarrollo está comprendido en la

fórmula (p) de Taylor, debe ser precisamente $\frac{dz}{dx} = 0$; y

para las que no se pueden desarrollar por la expresada

fórmula, debe ser indispensablemente $\frac{dz}{dx} = \infty$. Luego

si hay valores de la variable que produzcan *máximo* ó *mínimo* en la función, estos valores no pueden ser otros que los que satisfagan á una de dichas condiciones.

Todo esto prueba, que si ha de haber *máximo* ó *mínimo*, ha de ser precisa é indispensablemente en alguno de los valores de la variable que reducen á cero el numerador ó denominador del valor del primer coeficiente diferencial; pero nada hay todavía que nos asegure si en todos ó en algunos de estos valores de la variable hay *máximo* ó *mínimo*; por lo cual es indispensable examinar cada uno de estos valores de por sí, á fin de ver si cumplen con alguna de las condiciones esenciales que caracterizan al *máximo* ó *mínimo*. El primer método de verificación que se propone en la regla es general para todos los casos; pues comprende, tanto á las funciones que se desarrollan por la fórmula de Taylor, como á las que no pueden desarrollarse por ella, y no viene á ser mas que verificar la condición esencial que exige la definición de *máximo* ó *mínimo*. Lo que completa la demostración de la regla (168).

171 La teoría de los *máximos* y *mínimos* se aplica á todo género de cuestiones; pero como la determinación se hace siempre por un mismo método, sólo nos detendremos en la siguiente.

Dividir una cantidad a en dos partes, tales que su producto sea el máximo de todos los productos semejantes que se podrían formar.

Sea x una de las partes de a , con lo que la otra será $a - x$; y representando por z el producto, cuyo *máximo* se busca, se tendrá $z = x(a - x) = ax - x^2$; de donde sale $\frac{dz}{dx} = a - 2x$,

que igualando á cero da $x = \frac{1}{2}a$; volviendo á diferenciar será $\frac{d^2z}{dx^2} = -2$; cuyo valor constante y negativo, manifiesta que

el producto es un *máximo* cuando $x = \frac{1}{2}a$, ó cuando las partes en que se descompone la a son iguales; que es lo mismo que dedujimos en otro lugar (I. 170).

De aquí resulta, que si a fuese el semiperímetro de un rectángulo, y se quisiese que este fuese un máximo, no habría mas que construir un cuadrado, cuyo lado fuese igual á la mitad de a ; luego el cuadrado es el máximo de todos los cuadriláteros isoperímetros.

Luego el triángulo rectángulo isósceles, es el mayor de todos los triángulos que se pueden formar cuando se conoce lo que han de componer juntos sus dos catetos; porque si llamamos t el triángulo, b la base y a la altura, se tendrá $t = \frac{1}{2}ab$, cuyo producto es un máximo cuando $a = b$.

De los valores que toman en ciertos casos los coeficientes diferenciales, y de las espresiones que se convierten en $\frac{0}{0}$.

172 Si se buscase el máximo ó el mínimo de la función $az = \sqrt{a^2x^2 - x^4}$ por ejemplo, se deduciría de ella

$$\frac{dz}{dx} = \frac{a^2x - 2x^3}{a\sqrt{a^2x^2 - x^4}},$$

que, haciéndole igual cero, daría $x = 0$ y $\frac{dz}{dx} = \frac{0}{0}$.

Sin embargo, con un poco de atención se verá que el numerador y denominador de la fracción $\frac{a^2x - 2x^3}{a\sqrt{a^2x^2 - x^4}}$ no se desvanecen á un mismo tiempo sinó porque están afectos del factor comun x .

Si se suprime en ambos, se hallará $\frac{dz}{dx} = \frac{a^2 - 2x^2}{a\sqrt{a^2 - x^2}}$, que

en el supuesto de ser $x = 0$, da $\frac{dz}{dx} = \frac{a^2}{a\sqrt{a^2}} = \frac{a^2}{\pm a^2} = \pm 1$.

En general, si se hace $x = a$ en una espresion de esta forma

ma $\frac{P(x-a)^m}{Q(x-a)^n}$, se convertirá en $\frac{0}{0}$; pero su verdadero valor

debe ser nulo, finito ó infinito, segun se tenga $m > n$, $m = n$ $m < n$, porque borrando los factores comunes al numerador y

denominador, se hallará $\frac{P(x-a)^{m-n}}{Q}$ en el primer caso;

$\frac{P}{Q}$ en el segundo; y $\frac{P}{Q(x-a)^{n-m}}$ en el tercero; en el

supuesto de que las cantidades P y Q no sean nulas ni infinitas por la suposición de $x=a$.

Luego cuando se tiene una espresion cualquiera bajo la forma $\frac{P}{Q}$, es necesario para conocer su verdadera significacion, desprenderla de los factores comunes á su numerador y denominador. La diferenciacion suministra este medio con mucha sencillez.

La diferencial de la espresion $P(x-a)$, en que P es una funcion cualquiera de x , pero independiente del factor $(x-a)$, es $(x-a)dP + Pd x$, que no se desvanece ya cuando $x=a$.

Si se diferenciase dos veces la funcion $P(x-a)^2$, se hallaría $(x-a)^2 dP + 2P(x-a)dx$,

$$(x-a)^2 d^2 P + 2(x-a)dP dx + 2(x-a)dx dP + 2P dx^2 = (x-a)^2 d^2 P + 4(x-a)dP dx + 2P dx^2;$$

y como P no contiene á $x-a$, la diferencial segunda se reducirá á su último término; continuando del mismo modo, deduciríamos que todas las diferenciales de una espresion de la forma $P(x-a)^m$, hasta la del orden $m-1$ inclusive, se desvanecen en el supuesto, de $x=a$, cuando m es un número entero; y que entónces la diferencial del orden m se reduce á $1 \times 2 \times 3 \dots m P dx^m$; luego el factor $(x-a)^m$ desaparece despues de m diferenciaciones.

Sea por ejemplo la funcion $x^3 - ax^2 - a^2x + a^3$, que se desvanece en el supuesto de $x=a$; su diferencial primera se desvanece tambien en esta hipótesis, pero no su diferencial segunda que es $(6x-2a)dx$, la cual se encuentra ya libre del factor $(x-a)$; y pues que ha sido necesario para esto diferenciar dos veces de seguida, se debe concluir que es de la forma $(x-a)^2$; lo que en efecto se verifica, pues que

$$x^3 - ax^2 - a^2x + a^3 = (x+a)(x-a)^2.$$

173 Aplicando lo que precede á la fraccion $\frac{P(x-a)^m}{Q(x-a)^n}$,

se verá que diferenciando muchas veces de seguida su numerador y denominador, quedarán libres á un mismo tiempo del factor $(x-a)$ si $m=n$.

Si el numerador es el primero que da un resultado que no se desvanece, será una prueba de que el factor $x-a$ se encuentra elevado en él á una potencia menor que en el denominador, y por consiguiente la fraccion propuesta será infinita; si al contrario es el denominador, la fraccion propuesta será



nula. Luego podremos establecer, que *para obtener el verdadero valor de una fraccion que se convierte en $\frac{0}{0}$, cuando se da á x un valor particular, es necesario diferenciar separadamente su numerador y su denominador, hasta que se encuentre para el uno ó para el otro un resultado que no se desvanezca; la funcion propuesta será infinita en el primer caso, nula en el segundo, y tendrá un valor finito, si se hallan á un mismo tiempo dos resultados que no se aniquilan.*

Algunos ejemplos aclararán esto suficientemente.

1.º La fórmula $\frac{x^n - 1}{x - 1}$, que espresa la suma de la progresion

geométrica $\therefore 1 : x : x^2 : x^3 : x^4 : x^5 : x^6 : \text{etc.}$ se convierte en $\frac{0}{0}$

cuando $x=1$; sin embargo, esta suma en la progresion geométrica

$\therefore 1 : 1 : 1 : 1 : \text{etc.}$ á que nos conduce dicho supuesto, tiene un va-

lor determinado é igual con n , que la regla precedente nos va á

suministrar tambien. En efecto, despues de haber diferenciado el nu-

merador y el denominador de la espresion $\frac{x^n - 1}{x - 1}$, se halla

$$\frac{nx^{n-1} - 1 \cdot dx}{dx} = nx^{n-1} = n \text{ cuando } x = 1.$$

174 Aunque no se ve inmediatamente cómo es posible dar la

forma $\frac{P(x-a)^m}{Q(x-a)^n}$, á la funcion trascendente $\frac{a^x - b^x}{x}$, que

se convierte en $\frac{0}{0}$ cuando $x=0$, no obstante se le puede aplicar

la regla; y despues de haber diferenciado su numerador y denomi-

nador, se encuentra $a^x \ln a - b^x \ln b$; que sustituyendo cero en vez de

x se convierte en $1 \cdot a - 1 \cdot b$, que espresa el valor buscado.

Lo mismo sucede con la espresion $\frac{1 - \text{sen. } x + \text{cos. } x}{\text{sen. } x + \text{cos. } x - 1}$, que

se convierte en $\frac{0}{0}$ cuando $x = \frac{1}{2} \pi$; pero diferenciando su nu-

$$\frac{-\text{cos. } x \cdot dx - \text{sen. } x \cdot dx}{\text{cos. } x \cdot dx - \text{sen. } x \cdot dx} = \frac{-\text{cos. } x - \text{sen. } x}{\text{cos. } x - \text{sen. } x} = 1, \text{ que es el valor}$$

de dicha espresion cuando $x = \frac{1}{2} \pi$.

Aplicacion del Cálculo Diferencial á la teoria de las líneas curvas.

175 En la descripcion de una línea se observa, que

todos los puntos se suceden los unos á los otros sin interrupcion ninguna; lo cual constituye lo que llamamos *ley de continuidad*.

En el cálculo se puede hacer que los valores de las funciones, se vayan acercando á esta ley todo lo que se quiera, dando á las variables, de que dependen, los valores correspondientes. Esta analogía, aunque algo imperfecta, entre la descripcion de las líneas y la marcha del cálculo, dió origen al Cálculo Diferencial.

Las consideraciones geométricas prueban de un modo muy exacto, que la relacion de los incrementos de una funcion y los de su variable, es en general susceptible de límites.

176 *Toda funcion de una variable se puede representar por la ordenada de una curva, de la que esta variable es la abscisa*; porque si vamos dando valores particulares á la abscisa, y tomamos estas partes á lo largo de una línea, y en los extremos se levantan líneas paralelas entre sí, de la magnitud que espresa la funcion en cada caso, tendrémós construida una curva, cuya ecuacion sea la igualdad de la funcion propuesta con una variable. Ahora, *la relacion de la ordenada de la curva con su subtangente corresponde al coeficiente diferencial de la funcion*. En efecto, si en una curva CD (fig 37) se tira por dos puntos M y M' una secante MM', prolongada hasta que encuentre en S al eje AB de las abscisas, y se tiran despues las ordenadas PM, P'M', y la recta MQ paralela á AB, los triángulos semejantes MQM' y PMS, darán $PM:PS::M'Q:MQ$ (m),

de donde $\frac{PS}{PM} = \frac{MQ}{M'Q} = \frac{\Delta x}{\Delta z}$; y pasando á los límites se

tendrá $\lim. \text{ de } \frac{PS}{PM} = \lim. \text{ de } \frac{\Delta x}{\Delta z}$; pero el límite del

primer miembro es $\frac{PT}{PM} = \frac{\text{subt.}}{z}$, porque á medida que

el punto M' se aproxima al punto M, se acerca el S al T, y por consiguiente la subsecante PS á la subtangente PT; y como (129) el límite del segundo miembro es

$\frac{dx}{dz}$, será $\frac{\text{subt. } dx}{x} = \frac{dx}{dz}$ ó $\text{subt.} = x \times \frac{dx}{dz}$, que es la fórmula

general que determina la subtangente de una curva cualquiera; y nos dice que *debemos hallar el valor del coeficiente diferencial*

$\frac{dx}{dz}$, de la abscisa con relacion á la ordenada; multiplicarle por el valor de la ordenada, y este será el valor de la subtangente.

177 Cuando se dan á la abscisa valores sucesivos, las ordenadas que corresponden á estos valores, determinan en la curva puntos, que se pueden considerar como vértices de los ángulos de un polígono inscrito en esta curva.

Si se toman, por ejemplo, sobre el eje de las abscisas los puntos P, P', P'', (fig. 38), distantes entre sí una misma cantidad k , se tendrá

$AP = x$, $AP' = x + k$, $AP'' = x + 2k$, etc. y si se levantan las ordenadas correspondientes PM, P'M', P''M'', etc. y se unen los puntos M, M', M'', etc. por cuerdas; se formará el polígono MM'M'' etc. que se diferenciará tanto menos de la curva propuesta cuanto mas próximos se hallen entre sí los puntos M, M', M'', etc.; pero al mismo tiempo el número de sus lados aumentará cada vez mas, pues que la distancia PP' estará contenida un número de veces mayor en la abscisa determinada AP. Por lo que, la curva CD será el límite de todos estos polígonos, y por consiguiente las propiedades que convengan á este límite convendrán á la curva propuesta.

Donde debemos advertir, que si en lo sucesivo consideramos alguna curva como un polígono de infinitos lados, se ha de entender que esta es una espresion abreviada de que *el polígono es tal, que la diferencia entre él y su límite, que es la curva, es menor que cualquier cantidad dada.*

178 De la (prop. m, 176) se saca tambien

$$\frac{PM}{PS} = \frac{M'Q}{MQ} = \frac{\Delta z}{\Delta x}; \text{ y pasando á los límites será } \frac{PM}{PT} = \frac{dz}{dx};$$

ahora, por ser el triángulo PMT (fig. 37) rectángulo en P,

la relación $\frac{PM}{PT}$ expresa la tangente del ángulo PTM; luego $\frac{dz}{dx}$ es la tangente trigonométrica del ángulo que la tangente de una curva en un punto cualquiera forma con el eje de las abscisas.

El mismo triángulo PMT da la magnitud de la tangente, ó $MT = \sqrt{PM^2 + PT^2} = \sqrt{z^2 + \frac{z^2 dx^2}{dz^2}} = z \sqrt{1 + \frac{dx}{dz^2}}$.

179 Si suponemos que MR sea normal de la curva, el triángulo TMR será rectángulo en M; y como desde M tenemos bajada la perpendicular MP, resultará que los triángulos TPM, PMR serán semejantes (I. 332) y darán

$$PT:PM::PM:PR = \frac{PM^2}{PT} = \frac{z^2}{z dx} = \frac{z dz}{dx}, \text{ que es el valor}$$

de la subnormal de toda curva.

El triángulo PMR, rectángulo en P da para la normal

$$MR = \sqrt{PM^2 + PR^2} = \sqrt{z^2 + \frac{z^2 dz^2}{dx^2}} = z \sqrt{1 + \frac{dz^2}{dx^2}}$$

180 Vamos á aplicar esta teoría á la investigación de las subtangentes, tangentes, normales y subnormales de las secciones cónicas.

Considerémos primero que la curva AMM' (fig. 39) sea un círculo, cuya ecuación es $z^2 = 2ax - x^2$, que da

$$\frac{dz}{dx} = \frac{2a - 2x}{2z} = \frac{a - x}{\sqrt{2ax - x^2}}$$

De donde para la subtangente PT se saca

$$\text{subt.} = z \frac{dx}{dz} = \sqrt{2ax - x^2} \times \frac{\sqrt{2ax - x^2}}{a - x} = \frac{2ax - x^2}{a - x}$$

Si se hace $x = a$ resulta infinita la subtangente, y por lo mismo la tangente no encuentra al eje de las abscisas, y le es paralela; y como esto corresponde á $x = a$ que dá $z = \pm a$, se deduce que la tangente tirada por el extremo de la ordenada que pasa por el centro, es paralela al eje de las abscisas; lo que de-

be verificarse así, pues en este caso la tangente y el eje de las abscisas son perpendiculares á la ordenada ó al radio.

Para la normal tendremos

$$\begin{aligned} \text{norm.} &= z \sqrt{1 + \frac{dz^2}{dx^2}} = z \sqrt{1 + \frac{(a-x)^2}{2ax-x^2}} \\ &= z \sqrt{\frac{2ax-x^2+a^2-2ax+x^2}{2ax-x^2}} = z \sqrt{\frac{a^2}{2ax-x^2}} \\ &= \sqrt{2ax-x^2} \times \frac{\sqrt{a^2}}{\sqrt{2ax-x^2}} = \pm \sqrt{a^2} = \pm a; \end{aligned}$$

que manifiesta, que la normal del círculo es constantemente igual al radio; lo que tambien es conforme con lo demostrado (I. 299).

181 Sea ahora la curva una elipse, cuya ecuacion es

$$z^2 = \frac{b^2}{a^2}(2ax-x^2), \quad \text{que da} \quad \frac{dz}{dx} = \frac{b^2(2a-2x)}{2a^2z}$$

$$\frac{b^2}{a^2} \times \frac{a-x}{z} = \frac{b^2}{a^2} \times \frac{a-x}{\frac{b}{a}\sqrt{2ax-x^2}} = \frac{b}{a} \times \frac{a-x}{\sqrt{2ax-x^2}}; \quad \text{de donde}$$

$$\text{sale} \quad PT = z \frac{dx}{dz} = \frac{b}{a} \times \sqrt{2ax-x^2} \times \frac{a}{b} \times \frac{\sqrt{2ax-x^2}}{a-x} = \frac{2ax-x^2}{a-x}$$

Este valor tambien es infinito en el supuesto de $x=a$; y como en este caso la ecuacion de la curva da $z = \pm b$, se sigue que la tangente de la elipse en los extremos del eje menor, es paralela al eje mayor. Lo propio sucede respectivamente en los extremos del eje mayor, que entónces la tangente es paralela al eje menor.

La subnormal será

$$PR = z \frac{dz}{dx} = \frac{b}{a} \sqrt{2ax-x^2} \times \frac{b}{a} \times \frac{a-x}{\sqrt{2ax-x^2}} = \frac{b^2}{a^2}(a-x).$$

Si $x=a$, resulta $PR=0$ como debe verificarse; pues en este caso la misma ordenada viene á ser la normal y de consiguiente no hay distancia ninguna desde su pie al de la ordenada.

182 Supongamos ahora que la rama de la curva AMM' cor-

responde á una parábola, cuya ecuacion es $z^2 = px$, que da

$$\frac{dz}{dx} = \frac{p}{2z} = \frac{p}{2\sqrt{px}} = \frac{1}{2} \sqrt{\frac{p}{x}};$$

de donde sacaremos para el valor de la subtangente

$$PT = z \frac{dx}{dz} = \sqrt{px} \times 2 \sqrt{\frac{x}{p}} = 2 \sqrt{\frac{px^2}{p}} = 2 \sqrt{x^2} = 2x;$$

que quiere decir, que *en la parábola la subtangente es siempre igual al duplo de la abscisa correspondiente al punto de contacto.*

La subnormal será

$$PR = z \frac{dz}{dx} = \sqrt{px} \times \frac{1}{2} \sqrt{\frac{p}{x}} = \frac{1}{2} \sqrt{p^2 x} = \frac{1}{2} \sqrt{p^2} = \frac{1}{2} p;$$

que manifiesta, que *en la parábola la subnormal es constante é igual á la mitad del parámetro.*

183 Supongamos ahora que la misma rama de curva corres-

ponde á una hipérbola, cuya ecuacion es $z^2 = \frac{b^2}{a^2}(2ax + x^2)$, que da

$$\frac{dz}{dx} = \frac{b^2}{a^2} \times \frac{2a + 2x}{2z} = \frac{b^2}{a^2} \times \frac{a+x}{\frac{b}{a} \sqrt{2ax+x^2}} = \frac{b}{a} \times \frac{a+x}{\sqrt{2ax+x^2}};$$

lo que da para la subtangente

$$PT = \frac{b}{a} \sqrt{2ax+x^2} \times \frac{a}{b} \times \frac{\sqrt{2ax+x^2}}{a+x} = \frac{2ax+x^2}{a+x};$$

y para la subnormal tendremos

$$PR = z \frac{dz}{dx} = \frac{b}{a} \sqrt{2ax+x^2} \times \frac{b}{a} \times \frac{a+x}{\sqrt{2ax+x^2}} = \frac{b^2}{a^2}(a+x).$$

184 Considerémos por último la ecuacion general

$z^2 = \frac{p}{2a} \times (2ax \pm x^2)$, que representa todas las secciones cóni-

cas, á saber: un círculo cuando $p=2a$ y se toma el signo $-$, que entónces se convierte en $z^2 = 2ax - x^2$; una elipse cuando se toma el signo inferior; una hipérbola cuando se toma el superior; y una parábola cuando se supone $2a = \infty$; pues hacien-

do las operaciones indicadas se tiene $z^2 = px \pm \frac{p \cdot x^2}{2a}$; y siendo

Si $a = \infty$, desaparece el segundo término y se convierte la ecuación en $x^2 = px$.

Esto supuesto, diferenciando será

$$\frac{dz}{dx} = \frac{p}{2a} \times \frac{2a \pm 2x}{2z} = \frac{p}{2a} \times \frac{a \pm x}{\sqrt{\frac{p}{2a}(2ax \pm x^2)}}$$

$$\dots \sqrt{\frac{p}{2a}} \times \frac{a \pm x}{\sqrt{2ax \pm x^2}}, \text{ de donde sustituyendo y sim-}$$

plificando, sale $PT = z \frac{dx}{dz} = \frac{2ax \pm x^2}{a \pm x}$, y $PR = z \frac{dz}{dx} = \frac{p}{2a}(a \pm x)$.

185 Con estas fórmulas es sumamente sencillo *el tirar tangentes á las curvas*. En efecto, dado el punto de contacto, por medio de sus coordenadas se calculará la subtangente; y tirando por el extremo de esta y el punto de contacto una línea, esta será la tangente; y la perpendicular á esta en el punto de contacto será la normal. También se puede calcular la subnormal, tirar despues la normal, y la perpendicular á esta en el punto de contacto será la tangente. Si se diese desde luego la subtangente ó subnormal, y se buscasse el punto de contacto, para tirar la tangente, se sustituiría en su ecuación el valor dado, se despejaría la abscisa, y se tiraría la ordenada para obtener el punto de contacto.

186 Siendo el arco MeM' (fig. 37) mayor que la cuerda MM' , la razón $\frac{MeM'}{MQ}$ de la diferencia del arco CM á la diferencia de la abscisa correspondiente AP , será mayor que la razón $\frac{MM'}{MQ}$ de la cuerda MM' á MQ , ó que su igual $\frac{MS}{PS}$, á causa de los triángu-

los semejantes $MM'Q$, MPS ; pero cuanto mas se acerque el punto M' á M , tanto mas la cuerda MM' se acercará á confundirse con el arco MeM' ; por consi-

guiente tanto mas la primera $\frac{MeM'}{MQ}$ de estas razones se acercará á la segunda $\frac{MS}{PS}$; de manera que su diferencia llegará á ser menor que cualquier cantidad dada, por pequeña que sea; de donde concluirémos, que el límite $\frac{MT}{PT}$ de la segunda de estas razones, será igual al de la primera; luego la razon $\frac{MT}{PT}$ de la tangente á la subtangente de un punto cualquiera M de una curva, es el límite de la razon $\frac{MeM'}{MQ}$ de la diferencia del arco CM á la diferencia de la abscisa correspondiente.

De donde se infiere que si llamamos A al arco de una curva cualquiera CD , será $\frac{dA}{dx} = \frac{MT}{PT}$; pero los triángulos semejantes TPM , MPR ,

$$\text{dan } \frac{MT}{PT} = \frac{RM}{MP} = (\S 179) \frac{z \sqrt{1 + \frac{dz^2}{dx^2}}}{z} = \sqrt{1 + \frac{dz^2}{dx^2}}$$

$$\text{luego } \frac{dA}{dx} = \sqrt{1 + \frac{dz^2}{dx^2}}, \text{ y } dA = dx \sqrt{1 + \frac{dz^2}{dx^2}}$$

$$\sqrt{dx^2 + dz^2}.$$

Dividiendo la ecuacion

$$\frac{dA}{dx} = \frac{MT}{PT} \text{ por la } \frac{dx}{dx} = \frac{PM}{PT}, \text{ que sacamos (178), se tendrá}$$

$$\frac{\frac{dA}{dx}}{\frac{dx}{dz}} = \frac{\frac{MT}{PT}}{\frac{PM}{PT}}, \text{ ó } \frac{dA}{dz} = \frac{MT}{PM} = \frac{MR}{PR};$$

esto es, la razón de la tangente con la ordenada, ó de la normal con la subnormal de una línea curva, es el límite de la razón de la diferencia del arco á la diferencia de la ordenada.

187 Hemos dicho (95) que por el centro de la hipérbola se pueden tirar unas líneas, en tal disposición que la curva se va acercando continuamente hacia ellas, y jamás las puede encontrar, y que estas líneas se llaman *asintotas*, que es lo mismo que si dijésemos *tangentes al infinito*.

Allí hemos omitido el determinarlas, porque los métodos son complicados, y lo dejamos para hacerlo por el Cálculo Diferencial, que las determina con la mayor facilidad.

188 En efecto, si la curva AC (fig. 40) tiene una asíntota BF, á medida que las coordenadas x, z , aumentan, los puntos T, L, donde la tangente MT encuentra á sus ejes se acercan continuamente á sus límites respectivos B, E, sin que jamás puedan confundirse con ellos. Por consiguiente, para conocer si una curva, cuya ecuación es dada, tiene alguna asíntota y en caso que la tenga, fijar su posición, se determinarán los valores de AT, y AL en valores de x ó z por medio de la ecuación de la curva; y si haciendo x ó $z = \infty$, resultan los límites finitos AB, AE, la recta BE que pase por ellos, será una asíntota de la curva AC.

Así, lo primero que haremos será determinar los valores de AT, AL, para lo cual tendremos

$$AT = PT - AP = \frac{z dx}{dz} - x; \text{ y para AL, los}$$

triángulos semejantes TAL, TMP, darán

$$TP : PM :: TA : AL = \frac{PM \times TA}{TP} = \dots$$

$$\dots \frac{z \left(z \frac{dx}{dz} - x \right)}{\frac{dx}{dz}} = z - \frac{x}{\frac{dx}{dz}} = z - \frac{x dz}{dx}$$

De manera, que si espresamos la primera por A , y la segunda por B , los valores que tomen estas cantidades en cada caso particular, determinarán dos puntos por donde se tirarán las rectas que serán asíntotas de la curva.

189 Ejemplo: sea la curva una hipérbola ordinaria.

Suponiendo en A el origen de las coordenadas, y llamando a al primer semieje y b al segundo, tendremos

$$z^2 = \frac{b^2}{a^2}(2ax+x^2), \quad \frac{dz}{dx} = \frac{b^2(a+x)}{a^2z}; \quad z dx = \frac{a^2z^2}{b^2(a+x)} = \frac{2ax+x^2}{a+x},$$

$$\frac{x dz}{dx} = \frac{b^2(ax+x^2)}{a^2z}; \quad \text{por lo que}$$

$$A = z \frac{dx}{dz} - x = \frac{2ax+x^2}{a+x} - x = \frac{ax}{a+x} = \frac{a}{\frac{a}{x} + 1};$$

$$B = z - x \frac{dz}{dx} = z - \frac{b^2(ax+x^2)}{a^2z} = \frac{a^2z^2 - b^2(ax+x^2)}{a^2z} =$$

$$\frac{2ab^2x + b^2x^2 - b^2ax - b^2x^2}{\pm ab\sqrt{2ax+x^2}} = \frac{bx}{\pm\sqrt{2ax+x^2}} = \pm \frac{b}{\sqrt{\frac{2a}{x} + 1}};$$

que haciendo x infinita, resultan los límites $A=a$ y $B=\pm b$; de donde inferimos, que la hipérbola CAC' tiene dos asíntotas BF, BF' , que parten del centro B , y encuentran al eje de las ordenadas en los puntos E, E' : el uno encima y el otro debajo del eje de las abscisas, á una distancia del punto de origen igual al segundo semieje b .

190 Si el origen de las coordenadas estuviese en el centro, sería (§ 85) $z^2 = \frac{b^2}{a^2}(x^2 - a^2) = \frac{b^2x^2}{a^2} - b^2$, $\frac{dz}{dx} = \frac{b^2x}{a^2z}$, $x \frac{dz}{dx} = \frac{b^2x^2}{a^2z}$,

$$z \frac{dx}{dz} = \frac{a^2z^2}{b^2x}, \quad z \frac{dx}{dz} - x = A = \frac{a^2z^2 - b^2x^2}{b^2x} = \frac{b^2x^2 - a^2b^2 - b^2x^2}{b^2x} = -\frac{a^2}{x};$$

$$B = z - x \frac{dz}{dx} = \frac{a^2z^2 - b^2x^2}{a^2z} = \mp \frac{ab}{\sqrt{x^2 - a^2}}; \quad \text{y haciendo } x \text{ in-}$$

finita, resulta $A=0$, $B=\mp \frac{ab}{a}$, por consiguiente la curva propuesta tiene dos asíntotas, que pasan por el origen B , la una encima y la otra debajo del eje BD .

Pero como estos dos valores solo determinan el centro, y aun se necesita otro punto para fijar la posición de la asíntota, ha-

rémos x infinita en la expresión $\frac{dz}{dx}$ que es (178) la tan-

gente trigonométrica del ángulo MTD , y resultará la del FBD

que la asíntota forma con el eje de las abscisas. Por lo que substituyendo el valor de z en el del coeficiente diferencial, tendremos

$$\text{mos } \frac{dz}{dx} = \frac{b^2 x}{a^2 z} = \frac{b^2 x}{a^2 x + \frac{b}{a} \sqrt{x^2 - a^2}} = \pm \frac{bx}{a \sqrt{x^2 - a^2}} =$$

$$\pm \frac{b}{a \sqrt{1 - \frac{a^2}{x^2}}};$$

y haciendo $x = \infty$, resulta la tangente del ángulo $FBD = \pm \frac{b}{a}$;

tomando, pues, las líneas AE, AE' , iguales al segundo semieje b , las rectas BE, BE' , serán las asíntotas de la hipérbola CAC' .

191 Los puntos que se llaman *singulares* en las curvas, como igualmente la *curvatura* de estas en cada uno de sus puntos, se determina también facilísimamente por medio del Cálculo Diferencial.

De los coeficientes diferenciales de las superficies curvilineas, de las superficies de los cuerpos de revolución, y de los volúmenes de estos.

192 Hasta aquí hemos encontrado los coeficientes diferenciales de una función cualquiera de x ; ahora, como en una curva tal como AF (fig. 41), es función de la abscisa, no solo la ordenada PM , sino también el arco AM , la superficie AMP , la superficie y el volúmen del cuerpo que originaría AMP al girar al rededor de AP ; vamos á encontrar sus coeficientes diferenciales. De las dos primeras ya los tenemos (178 y 186); y así, pasaremos á los de las tres últimas.

Para esto, llamaremos s á la superficie AMP , y concibiendo que la abscisa $AP = x$ se convierte en $AP' = x + \Delta x$, entonces $z = PM$ se convertirá en $z' = P'M' = z + \Delta z$, y la superficie APM representada por s , se convertirá en $s' = AP'M' = APM + PMeM'P' = s + \Delta s$, y Δs será igual á $AP'M' - APM = PMeM'P'$; pero al paso que Δx disminuye, el trapecio rectilíneo $PMM'P'$ se va acercando á Δs , de manera que podremos hacer que

la diferencia entre dicho trapecio y el espacio mistilíneo igual con Δs , llegue á ser menor que cualquier cantidad dada; y como (I. § 356) el trapecio

$$PMM'P' = PP' \times \frac{(PM + P'M')}{2} = \Delta x \times \left(\frac{z+z'}{2} \right) = \dots$$

$$\Delta x \times \frac{(2z + \Delta z)}{2} = \Delta x \left(z + \frac{\Delta z}{2} \right), \text{ resulta que } \Delta x \left(z + \frac{\Delta z}{2} \right)$$

se puede acercar á Δs tanto como se quiera; ó dividiendo por Δx , tendremos que $z + \frac{1}{2}\Delta z$ se podrá acer-

car tanto como se quiera á $\frac{\Delta s}{\Delta x}$; luego los límites de estas

dos espresiones serán iguales; pero el límite de $z + \frac{1}{2}\Delta z$ es

$$z, \text{ y el de } \frac{\Delta s}{\Delta x} \text{ es } \frac{ds}{dx}; \text{ luego se tendrá } z = \frac{ds}{dx} \text{ ó}$$

$ds = z dx$; cuyo resultado manifiesta, que el coeficiente diferencial de la superficie APM , considerada como funcion de la abscisa AP , es igual con la ordenada.

193 Si suponemos que la curva AMF dé una vuelta al rededor del eje AC de las abscisas, y espresamos por s la superficie que describe el arco AM , la descrita por el arco MeM' será la diferencia de s , y la cuerda MM' describirá un cono truncado, cuya superficie, llamando π á la razon del diámetro á la circunferencia,

$$\text{es (I. § 421) } 2\pi \left(\frac{MP + M'P'}{2} \right) \times MM' =$$

$$2\pi \left(\frac{2z + \Delta z}{2} \right) \sqrt{MQ^2 + M'Q^2} = 2\pi \left(z + \frac{\Delta z}{2} \right) \sqrt{\Delta x^2 + \Delta z^2};$$

y pasando á la relacion será

$$\frac{\text{Sup. de trozo orig. por } MM'}{\Delta x} = 2\pi \left(z + \frac{\Delta z}{2} \right) \sqrt{1 + \frac{\Delta z^2}{\Delta x^2}}$$

Esto supuesto, si consideramos la superficie s como funcion de la abscisa x , echarémos de ver que cuanto mas se acerquen Δx y Δz á su límite, tanto mas se

acercará la superficie descrita por la cuerda MM' á la superficie Δs descrita por el arco MeM , ó la expresion

$$2\pi\left(x + \frac{\Delta z}{2}\right) \times \sqrt{1 + \frac{\Delta z^2}{\Delta x^2}} \quad \text{á la} \quad \frac{\Delta s}{\Delta x},$$

y que la diferencia de estas dos podrá llegar á ser menor que cualquier cantidad dada por pequeña que sea;

de donde concluirémos que el límite $2\pi x \sqrt{1 + \frac{dz^2}{dx^2}}$

de la primera será igual al límite $\frac{ds}{dx}$ de la segunda; por

lo cual será

$$\frac{ds}{dx} = 2\pi x \sqrt{1 + \frac{dz^2}{dx^2}}, \quad \text{y} \quad ds = 2\pi x dx \sqrt{1 + \frac{dz^2}{dx^2}} =$$

$$2\pi x \sqrt{dx^2 + dz^2}.$$

194 Si llamamos v la funcion de x que expresa el volúmen del cuerpo engendrado por el espacio APM , en su revolucion al rededor del eje AC , el volúmen del cuerpo engendrado por el espacio $PMeM'P'$ terminado por el arco MeM' , será Δv , y el cono truncado engendrado por el trapecio $PMM'P'$ será igual (I. 423 esc.)

$$\text{á} \quad \pi(PM^2 + PM \times P'M' + P'M'^2) \frac{PP'}{3} =$$

$$\pi(z^2 + zx' + z'^2) \frac{\Delta x}{3} = \pi(z^2 + z(x + \Delta z) + (x + \Delta z)^2) \frac{\Delta x}{3} =$$

$$\pi\left(3z^2 + 3z\Delta z + \Delta z^2\right) \frac{\Delta x}{3} = \pi\left(z^2 + z\Delta z + \frac{\Delta z^2}{3}\right) \Delta x;$$

y pasando á la relacion se tendrá

$$\frac{\text{vol. orig. por trapecio } PMM'P'}{\Delta x} = \pi\left(z^2 + z\Delta z + \frac{\Delta z^2}{3}\right);$$

pero esta relacion se aproximará tanto mas á $\frac{\Delta v}{\Delta x}$,

cuanto mas se acerquen Δx y Δz á su límite *cero*, de modo que su diferencia puede llegar á ser menor que cualquier cantidad por pequeña que sea; luego sus lí-

mites serán iguales; y por consiguiente $\frac{dv}{dx} = \pi z^2$,

esto es, *igual á la superficie del círculo que describe la ordenada PM en su movimiento de revolucion; y la diferencial dv del volúmen será $dv = \pi z^2 dx$.*



DEL CÁLCULO INTEGRAL.



De la integracion de las funciones racionales de una sola variable.

195 **EL** Cálculo integral tiene por objeto, segun hemos manifestado (125), *el determinar la funcion primitiva, dado el límite de la relacion entre el incremento de la funcion y el de la variable.* De donde se deduce que siendo inverso del Cálculo Diferencial, las reglas que se den para integrar, han de ser las opuestas á las que se dieron para diferenciar.

La esposicion de los principios de este Cálculo, presenta divisiones análogas á las que nos ofreció el Diferencial; y asi como, tratando de este, aplicamos primero las reglas de diferenciar á las funciones explícitas, tambien principiaremos estas investigaciones por el caso en que el coeficiente diferencial de la funcion que se busca, se da inmediatamente en valores de las variables independientes. Cuando el coeficiente diferencial de primer órden de una funcion de x , viene espresado en va-

lores de x , se tiene $\frac{dz}{dx}=X$, ó $dz=Xdx$, siendo

$X=f.x$; luego la funcion buscada es aquella cuya diferencial es Xdx , y se indica poniéndole una S ó \int ántes, con la cual quisieron dar á conocer los primeros inventores, que la funcion equivalía á la suma de las diferenciales. Así, z será igual á $S.Xdx$; y se ve que la característica S es la opuesta á la d . Para hallar esta funcion, es necesario invertir las reglas de la diferenciacion;

•

mas á fin de proceder con método, trataremos sucesivamente de las diferentes formas que puede tener la funcion dada X , y que clasificaremos en funciones racionales, en funciones irracionales y en funciones trascendentes de este modo:

$$\text{Funciones racionales} \quad \left\{ \begin{array}{l} Ax^m + Bx^n + Cx^p + \text{etc.} = U \\ \frac{Ax^m + Bx^n + Cx^p + \text{etc.}}{A'x^{m'} + B'x^{n'} + C'x^{p'} + \text{etc.}} = \frac{U}{V}. \end{array} \right.$$

$$\text{Funciones irracionales} \quad U \times V^{\frac{m}{n}}.$$

$$\text{Funciones trascendentes} \quad F.(U, l. V), F.(U, \text{sen. } V), \text{ etc.}$$

196. Supongamos que el coeficiente diferencial $\frac{dz}{dx}$ esté representado por el monomio Ax^m , y tendremos

$$\frac{dz}{dx} = Ax^m; \quad \text{de donde} \quad dz = Ax^m dx;$$

pero cuando tratamos de diferenciar un monomio en que la variable estaba elevada á potencias, dijimos que *se multiplicaba el esponente de la potencia por el mismo monomio, disminuyendo el esponente en una unidad y multiplicándolo todo por la diferencial de la variable*; luego aquí deberémos establecer las reglas en un orden inverso, diciendo: *suprímase la diferencial, aumentese una unidad al esponente, y pártase esto por el esponente que afectaba á la variable despues de aumentado en una unidad*; en virtud de cuya regla tendrémos,

$$\text{mos, que siendo} \quad \frac{dz}{dx} = Ax^m, \quad \text{ó} \quad dz = Ax^m dx, \quad \text{será}$$

$$z = \int Ax^m dx = \frac{Ax^{m+1}}{m+1}.$$

Tomando casos particulares se tendrá, que si

$$dz = 4ax^3 dx, \quad \text{se deduce} \quad z = \frac{4ax^4}{4} = ax^4; \quad \text{si} \quad dz = 5bx^9 dx,$$

será $z = \frac{5bx^{10}}{10} = \frac{bx^{10}}{2}, \text{ etc.}$

197 También podríamos deducir de cada regla del Cálculo Diferencial, otra contraria en el Integral; pero ahora sólo notaremos que, pues la diferencial de una función era la misma que la de la función acompañada de una constante por vía de suma ó de resta, no sabemos si la integral de $Ax^m dx$, es

$$\frac{Ax^{m+1}}{m+1} \quad \text{ó es} \quad \frac{Ax^{m+1}}{m+1} + B,$$

siendo B una constante cualquiera; y por lo mismo debemos dejar nuestra misma duda expresada, añadiendo á la integral que da el cálculo una constante indeterminada, que señalaremos con la inicial C ; y diremos que $\int Ax^m dx = \frac{Ax^{m+1}}{m+1} + C$.

Esta constante se llama *constante arbitraria*; porque cuando no hay ninguna circunstancia que la determine, la podemos elegir á arbitrio. La integral que da el cálculo, junta con la constante arbitraria, se llama *integral completa*.

198 Cuando se quiere integrar una expresión, se debe dejar indeterminada la constante; y si se pide que la determinemos, á lo que se suele llamar *completar la integral*, entonces se debe pedir la condición.

Así, supongamos que se pida completar la integral

$$\frac{Ax^{m+1}}{m+1}, \quad \text{de manera que sea igual con } b \text{ cuando } x=a;$$

entonces sustituiremos a en vez de x en la expresión

$$\frac{Ax^{m+1}}{m+1} + C, \quad \text{igualaremos esto con } b, \text{ y de esta ecuación}$$

$$\text{despejarémos } C; \text{ de modo que será } \frac{Aa^{m+1}}{m+1} + C = b,$$

$$\text{lo que da } C = b - \frac{Aa^{m+1}}{m+1}; \quad \text{por lo que en este caso se}$$

$$\text{tendrá} \quad \int Ax^m dx = \frac{Ax^{m+1}}{m+1} + b - \frac{Aa^{m+1}}{m+1}.$$

199 Ahora, cuando el Cálculo Integral se aplica á alguna cuestion, entónces esta misma debe suministrar la condicion con que se ha de determinar la constante, de manera que el resultado no convenga sinó á dicha cuestion. Para esto, lo que se necesita es conocer un valor absoluto de la integral; pues restando de él la integral que da el cálculo, tendríamos el valor de la constante; el valor absoluto que se puede conocer en cualquier cuestion es *saber qué valor tiene la variable cuando la integral que espresa lo que indagamos, se reduce á cero*; y por lo mismo vamos á manifestar qué forma tiene entónces la constante.

200 Supongamos que P sea la integral que da el cálculo, y tendríamos que $P+C$ será la integral completa; supongamos ahora que sustituyendo en P el valor de la variable que ha de reducir á cero la integral completa, se convierte en Q , y se tendrá $Q+C=0$, lo que da $C=0-Q=-Q$; de donde se deduce, que en este caso se completa la integral *añadiendo á la que da el cálculo, lo que resulta de sustituir, en la misma que da el cálculo, el valor de la variable que reduce la integral completa á cero, y tomando todo esto con un signo contrario*.

Así, si nos propusieramos integrar la espresion (197), de manera que la integral completa se redujese á cero cuando $x=a$, tendríamos

$$\frac{Aa^{m+1}}{m+1} + C = 0, \text{ de donde } C = -\frac{Aa^{m+1}}{m+1}, \text{ lo que da}$$

$$x = \int Ax^m dx = \frac{Ax^{m+1}}{m+1} - \frac{Aa^{m+1}}{m+1} = \frac{A(x^{m+1} - a^{m+1})}{m+1} (M).$$

Si la quisiéramos completar, de manera que se redujese á cero cuando $x=0$, tendríamos $\frac{A0^{m+1}}{m+1} + C = 0$,

de donde $C=0$; lo que nos dice que *cundo la integral completa es cero al mismo tiempo que la variable, no hay término constante en la funcion*.

Por lo que la integral $\int Ax^m dx$, en el supuesto de

convertirse en cero cuando $x=0$, es $z = \frac{A x^{m+1}}{m+1} (N)$.

Cuando se señala en general la espresion $\int A x^m dx$, ó $\int X dx$, siendo $X=f(x)$, se llama *integral indeterminada*; cuando en virtud de una de las condiciones de la cuestion, se determina la constante, como acabamos de hacer, se dice que se tiene ya la *integral completa*: de manera, que las espresiones (M) y (N) son integrales completas de $\int A x^m dx$. La primera está completada bajo la condicion de que toda la integral debe reducirse á cero cuando $x=a$; y la segunda cuando la variable $x=0$; pero dichas integrales aun no están enteramente determinadas, pues que cualquiera de dichas espresiones puede recibir tantos valores cuantos se supongan á la variable x .

Ahora, cuando á la variable que contiene una integral ya completa, se le da un valor particular, entónces el valor que resulta para la integral, se llama *integral determinada*. Asi es, que si suponemos $x=B$,

en la espresion (M), será $z = \frac{A(B^{m+1} - a^{m+1})}{m+1} (O)$;

cuyo valor está ya absolutamente determinado, pues que está reducido á una cantidad fija y constante.

Suponiendo el mismo valor á x en la espresion (N),

se convertirá en $z = \frac{A B^{m+1}}{m+1} (P)$; que tambien queda

de todo punto determinada.

Para indicar las condiciones con que se pide el determinar las integrales, se acostumbra lo mas generalmente el poner al lado derecho del signo \int de la integral, por la parte inferior el primer valor que se supone á la variable para determinar la constante arbitraria, y por la parte superior el valor que recibe la variable para determinar totalmente la integral. Así es,

que $\int_a^B A x^m dx$ espresa el valor (O); y $\int_0^B A x^m dx$

expresa el valor (P). Las expresiones a y B de la primera, y o y B de la segunda, se dice que son *los límites entre que se toman las integrales*. La expresión

$\int_0^x A x^m dx$ representa el valor (N), en que solo se

fija el primer límite de la integral, y queda aun indeterminada por corresponder á cualquier valor que se dé á la variable.

En general, suponiendo que una integral se ha de determinar primero completando la integral, que da el cálculo, por el valor de $x=0$, y despues suponiendo á la variable x un valor X , se usa de uno de estos tres medios

$$\int_{x_0}^X f(x)dx, \int f(x)dx \left(\begin{matrix} x_0 \\ X \end{matrix} \right), \int f(x)dx \left(\begin{matrix} x=x_0 \\ x=X \end{matrix} \right).$$

La primera de estas notaciones, concebida por *Mr. Fourier*, es la mas simple, y la que está mas generalmente adoptada. *Mr. Hirsch* en sus tablas integrales

pone un acento al signo integral, en esta forma \int' pa-

ra expresar las integrales determinadas; pero tiene que expresar con palabras los límites de la integracion.

No puedo ménos de indicar con este motivo, que *Mr. Cauchy*, de quien el Cálculo Infinitesimal ha recibido muchos adelantamientos, ha publicado una memoria sobre *las integrales determinadas, tomadas entre límites imaginarios*.

En lo sucesivo, dejaremos indeterminada la constante, á no ser que alguna investigacion particular conduzca á lo contrario.

201 Antes de pasar mas adelante conviene examinar un caso particular en que el valor de la expresión (M) se convierte en $\frac{0}{0}$, que es aquel en que $m=-1$; porque entónces se tiene

$$z = \frac{A(x^0 - a^0)}{0} = \frac{A(1-1)}{0} = \frac{0}{0}.$$

Para encontrar su verdadero valor es necesario re-

currir á la regla (173); y como hemos hecho ver (174)

que $\frac{a^x - b^x}{x}$ se reduciría á $l.a - l.b$ en la suposicion de

$x=0$, tendríamos que en el ejemplo actual, mudando las letras convenientemente, será $x=A(l.x - l.a)$; pero

cuando $m=-1$, se tiene $dz=Ax^{-1}dx$; luego $dx=\frac{A.lx}{x}$, da $x=A(l.x - l.a)$, ó $x=A.l.x + C$.

Lo mismo se hubiera deducido de lo dicho (156),

pues se tiene $d.lx = \frac{dx}{x}$; y manifiesta que siempre que

el numerador de una fraccion sea la diferencial del denominador, esta fraccion tiene por integral al logaritmo del denominador.

202 La escepcion que presenta aquí la regla (200) proviene de la imposibilidad de espresar la trascendente $l.x$ por un número finito de términos algebraicos.

Toda la dificultad de la integracion de las funciones de una sola variable, consiste en la investigacion de las transformaciones, propias para reducir las funciones propuestas á uno ó muchos monomios, á que se pueda aplicar la regla antecedente.

Luego si se tuviese $dx=ax^m dx + bx^n dx + cx^p dx$, hallaríamos inmediatamente (§ 196)

$$x = \frac{ax^{m+1}}{m+1} + \frac{bx^{n+1}}{n+1} + \frac{cx^{p+1}}{p+1} + C,$$

no añadiend. mas de una constante arbitraria, porque si añadiésemos una para cada monomio, juntas equivaldrían á una sola igual á su suma. En general, pues que hemos visto (133) que $d.(u+v-w) = du + dv - dw$, se debe concluir que

$$\int.(du + dv - dw) = \int.du + \int.dv - \int.dw;$$

$$\text{y que } \int.(Pdx + Qdx - Rdx) = \int.Pdx + \int.Qdx - \int.Rdx.$$

203 Hagamos notar desde ahora una consecuencia que nos será muy útil en adelante; y es, que integrando separadamente cada término de $d.ut = udt + tdu$ (§ 134),

da $ut = f \cdot udt + f \cdot tdu$; lo que establece una relacion entre las funciones primitivas de las diferenciales udt , tdu , de modo que siendo conocida la una, la otra lo es tambien, porque se tiene $f \cdot udt = ut - f \cdot tdu$; la dife-

rencial $d \cdot \frac{u}{t} = \frac{du}{t} - u \frac{dt}{t^2}$ (§ 136), dará igualmente

$$\frac{u}{t} = \int \frac{du}{t} - \int \frac{u dt}{t^2}, \text{ de donde se sacará } \int u \frac{dt}{t^2} = -\frac{u}{t} + \int \frac{du}{t}.$$

204 De que $d \cdot au = a du$ (§ 131), se sigue que $\int a X dx = af \cdot X dx$, es decir, que se puede hacer salir del signo S ó \int la constante a .

Si nos propusiéramos $dz = (ax+b)^m dx$, efectuaríamos la potencia indicada; é integraríamos cada monomio que resultase de esta operacion; pero conviene observar que se puede llegar al resultado sin efectuar el desarrollo; para

esto basta hacer $ax+b=u$, lo que da $x = \frac{u-b}{a}$, y $dx = \frac{du}{a}$;

y sustituyéndole en la espresion de dz , se convertirá en

$$dz = \frac{u^m du}{a}, \text{ y por consiguiente } z = \frac{u^{m+1}}{a(m+1)}; \text{ y poniendo}$$

ahora en vez de u su valor, se tendrá $z = \frac{(ax+b)^{m+1}}{a(m+1)} + C$.

205 Pasemos ahora á las funciones fraccionarias; y con el objeto de principiar por el caso mas sencillo, suponga-

mos que se tenga $dz = \frac{Ax^m dx}{(ax+b)^n}$; haciendo $ax+b=u$,

se halla $x = \frac{u-b}{a}$, $dx = \frac{du}{a}$, y por consiguiente

$$dz = \frac{A \left(\frac{u-b}{a} \right)^m \frac{du}{a}}{u^n} = \frac{A(u-b)^m du}{a^{m+1} u^n}; \text{ desarrollando la}$$

potencia $(u-b)^m$, multiplicando el resultado por du , y dividiendo despues por u^n , se tendrá una serie de monomios que podremos integrar por la regla dada (196).

Tomemos por ejemplo el caso en que $m=3$ y $n=2$, y resultará

$$dz = \frac{A(u-b)^3 du}{a^4 u^2} = \frac{A}{a^4} (udu - 3bdu + 3b^2 u^{-1} du - b^3 u^{-2} du);$$

aplicando á cada uno de estos monomios la regla general

$$\text{resultará } z = \frac{A}{a^4} \left(\frac{u^2}{2} - 3bu + 3b^2 \cdot u + b^3 u^{-1} \right) + C; \text{ y po-}$$

niendo en vez de u su valor, se tendrá por último

$$z = \frac{A}{u^4} \left(\frac{1}{2} (ax+b)^2 - 3b(ax+b) + 3b^2 \cdot (ax+b) + b^3 (ax+b)^{-1} \right) + C.$$

De la integracion de las funciones irracionales.

206 Las funciones irracionales se deben considerar como integradas, siempre que por medio de alguna transformacion se hayan hecho racionales, ó al ménos, cuando se han reducido á séries de monomios irracionales; porque entónces se les puede aplicar inmediatamente las reglas precedentes.

Propongámonos por ejemplo la espresion

$$dz = \frac{(1 + \sqrt{x} - \sqrt[3]{x^2}) dx}{1 + \sqrt[3]{x}};$$

aquí advertiremos, que si en vez de x se sustituye una cantidad que tenga raiz cuadrada y cúbica exacta, entónces se convertirá en una funcion racional; luego si hacemos $x=u^6$, resultará $dx=6u^5 du$,

$$\sqrt{x} = \sqrt{u^6} = u^3, \quad \sqrt[3]{x^2} = \sqrt[3]{u^{12}} = u^4, \quad \sqrt[3]{x} = \sqrt[3]{u^6} = u^2;$$

$$\text{lo que da } dz = \frac{(1+u^3-u^4)}{1+u^2} \times 6u^5 du = -6du \times \frac{u^9-u^8-u^5}{1+u^2};$$

que haciendo la division hasta donde se pueda, se tendrá

$dz = -6 \left(u^7 du - u^6 du - u^5 du + u^4 du - u^2 du + du - \frac{du}{1+u^2} \right)$;
 cuya integral, teniendo presente (162) que

$\int \frac{du}{1+u^2} = \text{arco}$ (cuya tangente $= u$), es

$$z = -6 \left(\frac{u^8}{8} - \frac{u^7}{7} - \frac{u^6}{6} + \frac{u^5}{5} - \frac{u^3}{3} + u - \text{arc.}(\text{tang.} = u) \right) + C;$$

y sustituyendo ahora en vez de u su valor $\sqrt[6]{x}$,
 se tendrá $z = -\frac{6}{8}x\sqrt[3]{x} + \frac{6}{7}x\sqrt[6]{x} + x - \frac{6}{5}\sqrt[6]{x^5} +$
 $2\sqrt[6]{x} - 6\sqrt[6]{x} + 6\text{arc.}(\text{tang.} = \sqrt[6]{x}) + C.$

De la integración de las diferenciales binomias.

207 Bajo el nombre de *diferenciales binomias* se comprenden todas las que son susceptibles de la forma si-

guiente, $dz = Kx^{m-1}dx(a+bx^n)^{\frac{p}{q}}$; en la cual podemos suponer que m y n son números enteros sin disminuir su generalidad, y por consiguiente todo está en averiguar en qué casos se podrá hacer racional la diferencial

$dz = Kx^{m-1}dx(a+bx^n)^{\frac{p}{q}}$; para esto harémos $a+bx^n = u^q$,

lo que dará $(a+bx^n)^{\frac{p}{q}} = u^p$, $x^n = \frac{u^q - a}{b}$, $x = \left(\frac{u^q - a}{b} \right)^{\frac{1}{n}}$,

$x^m = \left(\frac{u^q - a}{b} \right)^{\frac{m}{n}}$; diferenciando esta expresión, se ten-

drá $mx^{m-1}dx = \frac{m}{n} \left(\frac{u^q - a}{b} \right)^{\frac{m}{n} - 1} \times \frac{qu^{q-1}du}{b}$,

$\therefore x^{m-1}dx = \frac{1}{nb} qu^{q-1}du \left(\frac{u^q - a}{b} \right)^{\frac{m}{n} - 1}$; lo que dará

$$dz = K \times \frac{q}{nb} u^{p+q-1} \left(\frac{u^q - a}{b} \right)^{\frac{m}{n} - 1} du \quad (N).$$

Donde se ve que esta expresion será racional siempre

que $\frac{m}{n}$ sea un número entero, y por consiguiente en este caso se podrá integrar; pues la podremos desenvolver en una serie de monomios integrables cada uno de por sí. Así, si queremos integrar la expresion

$dz = 8x^9 dx (a + bx^5)^{\frac{2}{3}}$, como aquí sería $m=10$ y $n=3$, resultaría $\frac{10}{3}=2$, número entero; luego esta fórmula será integrable exactamente; y como aquí $k=8$, $p=2$, $q=3$, y $u^3 = a + bx^5$, haciendo las sustituciones en la fórmula (N),

$$\text{será } dz = 8 \times \frac{3}{5b} u^{5-1} \left(\frac{u^3 - a}{b} \right)^{\frac{10}{3} - 1} du = \frac{24}{5b} u^4 \left(\frac{u^3 - a}{b} \right)^1 du =$$

$$\frac{24}{5b^2} (u^7 - au^4) du = \frac{24}{5b^2} (u^7 du - au^4 du), \text{ lo que da}$$

$$= \frac{24}{5b^2} \int (u^7 du - au^4 du) = \frac{24}{5b^2} \left(\frac{u^8}{8} - \frac{au^5}{5} \right) + C = \dots$$

$$\dots \dots \dots \frac{24}{5b^2} u^5 \times \left(\frac{u^3}{8} - \frac{a}{5} \right) + C =$$

$$\frac{24}{5b^2} (a + bx^5)^{\frac{5}{3}} \times \left(\frac{a + bx^5}{8} - \frac{a}{5} \right) + C =$$

$$\frac{24}{40b^2} (a + bx^5)^{\frac{8}{3}} - \frac{24a}{25b^2} (a + bx^5)^{\frac{5}{3}} + C.$$

208 Pues que no siempre es posible integrar la fór-

mula $\int x^{m-1} dx (a + bx^n)^{\frac{p}{q}}$, la idea que se presenta al principio, es tratar de reducirla á los casos mas simples, valiéndonos de la observacion que hicimos (203) acerca

de que $\int f \cdot u dt = ut - \int f \cdot t du$; porque si se descompone la

cantidad $x^{m-1} dx (a+bx^n)^{\frac{p}{q}}$ en dos factores, de los cuales el uno le representemos por dt y el otro por u , se hará depender la integracion de la fórmula anterior de la de $\int f \cdot u dt$, que en algunas ocasiones será mas simple que la propuesta.

De la integracion de las cantidades logaritmicas y esponenciales.

209 Supongamos la fórmula $dz = P dx (1.x)^n$, en la cual P sea una funcion algebraica de x , y tendremos (203), que $z = \int P dx (1.x)^n = (1.x)^n \int P dx - \int d(1.x)^n \times \int P dx$; y como P es una funcion algebraica de x , resultará que la $\int P dx$ será exacta, y si la llamamos N tendremos que $\int P dx = N$; y como por otra parte

$d(1.x)^n = n(1.x)^{n-1} \times \frac{dx}{x}$, substituyendo estos valores en la expresion de z será $z = N(1.x)^n - n \int \frac{dx}{x} (1.x)^{n-1} N$.

Ahora, como N es una funcion algebraica, tendremos que la integral de $N \frac{dx}{x}$ tambien será algebraica, y

llamándola M , resultará que como

$$d(1.x)^{n-1} = (n-1) \frac{dx}{x} (1.x)^{n-2},$$

la misma advertencia nos dará

$$\int \frac{dx}{x} N(1.x)^{n-1} = M(1.x)^{n-1} - (n-1) \int \frac{dx}{x} (1.x)^{n-2} M,$$

luego $z = \int P dx (1.x)^n = N(1.x)^n - nM(1.x)^{n-1} +$

$$n(n-1) \times \int \frac{dx}{x} (1.x)^{n-2} M.$$

Pero, si llamamos L la integral de $\frac{dx}{x} M$, la misma observacion nos dará

$$\int \cdot \frac{dx}{x} (1.x)^{n-2} M = L (1.x)^{n-2} - (n-2) \int \cdot (1.x)^{n-3} \frac{dx}{x} L,$$

$$\text{luego } z = \int \cdot P dx (1.x)^n = N (1.x)^n - n M (1.x)^{n-1} +$$

$$n(n-1) L (1.x)^{n-2} - n(n-1)(n-2) \int \cdot \frac{dx}{x} (1.x)^{n-3} L.$$

210 Donde se ve, que continuando del mismo modo, cuando n sea un número entero, como se le han de ir quitando sucesivamente unidades, llegaremos al fin á un factor $n-n$, el cual siendo cero, hará desaparecer el último término que se halle afecto de la integral; y como todas las funciones N , M , L , etc. son algebraicas, resulta que la funcion $dz = P dx (1.x)^n$ tiene integral algebraica, siempre que n sea un número entero. Sea por ejemplo,

$$dz = x^m dx (1.x)^2, \text{ y tendremos } 1^\circ \int \cdot x^m dx = \frac{x^{m+1}}{m+1} = N;$$

$$2^\circ \int \cdot N \frac{dx}{x} = \int \cdot \frac{x^{m+1}}{m+1} \times \frac{dx}{x} = \int \cdot \frac{x^m}{m+1} dx = \frac{x^{m+1}}{(m+1)^2} = M;$$

$$3^\circ \int \cdot M \frac{dx}{x} = \int \cdot \frac{x^m}{(m+1)^2} dx = \frac{x^{m+1}}{(m+1)^3} = L;$$

y como el término que debería seguir, tendría por coeficiente $n-2=2-2$, que en nuestro caso es cero, se sigue que ya no hay mas términos, y resultará que

$$z = \int \cdot x^m dx (1.x)^2 = N (1.x)^2 - 2 M (1.x) +$$

$$2 \times 1 \times L (1.x)^0 = x^{m+1} \left(\frac{(1.x)^2}{m+1} - \frac{2(1.x)}{(m+1)^2} + \frac{2}{(m+1)^3} \right) + C.$$

211 Pasemos ahora á la integracion de las funciones esponenciales; mas primero notaremos que siendo U una funcion algebraica de a^x , la integracion de $dz = U dx$ no presentaría ninguna dificultad; pues que haciendo

$$a^x = u, \text{ tendríamos } x \cdot a = 1 \cdot u, \text{ de donde } x = \frac{1 \cdot u}{1 \cdot a},$$

$$dx = \frac{du}{u \cdot a}; \text{ y sustituyendo estos valores se convertiría } dz$$

en una diferencial algebraica con relacion á la variable u .

Así, si tuviéramos $dz = \frac{a^x dx}{\sqrt{1+a^{nx}}}$, haciendo las sus-

tituciones, resultaría $dz = \frac{udu}{ul.a\sqrt{1+u^n}} = \frac{du}{l.a\sqrt{1+u^n}}$.

212 Si la ecuacion diferencial propuesta fuese $dz = Pa^x dx$, se la descompondría en dos factores de este modo $a^x dx \times P$; y siendo (§ 154) $d.a^x = l.a \times a^x dx$,

resultará que $a^x = \int .l.a \times a^x dx = l.a \int .a^x dx$,

y $\int .a^x dx = \frac{a^x}{l.a}$; por lo cual tendremos

$$z = \frac{1}{l.a} P a^x - \frac{1}{l.a} \int .a^x dP (0) \text{ etc.}$$

Haciendo $dP = Q dx$, $dQ = R dx$, $dR = T dx$; y continuando la reduccion de ántes, se hallará esta serie $z = f. P a^x dx =$

$$\frac{1}{l.a} P a^x - \frac{1}{(l.a)^2} Q a^x + \frac{1}{(l.a)^3} R a^x \dots \pm \frac{1}{(l.a)^n} \int .U a^x dx$$

donde el signo $+$ corresponde si el término ocupa un lugar ímpar, y el $-$ si ocupa un lugar par.

213 La aplicacion de esta fórmula conducirá á la integral exacta, siempre que P sea una funcion racional y entera; porque entónces el número de las canti-

dades $Q = \frac{dP}{dx}$, $R = \frac{dQ}{dx}$, $T = \frac{dR}{dx}$, etc. será limitado, y

la última U será constante; y por consiguiente $\int .U a^x dx$

se mudará en $U \int .a^x dx = U x \frac{a^x}{l.a} + C$.

Sea por ejemplo $P = x^n$, siendo n un número entero y positivo; con lo cual se tendrá $dP = n x^{n-1} dx$; y la ecuacion (0) se convertirá en

$$z = \int .a^x x^n dx = \frac{a^x x^n}{l.a} - \frac{n}{l.a} \int .a^x x^{n-1} dx;$$

y continuando la operacion, se hallará $Q=nx^{n-1}$,
 $R=n(n-1)x^{n-2}$, $T=n(n-1)(n-2)x^{n-3}$; de donde

$$z = \int .a^x x^n dx = a^x \left(\frac{x^n}{1.a} - \frac{nx^{n-1}}{(1.a)^2} + \frac{n(n-1)}{(1.a)^3} x x^{n-2} - \frac{n(n-1)(n-2)}{(1.a)^4} x x^{n-3} \dots \pm \frac{n(n-1)\dots 1}{(1.a)^{n+1}} \right) + C.$$

De la integracion de las funciones circulares.

214 Sea la espresion $z = \int .X dx \times \text{arc.}(\text{sen.} = x)$; si se integra al principio el factor $X dx$, haciendo $\int .X dx = U$, y observamos (162) que

$$d.\text{arc.}(\text{sen.} = x) = \frac{dx}{\sqrt{1-x^2}}, \text{ se tendrá}$$

$$\int .X dx \times \text{arc.}(\text{sen.} = x) = U \times \text{arc.}(\text{sen.} = x) - \int \frac{U dx}{\sqrt{1-x^2}};$$

luego la integracion de la fórmula propuesta, se referirá á una funcion algebraica si U lo es. Como

$$d.\text{arc.}(\text{cos.} = x) = -\frac{dx}{\sqrt{1-x^2}}, \text{ y } d.\text{arc.}(\text{tang.} = x) = \frac{dx}{1+x^2},$$

se tendrá, operando del mismo que ántes, que

$$\int .X dx \times \text{arc.}(\text{cos.} = x) = U \times \text{arc.}(\text{cos.} = x) + \int \frac{U dx}{\sqrt{1-x^2}};$$

$$\text{é } \int .X dx \times \text{arc.}(\text{tan.} = x) = U \times \text{arc.}(\text{tan.} = x) - \int \frac{U dx}{1+x^2};$$

y la integracion de estas fórmulas no dependerá sino de una funcion algebraica, siempre que U lo sea,

215 Para hacer alguna aplicacion, sea z un arco, y x su tangente, y por lo dicho (162) tendremos

$$dz = \frac{dx}{1+x^2} = dx \times \frac{1}{1+x^2} = dx(1-x^2+x^4-x^6+x^8-\text{etc.}) =$$

$$dx - x^2 dx + x^4 dx - x^6 dx + x^8 dx - x^{10} dx + x^{12} dx \mp \text{etc.};$$

é integrando (196), nos resultará

$$x = x - \frac{x^3}{3} + \frac{x^5}{5} - \frac{x^7}{7} + \frac{x^9}{9} - \frac{x^{11}}{11} + \frac{x^{13}}{13} - \text{etc.};$$

donde tenemos el arco expresado en valores de su tangente; y no le ponemos constante, porque el arco es cero cuando lo es su tangente.

Del mismo modo se puede hallar el arco en valores de todas las líneas trigonométricas y estas en valores de su arco; pero aquí no nos detendremos en esto, y sólo daremos una idea del modo de rectificar la circunferencia por medio de la fórmula anterior.

Para esto, observaremos que $\text{sen.} 30^\circ = \frac{1}{2}$,

$$\text{y } \cos. 30^\circ = \sqrt{1 - \frac{1}{4}} = \sqrt{\frac{3}{4}} = \frac{1}{2} \sqrt{3};$$

$$\text{y como } \text{tang.} = \frac{\text{sen.}}{\cos.}, \text{ será } \text{tang.} 30^\circ = \frac{\frac{1}{2}}{\frac{1}{2} \sqrt{3}} = \frac{1}{\sqrt{3}};$$

luego sustituyendo este valor en la expresion anterior,

$$\text{nos resultará, arco de } 30^\circ = \frac{1}{\sqrt{3}} - \frac{1}{3 \times 3 \sqrt{3}} +$$

$$\frac{1}{5 \times 3^2 \sqrt{3}} - \frac{1}{7 \times 3^3 \sqrt{3}} + \frac{1}{9 \times 3^4 \sqrt{3}} - \frac{1}{11 \times 3^5 \sqrt{3}} + \text{etc.};$$

y como la semicircunferencia equivale á seis veces el arco de 30° , multiplicando por 6, sacando el factor

comun $\frac{6}{\sqrt{3}}$, y simplificando por $\sqrt{3}$, será

$$\text{semi} C = 2\sqrt{3} \times \left(1 - \frac{1}{3 \times 3} + \frac{1}{5 \times 3^2} - \frac{1}{7 \times 3^3} + \frac{1}{9 \times 3^4} - \text{etc.} \right);$$

calculando 72 términos de esta serie, y haciendo las operaciones necesarias, hemos hallado en nuestro Tratado elemental (tom. II. § 647), que

$$\text{semi} C = 3, 1415926535897932384626433 \text{ etc.}$$

Este valor está sacado en el supuesto de ser el radio la unidad; por lo cual si tomamos ahora el diámetro por unidad, este mismo valor será el de toda la circunferencia, la cual será

$C=3, 1415926535897932384626433$ etc.

que es el valor de que hemos hecho uso en la Geometría elemental.

La notacion, que hemos dado á conocer (§ 200) para indicar las integrales determinadas, se usa muy frecuentemente en la resolucion de los problemas de Física; y como aun no se halla espresada en ninguna obra elemental de cálculo, no juzgo inoportuno el detenerme algun tanto sobre este punto, á fin de que los principiantes se familiaricen bien con dicha notacion y puedan comprender las importantes aplicaciones que se hacen del Cálculo infinitesimal á los diversos ramos de la Física.

Con este objeto, observaré, que, pues $\frac{dz}{\sqrt{1-z^2}}$ es

(162) la diferencial del arco cuyo seno es z , resulta que integrando será $\int \frac{dz}{\sqrt{1-z^2}} = \text{arc.}(\text{sen.} = z) + C (\alpha)$;

siendo C la constante arbitraria.

Esta espresion, conforme está, es lo que hemos llamado (200) *integral indeterminada*.

Si queremos espresar, que el valor de esta integral se ha de empezar á contar desde el parage en que $z=0$, esto quiere decir, que la integral debe reducirse á cero, cuando $z=0$; lo queda para completar la integral $0 = \text{arc.}(\text{sen.} = 0) + C$; y como cuando el seno es cero, lo es tambien el arco, resulta que $\text{Const.} = 0$; luego la integral completa de la espresion (α) es

$$\int_0^z \frac{dz}{\sqrt{1-z^2}} = \text{arc.}(\text{sen.} = z).$$

Esta integral aun no está determinada; pues que segun varíe z , se tendrá un valor particular para ella; pero si suponemos que se quiera encontrar el valor de esta integral cuando en ella se hace $z=1$; como el arco cuyo seno es igual con la unidad, es un cuadrante ó $\frac{1}{2}\pi$, resulta que $\frac{1}{2}\pi$ será el valor de la integral

$\int \frac{dx}{\sqrt{1-x^2}}$, suponiendo que se principie á contar desde el parage en que $x=0$ hasta el parage en que $x=1$; y segun la notacion que hemos espresado (200), este modo de determinar la integral, se indica así:

$$\int_0^1 \frac{dx}{\sqrt{1-x^2}} = \frac{1}{2}\pi.$$

Si hubieramos querido contar esta integral desde el parage en que $x=\frac{1}{2}$, esto nos quería decir, que la integral completa se reducía á cero, cuando $x=\frac{1}{2}$; por lo que, en este caso, la ecuacion (α), nos dará para determinar la constante, la siguiente ecuacion

$$0 = \text{arc.}(\text{sen.} = \frac{1}{2}) + C,$$

lo que da $C = -\text{arc.}(\text{sen.} = \frac{1}{2})$; y como el arco que tiene por seno la mitad del radio es el arco de 30° ó $\frac{1}{6}\pi$, resulta, que $C = -\text{arco de } 30^\circ = -\frac{1}{6}\pi$.

Por lo que se tendrá para la integral completa en este caso $\int_{\frac{1}{2}}^x \frac{dx}{\sqrt{1-x^2}} = \text{arc.}(\text{sen.} = x) - \frac{1}{6}\pi$.

La cual queda aun indeterminada; pues tendrá un valor particular para cada valor que se dé á x . Si queremos determinarla enteramente, ó hallar su valor cuando $x=1$; como el arco que tiene por seno la unidad es un cuadrante, resulta que

$$\int_{\frac{1}{2}}^1 \frac{dx}{\sqrt{1-x^2}} = \text{arco de } 90^\circ - \frac{1}{6}\pi = \frac{1}{2}\pi - \frac{1}{6}\pi = \frac{1}{3}\pi.$$

Como la diferencial del arco cuyo coseno es x , es

$$-\frac{dx}{\sqrt{1-x^2}}, \text{ integrando, será}$$

$$\int -\frac{dx}{\sqrt{1-x^2}} = \text{arc.}(\text{cos.} = x) + \text{Const.}$$

Si para determinar la constante, suponemos que la integral se reduce á cero, cuando $x=1$, tendremos $0 = \text{arc.}(\text{cos.} = 1) + \text{Const.}$

Pero el arco que tiene por coseno la unidad es el arco cero; luego aquí resulta la $Const.=0$; y por lo mismo se tendrá para el valor de la integral completa

$$\int_1^x \frac{dz}{\sqrt{1-z^2}} = \text{arc.}(\cos.=x) \text{ (6)}; \text{ y suponiendo ahora}$$

que $z=0$, como el arco que tiene cero por coseno es

$$\text{un cuadrante ó } \frac{1}{2}\pi, \text{ resulta en este caso } \int_1^0 \frac{dz}{\sqrt{1-z^2}} = \frac{1}{2}\pi.$$

Si quisiésemos determinar la misma integral (6) para cuando se tuviese $z=-1$, esto es, que quisiésemos hallar el arco de círculo que principia en el punto en que su coseno es 1 y acaba en el punto en que su coseno llega á ser -1 , resulta que como el arco cuyo coseno es la unidad negativa, es igual á una semicircunferencia ó

$$\text{á } \pi, \text{ tenemos que en este caso } \int_1^{-1} \frac{dz}{\sqrt{1-z^2}} = \pi.$$

Como la diferencial del arco cuya tangente es z , es igual

$$\text{con } \frac{dz}{1+z^2}, \text{ se tendrá } \int \frac{dz}{1+z^2} = \text{arc.}(\text{tang.}=z) + \text{Const.}(\gamma).$$

Si suponemos que esta integral se principie á contar desde el punto en que la tangente $z=0$, entónces quiere decir que la integral se reduce á cero cuando la variable es cero; por lo que $Const.=0$, y la integral completa será

$$\int_0^z \frac{dz}{1+z^2} = \text{arc.}(\text{tang.}=z).$$

Ahora, si queremos tomar el valor de esta integral cuando $z=\infty$, no tenemos mas que averiguar qué arco de círculo tiene la tangente infinita, y como este es el arco igual á un cuadrante ó á $\frac{1}{2}\pi$, se tiene, que

$$\int_0^{\infty} \frac{dz}{1+z^2} = \frac{1}{2}\pi.$$

Supongamos que se quisiese contar la integral desde el punto en que $z=-\infty$; esto es, supongamos que la integral se reduzca á cero cuando $z=-\infty$, y tendré-

mos para determinar la constante de la ecuacion (γ)
 $0 = \text{arc.}(\text{tang.} = -\infty) + \text{Const.}$; pero el arco cuya tan-
 gente es el infinito negativo, es un cuadrante tomado ne-
 gativamente; luego la ecuacion anterior se convierte
 en $0 = -\frac{1}{2}\pi + \text{Const.}$, que da $\text{Const.} = \frac{1}{2}\pi$; y la in-
 tegral completa de la ecuacion (γ) será en este caso

$$\int_{-\infty}^z \frac{dz}{1+z^2} = \text{arc.}(\text{tang.} = z) + \frac{1}{2}\pi.$$

Si queremos ahora acabar de determinar esta integral,
 suponiendo que el extremo del arco, sea el parage en que
 $z = \infty$, resulta que como el arco, cuya tangente es infi-
 nita, es un cuadrante, se tendrá por último

$$\int_{-\infty}^{+\infty} \frac{dz}{1+z^2} = \frac{1}{2}\pi + \frac{1}{2}\pi = \pi.$$

Bien percibida esta notacion en los casos espresados, no
 costará ya ninguna dificultad entender el sentido de las
 demas que se puedan encontrar.

*Aplicacion del Cálculo Integral á la cuadratura de las curvas,
 y á su rectificacion; á la cuadratura de las superficies curvas,
 y á la valuacion de los volúmenes que comprenden.*

216 Puesto que la diferencial del espacio comprendido
 entre las coordenadas de una curva y el arco correspon-
 diente, está representada (192) por $z dx$, y que z es
 una funcion de la abscisa x que podremos representar por
 X , resulta que el problema general de la cuadratura de las
 curvas, se reduce á la integracion de la diferencial $X dx$.

Vamos, pues, á hacer aplicacion á las curvas que he-
 mos considerado. Sea en primer lugar el círculo (fig. 42),
 cuya ecuacion considerando el origen en a , es

$$x^2 = 2ax - x^2, \text{ ó } z = \pm \sqrt{2ax - x^2};$$

luego (192) la diferencial del segmento aPN será

$$dx \sqrt{2ax - x^2} = dx (2ax - x^2)^{\frac{1}{2}} = dx \times x^{\frac{1}{2}} (2a - x)^{\frac{1}{2}};$$

pero desenvolviendo (146) en serie $(2a - x)^{\frac{1}{2}}$, se tiene

$$(2a-x)^{\frac{1}{2}} = \sqrt{2a} - \frac{x}{2\sqrt{2a}} - \frac{x^2}{16a\sqrt{2a}} - \frac{x^3}{64a^2\sqrt{2a}} - \text{etc.}$$

luego $dx\sqrt{2ax-x^2} = x^{\frac{1}{2}} dx(2a-x)^{\frac{1}{2}} =$

$$x^{\frac{1}{2}} dx \left(\sqrt{2a} - \frac{x}{2\sqrt{2a}} - \frac{x^2}{16a\sqrt{2a}} - \frac{x^3}{64a^2\sqrt{2a}} - \text{etc.} \right) =$$

$$x^{\frac{1}{2}} dx \sqrt{2a} - \frac{x^{\frac{3}{2}} dx}{2\sqrt{2a}} - \frac{x^{\frac{5}{2}} dx}{16a\sqrt{2a}} - \frac{x^{\frac{7}{2}} dx}{64a^2\sqrt{2a}} - \text{etc.};$$

é integrando será $\int dx\sqrt{2ax-x^2} = \frac{2x^{\frac{3}{2}}\sqrt{2a}}{3} -$

$$\frac{x^{\frac{5}{2}}}{5\sqrt{2a}} - \frac{x^{\frac{7}{2}}}{56a\sqrt{2a}} - \frac{x^{\frac{9}{2}}}{288a^2\sqrt{2a}} - \text{etc.}$$

Haciendo $x=a$, se tendrá que el cuadrante de círculo

$$aEC = \frac{2a^2}{3}\sqrt{2} - \frac{a^2}{5\sqrt{2}} - \frac{a^2}{56\sqrt{2}} - \frac{a^2}{288\sqrt{2}} - \text{etc.}$$

multiplicando el primer término arriba y abajo por $\sqrt{2}$, y sacando fuera de un paréntesis el factor $\frac{a^2}{\sqrt{2}}$ que resulta comun, se tendrá

$$aEC = \frac{a^2}{\sqrt{2}} \left(\frac{4}{3} - \frac{1}{5} - \frac{1}{56} - \frac{1}{288} - \text{etc.} \right);$$

multiplicando por 4 ambos miembros, y simplificando el segundo por $\sqrt{2}$, se tendrá

Sup. de circ.^o $= a^2 \times 2\sqrt{2} \times \left(\frac{4}{3} - \frac{1}{5} - \frac{1}{56} - \frac{1}{288} \dots \right) = \pi a^2$,
representando por π el factor numérico $2\sqrt{2} \left(\frac{4}{3} - \text{etc.} \right)$;
el cual, despues de calcular un número suficiente de términos, viene á ser el 3,14159 etc. que hemos hallado ántes (215).

217 Siendo la ordenada de la elipse $\frac{b}{a}\sqrt{2ax-x^2}$;

el segmento elíptico aMP será igual á $\frac{b}{a} \times \int dx\sqrt{2ax-x^2}$;

y como es nulo al mismo tiempo que el segmento circular aPN , se tendrá

$$aPM : aPN :: \int_0^b dx \sqrt{2ax - x^2} : \int_0^a dx \sqrt{2ax - x^2} :: b : a.$$

Si cada parte del segmento elíptico guarda con el homólogo circular esta razon, toda la elipse guardará con el círculo la misma razon; porque en primer lugar tendremos que *cuad.^{te} elíptico BCa : cuad.^{te} circular aEC :: b : a*; y cuadruplicando los términos de la primera razon, se tendrá, *superf. de elipse : superf. de círculo :: b : a*; de

donde, *superf. de elipse = $\frac{b}{a}$ × superf. de círc. (cuyo radio = a) = $\frac{b}{a}$ × 3,141 etc. × a² = 3,141 etc. × ab.*

Pero esta espresion es la de un círculo, cuyo radio sea medio proporcional entre a y b ; porque entónces el cuadrado de dicho radio será $=ab$; luego *la superficie de la elipse es igual á la de un círculo, cuyo radio sea medio proporcional geométrico entre los dos semiejes de la elipse.*

218 Sea ahora la parábola MAM (fig. 43), cuya ecuacion es $z = \sqrt{px}$; por consiguiente la diferencial del espacio APM será $zdx = dx \sqrt{px} = p^{\frac{1}{2}} x^{\frac{1}{2}} dx$; é integrando será $\int p^{\frac{1}{2}} x^{\frac{1}{2}} dx = p^{\frac{1}{2}} \times \frac{2}{3} x^{\frac{3}{2}} = \frac{2}{3} p^{\frac{1}{2}} x^{\frac{3}{2}}$; y poniendo z en vez de $p^{\frac{1}{2}} x^{\frac{1}{2}}$, resulta que la espresion de la superficie del segmento parabólico $ACMP$ será $\frac{2}{3}xz$; ó lo que es lo mismo *las dos terceras partes del rectángulo $APMD$ de las coordenadas AP , PM .* Lo que manifiesta que la parábola es una curva cuadrable: propiedad que no tiene el círculo ni ninguna otra seccion cónica.

219 La hipérbola, considerando el origen en el vértice, tiene por ecuacion $z^2 = \frac{b^2}{a^2} (2ax + x^2)$; y por lo mismo será (fig. 42) $AQR = \frac{b}{a} \int dx \sqrt{2ax + x^2}$,

que tambien podríamos integrar por un método análogo al espuesto (216).

220 La diferencial del arco de una curva, referida á coordenadas perpendiculares entre sí, está espresada (186) por $\sqrt{dx^2+dz^2}$; luego si sustituimos en ella en vez de dz^2 su valor, sacado de la ecuacion diferencial de la curva propuesta, tomará la forma Xdx , y su integral dará la longitud de esta curva. Pedir la longitud del arco de una curva, es pedir su *rectificacion*; porque la solucion de este problema cuando se obtiene exactamente, nos conduce á determinar una linea recta que sea igual en longitud al arco de que se trata.

Principiarémos estas aplicaciones, tratando de *rectificar la circunferencia del círculo*. Como su ecuacion tomando el origen en el centro, y llamando a el radio, es (53) $z^2=a^2-x^2$; diferenciando, se tiene $2zdz=-2xdx$;

que da $dz=-\frac{xdx}{z}$.

Sustituyendo este valor en la expresion $\sqrt{dx^2+dz^2}$ se nos convertirá en $\sqrt{dx^2+\frac{x^2dx^2}{z^2}}=\sqrt{dx^2+\frac{x^2dx^2}{a^2-x^2}}$

$$=\sqrt{\frac{a^2dx^2-x^2dx^2+x^2dx^2}{a^2-x^2}}=\sqrt{\frac{a^2dx^2}{a^2-x^2}}=\frac{adx}{\sqrt{a^2-x^2}};$$

y como esta expresion no se puede integrar sinó aproximadamente, resulta que la *circunferencia de círculo no es rectificable*.

Á la misma conclusion nos conduce la ecuacion $z^2=2ax-x^2$ de la misma circunferencia (§ 50), cuando se toma el origen en un punto de ella, y se espresa por $2a$ el diámetro ó por a el radio; pues diferenciando, haciendo la sustitucion y simplificacion, la expresion $\sqrt{dx^2+dz^2}$ se nos convierte en $\frac{adx}{\sqrt{2ax-x^2}}$,

que tampoco se puede integrar sinó por aproximacion.

221 Pasémos á la elipse, y tomémos por ecuacion de esta curva $z^2=\frac{b^2}{a^2}(a^2-x^2)$; la diferencial de su arco

(186) será $dx \frac{\sqrt{a^4 - (a^2 - b^2)x^2}}{a\sqrt{a^2 - x^2}}$, cuyo valor aproxima-

do podríamos hallar por series.

222 Pasemos á la parábola, cuya ecuacion es $z^2 = px$, la diferencial de su arco será (§ 186)

$$dx \sqrt{1 + \frac{dz^2}{dx^2}} = dx \sqrt{1 + \frac{p^2}{4z^2}} = dx \sqrt{1 + \frac{p^2}{4px}} =$$

$$dx \sqrt{\frac{4x+p}{4x}} = \frac{1}{2} dx \sqrt{4 + \frac{p}{x}} = \frac{1}{2} dx \left(4 + \frac{p}{x}\right)^{\frac{1}{2}},$$

cuyo valor aproximado se sacará por series.

223 Siendo la ecuacion de la hipérbola

$$z^2 = \frac{b^2}{a^2}(x^2 - a^2), \text{ se tiene } \frac{dx \sqrt{(a^2 + b^2)x^2 - a^4}}{a\sqrt{x^2 - a^2}} \text{ para}$$

la diferencial de su arco, cuya integral aproximada se podrá hallar por series.

224 Las primeras superficies curvas que han considerado los Geómetras, han sido las de revolucion; porque las diferenciales de sus superficies y de los volúmenes que comprenden, tienen una espresion mas simple que sus análogas entre las superficies curvas en general.

Cuando la curva que gira es una seccion cónica, se origina un cuerpo á que se da el nombre de *conoide*; si es parábola, se llama *conoide parabólico* ó *paraboloide*; si elipse, se llama *conoide elíptico* ó *elipsoide*; cuando la semielipse gira al rededor del eje mayor, resulta el *elipsoide prolongado*, y cuando al rededor del menor, el *aplanado*. El elipsoide, de cualquier clase que sea, recibe tambien el nombre de *esferoide*. Finalmente, cuando la seccion cónica que gira es una hipérbola, recibe el nombre de *conoide hiperbólico* ó *hiperboloide*.

225 Con el objeto de hacer aplicacion de las fórmulas (193 y 194), nos propondrémos hallar la superficie y volúmen del paraboloide engendrado por el arco AM (fig. 44) al rededor del eje AP, y tendrémos que como

la ecuacion de la parábola es $x^2=px$; da $x=\frac{z^2}{p}$, y $dx=\frac{2zdz}{p}$, cuyo valor sustituido en el radical de la

espresion $ds=2\pi z\sqrt{dx^2+dz^2}$, é integrando, dará

$$\text{superf. de paraboloides} = \int .2\pi xz \sqrt{\frac{4z^2dz^2}{p^2} + dz^2} = \int \frac{2\pi z dz}{p} \sqrt{4z^2 + p^2}; \text{ para integrar esta expresion, harémos}$$

$p^2 + 4z^2 = u^2$, que diferenciando da $8zdz = 2udu$, de donde dividiendo por 4 sale $2zdz = \frac{1}{2}udu$; y haciendo las sustituciones correspondientes en la expresion anterior,

$$\text{se convertirá en } \int \frac{\pi u du}{2p} \times (u^2)^{\frac{1}{2}} = \int \frac{\pi u^2 du}{2p} = \frac{\pi u^3}{6p} + C;$$

que sustituyendo en vez de u su valor $(p^2 + 4z^2)^{\frac{1}{2}}$,

$$\text{se convierte en } \frac{\pi(p^2 + 4z^2)^{\frac{3}{2}}}{6p} + C; \text{ y determinando}$$

la constante, de manera que se reduzca la integral á 0

$$\text{cuando } z=0, \text{ se tendrá } C = -\frac{\pi p^3}{6p} = -\frac{\pi p^2}{6}; \text{ por lo}$$

$$\text{que superf. de paraboloides} = \frac{\pi(p^2 + 4z^2)^{\frac{3}{2}}}{6p} - \frac{\pi p^2}{6}.$$

Si nos propusiéramos hallar el volúmen del mismo paraboloides, sustituiríamos (194) en la expresion $dv = \pi z^2 dx$, en vez de z^2 su valor px , é integrariámos; lo que daría volúm. de paraboloides $= \int .\pi z^2 dx =$

$$= \int .\pi p x dx = \frac{\pi p x^2}{2} = \frac{\pi p x \times x}{2} = \pi z^2 \times \frac{x}{2} = \text{círculo LRMS} \times \frac{AP}{2} =$$

$\frac{1}{2}$ cilindro LNQM.

226 Para hallar el volúmen del elipsoide, sustituirémos en la misma expresion en vez de z^2 su valor

$\frac{b^2}{a^2} \times (2ax - x^2)$, y tendremos que el volúmen del cuerpo que engendra el segmento de elipse APM (fig. 45), estará representado por

$$\int \frac{\pi b^2}{a^2} (2ax - x^2) dx = \frac{\pi b^2}{a^2} \left(ax^2 - \frac{x^3}{3} \right) + C; \text{ que como di-}$$

cho cuerpo se reduce á 0 cuando $x=0$, la constante es cero; luego si suponemos ahora que $x=2a$, resultará para el elipsoide prolongado ACBD, la

$$\begin{aligned} \text{espresion } \pi \frac{b^2}{a^2} \left(a \times 4a^2 - \frac{8a^3}{3} \right) &= \pi \frac{b^2}{a^2} \left(\frac{12a^3 - 8a^3}{3} \right) = \\ &= \pi \frac{b^2}{a^2} \times \frac{4a^3}{3} = \frac{4\pi b^2 a}{3}. \end{aligned}$$

227 Para hallar el volúmen del elipsoide aplanado, deberémos considerar que la semielipse CAD gira al rededor del eje menor CD, cuya ecuacion respecto de

este eje (62) es $x^2 = \frac{a^2}{b^2} (2bx - x^2)$; que procediendo

de un modo análogo al precedente, y haciendo $x=2b$ para tener el de todo el elipsoide, nos resultará vol. de elipsoide aplanado $= \frac{4}{3} \pi a^2 b$.

Ahora, si con este valor y el anterior formamos proporcion, tendremos

Elips. prol.: Elips. apl.: $\frac{4}{3} \pi a b^2 :: \frac{4}{3} \pi a^2 b :: b : a$; que quiere decir, que el elipsoide aplanado es mayor que el prolongado, en la misma razon que el semieje mayor es mayor que el semieje menor.

228 Cuando $a=b$, el cuerpo propuesto se convierte en una esfera, y la expresion de su volúmen es $\frac{4}{3} \pi a^3 = \frac{4}{3} \times 3,14 \text{ etc.} \times a^3 = 4,1887 \text{ etc.} \times a^3$, que no se diferencia del hallado (I. 435 esc. 1^o) sinó en que allí hemos espresado el radio por R, y aquí lo espresamos por a.

MECÁNICA.

Nociones preliminares.

229 Se dice que un cuerpo *está en movimiento*, cuando pasa sucesivamente por diferentes partes del espacio; y que *está en reposo*, cuando permanece constantemente en un mismo sitio (*).

230 Ningun cuerpo puede pasar por sí mismo del reposo al movimiento, ni del movimiento al reposo; cuya proposición, conocida con el nombre de *ley de inercia*, es un hecho que la experiencia tiene acreditado en todos tiempos.

Toda causa, cualquiera que sea su naturaleza, que sea capaz de imprimir movimiento á un cuerpo, ó de alterar el que ya tuviese, se llama *fuerza ó potencia*; y se llama *dirección* de la fuerza á la recta que dicha fuerza obligaría á describir al punto ó cuerpo á que estuviese aplicada, si obrase por sí sola.

231 Como un punto ó cuerpo no puede ir por muchos caminos á un mismo tiempo, resulta que cuando muchas fuerzas aplicadas á un punto ó á un cuerpo, se destruyen mutuamente, el cuerpo no puede tener movimiento alguno; y se dice que dichas fuerzas *se equilibran ó están en equilibrio*. Si no se destruyen, *el cuerpo seguirá una cierta dirección, como si sólo obedeciese á una fuerza*. Al conjunto de fuerzas que obran sobre un cuerpo, se llama *sistema de fuerzas*; y *resultante ó derivada del sistema*, á la fuerza única que resulta de todas las demas, que entónces reciben el nombre de *componentes*.

232 Se llama *Mecánica* la ciencia del movimiento y equilibrio de los cuerpos: se divide en *Estática, Dinámica, Hidrostática é Hidrodinámica*; la primera trata del equilibrio de los cuerpos sólidos; la segunda de su movimiento; la tercera trata del equilibrio de los fluidos; y la cuarta de su movimiento.

La Mecánica, considerada sólo teóricamente, se caracteriza con

(*) Solo por abstraccion podemos considerar el estado de reposo; porque no hay una partícula en reposo en todo el universo. Los planetas, inclusa la Tierra, se mueven al rededor del Sol; y el Sol mismo tiene un movimiento al rededor de su eje.

el nombre de *Mecánica racional*, y tiene por objeto el determinar en general todas las leyes del equilibrio y movimiento de los cuerpos; y cuando tiene por objeto aplicar inmediatamente estas leyes á los usos de la sociedad, se le caracteriza con el nombre de *Mecánica práctica*, ó *Mecánica aplicada*, ó *Mecánica industrial*.

233 En una fuerza hay que considerar particularmente su *direccion* y su *intensidad*. Las direcciones se representan por líneas rectas; en estas se toman unas magnitudes proporcionales á las fuerzas, y representan sus intensidades; y en el cálculo se espresan por las letras *P*, *Q*, *S*, etc.

ESTÁTICA.

DEL EQUILIBRIO DE UN PUNTO MATERIAL.



Proposiciones generales acerca de la composicion, y descomposicion de las fuerzas.

234 **EN** la Mecánica hay que resolver con mucha frecuencia el problema de la *composicion* de las fuerzas, y el de su *descomposicion*. El primero consiste en hallar la resultante de un sistema dado de fuerzas; y en el segundo se trata de hallar dos ó mas fuerzas, cuyo efecto sea el mismo que el de una dada. La resolucion del segundo problema se deduce de las circunstancias del primero. Se dice que dos fuerzas son *iguales* cuando producen efectos iguales; por consiguiente, *si dos fuerzas iguales se aplican á un mismo punto en sentidos contrarios, se equilibran*.

235 *Si dos fuerzas desiguales P, Q, se aplican á un mismo punto en sentidos contrarios, la acción sobre este punto, ó la resultante de dichas fuerzas, es igual á su diferencia.* Porque la menor destruirá en la mayor una parte igual con ella, y de consiguiente el movimiento del punto sólo dependerá del exceso que la mayor lleve á la menor.

236 Si dos ó mas fuerzas P , Q , etc. obran sobre un punto en la direccion de una misma recta, y en el mismo sentido, el efecto sobre dicho punto será el mismo que el de una fuerza igual á $P+Q$ +etc. Porque todas conspiran á mover el punto de un mismo modo.

237 Si un número cualquiera de fuerzas obran sobre un punto en la direccion de una misma recta, y en la opuesta de su prolongacion, la resultante de todas será igual á la suma de las que obran en un sentido, ménos la suma de las que obran en el sentido contrario: ó mas general, la resultante es igual á la suma algebraica de todas ellas. Esto es una consecuencia de las dos proposiciones anteriores.

238 Cuando muchas fuerzas, que obran sobre un mismo punto, se equilibran, cada una de ellas se puede considerar como igual y directamente opuesta á la resultante de todas las otras.

En efecto, si las fuerzas P , Q , S , T (fig 46), obran sobre el punto m , y se equilibran, aplicando al sistema una fuerza T' igual y contraria á T , las fuerzas T y T' se equilibrarán (234), y sólo quedarán de todo el sistema las tres fuerzas P , Q , S .

Por otra parte, el conjunto de las cuatro fuerzas P , Q , S , T , se halla en equilibrio por el supuesto; luego tenemos aquí cinco fuerzas P , Q , S , T , T' , tales que la T se equilibra con las tres P , Q , S , y con la T' ; luego T' produce el mismo efecto que las tres P , Q , S , y por lo tanto será su resultante; y como T' es igual y directamente opuesta á T , se infiere que T es igual y directamente opuesta á la resultante de las demas.

239 Un sistema de fuerzas no se altera aunque se suponga que se agrega otro que por sí mismo se equilibra; pues este no podrá producir ningun efecto sobre el anterior.

240 Cuando una fuerza obra sobre un punto m (fig. 47), se puede suponer que su accion está aplicada en el punto P , ó en cualquier otro Q de su direccion, con tal que este segundo se halle invariablemente unido al primero.

Porque si en la direccion de mP , aplicamos dos fuerzas Q , S , iguales entre sí y con P , y que obren en sentido contrario la una de la otra, estas dos fuerzas no alterarán el efecto de la primera P , ó lo que es lo mismo, se podrá suponer que el efecto de la fuerza P es el mismo que el del sistema de las tres P , Q , S ; y como $P=S$, y obran en sentido contrario, se destruirán; luego sólo quedará del sistema la fuerza Q , que es igual con P , cuya accion se ha trasladado al punto Q , donde producirá el

mismo efecto, pues estos puntos conservan siempre la misma posición.

241 Cuando dos fuerzas forman ángulo, la dirección de su resultante pasará por dicho ángulo.

Porque si las dos fuerzas P y Q (fig. 48), obran sobre el punto m formando el ángulo PmQ ; el efecto de la fuerza Q , si obrase por sí sola, estaría reducido á hacer pasar el punto m hacia Q , por la parte inferior de la PmP' ; y el efecto de la fuerza P tratará de hacerle pasar desde m á P por la parte superior de la QmQ' ; luego para que el punto m obedezca á las dos fuerzas, será preciso que pase por dentro del ángulo PmQ , que es la parte del plano que se halla inferior á la línea PmP' y superior á la QmQ' .

242 Cuando dos fuerzas obran sobre un punto formando un ángulo cualquiera, su resultante sigue la dirección de la diagonal del paralelogramo construido sobre dichas dos fuerzas.

Aquí pueden ocurrir dos casos, á saber: que las fuerzas sean iguales ó desiguales.

1.º Si las dos fuerzas mC , mB (fig. 49), son iguales, y obran sobre el punto m , su resultante dividirá en dos partes iguales el ángulo CmB ; pues no hay ninguna razón para que se incline mas hacia la fuerza mC que hacia la mB ; luego seguirá la diagonal mD del rombo $mBDC$.

2.º Si la fuerza mB (fig. 50), crece y se convierte en $mF = 2mB$, construyendo el segundo paralelogramo $DBFG$, tendremos que si el punto m se hallase solicitado solamente de las fuerzas mC , mB , seguiría la diagonal mD del rombo $mCDB$; á esta resultante mD ó á sus componentes mB , mC , se les pueden sustituir sus iguales CD , BD , que obren en la dirección de C hacia D , y de B hacia D , esto es, que obren empujando al punto D . Ahora, la fuerza BD que impele al punto D , produce el mismo efecto que si tirase del punto B ; y acompañada de la fuerza $BF = BD$, producirá la resultante EG , y se podrá sustituir por ellas; luego las tres fuerzas CD , BD , BF , ó sus iguales mB , mC , BF , las tenemos reducidas á las dos CD , y BG . Pero el punto de aplicación de la CD se puede suponer (240) que es el punto G , que está invariablemente unido al punto D ; luego este punto se hallará solicitado por la acción simultánea de las dos fuerzas CD , BG , ó de las tres CD , BD , EF , ó de sus iguales mB , mC , BF ; luego el punto G es un punto de la resultante del sistema de estas tres fuerzas; y como (236) las mB , BF , equivalen á una sola igual á su suma mF ,

se sigue que la resultante de las dos fuerzas mC , mF , pasa por el punto G ; pero ella parte del punto m , luego quedará determinada por los puntos m , G , ó lo que es lo mismo, seguirá la diagonal mG del paralelogramo $mCGF$.

Del mismo modo se demuestra cuando la mB se convierte sucesivamente en $3mB$, $4mB$,... $n \times mB$; y como se repetiría la misma demostración cuando permaneciese constante la mB y la mC fuese valiendo sucesivamente $2mC$, $3mC$, $4mC$,... $m \times mC$, resulta que, cualesquiera que sean las magnitudes de las fuerzas mC , mB , su derivada ó resultante seguirá siempre la diagonal del paralelogramo formado sobre dichas fuerzas.

243 *La magnitud de la resultante de dos fuerzas cualesquiera P y Q , ó mC , mB (fig. 51) está representada por la diagonal del paralelogramo construido sobre estas fuerzas.*

Para demostrarlo, observaremos que pues las fuerzas P y Q equivalen á una que pase por la dirección mR , para que haya equilibrio será preciso introducir una nueva fuerza R' , que destruya á la resultante, la cual deberá ser igual con ella y directamente opuesta (234); y pues que las tres fuerzas P , Q y R' , se equilibran, podremos suponer (238) que la fuerza Q se equilibra con las P y R' , y la resultante de estas dos pasará por la prolongación mQ' de Qm , y estará representada por $mF = mB$; pero aquí la componente P es dada de magnitud y dirección; de la otra componente R' solo se conoce su dirección; y la resultante Q' es conocida en magnitud y dirección, pues ha de ser igual con mB ; luego sólo nos falta determinar la magnitud de la componente mR' . Para esto, unirémos los puntos F y C , y tirémos por F la FG paralela á mC ; y digo que mG será la magnitud de la componente R' . Porque si no lo fuese, sería mayor ó menor; y si supusiéramos que estaba representada por $mG' < mG$, construyendo sobre mC y mG' un paralelogramo, su diagonal mF' espresaría la dirección de la resultante de las fuerzas P y R' ; pero esta resultante debe pasar por la dirección mF , prolongación de mB ; luego debería pasar por dos parajes distintos á un mismo tiempo, lo que es absurdo; luego no se puede suponer que $mG' < mG$ represente á la fuerza R' .

Del mismo modo se demuestra que $mG'' > mG$ no puede representar á R' ; luego no pudiendo esta fuerza estar representada por una recta menor ni mayor que mG , lo estará por la misma mG . Pero $mG = mD$ por la igualdad de los triángulos mBD y mFG (I. 261), luego la magnitud de la resultante R está representada por mD , diagonal del paralelogramo $mBDC$.

Esc. Recíprocamente, toda fuerza R se puede descomponer

ner en otras dos cualesquiera P, Q : para lo cual no hay mas que construir sobre la recta dada como diagonal un paralelogramo cualquiera; y los lados que forman el ángulo de uno de los extremos de la fuerza dada, serán las magnitudes y direcciones de las fuerzas que se piden. Aquí puede observarse de paso, que este problema es indeterminado; porque (I. 314) una recta puede ser diagonal de muchos paralelogramos.

244 *La resultante R de dos fuerzas P y Q (fig. 52) se puede expresar por medio de estas dos fuerzas y del ángulo que forman.*

Si tiramos desde D la DG perpendicular á mQ , y llamamos a al ángulo PmQ , el triángulo rectángulo BDG , y el oblicuángulo mBD , dan (I. 464 esc. y 335)

$$DG = BD \operatorname{sen.} DBG = mC \operatorname{sen.} PmQ = P \operatorname{sen.} a,$$

$$BG = BD \operatorname{cos.} DBG = mC \operatorname{cos.} PmQ = P \operatorname{cos.} a,$$

y $mD^2 = BD^2 + mB^2 + 2mB \times BG$; que poniendo en vez de mD , BD , mB y BG , sus valores, se tendrá $R^2 = P^2 + Q^2 + 2PQ \operatorname{cos.} a$.

Cor. El triángulo mDB da (I. § 468)

$BD : mB : mD :: \operatorname{sen.} BmD : \operatorname{sen.} mDB$; pero (I. 284. 1.º)

$\operatorname{sen.} mDB = \operatorname{sen.} PmR$, y (I. § 459 cor.) $\operatorname{sen.} mBD = \operatorname{sen.} PmQ$.

Luego si sustituimos estos valores, y en vez de las líneas BD , mB , mD , las fuerzas P , Q , R , que representan, tendríamos $P : Q : R :: \operatorname{sen.} QmR : \operatorname{sen.} PmR : \operatorname{sen.} PmQ$; que nos dice, que las tres fuerzas P , Q , R , de las que una es resultante de las otras, son entre sí como el seno del ángulo que forman las otras dos.

245 *La resultante de tres fuerzas P, Q, S , aplicadas á un mismo punto, y cuyas direcciones no se hallan en un mismo plano, está representada en magnitud y direccion, por la diagonal del paralelepípedo construido sobre las partes de las direcciones de estas fuerzas que espresan sus magnitudes respectivas.*

Sean mB , mC , y mD , (fig. 53) las magnitudes respectivas de las fuerzas P, Q, S , y $mBCDGF$ el paralelepípedo construido sobre estas rectas. La resultante r de las dos fuerzas P y Q , está representada por la diagonal mE del paralelogramo $mBEC$; y á causa de que EF es igual y paralela con mD , la figura $mEFD$ es un paralelogramo. Luego la diagonal mF de este paralelogramo, ó del paralelepípedo, representará la resultante de estas dos fuerzas r y S , ó de las tres P, Q, S .

Cor. Si las fuerzas P, Q, S son rectangulares, se tendrá $r^2 = P^2 + Q^2$, y $R^2 = r^2 + S^2 = P^2 + Q^2 + S^2$.

246 *Recíprocamente, una fuerza R , aplicada en un punto m , siempre se puede descomponer en otras tres, respecti-*

vamente paralelas á tres ejes ó rectas tiradas por un mismo punto del espacio.

Porque si se toma mF para que represente la fuerza R , y por el punto m se tiran tres rectas mP , mQ , mS , paralelas á los ejes dados, estas rectas determinarán tres planos PmQ , PmS , QmS ; y haciendo pasar despues por el punto F tres planos respectivamente paralelos á estos, se formará un paralelepípedo del que mF será la diagonal, y cuyas aristas mB , mC , mD , contiguas al punto m , serán las componentes buscadas.

Si el paralelepípedo es rectángulo, y se une el punto F con los B, C, D , el triángulo mBF rectángulo en B (*), dará $mB = mF \cos. BmF$; el mCF rectángulo en C , dará $mC = mF \cos. CmF$; y el mFD rectángulo en D , dará $mD = mF \cos. DmF$; y espresando por α, ζ, γ , los ángulos BmF , CmF , y DmF , que forma la diagonal mF con las aristas mB , mC , mD á que llamaremos P, Q, S , y R á la resultante mF , las ecuaciones anteriores se convertirán en

$$P = R \cos. \alpha, \quad Q = R \cos. \zeta, \quad \text{y} \quad S = R \cos. \gamma;$$

donde se ve, que la accion de una fuerza R , estimada segun una direccion dada, se halla multiplicando esta fuerza por el coseno del ángulo que forma su direccion con la direccion dada.

Sumando los cuadrados de estas tres ecuaciones, y resolviendo en factores el segundo miembro, resulta

$$P^2 + Q^2 + S^2 = R^2 (\cos. \alpha^2 + \cos. \zeta^2 + \cos. \gamma^2);$$

y como en este caso (245 cor.) $R^2 = P^2 + Q^2 + S^2$, simplificando se tendrá $\cos. \alpha^2 + \cos. \zeta^2 + \cos. \gamma^2 = 1$.

Composicion de las fuerzas que concurren en un punto.

247 Para determinar la resultante de un número cualquiera de fuerzas aplicadas á un mismo punto, y situadas ó no en un mismo plano, se halla primero la resultante de dos de estas fuerzas; despues se compondrá esta resultante con una tercera fuerza; luego, se hallará la resultante

(*) Aquí debemos repetir lo mismo que en la nota del párrafo 40; pues los ángulos en B , en C y en D , que son rectos, no aparecen tales en la figura. Lo cual es un nuevo comprobante de la utilidad é importancia de las mejoras introducidas en la enseñanza de las Matemáticas por los dignos Profesores D. Eugenio de la Cámara, D. Agustín Pascual y D. Fernando Boccherini.

de esta segunda resultante y de otra fuerza; y así se continuará hasta haber hallado la resultante de todas; con lo cual se habrá reducido todo el sistema á una sola fuerza, que en el caso de equilibrio será cero.

Supongamos que dichas fuerzas estén representadas por las líneas mA, mA', mA'', mA''' , etc. (fig. 54), que parten desde el punto de aplicacion m . Por el punto A tiremos una línea AB , igual y paralela con mA' ; por B tiremos la BC , igual y paralela con mA'' ; y así sucesivamente. Con lo cual formaremos una porcion de polígono, cuyo número de lados será igual al de las fuerzas dadas; y uniendo el estremo de su último lado con el punto m , por medio de una recta, esta será la resultante buscada.

En efecto, la línea mB es la resultante de las fuerzas mA y mA' ; pues tirando la $A'B$ resulta el paralelogramo $mABA'$, cuya diagonal es mB , y cuyos lados mA, mA' son las dos fuerzas que hemos considerado. Por la misma razon la mC es la resultante de las fuerzas mB y mA'' , ó de las tres mA, mA', mA'' ; y así sucesivamente.

248 Ahora, si por el punto m tiramos una línea cualquiera mX , y desde los puntos A, B, C, D , se tiran á esta línea las perpendiculares AE, BF, CG, DH , se tendrá $mH = mE + EF + FG + GH$; pero mH es la proyeccion de la resultante mD sobre el eje arbitrario mX , ó es la magnitud de dicha resultante, estimada en la direccion de dicho eje: y mE, EF, FG, GH , son las magnitudes de las componentes estimadas en la direccion del mismo eje, luego *la magnitud de la resultante de un número cualquiera de fuerzas que obran sobre un punto libre, estimada en la direccion de un eje cualquiera tirado por dicho punto, es igual á la suma de las componentes estimadas en la direccion del mismo eje.*

Composicion y equilibrio de las fuerzas paralelas.

249 *La resultante de dos fuerzas paralelas, que obran en el mismo sentido, es paralela á la direccion de estas fuerzas é igual á su suma; y las distancias de la direccion de esta resultante á las de las componentes, son inversamente proporcionales á estas fuerzas.*

Sean P y Q dos fuerzas paralelas, representadas por AM , BY (fig. 55), y que se hallen aplicadas á la recta inflexible AB ; si á esta aplicamos las fuerzas AH , BK , iguales y contrarias, no se alterará el valor de la resultante (239). Esto supuesto, construyamos los paralelogramos $AHLM$, $BKNY$, y tendremos que la resultante de las fuerzas P y Q , será la misma que la de las fuerzas AL , BN . Ahora, por ser las AM , BY paralelas, resultará (I. 284) que los ángulos $MAB + YBA = \pi$, luego $LAB + ABN > \pi$, y por lo mismo los $BAE + ABE < \pi$; luego las dos fuerzas AL , BN concurrirán (I. 287) en un punto por la parte superior de la AB , tal como E . Si concebimos aplicadas estas dos fuerzas (240) en el punto de concurso E , y representadas por las $EZ = AL$ y $EV = BN$, tiramos la recta EC paralela á las AM , BY , y construimos los paralelogramos $EGZT$, y $EDVO$, tendremos descompuestas cada una de las EZ , EV en otras dos, á saber, la EZ , en las EG , ET , y la EV en las ED , EO ; y la resultante de las dos fuerzas P y Q será aun la misma que la de las cuatro fuerzas EG , ED , ET , y EO ; pero las dos primeras son iguales y contrarias; luego se destruirán, y solo quedarán, para formar la resultante, las dos fuerzas ET , y EO , que obran en el mismo sentido en la dirección de EC , y que por consiguiente se reducen á una sola igual á su suma (236); luego $R = ET + EO$; y como $ET = AM = P$, y $EO = BY = Q$, resulta $R = P + Q$ (1).

Ahora, los triángulos EZT y EAC son semejantes (I. 328), y por lo mismo dan $ET:EC::ZT:AC$; y los EOV y ECB nos dan también $EC:EO::CB:OV$; multiplicando estas dos proporciones, y simplificando, teniendo presente que $ZT = OV$, se tendrá $ET:EO::BC:AC$; y siendo $ET = AM = P$, y $EO = BY = Q$, sustituyendo resultará $P:Q::BC:AC$; con lo cual quedan demostradas las dos partes de la proposición.

250 Componiendo esta proporción será $P+Q:P::BC+AC:BC$; ó poniendo en vez de $P+Q$ su igual R , y en lugar de $BC+AC$ su igual AB , tendremos $R:P::AB:BC$; y comparando con el consecuente será $R:Q::AB:AC$; y como alternando estas dos proporciones tendrán una razón común, podrán ponerse

$R:AB::P:BC::Q:AC$; ó (I. § 185) $R:P:Q::AB:BC:AC$.

Pero, si por un punto cualquiera de una de las fuerzas, ó de su resultante, se tira una recta *mon*, de cualquier modo que sea, que encuentre á las fuerzas ó á sus prolongaciones, se verificará siempre (I. 320 cor. 2.º) que $AB:BC:AC::mn:no:mo$; luego podremos poner (I. § 184, 2ª cor.) $R:P:Q::mn:no:mo$; donde se ve, que si se cortan las direcciones de dos fuerzas paralelas y de su resultante, por una recta cualquiera, cada una de estas fuerzas podrá estar representada por la parte de esta recta interceptada por las otras dos.

251 La anterior serie de razones iguales nos da las tres proporciones siguientes:

$$\left. \begin{array}{l} R:P::mn:no, \text{ que da } R \times no = P \times mn \quad (2) \\ R:Q::mn:mo, \text{ que da } R \times mo = Q \times mn \quad (3) \\ P:Q::no:mo, \text{ que da } P \times mo = Q \times no \quad (4) \end{array} \right\}$$

Con estas tres ecuaciones y con la (ec. 1), tenemos lo suficiente para resolver completamente el problema de la composicion de dos fuerzas paralelas que obren en una misma direccion.

En efecto, la (ec. 1) da la magnitud de la resultante R , y cualquiera de las dos (ecs. 2 y 3) determina el punto

o por donde debe pasar; la (ec. 2) da $no = \frac{P \times mn}{R}$,

y la (ec. 3) da $mo = \frac{Q \times mn}{R}$; ó $no = \frac{P \times mn}{P + Q}$ (5),

$$mo = \frac{Q \times mn}{P + Q} \quad (6).$$

Si fuese $P=Q$, resultaría $no = \frac{1}{2}mn = mo$; que quiere decir, que la resultante de dos fuerzas paralelas é iguales, pasa por el punto medio de la recta que une sus puntos de aplicacion.

252 Si la fuerza Q obrase en sentido contrario de la P , se debería mudar su signo, con lo cual las fórmulas anteriores se convertirían en $R=P-Q$ (7),

$$no = \frac{P \times mn}{P-Q} \quad (8), \quad mo = \frac{-Q \times mn}{P-Q} \quad (9).$$

Si $P>Q$, la mo será negativa, ó lo que es lo mismo

se deberá contar desde m hacia la izquierda, y la resultante obrará en el mismo sentido que P .

Pero si $P < Q$, la mo será positiva y mayor que mn (pues será igual á la misma mn multiplicada por un quebrado impropio), ó la resultante tendrá su punto de aplicación á la derecha de n , y obrará en el mismo sentido que la fuerza Q , que en este caso debe ser de B hacia arriba.

253 *La resultante de muchas fuerzas paralelas $P, P', P'',$ etc. (fig. 56), ya estén ó no en un mismo plano, es igual á la suma de estas fuerzas, dándoles signos convenientes.*

Porque siendo paralelas las fuerzas P y P' , su resultante R' es paralela á estas fuerzas, y se tiene $R' = P + P'$; y siendo R' y P'' paralelas á P , son paralelas entre sí; luego su resultante R'' es paralela á estas fuerzas, y se tiene $R'' = R' + P''$ ó $R'' = P + P' + P''$, y así sucesivamente. Si la fuerza P'' obrase en direccion opuesta á las P y P' , al hallar la resultante de R' y P'' , tendríamos $R'' = R' - P'' = P + P' - P''$, que es la suma algebraica de $P, P',$ y $-P''$.

Cor. Luego si espresamos por R la resultante de un número cualquiera de fuerzas P, P', P'', P''', P'''' etc., de las cuales supondremos que las tres primeras obran en una misma direccion, y las restantes en direcciones contrarias, tendremos $R = P + P' + P'' - P''' - P''''$ etc. (10).

Esc. Para encontrar el punto de aplicación de la resultante, se unirán los puntos de aplicación de P y P' por una recta, la cual se dividirá (I. 323 esc.) en dos partes que estén en razon inversa de dichas fuerzas; despues se unirá este punto de aplicación con el de P'' , y se dividirá la línea que los una en razon inversa de $R' = P + P'$ y de P'' ; y así se procederá hasta encontrar el punto de aplicación de todas.

254 *Si las fuerzas dadas, permaneciendo siempre paralelas y aplicadas á los mismos puntos, giran al rededor de su punto de aplicación, la resultante no mudará de punto de aplicación ni de intensidad; y su direccion será paralela á la nueva direccion de las fuerzas.*

Sean las tres fuerzas P, P', P'' , dirigidas segun las

rectas $mA, m'A', m''A''$ (fig. 57); sea nB la dirección de la resultante r de las fuerzas P, P' , y será $r=P+P'$; sea $n'B'$ la dirección de la resultante R de las fuerzas $P+P'$ y de P'' , y observaremos que la figura supone que P'' obra en sentido contrario al de P y P' , y que además se tenga $P''>P+P'$. Ahora, si las fuerzas P, P', P'' , giran al rededor de sus puntos de aplicación m, m', m'' , y toman las nuevas direcciones paralelas $ma, m'a', m''a''$, tendremos que la resultante de las fuerzas P, P' , encontrará á la recta mm' en el mismo punto n que ántes; pues la posición de este punto sólo depende (249 y 252) de la relación de las componentes y de la distancia de sus puntos de aplicación. Por la misma razón la resultante R encontrará siempre á la prolongación de la recta nm'' en el mismo n' ; luego la resultante, que debe ser igual á la suma algebraica de las componentes, y paralela á ellas (249), no alterará su magnitud absoluta, y deberá girar al rededor de su punto de aplicación, del mismo modo que lo hayan hecho las componentes. L. Q. D. D.

De los momentos.

255 Se llama *momento* de una fuerza al producto de esta fuerza por la distancia de su dirección á un punto fijo; ó por la distancia de su punto de aplicación á una línea ó á un plano dado de posición.

El momento de la resultante de dos fuerzas paralelas, con relación á un punto cualquiera del mismo plano de las fuerzas, es igual á la suma de los momentos de dichas fuerzas.

Porque si desde un punto A (fig. 58) tomado en el plano de las fuerzas paralelas P y Q , tiramos la recta An perpendicular á las direcciones de estas fuerzas y de su resultante R , el punto de aplicación de esta resultante debe estar situado de manera que se tenga (ecs. 1 y 4) $R=P+Q$, y $P \times mo = Q \times no$; pero $mo = Ao - Am$, y $on = An - Ao$; luego sustituyendo estos valores se tendrá $P \times (Ao - Am) = Q \times (An - Ao)$; que ejecutando las

operaciones, trasladando los términos negativos á los miembros opuestos, y resolviendo en factores el primer miembro, dará $(P + Q) \times A_o = P \times A_m + Q \times A_n$, ó $R \times A_o = P \times A_m + Q \times A_n$ (α).

Pero $R \times A_o$ es el momento de la resultante, con relacion al punto A; $P \times A_m$ y $Q \times A_n$ son los momentos de las componentes con relacion al mismo punto; luego la ecuacion anterior manifiesta L. Q. D. D.

Esc. Para mayor sencillez espresarémos las distancias A_m , A_n y A_o , por p , q , r , y tendremos $Rr = Pp + Qq$ (11).

256 Si una de estas fuerzas obrase en sentido contrario al de la otra, se debería mudar su signo; y tambien se mudaría el signo de su distancia al punto A, si la direccion de estas fuerzas estuviese situada al otro lado de dicho punto.

Ahora, si se tira la AL, las partes A_o , A_m , A_n , serán proporcionales á las AH, AK, AL; luego en vez de aquellas se podrán sustituir estas en la (ec. 11) sin alterar la igualdad; pues esto equivale á multiplicar todos sus términos por una misma cantidad; de donde se deduce que *no hay una precision de que la recta An sea perpendicular á las direcciones de las fuerzas*. Basta solo que las corte de un modo cualquiera.

Para aclarar esto, observarémos que si ambos miembros de la ecuacion (α) del párrafo anterior los multiplicamos por una cantidad cualquiera C, no se alterará y tendremos $R. A_o. C = P. A_m. C + Q. A_n. C$ (α').

Ahora, en virtud de lo espuesto (I. 320 cor. 2.º) se tendrá $A_n : AL :: A_o : AH :: A_m : AK$.

Si espresamos por C el esponente de la razon en esta serie de razones iguales, tendremos $\frac{AL}{A_n} = C$;

$\frac{AH}{A_o} = C$; $\frac{AK}{A_m} = C$; y quitando los divisores, será

$AL = A_n. C$; $AH = A_o. C$; $AK = A_m. C$; y sustituyendo en la (ec. α') en vez de $A_o. C$, su valor AH; en vez de $A_m. C$ el suyo AK; y en vez de $A_n. C$ el AL, se nos convertirá en $R. AH = P. AK + Q. AL$; que confirma todo lo espresado.

257 *El momento de la resultante de dos fuerzas paralelas, con relacion á una recta que se halle en el mismo plano que las componentes, es igual á la suma de los momentos de las componentes, con relacion á la misma recta.*

Dem. Sean P y Q dos fuerzas paralelas, y R su resultante, cuyos puntos de aplicacion m , n y o , se hallen en la recta mn ; y supongamos que se quieren hallar los momentos de estas fuerzas con relacion á la recta AL , que se halla en el mismo plano que las fuerzas; para esto tiraremos desde los puntos m , n y o las mM , nN , oO , perpendiculares á la AL , y resultará (255) que $P \times mM$ será el momento de la fuerza P , con relacion á la recta AL ; y $Q \times nN$ y $R \times oO$ serán los momentos de la fuerza Q y de la resultante R .

Entendido esto, concibamos prolongada la mn hasta que encuentre á la recta dada AL en un punto tal como A , y tendremos (ec. 11) $R \times Ao = P \times Am + Q \times An$; y como (256) en vez de Ao , Am , An , podremos substituir sus proporcionales Oo , Mm , Nn , tendremos

$$R \times oO = P \times mM + Q \times nN \quad (12).$$

Pero $R \times oO$ es el momento de la resultante, tomado con relacion á la recta AL ; y como $P \times mM$ y $Q \times nN$, son los de las componentes P y Q , resulta que la (ec. 12) espresa L. Q. D. D.

258 *El momento de la resultante de un número cualquiera de fuerzas paralelas, con relacion á una recta que se halle en el mismo plano que las componentes, es igual á la suma de los momentos de las componentes con relacion á la misma recta.*

Supongamos un número cualquiera de fuerzas P , Q , S , T , etc.; si desde los puntos de aplicacion tiramos á la recta con relacion á la cual se cuentan los momentos, líneas paralelas eutre sí, sean ó no perpendiculares á dicha línea, y las espresamos por p , q , s , t , etc. tendremos que si espresamos por Y la resultante de P y Q , y por y la línea que desde su punto de aplicacion se tire paralela á las p , q , se verificará que $Yy = Pp + Qq$.

Si llamamos Y' la resultante de Y y de S , é y' la recta que desde su punto de aplicacion se tire á la línea

con relacion á la cual se cuentan los momentos, se tendrá $Y'y' = Yy + Ss = Pp + Qq + Ss$; y como lo mismo demostraríamos de todas las demas, se sigue que llamando R la resultante de todas, y r la línea que se tire desde su punto de aplicacion á la línea con relacion á la cual se cuentan los momentos, se verificará que $Rr = Pp + Qq + Ss + Tt + \text{etc.}$ (13), que espresa L. Q. D. D.

Si el punto de aplicacion de la resultante se halla en la línea con relacion á la cual se determinan los momentos, la distancia r será cero; y la ecuacion anterior se convertirá en $Pp + Qq + Ss + Tt + \text{etc.} = 0$ (14).

259 *El momento de la resultante de muchas fuerzas paralelas, no situadas en un mismo plano, con relacion á un plano paralelo á las direcciones de estas fuerzas, es igual á la suma de los momentos de dichas fuerzas.*

Sean MN y ML (fig. 59) dos planos, el uno paralelo y el otro perpendicular á las direcciones de las fuerzas paralelas P, Q, S , etc. La interseccion MA de estos planos será una línea recta que se hallará en el plano ML. Sea V la resultante de las fuerzas P y Q ; R la de las S y V ; y supongamos que las direcciones de las fuerzas P, Q, V, S y R , encuentren al plano ML respectivamente en los puntos C, D, E, G y F .

Tirémos desde estos puntos perpendiculares sobre MA, interseccion comun de los planos MN, ML; y como las dos fuerzas P y Q y su resultante se hallarán en un mismo plano, los tres puntos D, E, C , en que encuentren al ML estarán en una línea recta DEC, que prolongarémos hasta que encuentre en un punto cualquiera B á la MA, ó al plano MN,

Esto supuesto, hallándose el punto B en el plano de las fuerzas P y Q , se tiene (255) con relacion á este punto $V \times BE = P \times BC + Q \times BD$; pero á las tres distancias BE, BC y BD, se les pueden sustituir (256) las perpendiculares EK, CH y DY, que les son proporcionales; luego la ecuacion anterior se convertirá en

$$V \times EK = P \times CH + Q \times DY \quad (15).$$

Espresando por R la resultante de las fuerzas V y S , tendrémos por lo acabado de demostrar

$$R \times FO = V \times EK + S \times Gg \quad (16).$$

y poniendo en vez de $V \times EK$ el valor anterior, se tendrá $R \times FO = P \times CH + Q \times DY + S \times Gg$.

Ahora, aunque el punto de aplicacion m de la fuerza P , se halle mas abajo del plano ML , la perpendicular que desde él se tire al plano MN , y que espresarémos por p , será igual con la CH ; por la misma razon, si llamamos q, s, r , á las perpendiculares al plano MN , tiradas desde los puntos de aplicacion m', m'' , de las componentes Q y S , y cualquier punto de la resultante R , que se podrá tomar por punto de aplicacion, se tendrá siempre $DY = q, Gg = s, FO = r$; y sustituyendo estos valores en la ecuacion anterior, se tendrá $Rr = Pp + Qq + Ss$; y como se demostraría lo mismo si hubiese mas fuerzas T , etc. resulta en general, que cuando las fuerzas son paralelas, se tiene $Rr = Pp + Qq + Ss + Tt + \text{etc.}$ (17), que espresa L. Q. D. D.

Esc. Esta misma proposicion se verifica aun cuando el plano se elija á arbitrio, y no sea paralelo á las direcciones de las fuerzas.

Para demostrarlo, supongamos que se tenga un número cualquiera de fuerzas P, Q, S , etc., (fig. 59*) que sean paralelas entre sí, y se hallen situadas en el espacio; y que sus puntos de aplicacion sean respectivamente m, m', m'' , etc.; y que el plano respecto del cual queremos hallar los momentos sea el BAC .

Concibamos proyectados los puntos de aplicacion m, m', m'' , etc., sobre dicho plano, y que sus proyecciones sean respectivamente los puntos p, q, s , etc., y que las longitudes de las líneas $mp, m'q, m''s$, etc., que espresan las distancias de los puntos de aplicacion al plano, contadas en líneas perpendiculares á dicho plano, las espresémos para mayor claridad por p, q, s , etc.

Considerémos las dos fuerzas P y Q ; sea n el punto en que su resultante corta á la recta mm' y r' la proyeccion del punto n sobre dicho plano, cuya distancia nr' espresarémos por r' ; tirémos por m la mb paralela á la línea pq que une las proyecciones de los puntos m, m' , y tendrémos (I. § 322) $mm':mn::m'b:na$.

Pero la (ec. 6) puesta en proporcion, teniendo presente que lo que allí era o es aquí n en la figura, y

lo que allí era n es aquí m' , da $P+Q:Q::mm':mn$; luego (I. § 184. 2.^a) $P+Q:Q::m'b:na$, que da $(P+Q)na=Q \times m'b$; y siendo (I. § 286) $ar'=mp=bq$, podremos formar la ecuacion idéntica

$(P+Q)ar'=P \times mp+Q \times bq$; y sumando estas dos ecuaciones se tendrá $(P+Q)(na+ar')=P \times mp+Q(m'b+bq)$, ó poniendo en vez de $na+ar'$ su igual nr' , en vez de $m'b+bq$ su igual $m'q$, y en vez de $P+Q$ su igual R' , se tendrá $R' \times nr'=P \times mp+Q \times m'q$, ó espresando por r' la nr' , por p la mp y por q la $m'q$ se tendrá

$$R'r'=Pp+Qq.$$

Y como obtendríamos el mismo resultado combinando ahora la resultante R con otra fuerza S , y despues la resultante que obtuviésemos con otra, y así sucesivamente, resulta la proposicion.

Terminaremos este asunto manifestando el método general, que deberá seguirse para determinar las coordenadas del punto de aplicacion de la resultante de muchas fuerzas paralelas en funcion de las coordenadas de los puntos de aplicacion de las componentes.

Para esto, supongamos que se tenga un número cualquiera de fuerzas $P, P', P'',$ etc., cuyos puntos de aplicacion sean $m, m', m'',$ etc. (fig. 59 **); concibamos por un punto cualquiera A que elegiremos por origen de las coordenadas, tres ejes rectangulares AX, AZ, AU ; y espresémos por x, z, u las coordenadas del punto m , con relacion á dichos ejes; por x', z', u' , las del punto m' ; por x'', z'', u'' , las del m'' etc., y tendremos (36) que $u, u', u'',$ etc, espresarán las distancias de los puntos de aplicacion $m, m', m'',$ etc., al plano de las xz ; luego multiplicando cada una de estas distancias por la magnitud de su fuerza respectiva, se tendrá que $Pu, P'u', P''u'',$ etc., serán los momentos de las componentes con relacion al plano de las xz ; y si espresamos por R la resultante de todas las fuerzas $P, P', P'',$ etc., y por $x, z, u,$ las coordenadas de su punto de aplicacion, tendremos que Ru , será el momento de la resultante con relacion al mismo plano de las xz ; y en virtud de lo acabado de demostrar en el escolio anterior, tendremos $Ru=Pu+P'u'+P''u''+etc.$ (a).

Como x , x' , x'' , etc. espresan las distancias de los puntos de aplicacion al plano de las zu , tendrédmos que Px , $P'x'$, $P''x''$, etc. serán los momentos de dichas fuerzas con relacion al plano de las zu , y Rx , el momento de la resultante; y por la misma razon será

$$Rx = Px + P'x' + P''x'' + \text{etc.} \quad (\text{b}).$$

Igualmente se tendrá entre los momentos de la resultante y componentes con relacion al plano de las xu , la ecuacion $Rz = Pz + P'z' + P''z'' + \text{etc.} \quad (\text{c}).$

Y puesto que (253 cor.) $R = P + P' + P'' + \text{etc.}$, resulta que, despejando en las ecuaciones anteriores los valores de x , z , u , y poniendo en vez de R su valor, se tendrá

$$x = \frac{Px + P'x' + P''x'' + \text{etc.}}{P + P' + P'' + \text{etc.}} \quad (\text{d}).$$

$$z = \frac{Pz + P'z' + P''z'' + \text{etc.}}{P + P' + P'' + \text{etc.}} \quad (\text{e}).$$

$$u = \frac{Pu + P'u' + P''u'' + \text{etc.}}{P + P' + P'' + \text{etc.}} \quad (\text{f}).$$

Ecuaciones por cuyo medio podrédmos determinar las coordenadas x , z , u , del punto de aplicacion de la resultante de cuantas fuerzas paralelas se consideren.

Por último indicaré que M. Cauchy, ocupándose incesantemente en investigaciones útiles al progreso de las ciencias, llama *momento lineal* de una fuerza, á una línea tomada en el eje de los momentos; de una magnitud numéricamente igual al momento de la fuerza; y demuestra en sus *notas sobre la Mecánica*, que los *momentos lineales se componen* del mismo modo que las fuerzas, y con el auxilio de la misma construccion.

De la pesantez, y del modo de hallar los centros de gravedad.

260 La *pesantez* ó *gravedad* es la fuerza con que todos los cuerpos abandonados á ellos mismos, se precipitan hacia la Tierra

en direcciones perpendiculares á su superficie. Su intensidad no es la misma en todos los puntos de la superficie terrestre; se sabe por esperiencia que *crece proporcionalmente al cuadrado del seno de la latitud, desde el ecuador, donde es la menor, hasta el polo, donde es la mayor*. Se ha reconocido ademas, que *disminuye en razon inversa del cuadrado de la distancia del cuerpo pesado al centro de la Tierra, á medida que se eleva sobre la misma vertical*. Sin embargo, se puede suponer que todas las partes materiales de un cuerpo intentan descender con la misma fuerza en direcciones paralelas.

261 La resultante de todas estas fuerzas se llama *peso* del cuerpo; y es igual á la gravedad de uno de sus puntos materiales multiplicada por el número de ellos; y como el conjunto de puntos materiales de un cuerpo constituye lo que llamamos su *masa*, resulta que *el peso de un cuerpo es proporcional á su masa*.

No es lo mismo gravedad que peso de un cuerpo; la gravedad es una propiedad general, que del mismo modo conviene á un cuerpo que á su mas mínima molécula; y el peso le constituye la reunion de todas las moléculas.

De donde resulta, que *el peso de un cuerpo homogéneo es proporcional á su volúmen, y dos cuerpos homogéneos, equivalentes en volúmen, son iguales en peso*. Todo lo cual está confirmado por la esperiencia, como igualmente que *los cuerpos heterogéneos no tienen el mismo peso en volúmenes iguales*.

262 Los cuerpos se dice que son mas ó ménos densos segun contengan en igual volúmen un número mayor ó menor de partes materiales igualmente pesadas. De donde se deduce, que la *densidad* relativa de dos cuerpos es la relación de sus pesos en igual volúmen. A lo que pesa un cuerpo en un volúmen dado, se llama tambien *peso específico*; y como en un volúmen dado pesará mas el cuerpo que tenga mayor densidad, resulta que *los pesos específicos son proporcionales á las densidades*, y que *si el volúmen del cuerpo es igual á la unidad, entónces el peso específico es igual á la densidad*; cuya proposicion puede servir de base para formar tablas de los pesos específicos de diversos cuerpos, tanto sólidos como fluidos.

263 Si llamamos D la densidad de un cuerpo, V el volúmen, y M su masa, será $M=VD$ (18).

Expresando por letras minúsculas las cantidades análogas con relacion á otro cuerpo, será $m=vd$ (19); y formando proporcion, resultará $M:m::VD:vd$ (20); que quiere decir, que

Las masas de dos cuerpos cualesquiera están en razon compuesta de la de sus volúmenes y densidades.

Suponiendo $D=d$, y despues $V=v$, se ballará que *las masas, á igualdad de densidades, son como sus volúmenes; y á igualdad de volúmenes, son como sus densidades.*

Multiplicando estremos y medios (prop. 20), tendremos $M \times vd = m \times VD$, que da $D:d::Mv:mV$ (21), que quiere decir, que en general, *las densidades de dos cuerpos están en razon compuesta de la directa de las masas, y de la inversa de los volúmenes.*

Esc. El peso de los cuerpos no varía en un mismo paraje de la Tierra, ó á una misma latitud; por lo cual llamando P el peso absoluto y M la masa de un cuerpo, teniendo presente lo dicho (261), nos resultará $P=M$; pero como la fuerza de la gravedad de cada molécula varía de un parage á otro (260), y el peso es la resultante de todas estas fuerzas, si queremos que la ecuacion anterior espresé el peso absoluto de los cuerpos, en cualquier parte que estos se consideren, será necesario modificarla, multiplicándola por la fuerza que en aquel paraje tenga la gravedad; que llamándola g , la ecuacion anterior se convertirá en $P=Mg$; y substituyendo en vez de M su valor (ec. 18), se tendrá $P=VDg$.

Donde P es el peso del cuerpo, V su volúmen, D su densidad y g es la fuerza de la gravedad en aquel punto ó sitio en que se considera el cuerpo.

Ahora, en un mismo paraje, ó á latitudes iguales, se podrá suponer $g=1$, y el peso del cuerpo vendrá espresado por el volúmen multiplicado por la densidad ó peso específico, y se tendrá $P=VD$.

264. Pues que todos los puntos de un cuerpo están solicitados por fuerzas paralelas, se sigue que si se le hace tomar sucesivamente, diversas posiciones con relacion á la direccion de estas fuerzas, su resultante pasará constantemente (254) por un cierto punto de este cuerpo.

Este punto se llama *centro de gravedad*. Su propiedad característica, en los cuerpos sólidos, consiste en que si se supone fijo dicho punto, el cuerpo á que pertenece, permanece en equilibrio en todas las posiciones posibles al rededor de este punto; porque en todas estas posiciones la resultante de las fuerzas aplicadas á los puntos del cuerpo, viene á pasar por el punto fijo.

265. Luego el centro de gravedad se puede considerar como el punto de aplicacion de la resultante de muchas fuerzas paralelas; y atendiendo á lo espuesto (251) tendremos que *el*

centro de gravedad de dos pesos iguales, es el punto medio de la recta que une sus centros de gravedad. De donde resulta que el centro de gravedad de todo cuerpo homogéneo es su centro de figura, si es que tiene este último; porque en este caso se podrá descomponer el peso total del cuerpo en un número de pares de pesos iguales, opuestos y equidistantes del centro de figura.

Luego 1.º el centro de gravedad de una recta homogénea está en su punto medio; 2.º el del perímetro, ó área de un paralelogramo, está en la intersección de sus diagonales; 3.º el de una circunferencia, ó de un círculo, está en su centro; 4.º el de la superficie ó volúmen de una esfera está en su centro etc.

266 *El centro de gravedad de la superficie de un triángulo se halla en la intersección de dos rectas, que partiendo de dos cualesquiera de sus ángulos, dividan en dos partes iguales sus lados opuestos.*

En efecto, si en el triángulo ABC (fig. 60), se tiran las AL, CO á los puntos L, O, medios de los lados BC, AB, y le concebimos compuesto de elementos paralelos á la línea BC, el centro de gravedad de cada elemento se hallará (265) en su punto medio, esto es, se hallará en la línea AL; luego el centro de gravedad del sistema de dichos elementos estará tambien en la recta AL. Por una razón análoga este centro de gravedad se debe hallar en la recta CO, luego se hallará en el punto G, intersección de estas dos rectas, que es L. Q. D. D.

Y como (l. 336) el punto G está situado de manera que $AG = \frac{2}{3} AL$, se deduce que sólo con tirar la AL y tomar desde el vértice sus dos terceras partes, quedará determinado el punto G.

267 *Para hallar el centro de gravedad de un polígono cualquiera, se descompondrá en triángulos; se buscarán sus centros particulares de gravedad; y considerando cada uno de ellos como punto de aplicación de una fuerza paralela, igual en magnitud á la superficie del triángulo, se buscará (253 esc.) el punto de aplicación de la resultante de todas ellas, el cual será el centro de gravedad que se busca (265).*

268 La base, sobre que insiste un cuerpo cualquiera, se llama *base de sustentación*, y se concibe fácilmente que un cuerpo estará tanto mas firme cuanto mayor sea su base de sustentación; y que si esta es regular, el cuerpo estará en su *máximo* de estabilidad, cuando la vertical tirada por su centro de gravedad pase por el centro de la base. Así, la columna AB (fig. 61),

cuyo centro de gravedad está en medio de su eje, se halla en su máximo de estabilidad; pero esta misma columna se mantendrá sin caer, aunque tenga una posición oblicua $A'B'$, siempre que la vertical tirada por el centro de gravedad caiga dentro de la base. Estando en esta posición se podrá aumentar la masa por el lado de $A'B'$ de tal modo que la vertical pase por el centro de la base, en cuyo caso el conjunto de la columna y del peso añadido estaría en su mayor estabilidad.

Se cree que las torres de *Bolonia* y *Pisa*, que están inclinadas al horizonte, y parece que amenazan ruina, han sido construidas espresamente de esta manera; y que en cada una de ellas se combinó de tal modo la disposición de las partes, que la vertical tirada por su centro de gravedad pasa por el centro de la base.

269 El centro de gravedad del cuerpo humano se halla hacia el medio de la parte inferior de la cavidad, que se llama la *gran pelvis*.

Para que un hombre esté en equilibrio sobre sus pies, es necesario que la dirección de su centro de gravedad pase por la base de sustentación, que determina la posición de sus pies. Un hombre que se tiene de pie verticalmente, está en equilibrio; y está tanto más firme, cuanto mayor latitud tiene la base de sustentación.

Un hombre que tiene sus pies unidos por sus talones, estando estos en línea recta y las puntas muy abiertas, tiene muy poca estabilidad; porque al menor movimiento la vertical sale fuera de esta pequeña base; no puede inclinarse hacia adelante á menos que no lleve al mismo tiempo hacia atrás la parte posterior de su cuerpo, para hacer que la vertical caiga dentro de su base. Un hombre que tiene sus pies uno delante de otro en una misma recta, está en el mínimo de estabilidad lateral; los volatineros adquieren sin embargo el hábito de mantenerse con seguridad en esta posición.

Cuando un hombre está sentado, le es imposible levantarse, manteniendo su cuerpo verticalmente sobre su asiento; porque en este caso su centro de gravedad está sobre el asiento, y cae fuera de la base formada por sus pies; se ve, pues, obligado á inclinarse hacia delante, para hacer que su centro de gravedad pase por esta base.

Un hombre, que lleva un fardo á las espaldas, se ve precisado á inclinarse adelante; porque el fardo y él forman un sistema, cuyo centro de gravedad pasaría más allá de su base, si se mantuviese verticalmente.

Un hombre, que lleva un fardo en sus brazos, se ve por la misma razón en la necesidad de inclinarse hacia atrás.

Los diversos movimientos que hacemos naturalmente con los

brazos para sostenernos cuando tropezamos, no tienen otro objeto que el procurar que la dirección del centro de gravedad pase por la base formada por los pies. Esta es la razón por qué los volatineros emplean el *balancin* durante sus juegos, ó hacen movimientos con los brazos; y resulta que está mas diestro el que sin llevar balancin se mueve ménos, ó el que no hace ningun movimiento.

170 De lo dicho resulta, que la posición en que el soldado tendría mas estabilidad, sería aquella en que formase con sus pies un ángulo recto PAQ (fig. 62); porque entónces concibiendo unidos los extremos P y Q de los pies, su base de sustentacion estaría representada por el triángulo rectángulo isósceles PAQ, que segun hemos visto (171) es un máximo. Y el soldado estaría igualmente firme, formando con sus pies un ángulo obtuso RAQ, ó uno agudo SAQ de igual complemento; pues en ambos casos las bases de sustentacion serían dos triángulos equivalentes ARQ, ASQ; pero como el soldado es un hombre que viene del campo, y no está acostumbrado á estas posiciones, por esta razón previene muy acertadamente la táctica, que el ángulo que han de formar los pies del recluta sea un poquito ménos que el recto ó escuadra.

Terminaremos este asunto deduciendo las fórmulas generales que sirven para determinar en todos los casos los centros de gravedad. Con este objeto, observaremos que si á diferentes puntos unidos entre sí, de un modo invariable, y cuyas coordenadas son respectivamente x, z, u ; x', z', u' ; x'', z'', u'' , etc. se aplican los pesos P, P', P'' , etc. resulta que, considerando estos pesos como fuerzas paralelas, podremos determinar las coordenadas x, z, u , del punto de aplicacion de su resultante, al cual se le llama tambien *centro de las fuerzas paralelas*, por medio de las ecuaciones (d), (e), (f) del § 259.

Si espresamos por m, m', m'' etc. las masas que corresponden á los pesos P, P', P'' , etc. y suponemos que los puntos no se hallen tan distantes entre sí, que tengamos que atender á la variacion de la fuerza de la gravedad, resulta que podremos suponer que todas estas masas se hallan solicitadas por una misma fuerza de gravedad, que espresaremos por g , y tendremos (263 esc.)

$$P = mg, \quad P' = m'g, \quad P'' = m''g, \text{ etc.}$$

Luego si sustituimos en vez de P, P', P'' , etc., estos valores en dichas ecuaciones (d), (e), (f), y suprimimos

la g , que resulta comun en todos los términos del numerador y denominador, tendremos

$$x_r = \frac{mx + m'x' + m''x'' + \text{etc.}}{m + m' + m'' + \text{etc.}} \quad (g)$$

$$z_r = \frac{mz + m'z' + m''z'' + \text{etc.}}{m + m' + m'' + \text{etc.}} \quad (h)$$

$$u_r = \frac{mu + m'u' + m''u'' + \text{etc.}}{m + m' + m'' + \text{etc.}} \quad (i).$$

Algunas veces se emplea una notacion mas cómoda para representar estas ecuaciones, y es la siguiente:

$$x_r = \frac{\Sigma(mx)}{\Sigma(m)} \quad (k), \quad z_r = \frac{\Sigma(mz)}{\Sigma(m)} \quad (l), \quad u_r = \frac{\Sigma(mu)}{\Sigma(m)} \quad (ll);$$

espresando el carácter Σ , que es la *sigma* ó *S mayúscula griega*, una suma de cantidades de la misma forma que la que está comprendida en el paréntesis.

Cuando se aplican estas fórmulas para hallar el centro de gravedad de toda la masa de un cuerpo, entónces es preciso considerar cada *molécula* ó *partícula* de por sí; y en este caso, en vez de la cantidad m , debe ponerse dm , para espresar el límite de las pequeñas partes en que se supone dividida la masa, ó la diferencial de la masa: en cuyo caso la Σ que representaba una suma de cantidades finitas, espresará ahora una suma de diferenciales, y por lo mismo se indicará con el signo integral \int .

Por lo que, las tres últimas ecuaciones se nos convertirán en

$$x_r = \frac{\int(xdm)}{\int(dm)} \quad (m); \quad z_r = \frac{\int(zdm)}{\int(dm)} \quad (n); \quad u_r = \frac{\int(udm)}{\int(dm)} \quad (o).$$

Las cuales nos dicen en general, que *para tener la distancia del centro de gravedad de un cuerpo á un plano, es necesario multiplicar uno de los elementos ó moléculas por su distancia á este plano, é integrar en toda la estension del cuerpo: con lo cual se tendrá la suma de los momentos de estos elementos; y despues será necesario dividir por la integral de todos los elementos, que es la masa de todo el cuerpo.*

De estas ecuaciones solo se necesitan las dos primeras, si se supone que todas las masas se hallan en un mismo plano; y solo se tendrá necesidad de la primera, si todas se hallan en línea recta, ó están de tal modo dispuestas, que todo el sistema se pueda reducir á partes, cuyos centros de gravedad se hallen en línea recta.

En vez de $f.(dm)$, podemos poner la masa del cuerpo que espresaremos por M ; y quitando el divisor en las ecuaciones anteriores, se convertirán en

$$Mx = f.(x dm) (p); \quad Mz = f.(z dm) (q); \quad Mu = f.(u dm) (r);$$

que nos dicen, que la masa de un cuerpo multiplicada por la distancia de su centro de gravedad á un plano, á una línea ó á un punto, es igual á la suma de todos los productos de cada una de las partículas ó moléculas del cuerpo por su distancia al mismo plano, á la misma línea ó al mismo punto.

De las máquinas.

271 Se llaman *máquinas*, los medios que se emplean para hacer que las fuerzas obren sobre puntos que se hallan fuera de su direccion. La fuerza que se aplica á la máquina se llama *potencia*; y el cuerpo que la potencia debe poner en equilibrio, es la *resistencia*. Las máquinas se dividen en *simples* y *compuestas*; las primeras son siete, á saber: la cuerda ó máquina funicular, la palanca, la polea ó garrucha, el torno, el plano inclinado, la rosca y la cuna. Las compuestas resultan de la combinacion de las simples, y pueden ser muy variadas.

Del equilibrio en la maroma.

272 Se llama *maroma* ó *máquina funicular*, aquella en que sólo se emplean cuerdas para sostener pesos, ó para contrarrestar muchas fuerzas.

En lo que vamos á decir, supondremos las cuerdas sin gravedad y reducidas á sus ejes, los que en este caso serán unas líneas perfectamente flexibles é inestensibles.

Sean AT , AF , AP (fig. 63), tres cuerdas unidas por medio de un nudo A ; sea T un punto fijo donde está atada la AT , F una fuerza ó potencia aplicada á la AF , que ha de mantener en

equilibrio el peso P , que está colgado de la AP , y propongámonos hallar las condiciones del equilibrio.

Para esto, descompondrémos la fuerza AF , que representaremos por AB , en otras dos, la una AL en la direccion del cordón AT , y la otra AM directamente opuesta al peso, lo que exige que las tres cuerdas estén en un mismo plano. Ahora, la fuerza AL quedará destruída por la resistencia del punto fijo, y representará la presión ejercida sobre dicho punto, ó lo que es lo mismo, esta será la tensión T de la cuerda AT ; y la fuerza AM será la que deberá ser igual al peso en el caso del equilibrio; luego se tendrá $F:P:T::AB:AM:AL$; pero (244) en este caso cada fuerza está expresada por el seno del ángulo que forman las direcciones de las otras dos; luego las condiciones del equilibrio vendrán expresadas por $F:P:T::\text{sen. TAP}:\text{sen. TAF}:\text{sen. FAP}$.

273 Si la cuerda TAF (fig. 64) pasa por un anillo ó sortija A , atada al extremo de la cuerda AP , para que haya equilibrio se necesitará, además, que la direccion del peso P divida en dos partes iguales el ángulo TAF ; porque en este caso la direccion del peso debe estar igualmente inclinada respecto de las dos cuerdas AT , AF , á causa de que no hay ninguna razon para que la sortija corra hacia ningun lado; de donde resulta, que las dos cuerdas AT , AF , estarán igualmente tirantes y se tendrá

$$F:P::\text{sen. TAP}=\text{sen. } \frac{1}{2} \text{TAF}:\text{sen. TAF}::(\text{I. } \S 460 \text{ cor.})$$

$$\text{sen. } \frac{1}{2} \text{TAF}:2 \text{sen. } \frac{1}{2} \text{TAF} \cos. \frac{1}{2} \text{TAF}::1:2 \cos. \frac{1}{2} \text{TAF}.$$

274 Ahora, si dados los puntos fijos T , F (fig. 65), y la longitud de una cuerda TAF , atada á dichos dos puntos, se quisiera determinar el punto A en que se detendría el peso P , colgado de una sortija que puede correr libremente por la cuerda: por los puntos T , F , se tirarían las verticales TG , FH ; y haciendo centro en los mismos puntos con un radio igual á la longitud de la cuerda, se determinarían en las verticales los puntos N , G ; y el punto de interseccion A de las líneas TN , FG , sería el que se pedía.

Porque tirando las horizontales NM , GH , los triángulos rectángulos TMN , FGH , además de tener las hipotenusas iguales, por ser iguales á la cuerda, tienen iguales los catetos MN , GH ; luego (I. 273 cor. 2.º) serán iguales, y nos darán el ángulo en T igual al en F ; pero el ángulo en $T=TNF$, por alternos internos; luego el ángulo en $F=TNF$; por lo que el triángulo NAF es isósceles, y dará $AN=AF$; ahora el ángulo $TAQ=TNF$ por correspondientes; el $QAF=GFN$, por alternos internos; luego el ángulo $TAQ=QAF$; luego el punto A , determinado de este modo, es tal que la direccion del peso P divide en dos

partes iguales el ángulo TAF; luego este será el punto donde se detendrá la sortija. L. Q. D. D.

275 Ahora observaremos, que cuando el peso ó fuerza P mantiene en equilibrio á la sortija, podemos mirar el punto de la sortija que está en contacto con la cuerda, como si fuese un punto fijo al cual están aplicadas las dos potencias T, F , que se contrarrestan; de donde se deduce que cuando dos fuerzas tiran de los extremos de una cuerda, que está sujeta á un punto fijo, *la presión sobre este punto divide en dos partes iguales el ángulo formado por las dos partes de la cuerda*, las cuales están entónces igualmente tirantes.

276 Luego cuando dos fuerzas se equilibran, por medio de una cuerda que pasa por la convexidad de un polígono ó de una curva cualquiera, *la presión sobre el vértice de cada ángulo le divide en dos partes iguales; todas las partes de la cuerda se hallan igualmente tirantes, y las dos fuerzas son iguales.*

277 Supongamos ahora muchos nudos unidos entre sí por medio de las cuerdas AB, BC , etc. (fig. 66), y tirados por las fuerzas P, Q, R, S, T , y supongamos que en el caso de equilibrio se quiera averiguar *la relación entre dos fuerzas cualesquiera del sistema*, v. g. entre P y T .

Para esto, tendremos que como el sistema se supone en equilibrio, y en cada nudo A, B, C , etc. solo están reunidas tres cuerdas, señalando por t, t' , las tensiones respectivas de las AB, BC , y los ángulos por las letras minúsculas que tienen en los arcos, tendremos (272) estas tres proporciones

$P:t::\text{sen.}a:\text{sen.}b$; $t:t'::\text{sen.}c:\text{sen.}d$; $t':T::\text{sen.}e:\text{sen.}f$, que multiplicadas ordenadamente (I. 191) dan $P:T::\text{sen.}a\text{sen.}c\text{sen.}e:\text{sen.}b\text{sen.}d\text{sen.}f$, que manifiesta la relación pedida.

278 Si las fuerzas Q, R, S (fig. 67), fuesen unos pesos, el polígono $PABCT$ y ellos estarían en un mismo plano vertical; porque el plano vertical $PAQB$ y el $ABRC$, tienen común la recta AB que no es vertical; por una razón semejante el plano $ABRC$ y el $BCST$ son uno mismo, y así sucesivamente si hubiese mas.

Ahora, los ángulos a, d , y los c, f , etc. tienen un mismo seno, por ser suplementos los unos de los otros; luego simplificando la proporción anterior, se tendrá $P:T::\text{sen.}e:\text{sen.}b$.

Pero, si por el punto de concurso z de las dos fuerzas P, T , se tira la vertical zx , resultará el ángulo $i=zCS$ por alternos internos, y por consiguiente $\text{sen.}i=\text{sen.}zCS=\text{sen.}SCT=\text{sen.}e$, y el ángulo $h=zAQ$, y $\text{sen.}h=\text{sen.}zAQ=\text{sen.}b$; y substituyendo en vez de $\text{sen.}e$ y $\text{sen.}b$ sus iguales en la proporción anterior, se tendrá $P:T::\text{sen.}i:\text{sen.}h$.

Y como las fuerzas P, T , están en la razón de los senos de los ángulos que forma la otra con una tercera xz , resulta (244) que *la vertical xz es la dirección de la resultante de las dos fuerzas P, T* ; y por consiguiente también lo será de los pesos Q, R, S , etc. que cargan las cuerdas y contrarrestan las fuerzas P, T .

279. Una cuerda pesada se puede considerar como un hilo cargado de una multitud de pequeños pesos distribuidos en todos sus puntos, y por consiguiente este hilo formará un polígono de tantos lados como pesos pequeños haya; y concibiendo que los pesos vayan disminuyendo, lo irán haciendo igualmente los lados del polígono; y en llegando á su límite, el polígono se convertirá en una curva que toda ella estará en el plano vertical, en que se hallen las dos potencias aplicadas á sus extremos en direcciones tangentes á esta curva: y si por el punto de concurso de estas dos tangentes se hace pasar una recta vertical, esta comprenderá el centro de gravedad de la cuerda, y será la dirección de la resultante de las dos fuerzas ó presiones que cargan sobre los dos puntos de apoyo; las cuales estarán en razón inversa de los senos de los ángulos que sus direcciones forman con la vertical.

Luego si una potencia obra sobre un cuerpo ó una máquina, por medio de una cuerda pesada, y en una dirección que no sea vertical, la cuerda no comunicará toda la acción de la potencia, sino en el caso de que la vertical tirada por el punto de concurso de las tangentes en los extremos de la curva descrita por la cuerda, divida en dos partes iguales el ángulo formado por dichas tangentes.

280 *Una cuerda pesada no puede jamás estar exactamente tirante, sino en una dirección vertical.*

Porque descomponiendo el peso de la cuerda en dos fuerzas, directamente opuestas á las dos potencias que la tienen tirante y la mantienen en equilibrio, dicho peso está representado (244) por el seno del ángulo que forman las dos potencias; y como el peso de la cuerda no puede jamás ser nulo, se sigue que el seno siempre tendrá algún valor, y por consiguiente nunca el ángulo podrá llegar á valer dos rectos.

De la palanca, balanza y romana.

281 La *palanca* es una vara ó barra inflexible, recta ó curva, cuyo movimiento ha de ser de rotación al rededor de un punto fijo, que se llama punto de apoyo, *hipomochio*, ó simplemente *apoyo*.

En la palanca (fig. 68) hay tres cosas que considerar, á saber: la potencia ó fuerza P , la resistencia ó peso R , y el apoyo C . Cuando el apoyo está entre la fuerza y el peso, la palanca es de *primera especie*; cuando el apoyo está en el extremo C (fig. 69), y el peso R está entre el apoyo y la potencia, la palanca se llama de *segunda especie*; y cuando estando el apoyo en el extremo, la potencia se halla entre el peso y el apoyo, la palanca es de *tercera especie* (fig. 70).

282 Para hallar las condiciones del equilibrio en cada una de estas especies de palanca, supongamos que P (fig. 71) sea una potencia que sostiene el peso R por medio de la palanca AB , cuyo punto de apoyo está en C . Supongamos la potencia P aplicada en el punto K ; donde su direccion encuentra á la vertical tirada por el centro de gravedad del peso R ; tírese la recta KC al punto de apoyo; tómese la parte KH para representar la potencia P , y sobre ella como diagonal y las direcciones KD , KC , constrúyase el paralelogramo $DHEK$.

Ahora, en vez de la fuerza P se podrán sustituir (243 esc.) las dos KE , KD ; y como la KE quedará destruida por la resistencia del apoyo, y la KD está directamente opuesta al peso R , deberá ser igual en el caso del equilibrio. Tómese ahora $KG=KD$, y tírese la GE ; de donde resultará por ser KG igual y paralela á HE , que la figura $KHEG$ será un paralelogramo; luego KE que es la carga del apoyo, es al mismo tiempo la resultante de las dos fuerzas P , R ; y en virtud de lo espuesto (244 cor.) será $P:R::\text{sen.}CKR:\text{sen.}CKP$.

Pero, si desde el punto C tiramos las CL , CM , perpendiculares á las direcciones de las fuerzas R , y P , resulta que estas espresarán los senos de los ángulos CKR , CKP , con relacion al mismo radio CK ; luego se tendrá $P:R::CL:CM$; lo que manifiesta, que *la potencia y resistencia están en razon inversa de las distancias de sus direcciones al punto de apoyo*.

Como toda fuerza se puede considerar aplicada en cualquier punto de su direccion, podremos suponer que P obra en M , y R en L , y en vez de la palanca recta ACB , podremos considerar la *palanca angular* LCM que produce el mismo efecto.

283 La proporcion $P:R::CL:CM$, es lo mismo que $KE:KG=HE::CL:CM$, y manifiesta que las dos líneas KH , HE son proporcionales á las CL , CM . Ahora como los ángulos M , L , del cuadrilátero $CMKL$ son rectos, el ángulo K será suplemento del C ; pero el ángulo K es tambien suplemento del ángulo KHE ; luego el ángulo $C=KHE$; luego si se tira la

ML, los triángulos CML, KHE serán semejantes (I. 330), y darán $HE:KE::CM:ML$; y llamando C la carga del apoyo, se tendrá $R:C::CM:ML$, ó $P:R::C:CL:CM:ML$; lo que manifiesta que la potencia, el peso y carga del apoyo, se pueden expresar respectivamente por los lados CL, CM, ML, del triángulo CML.

284 Si la palanca es recta (fig. 68), y las direcciones PB, RA, de la potencia y peso son paralelas, entónces en vez de las perpendiculares Cr , Cp , se podrán substituir las oblicuas ó brazos de palanca AC, CB, que los son proporcionales (I. 331); por lo que en este caso la potencia y peso están en razon inversa de sus brazos de palanca. Así, para que la potencia esté favorecida, se deberá procurar que su brazo de palanca BC sea mayor que el brazo CA; si los brazos son iguales, la potencia y peso deberán ser iguales; y si el brazo de palanca de la potencia fuese menor que el del peso, se necesitaría siempre una potencia mayor que el peso que se quería equilibrar.

285 En la palanca de segunda especie (fig. 69), siempre está favorecida la potencia; porque el brazo de palanca CD á que se aplica la potencia, siempre será mayor que el CB á que se aplica la resistencia; y si la distancia de esta al punto de apoyo fuese nula, tambien lo debería ser la fuerza, como en efecto debe verificarse; porque entónces el peso está sostenido por el apoyo y no por la potencia.

286 Por estas mismas razones, en la palanca de tercera especie (fig. 70), siempre está perjudicada la potencia. Por lo cual solo se aplica con ventaja en los telares, donde las resistencias son pequeñas, y con facilidad las puede poner en movimiento el tejedor con sus pies.

287 En la palanca hemos prescindido de su peso; si se quiere atender á él, se le deberá considerar como una fuerza aplicada verticalmente á su centro de gravedad, y considerar su momento como si fuera una verdadera fuerza.

288 Se llama *balanza ó peso de cruz*, á una palanca de primera especie cuyos brazos son iguales, que sirve para pesar las mercancías; la palanca AB (fig. 72), se llama la *cruz*; en su punto medio E está atravesada por un eje perpendicular, que se llama *fiel*, y entra en los ojos de las armas EM, que se llama la *alcoba*, y es la que sostiene la máquina; el fiel termina por la parte inferior en un corte mas ó ménos agudo, segun se destine la balanza para pesar en pequeño ó en grande; por entre las armas pasa una *tengüeta* xz perpendicular á la palanca, la cual cuando queda dentro

de la alcoba manifiesta que la palanca está horizontal; de los extremos A, B de la palanca, cuelgan por medio de tres cordones dos platillos C, D ; en el uno v. gr. en C , se colocan las pesas conocidas de *libra, dos libras, media libra etc.*, y en el otro se va echando el género ó mercancía hasta que se equilibra con la pesa; y la lengüeta con su desvío hacia la derecha ó hacia la izquierda, ó quedando en la alcoba, manifiesta que falta género, que *está corrido*, como se dice vulgarmente; ó que está en caja ó en fiel.

289 La *romana* (fig. 73) tambien es una palanca AB de primera especie, y solo se diferencia de la balanza en que el fiel E está inmediato á uno de sus extremos; en el extremo A hay un garfio C donde se cuelga el peso R , y á lo largo del brazo mayor, que está con las divisiones de *arrobas, libras etc.* segun la magnitud de la romana, corre por medio de una argolla un peso constante P , que se llama *pilon*; y la division en que se pone el *pilon* para que la romana quede en caja ó un poco corrida, (que es como se acostumbra) señala el número de arrobas, libras etc. que pesa el género R .

Comunmente tienen dos divisiones las romanas: la una correspondiente á la posicion que tiene ahora, que se llama *por lo mayor*; y la otra cuando se cuelga la romana del garfio k , que se llama *por lo menor*.

De la poléa ó garrucha, y de las tróculas y polipastos.

290 Se llama *poléa ó garrucha*, á un cilindro poco grueso, en cuya superficie exterior hay una especie de *garganta ó carril*, que se llama *cajera*, por donde pasa una cuerda, á cuyos extremos se aplican la potencia y la resistencia.

El eje de la poléa sale un poco por ambos lados de la superficie de las dos caras; y se apoya en un armazon CO (fig. 74), de modo que pueda girar con toda libertad.

Se puede hacer uso de la poléa de dos distintos modos: ó estando fijo el centro, como se ve (fig. 74), en cuyo caso la poléa es *fija ó inmóvil*, y la potencia y resistencia obran en direcciones tangentes á la poléa; ó se aplica la resistencia al centro de la poléa, y la potencia á un extremo de la cuerda cuyo otro estremo está fijo, y se llama *poléa móvil*, que está representada por la (fig. 75).

291 Para averiguar las condiciones de equilibrio en la poléa fija, tiraremos los radios Cp, Cr (fig. 74); y como podemos suponer (240) que P obra en p y R en r , la palanca angular pCr ,

dará (§ 289) $P:R::Cr:Cp$; y como $Cr=Cp$, por radios, se tendrá $P=R$; luego en la poléa fija, para que haya equilibrio, es necesario que la potencia sea igual á la resistencia; mas á pesar de esto, nos proporciona la ventaja de poder variar la dirección de la fuerza que se ha de emplear.

292 Para averiguar la carga que sufre el centro C , observaremos que debe ser la resultante de las dos fuerzas P y R ; y como estas son iguales, la dirección de su resultante, que debe pasar por el punto de concurso O de las RrO , PpO y por el punto fijo C , para que pueda ser destruida por él, dividirá (273) en dos partes iguales al ángulo POR ; luego si espresamos dicha resultante por R' , tendremos (§ 244) $P:R'::\text{sen.}COR:\text{sen.}POR$; pero si se tira la cuerda pr , será el ángulo $COR=C'p$, por ser ambos complementos del rCO ; y como por ser rectos los ángulos CpO , CrO , el ángulo pOr es (I. 310) suplemento del pCr , resultará (I. § 459 cor.) $\text{sen.}pOr=\text{sen.}pCr$; luego $P:R'::\text{sen.}C'p:\text{sen.}pCr::Cp:pr$; esto es, la potencia es á la presión que sufre el centro fijo, como el radio de la poléa es á la cuerda del arco que abraza el cordón.

293 Para determinar las condiciones de equilibrio en la poléa móvil (fig. 75), observaremos que siendo P la potencia y R el peso, tenemos que en el caso de equilibrio representa aquí R lo que en la poléa fija espresaba la carga ó presión que sufría el centro de la poléa; por lo que la condición de equilibrio será $P:R::CS:SO$; esto es, que en la poléa móvil la potencia es á la resistencia, como el radio de la poléa es á la cuerda del arco que abraza el cordón.

294 Si los cordones (fig. 76) son paralelos, la cuerda SO será el diámetro, y la proporción anterior dará $R=2P$; de modo que una fuerza dada P se equilibra con una doble R .

Si el arco SDO (fig. 75) fuese la sexta parte de la circunferencia, la cuerda SO sería igual al radio CS , y la potencia resultaría igual con la resistencia; si este arco disminuyese, la fuerza P sería mayor que la resistencia R , de manera que la máquina perjudicaría á la potencia.

295 Conociendo la relación de la potencia á la resistencia en la poléa móvil, es fácil hallar esta relación en una combinación cualquiera de estos dos géneros de poléas. Y cuando tienen la disposición que manifiesta la (fig. 77) se deduce, que la potencia P es á la resistencia R , como el producto de los radios AB , $A'B'$, $A''B''$, de las poléas, es al producto de las cuerdas de los arcos BC , $B'C'$, $B''C''$, ó

$$P:R::AB \times A'B' \times A''B'' : BC \times B'C' \times B''C''.$$

En efecto, por lo acabado de demostrar (293), será

$$P : \text{resistencia en } K :: AB : BC.$$

Pero, la resistencia que se verifica en K cuando se considera la potencia P , es potencia respecto de la resistencia que se verifica en K' , y por la misma razon, se tendrá resistencia en $K : K' :: A'B' : B'C'$; y del mismo modo será

$$K' : R :: A''B'' : B''C''.$$

Multiplicando ordenadamente estas tres proporciones, y simplificando (I. 191), se deduce lo que acabamos de enunciar.

296 Una reunion cualquiera de poléas fijas ó móviles forman lo que se llaman *tróculas*, *polipastos* ó *aparejos*. La que está representada en la (fig. 78) es la mas ventajosa para la potencia.

La trócula (fig. 79) está formada de tres poléas fijas á unas mismas armas OV , y de otras armas móviles AK , que tienen fijas á ellas otras tantas poléas. Una misma cuerda las abraza á todas pasando alternativamente de una poléa de las armas fijas á una de las armas móviles; esta cuerda se halla unida por su extremo á las armas fijas; la potencia P se aplica al otro extremo; la resistencia ó peso R está fijo á las armas móviles; y en este peso R se debe comprender el peso de estas mismas armas y el de las cuerdas que las unen á las poléas fijas.

Para determinar la relacion entre P y R en el caso de equilibrio, observaremos que pues los cordones EB , $F'C$, etc. forman parte de una misma cuerda, deben sufrir todos la misma tension en el sentido de su longitud; porque es imposible que una cuerda esté desigualmente estendida en sus diferentes partes si ha de estar en equilibrio. Luego si se descompone la fuerza R en otras tantas fuerzas paralelas é iguales como cordones hay empleados en sostener este peso, es decir, en seis fuerzas dirigidas segun los cordones EB , $F'C$, $E'B'$, $F''C'$, etc. estas componentes iguales espresarán las tensiones de estos cordones.

Así, cada uno de estos seis cordones es tirado en el sentido de la pesantez por una fuerza igual á $\frac{1}{6}R$, de modo que el cordon EB está en el mismo caso que si se suspendiese en su extremo inferior un peso igual á $\frac{1}{6}R$; pero el mismo cordon está tirado en sentido contrario por la fuerza P , luego se tiene para el equilibrio

$$P = \frac{1}{6}R, \quad \text{ó} \quad R = 6P.$$

Por consiguiente, la potencia P se equilibra con una resistencia igual á $6P$. Ahora, en cualquier otra trócula dispuesta de la misma manera, y que no se diferencie de esta sinó por el número de las poléas, deduciremos por un procedimiento semejante, que *la potencia es á la resistencia en el caso de equilibrio, como la unidad es al número de cordones que terminan en las poléas de*

las armas móviles, y que se pueden considerar como empleados en sostener la resistencia.

Del torno, de las ruedas dentadas, del cric ó gato, y de la cábria.

297 Se llama *torno* en general á una rueda atravesada perpendicularmente por un cilindro, cuyos extremos descansan sobre dos apoyos C y G (fig. 80); en esta máquina una potencia P aplicada en una direccion tangente á la circunferencia de la rueda, se lleva tras sí á dicha circunferencia y al cilindro que está sólidamente unido á ella; y obligándoles á dar vueltas al rededor del eje del cilindro, es causa de que se vayan arrollando sucesivamente al rededor del cilindro las diferentes partes de la maroma DQ , á la cual está atado el peso R que se quiere elevar ó acercar al cilindro.

En algunas ocasiones no se hace uso de rueda para hacer que dé vueltas el cilindro, sinó que se colocan perpendicularmente á su eje unas palancas E á que se aplica la potencia, y produce el mismo efecto que la rueda, siendo mas fácil su transporte. En otras lleva el cilindro en sus dos extremos unas cigüeñas P' , á las cuales se aplica para el mismo fin la potencia ó fuerza motriz; y en otras se ponen unos dientes a, a para mover la rueda.

298 En cualquiera de estas disposiciones se puede colocar, combinando su accion con una ó muchas poléas móviles, para levantar pesos, como se ve en la (fig. 81), suponiendo que la poléa L represente la seccion de un torno.

Cuando el eje del cilindro está en situacion vertical, recibe el nombre de *argüe ó cabrestante*, como el de la (fig. 82).

299 En esta máquina (figs. 80 y 82) se verifica para el equilibrio, que *la potencia es á la resistencia, como el radio del cilindro es al de la rueda.*

Porque si concebimos la potencia P aplicada en K , y el peso R en D , como el eje del cilindro es fijo, podemos considerar la seccion perpendicular al eje que pasa por D trasladada al punto G ; y en este caso tendremos en G una palanca en que la potencia está aplicada á una distancia del punto de apoyo, que es un punto del eje, igual con el radio de la rueda que espresaremos por R' , y la resistencia obrará á una distancia del punto de apoyo igual al radio del cilindro, que espresaremos por r ; luego (282) se tendrá $P:R::r:R'$, que es $L. Q. D. D.$

300 Cuando se combina el torno con un aparejo, trócula ó polipastro, resulta la máquina (fig. 83), que se llama *cábria*; la cual se emplea para levantar masas considerables, como caño-

nes, etc.; y la condicion para el equilibrio es: que *la potencia sea á la resistencia, como el radio del eje del torno es á tantas veces el radio de la rueda, como cordones terminan en las poléas móviles.*

Luego, aumentando el número de cordones ó el radio de la rueda, ó disminuyendo el del cilindro, se puede aumentar todo lo que se quiera la ventaja de la potencia.

301 En un sistema de tornos colocados como representa la (fig. 84), la potencia P aplicada á la rueda AD , hace mover al cilindro BC que comunica el movimiento á una rueda $A'D'$, por una cuerda BA' . Esta rueda $A'D'$ hace mover al cilindro $C'B'$, al cual está unida una cuerda $B'A''$, y así sucesivamente hasta el último cilindro, que está cargado con la resistencia R . La condicion para el equilibrio es (295)

$$P : R :: OB \times O' B' \times O'' B'' : OA \times O' A' \times O'' A''.$$

Esto es, *la potencia es á la resistencia, como el producto de los radios de los cilindros es al producto de los radios de las ruedas.*

302 Se llama *rueda dentada* á un cilindro móvil al rededor de un eje, y en cuya superficie tiene unos *filetes ó dientes*; estos engranan ó engargantan en los que se forman del mismo modo sobre otra rueda dentada etc. Sobre el eje de cada rueda dentada se adapta ordinariamente otra, que forma cuerpo con ella y cuyo diámetro es menor; esta rueda menor se llama *piñon*, y sus dientes *alas*. De donde se deduce que un sistema de ruedas dentadas (fig. 85), no viene á ser otra cosa que un conjunto de tornos como el anterior; y los piñones representan los cilindros de la combinacion precedente. Por lo que se deduce, que *en las ruedas dentadas la potencia es á la resistencia, como el producto de los radios de los piñones es al de los radios de las ruedas.*

303 El *cric* ó *gato* es una máquina que se refiere al torno, y que no se diferencia esencialmente de él. Consiste en una barra AB (fig. 86), guarnecida de dientes en una de sus caras, y móvil en el sentido de su longitud; los dientes de esta barra engranan con los de un piñon E , que se hace girar sobre un eje por medio de un manubrio CM ; los dientes del piñon llevan consigo á los de la barra, y hacen subir al peso que se coloca sobre la cabeza A de esta barra, ó se suspende en su extremo inferior B ; este peso es la resistencia; la potencia está aplicada al extremo M de la *cigüeña* ó *manubrio*; y suponiendo su direccion MC tangente á la circunferencia que describe este extremo, es necesario para el equilibrio; que *la potencia sea*

á la resistencia, como el radio del piñon es al radio de la cigüeña.

Del plano inclinado.

304 El *plano inclinado* se llama así porque forma un ángulo con el horizonte; sirve para sostener un cuerpo, poniéndole en equilibrio con otras fuerzas.

Para manifestar su uso, supongamos que se tenga un cuerpo M (fig. 87), cuyo peso R le consideraremos reunido en su centro de gravedad G. Para que este cuerpo pueda estar en equilibrio por una fuerza P, sobre un plano inclinado, es necesario que las fuerzas R y P tengan una resultante que se destruya por el plano inclinado, lo que en primer lugar exige que dichas fuerzas se hallen en un mismo plano (278); y siendo R una vertical que pasa por el centro de gravedad, el plano RMP será también vertical, y contendrá el centro de gravedad G. Por lo que la primera condicion de equilibrio es que la direccion GP de la fuerza P debe estar en un plano vertical, que pase por el centro de gravedad del cuerpo.

La segunda condicion es que la resultante GN de las fuerzas R y P sea destruída por la resistencia del plano inclinado; luego para que esto se verifique deberá dicha recta ser perpendicular al plano inclinado, y encontrarle en uno de sus puntos.

305 Quedando satisfechas estas dos condiciones, supongamos que sea M un cuerpo que se equilibre con una fuerza P sobre un plano inclinado. Concibamos espresado su peso por la GR, y descompongamos esta fuerza en otras dos, la una GN perpendicular al plano inclinado, y la otra GL que obre en la direccion de la potencia P, y (244 cor.) tendremos

$$P:R::\text{sen. RGN}:\text{sen. NGL}.$$

Aquí observaremos, que siendo el ángulo RGN constante, pues las direcciones GN y GR son dadas, la potencia quedará mas favorecida cuando el ángulo NGL tenga el mayor seno, que será cuando sea recto, en cuyo caso la direccion GP de la potencia será paralela al plano inclinado; y como entónces el triángulo LGR será semejante al ABC, por ser ambos rectángulos, el uno en L y el otro en B, y tener el ángulo RGL igual (I. 288) con el ACB, será $P:R::GL:GR::BC:AC$; que quiere decir, que cuando la potencia es paralela á la longitud del plano, se verifica que *la potencia es á la resistencia, como la altura del plano es á su longitud.*

En el mismo caso tendremos $GN:GR::AB:AC$, que quiere

decir, que la presión que sufre el plano inclinado es á la resistencia ó peso del cuerpo, como la base del plano es á su longitud.

Esc. Si llamamos α el ángulo $BAC = LRG$, el triángulo rectángulo GLR nos dará (I. 464 *esc.*)

$$GL = RG \times \text{sen. } LRG = R \text{sen. } \alpha, \text{ y } LR = GN = R \text{cos. } \alpha.$$

306 Si la dirección de la potencia fuese paralela (fig. 88) á la base del plano, se tendría $P : R :: GL : GR :: BC : AB$, que quiere decir, que la potencia es á la resistencia, como la altura del plano inclinado es á su base,

De la rosca.

307 Se llama *rosca* á un cilindro recto, rodeado de un prisma triangular ó paralelogramico, que por una de sus caras está unido al cilindro, y es tal que en cualquier punto forma un mismo ángulo con la generatriz del cilindro.

Se llama *paso de la rosca* (fig. 89) el intervalo ó distancia AB entre dos filetes consecutivos, medido paralelamente al eje de la rosca.

Si sobre AB se construye un triángulo ABM , rectángulo en B , cuyo lado BM sea igual á la circunferencia del cilindro, y suponemos que este triángulo se arrolle al cilindro, el punto M vendrá á parar al punto B , la hipotenusa AM despues de arrollada se convertirá en AEB , y conservará constantemente la misma inclinacion sobre AB y sus paralelas, y será la posición del filete sobre la superficie del cilindro; el filete siguiente tendrá la misma inclinacion, con tal que sea la hipotenusa de un triángulo rectángulo exactamente igual con el anterior, y así sucesivamente,

308 Luego 1.^o todos los pasos de una rosca bien construida son iguales.

2.^o Un punto pesado en equilibrio sobre el filete de la rosca, se puede considerar como sostenido sobre un plano inclinado, cuya altura sea el paso de la rosca, y la base la circunferencia del cilindro.

3.^o Cuando una línea curva tiene la forma de la AEB , se llama *espiral*; y como el filete de la rosca es un sólido que tiene esta figura, se sigue que dicho filete se puede considerar como compuesto de tantas espirales paralelas entre sí como puntos tiene la sección del filete: suponiendo que cada espiral rodea á un cilindro cuyo radio es la distancia de dicha espiral al eje de la rosca.

La rosca entra en un sólido t llamado *tuerca*, que en su interior tiene unas concavidades iguales y dispuestas del mismo modo que el filete de la rosca; de manera que se puede considerar la tuerca como el *molde* ó *matriz* del filete de la rosca. La potencia se aplica á una palanca que atraviesa el cilindro de la rosca ó el sólido de la tuerca.

309 Para el equilibrio *la potencia es al peso con que está cargada la tuerca, como el paso de la rosca es á la circunferencia que describe la potencia.*

Porque estando la rosca fija y vertical, la tuerca abandonada á su gravedad, y prescindiendo del rozamiento, descendería recorriendo todos los filetes inferiores de la rosca, y una potencia horizontal P aplicada á la tuerca podría muy bien oponerse ó contrarrestar este movimiento. Suponiendo ahora el peso R (fig. 90) con que está cargada la tuerca, descompuesto en tantos pequeños pesos r como puntos de la tuerca apoyan sobre el filete de la rosca, concibamos la fuerza P descompuesta en otras tantas horizontales como pesos pequeños hay; y sea p la fuerza elemental que se debe equilibrar con el peso r colocado en A ; tírese por el eje una horizontal LAD , que pase por el punto A , y supongamos que la fuerza P obre perpendicularmente á LD : imaginemos además que el peso r esté sostenido al principio por una fuerza s paralela á p ; llamemos A la altura ó paso de la tuerca, y r' , R' , las distancias LA , LD . Ahora, puesto que la fuerza horizontal s sostiene el peso r por medio de un plano inclinado cuya altura es A y la base es la circunferencia que tiene r' por radio, será (§ 306)

$$s:r::A:2\pi r'.$$

Pero, considerando LAD como una palanca cuyo apoyo está en L , y observando que la fuerza p , obrando en D debe producir el mismo efecto que la s que obra en A , se tiene

$$p:s::r':R'.$$

Multiplicando estas dos proporciones, se tendrá $pr::A:2\pi R'$; y multiplicando los dos términos de la primera razón por el número de los pesos, se convertirá respectivamente en $P:R$; y la proporción será $P:R::A:2\pi R'$, que es L. Q. D. D.

310 Si la rueda de un torno es dentada (fig. 91), y sus dientes engranan en los filetes de una rosca, á la que una potencia P procura poner en movimiento por medio de una cigüeña, se tendrá la máquina que se llama *torñillo sin fin*; y para determinar la relación de la potencia al peso se observará lo siguiente.

1.º *La potencia es á la resistencia que un diente de la*

rueda opone al filete de la rosca, como el paso de esta es á la circunferencia que describe la potencia.

2.º La resistencia del vientre de la rueda es al peso R que se ha de levantar ó sostener, como el radio del cilindro es al radio de la rueda; y multiplicando estas proporciones, se deduce, que la potencia es al peso, como el producto del paso de la rosca por el radio del cilindro es al producto de la circunferencia de la cigüeña por el radio de la rueda.

De la cuña.

311 La cuña (fig. 92) es un prisma, cuyas bases son triángulos que por lo regular son isósceles; la cara correspondiente al lado desigual del triángulo, que generalmente es menor que los otros, se llama *cabeza de la cuña*; la arista opuesta á la cabeza se llama *vorte*, por el cual se introduce en el cuerpo que se quiere dividir.

Sea ABC el perfil de la cuña, ó una seccion causada por un plano perpendicular á sus aristas, y que pase por la direccion de la potencia P (que comunmente obra por medio de un mazo), aplicada perpendicularmente á AB . Descomponiendo la fuerza en otras dos X , Z , respectivamente perpendiculares á los lados AC , BC , se tendrá (§ 244 cor.)

$$P : X : Z :: \text{sen. } XOZ : \text{sen. } POZ : \text{sen. } POX;$$

pero (I. 459. cor.) en vez de estos senos se pueden sustituir los de los ángulos C , B , A , que son sus suplementos, ó (I. 468) los lados opuestos á estos en el triángulo ABC ; luego la serie de razones iguales anterior se convertirá en $P : X : Z :: AB : AC : BC$.

312 Descomponiendo la fuerza Z en otras dos, la una perpendicular y la otra L paralela á la cabeza de la cuña, se tendrá (§ 244 cor.)

$$Z : L :: \text{sen. } MOL = 1 : \text{sen. } MOZ = \text{sen. } POZ :: 1 : \text{sen. } B;$$

y como tirando la CK perpendicular á la cabeza de la cuña, se tiene $1 : \text{sen. } B :: CB : CK$, será $Z : L :: CB : CK$.

Pero ántes teníamos $P : Z :: AB : BC$; luego multiplicando estas dos proporciones y simplificando, será $P : L :: AB : CK$.

Igualmente, por ser $AC = BC$, respecto de L se encontraría $P : L :: AB : CK$; luego tendremos $P : L : L :: AB : CK : CK$, que da $P : L + L :: AB : 2CK$: lo que manifiesta, que la fuerza es al efecto que produce en el cuerpo que se ha de rajar, como la base del triángulo isósceles es al duplo de su altura.

Del rozamiento.

313 Se llama *rozamiento* la resistencia que se experimenta al querer hacer resbalar un cuerpo sobre otro. Esta resistencia proviene de la naturaleza de los cuerpos, que por ser *porosos* tienen sus superficies sembradas de hoyos y eminencias; y cuando tin cuerpo descansa sobre otro, se introducen las partes salientes del uno en las entrantes del otro; por consiguiente, para que un cuerpo resbale sobre otro será necesario desprender estas desigualdades, doblarlas ó romperlas, y la fuerza que se debe emplear para este efecto se llama *rozamiento*.

Como el rozamiento depende de la naturaleza de las superficies en contacto, y las cuerdas necesitan de una cierta fuerza para doblarse, á la cual se da el nombre de *rigidez*, y por otra parte nunca se hallan las máquinas construidas con la perfección que se necesita, resulta que no se puede determinar exactamente por reglas generales. Así es, que en este punto nos debemos atener á la experiencia, la cual enseña: que el *rozamiento disminuye*, *pulimentando bien las superficies y cerrando los poros con materias grasas*; que el *rozamiento de dos cuerpos de una misma materia es mas considerable que cuando son de materias heterogéneas*; lo cual proviene, sin duda, de que en los cuerpos homogéneos deben encontrar mas facilidad las partes salientes en introducirse en las entrantes; que el *rozamiento es el mismo, qualquiera que sea la superficie de contacto* (con tal de que no se aproxime demasiado á ser una arista ó esquina); y últimamente, que el *rozamiento es proporcional á la presión hasta cierto punto*. En los párrafos 275 al 297 del T. 3.^o p. 1. T. E, y en la nota del § 131 del Libro 5.^o del *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas*, se halla el resultado de cuanto se sabe hasta el dia relativo al rozamiento y rigidez de las cuerdas.

DINAMICA.

Del movimiento uniforme.

314 En general se llama *movimiento* (intr.) la traslación de un cuerpo de un lugar del espacio á otro; si el movimiento se refiere á puntos fijos del espacio, se llama *absoluto*; y si se refiere á puntos que no están fijos, se llama *relativo*. Este puede ser tal que el cuerpo que le tenga, con relacion á otro, puede estar inmóvil en el espacio; por ejemplo, un hombre que en un navío anduviese de proa á popa lo mismo que el navío andaba de popa á proa estaría en reposo en el espacio, al paso que estaba en movimiento respecto del navío y de la gente que estuviese dentro.

Cuando el movimiento de un cuerpo es tal, que en tiempos iguales anda espacios iguales, se llama *uniforme*; cuando no, se llama en general *variado*. Se llama *velocidad* de un cuerpo el espacio que corre en una unidad de tiempo, v. g. en un segundo, en un minuto, en una hora etc.

315 *Cuando un cuerpo está en reposo, debe perseverar en este estado ó ménos que una causa estraña no le saque de él.* Porque en sí no tiene nada que le induzca á tomar un estado con preferencia á otro.

Recíprocamente, *un cuerpo en movimiento y abandonado á sí mismo, debe conservar constantemente la misma velocidad.* Porque en sí no tiene ninguna cosa que le pueda detener; además *debe moverse en línea recta*, porque él, de suyo, ni apetece el movimiento ni el reposo, y por consiguiente tampoco hay ninguna razón para que él por sí mismo se separe de la recta que une el punto que él ocupa en un instante, con el que ocupa en el instante siguiente.

316 El efecto de una fuerza sobre un cuerpo es el hacerle correr un cierto espacio durante un tiempo cualquiera. En este efecto se han de considerar dos cosas, á saber: la masa del cuerpo y la velocidad con que se quiera que vaya; y como del mismo modo que crezca ó mengüe cualquiera de ellas, será tanto mayor ó menor el efecto, y por consiguiente la fuerza que se debe emplear, resulta que *dicho efecto se podrá medir por la masa*

del cuerpo multiplicada por la velocidad, cuyo producto se llama cantidad de movimiento.

Como la velocidad es proporcional á la fuerza; resulta que la composicion de las velocidades comunicadas á un cuerpo, se debe hacer del mismo modo que la de las fuerzas aplicadas á dicho cuerpo.

317 *El espacio corrido por un cuerpo con movimiento uniforme, es igual á la velocidad multiplicada por el tiempo.*

Porque si se repite el espacio corrido en la unidad de tiempo, ó lo que es lo mismo la velocidad, tantas veces como unidades de tiempo hay en la duracion del movimiento, resultará el espacio total corrido.

Luego llamando E el espacio corrido, V la velocidad, y T el tiempo, se tendrá $E=VT$ (22), que da

$$V=\frac{E}{T} \text{ (22')} \text{ y } T=\frac{E}{V} \text{ (22'').}$$

Llamando e el espacio corrido por otro cuerpo, v su velocidad, y t el tiempo, se tendrá $e=vt$.

Con estas dos ecuaciones se pueden, y deben formar todas las proporciones análogas á las espuestas (263), para deducir de la traduccion de cada una la razon de los espacios, tiempos y velocidades en los diferentes casos en que puedan hallarse las cantidades que entran en ellas.

Del movimiento uniformemente acelerado y retardado.

318 Para que el movimiento sea *variado* es indispensable que una fuerza cualquiera obre continuamente en el cuerpo; esta fuerza se llama *aceleratriz*, si su efecto es aumentar el movimiento, y *retardatriz*, cuando le disminuye. Si la fuerza aceleratriz ó retardatriz es constante, es decir, que en tiempos iguales le haga adquirir ó perder cantidades de movimiento iguales, el movimiento se llama *uniformemente acelerado* ó *uniformemente retardado*.

319 Sea g la fuerza aceleratriz, ó el grado de velocidad que ella comunica al móvil en cada instante, ó lo que es lo mismo, el espacio que el móvil anda en el primer instante; k el tiempo que obra la fuerza aceleratriz, valuado en instantes bastante pequeños, para que en

su duración se pueda considerar el movimiento como uniforme; t el mismo tiempo valuado en segundos; y n el número de instantes contenidos en un segundo; por ma-

nera que se tenga $\frac{k}{n}$ instantes $= t$ segundos, ó k instantes $= nt$ instantes.

Esto supuesto, la velocidad adquirida por el móvil al fin del primer instante será g ; al cabo del segundo instante será $2g$, esto es, la que tenía ya del primero, y la que adquirió en el segundo; al fin del tercero será $3g$;... y al cabo del instante k será kg ; ó dividiendo por n para reducir el tiempo á segundos, poniendo t para espesarlos, y llamando v esta velocidad adquirida, que se llama *velocidad final*, se tendrá

$v = \frac{k}{n} \times g = tg$ (23); es decir, que si al cabo del tiem-

po t dejase de obrar la fuerza aceleratriz, *el móvil caminaría con una velocidad igual á la misma fuerza aceleratriz multiplicada por el tiempo que ha estado obrando.*

De donde podríamos deducir, espesando por v' , g' , t' , las cantidades correspondientes á otro movimiento, que *en los movimientos acelerados las velocidades son como las fuerzas aceleratrices multiplicadas por los tiempos.*

320 Ahora, el espacio total corrido por el cuerpo con este movimiento, será igual á la suma de todos los espacios parciales corridos en cada instante, ó lo que es lo mismo, será la suma de esta progresion aritmética $\div g \cdot 2g \cdot 3g \cdot 4g \cdot 5g \dots kg$, cuyo número de términos es k ; luego su suma (I. 200) será $(g+kg) \times \frac{1}{2} k$.

Mas para que el movimiento se pueda mirar como uniforme en cada instante, es necesario que la velocidad g sea muy pequeña, y que k sea muy grande; luego suponiendo que ambas lleguen á sus límites respectivos, el primer término g del paréntesis desaparecerá; y el segundo kg será una cantidad finita (I. 235) y determinada; por consiguiente la expresion anterior del espacio, llamándole e , se convertirá en $e = \frac{1}{2} g k^2$; ó poniendo en vez de k^2 su igual t^2 valuado en segundos, será $e = \frac{1}{2} g t^2$ (24); que quiere decir, que *el espacio*

corrido con movimiento uniformemente acelerado, es igual á la mitad de la fuerza aceleratriz multiplicada por el cuadrado del tiempo que dura el movimiento.

321 Si en la (ec. 24), ponemos v en vez de su valor gt (ec. 23), será $e = \frac{1}{2}vt$ (25); es decir, que el espacio corrido con movimiento uniformemente acelerado, tambien es igual á la mitad de la velocidad final multiplicada por el tiempo.

Llamando e' otro espacio, v' la velocidad, y t' el tiempo, se tendrá $e' = \frac{1}{2}v't'$; y formando proporcion, será $e:e'::\frac{1}{2}vt:\frac{1}{2}v't':vt:v't'$; que manifiesta, que los espacios están en razon compuesta de las velocidades y tiempos.

Si $e=e'$; será $vt=v't'$, que da $v:v':t':t$; que nos dice, que á igualdad de espacios, las velocidades están en razon inversa de los tiempos.

Pero, si el móvil hubiera principiado á caminar con movimiento uniforme, con la velocidad v y durante el mismo tiempo t , hubiera andado (317) un espacio e espresado por vt , que es duplo de $\frac{1}{2}vt$; luego, de estas dos ecuaciones, resulta que el espacio corrido con movimiento uniformemente acelerado, es la mitad del que correría el móvil en el mismo tiempo, con movimiento uniforme y con la velocidad final adquirida en el movimiento acelerado.

Para aclarar esto, supongamos, que un cuerpo, que principia á moverse con movimiento uniformemente acelerado, ha andado en el 1^{er} segundo de tiempo un espacio, que espresaremos por 1; al fin de la espresada unidad de tiempo, tendrá una velocidad, por la cual, si cesase la fuerza aceleratriz, andaría en el 2.^o segundo un espacio espresado por 2; por cuanto se movería con movimiento uniforme, y debería andar en el segundo siguiente el duplo de lo que anduvo en el primero, segun acabamos de manifestar; pero, si en el 2.^o segundo concibiéramos, que obraba tambien la fuerza aceleratriz, el cuerpo andaría, ademas, un espacio como 1, por razon de dicha fuerza aceleratriz; luego el espacio total, que andaría en el 2.^o segundo, estaría espresado por 3; en esta forma: 2, porque, con movimiento uniforme, debería andar doble, que en el 1^{er} segundo, y 1, porque

es el espacio, que le haría andar la fuerza aceleratriz por sí sola en el mismo 2.º segundo.

Al fin del 2.º segundo, se hallará con una velocidad expresada por 4, á saber: 2 porque era la velocidad, con que se movía en el 2.º segundo en virtud de la velocidad adquirida en el 1.º; y otros 2, por la velocidad, que le habrá impreso la fuerza aceleratriz en el 2.º segundo.

Si en el 3.º segundo, no obrase la fuerza aceleratriz, andaría el cuerpo con movimiento uniforme un espacio como 4; y si obraba tambien la expresada fuerza aceleratriz, andaría ademas un espacio como 1, del mismo modo que lo hizo en el 1.º segundo, y en el 2.º segundo; luego andaría un espacio representado por 5; y la velocidad que tendría al fin del 3.º segundo estará representada por 6, en esta forma: 4, porque con esta velocidad se movió en el 3.º segundo, prescindiendo en él de la fuerza aceleratriz; y 2, porque la fuerza aceleratriz en el 3.º segundo le comunica una velocidad final dupla del espacio andado, atendiendo solo á ella en un segundo.

En el 4.º segundo, andaría un espacio como 7, á saber: 6 por la velocidad que tenía al fin del 3.º segundo, prescindiendo de la fuerza aceleratriz, y 1 por el espacio que le hará andar la mencionada fuerza aceleratriz en este segundo; y la velocidad final, con que se hallaría al fin del expresado 4.º segundo, estará representada por 8; y así sucesivamente.

De aquí resulta, que, en los 3 primeros segundos, el espacio total corrido estará representado por $1+3+5=9$; y para hacer ver que este espacio es la mitad del que hubiera corrido con la velocidad final, y un movimiento uniforme, desde el principio del movimiento, basta observar, que la velocidad final, al fin del 3.º segundo, es 6; y multiplicada por los 3 segundos, que han transcurrido, son 18, que es doble de 9.

Del mismo modo, el espacio total corrido, en los 4 primeros segundos, será $1+3+5+7=16$; la velocidad, con que se hallaría al fin del 4.º segundo, es 8, que, multiplicada por 4 da 32; que es el duplo de 16. Con lo cual queda todo comprobado.

322 Despejando la t (ec. 23) y sustituyendo en la (ec. 25), se tendrá el espacio expresado en valores de

la velocidad, el cual será $e = \frac{v^2}{2g}$ (26),

que da $v = \sqrt{2eg}$ (26*).

Si ántes de principiar á obrar la fuerza aceleratriz, fuese el móvil una velocidad cualquiera v' , las (ecs. 23 y 24) se convertirían en $v = v' + gt$; $e = v't + \frac{1}{2}gt^2$; despejando t en la primera, y sustituyendo su valor en

la segunda, se tendrá $e = \frac{v'^2 - v^2}{2g}$ (27).

323 Estas ecuaciones se han deducido en el supuesto de que la velocidad v' se haya comunicado en el mismo sentido de la aceleración; pero si la fuerza aceleratriz obra en sentido contrario, entónces el movimiento será uniformemente retardado, y sus condiciones vendrán expresadas por estas ecuaciones:

$$v = v' - gt \quad (28), \quad e = v't - \frac{1}{2}gt^2 \quad (29), \quad e = \frac{v'^2 - v^2}{2g} \quad (30).$$

Llamando b el valor de e (ec. 24) correspondiente á $t=1$, y despejando g , se tendrá $g = 2b$, es decir, que la fuerza aceleratriz tiene por medida el duplo del espacio corrido en el primer segundo.

324 Las (ecs. 23, 24 y 26) manifiestan: la primera, que la velocidad de un móvil, sometido á la acción de una fuerza aceleratriz constante, es proporcional al tiempo; y las otras dos, que el espacio corrido por dicho móvil, está en razón duplicada del tiempo ó de la velocidad adquirida.

325 Los espacios corridos en los segundos sucesivos de la duración del movimiento uniformemente acelerado, son entre sí como los números impares.

En efecto, el espacio corrido en t segundos es igual (ec. 24) á $\frac{1}{2}gt^2$; el corrido en $(t-1)$ segundos será $\frac{1}{2}g(t-1)^2$; restando este valor del anterior, y llamando E la resta, se tendrá

$$E = \frac{1}{2}gt^2 - \frac{1}{2}g(t-1)^2 = \frac{1}{2}g(2t-1);$$

que es la expresión del espacio corrido en un solo segundo. Haciendo sucesivamente $t=1$, $t=2$, etc. y llamando E' , E'' , E''' , E^{iv} , etc. los valores que va tomando E en estos supuestos, se tendrá $E'=\frac{1}{2}g \times 1$, $E''=\frac{1}{2}g \times 3$, $E'''=\frac{1}{2}g \times 5$, $E^{iv}=\frac{1}{2}g \times 7$, etc. que, formando una serie de razones iguales, y simplificando por $\frac{1}{2}g$, se tendrá $E':E'':E''':E^{iv}:etc.::1:3:5:7:etc.$ que es L. Q. D. D.

326 El movimiento vertical de arriba abajo ó descenso de los cuerpos, es uniformemente acelerado; porque la gravedad obra continuamente sobre ellos; y como la fuerza de la gravedad no es la misma en todos los puntos de la Tierra ni en todas las alturas, es necesario determinarla para cada paraje en particular.

Así es, que en Madrid, atendiendo á su altura sobre el nivel del mar, y á su latitud, he encontrado (*) ser 35,1 pies españoles (**) por segundo, cuyo valor será el que se debe sustituir en vez de g en las (ecs. 24 y 23) cuando se quiera saber lo que debe descender un cuerpo en un tiempo dado, ó el tiempo que deberá tardar en caer de una altura conocida.

Por ejemplo, si quiero saber cuanta será la altura de que cae un cuerpo, en cuyo descenso emplea 13 segundos, multiplicaré $\frac{1}{2}g=17,55$ por $13^2=169=t^2$, y tendré que la altura pedida será 2965,95 pies.

Y si se quisiera saber el tiempo que tardaría un cuerpo en caer de una altura de 1421,55 pies, se sustituiría este valor en la ecuación $e=17,55t^2$, en vez de e , y despejando la t , se tendría $t=\sqrt{\frac{1421,55}{17,55}}=\sqrt{81}=9$;

$$t = \sqrt{\frac{1421,55}{17,55}} = \sqrt{81} = 9;$$

(*) Nota del § 162 del tomo tercero parte primera del Tratado elemental. También determiné en dicha nota, que la fuerza de la gravedad á la latitud de 45° era de 35,18986 pies españoles, y que como para hallar la fuerza de la gravedad á una latitud cualquiera, se necesita multiplicar esta por el factor $1-0,002837 \cos. 2l$, la fórmula para hallar la gravedad á una latitud cualquiera expresada por l , era

$$35,18986 (1-0,002837 \cos. 2l).$$

En el libro 3.º del *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas*, determino la fuerza de la gravedad para once parajes de España y otros once de los más notables de todo el Globo terrestre.

(**) Creemos oportuno advertir que todas las medidas y pesos de que hagamos uso en lo sucesivo, serán españolas, á menos que en algunos casos no se exprese lo contrario, por la denominación que acompaña.

que son los segundos que dicho cuerpo tardaría en bajar de la altura dada.

Como la ley con que descienden los cuerpos, en virtud de su gravedad, tiene unas aplicaciones tan importantes, no estará de mas el que entremos en algunos pormenores, contrayéndonos á la localidad de Madrid.

Cuando un cuerpo se abandona á sí mismo, es decir, si teniéndole suspendido, por ejemplo, en la mano, se le suelta, en el primer segundo desciende 17,55 pies españoles; y al fin del 1.^{er} segundo se halla con una velocidad, capaz de andar en el 2.^o segundo un espacio doble; esto es, $2 \cdot 17,55 = 35,1$ pies españoles.

En el 2.^o segundo andará, en virtud de lo espuesto (§. 321) 3 veces 17,55 = 52,65 pies españoles; y estará dotado de una velocidad, con la cual andará en el 3.^{er} segundo 4 veces la cantidad 17,55 = 70,2 pies españoles.

En el 3.^{er} segundo correrá un espacio igual á 5 veces la cantidad 17,55 que es 87,75 pies españoles; y se hallará con una velocidad tal, que en el 4.^o segundo andaría con movimiento uniforme, si cesase la gravedad, un espacio espresado por 6 veces la cantidad 17,55; esto es, por 105,3 pies españoles.

En el 4.^o segundo andará un espacio representado por 7 veces 17,55, esto es, por 122,85 pies españoles; y se hallará dotado de una velocidad, con la cual andaría en el 5.^o segundo, prescindiendo de la gravedad, un espacio equivalente á 8 veces 17,55 ó igual á 140,4 pies españoles; y así sucesivamente.

327 Las (ecs. 28, 29 y 30) sirven para determinar las circunstancias del movimiento de un cuerpo, arrojado verticalmente de abajo arriba con la velocidad v' . Por ejemplo, si quiero saber el instante en que deja de subir un cuerpo, arrojado con una velocidad v' de 97 pies por segundo, haré $v = 0$ en la (ec. 28), y despejando t , se-

rá $t = \frac{v'}{g} = \frac{97}{35,1} = 2,76$ segundos; y manifiesta que el

cuerpo dejará de subir á los 2,76 segundos de haberle arrojado.

Y si en este mismo supuesto se quiere saber la altura

á que habrá subido, en la (ec. 30) se hará $v=0$, y se tendrá $e = \frac{97^2}{70,2} = \frac{9409}{70,2} = 134,03$, que son los pies á que subirá el cuerpo.

Si algun valor de t hace negativo al de v ó al de e , el resultado indicará que al cabo de dicho tiempo el cuerpo vuelve á caer con esta velocidad, ó que ha descendido mas abajo del punto de proyeccion una cantidad igual al resultado que se haya obtenido.

Del movimiento de los cuerpos sobre planos inclinados.

328 Para determinar las condiciones del movimiento de un cuerpo abandonado á sí mismo en un plano inclinado al horizonte, se considera su gravedad g á cada instante descompuesta en dos fuerzas aceleratrices, la una perpendicular y la otra paralela al plano; llamando α la inclinacion del plano, la primera de ellas tendrá (305 esc.) por valor $g\cos.\alpha$, la cual al mismo tiempo que es destruida por la resistencia del plano, espresa la presion que ejerce el cuerpo sobre él; y la segunda á la cual obedece el móvil en un todo, tiene constantemente por valor $g\sin.\alpha$; luego el movimiento de este cuerpo es uniformemente acelerado.

329 Luego si queremos obtener las condiciones de este movimiento, no habrá mas que modificar las (ecs. 23, 24, y 26) poniendo en vez de g el valor $g\sin.\alpha$; y el movimiento de un cuerpo que desciende á lo largo de un plano inclinado, estará determinado por las ecuaciones siguientes:

$$v = gt.\sin.\alpha \quad (31), \quad e = \frac{1}{2}gt^2\sin.\alpha \quad (32), \quad e = \frac{v^2}{2g\sin.\alpha} \quad (33).$$

Haciendo en las (ecs. 28, 29 y 30) las mismas sustituciones, el movimiento de un cuerpo que sube á lo largo de un plano inclinado, en virtud de una velocidad v' comunicada al cuerpo paralelamente al plano, vendrá espresado por las tres ecuaciones siguientes: $v = v' - gt\sin.\alpha \quad (34),$

$$e = v't - \frac{1}{2}gt^2\sin.\alpha \quad (35), \quad e = \frac{v'^2 - v^2}{2g\sin.\alpha} \quad (36).$$

Haciendo $v=0$ en las (ecs. 34 y 36), dará: la una el tiempo al cabo del cual dejará el cuerpo de subir; y la otra, el espacio total que andará el cuerpo á lo largo del plano. Todas las circunstancias de este movimiento son las mismas que las de los cuerpos que caen libremente, con solo la modificacion que se acaba de hacer.

330 Si el plano fuese horizontal y opusiese constantemente al cuerpo una resistencia r , las circunstancias del movimiento vendrían espresadas por las ecuaciones siguientes:

$$v=v'-rt, \quad e=v't-\frac{1}{2}rt^2, \quad e=\frac{v'^2-v^2}{2r};$$

de donde se sacará haciendo $v=0$, el tiempo al cabo del cual se estingue la velocidad, y termina el espacio total corrido por el cuerpo.

331 *Un cuerpo, que ha corrido la longitud de un plano inclinado, ha adquirido la misma velocidad que si hubiera caido libremente una cantidad igual á la altura de dicho plano.*

Porque si llamamos a la altura del plano, y l su longitud, la (ec. 26*) nos dará para la velocidad adquirida por el cuerpo que ha andado el espacio ó altura a ,

la espresion $v=\sqrt{2ag}$; y la (ec. 33) dará para la velocidad del cuerpo que ha corrido el espacio ó longitud

l del plano, este valor $v=\sqrt{2gl\text{sen.}\alpha}$; y como (I. § 464 esc.) $l\text{sen.}\alpha=a$, sustituyendo en la ecuacion anterior se convertirá en $\sqrt{2ag}$, que es la misma que nos dió la (ec. 26*); luego las velocidades adquiridas por los dos cuerpos son iguales. L. Q. D. D.

Cor. De aquí se sigue, que si llamamos v' la velocidad adquirida por otro cuerpo á lo largo de otro plano inclinado

cuya altura sea a' , se tendrá $v'=\sqrt{2a'g}$; y formando proporcion, y simplificando por $\sqrt{2g}$, resultará

$v:v'::\sqrt{a}:\sqrt{a'}$; que quiere decir, *que las velocidades adquiridas á lo largo de dos planos inclinados, son como las raices cuadradas de las alturas de los mismos planos.*

332 *Dos cuerpos que parten á la vez del vértice comun*

de dos planos inclinados para correrlos, llegan al mismo tiempo á los puntos en que encuentran á dichos planos las perpendiculares que se les tire desde un mismo punto de su comun altura.

Sean t, t' los tiempos empleados en correr los espacios AB, AC (fig. 93), determinados por las perpendiculares DB, DC ; sean α, α' las inclinaciones de los planos AM, AN ; con lo cual la (ec. 32) nos dará $AB = \frac{1}{2}gt^2 \text{sen.}\alpha, AC = \frac{1}{2}gt'^2 \text{sen.}\alpha'$; pero (I. 464, esc.) $AB = AD \text{cos.}BAD = AD \text{sen.}\alpha, AC = AD \text{cos.}CAD = AD \text{sen.}\alpha'$; luego las dos ecuaciones anteriores serán lo mismo que estas $AD \text{sen.}\alpha = \frac{1}{2}gt^2 \text{sen.}\alpha, AD \text{sen.}\alpha' = \frac{1}{2}gt'^2 \text{sen.}\alpha'$; que dan un mismo valor para t y t' , y por consiguiente $t = t'$, que es L. Q. D. D.

Si sobre AD como diámetro se describe una circunferencia, esta pasará por los vértices de los ángulos rectos ABD, ACD ; de donde se deduce que todas las cuerdas de un círculo tiradas desde el extremo del diámetro vertical, son corridas en un mismo tiempo por un cuerpo, y este tiempo es tambien el mismo que emplearía el cuerpo en correr todo el diámetro.

333 *Los tiempos empleados por dos cuerpos en correr las longitudes de dos planos inclinados, son entre sí como las longitudes divididas por las raices cuadradas de las alturas.*

Porque, conservando las mismas denominaciones, si en la (ec. 32) ponemos sucesivamente l, l' , en vez de

$e, y \frac{a}{l}, \frac{a'}{l'}$ en vez de $\text{sen.}\alpha$, despejando los tiempos

t, t' , dará $t = \frac{l}{\sqrt{\frac{1}{2}ag}}, t' = \frac{l'}{\sqrt{\frac{1}{2}a'g}}$; que formando

proporcion y simplificando por $\frac{1}{\sqrt{\frac{1}{2}g}}$, será

$t:t' :: \frac{l}{\sqrt{a}} : \frac{l'}{\sqrt{a'}}$, que es L. Q. D. D.

Del movimiento de los proyectiles en el vacío.

334 Se llama *proyectil* todo cuerpo arrojado en una direccion cualquiera, y que al mismo tiempo obedece á la gravedad.

335 *El espacio que anda un proyectil es una curva plana y vertical.*

En efecto, supongamos un punto material lanzado desde el punto A (fig. 94) en la dirección AC, y que AB sea el espacio, que, siguiendo esta dirección, correría en el primer instante en virtud de la fuerza ó velocidad de proyección sola; y sea la vertical AP lo que la gravedad haría bajar al cuerpo durante el mismo instante. Construyendo un paralelogramo sobre AB, AP, el proyectil se hallará (242 y 243) al fin del primer instante en el extremo L de la diagonal de dicho paralelogramo; en el segundo instante, el proyectil, sin la acción de la gravedad, correría en la prolongación de la diagonal un espacio $LD = AL$, y combinando esta fuerza con la acción vertical LQ de la gravedad en el mismo tiempo, el proyectil se hallará al cabo del segundo instante en el extremo O de la diagonal LO del paralelogramo construido sobre las líneas LD, LQ, y lo mismo sucederá en los instantes siguientes. Ahora, suponiendo que los instantes vayan disminuyendo hasta llegar á su límite, también lo irán haciendo las diagonales, y su conjunto que formaba un polígono, vendrá á constituir una curva; y como cada paralelogramo tiene dos lados contiguos en el plano vertical del anterior, resulta que la curva descrita por el proyectil está toda en un mismo plano vertical. L. Q. D. D.

336 Esta curva se llama *trayectoria*. Para determinar su ecuación respecto de la línea horizontal AC (fig. 95), sea α el ángulo de proyección KAC, que forma con la horizontal la dirección en que ha sido arrojado el proyectil, v

la velocidad comunicada, a la altura $\frac{v^2}{2g}$ debida á esta

velocidad, AMC la curva descrita, M el lugar del proyectil al cabo de un tiempo cualquiera t , y x, x las coordenadas rectangulares AP, PM.

Concibamos que, en el momento en que se lanza el proyectil, su velocidad esté descompuesta en otras dos, la una horizontal, cuyo valor (305 esc.) será $v \cos. \alpha$, y la otra vertical expresada por $v \sin. \alpha$. En virtud de la primera, el espacio $AP = x$ habrá sido corrido con movi-

miento uniforme, y (317) se tendrá $x = vt \cos. \alpha$ (37); y como PM es la altura á que un cuerpo puede subir en el tiempo t con la velocidad $v \sin. \alpha$, la (ec. 29), nos dará

$$z = vt \sin. \alpha - \frac{1}{2} g t^2 \quad (38).$$

Sustituyendo en esta en vez de t su valor (ec. 37)

$$\frac{x}{v \cos. \alpha}, \text{ se tendrá } z = \frac{v x \sin. \alpha}{v \cos. \alpha} - \frac{1}{2} g \frac{x^2}{v^2 \cos. \alpha^2};$$

quitando el divisor, sustituyendo despues en vez v^2 su valor $2ag$, y dividiendo por g toda la ecuacion, resultará $4g z \cos. \alpha^2 = 4x \sin. \alpha \cos. \alpha - x^2$ (39); que es la ecuacion de la trayectoria.

337 Resolviéndola con relacion á x , se tendrá (I. § 168) $x = 2a \sin. \alpha \cos. \alpha \pm \sqrt{4a \cos. \alpha^2 (a \sin. \alpha^2 - z)}$, cuyo valor manifiesta: 1.º Que la curva es simétrica respecto de un eje vertical ED, distante del origen A la cantidad $AE = 2a \sin. \alpha \cos. \alpha$; y por cada valor de z da dos para x , cuyos extremos distan igualmente de este eje.

2.º Que para el máximo valor de x , ó el alcance AC correspondiente á $z = 0$, se tiene

$$AC = 4a \sin. \alpha \cos. \alpha = (I. § 460, 3.ª cor.) 2a \sin. 2\alpha.$$

3.º Que la máxima elevacion del proyectil ó el máximo valor de z permaneciéndolo x real, es $a \sin. \alpha^2$. Este valor corresponde á $x = 2a \sin. \alpha \cos. \alpha = AE$ y está representado por $ED = a \sin. \alpha^2$.

El valor $4a \sin. \alpha \cos. \alpha$ de AC, permanece el mismo aunque en vez de α se sustituya $\frac{1}{2}\pi - \alpha$ ó su complemento (I. 459 cor. gen.); lo que manifiesta, que los alcances serán los mismos con dos ángulos que sean complemento el uno del otro, ó estén equidistantes de 45° ; esto es, el mismo alcance se tendrá con un ángulo de elevacion de 37° , que con uno de 53° .

El otro valor $2a \sin. 2\alpha$ de la misma AC, hace ver que permaneciendo una misma la carga de pólvora, es mayor el alcance cuando el ángulo de proyeccion α es la mitad de uno recto ó es de 45° ; pues entonces $\sin. 2\alpha = 1$, que es el mayor seno; y llamando P á dicho alcance

bajo este ángulo, se tendrá $P=2a$; substituyendo este valor en el de AC, tolas las amplitudes con una misma carga quedarán referidas á la amplitud P , y serán dadas por la ecuacion $AC=P\text{sen}.2\alpha$.

338 Si se quiere conocer la naturaleza de la curva ADC, refiriendo sus puntos al eje vertical DE, se hará $MQ=z'$, $DQ=x'$, y se tendrá $x=2a\text{sen}.\alpha\cos.\alpha-z'$ y $z=a\text{sen}.\alpha^2-x'$; substituyendo estos valores en la (ec. 39) y simplificando, se convertirá en $z'^2=4ax'\cos.\alpha^2$; luego (72) la curva es una parábola cuyo parámetro relativo al eje DE es $4a\cos.\alpha^2$.

339 Para hallar el ángulo de proyeccion que se debe emplear para dar en un punto cuya posicion es conocida, se dividirá la (ec. 39) por $\cos.\alpha^2$; despues se sus-

tituirá $\text{tang}.\alpha$ en vez de $\frac{\text{sen}.\alpha}{\cos.\alpha}$, y $\text{sec}.\alpha^2$ ó $1+\text{tang}.\alpha^2$ en vez de $\frac{1}{\cos.\alpha^2}$; y se tendrá

$$\text{tang}.\alpha = \frac{2a \pm \sqrt{4a^2 - 4az - x^2}}{x}$$

Esta fórmula manifiesta, que mientras x^2+4az sea menor que $4a^2$, se podrá dar en el punto que se quisiere con dos direcciones diferentes. Si el punto está en el horizonte se hará $z=0$; y si está inferior al horizonte se hará z negativa.

El tiempo que el proyectil emplea en llegar al blanco se hallará por la (ec. 37), substituyendo en vez de x la distancia horizontal de la batería al blanco, y por v la velocidad inicial, que es aquella con que es arrojado el cuerpo.

340 Se llama *línea de puntería* el rayo visual GIM (fig. 96) que enrasa la parte superior de la culata y el punto mas elevado del brocal.

El cañon siempre está mas reforzado de metal en la recámara que hacia la boca; por consiguiente cuando la línea de puntería natural está dirigida al blanco M, el eje de la pieza se halla elevado sobre la línea de puntería una cierta cantidad, que se llama *ángulo de puntería*.

341 Si se concibe la velocidad inicial del proyectil descompuesta en otras dos, la una horizontal y la otra vertical, la pri-

mera será la misma durante todo el alcance del tiro, y la vertical irá disminuyendo continuamente en razón de la gravedad, y vendrá á ser nula durante el corto instante en que el movimiento sea horizontal; desde este instante en adelante será negativa; donde se ve que el proyectil, que arroja la pieza, cortará al principio la línea de puntería al subir; y al descender la volverá á encontrar una segunda vez en el punto M. La distancia AM de este punto á la boca de la pieza, es lo que se llama *alcance de punto en blanco*; y cuando el blanco es el punto M, es herido como si el proyectil hubiese corrido la recta AM. Luego *para dar en el blanco es necesario que el proyectil, considerado como sin gravedad, y llegado á la vertical del blanco, se eleve en ella por la parte superior á este blanco, la misma cantidad que la gravedad hace descender al proyectil en el mismo tiempo que emplea en llegar á la vertical, que es justamente lo que se verifica en el punto en blanco M.* Pero, si el objeto está mas distante que el punto en blanco y á la misma altura que este, el proyectil pasará por la parte inferior á él; luego para darle *será necesario apuntar mas alto ó por elevacion.*

Si el objeto estuviese mas inmediato que el alcance de punto en blanco, *se debería hacer la puntería un poco mas baja.*

342 Con estos conocimientos se pueden resolver varios problemas relativos á este punto; pero como la resistencia del aire, calidad de la pólvora, estado de la atmósfera etc. alteran considerablemente los resultados, se ha procurado conocer por experimentos la velocidad que una cierta carga de pólvora puede imprimir á un proyectil de un peso conocido, tirando á una pequeña distancia sobre un péndulo de gran peso, y observando la cuerda del arco que un punto determinado de dicho péndulo ha corrido en virtud del choque de la bala.

El resultado de los experimentos ha sido, que hasta una carga igual á la mitad del peso de la bala, las velocidades comunicadas eran entre sí como las raíces cuadradas de las cargas de pólvora, divididas por las raíces cuadradas de los pesos de las balas. Así, para conocer la velocidad que recibirá una bala de cañon, basta saber, que una bala de á 24 con una carga igual á la tercera parte de su peso, es arrojada con una velocidad de 420 á 430 varas por segundo.

Tambien se ha observado que los alcances de una misma pieza, bajo un mismo ángulo, crecen como las raíces cuartas de las cargas.

La misma experiencia ha hecho conocer que los alcances de

punto en blanco de las piezas cargadas con la tercera parte del peso de su bala, para las piezas de sitio de á 24, 16, 12, 8, 4; son. 840, 760, 720, 670, 620 varas.

Para las de campaña de á 12, 8; 4; son. 570; 550; 530 varas.

Que el alcance de punto en blanco del fusil es de 210 á 220 varas, y su alcance total de 360 á 380.

Luégo si el objeto está á la distancia de punto en blanco del arma, se deberá apuntar á él mismo.

Si la distancia del objeto escede al alcance de punto en blanco es necesario tirar por elevacion; y la certeza del tiro siempre dependerá de la práctica del artillero, y de su mayor ó menor destreza en calcular á simple vista la distancia del objeto á la pieza, para graduar la elevacion por que deberá tirar.

Si la distancia del objeto es menor que el alcance de punto en blanco, se apunta dos varas mas abajo que el objeto; si está á una distancia de 200 varas; y una vara mas abajo; si está á la distancia de 400.

Hemos visto que el alcance de punto en blanco del fusil es 220 varas, y su alcance total de 380. Si entre estas dos distancias se hubiese de tirar á un objeto de 2 á 3 varas de altura, *se podrá hacer la punteria á la parte superior de dicho objeto; si el objeto está á mas de 380 varas de distancia, se deberá hacer la punteria un poco mas arriba; y si el objeto está á menos de 220 varas, se deberá apuntar un poco mas abajo.*

Del movimiento de un cuerpo en una curva vertical, y de las oscilaciones de los pendulos.

343. *Si un punto (que por ahora concebiremos sin gravedad) corre los lados sucesivos de un poligono, á su encuentro con cada lado pierde una parte de su velocidad actual, igual al producto de esta velocidad por el seno-verso del ángulo que forma el lado de que sale el punto con el lado en que entra.*

Porque considerando cada lado como un plano inclinado, y llamando α el ángulo que forman dos de ellos, v la velocidad que el cuerpo tiene en el momento que entra en el segundo lado; resulta que si se concibe su velocidad descompuesta en otras dos, la una perpendicular y la otra paralela á este segundo lado, la primera de estas velocidades se-

rá destruida por dicho lado; y la segunda, que será con la que el cuerpo correrá el segundo lado, será (305 esc.) $v \cos. \alpha$; luego la velocidad perdida será igual á $v - v \cos. \alpha = v(1 - \cos. \alpha) = v \text{sen. vers. } \alpha$, que es L. Q. D. D.

344 Ahora, teniendo presente lo dicho (l. 442 cor. 2.º); si concebimos que el ángulo α vaya menguando hasta llegar á su límite *cero* (en cuyo caso los lados del polígono lo harán igualmente, y constituirán una curva cualquiera), entónces su seno y con mayor razon su *senoverso* habrán llegado á ser menores que cualquier cantidad dada; por consiguiente la velocidad perdida en el encuentro de cada lado, lo será del mismo modo; y por lo mismo el cuerpo correrá todos los lados de este polígono, ó de una curva, con la velocidad primitiva v .

345 Considerémos ahora (figs. 97 y 98) una curva vertical como el límite de un polígono, cuyos lados AB, BC, CD, etc. los podremos mirar como otros tantos planos inclinados; y prolonguense las BC, CD, etc. hasta la horizontal HK; de donde resultará que un punto pesado abandonado en A sobre el plano AB, al correr este plano, adquirirá la misma velocidad (331) que si hubiera corrido el EB; y como al pasar al plano BC no pierde (344) ninguna velocidad, podemos suponer que el tránsito se verifica del plano EB al BC, que es su prolongacion; entónces al llegar al punto C tendrá la misma velocidad que si hubiese corrido EC. Del mismo modo se demostrará que este punto tendrá en D la misma velocidad que si hubiese corrido el plano HD, ó la vertical GD; luego *un cuerpo pesado que desciende por una curva en virtud de su gravedad, tiene en un punto cualquiera la misma velocidad que si hubiese caido de una altura igual á la del arco corrido, y su movimiento es independiente de la naturaleza de la curva.*

Quando el cuerpo haya pasado del punto en que la tangente á la curva es horizontal, la gravedad le irá quitando los mismos grados de velocidad que le había comunicado al descender por los lados correspondientes; de donde se sigue que no dejará de subir hasta que esté elevado en la rama KT á la misma altura que aquella de que había bajado en la primera; despues volverá

á bajar esta segunda rama para subir en la primera hasta el punto de donde partió al principio, y así sucesivamente. El espacio ATK se llama una *oscilacion* y el AT es una *semioscilacion*.

Si las dos ramas de la curva ATK son simétricas respecto de la vertical TD, todos sus elementos correspondientes serán iguales, y serán corridos con una misma velocidad; por consiguiente los tiempos empleados en describirlos serán iguales.

346 Si la curva ATK (fig. 99) es un círculo, las velocidades adquiridas en T por dos cuerpos pesados que hayan corrido los arcos AT, MT, serán entre sí como las cuerdas AT, MT, de dichos arcos; porque estas velocidades son (331 cor.) como las raíces cuadradas de las alturas TO, TP, y estas raíces son (I. 333 cor. 2.º) como las cuerdas AT, MT.

347 Si se tratase de hacer adquirir á un cuerpo una velocidad dada v , se sustituiría este valor en la fórmula

$$\frac{v^2}{2g}, \text{ y resultaría la altura pedida; si la representamos}$$

por TP, se tirará por el punto P una horizontal MP, y el punto M en que encuentre á la curva, será el punto de donde debe partir el cuerpo para tener en T la velocidad dada v .

348 Se llama *péndulo* en general un hilo ó varilla sujeto á un punto C (fig. 100), del cual cuelgan uno ó muchos cuerpos pesados. Si sólo cuelga un peso B se llama *péndulo simple*; y si hubiese otro ó mas por la parte superior ó inferior al punto B, se llamaría *compuesto*. Aquí sólo trataremos del simple.

Si el péndulo se separa de la vertical hasta haber llegado á A por ejemplo, y se le abandona á sí mismo, entónces en virtud de la gravedad bajará hasta el punto B, donde habrá adquirido una velocidad con la cual subirá hasta A', á igual altura de donde había bajado. Porque descomponiendo á cada instante su gravedad en dos fuerzas, la una en la direccion del hilo, y la otra perpendicular á esta direccion, la primera quedará destruida por el punto fijo C, y la otra será la que hará

mover al péndulo del mismo modo que si bajase, por una curva vertical.

349 Considerando un círculo como el límite de todo polígono, uno cualquiera de los lados de este polígono, al acercarse á su límite, es igual al producto de su proyección sobre el diámetro que pasa por el origen, por la relación del radio del círculo á la ordenada correspondiente á dicho lado.

En efecto, sea MM' (fig. 101) uno de estos lados; tírese el radio CM , y la línea MO paralela al diámetro AB , y tendremos que el triángulo $MM'O$ en su límite, se podrá considerar como rectilíneo, en cuyo caso será semejante al CPM , por tener sus lados perpendiculares, y tendremos:

$$MP:MO::CM:MM' = \frac{MO \times CM}{MP} = \frac{PP' \times CM}{MP} (40);$$

que traducida manifiesta L. Q. D. D.

350 Si llamamos r la longitud del péndulo, ó el radio del arco que describe, g la gravedad, π la relación de la circunferencia al diámetro, y T el tiempo que emplea un péndulo simple en una oscilación de un arco muy

pequeño de círculo, se tendrá próximamente $T = \pi \sqrt{\frac{r}{g}}$.

Supongamos que el péndulo haya partido de B (fig. 102) y llegado á m , y que sea v la velocidad que tiene en este punto. Tírense la horizontal BD , las ordenadas sumamente próximas mp , $m'p'$, y describáse sobre AK como diámetro la circunferencia $AnKa$; hágase $Ap = x$, $pm = z$, el pequeño lado $mm' = s$; su proyección $pp' = s'$, la altura de la oscilación $AK = a$, y en fin sea t el tiempo que emplea el péndulo en correr mm' , y T el tiempo de la oscilación entera.

En primer lugar tendremos (§ 331) $v = \sqrt{2gr}$; ahora, la pequeñez del lado mm' permite suponer que está corrido uniformemente con la velocidad v , y por

$$\text{consiguiente } t = \frac{mm'}{v} = (ec. 40) \frac{r \times s'}{z \sqrt{2g.r}}$$

Pero como a es el senoverso de un arco BK que le

suponemos muy pequeño, se podrá reputar que x es media proporcional entre $a-x$ y $2r$, lo que da

$$x = \sqrt{2r(a-x)};$$

y por consiguiente sustituyendo este valor en la ecuación anterior, se tendrá

$$t = \frac{r \times s'}{\sqrt{2gx} \sqrt{2r(a-x)}} = \frac{\sqrt{r}}{\sqrt{g}} \times \frac{\frac{1}{2}s'}{\sqrt{x(a-x)}} = \frac{\sqrt{r}}{a\sqrt{g}} \times \frac{\frac{1}{2}as'}{\sqrt{x(a-x)}} = (\text{ec. 40}) \frac{\sqrt{r}}{\sqrt{g}} \times \frac{nn'}{a};$$

y como hallaremos un resultado semejante para todos los lados que componen el arco RmK , resulta que la duración de la caída por este arco ó $\frac{1}{2}T$ será igual á

$$\frac{\sqrt{r}}{\sqrt{g}} \times \frac{AnK}{a}; \text{ que da } T = \frac{\sqrt{r}}{\sqrt{g}} \times \frac{AnK \text{ ó } A}{AK} = \pi \frac{\sqrt{r}}{\sqrt{g}},$$

que es L. Q. D. D.

Dadas, por la observación, dos de las tres cantidades r , g y T , la ecuación anterior servirá para determinar la tercera; pues que la cantidad π es conocida é $\approx 3,14159$ etc.

Cor. Como el valor de T es independiente de $a=AK$, se sigue que las oscilaciones en pequeñas porciones de la circunferencia, son sensiblemente isócronas ó de una misma duración.

351 La duración T' de la oscilación de otro péndulo cuya longitud sea r' , en un lugar donde la gravedad

sea g' , estará igualmente expresada por $T' = \pi \frac{\sqrt{r'}}{\sqrt{g'}}$, que da en general

$$T:T' :: \pi \frac{\sqrt{r}}{\sqrt{g}} : \pi \frac{\sqrt{r'}}{\sqrt{g'}} : \sqrt{r}\sqrt{g'} : \sqrt{r'}\sqrt{g} \quad (41);$$

lo que manifiesta que los tiempos de las oscilaciones están en razón compuesta, directa de las raíces cuadradas de las longitudes de los péndulos, é inversa de la raíz cuadrada de la gravedad.

Si $r=r'$, ó es uno mismo el péndulo que oscila en diferentes lugares, simplificando la proporción anterior, se tendrá $T:T' :: \sqrt{g'} : \sqrt{g}$.

Si los péndulos oscilan en un mismo lugar, ó á latitudes iguales, será $g=g'$, y la proporción se convertirá en $T:T'::\sqrt{r}:\sqrt{r'}$, ó $T':T::\sqrt{r'}:\sqrt{r}$ (41*).

En fin, si $T=T'$, ó los tiempos de las oscilaciones son iguales, en dos péndulos que oscilan en dos lugares diferentes, la proporción (41) dará $\sqrt{r}\sqrt{g'}=\sqrt{r'}\sqrt{g}$ ó $rg'=r'g$, que da $g:g'::r:r'$.

352 *Los números de oscilaciones que dos péndulos diferentes pueden hacer en un mismo tiempo y en un mismo lugar, están en razón inversa de las raíces cuadradas de las longitudes de los péndulos.*

Porque conservando las mismas denominaciones de ántes, y llamando n, n' los números respectivos de oscilaciones que dichos péndulos pueden hacer en un mismo tiempo k , se tendrá $k=nT=n'T'$, que da $n:n'::T':T$; pero (prop. 41*) $T':T::\sqrt{r'}:\sqrt{r}$, luego $n:n'::\sqrt{r'}:\sqrt{r}$, que es L. Q. D. D.

De las fuerzas centrales.

353 Como el movimiento de los cuerpos abandonados á ellos mismos debe verificarse en línea recta (315), inferimos que si un cuerpo puesto en movimiento describe una curva cualquiera, ha de estar sugeto á la acción de varias fuerzas, que pueden reducirse á dos: la una, que le atraiga hacia el centro de la curva, que por esta razón se llama *fuerza centrípeta*; y la otra, que le obligue á separarse del mismo centro, que toma el nombre de *centrifuga*. Estas dos fuerzas se conocen con el nombre general de *fuerzas centrales*; y vamos á demostrar, que si un cuerpo M (fig. 103) atraído continuamente hacia un punto fijo C por una fuerza constante Φ , y arrojado en una dirección MB perpendicular á CM , describe una circunferencia de círculo al rededor del punto C , la fuerza centrípeta Φ es á la gravedad, como la altura debida á la velocidad de proyección es á la mitad del radio CM .

En efecto, llamando v la velocidad de proyección en la dirección MB , y r el radio CM , el móvil sin la acción de la fuerza centrípeta, caminaría por MB , en el



tiempo sumamente pequeño t , un espacio $MN = vt$, separándose del centro C una cantidad LN , que próximamente la podremos mirar como igual á MG ; luego, si el móvil permanece en la circunferencia, ha debido ser atraído por la fuerza ϕ una cantidad igual (ec. 24 § 320) á

$$MG = \frac{1}{2} \phi t^2.$$

Pero en virtud de lo espuesto (I. 333 cor. 1º) se tiene $MG = \frac{(\text{cuerda } ML)^2}{2r}$; y como por suponerse el

tiempo t muy pequeño, podremos poner en vez de la cuerda ML , el arco ML ó su tangente MN , tendremos

mos $MG = \frac{MN^2}{2r} = \frac{v^2 t^2}{2r}$; luego igualando los dos valores de MG , resultará $\phi = \frac{v^2}{r}$ (42).

Ahora, llamando a la altura debida á la velocidad v , el valor de ϕ se convertirá (ec. 26*) en

$$\phi = \frac{2ag}{r}, \text{ que da } \phi : g :: a : \frac{1}{2}r.$$

En lo que acabamos de decir no hemos considerado realmente mas que la unidad de masa; pero si se multiplican los dos primeros términos de la proporción anterior por la masa del móvil, dicha proporción se podrá enunciar así: *La fuerza centrípeta del cuerpo, si está libre, ó su fuerza centrífuga, si está sujeto al punto C por medio de un hilo, es al peso de dicho cuerpo, como la altura debida á la velocidad v es á la mitad del radio CM .*

Donde se ve, que si ϕ y r permanecen constantes, tambien será constante la velocidad v .

354 Multiplicando los dos miembros de la (ec. 42) por la masa m del móvil, y señalando por F la fuerza centrífuga correspondiente á esta masa, se tendrá

$$F = \frac{mv^2}{r}.$$

Esta fórmula manifiesta, que á masas iguales, las fuerzas centrífugas de dos cuerpos son entre sí como los

cuadrados de las velocidades divididos por los radios de las circunferencias descritas; luego si F' es la fuerza que se necesita para que el mismo cuerpo describa con la velocidad v' una circunferencia cuyo radio sea r' , se

$$\text{tendrá} \quad F:F'::\frac{v^2}{r}:\frac{v'^2}{r'}.$$

Sean T, T' , los tiempos de estas revoluciones; y puesto que (ec. 22') $v = \frac{2\pi r}{T}$, $v' = \frac{2\pi r'}{T'}$, será

$$F:F'::\left(\frac{2\pi r}{T}\right)^2 \times \frac{1}{r} : \left(\frac{2\pi r'}{T'}\right)^2 \times \frac{1}{r'} :: \frac{r}{T^2} : \frac{r'}{T'^2} \quad (43).$$

Si $T=T'$, será $F:F'::r:r'$; y si se tuviese $T^2:T'^2::r^3:r'^3$, como sucede en los movimientos de los cuerpos celestes,

la (prop. 43) se convertiría en $F:F'::\frac{r}{r^3}:\frac{r'}{r'^3}::r'^2:r^2$.

De la inercia y choque de los cuerpos.

355 Se llama *inercia* la propiedad general de que gozan los cuerpos, en virtud de la cual les es *enteramente* indiferente el mudar de estado; así es, que un cuerpo en reposo ó en movimiento permanecería eternamente en él, á ménos que una causa estraña no le sacase de él ó le hiciese mudar de estado. Esta propiedad se manifiesta en todas direcciones, y no proviene de la gravedad, puesto que á un cuerpo que cae, se le puede hacer descender con mas y con ménos velocidad que la que le comunica la gravedad; y á un cuerpo que está en un plano horizontal se le puede hacer que camine en cualquier direccion, y la gravedad sólo obra por líneas verticales.

Ahora, para hacer que un cuerpo pase del estado de reposo al de movimiento, será necesario emplear una fuerza mas ó ménos grande, segun sea su cantidad de materia, ó lo que es lo mismo, *para hacer mudar de estado á un cuerpo, será necesario una fuerza proporcional á su masa, y al movimiento que se haya de producir ó destruir.*

356 Este supuesto, se llaman *cuerpos duros* aquellos, cuya for-

ma no se puede alterar con cualquier fuerza que exteriormente se le aplique; *cuerpos blandos*, aquellos en que se verifica lo contrario; y *cuerpos elásticos*, aquellos que pueden ser comprimidos, y tienen la propiedad de volver á recobrar su primitiva forma, con los mismos grados de fuerza que la habían perdido.

Se llama *choque* en los cuerpos, el golpe que dan uno contra otro de un modo cualquiera; si se verifica en la dirección de la recta que une sus centros de gravedad, se llama *directo*; y cuando no, *oblicuo*.

357 *Si dos cuerpos duros de iguales masas, se chocan en sentidos contrarios con velocidades iguales, deben permanecer en reposo despues del choque.*

Porque como las masas y velocidades son iguales, tambien lo serán (316) las cantidades de movimiento; pero los dos cuerpos se chocan en dirección opuesta, luego se destruirá el movimiento del uno por el del otro; luego quedarán en reposo. L. Q. D. D.

358 *Si dos cuerpos duros se chocan en sentidos contrarios, y se equilibran, tienen cantidades de movimiento iguales.*

Porque suponiendo la masa de uno de ellos reducida á un punto material, ó á una parte alícuota de la del otro, cada punto del segundo cuerpo deberá destruir en el punto único del primero una velocidad igual á la del segundo cuerpo; luego la fuerza del primer cuerpo debe equivaler á la de un punto material animado de una velocidad igual al producto de la velocidad del segundo multiplicada por el número de sus puntos materiales iguales al primero, ó lo que es lo mismo, por su masa.

Por un razonamiento análogo se deducirá, que á la fuerza del segundo cuerpo se puede sustituir la de un punto material, animado de una velocidad igual al producto de la velocidad del primer cuerpo por su masa; luego se puede reducir el choque al de dos puntos materiales iguales, cuyas velocidades encontradas sean respectivamente iguales á estos productos. Luego, en el caso de equilibrio estos productos ó cantidades de movimiento serán iguales. L. Q. D. D.

359 *La velocidad de los cuerpos duros, despues del choque, es igual á la suma de sus cantidades de movimiento antes del choque, dividida por la suma de sus masas.*

Para demostrarlo, supongamos que los cuerpos caminan en un mismo sentido, y que M sea la masa del chocante, y V su velocidad ántes del choque; sea M' la masa del cuerpo chocado, V' su velocidad tambien ántes del choque. Ahora debemos observar que el choque no cesa hasta que el cuerpo chocado tiene tanta velocidad como le queda al chocante, pues hasta este

momento siempre le irá empujando; por consiguiente, cuando cesa el choque, los dos cuerpos caminan unidos con velocidades iguales, que son las que conservan despues del choque.

Llamemos F y F' las fuerzas que han comunicado á los móviles M y M' las velocidades V y V' , y tendremos (316) $F = MV$ y $F' = M'V'$; y pues que estas fuerzas obran en una misma dirección, resultará $F + F' = MV + M'V'$.

Por otra parte, si espresamos por x la velocidad comun de estos dos cuerpos despues del choque, podremos considerar á $M + M'$ como un solo cuerpo, que en virtud de la fuerza $F + F'$ ha adquirido la velocidad x ; luego tendremos $F + F' = (M + M')x$.

Igualando estos dos valores de $F + F'$, será

$$(M + M')x = MV + M'V'; \text{ que da } x = \frac{MV + M'V'}{M + M'}; \text{ que}$$

es L. Q. D. D.

Esc. Si el cuerpo chocado hubiera caminado ántes del choque en sentido contrario del chocante, esto es, del que tiene mayor cantidad de movimiento, se habría deducido para la velocidad

$$\text{comun } x = \frac{MV - M'V'}{M + M'}.$$

Si el chocado está en reposo ántes del choque, se deberá ha-

$$\text{cer } V' = 0, \text{ y resultará } x = \frac{MV}{M + M'}.$$

Quitando el divisor del primer valor de x , se tendrá $Mx + M'x = MV + M'V'$; lo que manifiesta, que la suma de las cantidades de movimiento despues del choque es la misma que ántes.

360 Si el choque se verifica entre dos cuerpos elásticos, y se quiere hallar su velocidad despues del choque, del duplo de la velocidad que tendrían despues del choque, si no fuesen elásticos, se restará la que cada uno tenía ántes del choque.

Porque mientras que los cuerpos se comprimen, la distribución de las fuerzas se verifica como en el choque de los cuerpos duros; de donde resulta que si llamamos x la velocidad que los cuerpos tendrían en este caso, $V - x$ será la velocidad perdida por el chocante durante la compresion; pero por la naturaleza de los cuerpos elásticos la reaccion de su resorte es igual y contraria á la fuerza con que ha sido comprimido; luego $V - x$ será tambien la velocidad perdida por la reaccion; de suerte que la velocidad total perdida por el chocante será $2V - 2x$; restando esta

velocidad perdida, de la velocidad V , que tenía el chocante ántes del choque, se tendrá $2x - V$, que es la velocidad del chocante despues del choque.

La velocidad que el chocado gana durante la compresion es $x - V'$; y como la reaccion del resorte le hace ganar otro tanto, la velocidad total adquirida por el chocado durante el choque será $2x - 2V'$; sumando esta velocidad ganada con la V' que tenía ántes del choque, se tendrá $2x - V'$ para la velocidad del chocado despues del choque. Este resultado y el anterior manifiestan la verdad que aseguramos; y debe advertirse que en este último la velocidad V' puede ser nula ó negativa, segun el cuerpo chocado esté en reposo ó vaya en direccion contraria.

361 *En el choque de los cuerpos elásticos, la suma de los productos de cada masa por el cuadrado de su velocidad, despues del choque, es igual á la suma de los productos de cada masa por el cuadrado de su velocidad ántes del choque,* como lo manifiesta la siguiente ecuacion $M(2x - V)^2 +$

$$M'(2x - V')^2 = 4x^2(M + M') - 4x(MV + M'V') + MV^2 + M'V'^2 =$$

$$4\left(\frac{MV + M'V'}{M + M'}\right)^2(M + M') - 4\frac{MV + M'V'}{M + M'}(MV + M'V')$$

$$+ MV^2 + M'V'^2 = MV^2 + M'V'^2,$$

porque los dos primeros términos se destruyen.

362 Se entiende por *fuerza viva* de un cuerpo, el producto de su masa por el cuadrado de su velocidad; así, en el choque de los cuerpos perfectamente elásticos, *la suma de las fuerzas vivas es la misma ántes y despues del choque.*

363 *La velocidad con que los cuerpos elásticos se separan despues del choque, es igual á la velocidad con que se aproximan ántes del choque.*

Porque si los cuerpos caminan en un mismo sentido ántes del choque, la velocidad con que el chocante se aproxima al chocado es $V - V'$; pero la velocidad con que el chocado se separa del chocante despues del choque es $2x - V' - (2x - V) = V - V'$; luego estas velocidades son iguales. L. Q. D. D.

HIDROSTÁTICA.

364 **S**e comprende bajo el nombre de *masa fluida* una reunion de partículas materiales de una suma tenuidad, y dotadas de una perfecta movilidad en toda clase de direcciones; y la ciencia que trata de su equilibrio se llama *Hidrostatica*.

Se distinguen, aunque no con toda propiedad, dos especies de fluidos, á saber; *fluidos incompresibles*, que son aquellos que no se pueden reducir á menor volúmen sensible por mucho que se los comprima, como el agua y la mayor parte de los licores; y *fluidos compresibles ó elásticos*, como el aire y los diferentes gases (*).

Si una masa fluida llena enteramente un vaso cerrado por todas partes, y haciendo en dicho vaso dos aberturas iguales, se les aplican por medio de dos émbolos dos presiones iguales, manifiesta la esperiencia que *los émbolos quedan en equilibrio*; lo que prueba, que el fluido trasmite enteramente y en todos sentidos la presion aplicada á uno de los émbolos.

Luego si una de las aberturas es mayor que la otra, la presion aplicada al émbolo menor se transmitirá plenamente sobre cada parte de la base del mayor igual á la del menor; de modo que

(*) Al hablar de esta division de los fluidos en el § 485 de mi *Tratado de Mecánica*, impreso en 1817, tuve la suficiente firmeza para decir, que *esta division era errónea*, á pesar de que estaba adoptada por todos los Sabios del continente; manifesté los sólidos fundamentos que tenia para ello, y cité los experimentos hechos por el Sabio inglés Mr. Canton acerca de la compresion de los líquidos, que todavia se negaba por dichos Sabios. Ahora, tengo la satisfaccion de anunciar, que habiendo asistido en Paris á las lecciones públicas de Física y Química, dadas por los sapientisimos Gay Lussac y Thenard en 1825, han reconocido como verdadero cuanto yo espuse sobre este particular.

Posteriormente se han hecho otros experimentos; y todos ellos difieren muy poco de los que yo cito en mi *Mecánica*. En efecto, de los de Mr. Canton, resulta que el agua se comprime 0,000046 del volúmen primitivo por la compresion de una atmósfera: de los de Mr. Orsted, resulta sólo 0,000045; de los de Mr. Perkins, que ha encontrado medios muy ingeniosos para hacer sufrir al agua la compresion de muchos centenares de atmósferas, resulta casi lo mismo que halló Mr. Canton.

En las Transacciones Filosóficas de Londres, año de 1820 se describe el instrumento de que se sirvió Perkins para sus experimentos, y al cual da el nombre de *piezómetro*. Indica que hay recelos de que parte del agua se introduce en las poros del metal, y dice que se deben hacer mas experimentos.

para que haya equilibrio, las presiones aplicadas á los dos émbolos deberán estar en razon inversa de las bases de los mismos émbolos.

Cuando una masa fluida comprimida está en equilibrio, la presion que cada molécula contigua á la superficie del vaso, ó á la de un cuerpo introducido en el fluido, ejerce sobre dicha superficie, *es perpendicular á la misma superficie*; pues de otro modo no sería la presion enteramente destruida por la resistencia de la superficie, y por consiguiente faltaría el equilibrio, que es contra el supuesto.

365 *Si las moléculas de un fluido, contenido en un vaso abierto, se hallan solicitadas únicamente por la gravedad, y la superficie del fluido está á nivel, toda la masa fluida está en equilibrio.*

Porque como la gravedad de una cualquiera de las moléculas de la superficie, es entónces perpendicular á dicha superficie, la molécula no tiene ninguna tendencia al movimiento hacia ningún lado de la superficie; y como sucede lo mismo respecto de todas las moléculas de las capas paralelas á la primera, resulta la proposicion.

Luego *las superficies de un mismo fluido contenido en un tubo recurvo, y que se hallen en equilibrio, están en una misma superficie de nivel ú horizontal*; cuya proposicion es el fundamento de la nivelacion con el nivel de agua.

366 *La presion que en todos sentidos sufre una molécula cualquiera de un fluido, que está en equilibrio dentro de un vaso, es igual al peso de una columna vertical del mismo fluido, cuya altura sea la distancia que hay desde la molécula hasta la superficie superior del fluido.*

Porque, en primer lugar, esta molécula se halla igualmente comprimida por todas partes; pues de lo contrario se movería hacia aquel lado en que experimentase menor presion. En segundo lugar, concibiendo que toda la masa fluida, escepto esta columna se llega á congelar, sin mudar de lugar ni volúmen, la molécula sufrirá todavía la misma presion; y como entónces sostiene todo el peso de la columna que ha quedado fluida, resulta I. Q. D. D.

367 *La presion que un fluido ejerce sobre una superficie plana cualquiera, es igual al producto de dicha superficie por la distancia de su centro de gravedad al plano de nivel, y por el peso específico del fluido.*

Porque concibiendo la superficie dividida en una infinidad de superficies muy pqueñas, todos los puntos de cada una se podrán

considerar como equidistantes del plano de nivel; y puesto que cada punto está comprimido, perpendicularmente á la superficie por una fuerza igual al peso de una columna de fluido de una altura expresada por la distancia de dicho punto á la superficie de nivel, resulta que cada una de estas pequeñas superficies experimenta una presión igual al peso de un prisma de fluido que tuviese por base á dicha superficie, y por altura la distancia de la misma superficie al plano de nivel; pero el peso de este prisma es igual (263 esc.) al producto de su base por su altura (que dá su volúmen) multiplicado por el peso específico del fluido; luego la presión total es igual á la suma de los productos de las pequeñas superficies multiplicadas cada una por su distancia al plano de nivel y por el peso específico del fluido. Y como por la propiedad demostrada al fin del (§ 270), esta suma de productos es igual á la superficie entera multiplicada por la distancia de su centro de gravedad al plano de nivel, resulta L. Q. D. D.

Cor. Luego si el fondo de un vaso lleno de un fluido cualquiera es horizontal, la presión sobre dicho fondo será igual, menor ó mayor que el peso del fluido contenido en el vaso, segun que este vaso sea cilindrico, ó sea ancho, ó estrecho de boca; esto es, segun tenga la figura de un trozo de cono descansando sobre la base menor, ó sobre la mayor.

368 Cuando un cuerpo está sumergido en un fluido, pierde una parte de su peso, expresada por el peso de un volúmen igual de fluido.

Concibamos en medio de la masa fluida (fig. 104) un paralelepípedo *cg*; y tendremos (367) que la presión que sufre la cara lateral *abcd* estará representada por una columna fluida, cuya base es la misma cara, y la altura la distancia de su centro de gravedad al nivel del fluido; la cara opuesta *fgih* sufre una presión igual, pero en sentido contrario; por lo que estas dos presiones se destruyen, y no producen ningun movimiento; y lo mismo sucederá á las otras dos caras laterales opuestas *achf*, *bdig*. Ahora, la cara superior *abgf* sufre la presión de la columna fluida de que ella es la base, y cuya altura es *mn*. La cara inferior sufre una presión que se ejerce de abajo arriba, expresada por una columna de fluido cuya base es la misma *cdih* y cuya altura es *pn*; pero si de esta se quita la presión superior que trata de hacerle descender, sólo quedará una presión, que se ejercerá de abajo arriba, y estará expresada por una columna fluida cuya base es *cdih*, y *pn* la altura; y como esto forma el volúmen del paralelepípedo *cg*, resulta que el cuerpo está solicitado de abajo arriba por un esfuerzo igual al peso del

volúmen fluido que él desaloja; luego este peso ménos tendrá el cuerpo, que es L. Q. D. D.

369. Luego si señalamos por P el peso específico del cuerpo, por V su volúmen, y por p el peso específico del fluido, resulta que el peso del cuerpo dentro del fluido estará representado por $PV - pV = V(P - p)$.

Si $P = p$, el cuerpo permanecerá en equilibrio en cualquier parte del fluido que se le coloque.

Si $p < P$, el cuerpo descenderá hasta el fondo del vaso, con una fuerza igual al exceso de su peso sobre el del fluido desalojado.

Y si $p > P$, el cuerpo se elevará y saldrá del fluido, hasta que el volúmen v de la parte sumergida sea tal, que se tenga $PV - pv = 0$, ó $PV = pv$ (44).

370. Si llamamos V el volúmen de un cuerpo, cuyo peso específico P esceda á los de diferentes fluidos que espesaremos por $p, p', p'',$ etc. y le introducimos sucesivamente en dichos fluidos, resulta que $pV, p'V, p''V,$ etc. serán las pérdidas respectivas de peso del cuerpo en estos fluidos. Ahora, de estos valores se sacan estas proporciones.

$$pV : PV :: p : P, \quad p'V : p'V :: p' : p', \quad \text{etc.}$$

La primera servirá para determinar el peso específico del cuerpo, por medio del del fluido y de la pérdida de peso del cuerpo, en el fluido.

La segunda hará conocer el peso específico p' de un líquido cualquiera, por medio del p de otro líquido y de las pérdidas de peso de un mismo cuerpo en los dos líquidos.

También se puede espresar el peso específico de un líquido por medio de una ampollita lastreada, en cuya parte superior hay un platillo donde se van echando diferentes pesas; se sumerge la ampollita en el líquido, cuyo peso específico se conoce, y después en el otro, cuyo peso específico se quiere conocer; y cargando ó descargando el platillo con las pesas, se hace que el volúmen v de la parte sumergida sea uno mismo; ó en otros términos: se añaden ó quitan pesas al platillo hasta que la ampollita se introduce hasta un mismo punto en ambos líquidos; hecho esto, si q y $q \pm k$ son los pesos con que se ha cargado el platillo, y p, p' los pesos específicos de los dos líquidos, se tendrá $q = pv, q \pm k = p'v$; lo que dará $q : q \pm k :: p : p'$.

371. El instrumento que se emplea en esta operacion se llama areómetro.

Si se quiere conocer el peso específico de un cuerpo mas ligero que el líquido en que se le quiere sumergir, se atará á dicho cuerpo otro bastante pesado para que el sistema de los dos

se pueda sumergir enteramente; se observará la pérdida de peso del sistema en el fluido; de está se restará la pérdida de peso del cuerpo añadido, y la resta será el exceso del fluido sobre el primer cuerpo, es decir, el producto del peso específico del fluido por el volumen de dicho cuerpo; y dividiendo la resta por dicho cuerpo, se tendrá la relación del peso específico del fluido al del cuerpo. Los Físicos han formado tablas de los pesos específicos de diferentes sustancias, habiendo tomado por término de comparación ó por unidad de medida, el *pie cúbico de agua destilada*, considerada en el vacío y á la temperatura de cerca de 4.^o sobre cero del termómetro centigrado. Estas tablas pueden verse en mi *Mecánica práctica* (pág. 24 y siguientes); y aquí solo advertiremos que en estos principios están fundados los diferentes experimentos que se hacen, echando en una vasija diferentes líquidos ó fluidos que no pueden mezclarse, y en los cuales no se verifica el equilibrio, hasta que los de menor peso específico van quedando encima, como sucede cuando se echa aceite y agua en un vaso, ó en un plato etc.; y si los líquidos son tales que se mezclan, como sucede con el vino y el agua, en echando primero el agua y luego el vino, de modo que caiga suavemente por medio de una cortaja de pan ó un papel, el vino permanece arriba y el agua abajo. Además, en la misma *Mecánica práctica* (§ 44) se manifiesta que un pie cúbico español de agua destilada pesa 47 libras españolas.

HIDRODINÁMICA.

372 La *Hidrodinámica* trata del movimiento de los fluidos; y su aplicación al arte de conducir las aguas y de hacerlas servir para mover las máquinas, se llama *Hidráulica*.

La experiencia prueba, que si se tiene una vasija ABCD (fig. 105) llena de agua ó de cualquier otro líquido ó fluido, y cuyo fondo BC sea horizontal, y tenga en él una abertura cualquiera, que se llama *luz* ó *orificio*, se verifica: 1.^o que todas las moléculas comprimiéndose mutuamente, se dirigen hacia el orificio; 2.^o que dichas moléculas descienden con velocidades sensiblemente verticales é iguales, las de una misma capa horizontal, hasta que han llegado á una cierta distancia del fondo; 3.^o que á pesar

de la tendencia de las moléculas hacia el orificio, la superficie del líquido permanece sensiblemente horizontal, al menos hasta una pequeña distancia del orificio; 4.º que lo mismo sucede cuando el fluido ó el líquido sale por una abertura lateral pq (fig. 106), es decir, que todas las moléculas descienden al principio verticalmente, despues se dirigen hacia el orificio, y la superficie superior del fluido permanece sensiblemente horizontal hasta que llega á estar cerca del orificio.

373 Esto supuesto, si un fluido corre por un tubo ó vaso cualquiera, que permanece constantemente lleno, las velocidades en diferentes secciones serán inversamente como las áreas de las secciones.

Porque como el tubo ó el vaso siempre está igualmente lleno, la misma cantidad de fluido pasará por cada sección en el mismo tiempo; pues de lo contrario quedarían algunos huecos, lo que es contra el supuesto, y no sería posible en manera alguna, á causa de la gran movilidad de las moléculas del fluido. Pero si espresamos por S una sección cualquiera, y por V la velocidad que tiene el fluido al pasar por dicha sección, tendremos que en la unidad de tiempo pasará por dicha sección una cantidad de fluido espresada por SV ; por la misma razón, si llamamos s la superficie de otra sección cualquiera, y v la velocidad, resultará que en la misma unidad de tiempo pasará por dicha sección una cantidad de fluido espresada por sv ; y como estas cantidades de fluido han de ser iguales, se tendrá $SV=sv$, de donde $V:v::s:S$, que espresa L. Q. D. D.

374 Cuando un fluido sale por un pequeño orificio en el fondo de una vasija, que permanece constantemente llena, ó en que el nivel del fluido se halla siempre á una altura constante sobre el orificio, la velocidad del fluido, que sale, será igual á la que un cuerpo pesado adquiriría cayendo libremente de la altura del fluido sobre el orificio.

Sea ABCD (fig. 107) una vasija que esté llena de un fluido hasta el nivel EL; concebamos que en el fondo BC haya una abertura ú orificio pq , que supondremos ser muy pequeño én comparación del fondo BC, y tendremos que $kpql$ será la columna de fluido que descansa

directamente sobre la abertura. Supongamos que $mnqp$ sea la capa de fluido inmediatamente contigua al orificio; espresémos por v la velocidad que un cuerpo pesado adquiriría cayendo libremente de la altura nq ; y suponiendo que la capa $mnqp$ caiga como un cuerpo pesado de la altura nq , al llegar el punto n á q habrá adquirido dicha capa, por un movimiento acelerado, una velocidad v que será (ec. 26*) igual con $\sqrt{2g \times nq}$; de modo que se tendrá $v = \sqrt{2g \times nq}$ (45).

Y como la fuerza motriz en este caso está reducida sólo al peso de dicha capa, si la espresamos por f , por K el área del orificio, y por D la densidad del fluido, se tendrá (§ 263 esc.) $f = K \times nq \times D$.

Pero, suponiendo que cargue sobre el orificio toda la columna fluida $klqp$, al principio del movimiento, la capa $mnqp$ se ve comprimida é impelida por el peso de toda la columna $klqp$, y además principia á obrar en ella la gravedad; de modo que el espacio nq le andará con un movimiento acelerado, y la causa ó fuerza motriz de este movimiento, será el peso de toda la columna $klqp$, de modo que llamándolo F á dicha fuerza motriz, será (§ 263 esc.) $F = K \times lq \times D$; y formando proporcion con esta ecuacion y la anterior, tendremos

$$F : f :: K \times lq \times D : K \times nq \times D :: lq : nq \quad (46).$$

Ahora, espresando por V la velocidad con que se hallará la capa $mnqp$ al llegar el punto n á q , impelida por la presión de la columna $klqp$ y de su propia gravedad, tendremos que, como á igualdad de espacios en los movimientos acelerados, las velocidades (321) están en razon inversa de los tiempos, si llamamos t el tiempo que emplea el punto n en pasar al q , cuando la capa $mnqp$ se mueve á impulso sólo de su peso, y T el que emplea dicho punto n en pasar á q , cuando la capa $mnqp$ se mueve por la presión de toda la columna $klqp$ y por la gravedad, tendremos $V : v :: t : T$, que da $T = \frac{vt}{V}$ (47).

Por otra parte sabemos (319) que en los movimientos acelerados las velocidades están en razon compuesta de las

fuerzas motrices y de los tiempos; luego tendremos tam-

bien $V:v::FT:ft$, que da $Vft=vFT=(\text{ec. 47})vF\times\frac{vt}{V}=\frac{v^2Ft}{V}$;

que quitando el divisor y suprimiendo la t que resulta comun, se tendrá $V^2f=v^2F$; y poniendo en proporcion será $V^2:v^2::F:f::(\text{prop. 46})lq:nq$, que da

$$V^2=\frac{v^2 \times lq}{nq}=(\text{ec. 45})\frac{2g \times nq \times lq}{nq}=2g \times lq; \text{ y por último, si}$$

espresamos por h la altura lq del fluido sobre el orificio, se tendrá $V=\sqrt{2g \times lq}=\sqrt{2gh}$; ecuacion que en virtud de lo espuesto (ec. 26*), demuestra la proposicion.

375 Del mismo modo se demostraria, que si el orificio se halla en uno de los lados, y es muy pequeño en comparacion del fondo, el fluido saldrá con una velocidad debida á la altura del fluido sobre el fondo del vaso, ó mas exactamente, con una velocidad debida á la altura de la superficie del fluido sobre el centro de presion del orificio.

376 De aquí resulta, que la cantidad ó volumen de fluido que sale en un tiempo cualquiera, y que se llama el gasto del orificio, es igual á un cilindro ó prisma cuya base es el área del orificio, y su altura el espacio corrido en este tiempo con la velocidad adquirida cayendo de la altura del fluido. De manera, que si espresamos por Q dicho gasto, y por E el espacio corrido con dicha velocidad, tendremos que pues K es el área del orificio, será $Q=KE$; pero permaneciendo constantemente lleno el vaso, sale siempre el fluido por el orificio con la misma velocidad; luego en cada unidad de tiempo saldrá una misma cantidad de fluido; y como V es la velocidad ó el espacio andado en la unidad de tiempo, respecto á que en cada unidad ha de correr un espacio igual, en el número T de unidades saldrá VT ; luego si sustituimos VT en vez de E en el valor de Q , será $Q=KVT$; y poniendo en vez de V su valor $\sqrt{2gh}$; será por último

$$Q=KT\sqrt{2gh} \quad (48).$$

Ecuacion por cuyo medio conoceremos una de las cuatro cantidades Q , K , h ó T ; cuando se nos den co-

nócidas las otras tres; pues la g expresa la gravedad, que es dada para cada paraje de la Tierra, y en Madrid (326) es 35,1 pies españoles.

377 Hemos dicho (372, 2.º) que todas las moléculas de una misma capa horizontal de fluido descienden con velocidades sensiblemente verticales ó iguales, hasta que han llegado á una cierta distancia del fondo; porque al llegar cerca del orificio las moléculas fluidas toman direcciones convergentes hacia el orificio, lo cual produce una disminución en la magnitud de la vena ó chorro, cuyo fenómeno se caracteriza con el nombre de *contracción de la vena fluida*, y se verifica cualquiera que sea la posición del orificio.

La experiencia prueba que para que los resultados teóricos, calculados por la (ec. 48), concuerden con los que dan los experimentos, es necesario multiplicar el segundo miembro por 0,62, cuando el orificio está hecho en paredes delgadas; y por 0,81, cuando se adapta al orificio un tubo; de manera que se tiene $Q=0,62KT\sqrt{2gh}$ para el primer caso, y $Q=0,81KT\sqrt{2gh}$ para cuando se adapta al orificio un tubo adicional. Y si se desea proceder con la mayor exactitud, se practicará lo expresado en el capítulo 3.º del libro 3.º del *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas*.

378 Cuando el vaso no permanece constantemente lleno, esto es, que va disminuyendo la altura del nivel del fluido sobre el orificio, á proporción que va saliendo el fluido, entónces lo que más nos interesa conocer es el tiempo que tardará la vasija en vaciarse; y para determinarle, supongamos que en la unidad de tiempo salga del vaso una cantidad de fluido expresada por pqr s (fig. 108), y tendremos que ps expresará la velocidad con que sale, pues ps es el espacio que anda la superficie pq en la unidad de tiempo. En este mismo tiempo habrá bajado la superficie AD un cierto espacio que no conocemos, y que por lo mismo le espresaremos por x ; y como este espacio le anda AD en la unidad de tiempo, representará la velocidad con que principia á bajar la superficie AD . Ahora, la cantidad de líquido pqr s

ha de ser igual á la que falte del vaso; y como la superficie del fluido permanece siempre horizontal (3° 2. 3. $^{\circ}$); dicha cantidad de líquido estará representada, si la vasija es cilíndrica ó prismática, por un pequeño cilindro ó prisma, que en la parte superior quedará vacío, cuya base será AD y x su altura; luego si A representa el área de la superficie superior AD, dicha cantidad de líquido estará espresada por Ax , y se tendrá $Ax = pqr$; ó espresando por K la superficie pq del orificio, y por V la altura ps , que es la velocidad con que el fluido

principió á salir, será $Ax = KV$, que da $x = \frac{KV}{A}$; y

como x es también una velocidad, la espresaremos por

$$v, \text{ y será } v = \frac{KV}{A}.$$

379 Pero la velocidad V con que principia á salir el fluido, es (ec. 45) $\sqrt{2g \times ha}$; luego será

$$v = \frac{K \times \sqrt{2g \times ha}}{A} \quad (49).$$

Y como al paso que se vacía el vaso, disminuye la altura ha , resulta que irán disminuyendo V y v ; luego el movimiento será uniformemente retardado; y como en este movimiento (ec. 25) el espacio $E = \frac{1}{2}vt$, si queremos averiguar el tiempo en que la superficie AD llegará al fondo pq , que es cuando se habrá acabado de vaciar, supondremos $E = ha$, lo que dará

$$ha = \frac{1}{2}vt = (\text{ec. 49}) \frac{t \times K \sqrt{2g \times ha}}{2A};$$

y despejando t , será $t = \frac{2A \times ha}{K \sqrt{2g \times ha}} = \frac{2A \sqrt{ha}}{K \sqrt{2g}}$.

380 Para que esta fórmula concuerde con los resultados obtenidos en la práctica, se debe contar con el efecto de la contracción de la vena fluida, y suponer que K espresa la superficie efectiva del orificio multiplicada por 0,62 cuando está en paredes delgadas, y

por 0,81 cuando al orificio se le adapta un tubo; ó el valor mas exacto que le corresponda en virtud de lo espuesto en el capítulo. 3.º del Libro 3.º del *Tratado de las aguas*, donde inserté quanto se había publicado hasta entonces sobre tan importante materia.

Despues de la composicion de dicho *Tratado de las aguas*, se han publicado los resultados de los experimentos que estaban haciendo en Metz, durante la última época de mi permanencia en Francia, los Sabios M.Mrs. *Poncelet* y *Lesbros*; y á fin de reunir en mis obras quanto tiene relacion con tan interesante asunto, voy á indicar aquí en resúmen los resultados principales que han obtenido.

Segun consta, por la Memoria de Mr. *Poncelet* leida en la *Academia de Ciencias del Instituto de Francia*, el 16 de Noviembre de 1829, el Comandante en Gefe de la Escuela de aplicacion de Artilleria é Ingenieros, deseando que durante su permanencia en Metz, se continuasen los experimentos hidráulicos emprendidos en otra época con tan buen éxito en Mézières por *Bossut* y *Dubuat*, promovió el que por el Ministerio de la Guerra se concediesen los fondos necesarios para las investigaciones propias á aclarar todos los puntos que estos y otros Autores habían dejado dudosos é incompletos, ó que solo habían tratado sobre una escala muy pequeña, y en circunstancias demasiado lejanas de las que ocurren en la Hidráulica práctica.

En el capítulo 3.º están los resultados inmediatos de los experimentos y observaciones hechas en 1827 y 1828 sobre los orificios en pared delgada plana con contraccion completa. Estos resultados son de dos especies, unos conciernen al gasto de los orificios, y otros son relativos á la forma y á las dimensiones de la vena fluida.

En quanto á esta, se pone en el (§ 123) una tabla, por la cual resulta, que á la distancia horizontal de la seccion al plano del orificio, de 30 centímetros (1,077 pies españoles) de lado, se verifica la mayor contraccion; es decir, á una distancia sobre poco mas ó ménos igual á $1\frac{1}{2}$ veces el lado de este orificio, pues que dicho lado era de 20 centímetros (0,7178 pies españoles).

Y el coeficiente de contracción correspondiente á este caso. es 0,563.

En cuanto á los gastos ó cantidades de líquido que suministran los orificios, compara (§ 193) los resultados obtenidos por diversos Autores con los que resultan de estos últimos experimentos, en la siguiente tabla.

NOMBRES DE LOS AUTORES.	Carga total sobre el fondo del orificio	Ancho del orificio.	Volúmen de agua gastado por segundo.	Relacion del gasto efectivo al gasto teórico.	Relacion deducida de los nuevos experimentos.	
	<i>Metros.</i>	<i>Metros.</i>	<i>Metros.</i>			
Eytelwein.	0,5925...	0,1570...	0,072044..	0,759.....	0,677.	
	0,2826...	0,2612...		0,726.....		
	0,2261...	0,5668...		0,740.....		
	0,1871...	0,4710...		0,749.....		
Dubuat.....	0,1714...	0,4670...	0,061699..	0,757.....	0,689.	
Bidone.....	0,1692...	0,0775...	0,009815..	0,721.....	0,689.	
Smeaton y						
Brindley...	0,1651...	0,1524...	0,018877..	0,751.....	0,689.	
Eytelwein...	0,1507...	0,6758...	0,072044..	0,724.....	0,689.	
Smeaton y	0,1429...	0,1524...	0,015450..	0,647.	0,689.	
Brindley...	0,1270...	0,1524...	0,012517..	0,707.....	0,691.	
Dubuat....	0,1184...	0,4670...	0,035241..	0,733.....	0,631.	
Eytelwein.	0,1080...	1,0827...	0,072044..	0,741.....	0,691.	
Bidoné.....	0,1008...	0,1708...	0,096956..	0,702.....	0,695.	
Dubuat.....	0,0812...	0,4670...	0,019923..	0,730.....	0,696.	
Smeaton y						
Brindley...	0,0794...	0,1524...	0,06088...	0,707.....	0,696.	
Bidone.....	0,0709...	0,0775...	0,003585..	0,701.....	0,698.	
Smeaton y						
Brindley...	0,0587...	0,1524...	0,04075...	0,744.....	0,704.	
Dubuat....	0,0451...	0,4670...	0,08569...	0,758.....	0,712.	
Smeaton y	0,0415...	0,1524....	0,02407...	0,745.....	0,714.	
Brindley...	0,0347...		0,01921...	0,772.....	0,717.	
	0,0517...		0,01757...	0,799.....	0,723.	
	0,0254...		0,01298...	0,833.....	0,727.	
Christian..	0,0800...	0,2000..	0,09000...	0,787....	0,696.	
	0,0800...	0,4000..	0,01751...	0,757....	0,696.	
	0,0700...		0,014062..	0,751....	0,698.	
	0,0600...		0,011250..	0,758....	0,704.	
	0,0500...		0,008490..	0,752....	0,709.	
	0,0400...		0,00600...	0,742....	0,714.	
	0,0300...		0,2000...	0,003061..	0,757....	0,714.
	0,0500...		0,4000...	0,005629..	0,691....	0,725.
	0,0200...		0,4000...	0,001844 .	0,645....	0,752.
	0,0200...		0,2000...	0,000943..	0,660....	0,752.
0,0100...	0,4000...		0,000659..	0,636....	0,744.	

Por desgracia, en los cálculos de estos últimos espe-

rimentos, se han cometido las mismas inexactitudes de que hemos hablado en los párrafos 90 al 100 del libro 2.º, y 12 y 29 del libro 3.º del *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas*.

Es decir, que MMrs. *Poncelet* y *Lesbros*, al calcular la salida del líquido por los orificios, han usado de la fuerza de la gravedad, que se verifica en Paris, y no de la que se verifica en Metz, en el parage mismo donde se han hecho los experimentos, que era lo que convenia. Esto manifiesta, que siendo la gravedad la única fuerza que influye en la salida del líquido por los orificios, ó en el movimiento de los líquidos en general, MMrs. *Poncelet* y *Lesbros* no han calculado dicha salida ni el espresado movimiento, atendiendo á la verdadera fuerza de la gravedad en el parage de los experimentos, sinó al valor que tiene dicha fuerza en Paris: que diferirá tanto mas de la de Metz, cuanto haya mas diferencia entre la latitud de estos dos parages, y entre las alturas sobre el nivel del mar de Paris y Metz.

Nada hay en la Memoria, que acredite cual es el valor que han tomado para la gravedad; pero, en una nota que pone Mr. *Lesbros* despues de la Memoria, usa esta frase. «Siguiendo la marcha que acabo de indicar, continuando en tomar el decímetro y la litra por unidades y en llamar $g=98,088$ decímetros la gravedad, he obtenido &c;» y como un metro tiene diez decímetros, resulta que la fuerza de la gravedad, espresada por g , de que han usado para calcular los resultados de estos experimentos, es $g=9,8088$ metros. Pero este valor es el de la gravedad que corresponde á la latitud de Paris, como puede verse en el párrafo 188 del Libro 2.º de la *Mecánica* de Mr. *Poisson*. Luego los experimentos hechos por MMrs. *Poncelet* y *Lesbros* adolecen de la misma inexactitud, que los de los Experimentadores anteriores *Bossut*, *Dubuat*, *Eytelwein*, segun demuestro hasta la saciedad en los párrafos 90 al 100 del Libro 2.º; y en los párrafos 12 y 29 del Libro 3.º de mi citado *Tratado de las aguas*.

Por el párrafo 156 del espresado libro 3.º resulta que la gravedad efectiva en Paris es $g=9,808795$; pero, si

en vez de los dos guarismos últimos 95, añadimos una unidad al 4.º guarismo decimal 7, se convertirá el valor de g en 9,8088 que es suficientemente aproximado y es el que pone Mr. *Poisson*, y del que han usado MMrs. *Poncelet* y *Lesbros*; pero como este valor es el que corresponde á París y no á Metz, resulta, como ya hemos dicho, que los citados últimos experimentos se han calculado por una ley diferente de la que rige en la naturaleza; y por lo mismo, pues viven todavía los Sabios MMrs. *Poncelet* y *Lesbros*, deberían calcular de nuevo los expresados experimentos, usando de la verdadera gravedad que corresponde al parage mismo donde estuviesen los orificios de los experimentos; y en los que hagan de nuevo, deberían además tener en consideracion la temperatura del agua y atender al estado de la atmósfera, según manifiesto en el párrafo 90 del libro 2.º del expresado *Tratado de las aguas*.

Mi deséo de que esta importante materia se aclare y dilucide cuanto exige su importancia, es tal, que, aunque corra el riesgo de que se me tenga por presuntuoso, al remitir un ejemplar de esta edicion á la Academia de Ciencias del Instituto de Francia, elevaré mi débil voz, llamando la atencion de la Academia sobre este particular, por si juzga oportuno tomarle en consideracion.

MECÁNICA INDUSTRIAL.

A proporcion que se estiende la esfera de los conocimientos humanos, es indispensable hacer nuevas divisiones y subdivisiones de las Ciencias. Y como en estos últimos años han sido muy extraordinarios los progresos que se han hecho en las aplicaciones de la Mecánica para satisfacer todas las necesidades y atender á la conveniencia de la especie humana; ha sido preciso formar obras que traten expreso de un asunto de tan grande importancia: las cuales se conocen en el dia con los nombres de *Mecánica industrial*, de *Mecánica aplicada á las artes*, etc. etc. Las aplicaciones de las ciencias Matemáticas y Físicas

proporcionan en el día á la sociedad civil tales ventajas, que hubieran sido imposibles de preverse hace un siglo, siendo cada descubrimiento una fuente fecunda de poder y riqueza para los Estados: pues que de la alianza de las Ciencias con las Artes industriales, resulta que la mano del obrero, sujeta en otro tiempo únicamente á la rutina, es dirigida en el día por el genio del Sabio, es una fuente inagotable de creaciones industriales. Y proponiéndome yo en mis obras, dar á conocer el estado en que se halla la ciencia al tiempo en que las imprimo, no puedo ménos de insertar en esta edicion el presente tratadito, con el objeto de indicar lo que hasta ahora existe sobre tan interesante asunto. Pues aunque yo he procurado cooperar á que se divulguen las luces sobre este particular, como se puede ver en mi *Compendio de Mecánica práctica para uso de los niños, de los artistas, y de los artesanos*; sin embargo, lo que he presenciado al viajar por Francia, Inglaterra, Bélgica y Holanda, no me permite dejar de indicar todo lo que en este importante asunto sea compatible con el objeto y límites de esta obrita.

En efecto, no se puede poner en duda, el que á la feliz aplicación que se ha hecho de la Mecánica en dichas naciones, se debe en gran parte su riqueza; pero en Inglaterra con especialidad se han llevado estas aplicaciones á un punto tan extraordinario de perfeccion, que sin verlo materialmente no se puede formar una justa idea. Y para que no se repate que en esto hay exageracion, citaré un hecho, de tal modo concluyente, que no es posible dejar de admirar el considerable influjo que tienen las aplicaciones de la Mecánica en los adelantamientos de la industria, y prosperidad de los Estados.

Es sabido, que hasta estos últimos tiempos, la India ha dado la ley en punto á los tegidos de algodón; pero en el día se han hecho en Inglaterra unas aplicaciones de la Mecánica tan felices y útiles, que el navegante británico va á buscar los algodones al Asia; los trae á Inglaterra de cuatro mil leguas de distancia; los manufactura con el auxilio de las máquinas establecidas allí; vuelve á llevar estos productos ya manufacturados al Oriente, haciéndoles andar de nuevo otras quatro mil leguas; y á pesar de la pérdida de tiempo, á pesar de los gastos enormes que son necesarios para este viaje de ocho mil leguas, los algodones manufacturados por los mecanismos establecidos en Inglaterra, vienen á ser ménos costosos aun, que los algodones hilados y tejidos á la mano en el mismo campo que los ha producido.

Demostrada con este hecho, la importancia que se debe dar

á las aplicaciones de la Mecánica, pasemos á indicar el estado que presentan dichas aplicaciones en la actualidad.

Con este objeto, recordaré, que si observamos con atención las siete máquinas *simples*, esplicadas en la Estática (§ 272 y siguientes), echarémos de ver, que en todas ellas hay que considerar tres cosas, á saber: *la potencia*, *la resistencia*, y *la máquina propiamente dicha*, por medio de la cual se hace que la potencia obre sobre la resistencia. Allí, sólo hemos considerado las condiciones que se han de verificar para conseguir el equilibrio; mas en las aplicaciones que se hacen á la industria, es necesario considerar el estado de movimiento; y para conseguirlo, es indispensable aplicar una potencia ó fuerza, mayor que la necesaria para obtener el estado de equilibrio. Lo mismo sucede en las máquinas compuestas: de manera, que en toda operación mecánica ó industrial, se presentan desde luego á primera vista tres cosas: 1.^a una potencia, que es á lo que se llama *motor*, porque él es el que produce el movimiento; 2.^a una herramienta, instrumento, mecanismo ó máquina; y 3.^a una materia cualquiera, que forma la resistencia, sobre la cual el motor ejerce su fuerza por el intermedio de la herramienta, mecanismo, instrumento ó máquina, ya sea para dar á ésta materia otras formas, ó ya para trasladarla de un lugar á otro.

Cualquiera que sea la disposición de una máquina, se deja conocer desde luego que hay en ella una parte destinada única, sola y esclusivamente, para recibir ó recoger de una cierta manera el movimiento natural del motor; otra parte de la máquina está destinada para transmitir este movimiento en diferentes direcciones, á diversos planos, y para modificarle en caso necesario; finalmente, hay otra tercera parte, cuyo objeto se reduce á apropiarse este movimiento al género de acción, que la fuerza debe ejercer sobre la materia sometida al trabajo. También se echará de ver, que cualquiera de estas partes puede recibir alteración ó modificación sin que se varíe en nada el conjunto de las otras dos: así es, que en la figura 80, en que está representada la máquina, que se conoce con el nombre de *torno*, á una misma aplicación de la resistencia ó materia sobre que se debe ejecutar el movimiento, hemos señalado cuatro diferentes modos de aplicar el motor ó la potencia, y podríamos señalar todavía muchos mas. Resulta pues de lo dicho, que en toda operación mecánica hay tres partes mas ó menos complicadas que se pueden considerar cada una de por sí, con cierta independencia de las demas, para estudiarlas separadamente. Por lo que se puede considerar, que la *Mecánica industrial* tiene tres

partes. La 1.^a trata de los motores y de sus modos de aplicación; la 2.^a trata de los medios de transmitir este movimiento á diferentes distancias, y en diversos planos, transformándole ó modificándole segun convenga; y la 3.^a trata de las máquinas ó partes de máquina que inmediatamente ejecutan el trabajo, como subir la piedra, ó el agua, estender los metales, pulverizar las materias, hilar, cardar, batanar, etc., etc., etc.

Tambien se considera una cuarta parte en la Mecánica industrial, cuyo objeto es el determinar las relaciones generales que existen entre los motores y las máquinas, y entre estas y los trabajos industriales, con el fin de investigar en general los medios de perfeccionar estos trabajos, y de simplificar las máquinas: evitando caer en los graves inconvenientes en que se incurre generalmente cuando se procede sin los debidos conocimientos. Nos ocuparemos separadamente de cada una de estas cuatro partes.

PRIMERA PARTE.

La *fuerza motriz*, cuyos efectos se pueden describir y valuar, pero que no se puede definir, se saca de tres fuentes principales, á saber: 1.^a del movimiento de los seres animados; 2.^a de la pesantez ó gravedad; y 3.^a de la dilatacion que los cuerpos experimentan por la accion del calórico, especialmente de la expansion y condensación repentina del agua, ayre y otras sustancias análogas.

Estos motores deben aplicarse á algunas piezas materiales para comunicarles su virtud, ó su movimiento: lo que se puede efectuar de dos modos diferentes, á saber: por simple *presion*, y por *impulso, choque ó percusion*; siendo en general mas ventajoso el primer medio.

El empleo de la fuerza motriz en los trabajos industriales tiene lugar con dos objetos generales: 1.^o cuando se quiere ejecutar por máquina lo que exigiría destreza ó un cierto grado de atencion, como la que ejecuta el hombre, que es un ser racional; y 2.^o cuando se trata de producir grandes esfuerzos, y de suplir á la fuerza física del hombre.

Para poder comparar el efecto de la fuerza de cada uno de los motores, se ha convenido en valuarla por la *elevacion de un peso á una altura determinada*: de manera, que en la valuacion de una fuerza motriz es preciso hacer entrar estas tres condiciones inseparables: *cantidad de peso, grado de elevacion y tiempo empleado*.

De todas las investigaciones que pueden hacerse acerca

de los motores, se sacan los siguientes hechos generales.

1.º Un motor cualquiera puede considerarse como encerrando dentro de sí una potencia capaz de producir un mero efecto mecánico, ó un cierto trabajo industrial.

2.º Se ha convenido en representar el valor, tanto de la potencia, como del efecto producido, por *un peso multiplicado por la altura á que se ha elevado ó de que haya bajado uniformemente en la unidad de tiempo.*

3.º Que la potencia mecánica de los motores tiene límites naturales, y en cada caso particular de su aplicacion; así es, que la fuerza de un hombre determinado, de un caballo particular, de una caída de agua, etc., tienen un límite de potencia que es imposible hacerles jamas traspasar.

4.º Que esta potencia mecánica de los motores se comunica á cuerpos ó piezas materiales, inertes por su naturaleza, que, á su vez, pueden transmitir el movimiento recibido á otras piezas inertes como ellas; que esta comunicacion puede efectuarse por presion, esto es, por grados insensibles ó por impulso, esto es, por choques mas ó ménos bruscos.

5.º Que jamas los motores comunican toda su potencia; pues siempre se pierde alguna parte de ella en el acto mismo de esta comunicacion, y que lo que en general se llama *máquina*, en ningun caso puede producir mas efecto que el recibido del motor.

6.º Que, en general, se pierde ménos de esta potencia, haciendo obrar el motor por presion mas bien que por choque ó percusion.

7.º Que los efectos mecánicos son proporcionales á la potencia que los procede, y que esta potencia no puede venir sino del motor.

8.º Que hay circunstancias en que cada motor produce un *máximo efecto*; que estas circunstancias son variables para cada motor, y se deben tener en consideracion para obtener, siempre que se pueda, el mejor y máximo efecto.

9.º En fin, que los cuadrados de las velocidades, producidas por los motores, son como las potencias mecánicas gastadas.

Todos los motores, que en el dia se emplean en la industria, se pueden reducir á seis especies, que son; 1.º el hombre; 2.º los animales; 3.º el agua; 4.º el viento; 5.º la expansion que el fuego origina en los sólidos, líquidos y fluidos aeriformes; 6.º la formacion pronta de algunos fluidos elásticos por la combustion. Pero, contrayéndonos á hacer mencion sólo de los motores, de que la industria hace ó puede hacer uso en el dia con ventajas conocidas, pasaremos en silencio los ensayos ingeniosos de Mr. Bonne-

main para sacar partido de la dilatacion de los líquidos como potencia motriz; no harémos mencion de los de Mr. Cagniard Latour, para hacer obrar el aire dilatado, ni de los de Mr. Nispece para desenvolver la fuerza expansiva por la combustion repentina de materias inflamables; y sólo nos ocuparémos de aquellos motores que tienen aplicacion con reconocidas ventajas, y son: los aeres animados, la pesantez obrando por el intermedio del agua y del aire, y la expansion que produce el fuego en los fluidos acri-formes, y con especialidad el vapor del agua.

El hombre es el motor mas precioso de cuantos se conocen; porque, como está dotado de entendimiento, ademas de poder obrar con su fuerza muscular y con su peso, puede arreglar, proporcionar y variar su accion, segun lo exige el trabajo en que se emplea; pero tambien es el mas caro de todos, porque se cansa en poco tiempo: en lo cual influye la magnitud del esfuerzo que ejerce, la velocidad que da á sus miembros al operar, y el tiempo que dura su accion: y por lo mismo sólo se debe emplear como motor para aquellos trabajos que exigen mas destreza que fuerza.

En la página 97 y siguientes de mi *Compendio de Mecánica Práctica*, se halla el resultado de los esperimentos hechos por Mr. Coulomb, para determinar la cantidad de accion que pueden producir los hombres por su trabajo diario. Posteriormente se han hecho esperimentos por MMrs. Schulze, Robertson Buchanan y Guenýveau; y de todos ellos resulta: 1.º que la mayor carga que un hombre de una fuerza media puede llevar á una pequeña distancia, es de unas 315 libras españolas.

2.º Que todo lo que un hombre puede hacer habitualmente marchando sobre un terreno horizontal, es llevar una carga de unas 130 libras españolas; y de trasportar en un dia de trabajo la cantidad de 1500 libras españolas á unos 3600 pies españoles de distancia.

3.º Que, subiendo una escalera, todo lo que él puede hacer, es llevar una carga de 115 libras, y elevar en un dia de trabajo 122 libras á unos 3600 pies.

En cuanto al esfuerzo que puede producir con su fuerza muscular, esto es, ya sea tirando, ó ya sea empujando con sus brazos, en un trabajo continuo, es el equivalente á elevar 26 á 32 libras á unos dos pies ó dos pies y medio de altura en un segundo.

Los animales, de que se hace uso comunmente como motore, son el caballo, el buey, la mula y el asno: en las cocinas se suele hacer uso de los perros para dar vueltas á los asados, y en jequi-

Las máquinas tambien suelen servir de motores las ardillas y los ratones.

El caballo es el que ha llamado mas la atención; y la experiencia prueba que el esfuerzo de un buen caballo de mediana talla, contra un obstáculo invencible, se debe valuar en unas 782 libras.

La velocidad del caballo á galope se estima comunmente en unos 36 pies por segundo; al trote en unos 14; al paso largo en unos 11, y al paso corto en unos tres pies y medio.

El esfuerzo relativo de un caballo es el de unas 196 libras con una velocidad de 6 á 7 pies por segundo.

En el § 151 del libro quinto de nuestro *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas*, inserto en las dos primeras tablas la cantidad de trabajo dinámico que en cada circunstancia pueden suministrar el hombre, el caballo, y lo que en España se llama caballería mayor, y el buey ó vaca.

La fuerza de los otros motores está sujeta á las leyes generales de la naturaleza; y para servirse de ellos, es necesario tomarla donde la naturaleza aplica sus propias leyes, ó provocar por medio de artificios mas ó ménos complicados, el ejercicio de la potencia de estos motores. Tal es la fuerza del agua.

El agua sólo obra como motor, cuando es conducida por su peso desde un punto elevado á un punto que lo está ménos: siendo la pesantez su principio de acción. El agua obra como motor de tres modos, á saber: 1.º por percusión ó choque; 2.º por simple presión; y 3.º por percusión y presión: de estos tres medios, el mas adecuado para sacar todo el partido posible de su potencia mecánica es el de hacerla obrar por presión.

Para valuar la potencia absoluta de la acción motriz que una cantidad de agua puede ejercer en un tiempo dado, se multiplica el peso de toda la cantidad de agua que obra en dicho tiempo, por la altura de que cae el agua. Es decir, que si en un minuto, han pasado por el orificio de salida 2000 quintales de agua, y la altura de caída es de 10 pies; la fuerza que se produce en un minuto, está representada por $2000 \times 10 = 20000$ quintales elevados á un pie. Pero se debe tener presente que esta cantidad expresa la mayor relacion posible entre estos dos valores; el modo de aplicación, que diese esta relacion, sería el mas perfecto de cuantos se pueden discurrir; y como esto casi nunca se podrá conseguir, se infiere que el que mas se aproxime á dar este resultado, será el mas conveniente, atendiendo á la economía de la fuerza.

En el (§ 331) del libro quinto de mi *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas*, pongo una tabla que com-

tiene la cantidad de acción ó de fuerza que se necesita para producir diversos efectos útiles, expresada en *quintales españoles* elevados á 1 pie español de altura ó que descienden de 1 pie español de altura; y en *pies cúbicos* de agua elevados á 1 pie español de altura ó que bajan de un pie español de altura.

El *aire* atmosférico puede obrar como motor por presión y por impulso. Para obrar por presión, es indispensable que se ponga en acción por una fuerza estraña; pues sin esta cooperacion la presión del aire, por sí misma, no puede ofrecer á la industria ningun medio aplicable de engendrar el movimiento. Pero cuando se mueve en la superficie de la tierra viene á ser un motor poderoso que ya no puede obrar sino por impulso.

Cuando obra por presión, el hombre es enteramente dueño de ella, y de regular su potencia, pues que debe ponerla en juego por diversos artificios que dependen de él, bajo todos aspectos.

Cuando el *aire* obra por choque ó impulso, se puede decir que de todos los motores es el mas caprichoso, el mas variable y el mas difícil de dominar y arreglar; pues no es constante ni en su potencia, ni en su direccion. Unas veces es tan fuerte que nada puede resistir á su violencia, pues derriba los edificios y arranca los árboles; y luego suele cesar de repente, en términos, que no se halla en estado de imprimir el menor movimiento á lo que se ha sometido á su acción. Otras veces repentinamente muda de direccion tomando la opuesta, ó se acrecienta sin medida, ó disminuye enteramente. Por lo cual, para sacar partido de este motor tan variable, ha sido preciso inventar mecanismos que puedan prestarse á tantas mudanzas y á tan frecuentes variaciones. De donde se infiere que, de todos los motores inanimados, el viento es en general el último á que se debe recurrir para la mayor parte de las operaciones industriales. Y así es, que no se emplea comunmente, sino en los parages donde faltan las corrientes de agua, y donde precisamente el viento reina habitualmente con la mayor fuerza.

Sin embargo, á pesar de estos inconvenientes, el viento presenta la ventaja de ser muy económico y de poderse multiplicar ilimitadamente el número de parages ó puntos para recibir su fuerza motriz; pues que en una gran llanura se pueden colocar tantos mecanismos como permita su extension: lo que no sucede por ejemplo con una corriente de agua.

El agua no obstante, tiene la ventaja de poderse reunir, conservar y dirigir: se puede economizar su fuerza, y obtener por ella movimientos bastante regulares: siendo así que la acción del viento es necesario tomarla como es, cuando y donde ella aparece; no se puede influir ni sobre su fuerza absoluta, ni sobre su direccion: siendo

por otra parte el trabajo que produce este motor tan irregular como él mismo; por lo cual jamás se puede aplicar á ninguna operacion mecánica que exija una potencia motriz, constante y regular, como son todas las que se componen de una serie de trabajos dependientes los unos de los otros, y á que se aplican muchas manos: y sólo conviene á ciertas operaciones, que no piden sinó el concurso de pocos brazos, y cuyo trabajo puede aumentar ó disminuir ó aun interrumpirse sin inconveniente: tales son por ejemplo, los de los molinos ordinarios de casca, de harina y de aceite, para las sierras comunes, y principalmente para sacar agua, ya sea para regar ó para desecar.

El modo que ordinariamente se halla establecido para recibir la accion de este motor, y transmitirla al trabajo, se aproxima bastante á la perfeccion en virtud de las investigaciones científicas mas felices.

La potencia del viento depende de la masa de ayre que obra, y de su velocidad. De las investigaciones y experimentos de Mariotte, Bordá, Rottse y Smeaton, resulta: 1.º que el valor del impulso directo y perpendicular del viento, cuya velocidad es de unos 14 pies por segundo, contra una superficie de unos 136 pies españoles cuadrados, es de unos 3806 granos del marco español; 2.º que la accion impulsiva es proporcional á los cuadrados de las velocidades del viento; 3.º en fin, que con una velocidad dada y superficies diferentes, el impulso crece en una relacion mayor que estas superficies, y segun las observaciones de Bordá sobre poco mas ó ménos, como $4\frac{3}{4}$ á 4.

Los molinos de viento, en que las alas giran en un plano vertical, son preferibles á aquellos en que giran en el plano horizontal. Porque en estos sólo una ala recibe la accion del viento, mientras que en los otros, el viento obra contra las cuatro alas á un mismo tiempo.

La tabla 3.ª del (§ 151) del libro 5.º de mi *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas* contiene la cantidad de trabajo dinámico que puede suministrar el viento. Y en las secciones 2.ª y 3.ª del capítulo 4.º del Libro 6.º de la obra acabada de citar, trato con toda estension de la accion mecánica del viento, y medios de aplicar esta fuerza para satisfacer las necesidades de la Industria y Agricultura; y calculo el número de pies cuadrados que debe tener todo el velámen de un molino de viento para mover cada una de las norias que en dicha obra tengo calculadas.

Los motores inanimados tales como el agua y el viento, tienen una potencia independiente del hombre: este la toma donde y como ella existe; él no es dueño ni de aumentarla mas allá de sus lí-

límites naturales, ni de transportarla á donde le convenga; y cuando hace uso de dicha potencia en los mismos parages que ella parece haber elegido é irrevocablemente designado, el hombre no puede, de tana manera absoluta, preceverse contra todas las variaciones de intensidad que ella padece, y es necesario que él ceda mas ó ménos. No es la potencia la que el hombre tiene que proporcionar al trabajo; es en general el trabajo el que hay que proporcionar á la potencia. Su actividad é industria de nada le sirven para obtener una mayor masa de productos; los límites en que la fuerza de estos motores es disponible, le obligan á encerrarse en ellos, restringiendo el trabajo; y si las localidades, donde la fuerza se halla, fuesen desventajosas, es necesario, ó renunciar á esta fuerza, ó servirse de ella con todos los inconvenientes locales que la acompañan.

La potencia motriz del agua convertida en vapor por la acción del fuego, se presenta con caracteres eminentemente diferentes: esta fuerza, que el hombre crea donde le conviene, que estrecha ó extiende los límites á su arbitrio; que obra cuando él quiere y como quiere, ya sin interrupcion ninguna ó con intermision, ya regularmente ó con irregularidad, haciendo que desayuelva toda su actividad ó suspendiéndola segun le acomode, es el motor que ofrece en el dia mas recursos á la industria, como el mas propio para satisfacer todas las miras que el genio de la Mecánica puede tener, y todas las combinaciones que puede ofrecer. Por esta causa no parecerá inoportuno el que demos una ojeada acerca de los medios que se han empleado para perfeccionar el uso del vapor, en las máquinas ó bombas que se caracterizan con este nombre; pues segun dice Mr. Despretz, en su *Tratado de Física*, estas máquinas han venido á ser, despues de un corto número de años, de una aplicacion tan general en las Artes, que su historia debe ocupar un lugar hasta en las obras mas elementales. Al del edificio, pág. 11.

La primera idea de emplear el vapor como fuerza motriz, la concibió el español *Blasco de Garay* en 1543, como resulta del documento que citamos (nota del § 8 del libro 10 del *Tratado sobre el movimiento y aplicacion de las aguas*). Los Franceses tratan de atribuírselo á *Salomon de Cass* en 1615; los Italianos á *Branconi* en 1628; y los Ingleses al *Marques de Worcester*, en 1663; quien indicó que podría traer ventajas para elevar el agua; y aunque aplicó su idea enigmáticamente en Inglaterra, no se dudó ya de la posibilidad de emplear útilmente dicha fuerza. En 1683, el ingles *Abrakand* propuso á Luis XIV. elevar el agua por medio del vapor. Papin propuso, en 1695, levantar un émbolo por el vapor; hacer un vacío debajo del émbolo, y dejar enfriar este vapor para

Hacer bajar el émbolo por la presión atmosférica. En 1698, Savery enseñó á condensar el vapor por una inyección de agua fría. En 1699, Amontons propuso á la Academia de Ciencias de París, un modo de aplicación que no tuvo buen éxito, y se volvieron á ocupar en Inglaterra del principio de Papin. Los célebres Newcomen y Cowley pusieron este principio en práctica, en 1711, de un modo que podía corresponder á la potencia imponente del vapor. Sin embargo, ya sea por los pocos recursos que hallaron en el arte de construir las máquinas, ó ya por las dificultades que presenta la aplicación de un modo cualquiera de recibir y transmitir la acción del vapor, el hecho es que hasta el año de 1718 no se consiguió emplear la máquina en grande. Newcomen hacia abrir y cerrar á su mando los conductos de inyección; el joven *Humphry Potter* encargado de esta operación, y probablemente fastidiado de repetir continuamente los mismos movimientos, sin poder abandonar un instante la máquina, imaginó hacerse reemplazar por la máquina misma, estableciendo una comunicación muy simple en el regulador empleado entonces por Newcomen. *Enrique Brighton*, mecánico ilustrado, se aprovechó de la idea de dicho joven, y perfeccionó el regulador, disminuyendo mucho la complicación del sistema.

Esta máquina, denominada entonces *atmosférica*, permaneció largo tiempo aplicada sólo á la elevación del agua, á pesar de las investigaciones de *Hulls*, en 1736 sobre el empleo de un volante y de un eje de doble manubrio, y las de *Falck*, en 1759, para hacer concurrir dos cilindros con el objeto de producir un doble efecto.

Sin embargo, desde el año de 1769, el objeto de las máquinas de vapor es el de las investigaciones de un espíritu nacido para salir del camino abierto por Newcomen, y que seguían como ciegos entre los diversos constructores de estas máquinas. *Jacobo Watt*, Escocés, reuniendo las luces de un Sábio, la perseverancia infatigable de un buen observador y la habilidad de un excelente Artista, resolvió por primera vez el problema, no sólo con toda generalidad, sino aun con todas las condiciones de economía y de construcción: con lo cual proporcionó á la industria un motor mas, y de una potencia indefinida.

La naturaleza habia formado el ingenio de Watt, y las circunstancias le favorecieron para que se desarrollase; encontró un país que le apreciase, y hombres que le entendiesen; y desde el año de 1774, en que se asoció con *Boulton de Soho*, principia una nueva era para las máquinas de vapor, que forman la base principal en que estriba la industria inglesa.

Watt abrazó bajo un sólo golpe de vista los principios teóricos

de las máquinas de vapor, y todos los medios de construcción que podían perfeccionar su servicio; y á él se debe el estado ventajoso que hoy presentan, siendo muy digno de notarse, que en su primera *patente* se encuentran consignados implícita ó explícitamente todos los adelantamientos, perfecciones y mejoras que se han ejecutado despues, sea por Watt, sea por sus imitadores. Así es, que *Oliver Evans* en los Estados Unidos, *Ercwithick* y *Vivian* en Inglaterra, ántes de ellos *Hornblower*, despues *Woolf*, y otros hábiles constructores, que se podrían citar, todos han tomado hasta el presente en los trabajos de Watt, los principios fundamentales de las máquinas que llevan sus nombres.

Antes de Watt se había concebido y aplicado la fuerza del vapor; pero Watt ha sido el primero que ha hecho de ella un motor universal y el mas regular; él ha vivido bastante tiempo para gozar de su renombre y de sus sucesos: á su muerte, las máquinas mejor construidas, y de servicio mas seguro y regular, salían de sus talleres; despues no se ha hecho nada mejor bajo esta doble relación. El nombre de Watt será eterno entre todas las personas que se hallen enteradas de lo que importa promover, los trabajos de la industria; y por lo mismo le han levantado una magnífica estatua en la Gran Bretaña.

El elogio que *Mr. Arago*, Secretario perpétuo de la Academia de Ciencias del Instituto de Francia ha hecho en estos últimos años, de Jacobo Watt, y que se ha insertado en el anuario de 1839, ha sido leído con mucho entusiasmo, se ha traducido al inglés, y merece la aprobacion de todas las personas científicas, artísticas é industriales.

Se reputa que en todo el universo hay unas veinte mil máquinas de vapor y representan la fuerza de cuatrocientos mil caballos: se gradúa en tres cuartas partes de ellas las que hay en Inglaterra; y el haber en dicha nacion el triplo de las máquinas de vapor que existen en todo lo demas del Globo, ha contribuido muy estraordinariamente para elevarse con tanta rapidez al grado de prosperidad en que se halla.

SEGUNDA PARTE.

Los movimientos obtenidos inmediatamente por los motores, cualquiera que sea su modo de aplicacion, son de una naturaleza tan particular, que su uso en la industria sería sumamente limitado, si la ciencia no enseñase á transmitir, trasformar y modificar estos movimientos primitivos, de tantas maneras como el trabajo puede exigir: lo cual forma el objeto de esta segunda parte.

Los motores solo proporcionan ó movimientos de rotacion en el

plano horizontal ó vertical, ó movimientos de vaiven, ya rectilíneos, ya por arcos de círculo: y estos movimientos se efectúan precisamente en el parage mismo en que obra el motor: cuyo sitio no es adecuado en manera alguna para ejecutar allí ningun género de trabajo. Por esta razon, es indispensable enviar ó transmitir este movimiento á diversas distancias, con diferentes direcciones, en varios planos, y en uno ó muchos puntos donde convenga operar. Por otra parte, se debe tener en consideracion que cada género de trabajo necesita, no sólo un movimiento determinado que le es característico y que raras veces es el mismo que el del motor, sino tambien una cierta velocidad, que le es peculiar, para que el trabajo resulte con la debida perfeccion. Por lo cual se puede asegurar que casi nunca se puede aplicar el movimiento de un motor, cualquiera que sea, sin modificarle; y bajo el nombre de *modificacion del movimiento motor* se comprenden todos los medios que se emplean para regularizarle, acumularle, acelerarle, retardarle, suspenderle, y en una palabra acomodarle al trabajo que se quiere ejecutar. Y para ello siempre es preciso hacer una nueva reparticion de los dos elementos de la fuerza motriz, *masa y velocidad*, sin añadir nada á la fuerza primitiva, la que no se hace sino descomponer para recomponerla con nuevas proporciones de sus elementos.

De aquí resulta, que para disponerse á ejecutar operaciones mecánicas, no basta saber recoger la accion inmediata del motor, sino que es preciso saberla transmitir á donde y como conviene, ya sea íntegramente, ya sea por partes.

Para conseguir estos diversos efectos, hay un gran número de medios, que reconocen profundamente la doctrina esplicada en la Estática: pues que todos ellos vienen á ser compuestos de una ó mas de las siete máquinas que hemos dado á conocer allí, como *simples*, modificadas para el caso particular á que se quiere hacer aplicacion: de manera, que toda esta segunda parte debe reducirse á una série de ejemplos ó problemas particulares resueltos por una multitud de casos; ó que se traten de resolver en algunos casos nuevos. Pero como el extendernos sobre este particular, no corresponde de al objeto de esta obrita, nos contentaremos con decir, que en nuestro *Tratado elemental de Mecánica*, en nuestro *Compendio de Mecánica práctica*, así como en el *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas*, se hallan todas aquellas ideas útiles: sobre este punto, que son compatibles con el objeto de dichas obras y que los que deseen adquirir conocimientos mas estensos, deberán consultar el *Ensayo sobre la composición de las máquinas* publicado en francés por los Españoles D. José Lanz y D. Agustín de Betancourt, la *Mecánica aplicada á las artes* de Mr. Borgnis, y

la *Mecánica industrial* de Mr. *Christian*, Director del Conservatorio de Artes y oficios de París.

TERCERA PARTE.

En las dos primeras partes se manifiesta: donde se halla la fuerza, cómo se obtiene, trasporta, descompone, varía, y cómo se puede reproducir de cualquier suerte bajo mil formas diversas; pero allí se vé estéril, y sólo se puede considerar y valuar en los diferentes géneros de movimientos que puede imprimir, en el espacio, á piezas materiales de todas formas: sin señalarle aun objeto que se deba conseguir, trabajo que se deba ejecutar, necesidad industrial que se deba satisfacer; lo cual forma el objeto de esta tercera parte.

En las aplicaciones que se hacen á las Artes, se entiende comúnmente por *máquina* la reunion de las piezas que comprenden el modo de aplicacion del motor, los medios de transmision y transformacion del movimiento, y tambien el mecanismo que ejecuta inmediatamente el trabajo: de manera, que si por abstraccion se suprime esta reunion de piezas en una operacion mecánica, sólo queda por un lado, el motor sin medio de acción, y por otro la materia sobre la cual se debe ejecutar el trabajo en un estado de aislamiento completo.

Considerando las máquinas bajo el aspecto de la naturaleza del trabajo á que se destinan, se pueden dividir en dos clases muy generales: la 1.^a comprende las que sólo tienen por objeto el desarrollo de una gran fuerza; y la 2.^a las que están especialmente destinadas para un trabajo en el cual la *destreza* es la principal condicion.

Las de la primera clase son y deben ser las mas simples; sus funciones están rigurosa y absolutamente limitadas á la reparticion que por medio de ellas se hace de los elementos de la fuerza del motor; es decir, que si en lo que representa la fuerza primitiva del motor, la masa entra como 100 y la velocidad como 50, sus funciones consisten y no pueden jamas consistir sinó en transmitir esta fuerza, mudando el valor de la parte que cada elemento puede tener en la expresion de la fuerza primitiva. Así, en lugar de transmitir 100 de masa y 50 de velocidad, podrá transmitir 500 de masa y 10 de velocidad, ó 5000 de masa y 1 de velocidad, ó bien aun 10 de masa y 500 de velocidad etc.: pues todas estas expresiones de fuerza vienen á equivaler á la primera, que representa la fuerza del motor. La perfeccion de estas máquinas consiste en su sencillez, en su solidez, en la facilidad de su servicio, y en una buena aplicacion de la potencia motriz.

El objeto principal de las máquinas de la segunda clase es

ejecutar una multitud de trabajos que exigen destreza para ser desempeñados. Este objeto es tan complicado, como simple el de las máquinas de la primera clase. Aquí no se trata ya solo de imponer á la máquina la única función de mudar la velocidad del movimiento motor, sinó de descomponer este movimiento, de dividirlo, de transmitirlo bajo muchas formas diversas, y llevarle sobre la materia del trabajo, de una manera propia para llenar todas las condiciones que este trabajo encierra; se trata de formar una combinación de movimientos que se sucedan los unos á los otros con una precisión infalible de desarrollo de velocidades, y en direcciones variadas, y que obren de concierto y se confundan sus efectos en instantes determinados.

El aprecio ó avalúo de la fuerza motriz y la economía de su gasto, son aquí ya de un interés secundario; lo esencial es el juego regular de la máquina, la conveniencia de sus movimientos y de su composición para llenar las principales condiciones del trabajo.

Cada una de estas máquinas en sus relaciones con el trabajo tiene su teoría particular, que no se puede deducir sinó de la operación misma de que ella está encargada. Por lo cual, lo mas que se puede hacer sin entrar en pormenores ajenos de esta obra, es indicar por grupos la clase de operaciones que exigen sobre poco mas ó ménos las mismas máquinas.

Así es, que la operación mecánica que tiene por objeto hacer penetrar un cuerpo en otro, sin alterar las formas del primero, como el clavar estacas, pilotes, etc., exige necesariamente el que se haga por percusion, y no se puede conseguir el objeto por presión; es decir, que conviene mejor hacer obrar una fuerza en una masa de un peso mediano con mucha velocidad, que una gran masa con poca velocidad.

Las operaciones mecánicas que tienen por objeto aproximar las moléculas de que un cuerpo se compone, y aumentar por este medio su densidad, ó bien reducir el volúmen de una masa cualquiera, si no tiene elasticidad, puede usarse de la percusion ó de la presión; pero si el espesado volúmen está dotado de elasticidad es mucho mas ventajoso emplear la fuerza de presión; y las máquinas en uso para ejercer esta operación se llaman prensas, que las hay de diversos géneros, á saber: *prensas de palanca, de roscas, escéntricas, hidráulicas y de cilindros.*

Las operaciones mecánicas que tienen por objeto dar una forma nueva á una masa, haciendo que varíe la disposición de sus moléculas sin separarlas, como cuando á una lámina que está estendida en plano se le quiere dar una forma curva, etc., exigen mas bien la percusion que la presión, á no ser que los cuer-

pos sean desmenzables, que entónces suele ser mejor la presion.

Cuando se trata de causar en un cuerpo diferentes impresiones, como son todo género de estampados y de imprentas, se puede hacer uso de la presion ó de la percusion, segun las circunstancias.

Cuando se hace uso de la percusion debe ser siempre con poca intensidad; en los demas casos, siempre es ventajosa la presion, y muchas veces para obtener los mejores resultados, importa desenvolverla con una cierta lentitud.

Cuando se quieren separar ciertas particulas unidas á un cuerpo, como en la operacion de batanar los paños, y sus análogas, es necesario emplear la percusion; y miéntras mas viva sea, produce mejores resultados.

Cuando se quieren separar y recoger las moléculas líquidas que contienen los cuerpos, como son todas las operaciones mecánicas para estraer el aceite, la sidra, etc., si se quiere sacar la mayor cantidad posible de moléculas líquidas, deben verificarse las condiciones siguientes: 1.^a reducir los cuerpos al mayor grado de division posible; 2.^a favorecer por algunas operaciones apropiadas á la naturaleza de los cuerpos, la separacion de las moléculas líquidas; 3.^a disponer convenientemente el cuerpo dividido para la accion de la fuerza; 4.^a en fin, operar con una fuerza suficiente y proporcional á la cantidad de materias que se le somete.

Las operaciones mecánicas, que tienen por objeto reducir los metales á láminas, hojas, ó hilos, se ejecutan por el desarrollo de una gran potencia de percusion ó de presion, pero es indispensable ejecutar la operacion gradualmente, aunque se pudiese disponer de una vez de toda la fuerza necesaria para hacerlo de un sólo golpe; es preciso pues para obtener la forma que se le quiere dar, proceder por grados, esto es, pasando por una multitud de formas intermedias; porque de este modo, no sólo la masa entera del metal se arregla á la forma que se le quiere dar, sino que cada molécula en particular toma la disposicion conveniente á la colocacion nueva que estas moléculas tienen que tomar. Estas operaciones, respecto de los metales duros, como el fierro y el acero, se ejecutan, despues de haberlos hecho enrojecer al fuego para ablandarlos: las moléculas en este caso se prestan mejor á la transformacion que deben sufrir. Para la reduccion en hilos, es siempre mas ventajosa la presion, haciendo que pasen las varillas, ya redondeadas, por un agujero cónico un poco mas pequeño, hecho en una lámina de acero, que se llama *hilera*: y esta operacion debe hacerse, estando frios los metales.

La reduccion mecánica de los cuerpos sólidos, en porciones mas ó menos grandes, se puede ejecutar de dos modos diferentes, ó por una lámina cortante, recta ó circular, ó por medio de las sierras, y otros procedimientos análogos.

Para reducir las materias sólidas á partículas finas, es preciso atender á la naturaleza de las materias; porque unas veces basta machacarlas con una fuerza suficiente; otras es necesario desgarrarlas, y otras es preciso aplastarlas y frotarlas al mismo tiempo. Las sustancias pulposas, tales como las frutas y ciertas especies de raíces ó de tubérculos, las *fibrosas*, tales como las hojas, las cortezas, la madera, la paja, los trapos, etc. se pueden reducir á un gran estado de division, por simple *desgarradura*, valiéndose de superficies llenas de asperezas. Para las hojas, cortezas, madera, que se deben emplear en polvo fino, la accion mecánica de desgarrar no basta; ella puede á lo mas servir para preparar las materias; la accion por simple presion aun no obraría sino incompletamente; es necesario recurrir á la percusion, que es la única que parece poder triunfar de la resistencia que estas materias presentan á una gran division molecular.

Las cortezas para los curtidos, la madera para los tintes etc., se pueden dividir en filamentos groseros, en astillas ó aun en polvo; pues que esta operacion mecánica sólo tiene por objeto facilitar la accion del agua que debe percibir la materia colorante; pero los trapos para el papel deben reducirse á filamentos de una gran tenuidad; y que sin embargo tengan suficiente longitud para que se puedan enlazar los unos con los otros y formar aquella especie de tejido que presenta el papel. Mientras mas sutiles sean los filamentos y estén reducidos de algun modo á sus fibras elementales, el papel es mas unido; y mientras que al mismo tiempo los filamentos conserven mayor longitud, mas tenacidad y solidez tiene el papel.

La reduccion del trigo en harina, se efectúa machacando y frotando al mismo tiempo el grano.

Las operaciones mecánicas, que tienen por objeto separar las partículas finas de las groseras, como las de cerner, cribar etc., ó las pesadas de las ligeras, como las de aventar, ó separar los granos metálicos de las arenas, etc., requieren, ó que estas partículas tengan una forma y dimensiones que les permitan pasar por donde no lo hagan las otras que se quieren separar, ó que dichas partículas, aunque tengan dimensiones iguales ó mayores que las otras con que están mezcladas, sean específicamente mas ligeras. Hay dos medios generales para conseguir estos objetos, á saber, ó se hace mover de diversas maneras, la masa

sobre una superficie con agujeros por los cuales pueden pasar sólo las partículas delgadas; ó se suspenden las partículas en un medio agitado, que por su naturaleza ó por su pequeñez, pueden permanecer allí mas ó ménos tiempo en suspension.

Una mezcla de partículas finas y groseras ó partículas ligeras y pesadas, se separarán mas ó ménos completamente, exponiéndolas al movimiento de un medio agitado, cuya acción se pueda ejercer simultánea ó sucesivamente sobre todos los puntos de la mezcla. El medio llevará en su movimiento las partículas bastante ligeras para permanecer suspendidas en él. Sólo el agua y el aire pueden servir para esta operación. El empleo del agua parece preferible en los casos siguientes: 1.º cuando se opera sobre materias terrosas ó metálicas; 2.º cuando la operación se debe hacer con mucha economía sobre grandes masas; 3.º cuando la materia no es soluble en este líquido, ni susceptible de ser alterada por él; 4.º, en fin, cuando las partículas materiales son de un cierto peso, sea por su naturaleza, sea por la humedad de que se puedan haber impregnado.

Para materias de otra naturaleza, es necesario recurrir al movimiento del aire, cuando se quiere fundar el sistema mecánico de separación sobre la diferencia de peso específico de que las partículas están dotadas. Hay tres modos de presentar la masa á la acción de este agente: 1.º golpeando violentamente sobre esta masa, y dirigiendo al mismo tiempo una corriente de aire, que viene á tocar á su superficie; 2.º agitando vivamente toda la masa y haciéndola atravesar por una corriente de aire; 3.º haciendo pasar la masa poco á poco por esta corriente y perpendicularmente á su dirección.

La operación mecánica, que tiene por objeto la traslación forzada del ayre, sea para renovarle, sea para escitar la acción del fuego, puede verificarse de tres modos distintos: el 1.º consiste en rarificar por el calor una columna de ayre en un tubo, á la manera de chimenea; pues en este caso, el ayre frio se precipita de los puntos que se han determinado; el 2.º se practica haciendo el vacío en una capacidad cualquiera, que se puede abrir despues para dejar llegar allí un torrente de ayre que se establece inmediatamente para llenar este vacío; el 3.º consiste en ejercer sobre una masa de ayre, una presión que le obligue á salir con mas ó ménos violencia por una abertura practicada sobre el depósito en que esta masa de ayre está encerrada; se puede emplear uno de estos tres medios, sea para renovar el ayre, sea para escitar la combustión.

Con el fin de indicar las operaciones mecánicas, que tienen

por objeto preparar las materias filamentosas para los diversos sistemas de hilados, observaremos que estas materias filamentosas son el cáñamo, el lino y algunas cortezas vegetales; el algodón y algunas otras horras de plantas ó árboles; las lanas, pelos y bello de diversas especies de animales; y en fin, la seda y algun otro producto análogo del reino animal. Las principales cualidades de las materias propias para el hilado, son una gran finura en sus filamentos, y que estén separados los unos de los otros; igualdad en sus longitudes y grueso; pureza de la materia, ó ausencia de todos los filamentos, ó sustancias heterogéneas; en fin, la flexibilidad y tenacidad de los filamentos elementales.

El lino y el cáñamo presentan sus filamentos tan sumamente aglutinados, que se necesitan muchos trabajos preparatorios para hacer de ellos una materia propia para el hilado. El algodón, así como las diversas especies de lanas y borras, están compuestas de filamentos de diferentes grados de finura, sin ninguna trabazon entre sí, y susceptible de pasar al hilado en el estado que tienen naturalmente; pero estas materias están cargadas mas ó ménos de impurezas; los filamentos son de longitudes muy desiguales, algunas veces no son de la misma naturaleza, y siempre se hallan tan enmarañados entre sí y tan replegados los unos sobre los otros en todos sentidos, que es indispensable darles una colocacion regular para hacer de ellos un hilo. No sucede lo mismo con la seda; la seda es un hilo de todo punto hecho é indivisible, y no hay mas que devanarle, redoblarle y retorcerle.

Para indicar algo acerca del hilado y de sus preparaciones y procedimientos, observaremos que el objeto del hilado, es distribuir sobre una longitud dada, una serie no interrumpida de filamentos, uniformemente colocados y por todas partes en número igual, y dar á esta línea de desarrollo un grado de torsion determinado para hacer que estén reunidos todos estos filamentos. La práctica de esta operacion y la manera de efectuarla en los diversos ramos de que se compone, forma lo que se llama propiamente el *Arte del hilandero*; y como su esplicacion detallada está fuera de los límites de esta obrita, pasaremos á hacer algunas observaciones generales sobre la formacion de los tejidos.

Entrelazar los hilos entre sí, desenvolviéndolos sobre un cierto ancho y longitud, es formar un *tejido*; y como este entrelazamiento es susceptible de variar indefinidamente, hay una variedad infinita de tejidos. De tres modos generales se puede formar un tejido, á saber: 1.º entrelazando un solo hilo consigo mismo, como se verifica en el punto de calceta; 2.º entrelazando juntos un número fijo de hilos, cada uno de determinada longitud, y colocados parale-

lamente los unos al lado de los otros, como en los cordones, en algunas variedades de tules y de encages; 3.º haciendo pasar un hilo continuo entre hilos paralelos, mientras que se les hace cruzar de una manera cualquiera, como sucede al formar el lienzo y la mayor parte de los otros tejidos, sean ó no labrados.

Cualquiera que sea el género de tejido, que se trate de producir, no hay mas que hacer enlazar los hilos por ciertos movimientos de piezas determinadas. Las cualidades de la materia sobre la cual se obra, si influyesen en algo para el aspecto del producto, no lo hacen de ningun modo en el trabajo del tejido: el objeto por otra parte, que uno se propone, varía con cada especie; pero como lo que se deséa es obtener una cierta forma de entrelazamiento, todas las condiciones del suceso están encerradas en la precision y facilidad con que las piezas mecánicas hacen mover los hilos; á fin de que sin mudar de forma, sean encorvados y replegados de muchas maneras diferentes para formar lo que se deséa.

Este asunto no es de tal naturaleza que puede ofrecer á la ciencia datos suficientes para fundar una doctrina aplicable á la formacion de los tejidos en general. No presenta sinó particularidades, simples movimientos de piezas que describir, que pertenecen más á la práctica de cada uno de los tres modos de operar, que á la teoría; y no parece posible hacer en abstracto observaciones propias para mejorar lo que existe. En este género, las innovaciones útiles, y los perfeccionamientos están en el dominio del génio de la invencion, guiado y sostenido por un conocimiento profundo de todos los recursos de la Mecánica y del dibujo para comprender la correspondencia que debe haber entre un diseño cualquiera, y el número de hilos que á cada instante se deben levantar ó bajar para que resulte el tejido en la labor que se apetece.

Los aderezos, que se dan á los diferentes géneros de tejidos, son ó por composiciones que se podrían llamar *químicas*, ó por procedimientos puramente *mecánicas*. Y como aquí sólo nos corresponde el ocuparnos de estos últimos, dirémos, que se distinguen los aderezos mecánicos, segun el objeto que se trata de conseguir en el empleo de cada uno: así es, que unos tienen por objeto aplastar los hilos del tejido y batanar otra vez, ú ocultar el bello que se presenta en su superficie; por otros se trata de hacer contraer una fuerte adherencia entre los filamentos ó entre los cabos de filamentos que salen de los hilos de que el tejido está formado; en unas ocasiones se deséa que aparezca en la superficie del tejido un gran número de extremos de filamentos, que se van á buscar en el cuerpo del mismo tejido; en otras se deséa cortar á la misma altura los cabos de los filamentos, así conducidos á la superficie; y otras veces se quiere quitar toda la borra

de que la superficie del tejido está cubierta; y cada una de estas operaciones exige su procedimiento mecánico, que le es peculiar.

Dirémos también algo sobre los medios que se emplean para pulimentar las materias duras; y se reducen á que el pulimento tiene por objeto quitar todas las asperezas que hay en los cuerpos, reduciéndolas todas á pequeñas superficies planas que se confunden con la superficie entera del cuerpo, y que son como sus elementos. Los cuerpos que deben recibir un pulimento brillante, se frotan sus superficies con materias al ménos tan duras, como los mismos cuerpos. El mármol y el cristal se preparan para el pulimento, frotando una con otra dos superficies de la misma materia; despues se les da el pulimento, como á los metales, frotándoles con diversos cuerpos, en polvos mas ó ménos finos. Para obtener un hermoso pulimento, se debe frotar con una gran rapidez, y emplear polvos mas finos segun se vaya adelantando en el pulimento.

En cuanto á las operaciones generales de la agricultura, observaremos que hay una operacion mecánica que domina á todas las otras, por la importancia y estension de su resultado, y porque de ella sola depende todo el suceso del cultivo, con relacion al ménos á lo que es dado al hombre hacer para favorecer la produccion en este género.

Esta operacion es la *labranza*: no podemos hacer acerca de ella sinó indicaciones en general, y bajo el punto de vista puramente mecánico: los detalles y aplicaciones prácticas pertenecen á un órden de conocimientos enteramente estraños á nuestro asunto. Sin embargo, es de la mayor importancia indicar, que el objeto de la labranza es no solamente dirigir hacia la superficie de un campo las capas inferiores de la tierra vegetal, tomadas á diversos grados de profundidad segun las circunstancias en que uno se halla; sinó también el de reducir esta tierra, así vuelta, al mayor grado de division, ó pulverizacion, á fin de que todas las ramificaciones de las raices puedan penetrar fácilmente, y que reciban, á traves de la capa de tierra que las cubre, el aire que les es útil.

El cultivador debe también dirigir sus miras á disponer el terreno para obtener las mas abundantes cosechas. Lo cual se consigue mezclando á las tierras demasiado compactas y húmedas, tierras areniscas, cenizas etc., y á las demasiado areniscas, arcillas, margas y otras diversas sustancias; quitando á todas los cantos, y las grandes piedras que impiden nacer las semillas, y despues extenderse las raices. Con esta disposicion del suelo, es como los abonos ó estiércoles pueden procurar las mayores ventajas: sobre cuyo punto observaremos, que en virtud de los esperimentos hechos hasta el dia, los alimentos, que las plantas reciben de los abonos sólo contribuyen

para aumentar la vigésima parte del peso que adquieren por todos los otros agentes atmosféricos, como son el aire, el agua, el oxígeno, el hidrógeno, el carbono, etc.

CUARTA PARTE.

En las tres partes anteriores, hemos visto, cómo con materia y movimiento, tomados en la naturaleza, se tienen los medios de suplir á la fuerza, y á la destreza del hombre, para ejecutar esta multitud de trabajos diversos que le prescriben sus necesidades y conveniencias.

Hemos pues corrido, aunque muy rápidamente, todo el dominio de la Mecánica industrial; y en rigor, el objeto que nos habíamos propuesto podía terminarse aquí. Pero no hemos querido dejar de poner esta cuarta parte, para hacer algunas advertencias útiles. Con este objeto, observaremos, que las cuestiones de Mecánica industrial se pueden considerar y pueden ser resueltas por dos vías distintas: ó por la inspiracion, ó por investigaciones experimentales. La Mecánica tiene una circunstancia particular, y es: que una multitud de hombres sin conocer absolutamente los principios de esta ciencia, se aventuran sin temor, á la investigacion de las máquinas, guiados simplemente por aquel instinto que parece pertenecer á la organizacion del hombre, ó nacen de las numerosas circunstancias en que él es testigo de los diferentes empleos de la fuerza y del movimiento. Tambien se les ve consumirse en esfuerzos muchas veces ruinosos, ó para resolver cuestiones insolubles, ó para tratar de poner en ejecucion soluciones ménos completas ó mas complicadas que las que se han encontrado ántes de ellos, ó en fin, para llegar á una perfeccion ideal de combinaciones mecánicas, que se puede presentar al espíritu como una realidad, pero que es imposible de alcanzar en la ejecucion. Las investigaciones del movimiento perpetuo, ó de cualquier máquina propia para servir de motor; falsas aplicaciones de las leyes de la naturaleza, proyectos que tienen estas leyes en oposicion: vanas combinaciones de palancas para producir efectos muy simples, ó para producir mucho con poca fuerza; mejoras pretendidas á procedimientos mecánicos, que no son sinó puras mudanzas de construccion sin utilidad para los resultados de la operacion; investigaciones á priori sobre cuestiones de que no se poseen todas las condiciones, ó en que todas sus condiciones no se pueden abrazar ó determinar rigurosamente. Todas estas cosas ocupan á bastantes espíritus, y son muchos los que se extravian diariamente en estos falsos caminos, pierden en ello su tiempo y algunas veces su caudal.

Por el contrario, hay otras muchas personas que tienen una prevencion extraordinaria contra las máquinas; y esta prevencion suele tener por origen dos causas diferentes, una la que resulta de estar acostumbrados á ver hacer una cosa de un sólo modo, é inferir de aquí, que este es el único medio adecuado para el objeto: y otra de suponer que empleando las máquinas, se quita el trabajo á la clase obrera, y se aumenta el número de los pobres. Como esta opinion errónea ha sido adoptada por algunas personas ilustradas, Mr. Dupin, miembro del Instituto de Francia, ha hecho los mas vivos esfuerzos para hacer ver por el razonamiento y por el cálculo, cuanto se separaban de la verdad las personas que la adoptaban; pero teniendo presente que las demostraciones mas convincentes, cuando contrarian opiniones generalmente recibidas, se rechazan sin exámen por la prevencion, se ha ocupado tambien de demostrarla con hechos: y habiendo examinado con atencion lo que pasa en Inglaterra, por cuyo pais ha viajado, ha deducido que *hay menos pobres en aquellas provincias de Inglaterra en que hay mas máquinas*: con lo cual, ya nada se puede objetar en contra del útil empleo de las máquinas. Y terminaremos este tratadito, indicando los medios que han proporcionado á la Inglaterra el elevarse á un grado tan alto de prosperidad, pues que todos se hallan íntimamente unidos con nuestro objeto.

Smith, profesor de Edimburgo, dió á conocer las ventajas de la division del trabajo en las operaciones industriales, y aclaró varios puntos de la economía política; estos conocimientos sirvieron de base á las sabias leyes comerciales de Inglaterra.

Black, profesor de Glasgow, por sus adelantamientos en la Química, preparó los inmensos servicios que esta ciencia proporciona á la industria.

Jacobo Watt, constructor de instrumentos de Física y de Matemáticas, llegó á hacer de la máquina de vapor el motor mas poderoso y el mas útil para las Artes modernas.

Un peluquero puso en práctica un mecanismo para hilar el algodón; y esto solo ha dado á la industria británica una inmensa superioridad: en términos, que esporta anualmente una cantidad de algodones, hilados y tejidos por el valor de mil y seis cientos millones de reales.

El Doctor Burbek, Profesor de Mecánica en la institucion Andersonniana, es á quien la Gran Bretaña es deudora de la instruccion científica estendida á la clase obrera. El primer prospecto del curso que abrió sobre este interesante asunto, en la ciudad de Glasgow, contiene unas reflexiones tan justas y profundas, que gravadas en el corazon de los artistas de Glasgow, tienen hoy un

saber práctico y una habilidad tan célebre en toda la Gran Bretaña, que tomando por modelo el establecimiento de Glasgow, se han imitado y estendido estas instituciones, de modo que las hay en el día en Londres, en Edimburgo, en Aberdeen, en Leeds, en Manchester, en Brimingham, en Newcastle, en Liverpool, en Lancaster, y lo será sucesivamente en todas las ciudades de la Gran Bretaña. En dichos establecimientos se enseñan á la clase obrera de Inglaterra y Escocia, los principios de Geometría, de Mecánica, de Física y de Química, esplicados con la mayor claridad, precision y sencillez.

Estos son los medios adoptados por la Gran Bretaña, y que la han elevado á un punto tan alto de riqueza y prosperidad, de que solo viéndolo se puede formar alguna idéa. Baste decir, que atónita la Francia, de unos pasos tan agigantados, y deseando no atrasarse en sus producciones industriales, se apresura de un modo muy extraordinario á difundir en la clase obrera todos los conocimientos indispensables para que no desmerezcan sus artefactos. Así es, que en el Conservatorio de Artes y oficios de Paris, se abrió en 1824 un curso de Geometría y de Mecánica aplicadas á las artes. En los discursos que el sabio Mr. Charles Dupin, encargado de esta enseñanza, y á quien he tenido la satisfaccion de oír, ha pronunciado en diferentes ocasiones, de tal modo hace ver la ventaja y aun la absoluta necesidad de semejante instruccion, que por su influjo se van abriendo otros cursos análogos en varias ciudades de Francia.

El gobierno de Suecia queriendo favorecer el desarrollo y los progresos de la industria, por una instruccion popular é industrial, mas fácilmente accesible y mas generalmente esparcida, ha decretado el establecimiento de una *escuela tecnológica*, cuyos cursos, análogos á los del Conservatorio de artes y oficios de Paris, debían abrirse en Enero de 1826. También se ha planteado en Rusia otro establecimiento análogo. Y en España tenemos ya varias cátedras con este objeto, no solo en el Conservatorio de Artes de Madrid, sinó en varias ciudades de provincia, como Granada, Sevilla, Málaga, Murcia, Badajoz, Burgos, Santiago, Cádiz, Oviedo y Valencia.

AFINITOLOGIA.

381 *Afinitologia* es la ciencia que trata de aquella propiedad que tienen los cuerpos, en virtud de la cual sus moléculas se dirigen las unas á unirse con las otras.

Los antiguos reconocían como elementos al *aire*, *tierra*, *fuego* y *agua*, porque no los podían descomponer en otras sustancias mas simples; y suponían que de la combinacion de dos ó mas de estos cuatro principios resultaban todos los cuerpos de la naturaleza. Pero los Químicos modernos han demostrado que ninguna de estas sustancias es simple; en efecto, el aire se compone de otras dos, que se llaman *oxígeno* y *azoe* ó *nitrógeno*, en una proporción tal, que en 100 partes de aire en volúmen hay 21 de oxígeno y 79 de azoe, tambien en volúmen. Lo que comunmente se llama *tierra*, es bien conocido de todos, que puede ser de diversa naturaleza; pues en general es una mezcla de varias sustancias ú óxidos metálicos, como son la cal, la arcilla etc., compuestas ellas mismas de metales unidos al oxígeno. El *fuego* se compone de una sustancia, á la cual se debe la propiedad de hacer visibles los objetos, y que se llama *luminico*: y de otra que tiene la propiedad de escitar en nosotros la sensacion que llamamos *calor*, y por lo mismo al agente que le produce se le caracteriza con el nombre de *calórico*. El *agua* se compone de dos sustancias que son *oxígeno* é *hidrógeno*, en una proporción tal que el volúmen del hidrógeno es doble del del oxígeno, y en 100 partes de agua en peso hay 88 de oxígeno, y 12 de hidrógeno tambien en peso.

382 Los Químicos consideran como *cuerpos simples*, *elementos* ó *principios elementales*, á aquellas sustancias, que por los conocimientos actuales de la ciencia no se pueden descomponer; y en el dia el número de estas sustancias asciende á 59. De estas hay cuatro que son *imponderables*, es decir, que no se ha podido apreciar su peso hasta el dia, ni aun con las balanzas mas exactas, y son las siguientes: el *calórico*, el *fluido luminico* ó *luminoso*; el fluido *eléctrico*, que es el que produce los rayos en las tempestades; y el fluido *magnético*, que es el que produce, en lo que se llama *piedra iman*, la propiedad de dirigirse por un lado hacia el Norte.

383 Los otros 55 cuerpos todos son ponderables; de estos hay 12 que no son metálicos, á saber: *oxígeno*, *hidrógeno*, *boro*, *fluorina*, *bromo*, *carbón*, *fósforo*, *azufre*, *selenia*, *iodo*, *cloro* y *azoe*. Los otros 43 son sustancias

metálicas, es decir, que son opacas, muy brillantes, capaces de recibir un hermoso pulimento, buenos conductores del calórico y de la electricidad, susceptibles de combinarse con el oxígeno, y de convertirse en unos óxidos deleznable y sin lustre; puestos por el órden de afinidad que tienen con el oxígeno, los 41 siguientes guardan próximamente este órden: *silicio, circonio, torinio, aluminio, itrio, glucinio, magnesio, calcio, estroncio, bario, litio, sodio, potasio, manganesio, zinc, fierro, estaño, arsénico, molibdeno, cromo, tungsteno, colombio ó tántalo, antimonio, uranio, cerio, cobalto, cadmio, titánio, bismuto, cobre, telurio, níquel, plomo, mercurio, osmio, plata, rodio, paladio, oro, platino, hidridio*. Los dos restantes son el *vanadio* y el *lantano*, que quiere decir *oculto*; y aun no se sabe el lugar que les corresponde por su afinidad con el oxígeno.

El vanadio es blanco y posee un brillo metálico cuando ha estado pulimentado por el brufidor; no es de ningún modo maleable y es difícil de fundir.

El lantano se ha dado á conocer en la *Revista Británica* correspondiente á octubre de 1839. Se ha encontrado en el cerite de Batnas, calcinando el *nitrate de cerium*, obtenido con dicho cerite.

384 Todos los demas cuerpos de la naturaleza constan de algunas de estas 59 sustancias simples, y por lo mismo se llaman *compuestos*. Si solo constan de dos sustancias simples se llaman *binarios*; si de tres, *ternarios*; y así sucesivamente. Las sustancias simples, que entran en la composicion de un cuerpo, se dice que son sus *principios constitutivos*; y así, pues que el agua se compone de oxígeno y de hidrógeno, resulta que estos son sus principios constitutivos; no se debe confundir lo que se entiende por principios constitutivos, con lo que se llama *molécula* ó *parte integrante* de un cuerpo, que es una parte del mismo cuerpo que tiene la misma naturaleza que él. Así, separando de un vaso, que tiene agua, una gota de ella, esta gota sea grande, sea pequeña, goza de las mismas propiedades que la demas agua que quedó en el vaso, y se compone de los mismos principios constitutivos, á saber, de oxígeno y de hidrógeno, y en las mismas proporcio-

nes que el agua del mismo vaso; y por lo cual se puede considerar como su molécula ó parte integrante. Pero cada uno de los principios constitutivos tiene propiedades que le son peculiares, que no son las del uno las mismas que las del otro, y son muy diferentes de las del compuesto *agua*. Así es, que tanto el oxígeno como el hidrógeno son fluidos, y el agua es líquida; el oxígeno es bueno para la respiracion, y el hidrógeno no se puede respirar en él, porque mata á los animales que le respiran; el oxígeno es 15 veces mas pesado que el hidrógeno; y 706 veces ménos pesado que el agua.

385 A la causa, de cualquier naturaleza que sea, por medio de la cual se combinan dos sustancias simples cuando se ponen en contacto, se le caracteriza con el nombre de *afinidad*; y se llama *cohesion* á la fuerza con que están unidas entre sí las moléculas integrantes.

A lo que hemos llamado *afinidad*, se le ha dado tambien el nombre de *atraccion molecular*; porque se ha notado una cierta analogía en el modo de obrar entre esta fuerza y la *atraccion celeste ó gravitacion universal*; pero con la diferencia de que la *afinidad* obra á distancias insensibles, ó solo poniendo en contacto las sustancias, siendo así que la *atraccion celeste* se verifica á distancias muy considerables, y entre masas muy grandes.

386 Para determinar con exactitud las leyes de la *afinidad* entre las sustancias simples, se necesita atender á siete circunstancias: 1.^a á la *cantidad relativa de cada cuerpo de los que se ponen en contacto*; 2.^a á si estos cuerpos son simples ó están combinados; 3.^a á la *cohesion que tienen entre sí*; 4.^a al *calor á que se hallan espuestos*; 5.^a á la *cantidad y calidad del fluido eléctrico que tengan*; 6.^a á su *peso específico*; y 7.^a á la *presion que sufren*; pues segun varíe alguna ó algunas de estas circunstancias, variarán las leyes de la *afinidad*.

387 Los cuerpos nos ofrecen dos especies distintas de combinaciones; cuando tienen mucha *afinidad* no se combinan, sino en un cierto número de proporciones; y cuando tienen poca *afinidad*, parece que pueden combinarse en todas proporciones, como el alcohol y el agua. En el primer caso; las propiedades del compuesto son muy di-

ferentes de las que tienen las sustancias componentes; y en el segundo no se diferencian mucho; de este último género de combinaciones es la que resulta de echar azúcar ó sal en el agua; pues en el compuesto notamos las propiedades del agua y las de la sal ó azúcar; del primer género de combinaciones es la que resulta quemando en el aire libre el azufre, que es un cuerpo insípido é inodoro, pues se combina con el oxígeno del aire y forma el ácido sulfuroso, que despues pasa á sulfúrico por su mayor oxigenacion, y es un cuerpo, cuyo sabor y olor son sumamente fuertes.

388. Se dice en todos los casos, que un cuerpo está saturado de otro, cuando está combinado con toda la cantidad posible de él.

El determinar con exactitud la medida de la afinidad de las diversas sustancias, es sumamente difícil. Sin embargo, ya se ha dado un paso bastante ventajoso. Para formarnos idéa de él, debemos observar que los cuerpos simples boro, carbono, fósforo, azufre, arsénico y iodo, combinados en determinadas proporciones con el oxígeno, forman sustancias binarias que se llaman ácidos; y que tienen la propiedad de enrojecer los colores azules vegetales, tal como el de violeta; ciertas combinaciones del potasio y sodio con el oxígeno, que se conocen con el nombre de potasa y de sosa, que se llaman en general álcalis ó sustancias alcalinas, tienen la propiedad de enverdecer los colores azules de los vegetales, como el de la violeta; combinándolos en ciertas proporciones resulta un compuesto que no muda ni el color del tornasol, ni el de la violeta.

En este estado se dice que el compuesto está formado de cantidades de ácido y de álcali, tales que se neutralizan ó se saturan recíprocamente; y como esta saturacion es un efecto inmediato de la afinidad de estos cuerpos, se puede considerar como la medida de esta misma afinidad; por lo que se puede decir que las afinidades de los álcalis con los ácidos son proporcionales á las cantidades en que se necesitan combinar para saturarse. De manera, que si una parte de un álcali *A* necesita para su saturacion una parte del ácido *B*, dos partes del

ácido *C* y tres del ácido *D*, las afinidades del álcali para con los ácidos *B*, *C*, *D*, guardarán la razon de 1:2:3.

389 En los mas de los casos, el estado actual de la ciencia no se estiende á mas que á determinar cual es de dos, tres ó mas cuerpos, el que tiene mas afinidad con el otro: para lo cual se empléan diferentes medios.

Yo creo que se debería tener en consideracion, ademas de todas las circunstancias indicadas (386), el tiempo que deben estar en contacto las sustancias para que se efectúe la combinacion.

La afinidad parece ser una fuerza toda química; y hay muchos hechos que corroboran la idéa de que la afinidad viene á ser una accion eléctrica.

Ahora tenemos suficientes motivos para esperar, que este interesantísimo ramo hará progresos de consideracion; pues en los *Anales de Química y Física* correspondientes á Abril de 1839, hay un artículo del célebre *Mr. Gay-Lussac* intitulado *Consideraciones sobre las fuerzas químicas*; y manifiesta en él, que se propone presentar sucesivamente en muchas Memorias algunas reflexiones sobre las afinidades.

CRISTALOGRAFÍA.

390 Si examinamos con atencion los cuerpos que nos rodean, hallaremos que se pueden dividir en dos grandes clases: los unos gozan de *vida*, que consiste en nacer, crecer, tomar diferentes formas, reproducirse por órganos destinados para la generacion, dando origen á nuevos individuos de su misma especie, y á cierta época desaparecer, como son los vegetales y los animales, y se caracterizan con el nombre general de cuerpos *orgánicos* ó *cuerpos organizados*; los otros, privados de todas las circunstancias que constituyen la vida, se caracterizan con el nombre de *cuerpos inorgánicos* ó *minerales*: tales son el aire, el agua, las piedras, los metales, etc.

391 Una piedra tal como el mármol, un metal como el hierro, una sal como el alumbre; un líquido como el

agua, un fluido como el aire, y en una palabra todos los cuerpos que no se ven nacer, que no viven y que no se reproducen, se forman y crecen de una manera enteramente diferente de aquella con que lo ejecutan los vegetales y animales.

Un mineral se forma por la reunion de moléculas semejantes entre sí, que componen una masa, y no sufren ninguna mudanza en su agregacion; y si aumenta de volumen, se observa que nuevas capas se aplican á su superficie y le cubren por todas partes; y por esto se dice que crecen por *yuxtaposicion* ó *agregacion*.

Una vez formado el mineral, le basta para conservarse el que subsistan las condiciones exteriores que le han producido: y capaz, por sí, de una duracion indefinida, no será destruido sinó por la aplicacion de fuerzas que estén fuera de él. Mientras dure su existencia, no será susceptible de sufrir mudanzas sinó en su forma, en su volumen y en su masa. Su fin será el resultado de las mismas fuerzas físicas, químicas y mecánicas, á que él ha debido su origen, sin poder dar el ser á otro mineral, sinó cesando él mismo de existir.

392 Los vegetales y los animales, que se comprenden, bajo la denominacion de *cuerpos vivos* ó de *cuerpos organizados*, tienen por origen una *generacion*; es decir, que provienen siempre de una molécula que ha estado en otro cuerpo semejante á él, y que despues de una serie de desarrollos determinados, le han formado. Crecen de muy diverso modo que los minerales; pues las sustancias que concurren para su crecimiento, no se les parecen por lo regular en nada. Estas materias, trasportadas por ellos en su interior, ó puestas solamente en contacto con ellos, son recibidas en totalidad ó en parte, por conductos ú órganos que tienen la propiedad de modificarlas y de distribuir las en todas las partes del animal ó vegetal, de *asimilarlas* á estas partes, de depositarlas allí y de concurrir así á su crecimiento; de manera, que todo lo que contribuye para aumentar el volumen de estos seres, proviene de su interior, y este modo de crecer se dice que es por *intususepcion*. Su *conservacion* depende de lo que se llama *nutricion*, que consiste en el mecanismo por el cual estos seres

reciben sin cesar, de fuera de ellos mismos, nuevos materiales para recomponer sus órganos, y desechar al mismo tiempo algo que los formaban preliminarmente. Por manera, que todos los cuerpos organizados, aun los mas simples que se consideren, están dotados de estas tres facultades, á saber: *nutricion, acrecentamiento y reproduccion*. Mientras dura su existencia, presentan mutaciones constantes y determinadas, que es lo que se espresa bajo el nombre de *edades*, y gozan de la facultad de *reproducirse*, esto es, de poder dar la existencia á otros cuerpos semejantes, sin dejar por esto de existir ellos mismos. Su duracion es limitada; y en cada especie, es proporcionada á la solidez del mecanismo interior por el que se efectúa su nutricion: y el tiempo que dura su existencia, que se reconoce principalmente por las dos facultades de *nutricion y reproduccion*, que cooperan á la conservacion del individuo y de su especie, es á lo que se llama *vida*. Su fin constituye lo que se llama *muerte* en los animales, y *secarse* en los vegetales.

El Sr. D. Nicolás Casas, mi amigo y compañero en la Academia de Ciencias Naturales de esta Corte, ha leído varias Memorias en la 1.^a Seccion de la espresada Academia, sobre todo lo relativo á la *generacion ó reproduccion* en las diferentes clases de animales y plantas, que son los seres que constituyen el *reino orgánico*; ha examinado con detenimiento cuantas teorías han existido hasta el dia sobre tan difícil como importante y delicada materia; y fijándose en lo que reúne mas datos verosímiles, ha rebatido las ideas erróneas de los antiguos acerca de las generaciones equívocas ó espontáneas, manifestando, que todo animal y todo vegetal, cualquiera que sea su clase, condicion y naturaleza, debe su origen, por medio de la generacion, á padres semejantes á ellos mismos, pues es necesario poseer la vida para poderla comunicar; que no se efectúa la reproduccion en todos estos seres de un mismo modo; y por lo mismo analizando las clasificaciones de las diversas especies de generacion admitidas en *fisípara, subgémípara, gémípara interna y esterna, ovípara, ovovivípara, y vivípara*, que el Sr. Casas ha dado á conocer con la mayor claridad y exactitud, admitiendo solo como

tal, la *ovípara* con sus modificaciones: por lo cual, es de desear que cuanto ántes se publiquen sus profundas, sabias é interesantes investigaciones.

393 Los cuerpos inorgánicos simples, es decir, aquellos que no resultan de la agregacion de muchas especies diferentes, están formados de moléculas ó partes infinitamente pequeñas, todas semejantes á la masa que componen; así es, que si en una barra de oro puro se desprende una partícula, de cualquier parte que se la tome, será en un todo semejante á la masa de oro de que formaba parte. Esta semejanza entre el todo y sus partes, no se encuentra en los animales ni en los vegetales. Las hojas no representan el árbol en pequeño; siendo así que un cubo de sal representa en pequeño una masa cúbica de la misma sal; por lo que se nota que en los cuerpos orgánicos hay *individuos*, es decir, hay seres compuestos de moléculas diferentes, que no se pueden dividir sin ser destruidos, mientras que en los minerales no se ven individuos, sino solamente masas ó ménos gruesas, que pueden ser divididas casi al infinito en pequeñas partes similares, que tiene cada una las mismas propiedades que la masa de que han sido separadas.

394 Los minerales, y muy probablemente todas las sustancias inorgánicas, cualquiera que sea su origen, gozan de otra propiedad muy notable que es la de *crystalizar* (*), es decir, de tomar una forma poliédrica de ángulos constantes, cuando las circunstancias lo permiten; y la ciencia que trata de manifestar las leyes con que la naturaleza efectúa la cristalización, se llama *Cristalografía* ó segun algunos *Cristalología*.

395 Los cristales, que son los productos de la cristalización, son unos cuerpos terminados naturalmente por un cierto número de facetas planas y brillantes, como si hubiesen sido talladas y pulimentadas por un lapidario. Estas facetas forman entre sí ángulos, que son constantemente los mismos en los diversos pedazos de una misma variedad de cristal.

(*) La esperma de ballena, que es de origen animal, y el alcanfor, la azúcar, etc. que son producciones vegetales, son susceptibles de cristalizar.

En medio de las modificaciones sin número, de que es capaz la forma de un cristal, jamás varía, ó es constante en cada especie mineral, el ángulo de incidencia ó la inclinación respectiva de sus caras entre sí. Supongamos tres sustancias que cristalicen en octaedros, estos ofrecerán caras diferentemente inclinadas. Esta observación, que se debe á *Rome de L'isle*, de la que nació la medida de los ángulos, demuestra que la cristalización está sujeta á reglas.

Hasta el presente, la ley de la constancia de los ángulos se había admitido sin restricción alguna. Pero, como advierte *Beudant*, es susceptible de algunas variaciones, y sólo es fija en los minerales que se han formado bajo una misma temperatura, y presentan una misma composición. En este caso, los ángulos tienen exactamente el mismo valor. Las observaciones de *Mistcherlic* y *Beudant* prueban, que cuando hay algunos principios accidentales, v. gr. un carbonato de cal, que en vez de ser puro, tenga magnesia, fierro, ó manganeso, presenta ya alguna variación, así como también la causa la dilatación que una alta temperatura hace experimentar á ciertos cristales, con la particularidad de que el aumento no es por igual en todas sus dimensiones: v. gr. el romboide de la cal carbonatada se alarga en el sentido de su eje menor y se acerca á cubo.

Para que la cristalización se pueda verificar, es necesario que los cuerpos estén reducidos á sus moléculas integrantes; y que estas moléculas estén bastante aproximadas, para que su atracción recíproca sobrepuje á la atracción que ejerce sobre ellas el cuerpo que las tiene divididas.

La separación de las moléculas sólo puede ser producida por la acción del calórico, ó por la disolución de un sólido, sea en un líquido, sea en un fluido elástico.

396 Cuando la atracción de composición (es decir, la que hay entre dos cuerpos de naturaleza diferente, como la que un líquido ejerce sobre las moléculas integrantes de un cuerpo, y en virtud del cual las tiene separadas), viene á cesar ó disminuir suficientemente por una causa cualquiera, las moléculas integrantes abandonadas á

ellas mismas, se aproximan, se reúnen simétricamente, y forman un cuerpo regular, que es lo que se llama *crystal*.

Así, cuando se pone sal ó azúcar en el agua, este líquido separa las moléculas integrantes de estas sustancias; se combina con ellas, y las hace invisibles formando un todo homogéneo, que es lo que se llama una *disolucion*.

Miéntas que el agua por su atraccion de composicion permanezca unida á estos cuerpos, sus moléculas permanecen separadas; pero si se disminuye por una fuerza cualquiera la accion química del agua sobre estas sustancias, por ejemplo, si se hace evaporar el agua, á medida que las moléculas integrantes de la sal ó de la azúcar, se aproximan, obedecen á su atraccion de agregacion ó fuerza de cohesion, se reúnen simétricamente, y producen cristales de sal ó de azúcar.

397 De todo esto se deduce: 1.º que la atraccion de composicion, ejercida por un líquido ó por un fluido sobre las moléculas de un cuerpo que está suspendido en él, se opone á la cristalizacion de este cuerpo; y que para que la cristalizacion llegue á verificarse, es indispensable que esta atraccion cese, ó á lo ménos que disminuya suficientemente.

2.º Que las formas poliédricas y constantes de los cristales, se deben á la colocacion simétrica de sus moléculas integrantes: las cuales parece que tienen ellas mismas una forma poliédrica y constante. Además para que la cristalizacion sea mas regular, se necesita que la masa del disolvente sea muy superior á la del cuerpo disuelto y que se halle en reposo; pues si faltan estas condiciones no se obtiene sinó una cristalizacion confusa.

398 En la cristalizacion se nota: 1.º que en el momento en que se efectúa, se desprende un calor muy sensible, debido á la aproximacion de las moléculas del cuerpo que cristaliza. 2.º Que un movimiento brusco, ó la presencia de un cuerpo extraño, decide la cristalizacion, y hace precipitar algunas veces un gran número de cristales. 3.º Que la luz es favorable á la cristalizacion, y

que los cristales se depositan en mucho mayor número en la parte de los vasos que se encuentra opuesta á ella. 4.º Que los ángulos y las aristas parece que se forman los primeros. 5.º Que los cristales que se hallan en el fondo de un vaso, aumentan mas en el sentido horizontal que en el vertical. 6.º Que poniendo, en un vaso largo y estrecho, cristales á diferentes alturas en medio de un agua saturada, los cristales del fondo crecen mas velozmente que los de la superficie; y que hay un momento en que los del fondo crecen mientras que los de la superficie se disuelven. 7.º Que los cuerpos simplemente fundidos mudan de volúmen, no solo al cristalizar, sinó aun algunos instantes ántes de que se verifique este fenómeno; la mayor parte, el mercurio y el aceite entre otros disminuyen de volúmen; el agua al contrario se dilata, no solo al helarse, sinó aun un poco ántes del momento de su congelacion: lo que hace que el hielo es ménos pesado que el agua, á igualdad de volúmen.

399 Examinando con alguna atencion un gran número de cristales, se observa que una misma sustancia es susceptible de presentarse bajo formas muy diferentes, que parecen aun algunas veces no tener ninguna relacion entre sí.

No obstante, parece que las moléculas integrantes de un mismo cuerpo son todas de la misma forma, y por consiguiente que los sólidos variados que producen por su reunion, están todos compuestos de pequeños cristales semejantes á la molécula integrante de este cuerpo.

El gran paso que se ha dado en estos últimos tiempos en la cristalografía, es el determinar el modo con que se colocan las moléculas semejantes para formar cristales tan diferentes; cómo se disponen, por ejemplo, las moléculas romboidales del carbonato de cal ó espato calizo para producir ya romboides, ya prismas, etc.; y las moléculas cúbicas del sulfuro de fierro ó piritá marcial para producir cubos, octaedros, icosaedros, etc.

400 No pudiéndose hacer á priori esta indagacion, se ha seguido el rumbo opuesto; y se ha observado que la mayor parte de los cristales se pueden dividir mecánicamente en el sentido de sus láminas. Esta division regular

se efectúa ó por medio de la percusión, ó con el auxilio de un instrumento de acero que se introduce entre las láminas de los cristales, ó esponiéndolos á un grado de calor muy fuerte y echándolos despues repentinamente en agua muy fria, se consiguen en él ciertas grietas que facilitan la separacion de las láminas. Las caras, que se obtienen de esta manera, gozan de un pulimento natural, siendo así que por la fractura ordinaria se obtienen superficies irregulares y escabrosas.

Cuando las nuevas caras, que se descubren por esta division, no son paralelas á las del cristal sobre que se obra, se obtiene, continuándola hasta el punto necesario, otro cristal que es divisible paralelamente á todas las nuevas caras producidas por este medio, al cual se le llama el núcleo ó la forma primitiva de la especie mineral á que pertenece. Y por las observaciones mas ingeniosas, *Haiiy* ha llegado á descubrir, que la figura de la forma primitiva ó de éste núcleo es siempre una de las seis siguientes: 1.º tetraedro regular; 2.º paralelepípedo; 3.º octaedro de triángulos equiláteros, isósceles y escalenos, y su base cuadrada, rombea ó paralelográfica; 4.º prisma exaedro regular, ya recto, ya oblicuo en cuanto á su ángulo, y en cuanto á su base, cuadrado, rombo ó paralelográfico; 5.º dodecaedro romboidal; y 6.º dodecaedro triangular.

Estos núcleos están formados por cubiertas de otros sólidos, los mas sencillos de la Geometría, cuya colocacion los produce, y se llaman *moléculas integrantes*, y con ellas se construyen, así dichas formas primitivas como las secundarias que presentan los minerales.

Dichas moléculas integrantes son: 1.ª pirámide triangular ó tetraedro; 2.ª prisma triangular; 3.ª paralelepípedo. Si estas láminas ó porciones de moléculas fuesen iguales, el cristal solo aumentaría de volúmen; mas viendo que con frecuencia varían de figura presentando truncaduras, cúspides y otras modificaciones, se debe inferir que estas láminas se han estrechado, y que las filas de moléculas han sufrido un decremento progresivamente. Estos decrementos se pueden verificar: 1.º sobre las aristas ó en direccion paralela á ellas; 2.º sobre los ángulos

ó en direccion paralela á las diagonales; 3º en los intermedios, ó en direccion entre las dos anteriores; 4º mistos, esto es, cuando se combinan varios de dichos decrementos.

Tales son los sólidos y las leyes con que *Hally* explica la formacion de los variados cristales que presenta el reino mineral. Sobre esto debe tenerse presente, que las moléculas integrantes y formas primitivas pueden variar en sus ángulos y dimensiones, como tambien el que las moléculas se unen por sus caras ó aristas etc., dejando vacíos mas ó ménos considerables, y así pueden componer cristales diferentes.

Por ingeniosa que sea, dice *Beudant*, esta teoría de *Hally*, debe saberse, que su autor no la da, sinó como una hipótesis; pero tal, que si la naturaleza la hubiera seguido, llegaría á hacer cristales por este medio. Sin embargo, no parece verosímil que la naturaleza haya comenzado por formar un cristal primitivo para aplicarle despues láminas en decremento. Segun la inspeccion de muchos cristales, parece, por el contrario, anunciar que se han formado de un golpe. En muchos cristales grandes, notamos, que por lo general son un conjunto de cristales mas pequeños, por lo comun semejantes al grande, y á veces diferentes: v. gr. octaedros de espato fluor formados de cubos.

401 Para cada una de estas formas, hay una teoría matemática muy ingeniosa; y por los ángulos que forman los planos entre sí y demas circunstancias, se llega á determinar en un cristal cualquiera, cual es la forma de su núcleo, la de su molécula integrante (que puede ser ó tetraedro regular, ó prisma triangular ó paralelepípedo) y el modo con que se ha formado el cristal.

Para la medicion de los ángulos que forman las caras de un cristal, se hace uso del instrumento (fig. 109) que se llama *goniómetro*, que quiere decir *medidor de ángulos*. Consiste en un semicírculo graduado *MTN*, que tiene las dos piezas *CB*, *CG*, entre las cuales se coloca el ángulo del cristal que se quiere determinar; y por medio de la pieza *CA* se ve en el limbo del instrumento el número de grados correspondiente al ángulo *NCA*;

igual con el GCB, por opuesto al vértice, y por consiguiente igual con el que forman las caras del cristal á que se ha aplicado las piezas CB, CG.

402 Como los cristales suelen estar en la matriz ó ganga en que se crian, y no conviene aislarlos, este instrumento tiene la disposicion conveniente para que las partes CG, CB, puedan acortarse cuando se necesite por medio de las correderas *Cn*, *Cr*; y ademas para que el cuadrante MT se pueda doblar hacia atras por medio de la pieza QC. Este instrumento ha recibido mejoras por Mr. *Gillet*; pero Mr. *Charles* hace uso en el dia, para medir los ángulos de los cristales, de un goniómetro, fundado en principios ópticos, perfeccionado por *Wollaston*, y últimamente reformado por D' *Adelmann*, que es muy ventajoso, por cuanto tiene la disposicion necesaria para repetir los ángulos.

CAPILAROLOGIA,

403 Los fenómenos mas interesantes de la Física, son aquellos que nos dan algunas luces sobre la naturaleza de los cuerpos, y sobre las acciones recíprocas de sus partículas. Vamos á considerar ahora una clase de estos fenómenos muy estensa y variada, y que es tanto mas importante, quanto ofrece la ventaja de poder someterse á un cálculo riguroso.

Si se suspenden horizontalmente placas de vidrio, mármol, metal, etc. á uno de los platillos de una balanza, y despues de haberlos puesto en equilibrio con pesos, se les hace tocar á la superficie de un líquido, se nota que se adhieren á él con una cierta fuerza; porque ya no se pueden separar sinó añadiendo mas peso en el otro platillo. Esta adhesion no es producida por la presion del aire, porque se verifica del mismo modo en el vacío; luego proviene de que las mismas moléculas del cuerpo sólido se unen á las partículas del líquido en virtud de una fuerza de afinidad. Pero tambien es notable, que se ejerce una accion de este género entre las partículas mismas

del líquido, como se verifica por ejemplo en el caso de un disco de vidrio puesto sobre el agua ó sobre el alcohol, que al retirarle lleva consigo una pequeña capa líquida que permanece adherida á él. Luego, hablando con propiedad, el cuerpo sólido nó es el que se ha desprendido del líquido, sino que esta pequeña capa es la que se ha separado de las moléculas líquidas que estaban debajo de ella. La fuerza que es necesario emplear para desprenderla, es incomparablemente mas considerable que su propio peso, y por consiguiente este exceso de fuerza prueba necesariamente la existencia de una adhesión de la pequeña capa al resto de la masa líquida, é independiente de la pesantez.

404 En virtud de las nociones, que hemos adquirido ya sobre las atracciones recíprocas de las moléculas de los cuerpos, debemos presentir que la fuerza que se ejerce aquí es de la misma naturaleza que estas atracciones; y que no tendrá efecto sensible sino á distancias muy pequeñas, lo cual está demostrado por la esperiencia.

Cuando se sumergen tubos de vidrio en el agua ó en el alcohol, se observa que en ellos sube el líquido á mayor altura que se halla su nivel exterior; y estos fenómenos son producidos por la misma causa, aunque son diferentes en apariencia. Pero si el líquido por su naturaleza no es capaz de mojar el tubo, como sucede cuando se sumergen tubos de vidrio húmedos en el mercurio, ó tubos engrasados en el agua, se nota que el líquido se deprime en lo interior y se halla debajo del nivel exterior en vez de elevarse; y esto siempre tanto mas, cuanto el tubo es mas estrecho. Tales son los fenómenos que los Físicos han llamado *capilares*, para espresar que el diámetro de los tubos que servían para producirlos, debía aproximarse á la finura de los cabellos; y á la ciencia que trata de manifestar todo lo que tiene relacion con ellos, se le caracteriza con el nombre de *Capilarología*.

Para que el líquido suba en el tubo capilar, es preciso que la atracción de la materia del tubo con el líquido, sea mayor que la que tienen entre sí las partículas del mismo líquido; luego si llamamos Q á la primera, y q á la segunda, tendremos que $Q > q$ espresará

el exceso de la atracción de la materia del tubo con el líquido, sobre la de las partes del líquido entre sí; este exceso estará medido por el peso del líquido que haya en el tubo sobre la línea del nivel exterior; y como si llamamos V el volumen del líquido, D su densidad, g la fuerza de la gravedad, este peso estará representado (263 esc.) por DgV , tendremos $DgV=Q-q$ (50).

405 Para determinar el volumen de esta columna de líquido, observaremos que la parte superior del líquido en el tubo no es horizontal, sino que es cóncava ó convexa, según la naturaleza de cada líquido; en el agua y espíritu de vino es cóncava, y en el mercurio convexa; y esta parte cóncava es por lo regular una semiesfera como representa la (fig. 110), en la que NN es el nivel, y en S está representada la concavidad que presenta la parte superior, pues suponemos que el agua es el líquido de que se trata.

406 Entendido esto, para determinar el volumen V del líquido, espresemos por a la altura SH , contada desde la línea de nivel hasta el punto mas bajo de la concavidad; y tendremos que el volumen del líquido se compondrá de un cilindro cuya base sea la del tubo y la altura la a , que llamando r el radio del tubo, tendrá por espresion (I. 414 cor.) $\pi r^2 a$. La parte del líquido que está superior al punto S es igual (I. 435 esc. 1.º)

á $\frac{\pi r^3}{3}$; y tendremos que $V=\pi r^2 a + \frac{\pi r^3}{3}$; y sustituyendo este valor en la (ec. 50) será

$$gD\left(\pi r^2 a + \frac{\pi r^3}{3}\right) = Q - q.$$

407 Ahora, puesto que la acción de la atracción, que las paredes del tubo ejercen sobre el líquido, no es sensible sino á distancias imperceptibles, se puede hacer abstracción de la curvatura de estas paredes, y considerarlas como desenvueltas en un plano.

Entonces la fuerza Q será proporcional al ancho de este plano, ó lo que viene á ser lo mismo, al contorno de la base interior del tubo. Luego si espresamos por C

este contorno, que es la circunferencia de la base del tubo se tendrá $Q = mC$, siendo m un coeficiente constante; que podrá representar la intensidad de la atracción de la materia del primer tubo sobre el fluido; en el caso en que las atracciones de los diferentes cuerpos fuesen expresadas por la misma función de la distancia, pero que en todos los casos expresa una cantidad que depende de la atracción de la materia del tubo; y es independiente de su figura y de su tamaño. Del mismo modo se tendrá $q = nC$; expresando n con relación á la atracción de las partes del fluido entre sí, lo que acabamos de expresar por m con relación á la atracción del tubo sobre el fluido; luego se tendrá $gD\left(\pi r^2 a + \frac{\pi r^3}{3}\right) = mC - nC = (m - n)C$:

Y como C es la circunferencia de la base del tubo, tendrá (I. 347) por expresión $2\pi r$; luego será

$$gD\left(\pi r^2 a + \frac{\pi r^3}{3}\right) = (m - n)2\pi r; \text{ que dividiendo}$$

por $gD\pi r$; da $r\left(a + \frac{r}{3}\right) = \frac{2(m - n)}{gD}$ (51).

408 Ahora, si comparamos entre sí dos tubos de la misma naturaleza sumergidos en un mismo fluido, á una temperatura constante, las cantidades m, n, g y D serán las mismas para estos tubos, y el segundo miembro (cc. 51) será constante. Representándole por A , será

$$r\left(a + \frac{r}{3}\right) = A, \text{ de donde } a + \frac{r}{3} = \frac{A}{r}.$$

409 Si el tubo es sumamente estrecho, la altura a de la columna líquida será muy grande en comparación del radio de su base. En este caso, á menos que los experimentos no sean muy precisos, la pequeña cantidad $\frac{1}{3}r$ se confundirá con los errores de las observaciones, y

se hallará que $a = \frac{A}{r}$; que nos dice: que las alturas medias a son recíprocamente proporcionales á los diáme-

tros interiores de los tubos. Propiedad que los Físicos habían ya anunciado hace mucho tiempo.

Las obras mas modernas é importantes relativas á esta materia, posteriores al suplemento al libro 10º de la *Mecánica Celeste de Laplace*, son una de Mr. *Gauss*, impresa en Gottinga año de 1830 con el título de *Principia generalia theoriæ figuræ fluidorum in statu equilibrii*; y otra de Mr. *Poisson* impresa en 1831 con el título de *Nueva Teoría de la Accion capilar*. En ambas se hace uso de integrales cuádruplas y quíntuplas, y en la primera hasta de integrales séstuplas. Lo cual confirma la utilidad é importancia de cultivar el *Cálculo infinitesimal*; pues únicamente por los resultados de la Capilarologia se puede explicar satisfactoriamente el ascenso de la savia en los vegetales, como hemos explicado en nuestro *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas*.

PIROLOGIA.

410 *Pirologia* es la ciencia que trata del *fuego* ó del *calórico*, y de las modificaciones que por él sufren los cuerpos.

Si fijamos nuestra atencion sobre el conjunto de fenómenos físicos y químicos que se nos presentan, echarémos de ver, que el agente mas poderoso; el mas activo y el que se emplea mas generalmente en la naturaleza y en las artes, es el fuego. Nosotros sentimos á cada instante los efectos que produce sobre nuestros órganos; sea cuando nos quema por un ardor demasiado grande, sea cuando nos calienta suavemente en los rigores del invierno. Él calienta todas las sustancias; y si no las abrasa, las funde, las vuelve líquidas, las hace enrojecer, hervir, y las obliga á convertirse en vapores. Aun cuando parece que obra con ménos energía, él estiendo las dimensiones de los cuerpos, muda su volúmen y los modifica sin cesar en sus propiedades mas ocultas.

411 Aunque la palabra *fuego* lleva consigo la idea de *llama* y de *luz*, sin embargo, no es difícil comprender que todos los fenómenos que acabamos de describir, se pueden producir sin el concurso de estas dos circunstancias; porque si se funde plomo en una vasija de fierro por medio del fuego, este plomo, que no es-

tará inflamado, y que no arrojará luz, vendrá á ser capaz de calentar otros cuerpos; hará fundir el hielo, el azufre y el estaño; inflamará la cera, hará hervir el agua y todos los otros líquidos, y los convertirá en vapor. Y pues que en este caso obra sobre estos cuerpos sin llama ni luz, podemos por medio de la abstraccion separar estas dos modificaciones del principio, cualquiera que él sea, que produce todos estos efectos; y para fijar invariablemente esta separacion, para designar aisladamente este principio, se le da el nombre particular de *calórico*.

412 Esto nos conduce á observar, que la palabra *calor*, en la cual se comprende ordinariamente la idéa vaga de una causa, no expresa realmente sinó la sensacion que el calórico produce sobre nuestros órganos, y por estension la que produce sobre órganos mas resistentes, ó aun sobre cuerpos no organizados.

Las propiedades mas generales del calor son las siguientes: 1.^a *el calor emana de los diferentes cuerpos en forma de rayos, y penetra en los otros cuerpos que tienen ménos*; 2.^a *el calor se reflexa, como la luz, formando el ángulo de reflexion igual con el de incidencia*; y 3.^a *la intensidad del calor decrece en razon inversa del cuadrado de la distancia*.

413 Todos los cuerpos, que se calientan sin mudar su naturaleza, se estienden en todos los sentidos, de manera que ocupan un volúmen mas considerable que el que ocupaban ántes; esta modificacion de los cuerpos se llama *dilatacion*, y todos los cuerpos, cualquiera que sea su naturaleza, son susceptibles de este efecto.

414 La dilatacion de los cuerpos sólidos, y con particularidad la de los metales, es muy pequeña si no están próximos al estado en que se funden. La dilatacion de los líquidos y fluidos es mucho mas considerable que la de los cuerpos sólidos en las mismas circunstancias. Midiendo con cuidado las dimensiones de los cuerpos, despues de haberlos espuesto á diversas temperaturas, se halla generalmente, que si el fuego no ha alterado su naturaleza, ellos vuelven exactamente á las mismas dimensiones que tenían al principio, cualquiera que sea el número de veces que se le esponga á estas mudanzas alternativas. La arcilla y algunas otras sustancias, parecen al contrario que se contraen cuando se esponen al fuego despues de haberlas humedecido; pero entónces ellas no vuelven á tomar sus primeras dimensiones; lo que manifiesta que su contraccion es el efecto de secarse, ó de una combinacion mas íntima de sus elementos, y no de un efecto pasajero del calor.

415 Esta propiedad que todos los cuerpos poseen de dilatarse por efecto del calor, y de volver á las mismas dimensiones cuando

se hallan en las mismas circunstancias, ofrece un medio muy simple y exacto para medir el calor, y es la base en que se funda la construccion de los instrumentos que sirven para este efecto, y que se llaman *termómetros*.

Estos se hacen de aire, de espíritu de vino, de mercurio y metales. El de aire fué el primero que se inventó por *Drebel*; pero fué el mas inexacto; los de espíritu de vino son mas á propósito para las temperaturas bajas, porque tarda mucho en helarse; los de mercurio son los mas adecuados para las temperaturas altas, porque el mercurio tarda mucho en hervir; mas para los grados muy elevados de calor, como los que necesitan los metales para fundirse, se hace uso del de *metal con arcilla*.

Mr. Brogniart, Catedrático de Mineralogía en París, y Director de la Fábrica de porcelana de Sevres, usa de un pirómetro de *platino*, fundado en la dilatabilidad de este metal; y que se llama *pirómetro de Brogniart*.

Todo el artificio de un termómetro de espíritu de vino ó de mercurio, se reduce, despues de tener el líquido dentro de un tubo con ciertas preparaciones, á introducirle en el hielo al derretirse, y á señalar 0 en este punto para la division que se llama de *De Luc* ó de *Reaumur*, y para el *centígrado*; y para la de *Fahrenheit* 32 en el mismo punto. Despues se coloca el mismo instrumento en el agua hirviendo; y se señala el punto á que sube el líquido; si la distancia ó espacio comprendido entre los dos puntos del hielo y del agua hirviendo, se divide en 80 partes iguales, que se llaman *grados*, se tiene la division de que usó *Reaumur*, y que se conserva todavía con su nombre ó con el de *De Luc*; dividiendo esta distancia en 100 partes iguales, se tiene la division del termómetro *centígrado*; y dividiendo este espacio en 180 partes iguales, se tiene la division denominada de *Fahrenheit*. En todas las divisiones se señalan por la parte de abajo del hielo partes iguales, y en la division 32 por abajo del hielo se pone 0 en la de *Fahrenheit*, porque este punto fijo corresponde al frio producido por una mezcla de sal marina y nieve. El termómetro metálico de *Wedgwood* se reduce á una plancha de metal que tiene una canal cuya base es trapecial: se pone un cilindro de arcilla dentro de un crisol en el horno ó parage, cuya temperatura elevada se quiere observar; se introduce por el parage mas ancho de la canal; y como segun haya sufrido mas calor se habrá contraido mas, bajará mas en la canal y señalará mayor grado de calor. Todas estas dimensiones se reducen con facilidad las unas á las otras, observando que *cinco grados del termómetro centígrado equivalen á cuatro del de Reaumur*, y

á nueve del de *Fahrenheit*. En el *pirómetro de Wedgwood* cada grado equivale á 72 del termómetro centígrado; y el 0 de dicho pirómetro corresponde al grado 598 del centígrado.

Mr. *Buntin*, célebre constructor de instrumentos de Matemáticas y Física en París (*Quai Pelletier n.º 26*) hace termómetros que indican la mas alta y la mas baja temperatura en ausencia del que necesita hacer estas observaciones: dichos instrumentos se llaman *termometrógrafos*, y los que construye verticalmente son en mi concepto preferibles á los horizontales.

416 Se debe poner el mayor cuidado en la preparacion y graduacion de los termómetros; y ninguna precaucion estará demas para coustruir un instrumento, que aunque pequeño y de poca importancia en la apariencia, es de la mayor utilidad para los progresos de las Ciencias Naturales y Exactas. Las indicaciones que nos da, son la base de toda la teoría del calor; él es el regulador de todas las operaciones químicas; el Astrónomo le consulta á cada instante en sus observaciones, para calcular el desvío que los rayos luminosos, emanados de los astros, sufren atravesando la atmósfera que los rompe, y los encurva mas ó ménos segun su temperatura. Al termómetro se debe todq lo que se sabe sobre el calor animal, producido y mantenido por la respiracion; él es el que fija en cada parage la temperatura media de la tierra y del clima; el que nos manifiesta el calor terrestre, que es constante en cada parage, y va disminuyendo de intensidad desde el ecuador hasta los polos, que permanecen constantemente helados; él tambien nos enseña que el calor decrece, á medida que uno se eleva en la atmósfera hacia la region de las nieves perpétuas, ó cuando uno se sumerge en los abismos de los mares; de donde resultan las mudanzas progresivas de la vejetacion á diversas alturas.

417 El calórico puede existir de dos modos en los cuerpos: ó combinado con ellos, en cuyo caso no causa efecto sobre el termómetro y se llama *latente*; ó *libre*, que es cuando se puede transmitir á otros cuerpos, y causa efecto sobre el termómetro y sobre nuestros órganos. Para dar á conocer estas dos especies de calórico, supongamos que se tenga una libra de agua á 60 grados de *Reaumur* ó 75 del centígrado, y que se mezcle con otra libra de hielo á 0 grados, en este caso la esperiencia manifiesta que resultan dos libras de agua á la temperatura de 0 grados; de manera que aquellos 60 ó 75 grados de la libra de agua, se han gastado en fundir la libra de hielo y tenerla en estado de liquidez; al calor que necesita para esto una libra de hielo, que es 60 grados de la division de *Reaumur* ó 75 grados del

centígrado, es á lo que se llama *calórico latente*; y al calor que se hallaba en la libra de agua, que se hacía sensible al termómetro y á nuestros órganos, y que la ha abandonado para combinarse con el hielo, es á lo que se llama *calórico libre*.

418 Los primeros ensayos de *Lavoisier* y *Laplace*, que son los Sabios que con mas acierto se han ocupado sobre la dilatacion de los sólidos, les dieron á conocer: 1.^o que un cuerpo que ha sido calentado desde el término de la congelacion hasta el del agua hirviendo, y que se ha enfriado despues desde el agua hirviendo hasta la congelacion, vuelve á tomar rigorosamente las mismas dimensiones. 2.^o Que el vidrio y los metales sufren dilataciones sensiblemente proporcionales á la del mercurio; de modo que un número duplo de grados del termómetro da una dilatacion doble; un número de grados triple, una dilatacion tripla, etc.

El vidrio es tanto menos dilatible cuanto menos plomo contiene. La dilatibilidad del fierro varía mucho, segun los diferentes estados en que se halla, lo que confirma que el fierro que se emplea en las artes, no es un metal absolutamente idéntico. El estaño de las Indias es mucho mas dilatible que el de Cornouailles, y por consiguiente estas dos sustancias metálicas no son las mismas; el plomo es el mas dilatible de todos los metales. Para saber todos estos grados de dilatibilidad, sirve la siguiente

Tabla de las dilataciones lineales del vidrio y de los metales, en virtud de los esperimentos hechas en 1782 por Laplace y Lavoisier.

Una regla cuya longitud es 1,00000000 á la temperatura de la congelacion, toma por cada grado del termómetro centígrado la longitud

Vidrio de Saint-Gobain	1,00000891
Tubo de vidrio sin plomo	1,00000897
Flint-glass inglés	1,00000812
Vidrio de Francia con plomo	1,00000872
Cobre	1,00001717
Latón	1,00001879
Fierro dulce forjado	1,00001220
Fierro fundido pasado por la hilera	1,00001235
Acero no templado	1,00001079
Acero templado amarillo recocado hasta 30°	1,00001378
Acero templado amarillo recocado hasta 65°	1,00001239
Plomo	1,00002842

Estaño de las Indias ó de Malaca.	1,00001938
Estaño de Falmouth.	1,00002173
Plata de copela.	1,00001909
Plata de ley de París.	1,00001908
Oro de apartado.	1,00001466
Oro de ley de París no recocido.	1,00001552
Oro de ley de París recocido.	1,00001514
Platina segun Borda.	1,00000857

El mercurio se dilata $\frac{1}{5412}$ de su volúmen tomado á

0° por cada grado del termómetro centígrado. Segun los últimos experimentos de MMrs. *Petit y Dulong* esta dilata-

cion es $\frac{1}{5550}$.

419 El conocimiento de la dilatacion de los cuerpos sólidos, y con particularidad de los metales, es sumamente útil en una infinidad de circunstancias que interesan á las Ciencias y á las Artes. Ahora vamos á manifestar el modo de determinar la dilatacion de la capacidad de una vasija, sólo por el conocimiento de la dilatacion de una de sus dimensiones: y vamos á demostrar, que si la dilatacion lineal está espresada por D entre las temperaturas que se observan, la dilatacion para la unidad de volúmen entre estas mismas temperaturas, estará espresada por $3D$; de manera, que si V es el volúmen de la vasija, tomado á la temperatura mas baja, su volúmen á la temperatura mas elevada será $V(1+3D)$.

En efecto, supongamos que V espresase un volúmen cualquiera homogéneo, que dilatándose por el calor se convierta en V' ; él conservará una forma semejante en estos dos estados; y como los volúmenes de los cuerpos semejantes son (I. 435 esc. 2.º) como los cubos de los lados homólogos, si espresamos por l y l' estos lados, tendremos $V':V::l'^3:l^3$, que da (I. § 183) $V'-V:V::l'^3-l^3:l^3$; de

donde $\frac{V'-V}{V} = \frac{l'^3-l^3}{l^3} = \frac{(l'-l)(l'^2+l'l+l^2)}{l^3}$.

Espresando por D la dilatacion $l'-l$, será $l'=l+D$;

y sustituyendo este valor, y haciendo las reducciones convenientes, será

$$\frac{V'-V}{V} = \frac{D(3l^2 + 3lD + D^2)}{l^3}.$$

Si la dilatación D es muy pequeña en comparación de l , como se verifica en todos los cuerpos sólidos, observados á temperaturas que distan mucho de su punto de fusión, la dilatación $V'-V$ será también muy pequeña en comparación de V ; á causa del factor D que multiplica su valor en el segundo miembro de la ecuación. Luego tendremos un valor bastante aproximado, y del cual podremos hacer uso en la mayor parte de los casos, tomando sólo el primer término de los que hay dentro del paréntesis y resultará

$$\frac{V'-V}{V} = \frac{D \times 3l^2}{l^3} = \frac{3D}{l} = 3 \times \frac{D}{l}.$$

Pero $\frac{V'-V}{V}$ es la dilatación cúbica para la unidad

lineal; luego se verifica que la dilatación cúbica es tripla de la lineal, que está representada por $\frac{D}{l}$. Despejando

de V' en la ecuación anterior, y poniendo $l'-l$ en vez de D , resulta

$$V' = V \left(1 + 3 \times \frac{l'-l}{l} \right).$$

Pero en los cuerpos sólidos, mientras la temperatura se halle comprendida entre el hielo y el agua hirviendo, la dilatación lineal $l'-l$ se puede reputar proporcional al número de grados del termómetro contados desde cero. Luego si expresamos por V el volumen del cuerpo á 0° , por t el número de grados que se eleva la temperatura sobre este punto, y por k la dilatación lineal para un grado, tendremos que kt será la dilatación lineal para el número t de grados. Luego se tendrá $V' = V(1 + 3kt)$, ó simplemente $V' = V(1 + Kt)$, haciendo $K = 3k$.

420 Si no se conociese el volumen primitivo V , se podría deducir de estas fórmulas cuando se hubiese

observado el de V' ; y se podría también encontrar la dilatación que corresponde partiendo de otro cualquier volúmen. Porque representando por V' y V'' los volúmenes correspondientes á dos temperaturas t' y t'' , se tendría igualmente $V' = V(1 + Kt')$, $V'' = V(1 + Kt'')$, siendo siempre V el volúmen primitivo á 0° ; eliminando V , se tiene $V'' = \frac{V'(1 + Kt'')}{1 + Kt'}$; expresion que,

efectuando la division indicada, se puede poner bajo esta

forma
$$V'' = V' \left(1 + \frac{K(t'' - t')}{1 + Kt'} \right).$$

Pero todos los cálculos, que acabamos de hacer, suponen que la dilatación cúbica K , es bastante pequeña para que nos podamos limitar á la primera potencia de la fracción que la expresa.

Luego debemos aun conservar aquí el mismo orden de aproximacion, es decir, no tener en consideracion el término Kt' del denominador de la fracción: lo que dará $V'' = V'(1 + K(t'' - t'))$, que es el mismo resultado que si la dilatación se contase partiendo de la temperatura t' y del volúmen V' , siempre con el mismo coeficiente.

Si quisiésemos valores mas aproximados, despreciaríamos sólo el último término en la expresion del (§ 419), ó no despreciaríamos ninguno de ellos; pero hasta el dia no se conoce ningun cuerpo que exija tanta aproximacion.

421 Por medio de la dilatación de los diversos metales, se ha podido conseguir el que las péndolas de los relojes conserven la forma necesaria para que las oscilaciones sean iguales, cualquiera que sea la variacion de temperatura.

En efecto, cuando la varilla de una péndola se dilata por el calor, el péndulo es mas largo y las oscilaciones son (352) mas lentas; y sucede lo contrario cuando la temperatura baja. Para evitar este inconveniente se hace que las varillas se compongan de barras de diversos metales, por ejemplo, de cobre, acero, fierro, laton, platina, oro y plata, de los cuales los mas usuales son el fierro y el laton; y todos estos aparatos, que se llaman *compensadores*, se reducen en última análisis á hacer que suba una parte del peso del sistema, cuando la varilla se dilata; y á bajarla?

cuando se acorta; de suerte y en tal proporción que estos efectos contrarios se compensen exactamente.

422 La dilatación de los líquidos sigue la misma ley que la de los cuerpos sólidos y fluidos, al ménos mientras no se acerquen al punto de hervir ó de conjelarse.

El agua, que es el líquido cuya dilatación se ha estudiado mas, no se condensa uniformemente al acercarse á la conjelación. Su contracción disminuye para cada grado, á medida que la temperatura desciende hacia el término 4.^o del termómetro centígrado. Mas abajo de este límite, si la temperatura baja, el volúmen del agua permanece algun tiempo constante; y despues se dilata en vez de contraerse. Luego hay un punto en que el volúmen del agua es menor que á cualquier otra temperatura; y entónces es cuando su densidad es mayor, es decir, que tiene mas masa bajo el mismo volúmen.

En cuanto á la propagación del calor en los líquidos, debemos manifestar que Mr. C. Despretz ha leído el 20 de diciembre de 1838 en la Academia de Ciencias una interesante Memoria sobre este particular, en la cual deduce: que *la propagación del calor de alto abajo en los líquidos, se hace segun las leyes de la propagación en los cuerpos sólidos.*

423 Hay sustancias que se dilatan al conjelarse como el agua; tales son el fierro fundido, el bismuto, el antimonio, y el azufre; otras al contrario se contraen cuando pasan al estado sólido, como son el mercurio y el aceite de olivo, que al conjelarse se contraen considerablemente. El mercurio conjelado tiene todos los caracteres de un verdadero metal sólido, se estiende hájo el martillo, y se parece en todo á una plata de bajilla que ha servido mucho tiempo.

El alcohol se dilata 0,1254852 de su volúmen desde 0^o hasta 80^o del termómetro de *Reaumur*, ó 160 grados del centígrado. La dilatación del agua en los mismos límites es 0,046601 de su volúmen á 0 grados.

424 Generalizando estas ideas podemos establecer que no existe realmente *estado natural* de los cuerpos. La liquidez, la solidez, el estado de vapóres, el estado aeriforme, no son sinó accidentes ocasionados por la mayor ó menor temperatura. De manera, que si nuestro planeta se alejase del Sol, los líquidos y los gases podrían pasar al estado sólido; y si se acercase, podría suceder que los cuerpos mas sólidos se redujeran á líquidos, y aun á gases. Luego el principio del calor, de cualquier naturaleza que sea, separa las moléculas de los cuerpos cuando aumenta su energía, y las deja aproximar cuando se debilita. Estendiendo esta idea se ha concluido

generalmente que este principio era la fuerza que mantenía las moléculas de los cuerpos en equilibrio contra el esfuerzo de su atracción recíproca, que tiene una continua tendencia á unirlos; de modo que los cuerpos se pueden considerar como un conjunto de pequeñas partículas, que se hallan continuamente en equilibrio entre dos fuerzas, á saber: la atracción, que trata de reunirlos, y un principio repulsivo, que será, si se quiere, el del calor que depende á desunirlos.

El estado sólido tendrá lugar cuando la atracción sea dominante, y en este caso será necesario que la energía del principio repulsivo aumente para que las partes se desunen. Si esto sucede, llegará un término en que estas dos fuerzas serán iguales, y este será el estado líquido; en fin, si el principio repulsivo aumenta todavía, separará las moléculas materiales á tal punto, que sus atracciones mútuas dejarán de ser sensibles á la distancia en que se hallan colocadas; y entónces el cuerpo pasará al estado gaseoso.

Cada cuerpo muda de estado á una temperatura particular; así es, que el azufre toma el estado líquido á 109 grados del termómetro centígrado, y pasa al estado de vapor á los 300 grados del mismo termómetro; el hielo se funde á 0 grados y se convierte en vapor á los 100 grados; la fusión del mercurio se verifica á -40 grados, y su transformacion en vapor á los 360: etc.

425 Para acumular en un punto una cantidad de calórico muy grande, se hace uso de un instrumento que se llama *soplete*, que es muy útil para los plateros, los mineralogistas etc.; y ahora se acaba de inventar y perfeccionar un nuevo soplete, por el cual se funden casi instantáneamente la platina y todas las sustancias que hasta el día no se podían fundir. Se reduce á condensar mucho una mezcla de siete partes de hidrógeno y tres de oxígeno, y hacer que salga por un tubo capilar, y encendiendo dicha corriente, y dirigiéndola á cualquier sustancia, se consigue inmediatamente su fusión.

Lo que en general, llamamos *frio*, no viene á ser otra cosa, que *falta de calor*; y como en muchas ocasiones para alivio de ciertas dolencias conviene tomar medicinas frías, y no siempre hay nieve á la mano, pondremos aquí dos medios de producir artificialmente un gran frio sin hacer uso de la nieve ni del hielo.

1º *Mezclando partes iguales de nitrato de amoniaco y de agua, se obtiene un frio de $+10^{\circ}$ á -15° , 6.*

2º *Mezclando tres partes de sulfato de sosa cristalizado, con dos partes de ácido nítrico estendido, producen un frio de $+10^{\circ}$ á -16° , 11.*

Capacidad de los cuerpos para el calórico.

426 En todo lo que hemos dicho sobre la propagacion y comunicacion del calor, sólo hemos considerado incrementos ó disminuciones de temperatura. Ahora nos dirigimos á dar á conocer las relaciones que existen entre estas variaciones y las cantidades absolutas de calórico absorbidas ó desprendidas por los cuerpos.

El medio mas directo para descubrir estas relaciones, consiste en hacer enfriar un mismo cuerpo sucesivamente de un cierto y determinado número de grados de calor, y emplear el calórico que se desprende de él en producir un mismo efecto siempre idéntico, y cuya repeticion puede servir de medida. Se tiene esta ventaja en la fusion del hielo, pues se ha reconocido que el hielo fundente tiene una temperatura fija, y que todo el calor que se le comunica se emplea únicamente en fundirle. Luego si se quita á cada instante el agua que resulta, y se presenta incesantemente á la accion del calórico una nueva cantidad de hielo, el efecto será siempre idénticamente semejante á él mismo; y una cantidad doble ó triple de hielo fundido exigirá una cantidad doble ó triple de calor; de modo que se valuará la proporcion de esta última que no se puede ver, palpar ni pesar por la cantidad de hielo fundido que se puede pesar; y para poder realizar todo esto, se ha inventado un aparato que se llama *calorímetro*.

427 Si el cuerpo es sólido, y de tal naturaleza que no pueda mudar de estado desde la temperatura del hielo fundente hasta la de la *ebulicion* del agua (que es el estado repentino en que este cuerpo de líquido pasa á fluido), entónces habiéndole elevado á una temperatura cualquiera t , comprendida entre estos límites, y medida en grados del termómetro centígrado de mercurio, coloquémosle en el calorímetro y dejémosle enfriar hasta 0° . Cuando llegue á este estado, hallaremos que la cantidad de hielo que ha fundido, es proporcional al número t de grados. De manera, que si ha fundido una libra enfriándose de 10° á 0° , fundirá dos enfriándose de 20° á 0° ;

tres de 30° á 0° ; y así sucesivamente en toda la extensión de la escala termométrica. Pero la constante que espresese esta proporcionalidad será diferente para diferentes cuerpos á igualdad de masa.

428 Para formarnos una idéa clara de estos resultados, y desenvolver sus consecuencias con seguridad, tomemos por unidad de calórico la cantidad desconocida de este principio, que es necesaria para fundir una libra de hielo á 0° ; despues, representemos por x el número total y desconocido de unidades iguales, que á la temperatura del hielo fundente están contenidas en cada libra de un cuerpo A de cualquier manera que este calórico subsista allí, esto es, ya se halle combinado y fijo en él, ó ya sea móvil y mudable con los otros cuerpos del espacio; ó en fin, ya se halle parcialmente en estos diversos estados. Si elevamos la temperatura de A hasta T grados del termómetro centígrado de mercurio, y le dejamos despues enfriar hasta 0° en el calorímetro, fundirá en él un cierto número de libras de hielo, que representaremos por N ; y tendremos que N espresará tambien la nueva cantidad de calórico que ha sido necesario introducir en el cuerpo, para elevar á T su temperatura.

Pero la esperiencia prueba que entre 0° y 100° , el número N es proporcional al número T de grados, al ménos cuando el cuerpo no muda de estado; luego si dividimos N por T , el cociente $\frac{N}{T}$, que llamaremos

c , espresará entre estos límites el número de libras de hielo que el cuerpo puede fundir bajando un grado su temperatura; y este mismo cociente espresará tambien, en funcion de nuestra unidad primitiva, la cantidad de calórico necesaria para elevar ó bajar su temperatura un grado. En virtud de esto, para cualquier otra temperatura t , comprendida tambien entre los límites de la escala termométrica, tendremos que $x+ct$ espresará la cantidad total del calórico contenido en A , y ct será el número de libras de hielo á 0° que puede fundir enfriándose hasta 0° . Si la masa del cuerpo, en vez de ser una libra, fuese m , permaneciendo la misma su naturaleza, sería

necesario considerarle como compuesto de m libras exactamente iguales á la precedente. Entónces la cantidad primitiva de calórico que contendría á 0° , sería mx ; la que contendría á t grados, sería $mx+mct$; y mct expresaría el número de libras de hielo á 0° , que podría fundir enfriándose desde t° hasta 0° en el calorímetro.

429 En virtud de lo que hemos anunciado, se ve que el número c varía de una sustancia á otra; varía tambien para cada sustancia, cuando de sólida viene á ser líquida, ó de líquida pasa á aeriforme, y recíprocamente. Del mismo modo es verosímil que estas variaciones principien á ser sensibles ántes que se efectúe la mudanza de estado. Luego es necesario determinar el número c por la observación en estas diversas circunstancias. Esto es lo que tratamos de hacer, y lo que se llama *calórico específico de los cuerpos*.

430 Si el cuerpo es sólido, se toma una masa conocida m , se la eleva á una temperatura conocida t , y colocándole en el calorímetro, se pesa el número n de libras de hielo á 0° que ha fundido al enfriarse hasta 0° . Este número siendo conocido, se tiene la ecuación $mct=n$,

de donde $c = \frac{n}{mt}$.

Es decir, que *dado el peso del hielo fundido por el cuerpo, se dividirá por el producto de su masa y del número de grados que espresaba primitivamente su temperatura, y el cociente es el calórico específico del cuerpo para la unidad de masa.*

Para aclarar esto con un ejemplo, elegiremos un experimento hecho por MMrs. Lavoisier y Laplace. Introdujeron en el calorímetro una masa de fierro batido, que pesaba 7,7070319 libras francesas, y cuya temperatura por medio de un baño de agua se había elevado á $78^\circ R$; al cabo de 11 horas toda la masa se había enfriado hasta 0° , y el calorímetro suministró 1,109795 libras de hielo fundido. Así, el calórico específico del fierro batido es

$$c = \frac{1,109795}{7,7070319 \times 76} = 0,001841875.$$

Este valor de e es el mismo, cualquiera que sea la unidad de peso que se elija; porque la misma unidad se halla en el numerador y denominador de la fracción que le espresa.

431 Para conocer el calórico específico de los líquidos, se les introduce en el calorímetro, colocándolos en vasos cuyo enfriamiento haya sido observado anteriormente, y cuyo calórico específico se haya determinado también. Llamemos m la masa del vaso, m' la del líquido; c , c' los calóricos específicos de cada una de estas sustancias; y en fin, t la temperatura comun á la cual se elevan. Si n es el número de libras de hielo fundido que su enfriamiento da, se tendrá que como mct espresará el hielo fundido por la masa del vaso, y $m'c't$ la fundida por el líquido,

será $mct + m'c't = n$; de donde $c' = \frac{n - mct}{m't}$.

Es decir, que del peso total del hielo fundido por el todo, se quitará la cantidad que el vaso hubiera debido fundir por sí solo, y se dividirá la resta por el producto de la masa y de la temperatura del líquido.

De este modo se ha encontrado, que una libra de agua líquida elevada á la temperatura de 60° R ó 75° centesimales, fundía precisamente una libra de hielo al enfriarse hasta 0° .

Por consiguiente, el calórico específico absoluto del agua, adoptando la division octogesimal, será

$$\frac{1}{80} = 0,0166666\frac{2}{3};$$

y si se adopta la division centesimal será

$$\frac{1}{75} = 0,0133333\frac{1}{3}.$$

Si se dividen por uno de estos valores los calóricos específicos absolutos de otras sustancias, valuados en el uno ó en el otro sistema, se tendrán los calóricos específicos relativos, es decir, referidos al del agua tomado por unidad. Mas para volver de estos valores á los resultados absolutos, es necesario siempre añadir á ellos el calórico específico del agua. Hé aquí algunos resultados de este género, dados por M.M. Lavoisier y Laplace, referidos á la division octogesimal.

<i>Sustancias.</i>	<i>Calor específico relativo.</i>
Agua comun.	1,00000.
Fierro batido	0,11051.
Vidrio sin plomo	0,19290.
Mercurio	0,02900.
Oxide rojo de Mercurio	0,05011.
Aceite de olivo	0,30961.
Azufre.	0,20850.

432 El número 0,029 que en esta tabla corresponde al mercurio, indica que una masa de mercurio que se enfría un grado, abandona una cantidad de calórico suficiente para elevar á $0^{\circ},029$ la temperatura de una masa igual de agua.

Si se multiplican los números de esta tabla por $\frac{1}{75} = \frac{4}{300}$, que expresa el calórico específico absoluto del agua en grados centesimales, se tendrán las cantidades ponderables de hielo que la unidad de peso de estas sustancias puede fundir enfriándose un grado de esta misma division; y estos serían entónces los calóricos específicos absolutos de las sustancias espresadas en la tabla. Se ve que el mercurio tiene un calórico específico muy débil, pues para elevar 1° la temperatura de este metal es necesario solo $\frac{29}{3000}$ de lo que exigiría una masa igual de agua en peso.

433 Muchos Físicos y particularmente *Deluc* y *Crawford*, han tratado de determinar los calóricos específicos de otro modo. Tomaban masas iguales a y b de un mismo líquido, elevadas á desiguales temperaturas; mezclándolas rápidamente, tomaban por la temperatura definitiva del todo la media aritmética entre las temperaturas de las dos masas. En efecto, si se suponen los calóricos específicos constantes en toda la escala termométrica, la cantidad total de calórico contenida en la primera masa a á la temperatura t será (§ 428) $mx+mc t$, llamando m su masa, y c el calórico específico de la sustancia. Del mismo modo, la cantidad de calórico contenida en la segunda masa á la temperatura t' , será $mx+mc t'$, y la suma será $2mx+mc(t+t')$.

Pero si T es la temperatura media de la mezcla, este

resultado deberá tambien ser igual á $2mx+2mcT$, pues que la suma total de las masas será $2m$. Luego se deberá tener $2T=t+t'$, de donde $T=\frac{1}{2}(t+t')$.

Del mismo modo se podría efectuar la operacion con masas desiguales, con tal que fuesen siempre de la misma naturaleza. Porque espresándolas por m, m' , las cantidades de calórico que contendrían serían $mx+mcT, m'x+m'cT$; lo que daría en la mezcla $(m+m')x+c(mt+m't')$; pero llamando siempre T la temperatura comun despues de la mezcla, este resultado se hallará tambien espresado por $(m+m')x+c(m+m')T$.

Luego sería necesario que se tuviese $(m+m')T=mt+m't'$, que da $T=\frac{mt+m't'}{m+m'}$;

fórmula que se convierte en la precedente si $m=m'$.

El calorímetro puede tambien servir para determinar las cantidades de calórico desenvueltas por la combustion y la respiracion; pues no hay mas que quemar cuerpos ó hacer respirar animales en el calorímetro, y medir las cantidades del hielo fundido.

434 Cuando los cuerpos pasan del estado sólido al de líquido, absorven calórico; y al contrario, si del estado de liquidez pasan al de solidez, le abandonan ó desprenden.

Al pasar de líquidos á fluidos tambien absorven calórico, y al contrario le abandonan ó desprenden cuando pasan de fluidos á líquidos. El calórico desprendido por una libra de vapor acuoso al condensarse y tomar la forma líquida, es capaz de elevar 5,67195 libras de agua líquida desde la temperatura del hielo fundente hasta la de la ebullicion, ó es capaz de fundir 7,5626 libras de hielo á 0° .

El calórico específico del aire á 32,73096 pulgadas españolas de presion es 0,2669, tomando por unidad el del agua; el del hidrógeno 3,2936; el del ácido carbónico 0,2210; el del oxígeno 0,2361; el del azóe 0,2754, el del óxido de azóe 0,2369; el del hidrógeno percarbonado 0,4207; el del óxido de carbono 0,2884; y el del vapor acuoso 0,8470.

Cada uno de estos resultados espresa la elevacion de temperatura que una libra de cada gas produciría en una libra de agua líquida enfriándose un grado centesimal. Di-

vidiéndolos por 75°, se tendrá el número de libras de hielo á 0° que este mismo enfriamiento podría fundir; y dividiéndolos por 100, se tendrá el número de libras de agua líquida que podría elevar de la temperatura del hielo fundente á la de la ebulcion. El vapor acuoso es uno de los agentes mas poderosos de que hace uso la Mecánica para producir el movimiento en las máquinas; y el aparato que se emplea para ello, se llama *bomba de vapor*. Todo su mecanismo está reducido á que la fuerza elástica del vapor acuoso se desenvuelva por el calórico, y se precipite repentinamente por el enfriamiento ó salga á la atmósfera. El efecto de las bombas de vapor se mide comparándole con el que pueden producir un cierto número de caballos de una fuerza media (*). La bomba de vapor mas poderosa se cree que es la que hay en las minas de Cornouailles, que produce el mismo efecto que 1010 caballos.

Las ventajas casi increíbles que el empleo de las máquinas de vapor procura á las artes, y á todo género de industria, atraen cada dia mas la atención pública entre las naciones civilizadas. Por todas partes, las artes conspiran para perfeccionar esta conquista de la mayor fuerza de la naturaleza. Ella reemplaza en los procedimientos tan diversos de la industria, la acción penosa de los hombres, el trabajo de los animales, la potencia limitada é incierta de las aguas corrientes, y los movimientos tan variables del aire. Esta fuerza inmensa del fuego, siempre presente y siempre nueva, agota incesantemente las aguas en las minas profundas; divide, comprime, tritura, da figuras regulares y variadas en pocos instantes á materias informes; comunica á cada especie de máquina el movimiento que le conviene. Ella perfora los cañones; fabrica hilos delgados, tejidos, cuerdas, poléas, etc.; ella abre al comercio rutas inesperadas, y del mas largo curso sobre los rios de los Estados Unidos; hace comunicar todas las orillas de In-

(*) En el § 116 del Libro 5.º de nuestro *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas*, se espresan las diversas valuaciones que se han dado de la unidad que con el nombre de *caballo vapor* ó *caballo ficticio*, se usa para graduar la fuerza de las máquinas de vapor; y en la nota de dicho párrafo, reducimos á pesas y medidas españolas la valuacion del de Watt que Mr. Prony considera de mayor confianza.

glatterra, y que sean vecinos todos sus puertos: trasporta los productos de las artes mas allá de los mares remotos, ó en lo interior del territorio, sobre canales ó sobre caminos de fierro.

Comparada la fuerza total que ejerce el vapor, con el efecto útil que puede producir la máquina, reputan algunos, que *el efecto útil es los dos tercios del esfuerzo total ó fuerza motriz que se emplea en mover la máquina*; pero Mr. de Prony juzga que se puede reputar con mas exactitud, que *el efecto útil solo es la mitad del esfuerzo total*; y añade que aun cuando el efecto útil fuese sólo un tercio del efecto total, resultan mas ventajas de emplear el vapor, como motor, que de emplear los animales, el agua ó el viento.

435 Una libra de carbon, segun los experimentos de M. M. *Lavoisier y Laplace*, es capaz de producir un grado de calor suficiente para convertir en vapor acuoso cerca de 13 libras de agua, que ya estuviese á la temperatura de la ebulcion; pero casi la mitad del calórico se pierde, ya en calentar los cuerpos que están próximos á los hornillos, y ya en la atmósfera que le rodea; de manera, que por un gran número de ensayos, hechos con las máquinas mas perfectas y con los hornillos mejor contruidos, se ha encontrado que *una libra de carbon de madera sólo convierte en vapor 6 ó 7 libras de agua*; y que *una libra del mejor carbon de piedra nunca produce mas de 6*.

El calórico ejerce una influencia tan considerable en las Ciencias Físicas, en la economía civil y en los progresos de las artes, que forma uno de los objetos predilectos de todas las corporaciones sábias; y cuantos Geómetras se han ocupado de la Física Matemática, no han podido ménos de fiar en él su particular atencion.

Mr. *Fourier*, Secretario que ha sido de la Academia de Ciencias del Instituto de Francia, publicó en 1822 una obra intitulada *Teoría del calor*, en que no sólo ha tratado esta materia con una sagacidad extraordinaria, sinó que con este motivo ha hecho varios adelantamientos de importancia tanto en la *Análisis finita* como en la *Ynfinite-simal*.

Mr. *Melloni* ha presentado á la misma Academia dos

Memorias, una en febrero de 1833 y otra en abril de 1834. que contienen *Nuevas investigaciones sobre la trasmision inmediata del calor radiante por diferentes cuerpos sólidos y líquidos*; y entre sus resultados importantes, citaremos los siguientes: que *la facultad que poseen los cuerpos de dejarse atravesar por el calor radiante, no tiene ninguna relacion con su grado de transparencia; denomina cuerpos trasalóricos ó diathermanes á los que dan libre paso al calórico, y athermanes á los que no lo dan; y deduce, que entre los rayos caloríficos de los cuerpos inflamados se encuentran varios semejantes á los del calor que producen los rayos del espectro solar; y que las diferencias que se observan entre las propiedades de trasmision de los calores terrestre y solar, no se deben sinó á una simple mezcla, en proporciones diferentes, de muchas especies de rayos.*

El espresado Mr. Melloni ha presentado despues á la misma Academia otra Memoria en que, por el resultado de muchos y delicados experimentos hechos con láminas de sal gema, ennegrecidas solamente en una parte de su longitud, ha establecido la siguiente proposicion: *El flujo radiante de las llamas y de los manantiales que poseen una temperatura muy elevada, no sólo contiene diferentes especies de calor luminoso, sinó tambien varias especies de calor obscuro.*

Mr. A. de Humboldt en todas sus obras, y principalmente en las memorias de la sociedad d' Arcueil, y en los *Fragments de Geologia y Climatologia asiáticas*, que se han publicado en Paris, año de 1831, es uno de los que mas han contribuido á obtener resultados generales acerca de la *Física del Globo*, de la distribucion del calor terrestre, etc. Entre las muchas ideas nuevas y útiles, á que dan lugar estas investigaciones, no podemos ménos de indicar las siguientes. Se ha tratado de fijar los puntos de la superficie terrestre en que se observa la misma temperatura media en todo el año; y todos estos puntos forman sobre dicha superficie, líneas que se llaman *isothermas*, esto es, de igual calor ánuo. El mismo género de investigaciones ha conducido á la consideracion de las *líneas de igual calor* en estío, que se

llaman *líneas isothéres*; y tambien á las *de igual calor en invierno*, que se han denominado *líneas isochiménes*.

Si la Tierra fuese un esferoide, cuya superficie, masa etc. etc. fuesen homogéneas en todos sentidos y bajo todos los aspectos, estas tres especies de líneas serían paralelas al ecuador terrestre; pero, á causa de las muchas heterogeneidades que se observan, existe un conjunto de *perturbaciones* de órdenes diferentes, que sólo en la proximidad de la zona tórrida se verifica este paralelismo; y en los demas parages tienen dichas líneas varias *inflexiones*, que son el efecto de *causas refrigerantes ó caloríficas*, que obran desigualmente respecto de las longitudes geográficas. Con este motivo, no podemos ménos de manifestar, que el único medio de adelantar en esta materia es el de aplicar el cálculo á las observaciones, con el fin de discutir las diversas *influencias* tanto aisladamente como combinadas entre sí para llegar á deducir leyes generales. Así es, como Mr. *Bouvard*, siguiendo este rumbo, ha hecho aplicacion del cálculo á 20 años de observaciones, y ha obtenido por resultado: que *en Paris los mayores y menores calores en todo el año, corresponden al 15 de Julio y al 14 de Enero*. Y se encuentran por consiguiente colocados á una distancia de seis meses, retrasándose veinticinco dias cada una respecto de los solsticios de estío y de invierno.

Del mismo modo, el Dr. D. Agustín Yañez, individuo de la Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona, ha deducido una multitud de consecuencias, útiles tanto á las aplicaciones científicas, como á las higiénicas, económicas y agrícolas, de las observaciones termométricas hechas en dicha ciudad por espacio de los 55 años consecutivos y sin interrupcion, trascurridos desde 1780 hasta 1834 ambos inclusive. De estas importantísimas deducciones se presenta un resúmen bien interesante en el núm. 1 del *Boletín* de la espresada Academia, correspondiente al mes de abril del presente año de 1840.

De estas deducciones, pondrémos aquí la temperatura media de cada mes, y la temperatura media anual, y son las siguientes.

La temperatura media del mes de enero es 9°,3 cen-

tígrados; la de febrero es $10^{\circ},8$; la de marzo es $12^{\circ},8$; la de abril es $15^{\circ},5$; la de mayo es $19^{\circ},4$; la de junio es $23^{\circ},1$; la de julio es 26° ; la de agosto es 26° ; la de setiembre es $22^{\circ},7$; la de octubre es $18^{\circ},2$; la de noviembre es $13^{\circ},3$; la de diciembre es $10^{\circ},2$; y la temperatura media anual resulta ser $17^{\circ},3$: refiriéndose todos los grados al termómetro centígrado.

Terminaremos esta materia, indicando algo acerca del modo de calentar las habitaciones; á cuyo efecto, insertaremos el *Resúmen* de una muy útil é importante Memoria, leída en la segunda seccion de la Academia de Ciencias Naturales de Madrid el 11 de marzo de 1839 por el Sr. Don Eduardo Rodríguez, individuo de la misma, y es como sigue:

«De todo lo dicho acerca de los diferentes medios, se deduce que el *brasero* es el mas perjudicial para la salud, y que por lo tanto debe desterrarse ó usarse con grandes precauciones; pero es el que aprovecha mas el calórico, y por consiguiente el mas barato. Que la *chimenea* es el mas sano; pero que se aprovecha con ella muy poco calórico y por lo tanto es el mas caro: y que la *estufa* es un medio entre los dos, tanto en su salubridad como en coste; que el método preferible es el emplear estufa que caliente el ayre, y chimenea que llame este ayre caliente donde se necesita. Comparando el coste de cada uno de estos métodos, resulta, que siendo 1 el del *brasero*, será $1\frac{1}{2}$ el de la *estufa*; 2 el de la *chimenea*; $1\frac{3}{4}$ el de la *chimenea estufa*, y mas de $2\frac{1}{2}$ el de *estufa exterior* y *chimenea*. Éste último sin embargo podrá aplicarse con ventaja en donde sean varias las habitaciones que necesiten calentarse; pues como hemos visto no es una sola la que puede recibir calor. En grandes salas de asambleas &c. deben proibirse las estufas y hacer uso de este medio, y mejor aun emplear el vapor.

ELECTROLOGIA.

436 *Electrologia* es la ciencia que trata del *fluido eléctrico*. La palabra *electricidad* proviene de una palabra griega que sig-

alifica *ámbar ó succino*; porque en esta resina ó betun, se encontró primeramente la propiedad de que por su frotacion se *producian los fenómenos eléctricos*.

La electricidad se excita en los cuerpos por modificaciones que se les hace sufrir pasageramente, y son tanto mas singulares, enanto que sin añadir ni quitar á sus partículas ningun principio que se pueda palpar, pesar, ni tocar, ellas desenvuelven fuerzas muy poderosas, cuya influencia mecánica puede poner en movimiento cuerpos materiales. Los principales medios de producir la virtud eléctrica son el *rozamiento*, el *contacto*, y el *calor*. Por ejemplo: si se toma una barra de lacre ó azufre, un tubo de vidrio, un pedazo de ámbar ó succino ó de una resina cualquiera, que no hayan sido tocadas estas sustancias en mucho tiempo, y se aproximan á algunas partículas de papel, paja ú otros cuerpecillos ligeros, estos no sufrirán ninguna impresion; pero si ántes de hacer esta prueba se frota con suavidad y viveza el tubo de vidrio, la barra de lacre ó el pedazo de ámbar ó resina cualquiera con una tela de lana ó una piel de gato bien seca, y se aproxima despues á pequeños cuerpos ligeros, se les ve á estos volar hacia dichas sustancias. Si despues de haberlos frotado, les aproximamos la mano ó la cara, se percibe á cierta distancia una sensacion igual á la que producirían telas de araña; y si se tocan con el dedo ó con una bola de metal, se oye el chasquido de una chispa que se lanza sobre el cuerpo que se le presenta. Este efecto se hace mas sensible, sustituyendo al tubo un grueso globo de vidrio ó de resina, ó un cilindro ó un platillo de vidrio que se estrecha por cojinetes fijos, y que se hace girar circularmente por medio de un manubrio: este aparato es lo que se denomina *maquina eléctrica*; las cuales se construyen en el dia, de modo que sus efectos son bastante intensos.

437 Todas las sustancias vítreas y resinosas producen estos fenómenos en diversos grados. Tambien se obtienen con telas de seda, pero no surten del todo su efecto con los metales. Si una barra metálica se tiene en una mano, y se frota con la otra con una piel de gato ó tela de lana, no da ninguna señal de electricidad; pero si la misma barra se fija á un tubo de vidrio ó de resina bien seca, y se frota con la piel de gato ó con una tela de lana, pero sin que le toque nada mas que el cuerpo con que se les frota, adquiere todas las propiedades eléctricas. El mismo efecto se consigue si se le sacude con una piel de gato despues de suspendida de cordones de seda, ó si para sujetarla se envuelve la mano con algunos dobleces de una tela de seda; pero en el momento en que se toque á la barra con el dedo, ó con un pe-

dazo cualquiera de metal pierde enteramente sus propiedades.

Si el metal no adquiría al principio las propiedades eléctricas por el rozamiento, no era por no recibirlas, sino porque no puede conservarlas; pues que cuando las posee, se le quitan tocándole con el dedo ó con otro pedazo de metal. Así, cuando se tomaba en la mano para frotarle, la electricidad que se desenvolvía en él, debía perderse al mismo tiempo.

Pero se ha hecho sensible cuando el metal se suspende en el aire por apoyos de vidrio, de seda, ó de resina; luego esta es una prueba de que estas diversas sustancias resistían al paso de la electricidad; y en efecto esta no se esparce rápidamente de un extremo á otro de una cinta de seda, de un tubo de vidrio ó de resina; porque cuando estos cuerpos están electrizados por el rozamiento, si se les toca en un paraje, se despoja sólo esta parte de las propiedades eléctricas, y subsisten aun en todo el resto. Esta es la razon porque se pueden electrizar estos cuerpos por el rozamiento, teniéndolos en la mano por uno de sus extremos.

438. Por esta causa se dividen los cuerpos de la naturaleza en dos grandes clases, segun *trasmiten* ó *no trasmiten* libremente la electricidad. A los que la trasmiten ó le dan paso, se les caracteriza con el nombre de *conductores* ó *idíoelectricos*, y á los que no la trasmiten, se les llama *no conductores*, ó *aneléctricos*, ó cuerpos *aislantes*, porque sirven para separar á los otros de toda comunicacion con los conductores.

El aire atmosférico es de la clase de los cuerpos *no conductores*; porque si él diése paso libre á la electricidad, ningun cuerpo que estuviese sumergido en él podría producir fenómenos eléctricos durables; y se advierte que un tubo de vidrio ó de resina frotado, conserva sus propiedades eléctricas por mucho tiempo aunque esté rodeado de aire. Al contrario, el agua es un buen conductor; pues si se moja con este liquido, ó sólo con su vapor, un tubo de vidrio ó de resina electrizado por rozamiento, pierde al instante toda su virtud. Tambien el vapor acuoso suspendido en el aire, altera las propiedades aislantes de este fluido.

No hay ninguna relacion constante entre el estado de los cuerpos y su facultad conductriz. Entre los cuerpos sólidos, los metales *trasmiten* perfectamente la electricidad; pero las gomas y las resinas secas no la trasmiten. Casi todos los liquidos son buenos conductores; sin embargo el aceite es un conductor muy imperfecto. La cera fria y el sebo conducen mal la electricidad, y derretidas la conducen bien. La facultad conductriz se observa en los estados mas opuestos, por ejemplo, en la llama del alcohol y

en el hielo. La temperatura de los cuerpos parece no tener ninguna influencia sensible sobre las chispas eléctricas que de ellos emanan. Las que se sacan del hielo no son frías, y las que salen de un hierro enrojado al fuego, no parece por esto que queman mas.

El aire y los gases secos, además de la propiedad aislante que poseen, parece que gozan la facultad de retener la electricidad en la superficie de los cuerpos por su fuerza de presión.

Los cuerpos se electrizan también por *comunicacion*, poniéndolos en contacto con los electrizados.

Se deben distinguir dos géneros de electricidades: la una análoga á la que desenvuelve el vidrio frotado por una tela de lana, y que se llama *electricidad vítrea*; y la otra semejante á la que ofrece la resina igualmente frotada con una tela de lana, la cual se llama *electricidad resinosa*; y se observa constantemente, que *los cuerpos cargados de electricidad de la misma naturaleza, se rechazan mutuamente; y los que están cargados de electricidad de naturaleza diferente, se atraen.*

Comparando este resultado con lo espuesto (§§ 385 y 413), tenemos aquí un hecho general, que comprende al mismo tiempo *la tendencia á la combinacion de las moléculas, y á su separacion ó dilatacion*: por lo cual, parece que la *electricidad* es la fuente comun de las *afinidades* y del *calórico*, viniendo á ser de este modo la espresion mas general de estos hechos, que, en virtud de lo que acabamos de esponer, pueden considerarse como procedentes de una causa única.

439 La naturaleza de la electricidad desenvuelta por el rozamiento de un gran número de sustancias, no tiene nada de absoluto, y depende tanto de la especie del cuerpo frotante como de la del frotado. Por ejemplo, el vidrio pulido, frotado con una tela de lana, toma la electricidad vítrea; y frotado con una piel de gato adquiere la electricidad resinosa. La seda frotada con la resina toma la electricidad resinosa; y frotada con el vidrio pulimentado, toma la electricidad vítrea.

Lo mismo sucede á otras sustancias: notándose que no hay ninguna relacion aparente entre la naturaleza ó la constitucion de las sustancias, y la especie de electricidad que desenvuelven, siendo frotadas las unas con las otras; la sola ley general que se ha encontrado en estos fenómenos, es que *el cuerpo frotante y el frotado adquieren siempre electricidades diversas, la una resinosa y la otra vítrea.*

El rozamiento de los líquidos y de los fluidos contra los cuerpos sólidos desenvuelve también la electricidad.

El rozamiento no es el único modo de desenvolver la electricidad, aunque sea el mas comun. Se desenvuelve al calentar los cuerpos y al fundirse, y al combinarse las unas sustancias con las otras.

Las fuerzas eléctricas siguen, como la atraccion celeste, la razon inversa de los cuadrados de las distancias. Y como son tantos y tan extraordinarios los fenómenos eléctricos, y aun no está descubierta la causa que los produce, ha dicho un célebre sabio, que *de todos los oscuros misterios de la naturaleza, la electricidad es el mas obscuro.*

El fluido eléctrico parece que siempre existe en la superficie de los cuerpos, cubriéndolos de una atmósfera particular; y esta atmósfera es la que hace un papel tan importante en la Quimica; porque, segun *Berzelius*, toda accion química se debe al estado eléctrico de los cuerpos que se combinan ó separan.

440 Hay instrumentos por cuyo medio se miden las mas pequeñas cantidades de electricidad, y se llaman *electróscopos*; consisten en suspender de un hilo de seda, tal como sale del capullo, de unas cuatro pulgadas de largo, una aguja de un pequeño hilo de goma laca, de lacre ó de cristal, de unas doce ó catorce líneas de largo, terminada en uno de sus extremos por un pequeño círculo de hojuela de oro ó de plata; si este aparato se electriza y se aproxima á otros cuerpos, se le ve oscilar; y por la naturaleza de estas oscilaciones se viene en conocimiento de las cantidades de electricidad.

En la naturaleza no existe probablemente sustancia perfectamente aislante, porque no se conoce ninguna que no propague al ménos sobre su superficie una fuerte electricidad; el vidrio, el lacre, la misma goma laca la transmiten de esta manera, difícilmente á la verdad, pero de un modo sensible.

Los principios de las dos electricidades existen naturalmente en todos los cuerpos conductores en un estado de combinacion que los neutraliza, y esto es lo que llamamos *el estado natural de los cuerpos*; y la que se acumula en algun cuerpo proviene de la Tierra; por lo que se dice que *el Globo terrestre es el depósito comun de la electricidad.*

Hay otras clases de *electrómetros*, que igualmente todos están fundados en el principio general de la repulsion que se ejerce entre cuerpos cargados de electricidades iguales; y su sensibilidad depende de la tenuidad y libertad de los cuerpos que se emplean para manifestar esta repulsion.

Los *electrómetros* se caracterizaban ántes con el nombre de *electrómetros*; pero esta denominacion es impropia, porque quiere decir *medida de electricidad*, y la palabra *medida* se debe reservar para los instrumentos cuyas divisiones miden inmediatamente, y con una racional exactitud, los efectos á que se aplican, es decir, que son proporcionales á estos efectos; y esta proporcionalidad está bien léjos de existir en los *electrómetros*.

441 De todas las circunstancias que se verifican en los fenómenos eléctricos, se puede concluir con suficiente fundamento, que *cuando se frotan juntas las superficies de dos cuerpos, aquella cuyas partículas integrantes se separan ménos las unas de las otras, y hacen escursiones menores al rededor de sus posiciones naturales de equilibrio, parece que están mas dispuestas á tomar la electricidad vítrea; y esta tendencia aumenta si la superficie sufre una compresion pasagera. Recíprocamente, aquella de las dos superficies, cuyas partículas se hallan mas separadas, está mas dispuesta á tomar la electricidad resinosa. Esta tendencia aumenta si la superficie sufre una verdadera dilatacion.*

Mientras mas fuerte es esta oposicion de circunstancias, mas enérgico es el desarrollo de la electricidad sobre las dos superficies. Se debilita á medida que su estado viene á ser mas semejante. Una igualdad perfecta, si pudiese existir, le haría nulo.

En general, cuando uno de los cuerpos frotados es un tejido de fibras animales ó vegetales, tal como una cinta de seda, una tela de lana ó un pedazo de papel seco, el mejor cuerpo con que se debe frotar, debe ser aquel sobre el cual estos tejidos sólo pueden producir una compresion general y pasagera. Tambien enseña la esperiencia que en este caso nada es preferible á una piel con su pelo.

Pero cuando las sustancias animales ó vejetales que se frotañ, se dilatan ambas con el rozamiento, la especie de electricidad que toma cada una de ellas depende de lo que se prolonguen mas ó ménos sus poros; y entónçes las mas ligeras modificaciones en el estado de la una ó de la otra pueden determinar resultados opuestos.

442 Se da el nombre de *condensador* á un aparato, por medio del cual se puede reunir una gran cantidad de electricidad, y está representado en la (fig. 111); se compone de dos platillos A y B, de materias que sean buenos conductores, y que están cubiertos por los parages por donde se han de poner en contacto, con una simple capa de barniz resinoso aplicada separadamente sobre cada platillo. El pie sólido de B es de metal, y se adapta sobre la superficie superior de A un mango aislante M de vidrio barnizado. Cuando se quiere hacer uso de él, se ponen los platillos el uno encima del otro; se toca al inferior B para hacerle comunicar con el suelo; despues se tocan los cuerpos electrificados con el boton *a* de un hilo metálico, unido fijamente al platillo superior A, que se llama el platillo *colector*, porque en efecto él es el que toma la electricidad de los cuerpos á que se aplica.

Despues del contacto se pone el pie del condensador sobre una tabla sólida, y conservándole fijamente unido á ella, se quita el platillo colector y se prueba la electricidad de que se ha cargado.

Los aparatos que sirven para tomar la electricidad de un cuerpo y llevarla á otro, se llaman *electróforos*. El condensador y el electróforo están fundados sobre la accion eléctrica ejercida á cierta distancia.

443 Uno de los medios mas poderosos de acumular la electricidad es la *botella de Leiden*, que ha tomado este nombre de la ciudad en que *Musquembroeck* observó por primera vez sus propiedades (*). Consiste en una botella ó frasco de vidrio, á cuyo exterior se adapta una cubierta delgada de metal, y cuyo interior está lleno de hojas metálicas, bien sea adaptadas á la misma botella, ó simplemente diseminadas. Una barra metálica

(*) Como *Musquembroeck* ha contribuido tanto para el adelatamiento de la Física, en mis viages por Francia, Inglaterra, Bélgica, y Holanda, me detuve en *Leiden* para reconocer las máquinas, de que hizo uso dicho Sabio, y me resultó mucha satisfaccion el hacer yo con ellas algunos experimentos.

que termina por fuera en un boton, pasa por el tapon de la botella y sirve para llevar la electricidad á lo interior.

Quando se quiere acumular mucha electricidad, se forman botellas de Leiden con grandes jarros de vidrio, que se revisten de hojas metálicas sobre sus dos superficies, y se hacen comunicar todas las barras de estas mismas botellas con un mismo conductor metálico, por medio del cual se consigue su descarga simultánea; este aparato se llama *batería eléctrica*.

Desde que se descubrió la botella de Leiden y las baterías eléctricas, los efectos de la electricidad acumulada por estos aparatos, se hallaron tan semejantes á los del rayo, que se sospechó esta analogía. *Franklin* fué el primero que habiendo reconocido el poder de las puntas metálicas para descargar los cuerpos electrizados, concibió la posibilidad de emplear este medio para hacer sensibles los efectos de la electricidad atmosférica, y preservarse de sus esplosiones; de donde ha venido el uso de los *pararrayos*, que consisten en una ó mas barras metálicas, que se ponen al lado de los edificios, profundizando bastante en el terreno y terminando en puntas: la barra debe subir hasta mas arriba del edificio, y su efecto se reduce á que cuando una nube cargada de electricidad pasa por encima, la punta de la barra metálica sirve para descargar la nube de electricidad, y la conduce al depósito comun que es la Tierra. Para que estén bien contruidos los pararrayos se necesitan dos circunstancias indispensables. La 1.^a es que *esté bien establecida la comunicacion con el suelo y entre las diversas barras metálicas de que se compone el aparato*. Sin esta precaucion sería inútil, y aun perjudicial. La 2.^a condicion es, que *las barras metálicas que sirven de conductores, no tengan ménos de una pulgada de diámetro*; porque si tuviesen ménos podrían ser fundidas ó volatilizadas, como los hilos metálicos sometidos á la descarga que sale de las baterías eléctricas; y entónces no hallando paso abierto la electricidad restante, se escaparía con esplosion.

La punta de los pararrayos debe ser de platina; por-

que es el metal que estando puro se funde y se oxida con mas dificultad.

Para que la comunicacion con el suelo esté bien establecida, es necesario que los mismos conductores, se introduzcan en la Tierra hasta que encuentren humedad; por lo que será muy bueno el que vayan á parar á algun depósito de agua; pero en todos los casos es necesario que esta prolongacion subterránea se separe del edificio que se quiere libertar.

Cuando no hay terreno húmedo, á donde vaya á terminar la parte inferior del pararrayos, se le hace profundizar en una canal, que se rellena de cisco, del que sale de los hornos de cocer el pan; se apisona bien, y de este modo se distribuye convenientemente la electricidad. Al determinar el número de puntas ó barras que se necesitan establecer para preservar un edificio dado, se debe tener presente, que *una punta de pararrayos sólo puede preservar un espacio horizontal y circular, cuyo rádio sea doble de la altura de la barra metálica sobre el suelo.*

En los almacenes de pólvora no conviene poner las puntas de los pararrayos sobre el edificio, sinó á sus extremos; pero sin que se arrime á las paredes; pues debe distar de ellas diez ó quince pies, sujetándose á pies derechos.

Dos puntas de pararrayos se unen con un sólo conductor, que vaya á parar al terreno; tres puntas se unen con dos conductores ó barras; y en general cada par de puntas necesita un conductor: debiendo advertirse, que si se multiplicasen suficientemente los pararrayos, se disminuirían muy considerablemente los estragos que causan los pedriscos sobre los sembrados. En el tomo XXVI de los *Anales de Química y Física*, hay una instruccion sumamente detallada, exacta é importante sobre la colocacion de los pararrayos, que deberá consultar el que trate de ejercitarse en su construccion.

Sin embargo *Mr. Elice*, en un opúsculo intitulado *Istruzione sui parafulmini*, impresa en Génova en 1839, manifiesta que la distancia ó espacio que preserva un pararrayos solo puede graduarse en 10 metros (36 pies españoles) para las partes no metálicas, ó que si lo son comunican al ménos con su conductor; y 6 metros (21

pies españoles) cuando son metálicas ó no tienen esta comunicacion.

En estos últimos años se ha demostrado, que *los árboles sirven de pararrayos naturales*; y esto corrobora la necesidad de aumentar el arbolado en España.

Por medio de la electricidad se pueden volatilizar los metales, como sucede con el oro; y en el dia es uno de los agentes mas poderosos que usa la Química, para la descomposicion y recomposicion de los cuerpos.

444 El desarrollo de la electricidad por el simple contacto, ofrece el contraste de un gran descubrimiento debido á la casualidad, y de un descubrimiento mayor aun, obtenido directamente, y conducido á su último término de perfeccion por los esperimentos é investigaciones mas rigurosas.

Las primeras observaciones exactas de este género se hicieron en 1789. *Galvani*, Profesor de Física en Boloña, hacía investigaciones sobre la escitabilidad de los órganos musculares por la electricidad; empleaba en estas pruebas ranas muertas y desolladas, en que había descubierto los nervios lumbrares como representa la (fig. 112). Para poderlas manejar fácilmente, había pasado en la porcion restante E de la columna dorsal un hilo de cobre encorvado. Por una casualidad suspendió un dia muchas ranas muertas por estos ganchos de cobre á un balcon de fierro; al instante sus pies y sus piernas, que se apoyaban tambien en parte sobre este fierro, entraron en convulsion espontánea, y el fenómeno se repitió tantas veces como se refirió el contacto. *Galvani* percibió toda la importancia de este fenómeno; y *Volta* hizo despues muchas aplicaciones útiles.

445 Se puede hacer con mucha facilidad un esperimento, que es muy propio para manifestar la influencia del contacto de los metales heterogéneos sobre los órganos animales. Se toman dos piezas de metales diferentes (lo mejor es que el uno sea plata ó cobre, y el otro zinc), se pone una de estas piezas encima de la lengua, y la otra debajo, de modo que sobresalgan un poco hacia adelante. Mientras que estas piezas no se toquen, no se recibe ninguna sensacion particular; pero cuando se

ponen en contacto, se escita un sabor de todo punto análogo al del sulfato de fierro ó caparrosa.

Poniendo en contacto dos metales, por ejemplo el zinc y el cobre, encima de estos un cuerpo conductor como el agua salada, y despues los mismos metales, y así sucesivamente, se tiene la *pila* que se suele llamar *galvánica* ó *voltáica*, que es uno de los medios mas admirables, y de que se hace un uso muy continuo é importante en la Física, en la Química y en la Medicina. El mejor medio de formar esta pila es soldar dos planchas, la una de zinc y la otra de cobre; se ponen siempre de manera que un mismo metal caiga debajo, y entre cada pieza se coloca un pedazo de paño ó bayeta mojado en agua salada; y por este medio se hacen unas descargas eléctricas tan considerables como el de las mas fuertes baterías eléctricas. El primer fenómeno químico, que se efectuó en la pila, fué el de la descomposicion del agua, y despues se han descompuesto muchos cuerpos que ántes se consideraban como simples. La mayor batería y la mas fuerte que se conoce, es la que se halla en la Escuela Politécnica de Paris; contiene 600 pares de placas de unas 15 pulgadas cuadradas; esta batería, y en general todas las que tienen grandes superficies, no están construidas en pila, sinó puestas verticalmente y paralelas unas á otras en cajas horizontales de madera, cuyo interior está cubierto con un unto aislador. Las pilas compuestas de placas anchas, son capaces de producir cantidades de electricidad bastante considerables para inflamar muchas pulgadas de alambre, como lo han conseguido *Hachette*, y *Thenard*. Mr. *Faraday*, usando del *galvanómetro*, ha demostrado en 1834 que *el agua pura, que goza medianamente del poder conductor en el estado líquido, lo pierde de todo punto en el estado sólido ó de hielo.*

Terminaríamos este punto indicando un descubrimiento de Sir *Humphry Davy*. El agua del mar ejerce una accion corrosiva sobre las planchas de cobre con que se forran los buques; y dedujo teóricamente un medio muy simple de prevenir este efecto. Se reduce á poner en contacto con una hoja de cobre de gran superficie un

fragmento muy pequeño de zinc ó de fierro. Este contacto muda el estado eléctrico del cobre; y por esto mismo hace cesar la acción mútua de esta sustancia y del agua del mar. Sin embargo de las favorables esperanzas que se concibieron al principio, no ha tenido el mejor suceso, y se ha recurrido á forrar los bajeles con bronce.

Al concluir esta materia, debemos indicar, que Mr. *Poisson* (ya difunto), aplicando el cálculo á los fenómenos eléctricos, ha deducido fórmulas generales que representan los hechos observados con gran exactitud. Esta feliz conformidad entre los resultados de la esperiencia y los del cálculo, ilustrando tanto al Físico como al Matemático, ha demostrado que se posee ya una *Estática eléctrica*. Mr. *Ampère*, siguiendo un rumbo semejante, y apoyándose en los descubrimientos de *Oersted*, y en otros que le son propios, ha echado las bases de la *electricidad dinámica*.

En los *Anales de Química y Física* de julio de 1839, hay una Memoria sobre la formación de las tablas de las relaciones que hay entre la fuerza de una corriente eléctrica, y el desvío de las agujas de los *multiplicadores*: nombre de un instrumento ideado por Mr. *Schweiger*, y á que se ha dado esta denominación, porque la acción del conductor se halla multiplicada por el número de vueltas; pero, como hay casos en que no multiplica, se ha propuesto despues, que se caracterice con el nombre de *galvanómetro*, y aun mejor con el de *rheómetro ó medidor de corrientes* propuesto por Mr. *Peolet*.

En el mismo número se pone una noticia sobre el *telégrafo galvánico* de Mr. *Steinheil*, y se asegura que se halla establecido en el Observatorio de Munich.

En el boletín de la sesión de 3 de Agosto 1839, de la Academia de Bruselas, entre las obras presentadas hay una, cuyo título es »Informe á la sociedad eléctrica de Londres, sobre un *electrómetro magnético portátil* inventado por Mr. *Morisson*.

Por último, las aplicaciones de la electricidad y magnetismo son tales, que no podemos dejar de indicar, que en la *Revista Británica*, correspondiente á noviembre de 1839, en un artículo intitulado *Circuitus Físicas*, se trata de la *aplicación del electro-magnetismo á la reproducción de las planchas grabadas en cobre, al*

alumbrado y á la navegacion; y se manifiesta que por la acción voltáica se han obtenido copias en relieve de las planchas de cobre grabadas; y que por el mismo agente se podía obtener la reproducción en hueco de esta misma lámina en relieve. Por este procedimiento se reproducen las líneas mas delicadas, aun aquellas que no se pueden distinguir sinó con el microscopio; y las copias son tan idénticas con el original, que el mas riguroso exámen no puede hallar diferencia alguna. Don Pedro Barinaga, mi amigo y compañero en la Sociedad Económica matritense, y Secretario de la Seccion de Ciencias Físicas y Matemáticas en el Atenéo de Madrid, leyó en la junta celebrada el 22 de Mayo del presente año de 1840 por dicha Seccion unida á la de Ciencias Naturales, una interesantísima Memoria sobre este particular, presentando una lámina de cobre grabada por este medio, y pruebas de la misma sacadas á mano, que habia conseguido en virtud de experimentos hechos en union con Don Pascual Asensio, Profesor de Agricultura del Jardin Botánico de esta Corte.

MAGNETOLOGIA.

446 Muchos minerales de fierro, en que este metal se halla poco oxidado, poseén la singular propiedad de atraer el fierro por una fuerza invisible. Muchas veces esta atraccion es tan débil, que es necesario emplear procedimientos muy delicados para descubrirla; pero en algunas ocasiones es tan enérgica, que eleva pesos considerables. Entónces el mineral toma el nombre de *imán*; y el de *magnetismo*, los fenómenos de atraccion que produce: llamándose *fluido magnético* la causa ó potencia que produce estos efectos, y *Magnetologia* la ciencia que trata de indagar sus propiedades.

Si se pasa un imán por encima de limaduras de fierro, y despues se le retira, se advierte que no se fijan igualmente á todos los puntos de su superficie, sinó que se aumentan principalmente en dos partes opuestas N, S, (fig. 113), en que se mantienen las limaduras erizadas.

Estos parages se llaman los *polos* del imán; y cada polo, presentado á cierta distancia á las limaduras de fierro, las atráe. Si se suspende horizontalmente una pe-

queña aguja de fierro ó de acero á un hilo de lino, de seda ó de cualquier otra materia flexible, de modo que tenga plena libertad en sus movimientos, cada polo del iman la atrae del mismo modo, y podría hacerla oscilar al rededor de su centro.

Aunque los fenómenos magnéticos tienen cierta analogía con los eléctricos, no se puede suponer aun que proceden de la misma causa; pues el magnetismo se ejerce indiferentemente á través de las sustancias conductoras ó no conductoras de la electricidad, y el aislamiento no es necesario en manera alguna. Sin embargo, se ha conseguido con dos imanes, sumergidos en parte en el azogue, sacar chispas. Esta y otras muchas analogías van cada vez manifestando mas, que el magnetismo y la electricidad son una misma cosa: opinando algunos que el iman viene á ser la electricidad terrestre.

En la Revista Británica de noviembre de 1839 hay un artículo interesante acerca de *la aplicacion del electromagnetismo á la reproduccion de las planchas grabadas en cobre, al alumbrado y á la navegacion.*

447 Si la superficie polar A de un iman se pone sucesivamente en contacto con las superficies A' y B' de otro iman, se halla que atrae á la una de ellas, á B' por ejemplo, y rechaza á la A' . Recíprocamente, la superficie polar B del primer iman atrae á A' y rechaza á B' . Lo cual nos manifiesta, que *hay dos especies de magnetismo, así como hay dos especies de electricidades, y cada uno de ellos domina en uno de los polos del iman.*

Se ha observado, que frotando el fierro á un iman, adquiere la misma propiedad; y de este modo se magnetizan las agujas de acero, que se suspenden luego sobre los estiletos, y se llaman *agujas magnéticas*, que tanta utilidad producen para la navegacion, y para los trabajos subterráneos de las minas, por la importante propiedad que tienen de permanecer en un mismo plano, y de volver á él despues de algunas oscilaciones cuando se separan de él; este plano se llama *meridiano magnético*; y el ángulo que forma con el meridiano terrestre se llama *declinacion de la aguja*. En el año de 1804 determiné

la declinacion de la aguja en Madrid, y hallé que era de 21° y $30'$ al oeste.

Cuando se presenta uno de los polos de un iman á una aguja imantada, suspendida por su centro y equilibrada de manera que permanezca horizontal, los dos polos del iman obran á un mismo tiempo sobre la aguja; pero la accion del polo mas vecino es siempre la mayor. La aguja vuelve hacia el iman aquel polo que es atraido, y aleja de él aquel que es rechazado. Despues que ella ha tomado la posicion de equilibrio, si se separa algun tanto, vuelve á él por una serie de oscilaciones, del mismo modo que un péndulo separado de la vertical vuelve á ella por su pesantez. El Globo terrestre obra sobre las agujas imantadas, como lo haría un verdadero iman: sea que deba esta facultad á la multitud de minas de fierro que encierra, sea que la tenga de alguna otra causa todavía mas general y desconocida. De todos modos esto nos suministra una escelente denominacion para distinguir las dos clases de magnetismo, llamando *boreal* al que domina en la parte boreal del Globo, y *austral* al que domina en el hemisferio austral; entónces para conservar la analogía de las atracciones y repulsiones, es necesario considerar el extremo de las barras que se dirige al norte como el polo austral, y el que se dirige hacia el mediodia, como su polo boreal.

448. En una aguja imantada, cuyo centro de gravedad está sostenido por un estilete, se advierte que no permanece en direccion horizontal, sinó que el extremo que posee el magnetismo austral, que es el que se dirige al norte, se inclina hacia el horizonte, al ménos en nuestros climas, y despues de algunas oscilaciones se detiene formando con la vertical un cierto ángulo determinado. Este ángulo se llama la *inclinacion magnética*.

Hay una zona cerca del ecuador donde la aguja imantada permanece horizontal; al sur de esta zona la aguja inclina hacia la superficie terrestre el extremo que posee el magnetismo boreal: lo que indica dos suertes de fuerzas, las unas australes y las otras boreales, dirigidas de una y otra parte del ecuador terrestre.

Para medir exactamente la inclinacion magnética, se

coloca el eje de suspension de la aguja en el centro de un círculo vertical, cuyo limbo dividido en grados da á conocer la inclinacion de la aguja en el paraje donde se observa; y este aparato se llama *brújula de inclinacion* y está representada en la (fig. 114).

449 Se ha creído por mucho tiempo que sólo el fierro y el acero eran las sustancias que pudiesen adquirir el magnetismo; pero en estos últimos tiempos se ha reconocido que el níquel, el cobalto y el cromo tienen la misma propiedad.

Cuando una lámina ha adquirido en cada uno de sus puntos la mayor cantidad libre de magnetismo que puede admitir, se dice que está *imantada á saturacion*.

El modo mas simple de comunicar el magnetismo consiste en aproximar el extremo *b* (fig. 115) de una barra de acero ó de fierro duro á cualquier distancia, ó aun hasta el contacto, al polo *A* austral ó boreal de un imán *AB*. Entónces los magnetismos libres en *A* y *B* obran ambos sobre los magnetismos naturales de la barra. El magnetismo de nombre contrario á *A* es atraído; el del mismo nombre es rechazado; y por consecuencia de esta separacion, el extremo *b* de la barra adquiere un polo de naturaleza contraria á *A*. Se consigue el mismo efecto, y con alguna ventaja, por el método de doble imantacion, reducido á frotar á un mismo tiempo la barra de acero por dos de sus costados con dos imanes en direcciones opuestas.

Cuando las agujas ó las barras tienen una gran longitud, contienen algunas veces un cierto número de polos intermedios á los que existen en los extremos; estos polos intermedios se llaman *puntos consecuentes*. Se reconoce su posicion introduciendo la barra ó aguja en limaduras de fierro. La (fig. 115*) representa una aguja que tiene un punto consecuente; y la (fig. 115**) representa la de otra, que contiene dos.

450 Un imán no pierde nada por la imantacion que da á un número cualquiera de barras; ántes al contrario, la repeticion de imantar á otras barras, léjos de debilitarle, aumenta mas bien su energía.

La fuerza de los imanes, sean naturales ó artificiales,

se hace mas poderosa adaptándoles unos pedazos de fierro dulce á los lados del iman, y esto es lo que se llama sus *armaduras*, las cuales se llegan á hacer magnéticas por influencia, y aumentan con el tiempo su energía.

451 Las brújulas de que se hace uso, ya en el mar por los navegantes, ya en tierra al ejecutar operaciones geodésicas, y ya en las operaciones subterráneas de las minas, se forman por agujas imantadas que tienen en sus centros una chapa que estriba sobre un estilete de metal no magnético. Debe tener la aguja un pequeño contrapeso, que se pueda acercar y separar del centro, para que cuando se varíe la latitud, se coloque de modo que se conserve horizontal la aguja. Es ventajoso el que las agujas sean bastante delgadas.

Cuando se forman agujas con todas las sustancias, sean orgánicas ó inorgánicas, de 4 á 5 líneas de longitud y un cuarto de línea de grueso, y se suspenden á un hilo muy flexible entre los polos opuestos de dos fuertes imanes, se ve que se dirigen constantemente en el sentido de estos polos; y si se les hace oscilar al rededor de su direccion de equilibrio, sus oscilaciones en presencia de los imanes son mas rápidas que cuando están aisladamente suspendidas en el espacio. De donde se deduce que estas pequeñas agujas son sensibles á la influencia de los imanes, y que debe haber alguna causa desconocida que sea mas general. Esta causa existe sin duda en el Globo terrestre, y se llama *fuerza magnética*. Para determinarla en cada punto de la Tierra se necesitan tres elementos, á saber: la *inclinacion*, la *declinacion*, y el *número de oscilaciones de la aguja imantada en un tiempo dado*. La inclinacion y la declinacion da la direccion de esta fuerza, y el número de oscilaciones su *intensidad*.

La inclinacion, la declinacion y la intensidad de las fuerzas magnéticas, varían no solo en los diversos parages de la Tierra, sinó tambien en un mismo lugar, con el tiempo y con algunas otras circunstancias que aun no son bastante conocidas; pero la inclinacion varía ménos con el tiempo, que la declinacion. Hay una serie de puntos que forman sobre la superficie de la Tierra una curva, que se llama el *ecuador magnético*, donde la aguja permanece horizontal; los Autores han considerado á

esta curva como un círculo máximo terrestre, inclinado sobre el ecuador cerca de 12° ; pero las últimas observaciones dan á conocer, que el ecuador magnético debe formar sobre la superficie de la Tierra una curva que encuentre al ecuador terrestre lo ménos en tres puntos, á que se suelen llamar nudos; y que dicho ecuador magnético tiene un movimiento anual de traslacion del este al oeste.

En el tomo 3.^o de las Memorias presentadas por diversos Sabios á la Academia de Ciencias del Instituto de Francia é impresas por su órden en el año de 1833 se halla una Memoria por C. A. Morlet, sobre la determinacion del ecuador magnética, y sobre las mudanzas que han sobrevenido en el curso de esta curva desde el año de 1776 hasta nuestros dias.

Tambien hay parajes en el Globo en que no hay declinacion, y se dirige la aguja exactamente hacia el norte.

La serie de puntos, en que esto se verifica, forma lo que se llama *líneas sin declinacion*. Estas no siguen los meridianos geográficos, pues son muy oblicuas y ofrecen inflexiones muy irregulares. La posicion de estas líneas no está fija sobre el Globo; en 1657 pasaba por Londres, y por París en 1664. Esta mudanza no es uniforme, sinó muy desigual sobre los diversos paralelos.

La intensidad absoluta de la fuerza magnética en los diversos parajes de la Tierra, se ha estudiado ménos todavía que la declinacion é inclinacion; así es, que sobre este punto casi no hay mas observaciones precisas que las del *Baron de Humboldt* y las de Mr. *Rossel*. Las del primero dan á conocer un aumento general de intensidad de fuerzas magnéticas, yendo del ecuador magnético hacia los polos. La inclinacion de la aguja, en Madrid, era en Octubre de 1798 de 77° y $52'$. En fin, observaciones multiplicadas prueban aun, que la aguja imantada está sujeta á variaciones repentinas y accidentales, que coinciden con las apariciones del meteoro luminoso que se llama *aurora boreal*, y cuya causa se ignora.

Segun las últimas investigaciones de Mr. *Hansten*, catedrático de Astronomía en la universidad de Cristianía, parece que hay en nuestro Globo cuatro polos magnéticos, ó dos ejes magnéticos que forman ángulos de 28 á 30° con el eje de la Tierra. El polo ártico de uno de estos ejes está en el estrecho de Hudson sobre poco mas ó ménos, y su polo meridional en el mar de la India al Sur de la Nueva Holanda: el polo ártico del otro eje está al norte de la Siberia, en las inmediaciones de Nueva Zembla, y su polo meridional en el mar del Sur, un poco inclinado al oeste de la tierra del fuego. Estos ejes magnéticos mudan todos los

años de posicion, y su movimiento ocasiona las declinaciones de la aguja.

Mr. *Arago* acaba de descubrir el siguiente hecho, que es bien notable. Una aguja imantada, separada del meridiano magnético, vuelve á tomar su posicion de equilibrio cuatro veces ántes en un círculo de cobre, que en un círculo de madera: por lo que, el espresado círculo metálico viene á producir el mismo efecto que la resistencia de un fluido.

El descubrimiento de las variaciones diurnas de la aguja imantada se hizo en el año de 1722; y á pesar de que este curioso fenómeno ha fijado la atencion de un gran número de observadores, solo se sabe hasta el día, que en Europa, la estremidad boreal de la aguja imantada camina todos los dias del este al oeste desde el salir el sol hasta la una del día sobre poco mas ó ménos, y despues ella retrograda hácia el este; se sabe tambien que la estension de estas oscilaciones diarias es mayor en estío que en invierno. Dichas variaciones en estío son, á lo mas, de 15 á 18 minutos; pero si se manifiesta una aurora boreal se hacen muy considerables.

Acerca de las variaciones ánuas de la declinacion de la aguja, resulta por todas las observaciones hechas hasta el día, que la declinacion ha variado de año en año, y por un movimiento siempre dirigido en un mismo sentido. En París, por ejemplo, en 1580, el extremo norte de la aguja se desviaba al este 11° y $30'$; en 1664, estaba exactamente en el meridiano; desde entónces la declinacion ha venido á ser occidental, y ha adquirido en 1717 un valor de 22° y $20'$.

Mr. el coronel *Meanfoy*, que se dedica á las observaciones de la variaciones diurnas con un celo bien digno de elogio, anuncia que la aguja en Inglaterra habia ya llegado en 1819 al limite de su digresion occidental, y que ahora marcha hacia el este. El movimiento retrógrado medio es igual á $1' 57''$.

Por acuerdo del Bureáu de las Longitudes se ha establecido en el Observatorio Real de París una brújula, destinada esclusivamente á la observacion de las variaciones diurnas de la declinacion. Las observaciones han principiado en enero de 1819; me resulta la mayor satisfaccion en poder anunciar, que Mr. *Arago*, Sabio célebre, é infatigable y celoso observador, ha tenido la bondad de manifestarme, que de ellas resulta, que la declinacion se halla en su minimo á las 8 y $\frac{1}{4}$ de la mañana; que llega á su máximo á la 1 y $\frac{1}{4}$ del día; que el menor valor de la variacion diurna se obsera en invierno, el mayor en verano; y que la regularidad de la marcha de la aguja se

turba cuando aparece una aurora boreal, aunque no sea en el horizonte de París.

Mr. *Barlow* leyó en junio de 1823 una memoria á la Real Sociedad de Londres sobre las variaciones diurnas de la aguja imantada, inclinándose á atribuir las á una mudanza en la intensidad magnética del Globo, producida por la acción de los rayos solares.

Mr. *Becquerel* está publicando en París una importante obra, cuyo primer tomo he visto impreso en 1834, bajo el título de *Tratado experimental de la electricidad y del magnetismo, y de sus relaciones con los fenómenos naturales.*

NEUMATOLOGIA.

452 El *aire*, que por todas partes rodea la Tierra y forma lo que se llama la *atmósfera terrestre*, es un fluido trasparente, invisible, sin color ni sabor, pesado, compresible y perfectamente elástico. A cada instante nos podemos asegurar de las cuatro primeras circunstancias; pues hallándonos siempre sumergidos ó rodeados de él, notamos que da paso á la luz, en lo que consiste el ser trasparente; no le vemos; no nos causa la sensación de color ni sabor, ó al ménos estamos ya tan acostumbrados á estas sensaciones, que no las distinguimos; pero las otras tres cualidades necesitan examinarse de por sí; y la ciencia que tiene por objeto el indagar todos los fenómenos que tienen relacion con el peso del aire, su compresibilidad y elasticidad, se llama *Neumatologia*.

Hasta el tiempo de *Galileo* se creía que ninguna parte del espacio podía estar vacía de materia, y se espresaba esta imposibilidad diciendo, que *la naturaleza tenía horror al vacío*; y á esta causa se atribuía el ascenso del agua en las bombas, inmediatamente que se elevaba el émbolo. *Galileo* fué el primero que atribuyó este fenómeno al peso del aire; pero habiendo muerto sin haberle dado á conocer, su discípulo *Torriceli* le demostró de un modo irrevocable con el siguiente experimento. Llenó de mercurio un tubo de vidrio de mas de tres pies de largo, y cerrado por uno de

sus extremos; despues tapó con el dedo el otro extremo del tubo, le invirtió y sumergió por el extremo abierto sobre una vasija donde había tambien mercurio; entónces quitó el dedo, y notó que la columna de mercurio contenida en el tubo principió á bajar hasta que llegó á ser de unas 28 pulgadas francesas. Y reflexionando acerca de las causas que puedan originar este efecto, no se encuentra otra sinó el que la presion, que el aire ejerce sobre el mercurio de la cubeta, se equilibra con la columna de mercurio, y la longitud de esta misma columna suministra la medida exacta y rigurosa de la presion atmosférica en cada paraje de la Tierra, y á cada instante: para cuyo efecto se pone detras de este tubo una escala graduada, y se tiene el instrumento que se conoce con el nombre de *barómetro*, que es de tanta importancia como el termómetro, y que estando bien construido puede servir con mucha utilidad para medir alturas verticales.

453 La altura del mercurio en el barómetro varía por diferentes causas, como son la latitud, la altura del paraje sobre el nivel del mar, los vientos, la temperatura, y la cantidad de agua que contiene el aire en disolucion; pero en un mismo parage las variaciones tienen sus límites respectivos; así es, que en Madrid las variaciones se pueden reputar en pulgada y media. La mayor altura observada en Madrid en el año de 1800, reducidas todas las observaciones á la temperatura de 15° del termómetro centígrado, ó 12° del de *Reaumur*, fué de 30 pulgadas y 11,75 líneas; la menor fué de 29 pulgadas 10,42 líneas; y la altura media de 30 pulgadas y 6,5 líneas. En el dia se tiene ya la prueba mas decisiva del peso del aire, puesto que se pesa del mismo modo que las peras, las manzanas, la paja, etc.

454 La esperiencia prueba que cuando se comprime el aire, *si está bien seco, disminuye de volúmen exactamente en razon inversa del peso comprimente.* (*) Esta

(*) Los últimos experimentos, hechos en Inglaterra, prueban que esto sólo se verifica hasta la presion de diez atmósferas; pero en la leccion de Fisica explicada por Mr. *Gay-Lussac* en la Sorbona el 4 de Diciembre de 1827, aseguró que MM. *Dulong* y *Arago* habian hecho experimentos hasta la presion de 24 á 25 atmósferas, y habian reconocido siempre como exacta en todos ellos la ley de *Mariotte*.

propiedad, que se conoce con el nombre de *ley de Mariotte*, nos quiere decir, que si una masa de aire bajo la presión P , ocupa un volumen espresado por V , esta misma masa comprimida por otra presión P' , ocupará un volumen V' tal, que se tendrá $P:P'::V':V$, que da $PV = P'V'$; por cuyo medio podremos determinar una cualquiera de las cantidades P, V, P', V' , cuando se den conocidas las otras tres; y también se podrán reducir á una presión constante, volúmenes de aire observados á diversas presiones.

La ley de *Mariotte* se verifica igualmente cuando se disminuye la presión; porque entónces se nota que el volumen del aire aumenta en la misma relación que disminuye la presión. Lo que da á conocer que el aire tiene elasticidad perfecta, y esta elasticidad está espresada por la presión que sufre y con que se equilibra.

455 Como es de la mayor importancia el medir la fuerza elástica del aire, cuando se halla contenido en la parte superior de un tubo ó campana, que por la parte inferior contiene mercurio, agua, ú otro líquido, en cuyo caso la presión de ambos se equilibra con la de la atmósfera, entraremos en algunos pormenores sobre este punto.

Supongamos que se tiene un tubo lleno de mercurio hasta una cierta altura, colocado de modo que la parte abierta se halle hacia arriba; médase con toda exactitud la parte que no ocupa el mercurio, y que por consiguiente se halla llena de aire; tápese con el dedo, inviértase el tubo, introdúzcase en una vasija que contenga mercurio, y se notará que este bajará en el tubo mas de lo que se halle en el tubo barométrico, pues que sobre este no carga nada y sobre el otro carga no sólo el azogue del tubo, sinó también el aire que se halla en la parte superior. Espresémos por V el volumen que ocupaba el aire ántes de invertir el tubo, y por P la presión de la atmósfera, ó su fuerza elástica. Supongamos que cuando el tubo está invertido, esto es, con el extremo cerrado hacia arriba, ocupe un espacio que se puede medir y que espresaremos por V' ; este aire dilatado tendrá una fuerza elástica menor que cuando tenía su volumen primitivo.

vo, y si la expresamos por f resultará en virtud de la ley de Mariotte $f \times V' = P \times V$, que da $f = \frac{P \times V}{V'}$.

Supongamos ahora que a sea el volúmen total de la capacidad del tubo AC (fig. 116), y tendremos que $a - V'$ será el espacio AH ocupado por el mercurio, en el tubo sobre el de la cubeta. Y como esta columna inferior del mercurio, mas la fuerza elástica del aire que ocupa la parte superior, deben equilibrarse con la presión atmosférica P , que se ejerce sobre el mercurio de la cubeta, y que se puede medir por el tubo BF, que esté purgado

de aire en su parte superior, tendremos $a - V' + \frac{PV'}{V'} = P$;

ó quitando el divisor, y preparando (I. 167) será $V'^2 + (P - a)V' = PV'$, que da

$$V' = -\frac{1}{2}(P - a) \pm \frac{1}{2}\sqrt{(P - a)^2 + 4PV'}$$

Esta ecuación nos daría el valor de V' , si no le conociésemos, y resultaría $V' = \frac{V'(P - (a - V'))}{P}$ (52).

456 Si el líquido, que hubiese en la campana, fuese agua en vez de mercurio, puesto que el peso específico del agua es 13,5 veces menor que el del mercurio, tendríamos que dividir la diferencia $a - V'$ por 13,5, peso específico del mercurio, lo que convertiría la (ec. 52) en

$$V' = \frac{V' \left(P - \frac{a - V'}{13,5} \right)}{P}$$

Todas estas reducciones suponen que el aire no ha variado de temperatura; de modo que hasta ahora lo que tenemos manifestado es, que *cualquiera que sea la temperatura, con tal que sea constante, si se somete una misma masa de aire á presiones diversas y sucesivas, los volúmenes que ella ocupa guardan siempre la razón inversa de las presiones.*

457 Suponiendo ahora que permanezca una misma la presión, debemos observar que el aire ó cualquier otro gas, se dilatará si crece la temperatura; y como segun los experimentos de *Gay-Lussac*, todos los gases, vapores ó mezclas de gases y vapores se dilatan $0,00375$ de su volumen, tomado á 0° , por cada grado del termómetro centígrado, tendremos que si se espresa por t el número de grados á que se toma el gas, su volumen estará espresado por el que tenía á la temperatura del hielo fundente, que es el que se toma por unidad, $+0,00375t$, es decir, que estará espresado por $1+0,00375t$.

458 El peso del aire se ha determinado en París en estos últimos años, tomando todas las precauciones imaginables; pues se ha tenido en consideracion hasta la dilatacion de las vasijas en que se ha pesado, y la presión atmosférica. Mas como el peso de la presión varía (453) segun la latitud, y tambien segun la altura del parage sobre el nivel del mar, resulta que para tener el peso de una porcion determinada de aire en otro parage cualquiera, se necesita contar con estos dos elementos. Es indispensable atender á estas dos condiciones, á causa de la compresibilidad del aire, y lo mismo debe suceder con los gases; pues un volumen determinado de aire ó de gas contendrá mas masa, ó lo que es lo mismo, pesará mas á proporcion que se halle mas comprimido: lo que no sucede con los cuerpos sólidos ni con los líquidos, que no se comprimen, al ménos sensiblemente, con su propio peso ni con el de la atmósfera. Por esta causa se ha reducido el resultado hallado directamente en París al que se obtendría bajo la misma presión á la latitud de 45° y al nivel del mar; y ha resultado, que en dicho parage un centímetro cúbico de aire atmosférico seco, á la temperatura del hielo fundente y á la presión de $0^m,76$ pesa $0,001299075$ de grama.

Haciendo las reducciones convenientes á nuestras pesas y medidas (*), resulta que á la espresada latitud de 45°

(*) En el tomo 1.º parte 1.ª de mi Tratado elemental de Matemáticas se halla con toda exactitud la correspondencia de todas las medidas y pesas francesas ó inglesas con las españolas; y en la obrita que acabo de publicar con el título de *Explicacion del sistema decimal ó métrico fran-*

y al nivel del mar, un pie cúbico español de aire atmosférico seco, á la temperatura del hielo fundente y á la presión de 32,73096 pulgadas españolas, pesa 562,910631 granos.

459 Como el peso de una columna de mercurio de 32,73096 pulgadas de longitud, varía con la intensidad de la pesantez (263. esc.), y la pesantez ó gravedad en un parage cualquiera se obtiene (326 nota) multiplicando el valor que tiene á 45° de latitud por el factor $1 - 0,002837 \cos. 2l$, espresando l la latitud del parage de que se trata, resulta que deberémos multiplicar por este factor el peso que hemos obtenido; luego se tendrá que el peso del pie cúbico español de aire seco, á la temperatura del hielo fundente y bajo la presión de 32,73096 pulgadas españolas, en un parage cuya latitud sea l y al nivel del mar, estará espresado en granos por

$$562,910631 \times (1 - 0,002837 \cos. 2l).$$

La gravedad varía tambien en razon inversa del cuadrado de la distancia al centro de la Tierra; de manera, que si llamamos g la gravedad en el nivel del mar, y g' la gravedad á una altura A sobre dicho nivel, y r el radio medio de la Tierra, se tiene

$$(r+A)^2 : r^2 :: g : g' = \frac{g \times r^2}{(r+A)^2};$$

luego si queremos que la fórmula anterior nos espresé el peso del pie cúbico de aire en un parage que esté elevado sobre el nivel del mar la cantidad A , deberémos mul-

tiplicar dicha espresion por $\frac{r^2}{(r+A)^2}$; por lo que se nos convertirá en granos en

$$562,910631 \times (1 - 0,002837 \cos. 2l) \times \frac{r^2}{(r+A)^2}.$$

Pero, si efectuamos la division de r^2 por

$$(r+A)^2 = r^2 + 2Ar + A^2,$$

y nos limitamos á los dos primeros términos, en consideracion á que el radio terrestre es muy grande en compa-

cés, que por ley de 4 de julio de 1837 se ha mandado establecer en Francia, y está rigiendo allí desde 1.º de enero de 1840, se halla la correspondencia de las unidades de pesas, medidas y monedas francesas con las españolas, y de las españolas con las francesas.

racion de las alturas á que nos podemos elevar sobre la superficie del Globo, se convertirá la expresion anterior en

$$562,910631 \times (1 - 0,002837 \cos. 2l) \left(1 - \frac{2A}{r} \right);$$

por cuyo medio podremos hallar espresado en granos el peso del pie cúbico español de aire seco en cualquier parte, á la temperatura del hielo fundente y bajo la presion de 32,73096 pulgadas.

260 Luego si por l sustituimos la latitud de la plaza mayor de Madrid que es $40^{\circ}25'$, y por A la altura de Madrid sobre el nivel del mar, que es 798 varas, y tenemos presente que el radio medio r de la Tierra es de 7615916 varas, tendremos que en la plaza mayor de Madrid el peso del pie cúbico español de aire, bajo la presion espresada de 32,73096 pulgadas españolas y á la temperatura del hielo fundente, es 562,595 granos.

Pero como en Madrid jamas tiene el aire tanta presion, reduciremos este valor á la presion media de la atmósfera en dicha Capital, que supondremos ser la de 30,54167 pulgadas, que fué la altura media correspondiente al año 1800; y tambien la reduciremos á 12° del termómetro de *Reaumur*, á la cual está referida la espresada altura media del barómetro. Indaguemos primero la altura de 32,73096 pulgadas del barómetro á la temperatura del hielo, á qué altura corresponde á la de 12° del termómetro de *Reaumur*, que son 15 grados del centígrado; y como el mercurio se dilata $\frac{1}{5412}$ de su volúmen por cada grado del termómetro centígrado (418), resulta que si su volúmen á la temperatura del hielo está representado por 1 , á la de 15 grados del termómetro centígrado lo estará por $1 + \frac{15}{5412} = 1,002772$; luego tendremos que multiplicar la espresada altura por este número, y será

$$32,73096 \times 1,002772 = 32,82168 \text{ pulgadas.}$$

Ahora, en virtud de lo espuesto (457), la misma masa de aire, que á la temperatura del hielo fundente ocupa un volúmen espresado por un pie cúbico, á la de 12 grados de *Reaumur* ó 15 del centígrado, ocupará un volúmen espresado por $1 + 0,00375 \times 15^{\circ} = 1,05625$; luego tenemos que, á la temperatura de 15 grados centígrados

en Madrid, 1,05625 pies cúbicos pesan 562,595 granos, tomado el aire á una presión de 32,82168 pulgadas; y como los volúmenes que ocupa una misma masa de aire están en razón inversa de las presiones que sufren (454), para hallar en qué se convierte este volumen á la presión media de Madrid, diremos

$$30,54167:32,82168::1,05625:x=1,1351.$$

Luego la masa de aire, que pesaba 562,595 granos, y que ocupaba un pie cúbico español, ocupa un volumen de 1,1351 pies cúbicos españoles; luego para hallar el peso del pie cúbico en estas circunstancias, dividiremos 562,595 por 1,1351, y resultará: que el pie cúbico español de aire bien seco á la temperatura de 12° grados del termómetro de Reaumur, ó 15 grados del centígrado, pesa en Madrid, bajo la presión media de 30,54167 pulgadas españolas, 495,6347 granos, que hacen 13,768 adarmes, ú 0,86 de onza.

461 Puesto que ya tenemos determinado el peso del pie cúbico de aire atmosférico, si multiplicamos este valor por el peso específico de un gas cualquiera, tendremos el peso de un pie cúbico de cualquier gas; luego si el peso específico de un gas, comparado con el del aire, le espesamos por p' , tendremos que $495,6347p'$ espesará el peso del pie cúbico de un gas cualquiera. A la temperatura del hielo fundente y bajo la presión de 32,73096 pulgadas, el peso del aire atmosférico seco, á igualdad de vo-

lúmen, es $\frac{1}{769,44}$ del agua destilada; y á la temperatura de 3°,42 y bajo la misma presión, el peso del

mismo aire, á igualdad de volumen, es $\frac{1}{779,37}$ del

del agua destilada, que entónces se halla en el mayor grado de condensación; así, la fracción $\frac{1}{779,37}=0,00128308,$

expresa el peso específico del aire seco, tomando por unidad el del agua en su mayor grado de condensación.

462 Los Químicos han analizado el aire, y han encon-

trado que en 100 partes de aire, en volúmen, se hallan 21 de oxígeno y 79 de azóe tambien en volúmen, como ya indicamos en otro lugar (381); ademas contiene algunos átomos de ácido carbónico y de agua. La cantidad de ácido carbónico y de agua que contiene el aire varía segun las localidades y demas circunstancias; pero la proporcion en que se halla el oxígeno y el azóe es la misma en todos los parages, en todos tiempos y circunstancias, y á cualquier altura sobre el nivel del mar, pues se ha analizado el tomado á 80000 varas sobre dicho nivel en una ascension aerostática, y se ha encontrado lo mismo.

Entre los Físicos y Químicos se ha tratado la cuestion de si el aire forma una verdadera combinacion del azóe con el oxígeno, ó si es una simple mezcla. Todo considerado, hay mas probabilidad para reputar, como lo hace *Berzelius*, el aire atmosférico como una mezcla.

463 Como las capas inferiores de la atmósfera están cargadas por las superiores, resulta que el aire va estando cada vez mas comprimido segun se halla mas próximo á la superficie de la Tierra; y por consiguiente que en virtud de su elasticidad, procura estenderse en todos sentidos con una fuerza igual al peso de las capas superiores. De donde resulta que la densidad del aire va disminuyendo conforme dista mas de la superficie terrestre.

464 El *barómetro*, como hemos indicado (452), es un tubo de vidrio de cerca de una vara de largo, cerrado por un extremo, y cuyo interior se ha procurado limpiar y secar perfectamente. Para *cargarle*, se llena todo el tubo con mercurio purificado, y que se halle bien depurado de aire; despues se ajusta bien la yema del dedo en la parte abierta del tubo, se vuelve este, y se introduce en una cubeta que contiene mercurio en cantidad bastante grande para que despues de quitar el dedo no pueda entrar aire en el tubo. En este caso el mercurio del tubo baja hasta que se queda á una altura de 32 pulgadas españolas poco mas ó ménos sobre el nivel del de la cubeta.

La suspension de esta columna de mercurio se debe á la presion que el aire atmosférico ejerce sobre el mercurio de la cubeta: lo cual lo acredita la esperiencia; pues introduciendo el tubo en un recipiente, y estrayendo el aire

por medio de la máquina neumática, conforme se va estrayendo, va descendiendo el mercurio del tubo; é introduciendo otra vez el aire en el recipiente, vuelve á subir. Y como en llegando á una cierta altura se detiene, es prueba de que allí está equilibrado con el aire atmosférico; luego *una columna vertical de aire atmosférico de toda la altura de la atmósfera, pesa tanto como una columna de mercurio de igual base que la de aire, y de treinta y dos pulgadas españolas poco mas ó ménos de altura.*

465 Si se lleva el barómetro de un parage á otro mas elevado, la columna de aire que comprime al mercurio de la cubeta será mas corta, y por consiguiente ménos pesada; luego no podrá sostener al mercurio del tubo á la misma altura á que estaba en el sitio mas bajo, y descenderá. Veamos, pues, cómo este descenso puede servir para determinar la altura de un lugar respecto de otro, ó la diferencia de nivel entre dos puntos conocidos.

Para esto, concibamos una columna vertical entera de la atmósfera, compuesta de un gran número de capas horizontales de una misma altura x , bastante pequeña para que la densidad del aire sea sensiblemente la misma en toda la estension de cada capa; y tendríamos que $x, 2x, 3x, \dots, nx = X$, serán las distancias de las bases superiores de estas capas al nivel del mar. Sean $A', A'', A''' \dots a$, las elevaciones decrecientes del mercurio en el barómetro, correspondientes á estas alturas; sea ρ la densidad del mercurio á la temperatura cero, y D la densidad del aire al nivel del mar á la misma temperatura.

Al pasar el barómetro de la 1ª capa á la 2ª, el peso de lo que ha disminuido la columna de mercurio en el barómetro, será igual al peso de la 1ª capa; al pasar á la 3ª, el peso de lo que ha disminuido la columna de mercurio en el barómetro, equivaldrá al peso de las dos primeras capas, y así sucesivamente.

466 Teniendo presentes estas y otras muchas consideraciones, en el (§ 554) del tomo tercero de mi *Tratado elemental*, he deducido para medir alturas por medio del barómetro la fórmula siguiente

$$A = 66011(1 + 0,002837 \cos. 2l) \left(1 + \frac{2(t+t')}{1000} \right) \log. \frac{h}{h'}$$

en la cual A representa en pies españoles la altura que se quiere averiguar; l es la latitud del lugar; t es la temperatura del aire en el parage mas bajo, y h la altura del mercurio en el barómetro; y t' , h' son las mismas cantidades en el parage mas alto, teniendo cuidado de valuar en pies españoles las alturas h y h' .

Haciendo uso de esta fórmula he encontrado que la altura de Madrid sobre el nivel del mar en Santander, es de 798 varas.

La Academia de Dijon ha aprobado en estos últimos años un *termo-barómetro* inventado por Mr. Goubert. Se reduce á disponer de tal modo el barómetro, que sirva tambien de termómetro sin añadir gran complicacion: en él se observa primero la altura barométrica, y despues por una simple mudanza de situacion se obtiene la temperatura del mercurio.

Mr. Adie, en Edimburgo, ha hecho conocer la invencion de un instrumento al cual da el nombre de *sympiriómetro*, y que sirve para indicar las mas ligeras mudanzas en la pesantez de la atmósfera. Y Mr. Wollaston en las Transacciones Filosóficas de Londres, año de 1817 describe un *barómetro termométrico* para medir alturas.

En consecuencia de la obligacion que nos hemos impuesto de incluir en este Compendio toda idéa nueva que tenga relacion con su objeto, no podemos ménos de indicar, que Mr. Rafnesque ha publicado en estos últimos años una memoria, tratando de probar que continuamente está cayendo *polvo atmosférico* sobre la Tierra. Él piensa que dicho polvo, flotando sin cesar en el aire, es el que se deposita tan abundantemente en nuestras casas; y que se verifica igualmente este fenómeno en el campo raso, y tanto en un tiempo seco como lluvioso. Dice que se compone principalmente de alúmina, y que su caida progresiva, reunida al *detritus* de las plantas, da lugar á concebir cómo los antiguos edificios de la Grecia y de Roma han sido casi enteramente supultados. Él pretende, en fin, haberlo visto en Sicilia, sobre los Alpes, sobre las montañas de América y aun en medio del Océano.

En Inglaterra y despues en Francia se ha hecho aplicacion del aire caliente para elaborar el fierro en los hornos altos; tambien se ha hecho aplicacion á la combustion de los aceites esenciales de nasta, brea &c. Igualmente se ha propuesto emplear el aire mezclado con el vapor del agua para el tratamiento de los metales en los hornos de reverbero; pero la esperiencia no ha decidido todavía sobre la utilidad de estas aplicaciones.

GASOLOGIA.

467 Se da el nombre de *Gasología* á la ciencia que trata de todo lo que tiene relacion con los gases; pero como hemos visto (424) que todo cuerpo, cuando se le aplica un grado conveniente de calor, toma un estado aeriforme ó gaseoso, debemos hacer una distincion entre los gases que son permanentes, y los que resultan de la evaporacion de los líquidos y sólidos por el calor, los cuales se llaman *vapores*.

Un verdadero gas se diferencia de un vapor, en que la elasticidad del gas aumenta cuando se disminuye el espacio en que está encerrado, y nada de esto sucede al vapor; pues si disminuye el espacio en que el vapor existe, una porcion de él pierde su elasticidad y pasa á su estado líquido ó sólido. De manera, que el carácter esencial de los vapores es que para cada temperatura solamente puede existir una cantidad limitada en un espacio dado; de modo que disminuyendo gradualmente el espacio, todo el exceso de vapor se reduce á líquido por la presion, sin que la fuerza elástica aumente: siendo así que los gases, resistiendo á toda presion, pueden ser condensados indefinidamente, y no se pueden reducir al estado líquido por ninguna presion conocida hasta ahora (*).

468 Las fuerzas elásticas de los gases secos, á la temperatu-

(*) Esta proposicion era verdadera cuando se imprimió por primera vez este Compendio en 1819; pero como mi objeto es siempre el presentar en mis obras todos los adelantamientos útiles, hechos en la ciencia, hasta el momento en que se imprimen, debo advertir, que Mr. Faraday ha conseguido en Inglaterra convertir en líquidos por fuertes presiones el ácido carbónico, el ácido sulfuroso, el ácido hidroclórico, el cianógeno, el amoniaco, el cloro, y el ácido hidrosulfúrico. Mr. Buss ha llegado á condensar, por medio de una mezcla refrigerante, el ácido sulfuroso y algunos otros gases. Los líquidos que resultan son claros, blanquicos y transparentes. Mr. Perkins ha descubierto que el aire atmosférico se reduce al estado líquido, someténdole á una presion de mil atmósferas; y que el líquido que resultaba, conservaba esta forma durante algunos instantes despues de haber suprimido la presion.

De todo lo cual resulta ya, como bastante probable, el que todos los gases pueden ser condensados, sea por fuertes compresiones, sea por mezclas refrigerantes, ó empleando simultáneamente la compresion y enfriamiento. Por esta causa, en el dia se deben comprender bajo la denominacion de gases, aquellos cuerpos, capaces de permanecer constantemente bajo el estado aeriforme en la atmósfera á la temperatura y presion ordinaria: los cuales se diferencian de los vapores en que el vapor es producido por la ebulicion de un líquido, que no queda constantemente en el estado aeriforme, y que la temperatura y presion atmosférica son capaces de condensar.

ra del agua hirviendo y á la del hielo fundente, son entre sí como 1,375 á 1; las del vapor acuoso entre los mismos términos en un espacio saturado, son entre sí como 160 á 1.

Una cantidad cualquiera de agua, reducida á vapor, adquiere un volúmen 1696,4 veces mayor; el peso específico del vapor acuoso, comparado con el del aire bien seco á la temperatura de 100°, y bajo la presión de 32,73096 pulgadas españolas, da la razón de 10577 á 16964, ó como 1000 á 1604, es decir, muy aproximadamente como 10 á 16 ó como 5 á 8. Pero los vapores, mientras conservan su estado aeriforme, se dilatan y condensan exactamente como los gases por las mismas mudanzas de temperatura y de presión; de donde resulta que los pesos específicos del vapor acuoso y del aire, conservarán siempre esta misma relación de $\frac{5}{8}$, cuando ambos estén sometidos á una misma temperatura y á una misma presión.

469 Una cantidad de éter sulfúrico, reducida á vapor y elevada á la temperatura de 100°, daría un volúmen de vapor que guardaría con el de igual volúmen del agua la relación de 44313 á 16964; lo que manifiesta, que el vapor del éter sulfúrico es cerca de 4 veces más pesado que el vapor acuoso; de donde se podrá deducir, que los líquidos que se evaporan con más facilidad son los que producen vapores más pesados; el alcohol favorece esta conjetura, pero no es general esta ley como lo ha averiguado *Gay-Lussac*.

La fuerza elástica de los gases secos, bajo presiones diferentes, y permaneciendo una misma la temperatura, es, así como la del aire, recíproca al volúmen que ocupa. Esta regla es general en la mezcla de los gases secos, y en la mezcla de estos con vapores; de manera que la experiencia prueba de un modo incontestable, que *si se mezclan varios fluidos, de cualquier naturaleza que sean, que cada uno de por sí sostenga las presiones $p, p', p'',$ etc. y que no sean de naturaleza de poderse combinar los unos con los otros á la temperatura en que se obra, si se toma un mismo volúmen de cada uno de estos fluidos, y se reducen todos estos volúmenes á uno solo expresado por V , la fuerza elástica de la mezcla resulta igual á la suma de las fuerzas elásticas parciales, es decir, á $p + p' + p'' + \text{etc.}$*

470 La dilatación de los gases secos, así como la de los cuerpos sólidos, entre la temperatura del hielo fundente y del agua hirviendo, es proporcional á la dilatación del mercurio: resultado importante que se debe á *Gay-Lussac*, el cual ha hecho una multitud de experimentos interesantes é ingeniosos, que le han conducido á los resultados siguientes.

Todos los gases permanentes espuestos á temperaturas igua-

es bajo la misma presión, se dilatan exactamente la misma cantidad.

La estension de sus dilataciones comunes, desde la temperatura del hielo hasta la de 100° del termómetro centígrado, es igual á 0,375 de su volúmen primitivo á 0°, supbiendo constante la presión.

Entre estos dos límites, la dilatacion de los gases es exactamente proporcional á la dilatacion del mercurio; de donde resulta, que para cada grado del termómetro centígrado y bajo una misma presión, todos los gases se dilatan una cantidad igual á 0,00375 del volúmen que ocupaban á la temperatura del hielo.

M. Dalton, Físico inglés, halló sólo 0,372 en vez de 0,375.

Mr. Gay-Lussac se ha asegurado tambien de que las sustancias aeriformes producidas por la vaporizacion de los líquidos, se dilatan absolutamente del mismo modo que los gases, mientras que no toman la forma líquida. Las mezclas de gases y de vapores conservan tambien la misma ley; pero es necesario que no baje la temperatura del grado en que se hallaba cuando el gas se ha introducido; porque un volúmen de gas á una temperatura dada, no puede contener sino una cierta cantidad limitada de agua en vapores; de lo cual resulta, que si está saturado de vapores acuosos á un cierto grado de temperatura, y esta baja, una parte de este vapor se precipitará y pasará al estado líquido. Como esta porcion que se líquida ocupa un volúmen mucho menor, disminuirá el volúmen absoluto del gas, y mudará su fuerza elástica; y por estas dos causas hará variar las leyes de su dilatacion aparente.

471 Para expresar el peso específico de los gases, se toma por unidad el del aire atmosférico; el que siendo de una misma naturaleza en todos los climas y en todas las estaciones (462), ofrece una unidad de medida constante: y se suele preferir al agua, porque como las densidades de los gases son muy pequeñas comparadas con la del agua, conviene para hacer sus diferencias mas sensibles y facilitar su comparacion, no referirlas desde luego á este líquido, sino al aire; y pues se sabe que el peso específico del aire comparado con el del agua líquida, en su mayor grado de condensacion, es (§ 461) 0,00128308, multiplicando por este valor el peso específico de un gas comparado con el aire, tendremos su peso específico comparado con el agua.

472 Habiendo ya tratado de las propiedades que son comunes ó generales á todos los gases, pasemos á indicar sus principales propiedades particulares. Los gases permanentes conocidos hasta el dia, no contando el aire atmosférico de que ya hemos trata-

do en la Neumatología, son 25 (*); cuatro de ellos son cuerpos simples, á saber: el oxígeno, el azóe, el hidrógeno y el cloro; los otros son compuestos, á saber: hidrógeno proto-carbonado y per-carbonado, hidrógeno sulfurado, hidrógeno proto-fosforado y perfosforado, hidrógeno arsenicado, hidrógeno potaseado, hidrógeno telurado, hidrógeno azoado ó amoniaco, óxido de carbón, protóxido de azóe, deutóxido de azóe, ácido nitroso, azóe fosforado, ácido sulfuroso, ácido hidroclórico, ácido cloroso, ácido hidriódico, ácido fluo-bórico, ácido fluórico siliceado, ácido carbo-clórico, y cianógeno ó radical prússico. A los que se debe añadir el ácido hidroselénico, ó hidrógeno seleniado.

473 El oxígeno es un gas que no tiene color, olor, ni sabor; su peso específico es 1,10359, suponiendo 1 el del aire atmosférico, y 0,001416 suponiendo 1 el del agua tomada en el mayor grado de condensacion; el peso absoluto de un pie cúbico, á la temperatura 12° R, y á la presión media de Madrid, es 15,194 adarmes; no se descompone por el calórico; pero todos los cuerpos combustibles le absorven; su calórico específico comparado con el del aire atmosférico, que se toma por unidad, es bajo una misma presión, 0,9765 á volúmenes iguales, y 0,8848 á peso igual; y comparado con el del agua, á peso igual y tomado el oxígeno á la presión de 32,73096 pulgadas españolas, es de 0,2361. Sin él no puede haber *combustion* ni *respiracion*; los animales pueden respirarle por algun tiempo; entra como principio constitutivo en el aire atmosférico, formando 0,21 de su volúmen; tambien entra en el agua y forma un tercio de su volúmen ó 0,88 de su peso.

474 El azóe es un gas sin color, olor, ni sabor; su peso específico es 0,96913 comparado con el del aire, y 0,00124345 con relacion al del agua: el peso absoluto de un pie cúbico en las mismas circunstancias que el anterior, es 13,343 adarmes; por sí sólo no puede mantener la respiracion, ni la combustion; su calórico específico, á volúmen igual, es el mismo que el del aire atmosférico, y en peso igual es 1,0318 del de este, y 0,2754 del del agua. Entra como principio constitutivo en el aire atmosférico, formando 0,79 de su volúmen.

475 El hidrógeno no tiene color, ni sabor, pero tiene un olor desagradable; su peso específico es 0,07321 comparado con el aire, y 0,00009392 comparado con el agua; el peso absoluto de un pie cúbico en las mismas circunstancias (473) es 1,008

(*) Don Saturnino Molino y Don Francisco Martínez Robles, han publicado una tabla sinóptica de todos los gases permanentes.

adarmes; es el gas que tiene menor peso específico; por lo cual es el mas á propósito para la construcción de los globos aerostáticos. No puede mantener la respiración ni la combustión; pero él se inflama y arde, con tal que se halle en contacto con el aire atmosférico ó con el oxígeno, y lo que resulta de esta combustión es agua; de manera que se puede decir, que el agua es la ceniza, que resulta de quemar hidrógeno y oxígeno; entra como principio constitutivo del agua, formando dos terceras partes de su volumen, ó 0,12 de su peso.

476 El *cloro* es un gas amarillo verdoso, que tiene un olor y un sabor muy desagradables; su peso específico es 2,47 comparado con el aire, y 0,0031692 comparado con el agua; su peso absoluto en un pie cúbico, refiriendo este y todos los demas que sigan á las circunstancias espresadas (473) es 24,007 adarmes; es peligroso el respirarle; destruye los colores vegetales y animales; apaga poco á poco las luces que se sumergen en él; pero puede mantener la combustión del carbon, del fósforo, del azufre y aun quemar muchos metales; se disuelve en el agua hasta la cantidad de 8 á 10 veces su volumen en 1 de agua, y en este estado se puede aplicar en las artes para blanquear los lienzos, la cera, etc.; destruye los miasmas pútridos que contiene el aire, y por consiguiente es útil para desinfectuar la atmósfera en los hospitales y en las poblaciones en tiempos de epidemia. A este gas se le llamaba ántes *ácido muriático oxigenado*, y el modo de obtenerle para desinfectuar la atmósfera es mezclando el óxido de manganeso, con sal marina y ácido sulfúrico.

477 El hidrógeno se combina en dos proporciones con el carbono: cuando tiene la menor porción de carbono se llama *proto-carbonado*; y cuando tiene la mayor porción de carbono, se llama *percarbonado*. El percarbonado se compone de 0,86 partes de carbono y 0,14 de hidrógeno; no tiene color ni sabor; pero su olor es desagradable; su peso específico es el mismo que el del aire atmosférico; no puede servir para la combustión ni respiración; en contacto con el oxígeno se inflama con detonación; su calorífico específico comparado con el del aire, en volumen es 1,553, y en peso 1,5763; y comparado con el del agua en peso es 0,4207. El *hidrógeno proto-carbonado* se compone de 0,73 de carbono y 0,27 de hidrógeno; sus propiedades no se diferencian demasiado de las del precedente; es ménos pesado que el aire, pero mucho mas que el hidrógeno; se desprende del cieno de las aguas estancadas, por lo que se le ha llamado *aire inflamable* de las lagunas. Mr. Dalton ha obtenido últimamente otra combina-

cion en que entra dos veces mas carbon que en el pércarbonado; y lo llama *cuádricarbonado*.

478 El *hidrógeno sulfurado* se compone en peso de 0,94 de azufre y de 0,06 de hidrógeno; no tiene color; pero su olor y sabor son muy desagradables; como el de los huevos podridos; su peso específico es 1,1912 comparado con el aire; y 0,0015284 comparado con el agua; su peso absoluto en un pie cúbico es 26,4 adarmes. Es incapaz de mantener la respiración ni la combustion.

479 El *hidrógeno* se combina con el fósforo en dos proporciones: cuando tiene la mayor cantidad de fósforo; se llama *perfosforado*; y cuando la menor; *proto-fosforado*.

El *perfosforado* no tiene color; su olor es fuerte y desagradable; análogo al de los ajos; su sabor es amargo; su peso específico es 0,9022 comparado con el aire; y 0,00115759 comparado con el agua; su peso absoluto en un pie cúbico es 12,401 adarmes. El *proto-fosforado* no difiere mucho del *perfosforado*.

480 El *hidrógeno arsenicado* no tiene color; su olor causa náuseas; es incapaz de mantener la combustion; es muy peligroso el respirarle; pues inmediatamente mata; por lo que no se saben muchas de sus propiedades. Cien partes en volúmen de este gas contienen 140 de gas hidrógeno.

481 El *hidrógeno potasiado* no tiene color; se inflama espontáneamente por el contacto del aire y del oxígeno; cuando está recién preparado; pero despues pierde esta propiedad.

482 El *hidrógeno telurado* tampoco tiene color; su olor es desagradable; semejante al del hidrógeno sulfurado; arde presto en contacto con el aire; ó con el oxígeno y con un cuerpo inflamado.

483 El *hidrógeno azoado ó amoníaco*; se compone en volúmen de tres partes de hidrógeno y una de azote; no tiene color; su sabor es acre y desagradable; su olor es vivo; picante y excita las lágrimas; su peso específico es 0,596 comparado con el aire, y 0,00076472 con el agua; su peso absoluto en un pie cúbico es 8,206 adarmes. Este líquido disuelve casi la tercera parte de su peso ó 430 veces su volúmen; en este estado constituye lo que se llama *amoníaco líquido ó alcali volátil*; de que se hace uso para hacer volver en sí á los que son acometidos de asfixias; desmayos y paroxismos histéricos.

484 El *óxido de carbono* se compone de 0,43 de carbono y 0,57 de oxígeno; es invisible é insípido; su peso específico es 0,96783 comparado con el aire; y 0,00124 con el agua; su peso absoluto en un pie cúbico es 13,325 adarmes; su calorífico

específico comparado con el del aire, en volúmen igual; es 1,034, y en peso 1,0803; y comparado con el del agua en peso es 0,2884.

485 El *ácido carbónico* se compone de 0,27 de carbono y de 0,73 de oxígeno; es invisible; su sabor es acidulo; su olor un poco picante; no es bueno para la combustión ni respiración; su peso específico es 1,5196 comparado con el aire; y 0,00194077 con el agua; su peso absoluto en un pie cúbico es 20,922 adarmes. Su calórico específico comparado con el del aire en volúmen es 1,2583, y en peso 0,828; y comparado con el del agua en peso es 0,231. En el periódico titulado *Instituto*, correspondiente al 8 de octubre de 1836 se manifiesta que se ha conseguido obtener en forma *sólida* ó en estado de *solidéz* el ácido carbónico: en cuyo estado presenta el aspecto de la nieve compacta. El descubrimiento es de Mr. *Thilorier*, y dice que lo ha obtenido por medio de un aparato muy sencillo, que produce instantáneamente y con mucha economía 15 ó 20 gramas (unos 10 adarmes).

486 El *óxido de azóe* se compone en volúmen de dos partes de azóe y una de oxígeno, y es conocido con el nombre de *gas acidulo de azóe*; no tiene color, ni olor; su sabor es un poco azucarado; su peso específico es 1,36293 comparado con el aire; y 0,00174874 comparado con el agua; su peso absoluto en un pie cúbico es 18,765 adarmes.

487 El *deutóxido de azóe* se compone de partes iguales, en volúmen, de azóe y de oxígeno, y se le ha llamado *gas nitroso*; su peso específico es 1,0388 comparado con el aire, y 0,00133285 comparado con el agua. Por medio de este gas se puede averiguar el grado de salubridad del aire atmosférico, ó el oxígeno que contiene; para lo cual hay un aparato que se llama *eudiómetro*.

488 El *ácido nitroso* se compone de oxígeno y de azóe; tiene un color rojo anaranjado; un olor y sabor muy fuertes y desagradables; es muy perjudicial para la respiración; su peso específico es 2,10999 comparado con el aire; y 0,00270828 con el agua; y su peso absoluto en un pie cúbico es 29,05 adarmes.

489 El *azóe fosforado* se compone de fósforo gasificado y de un volúmen igual al suyo de azóe puro; no tiene color; huele como el fósforo, y es un poco mas pesado que el azóe.

490 El *ácido sulfuroso* se compone de 0,52 partes de azufre y de 0,48 de oxígeno; no tiene color; su sabor es fuerte y desagradable; su olor vivo y sofocante; análogo al del azufre entendido; apaga los cuerpos inflamados, y mata los animales que

le respiran; su peso específico es 2,2553 comparado con el aire, y 0,00289372 comparado con el agua; y su peso absoluto en un pie cúbico es 31,051 adarmes.

491 El *ácido hidroclórico* se compone de volúmenes iguales de cloro y de hidrógeno, y es conocido con el nombre de *ácido muriático*; es invisible; su olor es picante; apaga los cuerpos en combustión, y mata los animales que le respiran; su peso específico es 1,278 comparado con el aire, y 0,00163977 comparado con el agua; y su peso absoluto en un pie cúbico es 17,596 adarmes.

492 El *ácido cloroso* se compone de dos partes de cloro y una de oxígeno; tiene un color amarillo verdoso; su olor participa del del cloro y del que tiene la azúcar quemada; su peso específico es 2,41744 comparado con el aire, y 0,0010176 con el agua; y su peso absoluto en un pie cúbico es 33,083 adarmes.

493 El *ácido hidriódico* contiene iodo gasificado y la mitad de su volumen de hidrógeno; no tiene color; es muy oloroso y sabroso; apaga los cuerpos encendidos, y mata los animales que le respiran.

494 El *ácido fluo-bórico* es invisible; su olor es picante, un poco análogo al del ácido hidroclórico; sofoca los animales que le respiran, y apaga los cuerpos encendidos; su peso específico es 2,371 comparado con el aire, y 0,00304218 con el agua; y su peso absoluto en un pie cúbico es 32,644 adarmes.

495 El *ácido fluórico siliceado* se compone de 0,61 de sílice y 0,39 de ácido fluórico; no tiene color; su olor es muy picante, análogo al del ácido hidroclórico; su sabor es fuerte y ácido; no sirve para la combustión ni respiración; su peso específico es 3,574 comparado con el aire, y 0,00458573 con el agua; y su peso absoluto en un pie cúbico es 49,207 adarmes.

496 El *ácido carbo-clórico* se compone de volúmenes iguales de cloro y de gas óxido de carbono secos; no tiene color; su olor es desagradable y sofocante; apaga con prontitud los cuerpos encendidos, y es peligroso el respirarle; su peso específico es 3,4269 comparado con el aire, y 0,00439698 con el agua; y su peso absoluto en un pie cúbico es 47,182 adarmes.

497 El *cianógeno ó radical prúsico* se compone de dos partes en volumen de vapor de carbono y una de azóe, condensados hasta que formen un tercio del volumen que ocupaban los dos componentes; es invisible; su olor es sumamente vivo y penetrante; ahoga los animales, y apaga los cuerpos encendidos; su peso específico es 1,3064 comparado con el ayre; y 0,00231775

comparado con el agua; y su peso absoluto en un pie cúbico es 24,871 adarmes.

HIGROMETRÍA.

498 *Higrometría* es la ciencia que enseña á conocer los grados de sequedad y de humedad de los cuerpos, y particularmente de la atmósfera; y se llama *estado higrométrico de los gases* á la cantidad mayor ó menor de vapores acuosos que contienen.

Para medir estos grados de humedad se han inventado los instrumentos que se llaman *higrómetros*, y que casi todos los contruidos hasta el día se han hecho con sustancias orgánicas. Los vapores acuosos, introduciéndose en estas sustancias, mudan sus dimensiones, y aun su forma, de un modo muy sensible, y es bien conocida para todos la diferente elasticidad que tiene un pedazo de pergamino húmedo, y un pedazo de pergamino seco. Sobre este principio, aplicado á las cuerdas de vibuela, están fundadas las construcciones de estas pequeñas figuras, que indican por sus movimientos la sequedad y la lluvia; estas figuras son por lo regular de capuchinos, de aguadores, ó de lo que el capricho ú fantasía del constructor le sujere, pues la forma de la figura es de todo punto independiente del efecto.

499 Entre las sustancias que gozan de estas propiedades higrométricas, no hay ninguna mas sensible, ni mas constante que los cabellos lavados en una débil disolucion de potasa, que les quite la grasa que tienen en su estado natural.

El cabello, despues de esta preparacion, se acorta por la sequedad, y se alarga por la humedad; lo cual no le impide alargarse tambien por el calor y acortarse por el frio, como todos los otros cuerpos, pero en una proporcion mucho menor. *Saussure* se ha servido del cabello así preparado para construir el higrómetro que lleva su nombre, con el cual se ha conseguido en las investigaciones de este género una exactitud hasta entónces desconocida. Este higrómetro está representado en la (fig. 117); el extremo superior del cabello está fijo en S por una pinza, que le retiene; el extremo inferior está unido del mismo modo á la circunferencia de una poléa P muy móvil, que por un lado está tirada por el cabello y por el otro por un pequeño peso R; cuando el cabello se acorta hace girar la poléa en un sentido, y cuando se alarga, el pequeño peso la hace girar en otro; la poléa con su movimiento hace mover á una larga aguja *n* sobre

un arco de círculo graduado; y de este modo indica la dilatación ó contracción que padece el cabello, por consecuencia de las variaciones de la humedad del aire que le rodea.

500 Si se pone este higrómetro en un aparato que contenga aire ó un gas cualquiera, y cuyas paredes estén mojadas de agua, se nota que la aguja marcha sobre la división que indica que el cabello se ha alargado, y por último se detiene en un cierto punto. Entónces, si se coloca el instrumento en otro aparato en que el aire esté encerrado algunos días con sustancias desecantes, como el *muríato* ó *clorureto* de cal, ó la potasa cáustica, se ve que inmediatamente principia la aguja á retrogradar; lo que supone una contracción del cabello; despues de lo cual la aguja se detiene. Cualquiera que sea la temperatura á que se obra, con tal que el un aparato esté saturado de vapores acuosos y el otro esté perfectamente privado de ellos por la desecación, estos puntos extremos son siempre los mismos sobre el limbo del instrumento. *Saussure* llama al uno de los dos el término de la *sequedad extrema*, y le señala por 0; llama al otro el término de la *humedad extrema*, y le señala con el número 100; despues dividiendo el arco que comprenden sobre el limbo en 100 partes iguales, cada una de estas partes le suministra otros tantos grados intermedios de humedad.

501 *Saussure* ensayó si los vapores del *éter*, del *alcohol* y de otras sustancias, producían el mismo efecto que el vapor acoso: y halló que si producían algunos efectos muy débiles, era solamente en razon del agua que ellas cedían ó que podían absorber.

El higrómetro, construido con cuidado, es constante en sus indicaciones, y es comparable; de modo que, en esta parte de la Física ejerce las mismas funciones que el termómetro para los fenómenos del calor.

502 Tambien se ha usado de un filamento de ballena para la construcción del higrómetro; y ahora acaba de inventar Mr. *Wilson* un higrómetro muy simple y al mismo tiempo muy sensible. Para construirle, toma una vejiga de raton, y despues de haberla lavado en agua fría, la retuerce, y une á su orificio un tubo capilar de vidrio; lo llena todo de mercurio, y obtiene el término de la humedad metiendo la vejiga en agua á la temperatura de 15°,5 centígrados. El punto de sequedad la determina encerrando ya sea todo el instrumento, ya sea sólo la vejiga que le termina, en un recipiente de vidrio que contenga una cantidad de ácido sulfúrico de una densidad igual á 1,85. El intervalo comprendido entre estos dos puntos fijos, que es muy considerable, se divide en 100 partes iguales. El autor asegura que ha tenido higrómetros construi-

dos de este modo, que despues de tres años no han padecido alteracion ninguna en su marcha:

Aunque Mr. *Wilson* aparece en los libros modernos como inventor de los higrómetros hechos con vejigas de raton, sin embargo, debo manifestar que su uso en España es mucho mas antiguo; pues en el año de 1818, mi apreciado Amigo y Compañero en la Academia de Ciencias Naturales de Madrid, el Sr. D. Mariano José Gonzalez y Crespo, usó de dicho instrumento en las observaciones meteorológicas que hacía entónces en esta capital, y fué el primero que describió en España este instrumento en el periódico intitulado *Crónica Científica y Literaria*.

Mr. *Adie* en Edimburgo, ha inventado tambien últimamente otro higrómetro, que hace muy sensibles las menores mudanzas de humedad ó sequedad de la atmósfera.

ANEMOLOGIA.

503 *Anemologia* es la ciencia que trata de dar á conocer el origen, direccion y todo lo que tiene relacion con los vientos.

Se da el nombre de *viento* á una porcion de aire atmosférico que se mueve en una direccion cualquiera. Los vientos pueden ser *constantes*, *periódicos* y *variables*. Los constantes son aquellos que soplan ó vienen siempre de un mismo lado; los periódicos son los que reinan en ciertas épocas solamente, y los variables son aquellos que se verifican sin saberse todavía las épocas fijas, ó las leyes que guardan en su aparicion.

Los vientos provienen de la falta de equilibrio en la atmósfera, producida las mas veces por el calor, que aumentando la elasticidad del aire, rechaza al que está en sus inmediaciones, y de este modo se rompe el equilibrio. En efecto, como el aire calentado es mas ligero, se debe elevar por las leyes de la Hidrostática (371), y entónces se acumula allí el aire frio contiguo, lo que produce una corriente que se esparce por todos lados. El paso del Sol y de la luna por el meridiano ejercen su atraccion sobre la atmósfera, y se verifican maréas atmosféricas análogas al flujo y reflujo del mar.

504 En el viento se deben considerar cuatro cosas, á saber: su *direccion*, su *velocidad*, su *fuerza*, y el *tiempo* que cada uno reina; segun la direccion del viento con relacion á los puntos cardinales.

nales, se les dan diversos nombres; y se conocen ó distinguen hasta 32, que se suelen llamar rumbos, los cuales se señalan en la (fig. 118) que se llama *rosa de los vientos ó rosa náutica*. Los cuatro vientos principales están señalados con los letras N, E, S, y O, iniciales de *Norte, Este, Sur, y Oeste*; los cuales están en los extremos de las direcciones, NS y EO, que se cruzan á ángulos rectos. Si dividimos en dos partes iguales cada uno de los cuatro ángulos rectos que forman los cuatro vientos cardinales; tendremos otros cuatro intermedios, que reciben el nombre de los dos puntos cardinales entre que se hallan, y se señalan por NE, SE, SO, NO, iniciales de *Nord-Este, Sud-Este ó Sur-Este, Sud-Oeste ó Sur-Oeste, Nor-Oeste*. Si dividimos en dos partes iguales cada uno de los ocho ángulos de 45° que ya tenemos, resultarán las direcciones de otros ocho vientos ó rumbos, señalados por NNE, ENE, ESE, SSE, SSO, OSO, ONO y NNO, y se leen *Nor-Nord-Este, Es-Nord-Este, Es-Sud-Este, Sur-Sud-Este, Sur-Sud-Oeste, Oes-Sud-Oeste, Oes-Nor-Oeste y Nor-Nor-Oeste*. Con lo cual se tienen ya 16 vientos; y dividiendo en dos partes iguales cada uno de los 16 ángulos que forman, se tendrán los otros 16 que se señalan en la figura; los del cuadrante NE se leen *Norte-cuarta al Nord-Este, Nord-Este cuarta al Norte, Nord-Este cuarta al Este, Este cuarta al Nord-Este*; y análogamente se leerán los demas.

505 Se tienen muy pocas observaciones acerca de la velocidad del viento. *Don Jorje Juan* hizo algunos experimentos en la bahía de Cádiz; y es lástima que no se hayan repetido. La fuerza del viento contra un objeto proviene de su velocidad, de la densidad del aire que se mueve, y de la superficie que presenta el cuerpo al viento. En muchas ocasiones se verifica que un huracan arranca árboles, derriba casas y eleva las aguas del mar á una altura espantosa. Esta fuerza proporciona un agente ó fuerza motriz á la Mecánica, que se aplica con mucha utilidad en los molinos, batanes, norias &c.; y en las secciones 2.^a y 3.^a del capítulo 4.^o del Libro 6.^o de mi *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas*, pongo todo lo relativo á la acción mecánica del viento, y medios de aplicar esta fuerza para elevar las aguas, y satisfacer las necesidades de la industria, y de la agricultura.

Para saber los nombres y efectos que produce el aire segun su velocidad, sirve la adjunta tabla.

Tabla que manifiesta los diferentes nombres que se dan al viento, según la velocidad que lleva por segundo.

VELOCIDAD EXPRESADA EN PIES.	NOMBRES QUE VA TOMANDO EL AIRE.
2.....	insensible;
4.....	ya es sensible;
7.....	moderado;
19.....	algo fuerte;
36.....	fuerte;
72.....	muy fuerte;
81.....	viento de tempestad ó tempestuoso;
97.....	de gran tempestad ó muy tempestuoso;
130.....	huracan;
162.....	huracan fuerte que derriba las casas y arrauca los árboles.

NOTA. La velocidad mas conveniente para los molinos de viento es la de 21 á 30 pies por segundo.

Acerca de la duracion de los vientos no se tienen observaciones y serian de la mayor importancia; pues si se observase con exactitud por buenos *anemómetros* la direccion, duracion y velocidad de los vientos en cada parage, y se tuviesen en consideracion los puntos lunares y el movimiento del Sol, se llegarían á deducir las leyes con que obran en los diferentes puntos del Globo. Los *anemómetros* ordinarios ó *veletas*, que se ponen en las torres, sólo indican la direccion del viento, y eso con imperfeccion. *Wolfio* y *Ousembray* describen *anemómetros* mejores.

En las *Transacciones Filosóficas* de 1766, M. A. *Brice* pone un método que practicó ventajosamente para medir la velocidad del viento por la sombra de las nubes que pasan sobre la superficie de la Tierra. En las *Memorias de la Academia de Ciencias* de París, año de 1734 se describe un *anemómetro*, que señala sobre el papel los diferentes vientos que han reinado en 24 horas; con el tiempo de su duracion y sus velocidades diferentes.

Se llama *anemométrógrafo* á un mecanismo que describe las diferentes direcciones de los vientos, su duracion y aun su velocidad.

En estos últimos años, el Dr. *Traill* ha publicado un nuevo instrumento muy complicado, que llama *anemoscope register*, y que la multitud de ruedas que le componen hace que su uso sea difícil é incierto.

ACUSTICA.

306 *Acústica* es la ciencia que trata del sonido; y para dar una idea de ella, observaremos que las partículas de los cuerpos elásticos cuando son estirados y salen momentáneamente de su posición natural, vuelven á ella por una multitud de oscilaciones. Estas vibraciones se comunican al aire, que siendo un cuerpo compresible y elástico, producen en él ciertas condensaciones y dilataciones alternativas, que al principio son excitadas en las capas mas inmediatas á los cuerpos puestos en movimiento, y de estas se propagan á las mas distantes en toda la masa del aire, del mismo modo que cuando se arroja una piedra sobre una agua tranquila, las ondas que se forman, se propagan circularmente por todo al rededor del punto donde cayó. Cuando estas dilataciones y contracciones se mueven con bastante rapidez, excitan en el órgano del oído la sensación de lo que se llama un *sonido*; y la rapidez mas ó ménos grande de su sucesion, forma toda la diferencia de los tonos agudos ó graves, por los cuales se distinguen los sonidos.

307 Se debe hacer una distincion entre lo que se llama *sonido*, y lo que simplemente es un *ruido*; el primero es susceptible de *armonía* y *valor musical ó tiempo*; el segundo carece de ambas cualidades. El primero le producen las campanas; una cuerda mas ó ménos estendida, un tubo etc.; el segundo un cañon ó arma de fuego, cualquier choque de las armas blancas, ó de cualesquiera otros cuerpos, un peso que cae, etc. De modo que cuando las oscilaciones son tan rápidas que no producen sensaciones distintas en el oído, entónces sólo producen ruido.

La *música* sólo trata del verdadero sonido, que es susceptible de entonacion y medida, y hay que considerar en ella lo que se llama *melodía* y *armonía*; la *melodía* es la sucesion de varios sonidos unos despues de otros; y *armonía* es la verificacion de dos, tres ó mas sonidos á un mismo tiempo.

508 Desde luego es bien fácil de probar que en efecto los cuerpos sólidos, cuando son sacudidos de modo que produzcan un sonido distinto y no un ruido, vibran con mucha rapidez; porque si se les toca entónces ligeramente con el dedo, se conoce con mucha distincion una multitud de pulsaciones que se suceden con una estrema viveza; esta observacion se puede hacer fácilmente sobre una campana que se acaba de sacudir con el badajo.

Quando una lámina elástica tenga tal longitud, que haga 32 oscilaciones por segundo, hará un sonido bien distinto; y quando haga exactamente este número de vibraciones, el sonido que cause será el que en los órganos es producido por la resonancia de un tubo abierto de la longitud de treinta y dos pies. Si se corta mas la parte saliente de la lámina, se percibirá un mayor número de oscilaciones, y los sonidos son mas *agudos*; donde vemos que el tono mas agudo ó mas *grave* de los sonidos producidos por un cuerpo sonoro, depende de la rapidez de sus vibraciones. No basta el que el sonido sea escitado por las vibraciones rápidas de los cuerpos elásticos, sino que para que se trasmita, es preciso que haya aire, pues en la máquina neumática no se perciben los sonidos, aunque haya sacudimiento, y por consiguiente vibraciones en los cuerpos; por cuyo motivo se dice que el *aire es el vehículo del sonido*.

509 Los líquidos tambien sirven para transmitir el sonido; porque si se chocan dos piedras debajo del agua, se percibe el sonido de este choque aun á grandes distancias, quando uno tiene la cabeza dentro de este líquido. *El sonido tambien se trasmite á traves de los cuerpos sólidos*; en efecto, el minador, al trabajar en su galería, oye los golpes del minador enemigo, y juzga de este modo de su direccion.

La propagacion del sonido por medio del aire es uni-

forme; y el valor de su velocidad por segundo sexagesimal, deducido de un gran número de experimentos, hechos en diversos parajes, se puede reputar en 413 varas. Esta velocidad es sensiblemente la misma, ya esté el tiempo nublado ó sereno, con tal que el aire se halle en reposo. Pero si estuviere agitado, la velocidad del viento, descompuesta según la dirección de la línea sonora, aumentará ó disminuirá en todo su valor á la velocidad de la propagación del sonido, según le sea favorable ó contraria.

La teoría da sólo 338 varas, que es cerca de $\frac{1}{8}$ menos de la que da la experiencia. Según *Laplace* esto proviene del calor que se desenvuelve con el aire por efecto de la compresión; pues se sabe hace mucho tiempo que una masa de aire que se comprime, desprende calor, y cuando se dilata produce frío.

Según la relación de los experimentos sobre la velocidad del sonido, hechos con el mayor esmero en Holanda, por el profesor *G. Moll* y el doctor *VanBeek*, en el mes de junio de 1823 inserta en las *Transacciones Filosóficas de Londres*, del mismo año, resulta que en el aire perfectamente seco y á la temperatura de 0° , dicha velocidad es de 332,349 metros, que equivalen á 397,59 varas españolas.

En las *Transacciones Filosóficas de Londres*, año de 1823 se ponen los experimentos hechos para determinar la velocidad del sonido en Madrás en las Indias Orientales, por *John Goldingham*; y de numerosas combinaciones de observaciones justas, se deduce, que cuando el aire estaba en calma, se tiene: 1.º que por cada grado del termómetro (división de Fáhreheit) se puede aumentar 1,2 pies ingleses en cada segundo la velocidad del sonido; 1,4 pies por cada grado del higrómetro; y 9,2 pies también ingleses por cada décima de pulgada del barómetro. Y tomados estos números por base de la comparación, se halla por diferencia media de la velocidad entre una calma y una moderada brisa 10 pies por segundo. Comparando otros resultados, se halla una diferencia de cerca de $21\frac{1}{4}$ pies en un segundo, ó 1275 en un minuto entre la velocidad que se obtiene cuando el viento está en la dirección del sonido y la que se obtiene cuando está opuesto á él.

De todos estos experimentos resulta la adjunta

Tabla del movimiento medio del sonido para cada mes, segun estos experimentos.

MESES.	ALTIMEDIA DE			VELOCIDAD
	Barómetro.	Termómetro.	Higrómetro.	en un segundo.
	Pies. ingl.	Fahrenheit.	Sequedad.	Pies ingleses.
Enero. . . .	30,124	79,05	6,2	1101
Febrero. . .	30,126	78,84	14,70	1117
Marzo. . . .	30,072	82,30	15,22	1134
Abril. . . .	30,031	85,79	17,23	1145
Mayo. . . .	29,892	88,11	19,92	1151
Junio. . . .	29,907	87,10	24,77	1157
Julio. . . .	29,914	86,65	27,85	1164
Agosto. . .	29,931	85,02	21,54	1163
Septiembre.	29,963	84,49	18,97	1152
Octubre. . .	30,058	84,33	18,23	1128
Noviembre.	30,125	81,35	8,18	1101
Diciembre .	30,087	79,37	1,43	1099

El movimiento medio, que resulta por esta tabla, es de 1134 pies ingleses por segundo, que hacen 413,49 varas españolas, que es justamente el término medio, que nosotros teníamos deducido por los demas experimentos hechos en diferentes partes del Globo.

510 Los sonidos que componen la *escala música ó diapason*, son producidos por un número de vibraciones tal, que tomando por unidad el número de vibraciones que pertenece al sonido fundamental *ut*, los demas se hallan espresados en la tabla siguiente:

Nombre de los sonidos	<i>ut, re, mi, fa, sol, la, si, ut.</i>
Números de vibraciones en igual tiempo. }	1, $\frac{9}{8}$, $\frac{5}{4}$, $\frac{4}{3}$, $\frac{3}{2}$, $\frac{5}{3}$, $\frac{15}{8}$, 2.
Longitudes de las cuerdas que los dan..... }	1, $\frac{8}{9}$, $\frac{4}{5}$, $\frac{3}{4}$, $\frac{2}{3}$, $\frac{3}{5}$, $\frac{8}{15}$, $\frac{1}{2}$.

Si se reúnen sobre una tabla ocho cuerdas de la misma naturaleza, estendidas por pesos iguales, y cuyas longitudes se hallan en razon inversa de los números de oscilaciones que pertenecen á cada sonido, estas cuerdas cuando se les haga vibrar, producirán los siete sonidos del diapason, como se puede uno convencer por la esperiencia; y si se empléa un número mayor de cuerdas, cuyas longitudes sean sucesivamente dobles, cuádruplas, ú óctuplas etc. de las precedentes, se tendrán otros tantos nuevos diapasones; cuyos sonidos serán la *octava*, la *doble octava*, ó la *triple octava* de la primera subiendo.

Esc. La primera de las dos series anteriores puesta en lenguaje vulgar, quiere decir, que dos cuerdas están á la segunda la una de la otra, cuando la primera hace ocho vibraciones miéntras la otra nueve; dos cuerdas están á la *tercera*, cuando miéntras la una hace cuatro vibraciones, la otra hace cinco; están á la *cuarta*, cuando miéntras la una hace tres vibraciones, la otra hace cuatro; están á la *quinta*, cuando la una hace dos vibraciones miéntras la otra hace tres; están á la *sesta*, cuando en el tiempo que la una hace tres, la otra hace cinco; están á la *séptima*, cuando miéntras la una hace ocho vibraciones la otra hace quince; y están á la *octava*, cuando en el tiempo que la una hace una vibracion, la otra hace dos.

511 En los instrumentos de música, tales como el fortepiano, se sacuden las cuerdas de las diversas octavas por martillos, que se ponen en movimiento por medio de pequeñas palancas blancas y negras de madera sobre que se ponen los dedos, y se llaman *teclas*.

Las que pertenecen á la escala ó tono de *ut*, son las teclas blancas que sucesivamente suben. Así la tecla que da el *re* es la segunda contando desde el *ut*; la que da el *mi*, es la tercera; la que el *fa*, es la cuarta; la que da el *sol*, es la quinta; y así sucesivamente. De aquí ha provenido el uso de designar las notas por el lugar que ocupan á contiuacion del *ut*. Así se dice, que *mi*, es la tercera de *ut*; *fa*, la cuarta; *sol*, la quinta; *la*, la sesta; *si*, la séptima, y así sucesivamente; de modo que si se enuncia por ejemplo la *décimaséptima* de *ut*, esto quiere decir, que es la tecla *décimaséptima* partiendo de *ut*

hacia *la*, lo que corresponde por consiguiente á la doble octava de *mi*.

Variando la tension ó tirantez de la cuerda, se puede tambien duplicar y triplicar el número de vibraciones, ó en general multiplicarle en la relacion que nos acomode.

512 Escuchando con atencion el sonido producido por una cuerda metálica, se puede fácilmente reconocer en él la mezcla de otros muchos sonidos mas agudos que el fundamental; de modo que si este se halla representado por *ut*, se oye muy distintamente, por ejemplo, el *sol* agudo y *mi* sobreagudo, es decir, la octava de su quinta, y la doble octava de su tercera, las cuales están respectivamente representadas por los números 3 y 5 cuando se espresa por 1 el sonido fundamental. Un oido bien ejercitado aprecia aun la octava de *ut*, que está representada por el sonido 2; y la doble octava, cuyo valor es 4. De suerte que generalizando este resultado, se concibe que la misma cuerda hace oír al mismo tiempo, pero con una intensidad continuamente decreciente los sonidos 1, 2, 3, 4, 5, etc., es decir, todos aquellos que ella puede dar dividiéndose en un número entéro de partes; lo cual ha hecho dar á estos sonidos el nombre de *armónicos*, porque la palabra *armonía* espresa la resonancia simultánea de muchos sonidos, cuyo conjunto agrada, al oido. A fin de que su coexistencia en la cuerda vibrante sea mas fácil de reconocer, es necesario hacer la esperiencia con una cuerda bastante gruesa y larga, para que el sonido principal sea grave é intenso.

Los esperimentos manifiestan que la resonancia simultánea de un sonido principal con la serie de sus armónicos, forma un *acorde* tan agradable, que no se le puede alterar en la cosa mas mínima sin que se perciba al instante; así es, que se le ha dado el nombre de *acorde perfecto*; y el primer sonido del cual se derivan todos los otros, se ha llamado *fundamental* ó *generador*. Designando este sonido por *ut* ó 1, se halla que todos los otros sonidos del diapason; escepto el *fa* y el *la*, se derivan de las armónicas de *ut* comprendidas en la octava de *ut*.

513 En los instrumentos de viento, que se componen generalmente de tubos, el aire contenido en ellos es el

que se pone en vibracion segun el sentido de su longitud, por diversos procedimientos. Estas vibraciones trasmitidas al aire exterior producen en él un sonido que viene á ser apreciable cuando son bastante rápidas. Así, en estos instrumentos no es el mismo tubo, sinó la columna de air encerrada la que forma el cuerpo sonoro, y su teoría es de todo punto igual á la de las vibraciones longitudinales. Para poner en movimiento la columna de aire encerrada en un tubo, de modo que le haga producir un sonido, no es necesario empujarla ó comprimirla enteramente; pues esto no haría sinó trasportarla paralelamente á ella misma, ó condensarla en un espacio menor; es necesario escitar en uno de sus puntos, á uno de sus extremos por ejemplo, una presion de rápidas condensaciones y dilataciones alternativas, tales como las que resultarían de las idas y venidas de un cuerpo sólido puesto en vibracion. Estos movimientos alternativos, trasmitidos á toda la columna de aire, la obligan á oscilar en el sentido de su longitud, y escitan en ella ondas sónicas, iguales á las que hemos descrito, tratando de la propagacion del sonido.

El medio mas simple de conseguir este movimiento de oscilacion, consiste en soplar en el tubo, de manera que una lámina delgada de aire, puesta en movimiento con rapidez, venga á quebrarse contra el filo, ó las orillas del instrumento, y así es como se silva en una llave hembra. En general, lo que se llama un *silbato* es un tubo cilíndrico, en que se sopla por un orificio, hecho hacia una de sus orillas; y segun sea mas ó ménos largo, resultan los sonidos mas graves ó mas agudos, y hé aquí por qué los instrumentos de viento tienen aquellos agujeros laterales, que cuando se destapan, elevan cada uno de ellos el sonido fundamental una cantidad relativa á su magnitud y á su distancia de la embocadura. En dichos instrumentos tambien se ha observado que soplando con mas violencia dan la octava del tono que darían con ménos aliento.

514 Los gases son tambien á propósito para la propagacion del sonido; y se ha encontrado que los sonidos originados en varias columnas gaseosas guardan aproximadamente la razon inversa de las raíces cuadradas de sus densidades, á igualdad de presion; de donde resulta que el

gas hidrógeno, que es el mas ligero de todos, da los sonidos mas agudos, lo cual está confirmado por la experiencia.

ÓPTICA.

515 Todas las madrugadas podemos observar, que cuando el Sol principia á elevarse sobre el horizonte, se va presentando á nuestra vista que ántes no le descubría: lo cual nos manifiesta que hay necesariamente entre este astro y nosotros un cierto modo de comunicacion que nos hace conocer su existencia, sin que tengamos necesidad de tocarle. Este modo de comunicacion que se ejerce así á cierta distancia, y se trasmite por los ojos, constituye lo que se llama *luz*; y la ciencia que trata de sus propiedades, se llama *Óptica*. Los cuerpos que pueden presentarla inmediatamente, se llaman cuerpos *luminosos por sí mismos*, tales son el *Sol* y las *estrellas*. Generalmente todas las sustancias materiales vienen á ser luminosas tambien, cuando su temperatura está suficientemente elevada; y pierden esta facultad al enfriarse. Sin embargo, si en este último caso son iluminadas por un cuerpo luminoso, pueden enviarnos todavía su luz como si fuese propia, y entónces vienen á ser visibles para nosotros *por reflexion*.

La ciencia de la luz se suele dividir en cuatro tratados, á saber: en *Óptica* propiamente dicha, que trata de las propiedades de la luz directa; *Perióptica*, que trata de la direccion que toma la luz al pasar por junto á otros cuerpos; *Catóptica*, que trata de la luz refleja; y *Dióptrica*, que trata de la luz refracta.

En todos los casos, cuando un objeto nos trasmite la sensacion de su existencia por medio de la luz, esta trasmision se hace uniformemente, en línea recta, y casi instantáneamente; pues cuando el Sol se halla en uno de los puntos de su órbita, nosotros tenemos la sensacion de su presencia en dicho punto 8' 13" despues que ha llegado allí; y como la distancia media del Sol á la Tierra

es 27440453 leguas de 2000 pies, resulta que la velocidad con que camina la luz es de 53660 leguas por segundo.

516 Cuando la luz se propaga de un cuerpo luminoso hácia nosotros, nos llega siempre á través de diferentes medios; tales como el aire, el agua ú otros cuerpos diáfanos que le permiten el paso. Los rayos al entrar en estos cuerpos siguen algunas veces su ruta en línea recta; pero lo mas regular es que se desvíen de su direccion, á cuyo fenómeno se llama *refraccion*. Y las modificaciones que padece la luz, al pasar por cerca de los extremos de los cuerpos, se comprenden bajo el nombre de *difraccion* de la luz.

Cuando los cuerpos no dan paso á la luz, la reflejan; y si tienen bastante densidad y están pulimentados, la reflejan con regularidad y presentan una imágen distinta del objeto luminoso. La esperiencia prueba que el *rayo que viene del cuerpo luminoso, y que se llama rayo incidente, y el rayo reflejo, se hallan ambos en un mismo plano, normal á la superficie de incidencia; y ademas se verifica que el rayo incidente y el reflejo forman con la superficie reflectante ángulos iguales*. De manera, que si suponemos que NL (fig. 119) sea normal á la superficie reflectante KLN, y que SL sea el rayo incidente, y RL el reflejado, se llama comunmente á SLH *el ángulo de incidencia* ó simplemente *la incidencia*, y á RLK *el ángulo de reflexion*; y como segun lo que acabamos de indicar, debe ser $RLK = SLH$, resulta que *el ángulo de reflexion es igual con el de incidencia*.

Como la reflexion de la luz se verifica con un rigor matemático segun la ley que hemos enunciado, se puede hacer uso de esta propiedad con mucha ventaja para medir los ángulos formados por dos superficies planas pulimentadas: y en esta propiedad estriba el *goniómetro* que Mr. Charles emplea para medir los ángulos de los cristales; este apreciable instrumento es mas ventajoso que el descrito por Haüi y por Brongniart, por quanto es adecuado para la repeticion de los ángulos.

En la reflexion de la luz está fundada la construccion de los *espejos*: los cuales pueden ser *planos, cóncavos y convexos*; los planos dan á conocer la imágen *igual* al ob-

jeto; los cóncavos la hacen conocer *mayor*, y los convexos *menor*. Los espejos ordinarios se hacen de cristal poniéndoles detras una aleacion de azogue y estaño; pero se pueden hacer de cualquier sustancia que sea capaz de recibir pulimento; para los telescopios astronómicos se hace uso de los espejos de metal. Los Incas del Perú los tenían de obsidiana.

La fuerza que produce la reflexion de la luz en la superficie de los cuerpos, parece que es á primera vista un simple resultado de la elasticidad, que obliga á las moléculas luminosas á reflejarse en la superficie de los cuerpos pulimentados.

517 Quando la luz penetra en lo interior de los cuerpos, si la incidencia es oblicua, no continúa su ruta en línea recta, sinó que se desvía de su direccion; y este fenómeno es el que hemos llamado *la refraccion de la luz*. La cantidad que se separa de su direccion primitiva, depende de la diferencia que existe entre la densidad y naturaleza del medio que deja y la de aquel en que entra. Si los dos medios son homogéneos y de densidad igual, la refraccion es nula, y el rayo continúa su ruta en línea recta. Si son de la misma naturaleza, pero diferentes en densidad, el rayo luminoso al entrar en el mas denso se aproxima á la normal en su superficie comun; y si la naturaleza y densidad de los medios difieren, concurren ambas circunstancias al fenómeno, y el rayo se aproxima á la normal en el medio cuya accion sobre la luz es mas fuerte.

La esperiencia prueba, que *el rayo incidete y el refracto están siempre comprendidos en un mismo plano normal á la superficie de incidencia*; ademas, si los medios no mudan, *el seno del ángulo de incidencia y el de refraccion guardan siempre una relacion constante*.

En la refraccion que padece la luz al atravesar por diferentes medios, está fundada la construccion de las *lentes*, que son de tanta importancia para aliviar y ayudar la vista, y para la construccion de muchos instrumentos útiles.

Todas las formas que pueden tener los vidrios que se destinan para este objeto, están representadas en la (fig. 120). La A por estar terminada por dos superficies convexas, se llama *convexo-convexa*; y por la semejanza

que tiene con una lenteja, es por lo que á todos estos vidrios se les ha dado el nombre de *lentes*; la B se llama *plano-convexa*; las C y D *cóncavo-convexas*, y difieren entre sí en que la C es mas gruesa hácia el centro y la D al contrario; la E *plano-cóncava*; y la F *cóncavo-cóncava*.

Las A, B, C, sirven para reunir los rayos de luz; y las D, E, F para separarlos; las primeras sirven para auxiliar la vista de los que la tienen cansada, que se llaman *présbitas*; y las segundas, para los que por tener los ojos demasiado esféricos ó saltones, ó demasiada fuerza refringente en ellos, no ven sinó á muy poca distancia, y se llaman *míopes*.

518 Disponiendo sobre un mismo eje muchas *lentes*, cuyos focos é intervalos se hallen convenientemente calculados, se llegan á formar sistemas que hacen ver los objetos mas distintos y mayores que con la simple vista; y en esto consisten las *lunetas* ó *telescopios*, que tantas utilidades producen á la Astronomía, Navegacion etc.; y los *microscópios*, por cuyo medio se consigue el hacer visibles hasta los seres mas imperceptibles.

Para dar á conocer cómo se verifica este efecto en las lentes, supongamos que sobre la lente convexo-convexa (fig. 121), que es el *tipo* de todas las de la primera clase, caigan varios rayos paralelos, de los que supondremos que el uno pase por el centro; como este será perpendicular á la superficie refringente no padecerá refraccion, y continuará por lo interior de la lente, y luego saldrá de ella sin mudar su direccion; pero los demas rayos paralelos, al entrar en la lente se hacen convergentes, y al salir se hacen todavía mas convergentes, de modo que se van á reunir en un punto F que se llama el *focus* ó *foco* de la lente; y se da el nombre de *distancia focal* á la que hay desde dicho punto á la lente. Lo contrario se verifica en la segunda clase de lentes, como se ve (fig. 122).

519 Los telescopios dióptricos se pueden considerar como esencialmente compuestos de dos sistemas de vidrios, cuyos destinos son diferentes. El primero, que se llama el *objetivo*, está situado del lado del objeto, y su oficio es el proyectar detras de él á una cierta distancia una pequeña imágen del objeto, muy clara y muy luminosa.

El otro sistema, que se llama *ocular*, está situado del lado del ojo del observador, y está destinado á hacer mayor la pequeña imagen formada en el foco del objetivo, y á enviarla á una distancia del ojo que sea la conveniente para la vision distinta; por lo que la disposicion del ocular debe modificarse segun las diferentes vistas. Todas las lentes que componen un telescopio, se deben colocar en el eje de un tubo ennegrecido, á fin de que la luz de los objetos situados sobre la prolongacion de este eje sea la sola que pueda llegar al ojo; y aun es necesario que el tubo total se componga de dos partes móviles la una en la otra, de las que la una comprenda el objetivo, y la otra el ocular, para que cada observador tenga la facultad de aproximar ó retirar el uno del otro y ponerle al alcance de su vista.

Sustancias de densidad muy diferente pueden tener fuerzas refringentes iguales, y se ve al mismo tiempo que una sustancia ménos densa que otra puede sin embargo poseer un poder refringente mayor. Así, la accion de los cuerpos sobre la luz no solo depende de su densidad, sino tambien de la naturaleza química de sus partículas. Se nota, ademas, que las sustancias cuya fuerza refringente es mas enérgica, son en general las resinas y aceites; y puesto que la del agua destilada no les es muy inferior, se puede concluir que debe haber en el agua algun principio inflamable, análogo á aquel de que se componen las resinas y los aceites. Como el diamante es el que mayor fuerza refringente tiene, dedujo *Newton* que debía ser combustible: lo cual ha sido comprobado por la Química moderna, pues ha demostrado que el diamante es el *carbon puro*.

520 De todos los gases y de todas las sustancias observadas, el que tiene mayor fuerza refringente es el *hidrógeno* que es 6,6 veces mayor que la del aire atmosférico; este principio existe en grande abundancia en las resinas, aceites y gomas, donde está unido al carbon y al oxígeno; por lo que se deduce que él es el que da á estas sustancias aquella gran fuerza refringente que *Newton* había observado.

El poder refringente del aire atmosférico es el mismo

en todos los parages de la Tierra; pues se ha calculado por los poderes refringentes parciales de sus principios constitutivos, y estos no varían (462) ni con la latitud, ni con la altura del observador sobre el nivel del mar. Por consiguiente las tablas de refracciones calculadas para una latitud, se pueden emplear en todos los climas, teniendo en consideracion solamente las variaciones de densidad producidas por las mudanzas de presion y de temperatura.

En cuanto á las diferencias que podrían depender de la humedad esparcida en la atmósfera, está demostrado que son nulas, y que es inútil atender á ellas; pues el vapor del agua mezclado con el aire obra sobre la luz, casi como lo haría el aire ordinario que tuviese un grado de tension igual; tambien resulta que la mudanza de temperatura no produce mudanzas sensibles en el poder refringente de los gases y del aire.

Cuando por circunstancias locales hay dos capas de aire contiguas, en que las densidades son muy diferentes por estar la una muy caliente por los rayos del Sol ó cualquier otra circunstancia, y un observador colocado en la capa de densidad media, mira á un objeto remoto, situado tambien en esta capa, le verá de dos modos: directamente por medio de la capa del aire de densidad uniforme que los separa, é indirectamente por rayos reflejados en la capa inferior; y habrá dos imágenes del objeto, la una derecha y la otra invertida por la reflexion.

A este fenómeno le suelen llamar los marinos *mirage*. De manera, que un hombre que se fuese alejando del ojo del observador, se iría viendo con dos imágenes invertidas como representa la, (fig. 123).

521 Hay cristales que tienen doble refraccion, y estos se deben dividir en *doble refraccion atractiva* y en *doble refraccion repulsiva*.

Todos los rayos luminosos que parten de los objetos terrestres, no siguen al refractarse la misma relacion del seno de incidencia al seno de refraccion. Así es; que si un rayo de luz se hace atravesar por un prisma, y se recibe la imagen en un bastidor, se descompone la luz y presenta una *imagen ó espectro solar* de la forma que se ve en la (fig. 124), en la cual se notan los siete colores

siguientes: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul celeste, azul turquí, y violado. De manera que, la luz del Sol es una mezcla de rayos heterogéneos, de los cuales los unos son mas refrangibles que los otros; y tomados los de una misma especie separadamente de los demas, son susceptibles de producir sobre nuestros órganos la sensacion de sus respectivos colores.

Se nota igualmente, que estos rayos difieren tambien en reflexibilidad, y que los mas refrangibles son tambien los mas susceptibles de ser reflejados interiormente por refraccion.

Cada uno de los rayos homogéneos comprendidos entre los diversos límites de rojo, anaranjado etc. tiene su grado propio é invariable de refrangibilidad y de color, que conserva siempre, cualquiera que sea el número de refracciones que se le hagan sufrir; y tambien se verifica que estos colores no se alteran por las reflexiones que padecen sobre los cuerpos naturales.

Si se concibe dividida en 360 partes la longitud total del espectro, resultá que el color violado ocupa 80 de estas partes; el azul turquí 40; el azul celeste 60; el verde 60; el amarillo 48; el anaranjado 27; y el rojo 45.

522 Cuando las moléculas luminosas atraviesan cuerpos cristalizados, dotados de la doble refraccion, sufren al rededor de su centro de gravedad diversos movimientos dependientes de la naturaleza de las fuerzas que las partículas del cristal ejercen sobre ellas. Algunas veces el efecto de estas fuerzas se limita á disponer todas las moléculas de un mismo rayo paralelamente la unas á las otras, de modo que sus caras homólogas estén vueltas hacia los mismos lados del espacio. Este fenómeno se ha expresado con el nombre de *polarizacion*, asimilando el efecto de las fuerzas al de un iman que volviéndose los polos de una serie de agujas magnéticas todos en la misma direccion; y se demuestra por experimentos directos la existencia de los movimientos diversos que se acaban de indicar, y que se continúan realmente á profundidades muy sensibles en lo interior de los cuerpos.

523 Habiéndose notado que la luz va por lo regular

acompañada de *calor*, se ha tratado de indagar si todos los rayos de los diferentes colores, en que se descompone por medio del prisma, poseén igual facultad de calentar los cuerpos; y se ha encontrado, que *esta facultad era mayor en el azul turquí que en el violado; mayor en el azul celeste que en el azul turquí; mayor en el verde que en el azul celeste; y así sucesivamente, hasta el rojo que producía una temperatura mas elevada que todos los otros colores; y aun se ha encontrado por algunos, que el máximo de temperatura estaba mas allá del rojo extremo y fuera de toda la parte visible del espectro.*

Por la Revista Británica de Octubre de 1839, resulta que Mr. Neade ha leído en la Sociedad de Lóndres un trabajo bastante estenso que tiene por título: «Observaciones y experimentos sobre los rayos solares que producen el calor, y aplicacion de una propiedad notable de estos rayos en la construccion de los microscópios solares de gas oxy-hidrógeno &c.» y es sumamente ingenioso el método que emplea para obtener, por una combinacion de lentes, la convergencia á los focos de los rayos coloreados solares, así como la dispersion de los rayos caloríficos.

Habiéndose observado que cuando se espone el muriato de plata y otras diversas sales blancas á la luz, se ennegrecen: que la resina guayaco espuesta á la luz pasa del amarillo al verde: y que esponiendo á un rayo de luz solar una mezcla de volúmenes iguales de gas hidrógeno y de cloro, se verifica al instante una detonacion, cuyo producto es el ácido hidroclicórico, llamado ántes ácido muriático, se ha tratado de indagar si cada porcion colorífica del espectro solar poseía una misma ó diferente energia química; y se ha encontrado, que *esta energia era menor en el rojo que en cualquiera de los otros, y que iba creciendo hasta el violado que poseía la mayor.* De manera, que por todos los fenómenos que hasta el dia nos presenta la luz, debemos inferir que la facultad calorífica y química varía en toda la estension del espectro, al mismo tiempo que la *refrangibilidad*, pero segun funciones diferentes, tales que la facultad calorífica esté en

su *mínimo* al extremo violado del espectro, y en su *máximo* al extremo rojo, ó un poco mas allá, mientras que al contrario la facultad química, espresada por otra funcion, tuviese su *mínimo* en el extremo rojo; y su *máximo* al extremo violado, ó un poco mas allá.

Continuando estas investigaciones, se ha llegado en estos últimos tiempos á sacar por medio de la cámara obscura las imágenes de los objetos de la naturaleza sin tenerlos que dibujar, y con tal exactitud cuanto es la naturaleza misma la que los produce por medio de la luz. El aparato, de que se hace uso para esto, se llama *Daguerrotip*, á causa de haberlo inventado Mr. *Daguerre*. Los dibujos, que se obtienen por este procedimiento, se llaman *fotogénicos* ó *engendrados por la luz*, y tambien se espresan con el de *heliográficos*, ó *hechos por el Sol*. La placa, en que el dibujo queda señalado, se llama *fotográfica* ó *escrita por la luz*. El que guste enterarse á fondo de todo lo relativo á esta materia, deberá consultar las adiciones 21 y 25 á la segunda edicion de la traduccion de la Física de Mr. *Beudant*, hecha por mi Amigo y Compañero en la Academia de Ciencias Naturales de Madrid el Sr. Don *Nicolas Arias*; y tambien una Memoria que dicho sugeto ha publicado posteriormente sobre el mismo asunto.

Terminarémos este Tratado indicando, que en los *Anales de Química y Física* correspondientes á mayo de 1839, Mr. *Arago* manifiesta los esperimentos que se deberían practicar para decidir, sin equivocacion y definitivamente, si la luz se compone de pequeñas partículas, como opinaba *Neuton*, y despues de él lo han admitido la mayor parte de los Geómetras modernos, ó si es simplemente el resultado de las undulaciones de un medio muy raro y muy elástico que los Físicos suelen llamar *éter*.

METEOROLOGIA.

524 Se da el nombre de *fenómeno* á todo hecho que nos presenta la naturaleza; así, el salir el Sol, el ponerse, el eclipsarse etc., todos estos son fenómenos; y se llaman *meteoros* á los fe-

nómenos que se verifican en la atmósfera; y *Meteorología* á la ciencia que trata de dar á conocer su origen, formacion y demas circunstancias. La Meteorología la consideran algunos como parte de la *Atmosferologia*; ó ciencia de todo lo que corresponde á la atmósfera; y debería abrazar la *Hidrologia* y la *Meteorologia*.

Los meteoros se pueden reducir á tres clases, á saber: *acuosos*, *luminosos*, é *igneos*. Los meteoros acuosos son los que deben su origen al agua. Para darlos á conocer, recordaremos que el aire posee la facultad de contener agua en disolucion, y que contiene mayor cantidad de agua á proporcion que se halla más comprimido y hace más calor. Luego si suponemos que por una causa cualquiera varie la presion del aire ó el grado del calor, ó ambas causas á un mismo tiempo, el aire abandonará parte del agua que tiene en disolucion; y según sea el estado de la atmósfera serán diferentes los meteoros que sucedan.

525 Si las moléculas de agua, abandonadas por el aire, no tienen bastante masa para vencer la adheréncia que tienen con el aire, permanecen suspendidas en la atmósfera y turban su transparencia; este meteoros se llama *niebla*, si la falta de transparencia de la atmósfera se verifica en parte próxima á la superficie terrestre; y se llama *nube*, si se verifica en las regiones elevadas de la atmósfera.

526 Cuando las moléculas de agua, que se desprenden y vuelven á tomar el estado líquido, están muy próximas las unas á las otras, y obediendo á las leyes de la atraccion, se reunen en gotas que se precipitan en virtud de la gravedad y caen á la superficie de la Tierra; entónces este meteoros se llama *lluvia*. Y la esperiencia ha dado á conocer, que el número de dias que llueve al año en un pais cualquiera crece con la latitud del espresado pais.

527 Si hubiese tal frialdad en la atmósfera, que congelase las moléculas de agua, ántes de haberse reunido en gotas, entónces estas moléculas se van precipitando; se reunen con otras en su tránsito; y forman *copos* de diversas figuras que descienden á la superficie de la Tierra, á cuyo fenómeno se le caracteriza con el nombre de *nieve*.

528 Si estando el agua ya reunida en gotas, se hiela, cae á la superficie terrestre congelada en forma de *esferoides*, y se llama *granizo*. Cuando el granizo es muy grueso, se llama *pedra*; y entónces es muy perjudicial para los campos y ganados; y aun para los edificios.

Como durante el dia hace mas calor que de noche; resulta

que mientras se halla el Sol sobre el horizonte, hace que se eleven vapores de la Tierra, y luego al ponerse el Sol, se va enfriando la atmósfera y deja que los vapores tomen la forma líquida, y se precipiten hacia la Tierra; á este meteoro se le llama *sereno ó relente*, que suele humedecer nuestros vestidos, y en muchos páragés perjudica á la salud el recibirle.

El sereno ó relente se hace mas sensible por la mañana al salir el Sol, que aparece sobre las hojas de las plantas, y en este caso se llama *rocío* (*); y si el rocío se congela, se llama *escarcha*.

529 Hay otro meteoro acuoso, que se llama *trompa ó manga*, y consiste en una reunion de vapores, ó en una nube muy espesa que tiene la forma de un cono inverso, cuya base reposa sobre otras nubes de las cuales está el cono como suspendido. Cuando la manga se forma sobre el mar, se ve elevarse de su superficie una

(*) Los Físicos no tenían ninguna idea justa de la formacion del rocío antes que se publicase en inglés la obra del Doctor Wells, de la que el sabio Mr. Arago ha dado un extracto muy estenso con observaciones, en el tomo 3.º de los Anales de Química y Física, que publica en union con el célebre Mr. Gay-Lussac.

Con el fin de que en mis obras se halle todo lo nuevo que sea digno de atencion, daré aquí una sucinta idea de la esplicacion de este fenómeno. A cuyo efecto, observaré, que, entre las diferentes opiniones sobre la causa del rocío, había una que se presentaba naturalmente, y que la hacía depender del enfriamiento del aire; pero esta esplicacion tenia contra si muchos hechos, y en particular el siguiente, conocido ya desde el tiempo de Aristóteles, á saber: que *el rocío no se depositaba sino durante las noches calmas y serenas*. Otra circunstancia, igualmente contraria á dicha opinion, es que todos los cuerpos no se cubren igualmente de rocío; pues se sabe, hace ya mucho tiempo, que las láminas metálicas se cubren mucho ménos de rocío, que las de papel, madera etc., y aun entre los metales se observa que la platina, el fierro, el acero, el cinc y el plomo se cubren mas de rocío, que el oro, la plata, el cobre y el estaño, colocados en las mismas circunstancias. El estado mecánico de los cuerpos influye sobre la cantidad de rocío de que ellos se cubren. En general, la division de la sustancia es propia para atraer el rocío; pues las virutas de madera se humedecen mas que un pedazo de madera de la misma substancia.

Se observa igualmente que *el rocío no se deposita en gran cantidad sino durante las noches calmas y serenas, y que no se precipita en cantidades iguales*. Todo lo que aumenta la humedad del aire, parece que tambien favorece la produccion del rocío. En primavera y otoño es mas abundante que en estío. El rocío, bajo un cielo despejado, se forma durante toda la noche; pero es ménos abundante entre ponerse el Sol y la media noche, que entre la media noche y el salir el Sol. Los metales pulimentados, y los cuerpos que se ponen sobre su superficie, no se cubren en general de rocío. Asi es, que un pedazo de papel, espuesto á un cielo sereno, se cargará si está sobre una lámina metálica, de ménos humedad, que si estuviese colocado sobre una placa de vidrio.

La temperatura de la yerba y de todos los cuerpos que se cubren de rocío es menor que la del aire que los rodea. El doctor Wells ha ob-

masa de agua bajo la forma de un cono, cuyo eje se halla sobre la misma direccion que la del cono superior: se siente un ruido semejante al del mar embravecido, y el agua se precipita de las diversas partes de la manga, acompañada frecuentemente de un granizo abundante y de vientos impetuosos. Hay tambien *mangas terrestres*: que aunque son ménos frecuentes que las de mar, no por esto son ménos peligrosas.

530 *Los meteoros luminosos* tienen origen de la luz, y son el *arco iris*, los *parelios*, las *paraselenas* y las *coronas*.

El arco iris es un meteoró que se verifica cuando en un paraje está lloviendo, y un observador se halla entre la nube y el Sol, teniendo vueltas las espaldas á este astro; además se necesita que el Sol tenga ménos de 42° de altura sobre el horizonte. Este meteoró se forma por la luz del Sol, que cayendo sobre las gotas de agua pa-

servado, que los termómetros señalan frecuentemente, en las noches calmas y serenas, cuatro, cinco, seis y aun una vez hasta 7,8 grados ménos que un termómetro semejante colocado á cuatro pies sobre el suelo. Durante las noches muy oscuras no se observa esta diferencia. Si en una noche serena pasa una nube por el cenit, la temperatura de la yerba sube al instante. El doctor Wells, en una noche muy hermosa, encontró que la yerba, cuya temperatura era $6^{\circ},7$ inferior á la del aire, subió de repente $5^{\circ},6$ por la presencia de una nube: en la misma circunstancia, la temperatura del aire no había mudado sensiblemente.

De los esperimentos precisos y variados del doctor Wells, resulta que el enfriamiento de los cuerpos precede siempre á la aparición del rocío: de manera, que es preciso admitir, que el rocío es la consecuencia, y no la causa del enfriamiento de los cuerpos sobre que se deposita. Si no sucediese así, todos los cuerpos deberian cubrirse de él y enfriarse igualmente. Pero la esperiencia enseña que la temperatura de los metales no baja mas de dos grados respecto de la de la atmósfera, mientras que la disminucion de la temperatura en el aire, papel, vidrio etc. llega algunas veces hasta 8 grados.

La causa de este enfriamiento desigual, es segun Mr. Wells, el *calórico radiante*. En efecto, los cuerpos cuya facultad radiante es grande, se enfrían considerablemente: tales son el vidrio, el papel y las materias orgánicas. Además, todas las circunstancias que conspiran á hacer considerable la radiacion aumentan el frio producido, y por consiguiente cooperan á que se deposite el rocío: así, bajo un cielo puro, el calor lanzado hacia las regiones superiores, se pierde en el espacio, y el rocío se forma en abundancia. Cuando el cielo está cubierto, las nubes compensan por su propia radiacion y por su reflexion, el calor perdido por los cuerpos colocados en la superficie de la Tierra y se oponen por esto mismo á la formacion del rocío. Por una razon semejante no se deposita rocío ni debajo de los árboles, ni cerca de los edificios.

Se concibe aun fácilmente, tual es la causa de que los vientos que se levantan, durante la formacion del rocío, detienen ó retardan sus progresos: pues que dicha causa es el que los vientos traen nuevas capas de aire caliente, ceden á los cuerpos terrestres una porcion de su calor propio y les impide el enfriarse: además la renovacion del aire, acelerando la evaporacion, debe aun ser contraria á la formacion del rocío.

des de dos refracciones, y vuelve al ojo del observador ya descompuesta en los siete colores primitivos (521).

Por lo regular se observan dos arcos iris concéntricos, de los cuales el uno tiene los colores ménos vivos que el otro y en un orden inverso; en algunas ocasiones, aunque muy raras, se suelen ver hasta tres arcos concéntricos, pero el tercero es muy débil. Tambien se suele verificar el arco iris con la luz de la luna, y se le suele llamar *arco iris lunar*; pero casi nunca se ven todos los colores ni son tan vivos. En el mar, cuando está agitado, se suele ver un arco pintado de algunos colores del iris; y entónces se llama *arco iris marino*. Por último, se suele llamar *arco iris terrestre* á un arco coloreado que se suele ver sobre un prado ó sobre un campo, cuando se mira desde un parage elevado, un poco despues de haber salido el Sol, ó un poco ántes de que se ponga.

531 Se llaman *parelios* la aparicion simultánea de muchos soles, que son imágenes fantásticas del Sol verdadero. Estas imágenes se forman siempre sobre el horizonte á la misma altura á que se halla el Sol, y están siempre unidas las unas á las otras por un círculo blanco horizontal; las imágenes que aparecen sobre este círculo del mismo lado que el Sol verdadero, presentan los colores del arco iris: y algunas veces se halla tambien coloreado el mismo círculo en la parte que está próxima al Sol. La aparicion mas completa de este fenómeno se verificó en Dantzick el 20 de Febrero de 1661 y es el que se halla representado en la (fig. 125).

532 Se llaman *paraselenas* á un meteoro que ofrece el espectáculo de varias imágenes de la luna; y *coronas* á uno ó muchos anillos luminosos de que aparecen rodeados los astros.

533 Los meteoros ígneos son el *relámpago*, el *rayo*, el *trueno*, las *exhalaciones*, el *fuego de San Telmo*, los *ambulones*, los *fuegos lambentes*, los *globos de fuego*, *auroras boreales*, *luz zodiacal*, y los *aerolitos* ó *pedras caidas de la atmósfera*.

Se da el nombre de relámpago á una claridad viva que aparece repentinamente, desaparece con la misma prontitud, y ordinariamente precede al ruido del *trueno*. Por el intervalo de tiempo que pasa entre el relámpago y el trueno, se puede juzgar aproximadamente de la distancia á que nos hallamos de la nube en que se ha producido. Para esto no hay mas que observar el número de segundos que pasan entre el relámpago y trueno, y se multiplica 413 varas (509) por el número de segundos que hayan trascurrido; pero, si no se halla á mano reloj de segundos, se puede uno servir de su misma pulsacion; y como un hombre en su estado regular tiene 66 pulsaciones en un minuto, se obtendrá tambien un resultado aproximado de dicha distancia, multiplicando 380 varas

por el número de pulsaciones que hayan pasado entre el relámpago y el trueno.

Igualmente se tendrá con bastante aproximación la distancia de una batería al punto donde esté el observador, multiplicando 380 varas por las pulsaciones que se hayan contado desde que se ve la explosión hasta que se oye el cañonazo.

534 El *rayo* es una gran porción de electricidad, que en ciertas circunstancias parece lanzarse del seno de la nube, con una explosión mas ó ménos fuerte, que constituye el *trueno*. Este puede resultar del choque de las columnas atmosféricas unas con otras ó de la explosión que causa una combinación repentina de una mezcla de gas oxígeno y de gas hidrógeno, que la chispa eléctrica inflama en las regiones atmosféricas, que son el teatro de los rayos. Como los efectos de los rayos son muy terribles, se ha ideado (443) el preservar los edificios por medio de pararrayos.

535 Se llaman *exhalaciones* á unos pequeños globos que espargen una claridad mas ó ménos viva, y que se ven algunas veces revolotear en el seno de la atmósfera, presentando en su aparición el mismo fenómeno que ofrecería una estrella que desprendiéndose de la bóveda celeste se precipitase hácia la superficie de la Tierra.

536 El *fuego de San Telmo*, á que se suele llamar *Cástor* y *Pólux*, le constituyen unas llamas ó lucecitas pequeñas que cuando truena se suelen ver en los pabellones, jarcias, masteleros, y demas objetos que terminan en punta.

537 Los *ambulones*, que tambien se llaman *fuegos fátuos*, son unos fuegos débiles, que fluctúan en el aire en el verano y principio de otoño, inmediatos á la superficie de la Tierra; brillan ménos cuando se les mira de mas cerca, y se suelen ver en los parages en que hay más descomposición de materias animales y vegetales, como son los cementerios, muladares, pantanos, etc.

Estos fuegos fátuos provienen de la parte de fósforo que se halla en los huesos de los animales; y suelen inspirar miedo sin fundamento á las personas pusilánimes que los ven.

538 Los *fuegos lambentes* son aquellos que se suelen ver sobre las cabezas de los niños y sobre la crin de los caballos, principalmente cuando sus arreos y adornos terminan en punta y deben tambien su origen á la electricidad.

539 Los *globos de fuego* son unos meteoros que aparecen en la atmósfera bajo la forma de un globo, animado de un movimiento muy rápido y ordiariamente acompañado de una *cola luminosa*: los ha habido cuyo diámetro parecía igual al de la luna llena, y cuya cola luminosa equivalía á siete ú ocho veces el diámetro del globo.

540 Se llama *aurora boreal*, á un meteoro luminoso que se manifiesta ordinariamente hacia el norte, y cuya claridad, cuando se halla próxima al horizonte, parece á la de la aurora; se presenta por lo regular dos, tres ó cuatro horas á lo mas, despues de ponerse el sol, es decir, que siempre se verifica por la noche, y algunas veces va acompañada de ligeras detonaciones.

541 Se llama *luz zodiacal* una débil claridad que tiene ordinariamente la forma de un cono, cuya base está vuelta hacia el Sol y el vértice hácia el zodiaco; se verifica principalmente hácia el fin del invierno, ó al principio de la primavera, y jamás en el otoño.

542 Los *aerolitos* son piedras caidas á la Tierra, cuyo origen aun no se conoce suficientemente; pero no pueden ménos de provenir ó de la atmósfera ó de la Luna; siendo su peso específico 3,591. La primera sustancia de este género que se sabe haberse intentado examinar químicamente, fué presentada en 1768 por el Abate *Bachelay* á la Academia de Ciencias de Paris. Esta piedra había caido en Lucé, pequeña villa del Maine el 13 de septiembre del mismo año. Una comision de 3 miembros, del número de los cuales era el celebre *Lavoisier*, se eligió para hacer la análisis. Resultó de su trabajo que en 100 partes de esta piedra se encontraron $8\frac{1}{2}$ de azufre, 36 de fierro; y $55\frac{1}{2}$ de tierra vitrificablé. Como estos elementos no ofrecían nada notable, ni que hiciese distinguir esta piedra de las otras conocidas, la conclusion de los Académicos fué que *no habia fundamento para pensar, que dicha piedra venia de la atmósfera, y que parecia mas verosimil-el que fuése una piedra piritosa.*

La segunda análisis de una sustancia de este género se hizo por Mr. *Bartholdi* sobre la piedra conocida despues bajo el nombre de piedra de *Ensisheim*, que cayó el 7 de noviembre de 1492; y ademas del azufre, fierro, y sílice, se reconoció en ella la presencia de la magnesia, de la alúmina y de la cal; pero nada de esto anunciaba la naturaleza particular de las piedras meteóricas ó atmosféricas. Mr. *Bartholdi* no vió en la piedra de *Ensisheim* sinó una sustancia arcillo-ferruginosa, y concluyó *considerando como supersticiosa y contraria á las sanas nociones de la Física, la opinion de que era caida de la atmósfera.*

Mr. *Howard*, químico ingles, publicó en 1802 una Memoria en que aclaró esta importante materia: fijando la atencion de los Físicos y Naturalistas por medio de la análisis comparativa de 4 piedras de estas, caidas en épocas diferentes, y á distancias remotas; lo cual le dió á conocer la identidad de ellas entre sí; y como encontró diferencia respecto de las otras sustancias lapideas conocidas, de-

dujo que eran de origen diferente. Los Químicos se apresuraron á porfía á repetir los experimentos de Howard; y todos obtuvieron los mismos resultados que el Químico Ingles. Cuando se ocupaban los Sabios en estas investigaciones, cayeron á millares de estas piedras á un mismo tiempo en las cercanías de l'Aigle en un espacio como de una legua. Se encargó á un miembro del Instituto que, trasladándose al mismo parage, pusiese en evidencia el hecho sin la menor incertidumbre. Las propiedades físicas de las piedras de l'Aigle y su aspecto no difieren en nada de las de las otras.

MMrs. *Fourcroy* y *Vauquelin* las analizaron, y compararon con la de *Ensisheim* caída hacia ya mas de tres siglos; y hallaron que todas contenían los mismos principios hallados por Mr. *Howard*, y casi en las mismas proporciones.

MMrs. *Chenevix* y *Proust* se ocuparon de los mismos trabajos; y este último anunció, además, la presencia de la manganesa.

Mr. *Laugier* en una Memoria, que leyó al Instituto de Francia el 10 de marzo de 1806, manifiesta que por indicacion de MMs. *Fourcroy* y *Vauquelin* se había ocupado de analizar estas piedras encontrando en ellas lo mismo que *Proust*, y que en una que cayó en Verona en 1663 había encontrado además el *chromo*; y que despues halló tambien este metal en las piedras caídas en *Barbotan* cerca de *Bordeaux*, en *Apt*, en *l'Aigle* y en *Ensisheim*; y concluye: 1.º que las cinco piedras meteóricas de Verona, de *Barbotan*, de *l'Aigle*, d'*Ensisheim* y de *Apt*, además de los principios reconocidos por los Químicos, encierran el metal llamado *chromo*, en la proporcion cerca de un centésimo; 2.º que es muy verosímil que todas las piedras meteóricas contengan igualmente este principio, pues que todas se parecen perfectamente por sus propiedades físicas y químicas; y 3.º que, en muchos casos, es indispensable, para llegar á la perfeccion de que es susceptible la análisis química, el tratar dos porciones de la misma sustancia, una por medio de los ácidos y otra por medio de los álcalis; pues parece demostrado por la experiencia, que puede haber algun principio invisible en el primer caso, que se ponga en evidencia en el segundo.

Estos fenómenos se presentan como un globo de fuego, que, al atravesar la atmósfera, en llegando á cierta distancia de la Tierra, hacen esplosion, y entónces producen una nube de piedras, que caen á la Tierra con una gran velocidad, se sumergen profundamente en el suelo, y están aun calientes mucho tiempo despues de su caída. Unas veces, son muchas y pequeñas; y otras, son pocas en número y grandes en tamaño.

El mas famoso de estos meteoros se verificó en 1783; tenía unas 300 toesas de diámetro, y su altura se estimó en unas 20 le-

gnas; era muy luminoso; su direccion parecia horizontal y caminaba con mucha rapidez. Atravesó la Inglaterra y una parte del continente.

Los aerolitos que se dice haber caido en Siberia, en el Brasil, en Córdoba durante la ocupacion por los moros, á orillas del rio de la plata &c. han sido de un tamaño tan extraordinario, que el peso de alguno se ha reputado hasta en mil quintales. Algunos suponen que los aerolitos son pequeños planetas ó fragmentos de planetas, que en su curso á traves de los espacios celestes, al llegar á las cercanias de nuestro Globo, son atraidos por él, y caen á su superficie despues de haber desarrollado calor y luz en la atmósfera. Laplace ha pensado que podían ser arrojados sobre la Tierra por los volcanes lunares: y sometiendo esta idéa al cálculo, ha encontrado que bastaba para esto una fuerza de proyeccion cuádrupla de la de una bala de á 24 cargada con 12 libras de pólvora.

542 Como los meteoros tienen una influencia muy considerable en la agricultura, sería de la mayor importancia el hacer con mucha exactitud todo género de observaciones meteorológicas, y compararlas con el curso del Sol y de la Luna; pues de este modo se podría llegar á pronosticar con mucha anticipacion las lluvias, las tempestades etc.; y por consiguiente se podrían prever las cosechas abundantes y las escasas, y se arreglarían convenientemente las operaciones rurales para que resultase el mayor beneficio al género humano. Todo esto se halla demostrado en mi Disertacion sobre el modo de perfeccionar la Agricultura etc., leida en el Jardin Botánico de Madrid el año de 1815.

Mr. Girard en Varsovia, ha inventado en estos últimos años dos instrumentos de la mayor importancia. El uno se llama *chronotermómetro*, cuyo objeto es dar á conocer la serie completa de las variaciones de la temperatura que ha habido en cada una de las 24 horas que acaban de pasar. Este instrumento se halla colocado en la fachada del Banco de Varsovia: y al mismo tiempo que sirve de adorno, presenta al público de un modo legible á la competente distancia estos importantes resultados.

El otro instrumento tiene por nombre *meteorografo*; y tiene por objeto el presentar en un papel la historia no interrumpida de los principales fenómenos de la atmósfera, á saber: las variaciones de la temperatura, la del peso del ayre, la cantidad de lluvia que ha caido, la direccion del viento y su velocidad.

ASTRONOMÍA.

543 *Astronomía* es la ciencia que tiene por objeto el determinar todo lo relativo á los cuerpos que aparecen en la bóveda celeste, que se llaman *astros*; esta ciencia nos enseña á observar y determinar exactamente la posición de dichos cuerpos, á seguir sus movimientos, á medirlos con precisión, á reconocer las leyes constantes á que están sujetos, y á servirnos despues de estas mismas leyes para predecir su posición en lo futuro, ó espresar la que han tenido en lo pasado: de cuyos conocimientos saca el navegante medios para reconocer su ruta, el geógrafo señales para determinar la posición de los lugares de la Tierra, el labrador procedimientos para arreglar sus trabajos, y las Naciones épocas ciertas para fijar su historia. La *Astronomía* es el tratado físico-matemático que se halla mas adelantado; porque habiendo siempre llamado la atención de los hombres los cuerpos celestes, se han hecho mas observaciones que en los demas tratados.

Entre la multitud de astros, de que aparece sembrada la bóveda celeste, hay unos que conservan siempre entre sí la misma posición, y se llaman *estrellas fijas*, ó simplemente *estrellas*; hay otros que varían de posición tanto entre sí, como con relación á las estrellas fijas, á los cuales se les caracteriza con el nombre de *planetas*, cuya palabra quiere decir *estrellas errantes*; hay otros que suelen aparecer de cuando en cuando, al principio muy pequeños y poco brillantes, que despues va. aumentando su brillo hasta ciertos límites, y luego vuelve á disminuir por los mismos grados hasta que desaparecen del todo; á estos se les da el nombre de *cometas*, porque van acompañados de una nebulosidad ó cola. Y por último, se notan otros astros que acompañan siempre á los planetas en sus diferentes movimientos, y que por lo mismo se llaman *planetas secundarios* ó *satélites*.

De las estrellas fijas.

544 Aunque á primera vista parece imposible nume-

rar y determinar las estrellas, sin embargo los Astrónomos han observado sus situaciones relativas con tanta escrupulosidad, que en el día se conoce su posición en el cielo con una exactitud mayor que la de muchos puntos terrestres, y se valúa el número de las observadas en unos cien millones.

Para dar una idea del modo con que se ha llegado á adquirir este conocimiento, supongámonos colocados en medio de una gran llanura, ó sobre la cúspide de una montaña, ó en lo alto de una torre ó azotéa, de modo que no haya objetos próximos que nos impidan la vista: y entonces notarémos que el cielo aparece á nuestra vista como una bóveda semiesférica, que estriba en un círculo que se halla en la Tierra. Este círculo, que es el límite comun de la Tierra y el Cielo, se llama *horizonte*, que quiere decir *terminador*. A este se le caracteriza con el nombre de *horizonte sensible*, porque es el que se presenta á los sentidos; y á un plano que pasando por el centro de la Tierra fuese paralelo al horizonte sensible, se le llama *horizonte racional ó matemático*.

• 545 Si al principio de la noche nos colocamos en dicho sitio elevado, de modo que tengamos á nuestra derecha el parage por donde el Sol se ha puesto, y observamos con atención, percibirémos que las estrellas se van levantando por diversos puntos de la parte del horizonte que tenemos á nuestra izquierda, que suben durante una parte de su curso, que empleán otra parte del tiempo en bajar, y que en fin desaparecen hácia un punto del horizonte mas ó ménos remoto de aquel en que ellas se han manifestado; pero notarémos que todas estas estrellas conservan entre sí las mismas distancias, forman las mismas figuras mientras dura la noche, y que toda la bóveda estrellada parece que gira al rededor de la Tierra.

Para conocer mejor todos estos movimientos es necesario referirlos á alguna cosa que sea fija; y pues que hasta ahora sólo conocemos el *horizonte*, referirémos á este círculo todos los movimientos. Mas como nosotros nos hallamos en su centro, no podemos llegar á la circunferencia para señalar en ella los puntos por donde parece que los astros se elevan y se ocultan. Pero, observando que en to-

dos los círculos concéntricos las líneas tiradas desde el centro á la circunferencia los dividen en arcos de un mismo número de grados, conseguiremos nuestro objeto trazando al rededor de nosotros una circunferencia, ó poniendo una balastrada redonda, y en el centro un piquete recto de la misma altura que la balastrada; y colocando el ojo en el extremo de dicho piquete podremos referir á este círculo to los los movimientos que observemos.

En efecto, supongamos colocado el ojo en C (fig. 126); señálemos sobre nuestra balastrada ó sobre nuestro horizonte facticio el punto A, hácia el cual una estrella se levanta, y señálemos por medio de un reloj la hora y minutos á que ha principiado á salir ó nacer. Hagamos lo mismo para diferentes estrellas que se eleven sucesivamente en E, en D y en otros puntos. Sigamos el curso de estas estrellas mientras están sobre el horizonte, y notemos los instantes en que desaparezcan, una en B, otra en O y la otra en F; señálemos estos puntos, y advertiremos que la estrella que se ha levantado y ocultado en la direccion de A á B, ha empleado en ello ménos tiempo que la que habiéndose levantado en E se ha ocultado en O, y esta ménos que la estrella cuyo camino está indicado por la cuerda DF.

546 Tambien echarémos de ver, que la duracion de la aparicion de una estrella, será tanto mas corta quanto menor sea la cuerda, si esta se halla entre el centro C y el punto S, ó quanto mayor sea la cuerda si se halla esta entre el centro C y el punto N, y que será mas larga en los casos contrarios.

Que si dos estrellas se elevan la una despues de la otra en el mismo punto del horizonte, se ocultarán tambien en la misma cuerda, y la aparicion será de la misma duracion; lo que manifiesta bastante la uniformidad del movimiento de la esfera celeste.

Donde se ve que no es la longitud de la cuerda la que origina la duracion de la aparicion, sinó la posicion de esta cuerda con relacion á la EO, que da una duracion media de 12 horas y pasa por el centro C.

547 Si repetimos estas observaciones los dias siguientes, hallarémos que las elevaciones se verifican siempre en

los mismos puntos y con 24 horas de intervalo. Notaremos tambien que la estrella AB en medio de su curso estaba sensiblemente ménos alta que la estrella EO, es decir, que estaba mas próxima al punto S del horizonte; que la estrella DF estaba al contrario mas alta que EO y mas remota del punto S. Que las estrellas que siguen la misma cuerda se elevan igualmente sobre el punto S, al ménos á la simple vista.

Si tiramos sobre el terreno las diferentes cuerdas, veremos que todas son paralelas; y tirando una línea SCN perpendicular á una de ellas, tal como EO, lo será igualmente á todas las otras y las dividirá en dos partes iguales.

Los diámetros NS, EO dividirán el horizonte en cuatro partes iguales; y sus extremos E, S, O, N, se llaman los *puntos cardinales del horizonte*, porque á ellos se refieren todos los demas. E es el *este*, *oriente*, *orto* ó *levante*; S el *sur* ó el *mediodía*; O el *oeste*, *poniente* ú *ocaso*; y N el *norte* ó *septentrion*.

548 El arco AS del horizonte comprendido entre el punto del orto de un astro y el punto sur del horizonte, se llama el *azimut* de este astro, el arco SB es el *azimut* del astro que se pone, y estos dos arcos son iguales para una misma estrella.

El *azimut* se puede contar tambien desde el punto N, y se tendrá del mismo modo $NA = NB$. El NA contado desde el norte es siempre el suplemento del contado desde el sur, es decir, que $NA = 180^\circ - SA$.

Se podrían contar los arcos del horizonte partiendo desde E ó desde O. En este caso EA se llama la *amplitud ortiva* de la estrella que se levanta en A. El arco OB es la *amplitud ocaso* del astro que se oculta en B, y estas dos amplitudes son iguales.

549 Si sobre el diámetro SN concebimos un círculo perpendicular al horizonte, tendremos un círculo que se llama *vertical*. Si concebimos prolongado indefinidamente el piquete que tenemos en el centro C, en el punto en que corte al vertical, le dividirá en dos partes iguales ó de 90° . Este punto se llama *zenit*, es decir, *punto*; el extremo de este piquete, prolongado indefinidamente hacia abajo,

cortaría á dicho círculo en el punto que se llama *nadir*, que quiere decir *opuesto*.

Por medio de este semicírculo, colocado verticalmente sobre el diámetro SN, se podrá medir la distancia de la estrella al punto sur del horizonte, cuando esté en medio de su curso; en esta posición el círculo vertical toma el nombre de *meridiano*, y divide la esfera celeste en dos hemisferios, el uno oriental y el otro occidental.

Observando con atención el instante del paso de una estrella por este círculo, nos aseguraremos de que este instante se halla igualmente remoto del instante en que sale, y de aquel en que se oculta; y que así, la denominación de meridiano está bien dada, pues que divide en dos partes iguales el día del astro ó la duración sobre el horizonte.

Por este medio se determina el orden con que cada estrella pasa por el meridiano, y según este mismo orden se colocan en los catálogos, que son unas listas ó tablas en que se hallan las diferentes estrellas, según el orden con que pasan por el meridiano.

550 Para mayor claridad y comodidad las han dividido los Astrónomos en varios grupos, que se llaman *constelaciones*, y á cada constelación se le ha dado un nombre particular, tomado de la semejanza que puede tener dicho grupo de estrellas con algún hombre, animal ú objeto conocido.

El número de constelaciones va aumentando cada día; en la actualidad se conocen ciento y ocho. *Ptolomé* espresó hasta 48; *Hevelio* añadió 12; *Halley* 8; *Bayer* 12; *La-Caille* 16; *Lemonnier* 2; *Lalande* 1; *Poozobut* 1; *Bode* 7; y *Hell* 1.

De todas estas constelaciones la mas conocida, y que por otra parte es mas útil saber determinar, es la que se llama *osa mayor* ó *el carro*, que es el nombre con que es mas conocida de la gente del campo; y en algunas provincias se conoce con el nombre de las *siete cabrillas*. Por medio de esta constelación, que se halla hacia la parte del norte, podemos conocer muy aproxima-

damente el polo norte del mundo; pues cerca de él hay una estrella, que se llama *estrella polar*; y vamos á manifestar el modo de determinarla.

Esta constelacion se halla representada en la (fig. 127); se compone de las siete estrellas que en ella están señaladas con mayor tamaño, las cuales son muy brillantes: cuatro de ellas se hallan dispuestas de modo que forman casi un rectángulo, figura semejante á la caja de un carro; y las otras tres, que casi se hallan en línea recta, tienen alguna semejanza con una lanza de carro ó con una cola. Si por las dos estrellas del rectángulo que están mas remotas de la cola, se concibe una recta ó mas bien un plano visual tirado por el ojo del observador, este plano pasará muy cerca de la estrella polar, que se halla representada en P en la misma figura. Esta misma estrella termina otro grupo compuesto de siete estrellas como la osa mayor y absolutamente semejante, sin mas diferencia que el estar colocada en una situacion contraria, como representa la misma figura; á este grupo ó constelacion se le da el nombre de *osa menor*, y la estrella polar es la mas brillante de las que la componen; todo lo cual está representado en la misma figura. En unas ocasiones se halla la estrella polar mas alta que la osa mayor, y en otras mas baja, pero siempre la estrella polar se encuentra del lado de la convexidad de la cola de la osa mayor; y por el punto P, que representa la posición del polo norte, pasa el eje de rotacion de la esfera celeste.

551. Hacia la parte del norte hay muchas estrellas que permanecen toda la noche sobre el horizonte y que giran al rededor del polo P; á la simple vista parece que la estrella polar no tiene movimiento, pero con los telescopios se observa que tambien gira. Las estrellas, que están cerca del polo, se llaman *circumpolares*; al polo norte se le llama tambien *polo boreal ó ártico*, que quiere decir situado del lado de la osa, y el opuesto se llama *polo del sur*, ó del *mediodia, austral ó antártico*.

Las estrellas, vistas con los mejores telescopios que aumentan hasta doscientas veces las dimensiones de las imágenes, no presentan aun diámetro ó disco de una estension

apreciable. Pero, aunque sólo aparecen como puntos brillantes, sin embargo con estos instrumentos se ven como si estuviesen doscientas veces mas cerca de nosotros. Y pues que no se nota en ellas diferencia, se deduce que su distancia respecto de nosotros es inmensa. Con todo, se clasifican segun su magnitud aparente; los antiguos las distinguían desde la 1.^a hasta la 6.^a magnitud; los modernos las distinguen hasta la 10.^a magnitud; mas como no se tienen medios bastante seguros para determinar estas magnitudes, unos Astrónomos ponen entre las estrellas de una magnitud, las que otros reconocen como de magnitud diferente; pero de esto no resultan grandes inconvenientes.

De los planetas.

552 Los antiguos conocían sólo siete planetas, á saber: el Sol, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno y la Tierra; pero en estos últimos tiempos se han descubierto otros cinco, á saber: Urano por Herschell el 13 de marzo de 1781; Ceres por Piazzi el 1.^o de enero de 1801; Pálas por Olbers el 28 de marzo de 1802; Juno por Harding el 1.^o de setiembre de 1803; y Vesta tambien por Olbers el 29 de marzo de 1807.

Todos los planetas se mueven al rededor del Sol de occidente á oriente en curvas elípticas; el Sol ocupa uno de los focos de estas curvas, á que se les dá el nombre de *órbitas*.

El orden de los planetas, segun su proximidad al Sol es el siguiente. Mercurio es el que está mas próximo al Sol; despues siguen Venus, la Tierra, Marte, Vesta, Juno, Pálas, Ceres, Júpiter, Saturno, y Urano que se encuentra ya en los confines del sistema planetario. En la (fig. 128) se hallan representados en planta segun sus distancias observadas al Sol. Los planetas Mercurio y Venus se llaman *planetas inferiores*, porque sus órbitas están comprendidas por la de la Tierra; todos los demas se llaman *planetas superiores*.

Mas allá de todos estos cuerpos se hallan las estrellas fijas á una distancia inmensa, y en un orden que nos es desconocido. Para que la figura presente una verdadera imagen que manifieste á los sentidos todo el sistema planetario, se pone tambien la órbita de un cometa, y se señalan las estrellas fijas.

553 El Sol, Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter

y Saturno, tienen un movimiento de rotacion al rededor de sus ejes, que es tambien de occidente á oriente; de manera que cada planeta está dotado de dos movimientos; uno al rededor de su eje que se llama movimiento *diurno*, y otro al rededor del Sol que se llama *ánno*; estos dos movimientos son análogos á los que tienen los *trompos* ó *peones* con que juegan los muchachos; ellos giran al rededor de su eje, y al mismo tiempo trazan en el suelo curvas mas ó ménos irregulares, segun las desigualdades del terreno y mas ó ménos destreza de que los arroja.

En Juno, Pálas, Vesta, Ceres y Urano, no se ha reconocido todavía el movimiento de rotacion: pero la analogía nos conduce á sospechar que le tendrán igualmente que los demas.

554 Todos los planetas son cuerpos opacos que reciben su luz del Sol; así es, que vistos con el telescopio se observa en ellos que, segun su posicion, están iluminados en un todo ó en parte, del mismo modo que aparece la Luna con sus fases, segun explicáremos (590). Si nosotros pudiésemos ver desde el Sol nuestro sistema planetario, notaríamos la regularidad con que hacían sus movimientos propios los planetas; pero como nos hallamos en la Tierra, y esta tiene dos movimientos, uno de rotacion al rededor de su eje, que se verifica en 24 horas, y otro al rededor del Sol en su órbita, en que gasta un año, resultan las irregularidades que observamos en los movimientos de los planetas.

Aunque todos los planetas se mueven al rededor del Sol, sin embargo no todas sus órbitas se ballan en un mismo plano; la órbita en que se mueve la Tierra se llama *eclíptica*, y la posicion de todas las demas órbitas se refieren á ella. El ángulo que la órbita de un planeta forma con la eclíptica, es lo que se llama su *inclinacion*, y los puntos en que la órbita de un planeta encuentra á la eclíptica, se llaman *nodos*. Los planetas antiguamente conocidos se separaban muy poco del plano de la eclíptica; por lo que desde la mas remota antigüedad se ha dado un nombre particular á la zona del ciclo en que estaban comprendidos, y se llamaba *zodiaco* ó *zona de los animales*, dándole ocho grados de ancho á cada lado de la eclíptica, de modo que el zodiaco es una faja ó zona que consta de diez y seis grados sexagesimales, y se hallan en ella las doce constelaciones siguientes: *Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpion, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis*.

Pero desde el descubrimiento de los últimos planetas, esta denominacion ha venido á ser inútil; porque Ceres, Juno, y principalmente Pálas, se separan mucho mas allá de los límites que se les había querido señalar.

555 De la constante observacion de los fenómenos celestes dedujo Kepler; astrónomo alemán del siglo 17.^o, las leyes del movimiento de los planetas, conocidas con el nombre de *leyes de Kepler*; y son las tres siguientes:

1.^a *Los planetas se mueven en curvas planas; y sus radios vectores describen al rededor del Sol, áreas proporcionales á los tiempos.*

2.^a *Las órbitas de los planetas son elipses; de las que el centro del Sol ocupa uno de los focos.*

3.^a *Los cuadrados de los tiempos de las revoluciones de los planetas al rededor del Sol, son entre si como los cubos de los ejes mayores de sus órbitas.*

Estas leyes se refieren al movimiento del centro de gravedad de cada planeta; y aplicando el cálculo á ellas se ha llegado á descubrir por *Newton*, que la causa universal que origina todos estos movimientos, es una fuerza que los atrae hacia el centro del Sol; y que obra en razon directa de las masas é inversa de los cuadrados de las distancias á dicho centro.

La Análisis hace ver que una fuerza como esta; combinada con un impulso conveniente; puede hacer describir á un móvil no sólo una elipse, sino también una parábola ó una hipérbola; de donde se deduce que es posible que existan en el universo astros que solo sean visibles una vez para nosotros.

Dada una idea general de todo nuestro sistema planetario; consideraremos cada planeta en particular.

Del Sol.

556 El Sol es el centro de todo nuestro sistema planetario; al rededor de él giran todos los planetas; es el astro que mas llama nuestra atencion por su magnitud y por las ventajas que nos proporciona; cuando se halla sobre el horizonte, origina el dia; y cuando debajo, origina la noche; el tiempo que media entre la claridad del dia y la oscuridad de la noche, se llama *crepúsculo*; del Sol emana la luz; acompañada del calor que experimentamos. Los antiguos le llamaban el *corazon* del cielo; porque decian que; así como el corazon es el centro del sistema animal, del mismo modo el Sol es el centro del universo.

El Sol está dotado de un movimiento de rotacion al rededor de su eje; que se verifica en 25,01154 dias, lo cual se ha reconocido por la observación atenta y escrupulosa de ciertos puntos

negros que se observan en él, y que se llaman *manchas*; su volumen es 596 veces mayor que el de todos los planetas juntos. El Sol aparece para nosotros como un círculo que se llama el *disco del Sol*. El ángulo que forman dos rayos visuales tirados desde el ojo del observador á los dos extremos de un diámetro del disco del Sol; es de unos 32' cuando se halla á su distancia media de la Tierra.

El Sol presenta á nuestra vista el mismo movimiento que toda la bóveda celeste; es decir, que *nace, sale ó se eleva* por un punto del oriente; sube hasta una determinada altura, vuelve á bajar por los mismos grados; y *desaparece, se oculta ó pone* por el occidente. Cada dia sale por diferente punto del oriente; y se oculta por diferente punto del oeste. El movimiento del Sol en la eclíptica no es uniforme. En 1.^o de enero su movimiento diario es cerca de 1° 1' 13''; pero en 1.^o de julio es de 57' 13''; su movimiento diario medio es de 59'. Tarda en volver á salir exactamente por el mismo punto del oriente un año entero; ó 365 dias, 5 horas, 48' 51'' = 365, 24225694 dias.

557 El tiempo, que tarda el Sol en volver á pasar por el meridiano; se llama *dia solar*, y se divide en 24 horas *solares de tiempo medio*. Estas 24 horas solares medias equivalen á 24 horas 3' 56'',5554 de *tiempo sideral*; así, *la duracion de la hora de tiempo medio equivale á 1,0027379722 horas siderales*.

El eje de revolucion del Sol forma con la eclíptica un ángulo de 82°40'. El diámetro del Sol es 111,75 veces mayor que el de la Tierra, y como segun las últimas observaciones el diámetro de la Tierra es de 15231832 varas, ó de 2284,7748 leguas de 20000 pies, resulta que el del Sol será de 255323,5839 de las mismas leguas; el volumen del Sol es 1395324 veces mayor que el de la Tierra; y la masa 329630 veces mayor que la de la Tierra; de donde se deduce que *la densidad del Sol es 0,236 de la de la Tierra (*)* ó 1,298 veces la del agua.

(*) En efecto, como las densidades están (263) en razon compuesta, directa de las masas, é inversa de los volúmenes, si tomámos por unidad de masa y por unidad de volumen el de la Tierra, será

$$\text{densid. de Tierra : densid. de Sol :: } \frac{329630}{1395324} = 0,236.$$

Y como la densidad de la Tierra es 5,5 veces la del agua, segun veremos (§ 565), resulta, que la densidad del Sol es 1,298 veces la del agua.

558 El movimiento del Sol es el que determina los diversos periodos empleados en la sociedad para la distribución del tiempo. La elección de estos periodos y el orden de esta distribución, componen lo que se llama el *almanaque ó calendario*. El tiempo que el Sol emplea en volver al mismo equinoccio, ó en general al mismo punto de la eclíptica, forma el año trópico. Y se le da esta denominacion, porque se llaman *tropicos* á dos círculos de la esfera celeste que distan del ecuador á cada lado una cantidad igual á la inclinacion de la eclíptica, *pues la cantidad que expresa la citada inclinacion es lo que se separa el Sol del ecuador celeste.*

La duracion del año trópico ha interesado á los hombres en todos tiempos. Porque en efecto era una medida natural de los trabajos que piden largos intervalos, y que dependen de la mudanza de las estaciones; su conocimiento era necesario para la agricultura, el comercio y los viages; por lo que se ha puesto mucho cuidado en determinarle.

Aunque la division de los meses en dias sea conocida de la mayor parte de las gentes, sin embargo pondrémos aquí los siguientes versos, para que se pueda fijar bien en la memoria.

Treinta dias trae Noviembre
 Con Abril, Junio y Setiembre;
 Veinte y ocho trae el uno,
 Y los demas treinta y uno.

El mes de febrero es el que consta sólo de 28 dias, excepto en los años bisiestos, que vienen de cuatro en cuatro años, y consta de 29 dias. El presente año de 1840 es bisiesto; y despues de cuatro en cuatro años vendrá uno bisiesto, de modo que los años 44, 48, 52, etc. serán bisiestos; y en general *todos los años, cuyo número se puede dividir por 4, sin dejar resto, son bisiestos, excepto en los que forman un siglo completo;* así es, que no fué bisiesto el año de 1800, y no lo serán tampoco los de 1900, 2000, 2100, etc.

El año se ha dividido en cuatro estaciones, análogas á los trabajos de la Agricultura, que son: *primavera, estío, otoño, é invierno*. La primavera se cuenta desde la entrada del Sol en el ecuador hasta que llega al *tropico boreal ó ártico*; el equinoccio que le sirve de origen se llama el *equinoccio de la primavera*. El tiempo, que pasa despues hasta la vuelta al ecuador, forma el estío, y se termina por el otro equinoccio que es el de *otoño*. Esta estacion se estiende hasta que llega el Sol al *tró-*

píco austral; y su vuelta de este punto al ecuador forma el invierno, que cierra el círculo del año trópico.

558 La línea de los equinoccios retrograda sobre la eclíptica un grado en 71,6 años, y por consiguiente no volverá á la misma posición, sino en un periodo de 25776 años. A este fenómeno se le da el nombre de *precesion de los equinoccios*. Su descubrimiento es del tiempo de Hiparco. Antes de esta época se creía que cuando el Sol volvía al mismo equinoccio, volvía á tomar la misma posición con relacion á las estrellas; y como la presencia de este astro en las diversas partes del cielo determinaba y arreglaba los trabajos de la Agricultura, se había dividido desde la mas remota antigüedad la eclíptica, partiendo del equinoccio de la primavera, en doce porciones iguales que se habían llamado *signos*, sin duda á causa de los trabajos que ellos indicaban, por que se les habían dado nombres análogos.

El paso del Sol por estos diferentes signos era fácil de reconocer por la observacion de las estrellas que componen la eclíptica, y que se habían tambien dividido en doce grupos ó constelaciones. Pero despues de esta antigua época, el estado del cielo ha mudado mucho. Los equinoccios han retrogradado sobre la eclíptica por el efecto de la precesion, y las mismas estrellas no corresponden ya á los mismos trabajos. Sin embargo, se ha conservado en la Astronomía esta antigua division, y aun los nombres de los doce signos, que se pueden retener por su orden en estos dos versos.

Sunt Aries, Taurus, Geminis, Cancer, Leo, Virgo.

Libraque, Scorpius, Arcitenens, Caper, Amphora, Piscis.

Cada signo es la dozava parte de la circunferencia, y vale por consiguiente 30 grados. La reunion de estos signos forma, como ya hemos dicho, lo que se llama el *zodiaco*.

559 Despues de un convenio generalmente adoptado por todos los Astrónomos, el primer punto del signo de áries correspondé siempre al equinoccio de la primavera; el primer punto de cáncer al solsticio de estío, el primer punto de libra al equinoccio de otoño; y el primer punto de capricornio al solsticio de invierno.

Desde el tiempo de Hiparco, ó mas exactamente en una época un poco anterior, las constelaciones de áries, cáncer, libra y capricornio, se hallaban realmente en cuatro puntos de la órbita del Sol; pero se han alejado cerca de 30° por el efecto de la precesion. Dé modo que el equinoccio de la primavera sucede hoy en la constelacion de piscis; el solsticio de estío en la constelacion de géminis; el equinoccio de otoño en la de virgo; el solsticio de in-

vierno en la de sagitario: todos han retrogradado, un signo. Luego se ve que es preciso distinguir cuidadosamente los signos del zodiaco, que son fijos con relacion á los equinoctios; y las constelaciones, que son móviles con relacion á estos mismos puntos.

La teoría de la atraccion universal ha hecho conocer que el fenómeno de la precesion de los equinoctios es causado por la atraccion de la Luna y del Sol sobre el esferoide aplanado de la Tierra.

560 Se observan frecuentemente sobre el disco del Sol manchas negras de una forma irregular, que atraviesan su superficie en el espacio de algunos dias. Su número, su posicion y su magnitud, son sumamente variables; se han visto hasta cinco ó seis veces mas anchas que la Tierra entera, como fué la observada por Herschell en 1779; su ancho real, concluido de su diámetro aparente, era de mas de 17000 leguas.

Cada mancha negra está rodeada por lo regular de una *penumbra*, al rededor de la cual se nota una faja de luz mas brillante que el resto del Sol. Cuando las manchas principian á manifestarse sobre el borde del Sol, se parecen á un trazo delicado. Despues va aumentando poco á poco su magnitud aparente, á medida que se adelantan hacia el medio de su disco; despues disminuyen por los mismos periodos, y acaban por desaparecer enteramente.

De Mercurio.

561 Este planeta es el que se halla mas próximo al Sol, y por lo mismo no se le ve en muchas ocasiones, por estar confundido en su resplandor. El diámetro de Mercurio es 0,3837 del de la Tierra; su volúmen 0,0565 del de la Tierra; y su masa 0,1627 de la de la Tierra; su densidad (557 nota) es 2,88 de la de la Tierra, ó 15,84 de la del agua; su distancia media al Sol es de 9284,8 radios terrestres; su distancia media á la Tierra es de 23985,9 radios terrestres. Su revolucion al rededor del Sol se verifica en 87,969258 dias; la rotacion de Mercurio al rededor de su eje se efectúa en 1,0038 dias; y la inclinacion de su órbita respecto de la eclíptica es de 7° (*). En Mercurio se han observado montañas hasta de unas 18000 varas.

(*) Para mayor sencillez, omitirémos en los demas planetas la repeticion de que se toma siempre por unidad la parte correspondiente de la Tierra; así, los valores que pongamos de los diámetros, volúmenes, masas y densidades, son tomando por unidad el diámetro, volúmen etc. de la Tierra; y todas las distancias medias las espresarémos en valores de radios terrestres.

De Vénus.

562 Este planeta gira al rededor del Sol en una órbita que se halla entre la de Mercurio y la de la Tierra. Es el planeta mas brillante de todos; los antiguos le llamaron *Lúcifer* ó el astro de la mañana; tambien le han llamado *Vesper* ó estrella de la tarde ó del pastor. La razon de estas denominaciones opuestas es que los antiguos no conocieron desde luego que la estrella de la tarde y la de la mañana son un sólo y mismo astro; Vénus presenta fases en un todo semejantes á las de la Luna. El diámetro de Vénus es 0,9593; su volúmen 0,8828; su masa 0,9243; su densidad 1,0934, y 6,0137 comparada con la del agua; su distancia media al Sol es 17349,8; su distancia media á la Tierra 23985,9; su revolucion al rededor del Sol se hace en 224,700824 dias; la duracion de la rotacion de Vénus al rededor de su eje, se verifica en 0,973 de dia; el eje de rotacion permanece constantemente paralelo á sí mismo; y el ecuador, que le es perpendicular, forma con la eclíptica un ángulo considerable. Se han reconocido montañas sobre la superficie de Vénus hasta de unas 40000 varas; la inclinacion de su órbita respecto de la eclíptica es de 3°23'35".

De la Tierra.

563 Como la *Tierra* es el planeta que habitamos, desde la mas remota antigüedad se han hecho esfuerzos para conocerle debidamente, y se le ha consagrado una ciencia particular, que se conoce con el nombre de *Geografía*, que quiere decir, *descripcion de la Tierra*; y segun el objeto con que se haga esta descripcion, resulta un ramo particular de la Geografía: así es, que se considera la Geografía *astronómica*, la *comercial*, *eclesiástica*, *histórica*, *matemática*, *física*, *política*, y *estadística*; pero los puntos de vista principales bajo que se puede considerar, y que mas interesa conocer son tres, á saber: *geografía astronómica*; *geografía física* y *geografía política*.

La astronómica tiene por objeto la descripcion de la Tierra con relacion á la bóveda celeste; la física la considera con relacion á su naturaleza; y la política con relacion á los habitantes que la pueblan. Nosotros consideraremos rápidamente á la Tierra bajo cada uno de estos aspectos; es decir, que consideraremos á la Tierra, 1.º *astronómicamente*, esto es, como planeta; 2.º *físicamente*, para dar alguna lijera idéa de lo que se sabe en el dia acerca de su estructura; 3.º indicaremos el número de habitantes

que la pueblan; 4^o y por último diremos algo de su temperatura.

De la Tierra considerada astronómicamente.

564 Á la Astronomía corresponde el considerar la Tierra como un planeta; y por lo mismo deberémos dar á conocer en este lugar sus movimientos, su figura, su masa, su volúmen, etc. con alguna mas particularidad; por cuanto habiendo sido elegido para unidad de medida respecto de los demas planetas, su diámetro, su volúmen, su masa, su densidad y su radio, debemos determinar estas cantidades con la mayor exactitud posible.

Hace ya mucho que por la altura que tenían los astros en los diversos parajes de la Tierra, y por el fenómeno que se observaba en el mar de irse ocultando las embarcaciones por su parte inferior segun se iban alejando del puerto, de modo, que lo último que desaparece son las cruzetas y los topes, se llegó á deducir que la superficie terrestre no era plana, sino *convexa*.

Se observó tambien, que en cualquier paraje donde uno se coloque, ve terminada la Tierra por todas partes; por lo que se llamó *horizonte* al círculo en que parece que el Cielo se une con la Tierra; se advirtió igualmente que en cada sitio hay un horizonte particular, y que en alta mar este horizonte parece con toda exactitud un límite real, uniforme y circular. Pero como variando de punto en el mar se tiene tambien diferente horizonte, era un proyecto atrevido é importante, el tratar de reconocer lo que viene á ser esta barrera aparente cuando se camina hacia ella siempre en un mismo sentido. Juan Sebastian de Elcano, natural de Guetaria en Guipuzcoa, fué el primero que llegó á realizar esta empresa (*). Se embarcó en Sevilla, y dirigiendo siempre su ruta hacia el occidente, volvió á encontrar al fin la Europa, y entró en Sevilla, como si hubiera venido del oriente.

565 Esta importante expedicion, repetida despues por muchos navegantes, prueba que *la superficie total de las aguas y de la Tierra es convexa, reentrante en si misma, y que el Cielo no la toca en ningun punto ni paraje.*

(*) Como este es un hecho que hace mucho honor á la Nacion Española, no podemos ménos de indicar sus principales circunstancias.

El gran Cristobal Colomb concibió la idea de que, caminando hacia el occidente, se podría pasar á las Indias orientales sin el largo y penoso viaje del cabo de Buena Esperanza, cuyas tormentas y riesgos arredaban á los mas intrépidos marinos. Con este objeto emprendió Colomb su primer viaje en 12 de Octubre de 1492, y en él descubrió las principales islas de las Antillas. En 1493 verificó segunda espe-

Estos resultados nos hacen conocer la redondez de la Tierra.

dición, y aumentó el número de las islas conocidas. En el tercer viaje llegó á tomar tierra en 1498 en el continente de América hacia Parí y Cumaná.

Repetidas expediciones de otros marinos, que formados en los buques de Colomb, siguieron su ejemplo, dieron á conocer mas y mas el nuevo continente, y desengañaron á su descubridor de que no hacia parte de las primitivas Indias, como él creia; pero á esta idea substituyó otra no ménos feliz, conjeturando que la costa descubierta tendria en la parte occidental otra bañada por un océano que daria fácil tránsito á las Indias orientales. Con tan grande esperanza, y deseoso de encontrar este paso, que uniendo ambos mares facilitase tan suspirada navegacion, emprendió su cuarto viaje dirigiendose al istmo de Darien, en donde conjeturaba que debía hallarse esta comunicacion; pero despues de haber reconocido toda la costa hacia el mediodia hasta Portobelo, por una complicacion de desgracias, tuvo que volverse á España, donde acabó su gloriosa carrera dejando á la posteridad un nombre eterno.

Los portugueses habian realizado entre tanto su gran viaje á las Indias orientales por el cabo de Buena Esperanza, que montó el primero Basco de Gama, regresando felizmente; lo que unido á la rica flota que de ellas habia conducido Pedro Alvarez Cabral, eran poderosos estímulos para que los castellanos no dejasen sepultado con Colomb su lisonjero designio de encontrar un nuevo océano y una comunicacion al sur para este lucroso comercio. Con estas miras, Juan Diaz de Solis y Vicente Ibáñez Pinson, que ya habian hecho descubrimientos al norte, emprendieron un viaje á la parte opuesta, que se extendió hasta los 40 grados de latitud meridional, sin otro éxito que conocer algo mas la dilatada estension de la América. Mas venturoso fué Basco Núñez de Balboa; pues arrojando á todas las fatigas que se opusieron á su camino para atravesar el istmo de Darien, descubrió el primero el gran mar del sur, comprobando una de las sospechas de Colomb.

Reconocido el mar del sur, sólo restaba hallar su comunicacion con el del norte, para cumplir todo el sistema de Colomb. Fernando el Católico se aplicó á esto con eficacia, equipando dos navios, cuyo mando confió al acreditado marino Juan Diaz de Solis, el cual costeando la América meridional tocó en el rio Janeiro; y mas al mediodia embocó en uno que creyó ser el apetecido canal, y era el rio de la Plata, donde en un desembarco fué muerto y devorado por los naturales, de lo cual horrorizados sus compañeros, sin pasar adelante, regresaron á España. Pero como en aquella época era la Nacion española emprendedora y activa cual ninguna, aprobó el plan que sobre este punto le propuso el portugues Fernando Magallanes, y mandó aprontar en Sevilla cinco carabelas, en que iban 237 personas, y en una de ellas iba por maestro *Juan Sebastian de Elcano*.

El primero de Agosto de 1519 salieron de Sevilla, y el 27 de Setiembre de San Lúcar. Haciendo rumbo por Canarias, llegaron al cabo de Santa Maria, ya descubierto por Solis; reconocieron el rio de la Plata, y viendo que su direccion era hacia el norte, como su intencion era el recorrer la costa hacia el mediodia hasta que precisa-

en el sentido de occidente á oriente; pero por una multitud de via-

mente se terminase ó se encontrase paso al otro mar, pasaron adelante y descubrieron la bahía de San Matias, la que reconocieron: y viendo que no pasaba al otro mar, salieron de ella; y prolongando la costa llegaron á la de San Julian. Allí se detuvo, y al salir de ella perdió uno de los buques. Con los cuatro restantes siguieron costeando; y el día de las once mil virgenes descubrieron un cabo al que pusieron este nombre; una de las naos, que se llamaba *Victoria*, vió una abertura que, reconocida despues, era un estrecho que por esto algunos le llamaron de la Victoria. Mandó Magallanes que todas las naos saliesen á su reconocimiento; una de ellas se vió obligada á desembarcar por causa del reflujo; su tripulacion mal contenta, aprisionó al capitán é hizo rumbo á España. De las dos restantes, una le trajo la nueva de que sólo habia descubierto una gran bahía rodeada de bajos y escollos; y la otra, que habiendo caminado tres dias sin embarazo, lo alto de las sierras de uno y otro lado, el excesivo fondo y sus observaciones sobre las mareas, le inclinaban á asegurar que aquel era un estrecho, por el que se comunicaban ambos mares. Con esta noticia embocó Magallanes con las tres naves restantes el estrecho que era el que se caracterizó con su nombre, y sin haber visto natural alguno, desembarcó en el mar pacífico al cabo de 22 dias. Caminaron luego haciendo rumbo al NO, y hallaron la isla que denominaron *San Pablo*; despues cortaron la equinoccial; vieron las islas que llamaron de los *Ladrones*; y continuando su rumbo, descubrieron un archipiélago que denominaron de *San Lázaro*; navegaron por entre estas islas llevando indios en canoás por prácticos; y formaron alianzas con los Régulos; algunos abrazaron la religion cristiana y prestaron obediencia al Emperador. Resistiendo á ejecutarlo el de la isla de Matan, fué á ella Magallanes con 40 hombres; pero recibidos por mas de 3000, hubieron de retirarse con pérdida de mucha gente, entre ellos el mismo Magallanes. Eligieron por gefes al piloto mayor Juan Serrano y al portugués Duarte Barbosa. Uno de estos maltrató á un esclavo de Magallanes, quien por vengarse le malquistó con el Rey de la isla, de suerte que en un falso convite hizo matar á 24 de los principales, y aunque Serrano fué llevado herido á la playa, y rogaba con lágrimas que le rescatasen, temiendo los de la nave alguna otra traicion siguieron su rumbo dejándole abandonado,

En la isla inmediata de Buhol, de las tres naos que les quedaban habilitaron dos, y quemando la otra, siguieron su viaje; surgieron en Bornéo, trataron con los isleños, y despues siguieron su ruta hasta las Molucas, tuvieron sus tratos particularmente con el Rey de Tidore; hicieron alianza con sus soberanos; cargaron de sus esquisitos frutos en breve tiempo, y no pudiendo la nao Trinidad seguir el viaje, hubo de quedarse para intentarle despues: y la *Victoria*, única que restaba, cuyo mando se habia dado en Bornéo á Juan Sebastian de Elcano con 59 personas, dió la vela para Europa, y el 19 de Julio de 1522 entraron en el puerto de la isla de Santiago en las de *Cabo verde*, donde notaron la diferencia de un dia entre su cuenta y la de los isleños; pues los del buque contaban miércoles cuando los de la isla le tenían por jueves; el 4 de Setiembre avistaron el cabo de San Vicente; y por último entraron en San Lúcar el 7 de Setiembre de 1522 solo con 18 personas.

jes marfítmicos, se ha llegado á reconocer que es tambien redonda en el sentido de norte á sur; por lo que no queda la mas mínima duda en que la masa redonda de la Tierra rodeada de su atmósfera, como de una capa de poco espesor, existe en el espacio aislada y en el vacío. Y por muchas operaciones jeodésicas hechas en Francia, en el ecuador y hacia los polos, se ha llegado á determinar, que *el esferoide que mas concuerda con todas las medidas, es aquel en que el eje mayor de la Tierra, ó sea el diámetro del ecuador, es de 15254598 varas, y el eje menor, está es, la distancia que hay de polo á polo, es de 15209063 varas.* En este concepto, para hallar el volúmen de la Tierra, no

tendremos mas que sustituir en la espresion $\frac{4\pi a^2 b}{3}$ que representa

(227) el volúmen de un elipsoide aplanado, ó que se origina de girar una elipse al rededor de su eje menor, en vez de π su valor 3,14 etc.; en vez de a la mitad del diámetro del ecuador ó eje mayor de dicho elipsoide, que es 7627299 varas; y en vez de b la mitad del eje menor de dicho elipsoide ó de la distancia que hay de polo á polo, que es 7604531,5 varas, y nos resultará que el volúmen de la Tierra es de 1853116042409079468459 varas cúbicas; que multiplicando por 27, se tendrán convertidas en

50034133145045145648393 pies cúbicos;

que partiendo por 800000000000 pies cúbicos, que tiene la legua cúbica, da 6254266643,13064 etc. leguas cúbicas.

La densidad media de la Tierra la ha determinado Cavendish en una Memoria que se halla en las *Transacciones filosóficas* del año de 1798; y ha encontrado que es 5,5 estando representada por 1 la del agua; luego para hallar la masa de toda la Tierra, no tenemos mas que averiguar el peso de un pie cúbico de los que componen la masa terrestre; y como un pie cúbico de agua dejamos advertido (371), que pesa 47 libras, y la densidad media ó peso específico de la Tierra acabamos de indicar que es 5,5 veces mayor que la del agua, resulta que cada pie cúbico de los que componen la Tierra pesará

$5,5 \times 47 \text{ libras} = 258,5 \text{ libras} = 2,585 \text{ quintales.}$

Luego si multiplicamos el número de pies cúbicos que hemos hallado que contiene el Globo terrestre, por este número de quintales, resultará que la masa de toda la Tierra es de

129338234179941701501096 quintales.

566 Como la diferencia entre los ejes del elipsoide terrestre.

es sólo 45535 varas (*), resulta que en la mayor parte de las aplicaciones se supone esférica la Tierra; y para hallar la esfera que mas se aproxima á su figura, se supone que sea aquella en que todos los grados del meridiano sean iguales al grado 45 de latitud, que tiene 57008,22 toesas, ó 133019,18 varas; luego si multiplicamos esto por 360°, hallaremos la circunferencia entera de la Tierra; y dividiendo esta por 3,14 etc. resultará, que el diámetro de la esfera que mas se aproxima á la Tierra es de 15231832 varas; y por consiguiente su radio será de 7615916 varas ó 1142,3874 leguas de á 20000 pies españoles; y este valor es el que se ha tomado por unidad para espresar las distancias medias de los planetas al Sol y á la Tierra. Así es, que siendo la distancia media del Sol á la Tierra de 27440452 leguas de á 20000 pies españoles, para tener este valor espresado en una unidad mayor, cual es en radios terrestres, se dividirá por 1142,3874 leguas que tiene dicho radio, y resulta que la distancia media de la Tierra al Sol es de 24020,3 radios terrestres.

567 La Tierra gira al rededor de su eje, que es la línea que une los dos polos, en 24 horas solares de tiempo medio; y al rededor del Sol gira como los planetas, en una órbita que se llama la *eclíptica*, y vuelve á un mismo punto de ella en 365,24225694 días; de manera que el movimiento que aparentemente tiene (556) el Sol, es el que corresponde á la Tierra.

Todo plano que pasa por el eje de la Tierra, corta á su superficie en lo que se llama *meridiano*, que aunque en realidad es una elipse, se considera como un círculo máximo; y se llama meridiano, como ya hemos indicado (549), porque cuando el Sol pasa por dicho plano, es mediodía para todos los puntos que constituye este plano en la superficie terrestre.

El plano del ecuador terrestre forma con el plano de la eclíptica un ángulo que se llama *la oblicuidad de la eclíptica*. Este ángulo es variable, pues disminuye en cada año 0",521; dicha oblicuidad en el año de 1800 era de 23°27'57".

568 Los planos del ecuador y de la eclíptica se cortan en una línea recta, que se llama *línea de los equinoccios*, y los extremos de esta recta se llaman *equinoccios ó puntos equinocciales*; porque cuando la Tierra pasa por ellos, el día es igual con

(*) Si dividimos estas 45535 varas por el diámetro del ecuador, que es 15254598 varas, tendremos que $\frac{45535}{15254598}$ es lo que se llama el *aplanaamiento del esferoide terrestre*. Simplificando esta espresion divi-

la noche en todos los parages del Globo. El equinoccio por el cual pasa la Tierra al remontar hacia el polo norte, se llama el equinoc-

diendo ambos términos por el numerador, resulta $\frac{1}{535}$, que es una expresión mas sencilla del espresado aplanamiento.

Como de cada una de las medidas de la Tierra que se han ejecutado, resulta un aplanamiento diferente, no estará demas el que presentemos aquí un resumen de cuanto se ha trabajado sobre tan importante materia, y de los diferentes aplanamientos que se han obtenido.

La Teoría de la Tierra se ha considerado en todos tiempos como uno de los mas importantes ramos de las ciencias, ó al ménos como el que tiene mas íntima conexión con la existencia material del hombre, puesto que es la mansion donde habitamos. Por esta causa, parece que la primera necesidad intelectual de la especie humana era el reconocer la figura de la Tierra, determinar sus límites, y estudiar sus circunstancias. Así es, que desde la mas remota antigüedad se hicieron tentativas para medir sus dimensiones; y si los resultados de las primeras medidas no pueden considerarse en el dia sinó como una aproximacion poco exacta, sin embargo, no por esto debemos dejar de admirar el genio de los que han bosquejado un problema, respecto del cual, todas las fuerzas reunidas de las ciencias modernas no son aun capaces de dar una solución completa y rigurosa.

En efecto, para la determinacion de la figura y magnitud de la Tierra, se han empleado todos los recursos que ofrecen la Geometria mas profunda, y todos los esfuerzos reunidos de la Física mas escrupulosa y de la Astronomia mas sublime y delicada; pudiendo reducirse á tres los métodos ó procedimientos que se han empleado hasta el dia para la solución aproximada de esta importantísima cuestion, y son los siguientes: 1.º medidas directas, que son procedimientos puramente geométricos y geográficos, y consisten en medir arcos de meridianos y paralelos sobre diversos puntos de la superficie terrestre; 2.º observaciones acerca de las longitudes de los péndulos que oscilan los segundos en diferentes parages; y 3.º observaciones astronómicas, no solo de las que son necesarias en los dos métodos anteriores; pues que en ambos son indispensables los auxilios de la astronomia para determinar por la observacion de los astros las longitudes de estos arcos, las amplitudes astronómicas, sus inflexiones, y la posicion de los parages donde se operá, sinó las operaciones astronómicas que directamente conducen á inferir el aplanamiento terrestre, por el exámen de la influencia que ejerce la Tierra en los movimientos lunares.

Vamos á dar una sucinta idéa de todos los esfuerzos del entendimiento humano sobre tan interesante asunto, conciliando en cuanto sea posible guardar el órden cronológico.

La forma redondeada de la Tierra se principió á deducir de varios fenómenos, que se presentan con frecuencia, segun se ha manifestado (§§ 564 y 565). Y cuando se llegó á conocer que la causa de los eclipses de Luna era el entrar este satélite en la sombra proyectada por la Tierra, sirvió como de comprobacion de que la forma de esta era redondeada, el que la figura que presenta su sombra en el disco lunar al entrar ó salir este satélite en la sombra que arroja la Tierra por la parte opuesta al parage donde se ha la situado el Sol, era sensiblemente circular. Sobre este punto, nuestro célebre D. Jorge Juan, página III de sus *Observaciones astronómicas y físicas hechas en los Reinos del Perú etc.* se esplica de este modo: "Pero, la razon mas simple para atribuir á la Tierra esta figura (la esférica), se tomaría sin duda de que así aparece su sombra en los eclipses lunares; lo que no podian dejar de atribuir á la

cio de la primavera, y es cuando la Tierra entra en el signo de *áries* hacia el 21 de marzo; y aquel por el cual pasa al dirigir-

Tierra despues que dejaron los sabios para sola la credulidad del vulgo los vanos terrores que sobre los eclipses engendró la ignorancia y su fiel compañera la superstición.

Averiguada ya la forma redondeada ó convexa de la Tierra, para investigar sus dimensiones, la supusieron *esférica*; y en esta hipótesis, la determinación de su tamaño estaba reducida á conocer la magnitud de una parte alicuota de la circunferencia de uno de sus círculos máximos; porque, por medio de ella se podía determinar la circunferencia entera; y por medio de esta (§§ 546 y 547 T. I) el diámetro, y por lo espuesto (§§ 432 al 435 I.) su superficie y volúmen.

La primera estimación de la magnitud de la Tierra es la que refiere *Aristóteles* en su libro De CÆLO, y dice en el Cap. 4.º: *los antiguos matemáticos han encontrado, que la circunferencia de la Tierra es de 400000 estadios*. Pero, como no manifiesta cual es la longitud del estadio á que se refiere, queda desconocida la magnitud de la Tierra. Si se supone que sea el estadio de los Griegos, que se hallaba en uso en su tiempo, resultan para el grado terrestre $1111\frac{1}{9}$ estadios, valor casi duplo del que nos dan las últimas medidas. Pero, si la espresion de *antiguos matemáticos*, usada por *Aristóteles*, se aplica á los Caldéos, y se supone que la longitud de su estadio sea la de 51 toesas y 10 pulgadas, entónces se viene á obtener el mismo resultado que por los métodos modernos.

Eratóstenes, teniendo en consideración el arco terrestre comprendido entre *Syene* y *Alejiándria*, que era de $70\frac{1}{2}$, dedujo que la circunferencia de la Tierra tenía 250000 estadios; lo que da para el grado terrestre $694\frac{4}{9}$ estadios; pero como no fijó la magnitud del estadio, queda incierta su determinación. Si se supone que el estadio, de que habla *Eratóstenes*, era el egipcio, la valuación de su grado es demasiado pequeña lo ménos en 20000 toesas; y si se supone que fuese el olimpico, es demasiado grande lo ménos en 6000 toesas. Análogas incertidumbres hay acerca de la medida que se dice verificada por *Posidonio*.

La primera tentativa, hecha por procedimientos científicos, fué la medida de un grado del meridiano terrestre, ejecutada por los astrónomos Árabes en el reinado del Khalifa *Mamoun*. Este Principe, habiendo resuelto medir la Tierra mas exactamente de lo que lo habían hecho los antiguos, envió matemáticos hábiles á una vasta llanura de la Mesopotamia llamada *Singiar*. Allí se dividieron en dos compañías, de las cuales la una fué hacia el norte y la otra hacia el medio dia, midiendo cada una con el *codo* en la mano, una línea meridiana geoméricamente alineada. Ellos se separaron así los unos de los otros, hasta que, midiendo la altura de polo, se hubieron alejado un grado del lugar de su partida; despues de lo cual se reunieron, y hallaron para el valor del grado terrestre, los unos 56 millas, y los otros 56 millas y dos tercios, componiéndose la milla de 4000 codos. Despues de haber discutido sus medidas, adoptaron la última.

El codo de que aquí se trata, es segun *Albufeda*, el *codo negro* que comprendia 27 dedos, de los cuales cada uno era de la longitud de seis granos de cebada puestos los unos al lado de los otros, mientras que segun *Almassoudi* otro autor Árabe, este codo se hallaba establecido por el Khalifa de 27 dedos equivalente cada dedo á 5 granos de cebada. *Almassoudi* pretende, ademas, que el grado terrestre se fijó en 27 millas. Segun los es-

de al polo sur, se llama *equinoctio de otoño*, y es cuando la Tierra entra en el signo de libra hacia el 23 de setiembre.

perimentos, que *Thevenot* refiere en la relacion de su *viage al Asia*, se necesitan 144 granos de cebada para formar la estension de un pie y medio de Paris. Adoptando esta valuacion, el grado medido por los Arabes debió equivaler á 63750 toesas segun *Albufeda*, y á 53125 toesas segun *Almassoudi*.

Juan Fernel fué el primero que intentó medir en Francia un grado del meridiano; y lo hizo del modo siguiente: Fué de *Paris* á *Amiens*, ciudades que se hallan sobre poco mas ó ménos en el mismo meridiano; y contando con exactitud las vueltas de rueda de su coche, se adelantó hacia el norte hasta que la altura solsticial del Sol fuese un grado ménos que en *Paris*; y halló así para el grado de *Amiens* 57070 toesas. *Picard* midió posteriormente este grado, segun manifestaríamos despues, y halló ser de 57060 toesas. Y aunque esta determinacion haya padecido despues algunas modificaciones, es al ménos curioso, el que *Fernel* haya podido aproximarse tanto á la verdad, valiéndose de un método tan erróneo é insuficiente.

Esta tentativa de *Fernel* empenó á muchos astrónomos á proceder sobre este punto de una manera mas geométrica y exacta. *Snelio* fué el primero, que por una serie ó red de triángulos, medidos trigonométricamente, llegó á determinar un arco de 1° 11' 50" sobre la meridiana de *Berg-op-Zoom*; y dedujo, que el grado terrestre era de 55021 toesas. Despues reconoció ciertas equivocaciones que habia cometido; y habiendo muerto sin verificar de nuevo los cálculos, los rehizo *Muschembroek*, y halló 57033 toesas para la longitud del espresado grado.

Esta rectificacion de la medida de *Snelio* no se hizo sinó despues de la célebre medida, ejecutada por *Picard*. En el tiempo que medió, *Riccioli* habia emprendido una operacion semejante; otros Sábios se habían igualmente entregado á grandes trabajos sobre el mismo asunto; pero todos sus resultados eran de tal modo discordantes, que la *Academia de las Ciencias* de Paris creyó deberse ocupar seriamente de esta cuestion interesante, y encargó á Mr. *Picard*, ya célebre por muchas observaciones delicadas, medir de nuevo un grado terrestre en las cercanías de Paris. Lo emprendió y ejecutó en los años de 1669 y 1670 con una precision hasta entónces desconocida, y fijó la longitud del grado terrestre en 57060 toesas.

Hasta entónces todo el mundo habia creído, y creía, que el Globo terráqueo era perfectamente esférico, excepto la desigualdad que se notaba en los montes; la cual se conceptuaba corta en comparacion de la magnitud de la Tierra; á nadie le habia ocurrido el que la figura de esta pudiese dejar de ser una redondísima bola; y por consiguiente, en esta suposicion, se creyó que Mr. *Picard*, con su medida, habia ya decidido la cuestion. Pero, bien pronto se puso en duda la *esfericidad* de la Tierra, por dos hechos, que ambos la contrariaban abiertamente, aunque ellos entre sí eran contradictorios; pues, en efecto, ambos probaban hasta la mayor evidencia, que la Tierra no era esférica; pero el uno conducía á inferir que la Tierra era achatada ó aplanada por los polos, y semejante á la figura de una naranja; y el otro inducia á la consecuencia opuesta, esto es, á que la Tierra era prolongada por los polos, y su figura semejante á la de un limon.

El hecho, que daba á conocer que la Tierra era aplanada por los polos, fué el siguiente.

En 1672, Mr. *Richer* hizo un viage á la isla de la Cayenna, que se halla á 4° 46' 17" $\frac{1}{2}$ de latitud boreal, para diversas observaciones astro-

Una recta perpendicular al plano de la eclíptica, tirada por el centro de la Tierra, se llama el *eje de la eclíptica*, por an-

nómicas. Este Sabio observó allí, que su reloj retardaba todos los días cerca de dos minutos y medio sobre el tiempo medio, aunque hubiese dado al péndulo la misma longitud que en Francia; y para arreglarlo, se vió precisado á acortar este péndulo una línea y cuarto. El anuncio de este fenómeno escitó la admiración de los Sabios; pues como las longitudes de los péndulos son (§ 351) como las gravedades, se deducia que la gravedad era menor en la Cayenna, que está muy cerca del ecuador. El ser menor la gravedad cerca del ecuador era señal de que la fuerza centrífuga, que siempre es opuesta á la gravedad, era allí mayor; y como en virtud de lo espuesto (§ 354), á igualdad de tiempos, las fuerzas centrífugas son como los radios de los círculos en que giran los cuerpos, se llegó á deducir, que *las porciones de la mása terrestre cerca del ecuador tenían ménos pesadez, ó eran ménos pesadas que las mas próximas á los polos*; y que, para que se conservase el equilibrio, *era preciso que hubiese mas porcion de masa hacia el ecuador*, para que la pesantez correspondiente á la mayor cantidad, contrabalancase el peso mayor, que en menor cantidad tengan las porciones hacia los polos; por lo que, según esto, *la Tierra debe hallarse mas elevada respecto de su centro, hacia el ecuador que hacia los polos*; y que por lo mismo *su figura debe ser, no una esfera ó bola perfectamente redonda, sino un esferoide aplanado, ó una bola chata hacia los polos*; y su figura ser parecida á la de una naranja.

Huygens y *Neuton* eran los que deducian esta consecuencia, fundado el primero en sus descubrimientos publicados en su *Horologium oscillatorinum*; y el segundo en su trascendental descubrimiento de la *gravitacion universal*.

Por aquel tiempo se hizo otro descubrimiento, que confirmó á *Huygens* y á *Neuton* en sus consecuencias acerca del aplanamiento de la Tierra por los polos; y fué el que, habiéndose medido los diámetros de *Júpiter* con cuanta delicadeza cabe, por medio de buenos micrómetros, se halló que este planeta era sensiblemente aplanado hacia los estremos de su eje de rotacion.

Huygens, no satisfecho con haber deducido del fenómeno citado del péndulo, que su principal causa residia en la rotacion de la Tierra sobre su eje, se propuso calcular la cantidad del aplanamiento, y halló ser

igual á $\frac{1}{578}$; es decir, que, tomando el número 578 para representar el

diámetro ecuatorial, el de los polos ó eje al rededor del cual gira la Tierra estaria representado por 577.

Neuton, aplicando su nueva teoría de la gravitacion universal, llegó á la misma conclusion que *Huygens*, diferenciándose solamente en que él

fixaba la cantidad del aplanamiento en $\frac{1}{230}$; lo que difiere mucho ménos de las valuaciones modernas.

Los *Franceses*, que no habian reconocido como verdadero el principio de la *gravitacion universal* descubierto por *Neuton*, contradecian las consecuencias que se deducian de las teorías de *Huygens* y *Neuton*; y sin embargo de la observacion de *Richer*, reiterada en Cayenna por 10 meses, dudaron en la *Academia de Ciencias de Paris* de la verdad del hecho, como se vé en el tomo 1.º de la Historia, con motivo de las observaciones hechas por *Picard* en *Mompellier* y en *Uranibourg*, y solo se aseguraron de ser exacta la observacion de *Richer*, despues de saber que

logía con el eje del ecuador. Los dos puntos opuestos donde esta recta prolongada corta á la esfera celeste, se llaman los *polos de*

Halley en 1677 observó en Santa Elena un fenómeno semejante, y tambien por las observaciones de M. *Varin*, *Deshayes* y *Glos* en la *Corée*, *Guadalupe* y la *Martinica* en 1682; y las de Mr. *Couplet* en *Lisboa* y *Pará* en 1697, así como las del P. *Feuillet* en *Portobelo*, y la *Martinica*, y otras de otros que por ningun título podian atribuirse á las situaciones puramente locales ó accidentales, á la variedad de los climas, ni á las anomalías ó errores de las observaciones. En virtud de lo cual, para todos los que estaban convencidos de las teorías de *Huygens* y *Newton*, no cabía duda en que la Tierra era aplanada por los polos.

Para dar á conocer el segundo hecho que contraria la *esfericidad de la Tierra*, debemos tener presente, que los Franceses fueron los que mas tardaron en adoptar las espresadas teorías de *Huygens* y *Newton*; pero convencidos ya por tantos hechos repetidos acerca de la variacion de la longitud del péndulo en diferentes parages, trataron de aclarar todos los puntos dudosos, y determinaron medir la línea *meridiana* que atraviesa toda la Francia: cuya operacion se principió en 1683 por Mr. *Cassini*. Se tomó por principio de la medida el Observatorio de Paris; y aunque con varias interrupciones comprendió desde *Dunquerque* hasta *Colibre*, que abrazaba una estension de cerca de 8 grados, dividido en dos arcos del meridiano de toda la Francia: el uno comprendia desde *Dunquerque* á Paris, y se encargó á *Lahire*: y el otro desde Paris á *Colibre*, lo tomó á su cargo el espresado *Cassini*. Acabóse la operacion en 1718, aunque despues se hicieron otros reconocimientos; y todos los detalles los publicó Mr. *Cassini* el mismo año en su obra *De la grandeur et de la figure de la Terre*.

El espresado Mr. *Cassini* halló, por sus medidas, que el grado terrestre en el arco de meridiano desde *Paris* á *Colibre*, que es la parte que mira desde el Observatorio hacia el ecuador ó medio-día, era de 57097 toesas, y que tenia por consiguiente 37 toesas mas que el que habia medido Mr. *Picard* desde Paris hasta Amiens, que era de 57060 toesas. Mr. *Cassini*, hijo del anterior, repitiendo la medida de Mr. *Picard*, continuó el arco hasta *Dunquerque*, esto es, por la parte que mira desde el Observatorio de Paris hacia el norte ó polo, y halló ser el grado terrestre de este arco de 56960 toesas; esto es, 137 toesas ménos que el que habia determinado su padre en el otro arco, aunque 100 toesas mas, que el determinado por *Picard*. Los instrumentos y exactitud, que se emplearon en estas medidas fueron tales, que no sólo á M. *Cassini*, sino tambien á otros muchos no les quedó duda de lo justificado de sus procedimientos.

De esta importante y grande operacion resultó, pues, que los *grados terrestres eran mayores hacia el ecuador*; y atendiendo á que el valor del grado terrestre es la parte del meridiano de la Tierra comprendida por dos líneas perpendiculares al espresado meridiano, y que en su punto de concurso forman un ángulo de un grado, se llega á concluir que en este caso la Tierra debe ser prolongada por los polos y aplanada por el ecuador: consecuencia enteramente contraria á la deducida de las observaciones del péndulo; y que ambas se oponen á que la Tierra sea esférica.

A pesar de que nadie puso en duda la mucha precision y delicadeza con que M. *Cassini*, padre é hijo, habian procedido en esta magna operacion, no por eso desistió *Newton*, y los que seguian su doctrina, de que *la Tierra era aplanada por los polos*; y afirmaban que aunque la medida comprendiese todo el meridiano que atraviesa la Francia, es-

la eclíptica, y dicha recta corta por precisión en alguno de sus puntos á los *circulos polares*, que son unos círculos que distan del polo la misma cantidad que expresa la inclinacion de la eclíptica,

tando unidos los grados de los dos arcos en que se partió la medida, la diferencia del valor y longitud de unos grados á otros era muy corta, y por consiguiente poco sensible y espuesta á confundirse entre los errores á que toda observacion está espuesta por mas delicada que sea. Y que estos errores podian ser tales que en ellos se envolviese no solo la diferencia de las 57 toesas, en que la medida de Mr. Cassini hacia *Colibre* escedia á la de Mr. Picard, y la de 137 toesas en que escedia á la de su hijo hacia *Dunquerque*, sino tambien la diferencia que debian tener los grados, si la Tierra en efecto fuese aplanada por los polos, segun ellos afirmaban.

Mr. Mairan se empeñó en sostener no sólo la exactitud de la medida de Cassini, sino la particular en orden á la diferencia encontrada en los grados, pretendiendo que esta no podia atribuirse á error, y que así era indubitable. Y como Cassini, en su citada obra, no había hablado del fenómeno de los péndulos, Mr. Mairan tomó á su cargo conciliar este fenómeno con la figura de la Tierra prolongada por los polos, en una Memoria presentada á la Academia en 1720. El sistema de Mairan lo impugnó Des-aiguilliers, en Inglaterra el año de 1726 en una Memoria inserta en las *Transacciones Filosóficas*. Clairaut en su preciosa y científica obra intitulada *Theorie de la figure de la Terre, tirée des principes de l'Hydrostatique*, demuestra geoméricamente el modo con que podria conciliarse el que la Tierra fuese prolongada por los polos con la circunstancia de ser mas cortos los péndulos hacia el ecuador; pero, como en tal caso la disminucion de los péndulos en el ecuador debía ser mucho mayor que la que se observaba, pues debia ser de 8 á 9 líneas en la que resultaba de la medida de Cassini; se dedujo que *la figura prolongada de la Tierra hacia los polos, es de todo punto incompatible con las observaciones del péndulo.*

Entre estas disputas de una y otra parte, quedaba indecisa la cuestion de si la Tierra era prolongada ó achatada por los polos; aunque estas mismas cuestiones tenían decidido ya el que la Tierra no era esférica; y como de esta incertidumbre se originaban no solo perjuicio al progreso de las ciencias especulativas, sino á muchas aplicaciones útiles, como á la nivelacion, navegacion etc., los Franceses, cuyo amor propio estaba como comprometido, porque despues de 40 años de operaciones costosas y de trabajosos afanes, sus resultados estaban en contradiccion con los principios científicos, para decidir la cuestion, adoptaron el medio indicado por Neuton, de medir dos grados del meridiano terrestre lo mas distantes posible. Y con el objeto de evitar la especie de escándalo científico que resultaba de tales controversias, el Gobierno Francés resolvió que se hiciesen nuevas mediciones; y para que fuesen decisivas, determinó que se midiese un grado cerca del ecuador, y otro cerca del círculo polar.

A este efecto se nombraron dos Compañías de entre los miembros de la Academia de Ciencias. La una, compuesta de los Sabios Godin, Bouguer y La Condamine partieron en 1735 para el Perú; y el Gobierno Español nombró para que los acompañasen en estas operaciones á los célebres D. Jorge Juan y á D. Antonio Ullúa. La otra Comision, compuesta de los Sabios Maupertuis, Clairaut, Camus y Lemonnier, á los cuales se unieron el Abate Outhier y el Astrónomo Sueco Celsio, fueron á Laponia el año de 1756. Los primeros volvieron á Francia siete años despues de su salida; y los segundos solo estuvieron ausentes diez y seis me-

llamándose *circulo polar boreal* el que está inmediato al polo boreal del ecuador, y el otro *austral*.

ses. El resultado de estas expediciones fué el resolver la cuestion en favor del aplanamiento de la Tierra hacia los polos.

Despues que regresaron los Sabios que fueron al norte, se volvió á medir por órden del Rey la *linea meridiana*, que atraviesa la Francia, con instrumentos mas exactos, y con mayor delicadeza de lo que se habia ejecutado precedentemente. Se encargó esta operacion á Mr. *Cassini de Thury*, nieto del que la emprendió por primera vez, y al Abate de la *Gaille*; y habiendo estos ejecutado su medida con cuanta precision y exactitud es imaginable, hallaron que esta se conformaba con las medidas hechas en el circulo polar, y despues se vió que iban tambien conformes con las hechas en el Perú, como todo puede verse en las Memorias de la *Academia de las Ciencias de Paris*, y en la obra que con el titulo de *La Meridienne de Paris verifiée*, publicó Mr. *Cassini de Thury*.

La decision de esta interesantísima cuestion es el triunfo mas completo que se puede concebir de lo mucho que deben prevalecer los principios teóricos, sobre las operaciones prácticas, por exactas que estas se quieran suponer. Y para saber hasta qué punto es superior la teoría, cuando está sólidamente fundada, á las deducciones prácticas, bastará insertar aquí lo que acerca de las medidas hechas en Francia, ántes de las famosas expediciones del Perú y del circulo polar, dice Mr. de *Huupertuis* en sus *Elementos de Geografia*, y es como sigue: » *Listas medidas fueron repetidas por M. Cassini, en diferentes tiempos, en diferentes lugares, con diferentes instrumentos, y por diferentes metodos; el Gobierno hizo prodigamente todos los gastos, y dispensó toda la proteccion imaginable por espacio de 36 años; y el resultado de seis operaciones, hechas en 1701, 1713, 1718, 1733, 1734 y 1735 fué siempre que la Tierra era alargada y no achutada por los polos.*»

Pues, á pesar de todas estas operaciones, *Huygens* y *Newton* sin hacer ninguna, fundados en sus nuevas teorías, manifestaron en qué consistía el error; propusieron el modo con que se debian ajecutar las operaciones, se hicieron en efecto, y se halló el mismo resultado que *Newton* y *Huygens* tenían determinado de antemano. ¡Loor eterno á los Genios privilegiados que saben conocer los principios sólidos científicos y no se dejan arrastrar por las apariencias!

El aplanamiento de la Tierra, que resulta de la medida de

D. *Jorge Juan* es $\frac{1}{266}$; la relacion del eje terrestre, ó distancia de

los polos de la Tierra, al diámetro del ecuador terrestre, es la de 265 á 266. El valor absoluto, que corresponde al eje terrestre, es 16832190 varas españolas, y el del diámetro del ecuador es 16895708 $\frac{1}{2}$ varas; resultando que los puntos del ecuador distarán del centro de la Tierra 31759 $\frac{1}{4}$ varas mas que los de los polos. A estos datos nos hemos referido para la formacion de la tabla de la diferencia entre el nivel verdadero y aparente en el (§ 657 del T. I. parte II. T. E.); y hemos construido las evolutas del meridiano terrestre (§ 37) de mi *Compen-*

El eje del ecuador es el mismo eje terrestre, que es la per-

dio de *Mecánica práctica*. Y en la tabla del (§ 48) de la misma obra ponemos la longitud de cada grado del meridiano terrestre, la distancia de cada paralelo al ecuador, la longitud del péndulo simple que oscila los segundos sexagesimales y la fuerza de la gravedad en cada paralelo, todo con arreglo á los resultados obtenidos por D. Jorge Juan.

Otra comprobación de la superioridad de la teoría sobre las investigaciones en que intervienen operaciones prácticas, es que Mr. *Clairaut* demuestra en la obra ya citada, que en la hipótesis de las atracciones, si la Tierra fuese homogénea, su figura sería la de un elipsoide, en que la relación de sus ejes fuese la de 230 á 231, y por consiguiente el

aplanamiento $\frac{1}{231}$.

Stirling dedujo, que si se representa el diámetro ecuatorial por el número 1156, el diámetro polar lo será por el número 1151; es decir, que estos diámetros son entre sí como dichos números, ó mas simplemente como 229 á 230; y que la cantidad del aplanamiento era por

consiguiente $\frac{1}{230}$.

La longitud del grado del meridiano, medido por la *Compañía de Sabios* que fué al ecuador, en las inmediaciones de Quito, se halló de 56753 toesas; y la del grado de la Laponia, bajo una latitud media de 66° 20' sobre el rio Tornéa que desagua en el Golfo Bóthnico, fué de 57422 toesas.

En la verificación de los grados de la Francia, hecha por *Cassini de Thury*, acompañado de *Lacaille*, es donde se comprobó que la toesa, de que *Picard* se había servido, no era la misma que se empleó en el Perú, y que ha venido á ser el modelo, patron ó tipo de todas las medidas hechas despues para la determinación del metro.

Reuniendo los resultados de las operaciones de que acabamos de hablar, así como de algunas otras ejecutadas por otros Astrónomos, se tiene la tabla siguiente.

LATITUD del punto medio del grado.	LONGITUD de los gra- dos en toesas	NOMBRES DE LOS OBSERVADORES.
0° 0'	56753	Bouguer, Godin, La Condamine; } Perú. D. Jorge Juan;
	56767,788	
33 18 Austral.	57057	Lacaille; en el Cabo de Buena Esperanza.
59 12 Boreal.	56888	Mason y Dixon; en los Estados Unidos.
43 1 id.	56979	Boscovich y Maire; Estados Romanos.
44 44 id.	57024	Beccaria; en el Piamonte.
45 0 id.	57028	Cassini de Thury, Lacaille; Francia.
45 57 id.	56881	Lisganig; Hungría.
48 45 id.	57086	Idem.
49 23 id.	57069	Picard (corregido), Francia.
66 20 id.	57422	Maupertuis, Lemonnier; Suecia.

pendicular al plano del ecuador tirada por el centro de la Tierra; el ángulo que forman entre sí el eje de la eclíptica y el del ecuador, es el mismo que el que forman los planos á que son perpendiculares; por lo que tienen la misma inclinación que expresa la oblicuidad de la eclíptica. El polo boreal de la eclíptica es el único que podemos percibir en Europa.

569 Para formar una idéa de la figura de la Tierra y de las

Todos estos grados se hallan en nuestro hemisferio boreal, excepto el segundo medido por *Lucaille* en el cabo de Buena Esperanza. Debemos observar, además, que la exactitud de las observaciones de *Lisganig* se ha puesto en duda.

De todas estas medidas, resulta comprobado de un modo positivo el aplanamiento de la Tierra por los polos; puesto que la longitud de cada uno de los grados medidos es mayor que la del medido en el ecuador. Pero nada se puede concluir por ellas acerca de la naturaleza de la curva que forma el meridiano; ni sobre la cantidad efectiva del mismo aplanamiento; porque combinándolas de dos en dos, se obtienen resultados que difieren mucho entre sí. Por ejemplo, el grado del Perú,

comparado con el del círculo polar da para el aplanamiento $\frac{1}{213}$,

mientras que comparado con el grado de *Picard*, da $\frac{1}{314}$; el grado aus-

tral comparado con el del ecuador da $\frac{1}{78}$. *Euler*, discutiendo es-

tos resultados (*Academia de Berlin*, año 1752) ha encontrado que los grados del Perú, de la Laponia, y el austral se concilian bastante

felizmente con la figura elíptica, y dan un aplanamiento de $\frac{1}{230}$;

pero el grado de la Francia se rehusa absolutamente á esta conciliación.

Las diferencias que se notan en estas relaciones, han hecho pensar que los meridianos de la Tierra no eran elipses, ni aun curvas semejantes entre sí. La medida del grado austral, hecha por *Lucaille* con la mas estricta exactitud, parece anunciar, además, que el aplanamiento es mas considerable en el hemisferio austral, que en el boreal. En la gran medida de los doce grados, ejecutada por *Delambre* y *Mechain*, para el establecimiento del nuevo sistema métrico francés, se nota en un cierto número de estos grados una marcha irregular, y saltos bruscos, que se separan de la figura elíptica. Sin embargo, no se cometerá un error demasiado sensible considerando la totalidad de un meridiano como elíptico; ni en suponerlo circular para la nivelación y demas operaciones de la Geometría práctica. Esto es al ménos lo que resulta de las medidas mas recientes ejecutadas por los Sabios Ingleses sobre bases mayores y con las precauciones mas minuciosas.

No pudiendo entrar en los detalles de estas operaciones; para terminar todo lo que tiene relacion con las medidas de los grados terres-

partes que la componen, se hace uso de un globo, que se arma

tres, vamos á reunir en la siguiente tabla todos los que se consideran como mas exactos.

PAISES.	AMPLITUD del arco medido.	LATITUD del punto medio del arco.	LONGITUD del grado en metros.	NOMBRES de los observadores.
Juecia.	1° 57' 19"	66° 20' 40"	111 488	Svanberg.
Rusia.	3 35 05	58 17 37	111 362	Struve.
Inglaterra. . . .	3 57 13	52 35 45	111 241	Roy, Kater.
Francia.	8 20 00	46 52 02	111 211	Lacaille, Cassini.
Francia.	12 22 13	44 51 02	111 108	Delambre, Méchain.
Roma.	2 9 47	42 59 00	111 025	Boscovich.
Estados Unidos	1 28 45	39 12 00	110 880	Mason, Dixon.
Cabo de Bue- na Esperanza. }	1 13 17, 5	33 18 30	111 163	Lacaille.
India.	15 57 40	16 08 22	110 653	Lambton, Everest.
India.	1 34 56	12 32 21	110 644	Lambton.
Perú	3 7 3	1 31 00	110 582	Bouguer, La Condamine.
			110 507	D. Jorge Juan.

El conjunto de estas medidas da las dimensiones siguientes para el Globo terrestre.

Diámetro del ecuador 12754863 metros, que hacen 15258734 varas.

Diámetro polar, ó eje al rededor del cual gira la Tierra, y que pasa por los polos 12712251 metros, que hacen 15207757 varas.

Diferencia 42612 metros, que hacen 50977 varas.

Así, la relacion de los dos diámetros de la Tierra, que resultan por esta determinacion, es sobre poco mas ó ménos la de 298 á 299, y el

aplanamiento es $\frac{1}{299}$, ó un poco mas grande que $\frac{1}{300}$. Lo que

diffiere esta valuacion de la del texto proviene de que la de este se sacó en virtud de las valuaciones hechas hasta la época en que se imprimió primitivamente, y para la que acabamos de poner se han tomado tambien en consideracion algunas otras valuaciones posteriores.

El aplanamiento terrestre, que resulta de las observaciones del péndulo, posteriores á las que ya hemos citado, no diffiere mucho de esta última determinacion.

En efecto, Mr. *Mathieu*, por la comparacion de las seis medidas absolutas del péndulo, ejecutadas sobre la meridiana en la época de los grandes trabajos del nuevo sistema métrico, ha concluido un apla-

namiento de $\frac{1}{298,2}$.

de modo que tiene allí su horizonte, meridiano, etc: y con su auxilio se pueden resolver muchos problemas útiles é interesantes.

El 3.^{er} método para la determinacion del aplanamiento de la Tierra por el influjo que esta tiene en los movimientos lunares, se debe á Mr. Laplace, quien, considerando la atraccion de la Tierra sobre los puntos exteriores, y haciendo aplicacion á la Luna, valiéndose de las observaciones de *Bourg*, deduce, que el aplanamiento terrestre es

$\frac{1}{304}$: valor que no difiere mucho de los hallados por los otros métodos.

Los fenómenos de la *nutacion* y de la *precesion de los equinoccios* no dan á conocer el valor absoluto de la fraccion que espresa el aplanamiento, y solo determinan dos limites entre los cuales esta fraccion se halla

comprendida, y son $\frac{1}{304}$ y $\frac{1}{578}$.

Mr. Biot, en una *Mémoire sobre la figura de la Tierra* leida en la *Academia de Ciencias del Instituto de Francia* en 5 de diciembre de 1827, manifiesta que todos los métodos están conformes y dan á conocer indubitavelmente, que la Tierra tiene una forma aplanada por los polos y como hinchada ó inflada hacia el ecuador, conforme á lo que la analogia indica para el equilibrio de una masa fluida que gira al rededor de un eje, y en que todas sus partes se atraen mutuamente. Pero, que, cuando se quiere ir mas allá, y asimilar el esferoide á alguna forma simple, por ejemplo al elipsoide, se descubren irregularidades muy sensibles que no se pueden atribuir á los errores de las observaciones. Cuando se examina de este modo el arco del meridiano que se estiende desde Greenwich á Formentera, las porciones sucesivas de este arco, consideradas yendo de norte á sur, dan decrementos de grados que no guardan absolutamente ninguna ley; y hacia el grado 46 en particular ofrecen una enorme anomalía. Pero, si el meridiano terrestre fuera elíptico, la latitud media de este mismo arco es tal, que en toda su extension el decremento sucesivo de los grados debería ser sensiblemente constante.

El arco de paralelo recientemente medido entre *Bordeaux* y *Padua* presenta fenómenos análogos. Irregularidades semejantes tan grandes como ciertas, se manifiestan tambien en las diversas partes del arco del meridiano medido por los Ingleses en la India, y MM. *Piana* y *Carlini* han encontrado aun irregularidades mas considerables en el Piamonte. Estos ejemplos manifiestan que la figura de la Tierra es mucho mas complicada de lo que se creyó en un principio. Por esta causa, es por la que se ha procurado debilitar la influencia de sus irregularidades, combinando los valores medios de los grados medidos á latitudes muy distantes, y sujetándolos solo á las relaciones elípticas se puede deducir el aplanamiento

del esferoide, que se ha encontrado asi poco diferente de $\frac{1}{309}$.

En virtud de todo esto, M. Biot, con el designio de renir nuevos datos para la resolucion de este gran problema, partió en 1824 con su Hijo á Italia, y á España, con el principal objeto de completar las medidas del péndulo sobre el grande arco de paralelo que se estiende hoy desde *Bordeaux* á *Fiume*, y que se puede esperar ver en algunos años prolongarse hasta el mar negro.

Los resultados de dicho viage de un año están consignados en la adunta tabla.

Pero debemos advertir, que no se puede fijar la traza del plano

LUGARES de las observaciones.		Latitud de los locales: L .	Longitud del péndulo simple obser- vada en la estacion: λ .	Altura de la esta- cion sobre el nivel del mar: h .	Correccion de la altura ad- icional; $\frac{gh\lambda}{r}$.	Longitud con- cluida del pé- ndulo de segun- do en el vacío y al nivel del mar: l .	NONBRES de los observadores.
			<i>mm</i>	<i>mm</i>	<i>mm</i>	<i>mm</i>	
Unst.		60° 45' 25"	994,945085	8,50	0,002659	994,945742	Biot.
Fuente de Leith.		55 58 37	994,524453	21,00	0,006565	994,551018	Biot.
Dunquerque.		51 2 10	994,079137	4,00	0,001245	994,080382	Biot, Mathieu.
Paris en el Observatorio (sala de la meridiana.		48 50 14	995,844842	70,25	0,021958	995,866780	Biot, Mathieu. Bouvard.
Paris en el Observatorio (sala del mural.		48 50 14	995,826473	65,00	0,019674	995,846147	Borda, Cassini.
Cleymon-Ferrand.		45 46 48	995,455560	406,00	0,126717	995,582277	Biot, Mathieu.
Milan.		45 28 1	995,500800	150,08	0,046842	995,547642	Biot, F. Biot.
Padua.		45 24 3	995,597710	50,67	0,009584	995,607294	Biot, F. Biot,
Fiame.		45 19 0	995,563844	64,80	0,020227	995,584075	Biot, F. Biot.
Bordeaux.		44 50 26	993,447586	17,14	0,005349	993,452935	Biot, Mathieu
Figeac.		44 36 45	993,388214	223,00	0,069591	993,457805	Biot, Mathieu.
Barcelona.		41 23 15	993,250852	4,10	0,001279	993,2521312	Biot, F. Biot.
Formentera.		38 39 56	995,006385	202,90	0,063275	995,0696597	Biot, E. Biot.
Lipari.		38 28 37	995,076357	9,00	0,002807	995,0791638	Biot, E. Biot.

de la eclíptica sobre la superficie del Globo terrestre, como se marca la del ecuador. En efecto, este es perpendicular al eje de rotacion de la esfera celeste; girando con ella, no muda la posicion con relacion á la Tierra, que él corta siempre en los mismos puntos. La eclíptica, al contrario, es oblicua al eje del ecuador; está fija en el Cielo, pero es móvil con relacion á la Tierra; girando con la esfera celeste, corta necesariamente á la Tierra en puntos diferentes, y la traza que forma en ella es siempre variable, estando limitada al norte y al mediodia por dos paralelos terrestres correspondientes á los trópicos de capricornio y de cáncer. Por consiguiente, el señalarla en el Globo, segun se acostumbra, es inexacto y puede inducir á equivocaciones.

570 Tambien es útil distinguir sobre la superficie de la Tierra dos pequeños círculos análogos á los círculos polares celestes. Si se hace girar la Tierra sobre ella misma en el sentido de su movimiento diurno, quedando fijo el eje de la eclíptica, este eje trazará sobre su superficie los paralelos de que se trata. Los lugares que están situados en ellos tienen un punto de los círculos polares celestes en su cenit; luego su latitud es igual á la declinacion de estos círculos, que es el complemento de la oblicuidad de la eclíptica en el ecuador. En los paises que comprende el círculo polar boreal ó ártico hay habitantes; pero el círculo polar austral ó antártico está rodeado por todas partes de hielos perpetuos, y hasta ahora nadie ha podido acercarse á él.

Generalmente el hemisferio austral de la Tierra parece mas frio que el boreal; lo cual puede provenir de que como el Sol ilumina á este hemisferio unos seis dias ménos que al otro en cada año, no puede escitar en él tanto calor; así es, que la faja de hielo que rodéa al polo ártico sólo se estiende á 10° de distancia

En ella se han reunido tambien los obtenidos precedentemente por el mismo procedimiento sobre diversos puntos del arco de Francia. Todos ellos están referidos al péndulo sexagesimal.

Para completar los elementos relativos á la variacion de la pesantez sobre el meridiano que se estiende desde *Unst* á *Formentera*, refiere las observaciones hechas sobre este arco por el Capitan *Kater* con el auxilio de un péndulo de comparacion, cuyos resultados los ha trasformado en longitudes absolutas segun la medida del péndulo absoluto efectuada por el mismo observador. Añade tambien la longitud absoluta del péndulo en *Paris*, en la sala de la meridiana, tal como se concluye del péndulo de *Lóndres*, segun las oscilaciones de un péndulo de comparacion observado por el Capitan *Sabine* en estas dos estaciones: lo que acaba de unir los resultados de los dos métodos que se han empleado para la determinacion de las longitudes absolutas. Dice tambien *Mr. Biot*, que ha aplicado igualmente á estos datos la correccion de altura calculada en virtud del cuadrado de la distancia como lo hizo en la tabla precedente.

en latitud; cuando la del polo antártico se estiende á mas de

LUGARES de las observaciones.	Latitudes boreales: <i>L</i> .	Longitud del péndulo simple observada en la estación: λ .	Altura de la estación sobre el nivel del mar: <i>h</i> .	Corrección de la altura adicional; $\frac{2h\lambda}{r}$.	Longitud concluida de péndulos en el vacío y al nivel del mar: <i>l</i> .	NOMBRES de los observadores.
		<i>mm</i>	<i>mm</i>	<i>mm</i>	<i>mm</i>	
Unst.	60° 45' 25"	994,935840	8,50	0,002659	994,938499	Kater.
Portsoy.	57 40 59	994,681591	28,67	0,008962	994,690553	Kater.
Fuerte de Leith.	55 58 37	994,528685	21,00	0,006565	994,535250	Kater.
Clifton.	55 27 43	994,269356	103,53	0,032286	994,501642	Kater.
Arbury-Hill	52 16 55	994,152520	239,87	0,074945	994,227463	Kater.
Londres	51 51 8	994,114673	28,20	0,008748	994,123421	Kater.
Shanklin-Farm.	50 37 24	994,024000	75,76	0,023040	994,047040	Kater.
Paris en el Observatorio (sala de la meridiana).	48 50 14	993,838644	70,25	0,021938	993,860582	Kater, Sabine.

90°, y los enormes pedazos de hielo que se desprenden de ella, suelen caminar hasta al 65° y aun al 55° de latitud.

Los dos círculos polares y los dos trópicos dividen la superficie de la Tierra en cinco bandas ó fajas que se llaman *zonas*, y que son también distintas las unas de las otras, por su posición con relación al Sol, y por la variedad de sus producciones y de su temperatura.

571 El Sol, por su magnitud, ilumina al mismo tiempo mas de la mitad de la Tierra, y el círculo que forma este límite se llama *círculo de iluminación*.

Comparando esta tabla con la precedente, se ve que las longitudes absolutas relativas á las estaciones de *Ust*, *Leith* y *Paris*, se conforman del modo mas perfecto, sea que se las tome en las medidas directas obtenidas por el método de Borda ó que se concluya del péndulo absoluto del Capitan *Kater* en *Lóndres*, segun el trasporte de las oscilaciones: una conformidad tan precisa es una segura confirmacion de los dos métodos.

El conjunto de los experimentos de Mr. *Biot*, ofrece la medida absoluta de la pesantez sobre seis puntos de un mismo paralelo terrestre de 15 grados de estension, y sobre 9 puntos de un arco de meridiano de mas de 22 grados que atraviesa este mismo arco paralelo. Á los que se pueden añadir otros 7 experimentos análogos, igualmente hechos sobre este meridiano por el Capitan *Kater* en virtud de procedimientos cuya concordancia con los de *Biot* ha sido verificada por la perfecta coincidencia de los resultados obtenidos en *Ust*, *Leith* y *Paris*.

Si se quiere calcular el aplanamiento de la Tierra por las medidas del péndulo, en la hipótesis elíptica, con el auxilio del Teorema de *Clairault*, se deben hallar resultados muy diferentes los unos de los otros, segun la porcion de hemisferio donde dominan las observaciones que se emplean.

Así, que combinando el valor del péndulo en el polo ó latitud de 90°, que es 996,188965 milímetros, con el que corresponde á la latitud de 45°, que es

993,520551 milímetros, resulta un aplanamiento de $\frac{1}{306,55}$. Combinando la

longitud del péndulo á 45° de latitud, con la del péndulo en el ecuador ó á 0 grados de latitud, que es 991,027015 milímetros, resulta un aplanamiento de

$\frac{1}{276,38}$. Y combinando la longitud del péndulo en el polo con la

del ecuador, resulta un aplanamiento de $\frac{1}{290,59}$.

El primero de estos aplanamientos es casi exactamente el que dan las desigualdades lunares; el segundo concuerda casi idénticamente con el que el Capitan *Freycinet* ha deducido del conjunto de sus observaciones, que habian sido hechas principalmente desde el grado 45 de latitud hasta

el ecuador. El último en fin, difiere apenas de $\frac{1}{289}$ que el Capitan *Sabi-*

ne ha deducido de todos sus experimentos, que se extendían desde el ecuador hasta el *Spitzberg*, y á los cuales él ha asociado los que se habian hecho en Inglaterra y en Francia.

No insertaremos aquí mas noticias de lo que contiene la citada Memoria de Mr. *Biot*; y terminaremos esta nota, manifestando que en la *Biblioteca universal de Ginebra*, publicada en 31 de marzo del presente

La zona comprendida entre los dos trópicos tiene siempre el Sol casi vertical, el calor es allí excesivo, por lo que se le llama *tórrida*. En ella es donde la naturaleza despliega todas sus riquezas; los animales, las plantas y aun las sustancias inorgánicas, están allí dotadas de los mas vivos colores, y se hallan en ella los frutos mas sabrosos.

Al contrario, las regiones comprendidas desde los polos hasta

año de 1840, se extracta la obra intitulada *“Medida de un arco del paralelo medio entre el polo y el ecuador por el Coronel Brousseau.”* Esta medida se ha ejecutado desde las cercanías de Bordeaux hasta la frontera de Saboya; y constituye una de las partes mas importantes de la ya efectuada del arco del mismo paralelo comprendido entre *Marenes*, á la orilla de Oceano Atlántico y *Fiume* en Istria, sobre una estension en longitud de $15\frac{1}{2}$. Y combinando el valor del grado del paralelo del arco de Marenes á Ginebra, con el grado del meridiano que resulta de la medida del arco de Dunquerque á Barcelona, efectuada por *Delambre* y

Mechain, halla Mr. *Brousseau* $\frac{1}{247}$ para el aplanamiento mas probable del esferoide obscurador en Francia.

En todo lo espuesto se ven los constantes esfuerzos del entendimiento humano para investigar la figura de la Tierra. Pero todavia falta mucho que hacer para conseguir la resolucion de este importante problema. En mi concepto, debería procurarse comparar la longitud de grados de un mismo meridiano, y no como se ha hecho hasta ahora comparado los grados de meridianos diferentes. Mr. *Biot* en la Memoria citada manifiesta que ya no son de gran utilidad los experimentos aislados, y lo muy importante que sería el que el arco de meridiano que pasa por Francia y España se prolongase hasta Escocia y que se completase este grande arco europeo haciendo observaciones en Africa en el establecimiento ingles de *Cape Coast*, situado muy cerca del ecuador y del meridiano de las islas de Shetland; pero la importancia de la resolucion de este problema es de tal naturaleza, que yo juzgo que todos los Gobiernos de los paises civilizados deberian rennir-se, y escotar cada uno á proporeion de su iusflujo, ó á proporcion del número de sus habitantes para medir el mayor arco posible del meridiano y ecuador; cual sería medir todo el meridiano que resulta de prolongar el arco medido en la Laponia hasta el cabo de Buena Esperanza, lo que podría comprender un arco de meridiano hasta de mas de cien grados. Debería tambien medirse la mayor porcion del ecuador que cortase á este meridiano, que viene á ser de unos 35 grados desde *Guinea* á la tierra de *Ajun*; y tambien la parte de ecuador que atraviesa la América desde el mar pacifico hacia Quito hasta el Oceano atlántico hacia la desembocadura del rio de las Amazonas. Conviendría prolongar tambien el paralelo de 45° hasta el estrecho da la *Peruse*: con lo cual se tendría el mayor número de datos posible.

El realizar este proyecto filantrópico presentaría dificultades; pero nunca serían tantas como otros proyectos mas costosos, y cuyo objeto es mas bien la destruccion del género humano, que procurar su bien estar y felicidad.

los círculos polares, no ven jamas el Sol, sinó con una gran oblicuidad; tienen largos intervalos de dias y de noches, y bajo el polo no hay en el año sinó un dia y una noche de seis meses. El frio es excesivo en dichos países; estos son estériles y casi inhabitables, aun del lado del polo boreal; por lo cual estas zonas se llaman *glaciales*.

Los países tales como Europa, intermedios entre los trópicos y los círculos polares, no recibiendo jamas el Sol ni bajo una oblicuidad muy grande ni muy pequeña, y no estando espuestos á largas alternativas de dia y de noche, conservan una temperatura media, y se les ha caracterizado con el nombre de *zonas templadas*.

572 Hay muchas causas que disminuyen la larga oscuridad de las regiones polares. Porque, en primer lugar, la mas pequeña porcion visible del disco del Sol basta para origiuar el dia. Asi, el dia principia cuando el centro del disco del Sol está todavía debajo del horizonte. Esta circunstancia añade muchos dias al tiempo en que el Sol es invisible bajo los círculos polares. Las refracciones aumentan aun este efecto; y tanto mas, quanto ellas son mas considerables en aquellos países helados, donde el aire se halla condensado por el frio. Otra causa debe aumentarlas todavía; y es la congelacion casi habitual de la superficie del suelo, que hace muy rápido el decremento de la densidad del aire á pequeñas alturas. Estas circunstancias reunidas deben frecuentemente producir refracciones extraordinarias, que hacen visible al Sol mucho tiempo ántes. El crepúsculo, mas largo en aquellos países que en los nuestros, mantiene allí un débil resplandor, por el cual no están en una obscuridad total. Además, cuando la Luna pasa al norte del ecuador, gira constantemente al rededor del polo, y los habitantes de las regiones polares la perciben siempre sobre el horizonte, como ven siempre al Sol cuando se aproxima al trópico boreal. En fin, un gran número de meteoros igneos, tales como las auroras boreales y los globos de fuego, que son muy frecuentes, originan aun algunos resplandores sobre estos países.

573 Por último, observaremos que los pueblos que se hallan en el ecuador, se dice que tienen *la esfera recta*; porque el ecuador pasa por el cenit de aquellos parages perpendicularmente sobre el horizonte, y estos tienen siempre iguales todos los dias del año. Los parages que se hallan en los polos, se dice que tienen *la esfera paralela*; porque su horizonte es paralelo con el ecuador terrestre, y para estos parages el año consta solo de un dia y de una noche. Y en fin, tienen *la esfera oblicua* todos los parages de la Tierra que no están ni en el ecuador ni en los polos, que son la mayor parte de los puntos terrestres. En todos ellos se verifica que los dias

son desiguales con las noches en todo el año, excepto en los tiempos de los equinoccios. Mientras mas oblicua es la esfera, es decir, mientras mas se acerca uno á los polos, hay mas desigualdad en los dias y en las noches. El mayor dia, que se tiene en Madrid, es de $15^h 3' 43''$; el menor de $8^h 56' 17''$; y el mayor crepúsculo de $2^h 40' 23''$ por mañana ó tarde.

574 Para fijar la posicion de un parage ó punto sobre la superficie de Globo terrestre se acostumbra hacer solo por dos coordenadas, que son lo que se llama *longitud*, y lo que se llama *latitud*. Y así como para fijar la posicion de un punto sobre un plano, es arbitrario elegir el punto de origen, así sucede aquí; por lo que cada Nacion ha elegido un punto diferente para origen de estas coordenadas. Elegido este punto, se concibe por él un meridiano que se llama *primero*, porque con relacion á él se comparan los demas; y para fijar un punto cualquiera, no se hace mas que concebir un meridiano que pase por este punto, y la parte de este meridiano interceptada entre dicho punto y el ecuador es lo que se llama *latitud*; y el arco del ecuador interceptado entre dicho meridiano y el primero es lo que se llama *longitud*: habiéndose dado estas denominaciones, porque la Tierra conocida de los antiguos era mas estrecha de sur á norte, que de este á oeste. La longitud se puede contar de dos modos, ó distinguiéndola en *longitud oriental* y en *longitud occidental*, segun el parage se halle al este ú oeste de dicho primer meridiano, en cuyo caso la mayor longitud que puede haber es de 180° ; ó tambien se suele contar siempre al oriente del primer meridiano; y entónces puede llegar á contarse hasta de 360° . Antiguamente se contaba de este modo, porque se elegía por primer meridiano el que pasaba por la isla de Hierro, la mas occidental de las islas Canarias; pero como en el dia se toma por primer meridiano el que pasa por las ciudades donde se hallan los observatorios astronómicos principales, se acostumbra á contar la longitud del primer modo. En la actualidad el primer meridiano que se cuenta mas generalmente en España es el que pasa por la ciudad de San Fernando, en la isla de Leon, donde se halla el observatorio astronómico; tambien se ha contado por primer meridiano el que pasa por la plaza mayor de Madrid y por el edificio que fué Seminario de Nobles. Los Franceses le cuentan desde el que pasa por el observatorio de París, y los Ingleses desde el que pasa por su observatorio de Greenwich. Lo que conviene saber es los grados de distancia que hay entre dos primeros meridianos; por lo que es indispensable saber que el del observatorio astronómico de la ciudad de San Fernando ó isla de Leon, se halla $2^\circ 29' 33''$ al oeste del meridiano que pasa por la

plaza mayor de Madrid; el del antiguo observatorio de Cádiz á $2^{\circ}34'55''$ al oeste tambien del que pasa por dicha plaza mayor de Madrid; el de Tenerife $12^{\circ}57'30''$ al oeste tambien; el de la punta mas occidental de la isla de Hierro $13^{\circ}27'30''$ tambien al oeste; el de Greenwich á los $3^{\circ}42'15''$ al este del de Madrid; y el de París á los $6^{\circ}2'30''$ al este tambien de Madrid; el que pasa por el edificio que fué Semenario de Nobles, se halla $26''$ al O del que pasa por dicha plaza mayor.

Con estos datos ya es fácil reducir unas longitudes á otras, con sólo añadir ó quitar la distancia que hay entre dichos meridianos, que es lo que se llama *diferencia de Meridianos*.

575 La latitud tambien conviene distinguirla en latitud *norte* y latitud *sur*, segun se halle el punto terrestre situado entre el ecuador y el polo norte, ó entre el ecuador y el polo sur. La latitud de la plaza mayor de Madrid, tomando un promedio entre la determinada por D. Jorge Jnan, la de D. Josef Chaix, la de D. José Joaquin Ferrer, y la de D. Felipe Bauzá, cuyas diferencias respectivas no esceden de $3''$, es de $40^{\circ}24'56''$,86. El observatorio del depósito hidrográfico, en Madrid, calle de Alcalá número 6 antiguo, y 56 nuevo, se halla $10''$,6 al norte de la plaza mayor, y $56''$,1 al este de dicha plaza.

Como en la superficie del Globo terrestre se hallan valles y montañas, resulta que unos puntos distan mas que otros del centro de la Tierra ó de la superficie del mar; y por esta causa Laplace ha sido el primero que ha llamado la atencion de los Sabios, manifestando que para fijar invariablemente la posicion de un parage terrestre, era tambien necesario atender á su distancia del centro de la Tierra, ó á lo que esté mas elevado sobre el nivel del mar; por lo cual es tan recomendable el hacer observaciones barométricas en todos los parages, para determinar por la altura media del barómetro la altura de aquel parage sobre el nivel del mar.

Los antiguos sólo conocieron parte de la Europa y del Asia y África: á fines del siglo 15.^o se descubrió la América; y desde entónces se ha considerado dividida la superficie del Globo en cuatro porciones, que se han denominado *las cuatro partes del mundo*, y son: *Europa, Asia, África, y América*. Posteriormente se han descubierto varias islas, que se han ido agregando á algunas de las cuatro partes conocidas segun su localidad; pero atendiendo á la gran estension que tienen algunos de estos nuevos paises, y á que por la gran distancia que separa á la mayor parte de ellos de los continentes conocidos, no hay razones suficientes para agregarlos mas bien á una parte del

mundo que á otra, se ha considerado necesario en estos últimos tiempos el formar otra parte del mundo, que se llama *Oceania*. Esta quinta parte del mundo, que se halla separada del Asia por el estrecho de Málaca y el mar de China, y en el resto de su estension está rodeada por el grande océano, se ha dividido por los mejores geógrafos modernos en tres grandes partes denominadas *Archipiélago austral*, *Australasia* y *Polinesia*.

El Archipiélago austral se divide en seis partes: 1.^a las *islas Filipinas*; 2.^a *Borneo*; 3.^a las de la *Sonda*; 4.^a las de *Timor*; 5.^a las *Célebes*; y 6.^a las *Molucas*.

La Australasia comprende: 1.^o la *Nueva Guinéa*; 2.^o la *Nueva Holanda*; 3.^o la tierra de *Diemen*; y 4.^o la *Nueva Zelanda*.

La Polinesia está formada, como su nombre lo indica, pues quiere decir *muchas islas*, por una multitud de pequeñas islas esparcidas en el grande océano. Se divide en Polinesia *septentrional* y en Polinesia *meridional*, separadas entre sí por el ecuador. La septentrional comprende las islas *Sandwich*, las *Marianas*, ó de los *Ladrones*, las *Carolinas* y las *Mulgraves*. Las partes principales que componen la Polinesia meridional son las islas del *Admirantazgo*, el Archipiélago de la *Nueva Bretaña*; las islas de *Salomon*, las *Nuevas Hébridas* ó tierra del *Espiritu Santo*, la *Nueva Caledonia*, las islas de los *Amigos*, las de los *Nauegantes*, de la *Sociedad*, el archipiélago *peligroso* y del *mar malo*, las islas *Marquesas de Mendosa*, la isla de *Pas-eua*, y las últimamente descubiertas, á saber, la de *Wahington*, la de *Salas* y de *Gomez*, de *Gosjinn*, y de *Buchte*.

De la Tierra considerada físicamente, ó con mas propiedad geognósticamente.

576. Bajo el nombre de Geografía física, se ha considerado aquella parte de Geografía que tiene por objeto el describir la Tierra con relacion á su naturaleza. Ella representa su estructura exterior, su division en tierras y aguas, la subdivision de estas diferentes partes, su disposicion y encadenamiento; ella abraza la estension, situacion, límites y los nombres de los diversos países, su clima, suelo y aspecto, ó sus montañas y selvas; los mares, golfos, bahías, cabos, rios, arroyos, torrentes, lagos, canales, y las producciones de los tres reinos.

577. No permitiendo los límites á que hemos circunscrito esta obra el explicar con toda estension cada uno de estos aspectos

bajo que se puede considerar la Tierra, solo diremos que esta se llama tambien *Globo terráqueo*, porque casi las tres cuartas partes de su superficie están cubiertas de agua; y ademas indicaremos que los naturalistas han comprendido bajo el nombre de *Geognosia*, *Geologia* y *Geogenia* todo lo que se ha discurredo acerca de la Tierra con el objeto de estudiarla y conocerla; y para explicar su estructura y formacion, han recurrido á hipótesis mas ó ménos aventuradas. Mas como en estos últimos tiempos se ha abandonado el método antiguo de tratar de adivinar la naturaleza, en vez de observarla, no se ocupan ya los Naturalistas en discursos vagos sobre la formacion de la Tierra, sino que han tratado de examinarla con reflexion y madurez, y conocer en cuanto nos sea posible su estructura; ya se ha adelantado mucho sobre este punto; y se ha creído necesario el formar una ciencia aparte y separada, que se ocupe de dar á conocer la disposicion de nuestro Globo. Esta ciencia, que está ahora en sus principios, es muy digna de cultivarse por las muchas utilidades que pueden seguirse á todos los ramos de la Historia Natural, y á la misma Mineralogia; pues teniendo esta por objeto el conocimiento de los minerales; nunca puede ser este bastante exacto y completo, si no se conocen á fondo sus criaderos, y la colocacion y funciones que ejerce cada uno en el Globo.

578 . Nosotros habitamos la superficie de la Tierra, donde edificamos nuestras casas; labramos esta superficie, para que produzca nuestro sustento; sondeamos su corteza, capa exterior ó su epidérmis, si podemos explicarnos de este modo, para socorrer nuestras necesidades, proporcionándonos los minerales que nos son precisos. El espesor de esta costra; capa ó epidérmis, hasta donde se ha llegado á penetrar en lo interior del Globo terrestre, no es con respecto al volúmen de la Tierra, lo que el grueso de una hoja de papel con relacion al volúmen de una esfera de 34 pulgadas españolas de diámetro. Las montañas mas elevadas, que nos parecen masas enormes, son irregularidades apenas sensibles sobre esta epidérmis, y vienen á ser lo mismo que aquellas eminencias que notamos en la superficie de una naranja (*). Las rocas forman todos los terrenos que constituyen la costra exterior de la Tierra; sus montañas y cordilleras, y son el criade-

(*) Hasta ahora se había creído que la montaña mas alta del Globo terrestre era el Chimbórazo; cuya altura sobre el nivel del mar pacífico la he calculado, en el § 557 del tomo 3.º parte primera de mi *Tretado Elemental*, de 21094 pies españoles, con arreglo á las obser-

ro general de todos los minerales. De estas, unas se ven formadas de capas, ya horizontales, ya mas ó ménos inclinadas, y aun verticales, al paso que en otras no se ve esta division estratiforme y en capas.

Observando estas masas y estas capas, se han notado en ellas diversas clases de estructura. Las unas se presentan generalmente bajo un aspecto cristalino; las sustancias que las forman, se hallan reunidas sin intermedio ó diseminadas en una pasta; tales son las piedras conocidas generalmente bajo el nombre de *granito*, de *sienita*, de *pórfido*, etc. Como estas masas lapídeas, no contienen restos orgánicos, se ha inferido que habían sido formadas las primeras, y ántes de que la Tierra fuese poblada. A estas capas se les ha caracterizado con el nombre de *terrenos primitivos*.

579 Otras capas, como los mármoles, yeso, marga etc. encierran despojos abundantes de cuerpos organizados, animales y plantas, presentan una estructura ménos cristalina, y parecen formadas por sedimentos. A estos terrenos se les da la denominacion de *secundarios* ó de *sedimento*. Entre estos y los primitivos, se ven otros llamados de *transicion* ó *intermediarios*; los cuales ofrecen caractéres análogos á los terrenos cristalizados y de sedimento: constituyen ó forman el paso de unos á otros, contienen restos orgánicos de especies mas raras, y generalmente que ya no existen ó se han concluido.

raciones del baron de Humboldt. Mas en el dia se han encontrado mas altos varios picos de los montes de Himálaya situados entre el $31^{\circ} 55' 10''$ y el $50^{\circ} 18' 50''$ de latitud norte, y el 77 grados $54' 4''$ y 79 grados $57' 22''$ de longitud al este del meridiano de Greenwich. En efecto, con motivo de los brillantes sucesos obtenidos en 1815 por los ejércitos británicos en la India, el gobernador general Mr. el marques de Hastings, constantemente ocupado de los progresos de las ciencias, encargó á los capitanes Webber, Herbert, Bebbechut y á Mr. Hodgson, el reconocimiento de aquellas provincias, estendiéndose en las instrucciones de este último á eucargarle que explorase lo mas cuidadosamente posible las provincias de Guerhwal, Sirmoor é Hindar, asi como los paises situados al norte de estas mismas provincias hasta el Himálaya, cañon que comprende el nacimiento de Ganges, del Djemnah, del Setledje, y del Tonsa (rio desconocido hasta entónces, aunque mas considerable que el Djemnah, y que tiene por límites las montañas mas magestuosas del Globo, cuyos picos coronados de nieve son visibles á la distancia de mas de 150 millas inglesas). El resultado de las operaciones trigonométricas y astronómicas, hechas con este motivo, es el haber determinado la posición y altura de doscientos y dos picos, de los cuales el mas elevado está situado á los 50 grados $22' 19''$ de latitud norte y 79 grados $57' 22''$ de longitud al este de Greenwich; y tiene 25749 pies ingleses de altura, que equivalen á 28167 pies españoles: por lo qual es en la actualidad la montaña mas elevada que se conoce hasta ahora en el mundo entero.

Después de los terrenos secundarios, todos los Geólogos se han convenido en admitir los que se dicen *terciarios*, sumamente abundantes en el Globo y que son caracterizados por la presencia de conchas, cuyas especies viven en la actualidad, y por la abundancia de mamíferos de que da un ejemplo notable el territorio de París. A estos terrenos siguen los llamados de *transporte ó acarréo ó aluvion*, en los cuales encontramos los despojos de los otros depositados bajo forma de arenas ó cantos rodados, ya sueltos, ya argamasados por un cemento cualquiera.

En fin, una cuarta clase de terreno, de una naturaleza y origen bien diferentes del de los tres precedentes, es el terreno formado casi á nuestra vista por las erupciones de los volcanes, y que por esta causa se llaman terrenos *volcánicos*: así como hay otros, que se dicen *Pseudo-volcánicos*, porque se hallan formados por minerales que han sido calcinados por el contacto de rocas ígneas, ó por incendios subterráneos de minas de carbon de piedra.

580 Estas cuatro clases de terrenos componen, juntos ó separados, montañas que tienen aspectos muy diferentes. Las montañas que están formadas de capas primitivas son ordinariamente agudas, y aparecen como desgarradas. Las que pertenecen á formación volcánica son casi cónicas, mientras que las montañas compuestas de capas secundarias ó terciarias son aplanadas en su vértice, ó redondeadas por todos sus lados ó faldas.

Las capas que pertenecen á las dos primeras clases de terreno, están frecuentemente cortadas por una especie de hendiduras, las unas vacías y las otras llenas de sustancia de diversa naturaleza, como piedras, metales, etc.

Cada especie de terreno viene á ser criadero particular de las sustancias minerales, que no formando por sí rocas, se hallan como esparcidas en estas grandes masas. De estos criaderos el mas notable es el que llaman *vetas ó filones*, que son aquellas masas minerales, intercaladas en otras á las que cortan ó atraviesan en diversas direcciones. Las vetas son las que mas generalmente contienen minerales cristalizados, sustancias metálicas, y son por lo común objeto de importantes explotaciones.

Examinando escrupulosamente cuanto se ha escrito acerca de Geología, Geogenia y Geognosia, y comparándolo con lo que resulta de la aplicacion de la Análisis á los experimentos de la longitud del péndulo, á las medidas de los grados terrestres, y á las observaciones lunares, se pueden establecer como verdaderos los principios siguientes: 1.^o la densidad de las capas del esferoide terrestre crece de la superficie al centro; 2.^o estas capas están

casi regularmente dispuestas al rededor de su centro de gravedad; 3.^o la superficie de este esferoide, cubierto en parte por el mar, tiene una figura poco diferente de la que tomaría en virtud de las leyes de equilibrio, si la Tierra fuese fluida; 4.^o la profundidad del mar es una pequeña fracción de la diferencia de los dos ejes de la Tierra; 5.^o las irregularidades de la Tierra y las causas que alteran su superficie no son de gran consideración si se atiende á su tamaño; 6.^o la Tierra entera ha sido primitivamente fluida; 7.^o la Tierra se ha encontrado originariamente en un estado de encandescencia primitiva; se ha ido enfriando sucesivamente, y parece probable que la parte central de nuestro Globo no se componga actualmente sinó de materias en fusión, cuya teoría llamada del *calor central*; explica los fenómenos volcánicos, los de las aguas termales etc.; 8.^o últimamente se cree con fundamento que la mayor parte de las montañas se han formado por levantamiento ó salida; de abajo hacia arriba; y que las masas que las constituyen, se han abierto camino por entre terrenos de diferente naturaleza y época.

Terminaremos este punto, manifestando, que ahora tenemos ya fundadas esperanzas de que se aclare é ilustre el resultado que hemos puesto bajo el número 4.^o; pues que Mr. Grandpré leyó en la sesión de la Academia de Ciencias del Instituto de Francia, celebrada el 24 de octubre de 1825; una *Memoria sobre los medios de sondear el océano para reconocer los vales que determinan las corrientes*; presentando al mismo tiempo el aparato que propone para este efecto.

Las aguas de los diferentes mares, que rodean á la Tierra, no están igualmente cargadas de sal (*). Lo que acerca de este punto se sabe, es que Mr. *Marcet* ha hecho notar que el océano meridional contiene mas sal que el septentrional en la relacion de 1,02919 á 1,02757; y que la proporcion contenida en las aguas del ecuador venia á ser el término medio entre estos dos resultados.

(*) Por esta razon la densidad ó peso específico del agua del mar debe variar en los diferentes mares; y tambien el peso absoluto de una cantidad determinada de agua del mar debe variar segun las diversas localidades.

El primero que determinó el peso del agua del mar fué nuestro célebre *D. Jorge Juan*; y segun aparece de la nota (a) puesta en el párrafo 109 del segundo tomo de su apreciable *Exámen Marítimo*, el peso del pie cúbico francés de agua del mar, segun sus experiencias en el *Culláo* (de Lima, donde estuvo dos veces, una en Agus-

De los numerosos experimentos hechos por Mr. Lenz, acompañante del Capitan Kotzebue, en su viage de circunnavegacion,

to de 1741 y otra por Julio de 1742), es $77\frac{11}{32}$ libras castellanas; y dedujo que el pie cúbico ingles de agua del mar pesa $63\frac{2987}{496}$ libras castellanas ó $1019\frac{2}{3}$ onzas castellanas.

Para la medida de las capacidades de los buques, á que se llama *arquéo* se ha alegido por unidad la *tonelada*, que es una unidad de peso que contiene veinte quintales. En esto hay una especie de inapropiedad, pues la capacidad es una medida de volúmen, y la tonelada es unidad que sirve para pesar; y ademas, cómo los cuerpos distan mucho de ser todos homogéneos, resulta que no todos contienen en un volúmen dado un mismo peso, ni una misma cantidad de peso corresponde á un mismo volúmen en los diferentes cuerpos. De dónde han resultado inconvenientes de consideracion no solo en nuestra Marina, sinó en la de otras Naciones, que suponiéndose mas adelantadas, han cometido aun mayores inexactitudes en esta parte.

Entre nosotros, por una orden del Almirantazgo de 1738, y por otra Real orden de 1742, se han reconocido dos toneladas, llamadas la una de *desplazamiento*, y la otra de *arquéo*. La tonelada de arquéo debía constar de ocho codos cúbicos de ribera, que equivalen á 64 pies

cúbicos de ribera, y componen próximamente $69\frac{155}{937}$ pies cúbicos de

Burgos: debiendo tenerse presente, que la relacion del pie lineal de Burgos con el de ribera no está bien determinada; pues por la ley 25 de Indias, sancionada en 1613, la relacion del pie lineal de Burgos es al de ribera como 32 á 33; y según la comparacion hecha por Ingenieros, dicha relacion es segun unos la de 27 á 28, y segun otros la de 245:253.

Para determinar la tonelada de desplazamiento, eligieron arbitrariamente el peso de un tonel lleno de agua dulce y su cabida, para deducir en pies cúbicos de Burgos la capacidad correspondiente á veinte quintales de peso; y como el agua dulce es ménos pesada que el agua de mar, para pesar veinte quintales fué necesaria una cantidad de agua dulce que ocupase mayor espacio cúbico que si se hubiese tomado por elemento el agua del mar, que es el liquido en que flotan las embarcaciones, y al que es preciso arreglar todos los cálculos de estabilidad, desplazamiento, línea de agua y peso de su carga, como demuestra D. Jorge Juan en el Cap. 10 del Libro 20 del segundo tomo de su Examen Maritimo.

Por Real orden de 16 de Mayo de 1818 se mandó que las embarcaciones que fondéan en nuestros puertos de Europa paguen los derechos con arreglo al número de toneladas del peso de á veinte quintales cada una, que puedan cargar, derogando quanto sôbre este particular previenen la orden del Almirantazgo de 1738 y la Real orden de 1742: y habiendolo ocurrido dificultades en la práctica, se mandó por Real orden de 19 de Junio de 1821 formar un Reglamento sobre este asunto;

resulta. 1º que el océano atlántico es mas salado que el mar del sud ; y que el océano indio , que los une , es mas salado hacia su

y en efecto se imprimió en 1831, y es el que está vigente. En su artículo primero se establece, que la *tonelada de desplazamiento*, sea una medida tal, que el agua del mar que contenga, pese veinte quintales, ó dos mil libras ó treinta y dos mil onzas, todo con arreglo al peso de Burgos ó medida de Castilla.

En el artículo segundo se previene que la capacidad del pie cúbico de Burgos, llena de agua del mar pesa setecientas setenta y nueve onzas castellanas. » De esta manera, los arqueadores de los buques medirán en pies cúbicos de Burgos las capacidades que se les indiquen: seguidamente multiplicarán el número de pies cúbicos de Burgos que les hubiesen resultado por setecientas setenta y nueve onzas de Castilla, y el producto les dará el número de onzas que pesa el agua del mar desplazada por el espacio del barco encerrado entre la línea de agua en que flota cuando está á plan barrido, y aquella en que queda despues de bien cargado. A renglón seguido, dividirán el número de onzas, que les hubiese dado el anterior producto, por treinta y dos mil onzas, y el cociente les dará el número exacto de toneladas y parte de las mismas de desplazamiento que contiene el consabido espacio del buque que se ha medido ó arqueado. Respecto á que la tonelada cúbica de despla-

samiento constá de $41\frac{61}{779}$ pies cúbicos de Burgos, basta dividir los pies cúbicos de Burgos, que hubiesen resultado, por $41\frac{61}{779}$, y el cociente dará el número de toneladas de desplazamiento.»

Resulta, pues, que la tonelada de desplazamiento se gradúa en este reglamento en un volumen de agua del mar expresado por 41 pies cúbicos de Burgos y $\frac{61}{779}$ de otro pie cúbico de Burgos.

Mi deséo de cooperar á introducir la exactitud en todos los procedimientos científicos, y mayormente en los ramos de utilidad general, y de ningun modo el tratar de criticar, pues esto se opone directamente á mi carácter, me impulsan á manifestar, que esta valuacion no es tan exacta como sería de desear; y á indicar los medios, que se deberían adoptar para darle todo el rigor y exactitud que exige su importancia.

En primer lugar, por lo que hemos dicho al principio de esta nota, resulta que el agua del mar nó pesa igualmente en todos los mares.

Acerca de esto, se dice en la nota de la página III de la introduccion del citado Reglamento, que estas diferencias son despreciables, y me conformo en ello; pero, sin embargo, convendría haber tomado el peso del agua del mar en un parage que no distase tanto como el *Callao de Lima*, y que fuese de los mas frecuentados por nuestros buques.

Ademas, se debería haber atendido al grado de calor del agua; pues por las tablas que se ven en el § 241 de mi *Compendio de Mecánica práctica* se advierte, que el peso del agua varia bien sensiblemente con la temperatura.

Por otra parte, el peso del pie cúbico español de agua del mar, nó

parte occidental, donde se aproxima al atlántico, que en la parte oriental, donde se une al mar del sur; 2.º que en cada uno de

se ha encontrado directamente, sinó que se ha deducido, por cálculo, del experimento de *D. Jorge Juan*; y la relacion del pie francés al pie español, de que se ha usado, no es la mas exacta; y sobre este punto conviene insistir á todas horas y en todas partes, por los muchos perjuicios que resultan de no proceder con la mas escrupulosa exactitud en la reduccion de unidades de pesas y medidas.

En efecto, en la página II de la introduccion del citado Reglamento, se dice: *D. Jorge Juan halló en el Callao de Lima, que «el pe-*

so del agua del mar contenida en un pie cúbico francés era de $77\frac{11}{32}$

libras castellanas; y por la razon en que está el pie cúbico de París con el de Burgos, se deduce, que el peso del agua del mar contenida en este último, asciende próximamente á setecientas setenta y nueve onzas de Castilla.»

La razon que se suponía tener el pie de París con el de Burgos, aunque no se espresa, es la de 7 á 6; y se comprueba que es esta, porque elevando al cubo esta razon, se tiene 343 á 216, que es muy pró-

ximamente la de 1237,5 onzas á que equivalen las $77\frac{11}{32}$ libras, á 779

onzas. En efecto, la relacion de 343 á 216, espresada en decimales es 1,5879; y la de 1237,5 onzas á 779 es 1,5888.

Pero, como segun los cotejos que se han hecho al ocuparse del arreglo de pesas y medidas, al fin del siglo pasado, resulta que la verdadera relacion de la longitud del pie de París al de Burgos, que hoy se debe denominar *pie español*, equivale á 1,165823 pies españoles, segun aparece en el § 152 del tomo 1.º parte 1.ª de mi *Tratado elemental de Matemáticas*; y el pie cúbico francés equivale á 1,58452 pies cúbicos españoles.

Si se hubiera usado de esta relacion, reduciendo el quebrado $\frac{11}{32}$

de libra á decimal, resultaria, que el pie cúbico francés de agua de mar pesaría 77,34375 libras españolas; y dividiendo esto por 1,58452, resulta 48,8121 libras, que hacen 780,9936 onzas, que se acercan mucho á 781 onzas. Y como en dicha introduccion se supone ser 779, resultan cerca de dos onzas de error.

Dividiendo 32000 onzas, que tiene la tonelada, por este valor 780,9936 onzas, que pesa el pie cúbico español de agua de mar, resulta que la tonelada de desplazamiento es un volúmen de agua de mar espresado por 40,973447 pies cúbicos españoles, valor que es mas exacto

que $41\frac{61}{779}$ pies cúbicos = 41,078306 pies cúbicos de Burgos ó españoles.

Por esta causa, sería de la mayor importancia el que se hiciese este trabajo, tomando el agua del mar en uno de nuestros arsenales, y que se hiciese á una temperatura determinada, que podría ser la *media* en el parage donde se hiciese el experimento, y eligiendo una medida cúbica de un pie español ó de una vara &c.

estos océanos existe un punto *máximo* en que el agua es mas salobre hacia el norte, y otro hacia el sur, hallándose el primero mas remoto del ecuador que el segundo; 3.º que el *minimo* entre estos dos puntos, en el atlántico, se ha encontrado unos cuantos grados al sur del ecuador, pero no se ha determinado aun en el océano pacifico; 4.º que en el atlántico la posición occidental es mas salada que la oriental; 5.º que en el mar pacifico no parece variar; 6.º que cuando uno se adelanta hacia el norte partiendo del punto en que lo salobre se halla en su *máximo*, el peso específico del agua disminuye constantemente á medida que aumenta la latitud; 7.º que desde el ecuador hasta 45º de latitud norte, el agua del mar, desde la superficie hasta la profundidad de unas mil brazas es uniformemente salobre. Los medios empleados hasta aquí para sacar el agua á diferentes profundidades no tienen toda la exactitud conveniente; pero los propuestos por Mr. *Biot* se van ya adoptando; y siendo mas exactos, conducirán á deducciones mas ciertas.

Por último, para no omitir ninguna idea relativa á la Física del Globo, debemos añadir, que Mr. *Arago* ha hecho notar, que *el oxígeno predomina sobre el azóe en la superficie del agua, tanto en el mar como en los rios, y en el mediterráneo hasta la profundidad de mil metros.*

De la Tierra considerada políticamente.

581 Este es el punto sobre el cual nos detendremos ménos, no porque no sea de la mayor importancia su conocimiento; sino porque es el aspecto que tiene ménos analogía con el objeto de esta obra. Sin embargo, no podemos ménos de indicar, que la poblacion de todo el Globo terrestre se reputa en unos 630 millones de habitantes. De estos la Europa contiene 170 millones; el Asia 330; el África 70; la América 40 millones; y la Oceanía se reputa que tiene unos 16 millones. La España contiene 12 286 941 habitantes, segun el Real decreto de 30 de noviembre de 1833; y Madrid 167607.

De la temperatura de la Tierra.

582 Se sabe que en los subterráneos, como á unos cien pies de profundidad, la temperatura se mantiene constante. Pasado este término, no se sienten ni los

grandes frios del invierno, ni los calores abrasadores del estío; se ha observado tambien que las grandes masas de hielo que cubren ciertas montañas de los Alpes, se funden continuamente por el pie, cuando ellas son bastante espesas para preservar del frio exterior el terreno sobre que reposan; y de debajo de estos hielos salen corrientes de agua, que manan aun durante el invierno. Cada año el Sol envía ú origina en la Tierra una cierta cantidad de calórico; pero una gran parte se disipa en el espacio, y resulta un cierto equilibrio entre el calor que anualmente nos envía el Sol y el que se disipa; de donde resulta un estado constante y durable de la temperatura en cada parage de la Tierra.

583 Todos los puntos de la superficie terrestre no están colocados en situaciones igualmente favorables para recibir la accion del Sol; y así, la tabla siguiente manifiesta la ley de estos resultados para diferentes latitudes.

<i>Latitudes.</i>	<i>Nombres de las ciudades.</i>	<i>Temperatura media en grados del termómetro centigrado.</i>
7° 5'	{ Wadso, en Laponia. . . . }	2°, 2
59° 56', 4	Petersburgo. . .	4, 2
48° 50'	París.	12, 0
41° 53'	Roma	15, 9
40° 25'	Madrid.	15, 0
29° 44'	El Cairo.	22, 5
19° 59'	En el océano. . .	26, 0
0° 0'	En el océano. . .	27, 0

Esta tabla, estraida de las observaciones mas exactas, prueba incontestablemente que la *temperatura del Globo terrestre, observada cerca de su superficie, decrece en general del ecuador á los polos (*)*.

(*) En el Observatorio de París se han colocado en el campo raso, va-

La elevacion sobre el nivel del mar hace que esta

rios termómetros de diferente longitud; los cuales están enterrados verticalmente con el fin de investigar por observaciones directas la temperatura de la Tierra. Mr. *Arago*, á quien las ciencias deben tantos adelantos, y con quien he tenido la satisfaccion de conferenciar sobre esta materia, observa con mucho cuidado y esmero la marcha de dichos termómetros, y ha tenido la bondad de manifestarme, que, segun todas las observaciones hechas hasta el dia, se confirman por este método los resultados obtenidos por los demas.

Para dar una idea de los resultados que ofrecen los referidos termómetros, diré, que: el dia 25 de julio de 1825 á las tres de la tarde, mientras que el termómetro colocado á la sombra y al norte del mencionado Observatorio señalaba $+55^{\circ}$ centígrados, otro termómetro espuesto al Sol, sobre arena de rio, subió hasta 55° centígrados. Cuando la bola de este mismo termómetro, colocado igualmente al Sol, estaba cubierta con tierra fina del jardin, el alcohol se elevaba hasta el 55° centígrado.

En el mismo instante, los termómetros cuyas bolas están sumergidas en tierra, señalaban los grados siguientes:

El de uno y medio (pies franceses)

de profundidad	$+27^{\circ}$, 85 (centígrados).
de 3 pies.	22, 50
de 6 pies.	17, 50
de 10 pies.	14, 50
de 20 pies.	11, 59
de 25 pies.	11, 45
de 86 pies, (en los sótanos).	11, 77.

Segun las observaciones hechas hasta el dia, la temperatura de las minas es tanto mayor cuanto mas grande es su profundidad, aunque sobre este punto no todos los Sabios están acordes. Yo creo que esta cuestion quedaria enteramente resuelta, si en los sótanos del Observatorio se enterrasen á las mismas profundidades termómetros absolutamente iguales y comparables con los enterrados al raso en el jardin del Observatorio.

Con este motivo, no puedo ménos de indicar la importancia de las tres proposiciones que hizo Mr. Laplace, en la sesion de la Academia de ciencias del instituto, celebrada el 28 de noviembre de 1825, pidiendo, que la Academia hiciese constar por experimentos exactos: 1.º el estado actual del magnetismo terrestre; 2.º la presion y composicion de la atmósfera; y 3.º el calor del Globo á diferentes profundidades. A cuyo efecto, se nombró una comision compuesta de MM. Laplace, Arago, Poisson, Gay-Lussac, Thenard y Dulong para redactar preliminarmente el programa de los experimentos que se deban practicar.

El calor ejerce un influjo tan considerabilísimo en las ciencias, en las artes, en todas las aplicaciones á la industria, y aun en la economia doméstica, que, es de la mayor importancia el propagar cuanto se conoce acerca de este agente universal. Asi es, que en la *Memoria, que lei en la Seccion de Ciencias Matemáticas y Físicas; del Atenéo científico, literario y artístico de Madrid*, en el año anterior de 1839, y que con varias notas y adiciones se halla impresa, publiqué todos cuantos resultados habia podido reunir sobre tan interesante punto; y para completar lo

temperatura disminuya, en términos que aun en la zona

allí espuesto, insertaré aquí varios resultados importantes, y que me harán muy al caso al ocuparme de la *teoría matemática del arado*, que estoy comprometido á tratar, como resulta de la nota del (§ 219) de los *Elementos de Dibujo lineal ó Delineacion*, compuestos por el Arquitecto D. Juan Bautista Peyronnet.

En efecto, desde que yo escribí mi *Disertacion sobre el modo de perfeccionar la Agricultura*, que cito al fin de este tomo, se me fijó una idea original, y de que no tenía yo noticia que nadie hubiese considerado. Para darla á conocer, me valdré de hechos que cualquiera puede comprobar. Si en el invierno hacemos una zanja ú hoyo en el campo, echamos de ver, que mientras mas se profundice, se nota sensiblemente mayor calor; y si hacemos lo mismo en el verano, sucede todo lo contrario; es decir, que mientras mas se profundice, se nota mayor frescura: esto me hizo sospechar, que la marcha ó movimiento del calor se verifica en el invierno saliendo de lo interior de la Tierra á la superficie exterior, y de ella á la atmósfera; y en el verano, al contrario, de la atmósfera y superficie de la Tierra pasa á su interior.

Tambien se verifica una cosa semejante con la humedad. En el verano va habiendo por lo general mas humedad en lo interior de la Tierra, que en la superficie; y al revés en el invierno: aunque en esto puede haber sus excepciones segun haya llovido mas ó ménos tiempo ántes de la observacion. Y como la *humedad y el calor* son los dos elementos principales que contribuyen á la vegetacion, concebí la idea de que *el efecto de las labores no tanto es mullir la Tierra etc. etc. cuanto el proporcionar el tránsito del calor y la humedad, de la atmósfera y superficie terrestre á su interior, y al contrario, á fin de que, estando las plantas en el intermedio, reciban el calor y humedad que les conviene para el desarrollo de su vegetacion*. Esta idea, que originalmente es mia, y que no he visto ni indicada siquiera en los libros de Agricultura ni en otros, la he tenido siempre muy presente y fija en mi interior; y cuando estuve en Paris, visité con mucha frecuencia los termómetros enterrados que hay en el jardin del Observatorio Astronómico, propuse el que colocasen dichos termómetros ú otros análogos enterrados debajo de los mismos sótanos del Observatorio, é inserté el resultado, que acabo de espresar, correspondiente á la observacion de dichos termómetros enterrados, hecha el 25 de julio de 1825, que era la única que se habia publicado hasta entonces.

Este resultado sólo no era suficiente para mi objeto, sinó que eran necesarios otros, verificados en el invierno, y en las estaciones intermedias de primavera y otoño. Segun Mr. Poisson, en su último escrito sobre la *Teoría del Calor*, se están ya discutiendo las citadas observaciones, y corrigiéndolas, para que las temperaturas observadas se despojen del influjo que en ellas tiene la diferencia de temperatura que existe en los dos extremos de cada termómetro.

Pero, habiéndome proporcionado mi Amigo el Sr. D. Ramon de la Sagra, el tomo 1.º de los *Anales del observatorio de Bruselas*, donde se ponen los resultados de las observaciones hechas con termómetros enterrados á diversas profundidades por mi Amigo y Co-Académico en la de *Ciencias Naturales de Madrid*, Mr. Quetelet, no puedo ménos de insertar aquí lo que corresponde á este interesantísimo objeto.

Estas observaciones se han hecho en los años de 1834, 1835 y 1836; y se han discutido en el tomo X de las *Memorias de la Academia de Bruselas*. Los termómetros, de que se ha usado, son de espíritu con la

tórrida, el vértice de las altas montañas está cubierto

division centigrada, excepto el termómetro colocado en la superficie de la Tierra, que tenía la division de *Reaumur*. Los termómetros mas cortos se colocaron al principio de enero de 1854, y los tres termómetros mas largos no lo han sido hasta la mitad del mismo año. Las observaciones hechas, inmediatamente despues de la colocacion de los instrumentos, no son tan seguras como las posteriores, en atencion á que la tierra no habia podido tomar aun la temperatura que le convenia en su estado ordinario.

Todos estos termómetros están colocados al norte y á la sombra, en un mismo plano, los unos al lado de los otros, sobre poco mas ó menos como los tubos de un órgano. Están protegidos lateralmente por un enrejado de alambre, y en la parte superior por un pequeño techo, que sirve para resguardarlos contra la lluvia y el granizo. La tabla siguiente indica las profundidades á que descienden las bolas de los termómetros al mismo tiempo que la magnitud de los grados y el punto de la escala que se halla en la superficie del suelo.

Profundidad á que desciende la bola del termómetro espresada en	Número de milímetros contenidos en un grado de la escala.	Punto de la escala en la superficie del suelo.
<i>Metros. Pies españ. s</i>	<i>líneas esp. s</i>	
0,19 . . . 0,682	8,35 = . . . 4,505	-4,° 0
0,45 . . . 1,615	6,90 = . . . 3,566	-1, 0
0,75 . . . 2,692	6,15 = . . . 3,178	0, 0
1,00 . . . 3,589	15,75 = . . . 8,140	+2, 0
1,95 . . . 6,998	11,11 = . . . 5,742	-2, 0
3,90 . . . 11,090	16,95 = . . . 8,760	-1, 0
7,80 . . . 27,994	30,30 = . . . 15,659	+6, 0

Las tablas, que contienen los resultados de las observaciones de cada dia, están testualmente estraidas de los registros del Observatorio, y los números están dados sin ninguna correccion previa. Los resultados corregidos se refieren á la observacion del medio dia, de diez en diez dias en las tablas que vienen en seguida; en fin, una tabla general presenta los resultados de cada mes, observados durante los tres años de 1854, 1855 y 1856. En estas tres últimas tablas la temperatura en la superficie está espresada en grados centígrados.

Las correcciones se han hecho atendiendo á la diferencia de temperatura que existe en general entre los dos extremos de los termómetros, cuyas bolas descienden á profundidades mas ó menos grandes debajo de la superficie de la Tierra. Los Fisicos, que se han ocupado precedentemente de las temperaturas terrestres, no han atendido á estas correcciones, que son sin embargo muy sensibles en ciertas épocas del año, sobre todo para termómetros, cuyas bolas descienden á grandes profundidades. Antes de principiar Mr. *Quetelet* estas observaciones, habia tenido conocimiento del modo de correccion adoptado en el Observatorio de Paris por Mr. *Arago*; que consiste en determinar directamente las correcciones que se deben hacer, por medio de tubos de la misma longitud y calibre que los de los termómetros, y que representan sobre poco mas ó menos idénticamente estos termómetros, de los que difieren solo en no tener bola. Sin embargo, Mr. *Quetelet*, teniendo en consideracion, que para débiles

de nieves que no se derriten jamas. Esta línea de las nie-

profundidades, las correcciones son generalmente muy pequeñas, y difíciles de leerse sobre los tubos de correccion, ha empleado un procedimiento algo diferente que le ha parecido dar tambien resultados satisfactorios; y que está fundado en el conocimiento de la temperatura de cada capa terrestre, en la cual se hallan sumergidas las bolas de los termómetros, empezando por las capas superiores.

Por este procedimiento, se consigue reducir cada una de las partes del tubo termométrico á tener la misma temperatura que la bola.

Las reducciones que se hacen en dichos Anales, para encontrar los términos medios de diez en diez dias, de cada mes, y de cada año, no son las que yo necesito para mi objeto; sinó las temperaturas aisladas y en un mismo instante de todos los termómetros enterrados. Pero, las correcciones hechas por Mr. *Quetelet*, me han servido para corregir las observaciones aisladas que yo necesito, y son las que voy á espresar.

En cada uno de los años de 1834, de 1835 y de 1836, he tomado la observacion del dia mas próximo al en que se verifica cada estacion, y he tomado siempre la observacion del medio dia. Tambien he tomado el resultado de la observacion del dia de mayor frio y de mayor calor de cada uno de los años. Y como respecto de la temperatura de los dias, no están hechas las correcciones, yo las he corregido del modo siguiente: he formado una proporcion en estos términos, *el grado de calor que resulta sin corregir por término medio en los diez dias en que se halla comprendido el de que yo deseo la temperatura corregida, es al grado de calor corregido que se le pone en la tabla, como el grado de calor del dia que yo trato de corregir, es al grado de calor corregido*, que es el que me hace al caso.

Principiaré por el año de 1834.

En el mes de diciembre resulta, por las observaciones meteorológicas de dicho año, insertas en el mismo tomo, que se verificó el mayor frio en dos dias consecutivos, á saber: el dia 14 y el dia 15.

El dia 14 de diciembre al medio dia en la superficie del terreno, el termómetro de la division de *Reaumur* señalaba $0^{\circ},3$ de grado, que en virtud de lo espuesto (415) hacen $0,38$ centigrados.

A la profundidad de $0,19$ metros = $0,682$ pies españoles, la temperatura no reducida era $3^{\circ},07$. En los diez segundos dias del mes de diciembre, esto es, en los diez dias transcurridos desde 11 de diciembre hasta 20 del mismo en que está comprendido el dia 14, el término medio de la temperatura observada es $4,13$ grados centigrados; y la temperatura reducida ó corregida es $4^{\circ},16$ centigrados. Y para encontrar la temperatura corregida ó reducida, que corresponde á la observada al medio dia el 14 de diciembre del espresado año de 1834, que es $3^{\circ},07$, he formado la siguiente proporcion $4,13:4,16::3,07:x=3,09$ grados centigrados; y el cuarto término $3,09$ espresa la temperatura corregida ó reducida, que corresponde á la bola del termómetro á la espresada profundidad.

Practicando lo mismo en todos los demas casos, y teniendo presente que en el año de 1835 hubo cuatro dias de mayor calor, que fueron los 10 de junio, 18 y 21 de julio y 11 de agosto, he obtenido los resultados que se espresan en la siguiente tabla.

TABLA, que contiene las temperaturas corregidas, de los termómetros enterrados en *Bruselas*, expresadas en grados del termómetro centígrado, correspondientes al medio día y á las profundidades de

		Temperatura en la superficie terrestre.	0,682 pies españoles.	0,45 metros españoles.	0,75 metros españoles.	1 metro españoles.	3,589 pies españoles.	6,098 pies españoles.	11,080 pies españoles.	17,80 metros españoles.
AÑO DE 1834.										
1.º	18 de Julio, mayor calor.	29,63.	20,06.	18,39.	17,51.	17,11.	14,41.	12,71.	11,02.	
2.º	14 de Diciembre, mayor frío.	0,58.	3,09.	6,51.	7,61.	8,81.	11,29.	15,44.	12,64.	
3.º	15 de Diciembre, id.	0,25.	2,67.	5,70.	7,17.	8,59.	11,23.	13,36.	12,62.	
4.º	21 de Marzo, Primavera.	5,88.	4,48.	5,14.	5,85.	6,95.	No había en esta época mas termóm.			
5.º	21 de Junio, Estío.	26,25.	18,38.	16,23.	15,16.	14,76.	13,26.	13,02.	11,00.	
6.º	23 de Setiembre, Otoño.	15,15.	14,54.	15,88.	16,59.	16,51.	15,96.	14,94.	11,94.	
7.º	22 de Diciembre, Invierno.	5,5.	5,20.	5,23.	6,51.	7,67.	10,79.	15,02.	12,68.	
1835.										
8.º	10 de Junio, mayor calor.	23,75.	16,16.	15,99.	14,57.	15,46.	11,18.	10,06.	11,48.	
9.º	18 de Julio, mayor calor.	23,75.	17,58.	16,41.	15,62.	15,56.	15,72.	12,43.	11,50.	
10.º	21 de Julio, mayor calor.	21,23.	17,27.	16,60.	16,10.	15,73.	15,86.	12,49.	11,46.	
11.º	11 de Agosto, mayor calor.	23,75.	16,86.	16,27.	16,29.	16,49.	15,12.	13,33.	11,64.	
12.º	22 de Diciembre, mayor frío.	-3,13.	1,42.	3,58.	5,51.	6,91.	10,44.	12,56.	12,82.	
13.º	21 de Marzo, Primavera.	5,75.	4,87.	5,75.	6,70.	7,56.	8,55.	10,42.	12,00.	
14.º	22 de Junio, Estío.	17,58.	14,97.	15,22.	15,14.	14,82.	12,73.	11,46.	11,32.	
15.º	23 de Setiembre, Otoño.	18,75.	15,68.	15,52.	15,56.	15,47.	15,38.	14,57.	12,27.	
16.º	21 de Diciembre, Invierno.	-2,5.	1,93.	4,11.	5,70.	7,06.	10,58.	12,59.	13,99.	
1836.										
17.º	6 de Julio, mayor calor.	26,00.	18,19.	16,87.	16,02.	15,32.	11,67.	11,67.	11,41.	
18.º	30 de Diciembre, mayor frío.	-1,87.	1,81.	3,49.	5,49.	6,30.	12,43.	12,43.	12,69.	
19.º	20 de Marzo, Primavera.	15,50.	8,97.	7,96.	7,49.	7,46.	9,53.	11,91.	11,91.	
20.º	21 de Junio, Estío.	18,75.	14,57.	14,40.	14,22.	15,94.	11,82.	11,82.	11,26.	
21.º	22 de Setiembre, Otoño.	12,50.	10,20.	11,35.	12,35.	13,22.	13,86.	13,86.	12,20.	
22.º	21 de Diciembre, Invierno.	8,58.	7,24.	8,02.	8,53.	9,20.	13,12.	13,12.	12,94.	

ves perpétuas está colocada á diferentes elevaciones, según las diversas latitudes.

De esta tabla resulta, que de las 9 observaciones hechas en la época de la entrada del Estio y del mayor calor, hay 5, que son las espresadas en los números 1.º, 5.º, 9.º, 10.º y 17.º, que dan á conocer, que *el calor va disminuyendo sucesivamente desde la superficie terrestre, donde es el máximo, hasta la mayor profundidad observada.*

Ahora bien, como el calor propende al equilibrio, resulta que, pues en las épocas mas calurosas se observa que el calor disminuye cuando aumenta la profundidad; siendo el menor de todos en la mayor profundidad observada, el movimiento del calor en dicha época se verifica *pasando desde la superficie terrestre á su interior.*

Las otras cuatro observaciones hechas en dicha época del mayor calor, que son las de los números 8.º, 11.º, 14.º y 20.º, corroboran en general la misma ley; pero, en particular presentan una cierta especie de aberracion, anomalia ó irregularidad. Por ejemplo, en el resultado número 8.º se presenta la misma ley hasta la profundidad de 11,090 pies españoles; pero la temperatura desde esta profundidad hasta la de 27,994 pies españoles es ya mayor que la anterior en vez de ser menor, como correspondía por la ley general; lo cual puede provenir de alguna causa incidental ó error al hacer las observaciones ó reducciones. En el resultado número 11.º, se observa la misma ley en las tres primeras temperaturas, y en las cuatro últimas; pero falta en las dos correspondientes á las profundidades de 2,692 y 3,589 pies españoles; pero como las diferencias son tan cortas, se pueden considerar como comprendidas en los límites de los errores de las observaciones, y no contrarian la ley general. El resultado 14.º corrobora la ley general en todas las profundidades excepto en la correspondiente á la de 1,615 pies españoles, que es un poco mayor que la anterior. El resultado del número 20.º aunque confirma la ley general en las dos primeras profundidades y en las cuatro que preceden á la última, presenta irregularidades en la observacion 3.ª correspondiente á la profundidad de 1,615 pies españoles, que da mayor temperatura que la de la profundidad de 0,682 pies españoles, y la última que da mayor temperatura que la precedente. Pero, como todas las diferencias ó irregularidades son muy pequeñas, se pueden considerar como comprendidas en los límites de los errores de las observaciones, y no contrarian la regla general: por lo que se puede inferir del conjunto de todas las espresadas observaciones, que *en la época del mayor calor, este va penetrando desde la superficie terrestre hacia su interior, y que por consiguiente el movimiento ó la ley dinámica del calor se verifica, en la época espresada de mayor calor, desde la superficie terrestre á su interior.*

Veamos ahora lo que resulta en las épocas del mayor frío.

Las observaciones relativas á la época del mayor frío son 7; á saber: las de los números 2.º, 3.º, 7.º, 12.º, 16.º, 18.º y 22.º. De ellas hay tres, que son las de los números 12.º, 16.º y 18.º que dan á conocer, que el calor va aumentando sucesivamente desde la superficie terrestre hacia su interior, creciendo cuando aumenta la profundidad. Los resultados de los números 2.º y 3.º presentan la misma ley en todas las profundidades hasta la de 11,090 pies españoles; pero de esta

He aquí la tabla formada por el Barón de Humboldt.

Latitudes boreales espesadas en grados.	Alturas del límite inferior de las nieves perpétuas sobre el nivel del mar.	Temperatura media del llano á las mismas latitudes en grados centesimales.	Nombres de los observadores.
0°0'	17227 pies. .	27°	Bouguer. Lacondamine. Humboldt.
19°59',9	16509	26°	
45°0'	9152	12°,7	Saussure. Ramond.
62°	3409	4°	
65°56',9	0	Ohlsen. Vetlassen.

Entre las causas generales que modifican la tempe-

á la de 27,994 pies españoles se presenta la irregularidad ó anomalía de disminuir la temperatura en vez de aumentar, como se ha verificado con las profundidades anteriores; pero como esto puede provenir de influencias particulares ó equivocaciones al apuntar ó reducir las observaciones, y las diferencias no son de gran consideración, estos dos números se pueden considerar como apoyando el mismo resultado que los tres casos anteriores.

El resultado del número 7.º presenta una pequeña irregularidad en el segundo y tercer valor, á saber: que es menor la temperatura á la profundidad de 0,682 pies españoles y 1,615 pies españoles que en la superficie terrestre; lo cual podrá provenir de alguna causa incidental, por la cual se haya aumentado algun tanto la temperatura en la superficie, como puede inferirse tambien de ser tan alta la temperatura en dicho día en el espesado año, cuando en los demas por igual época llega á estar debajo de *cero*; y si esto fuese así, se veía que la temperatura iba aumentando sucesivamente hasta la profundidad de 11,090 pies españoles; y luego disminuye para la de 27,994. Por lo que, en general, este resultado viene á estar en el caso anterior.

En el mismo caso idéntico se halla el resultado del número 22.º, y corrobora mas el que la temperatura de la superficie está elevada por causas incidentales, la circunstancia de ser tan considerable como de 8,38 centígrados, cuando en otros años por la misma época, la tempe-

ratura de los lugares, no hemos considerado hasta aho-

ratura está señalada hasta por debajo de cero, como se verificó en 1835.

De donde resulta, que, en general, *se puede reputar como verdadero el que, en la época del mayor frío, el calor pasa desde lo interior de la Tierra hacia la superficie; y que por consiguiente su movimiento ó tendencia dinámica en la espresada época es la de pasar de lo interior de la Tierra á su superficie: lo cual comprueba cuanto á mi me habia ocurrido sobre el particular, y por consiguiente ya existe este elemento mas, que hasta ahora no se ha tenido presente al explicar los fenómenos de la vejetacion segun llevo indicado.*

Examinando ahora los resultados de las épocas intermedias entre las del mayor calor y del mayor frío, cuales son las de primavera y otoño, se obtiene: que, en los seis experimentos números 4.º, 6.º, 13.º, 15.º, 19.º y 21.º, hechos en las épocas intermedias entre las de mayor calor y de mayor frío del año, cuales son las 3 verificadas al entrar la primavera de los años de 1834, 1835 y 1836, y los tres hechos en los otoños de los mismos años, se verifica: 1.º que en ninguno se observa ley constante de ir aumentando ó disminuyendo la temperatura desde la superficie cuando su profundidad aumenta; 2.º siempre se verifica, que la temperatura de la superficie es mayor que la de la profundidad de 0,682 pies españoles; 3.º que en los tres de primavera, que son los números 4.º, 13.º y 19.º se verifica lo siguiente: en los números 4.º y 13.º solo se interrumpe la ley en los dos primeros términos; y en el número 19.º, ademas de la interrupcion que se nota en los dos primeros valores, se advierte despues otra en los dos últimos. Y 4.º que en los tres de otoño, que son los 6.º, 15.º y 21.º, ademas de la variacion de la temperatura de la superficie hasta la profundidad de 0,682 pies españoles, se interrumpe la ley de los incrementos ó decrementos, una vez en el 6.º y dos veces en el 15.º y en el 21.º.

Estas interrupciones provienen de que, no haciéndose sentir ya las variaciones diurnas entre las profundidades de 7 y 28 pies españoles, ni las anuas á la profundidad de unos cien pies españoles (§ 34 y 35 de mi Memoria sobre la separacion de la plata que contiene el plomo &), debe haber épocas en que el calor en toda esta estension no camine con uniformidad, y se interrumpa la ley de sus incrementos ó decrementos; y será una investigacion muy curiosa é importante el determinar, tanto por la observacion como por el cálculo, los verdaderos puntos de esta profundidad en que se deben verificar estos cambios, análogamente á lo que se verifica en los *máximos* y en los *mínimos*, en los puntos de *inflexion*, de *retroceso* &.

Por ahora, lo que podemos reputar ya como bien determinado, es el que *en las épocas mas calurosas, resulta que el movimiento del calor se verifica pasando este desde la superficie terrestre hacia lo interior de la Tierra; y que en las épocas de mayor frío el movimiento del calor se verifica pasando este desde lo interior de la Tierra á la superficie terrestre.* Y como este dato no se ha tenido presente hasta el día, al explicar los fenómenos de la vejetacion, yo me propongo hacer ver su influjo, y el modo de practicar las labores y condiciones que deben tener los iustrumentos aratorios para que los resultados de la agricultura sean mas útiles y ventajosos.

Terminaré por ahora este particular, manifestando, que seria de la

ra sinó la altura; pero la proximidad á los mares tiene

mayor trascendencia para dilucidar este punto, segun requiere su importancia, el que Mr. *Quetelet*, al publicar las observaciones sucesivas, pusiese en las tablas ó los valores de las observaciones ya reducidos, ó los observados y los reducidos. En este caso, se percibiria con toda exactitud el movimiento del calor en todo el año, y quedarian comprobadas aun mas irrevocablemente las consecuencias que ántes hemos deducido. Los términos medios, que Mr. *Quetelet* ha calculado, podrán ser útiles en otras investigaciones, pero no tienen ninguna utilidad para la cuestion presente, y podria muy bien suprimirse este trabajo. Pero, si se pusiesen los valores de las observaciones reducidos, ó corregidos, ademas de las utilidades, que acabo de indicar, resultaria para las épocas intermedias entre las de mayor frio y mayor calor, la determinacion de las épocas y profundidades en que la ley de aumento del calor de la superficie á lo interior cesa, y se convierte en decremento hacia lo interior de la Tierra; y al contrario, en qué épocas, y á qué profundidades se verifica, en las épocas intermedias entre el mayor calor y el mayor frio, que el decremento del calor de la superficie á lo interior se convierte en incremento hacia lo interior de la Tierra.

Por mi parte, para no omitir nada que pueda ser útil, al remitir á Mr. *Quetelet* un ejemplar de esta edicion, le rogaré que reflexione sobre este particular, por si tiene á bien acceder á lo que llevo espuesto.

Al ir á entrar en prensa este pliego, he tenido la satisfaccion de recibir el tomo X impreso en 1837, de las *Nuevas Memorias de la Academia Real de Ciencias y Bellas Letras de Bruselas*, y los Anuarios de aquel observatorio para los años de 1838 y 1839. Esta adquisicion la debo á mi amigo el Sr. D. *José Pizarro*, destinado en aquella embajada, quien ha imitado el ejemplo de su Señor Padre, que cuando estuvo de Embajador en Prusia, me proporcionó entre otras cosas la famosa ley de Escuelas del año de 1819, que yo tuve presente al desempeñar mi comision de arreglar la instruccion primaria en 1822. Sobre cuyo particular, es muy digno de notarse, que en Francia, que confina con Prusia, no se tuvo noticia de dicha ley hasta el viage de Mr. *Coussin* á Berlin en 1834. Conociendo yo las relevantes cualidades que reúne el apreciable jóven *Pizarro*, y constándome que principia su brillante carrera diplomática bajo los mejores auspicios, pues ocupa sus ratos de vagar en componer una obrita sobre la instruccion primaria en España, le rogué que me remitiese los mencionados libros; y ha desempeñado este encargo con tal eficacia, que han llegado á mis manos al tiempo fijo en que yo los necesitaba; y por lo mismo voy á poner aquí lo mas interesante que conduce al objeto de la presente nota.

La tercera Memoria que comprende el espresado tomo tiene por título *Memoria sobre las variaciones diurna y anua de la temperatura, y en particular de la temperatura terrestre á diferentes profundidades, segun las observaciones hechas en el observatorio de Bruselas por A. Quetelet.*

Principia de este modo: « Despues de largo tiempo, las observaciones de las temperaturas hechas en la superficie del Globo, han puesto en evidencia que el termómetro padece dos especies de variaciones muy

tambien mucha influencia, no precisamente para elevar

pronunciadas, la una *anua* y la otra *diurna*. Las observaciones han hecho conocer, además, que estas variaciones periódicas se manifiestan aun, al ménos en ciertos límites, cuando el termómetro está sumergido debajo de la superficie del suelo. Así, las variaciones *diurnas*, dependientes del movimiento de la Tierra sobre su eje, son apreciables á muchos decímetros de profundidad; despues se presenta una capa donde ellas cesan totalmente de manifestarse; mientras que las variaciones *anuas*, dependientes del movimiento de traslación de la Tierra en su órbita son aun allí muy sensibles.

«Estas últimas variaciones son apreciables en nuestros climas á mas de 20 metros de profundidad; mas allá se presenta una segunda capa que se ha llamado *capa invariable* de las temperaturas, porque el termómetro conserva en ella, durante el curso del año, una altura sobre poco mas ó ménos constante. De manera, que se deben concebir por debajo del suelo, dos capas límites, la una para las variaciones diurnas y la otra para las variaciones anuas del termómetro.

» Estas dos capas no son necesariamente paralelas; sus distancias varían muy probablemente yendo del ecuador á los polos, segun el estado de las aguas, la naturaleza, y la conformacion de los terrenos y otras diversas circunstancias. El muy pequeño número de observaciones sobre las temperaturas terrestres, que se han recogido hasta ahora, no han permitido determinar la direccion de estas capas, ni las particularidades que presentan; solamente manifiesta la teoría que en un mismo lugar, las profundidades donde las variaciones diurnas y anuas de la temperatura dejan de manifestarse, son entre sí como las raíces cuadradas de los números que representan las duraciones de los periodos de las variaciones; y por consiguiente como 1 es á $\sqrt{365}$, ó como 1 es á 19 próximamente.

Pag. 5... para obtener un grado centígrado de acrecentamiento en la temperatura, basta descender 25 á 30 metros y tomando el medio entre los resultados observados en la atmósfera, se encuentra un grado centígrado de abajamiento para 165 metros de elevacion.

.... La temperatura, mas allá de estos límites (los de la atmósfera), está valuada en unos 60 grados centígrados debajo de *cero*; la cual se ha llamado la *temperatura de los espacios planetarios*.

P. 6 Si la accion solar se manifestase inmediatamente, y si los fenómenos de las temperaturas no se complicasen con ninguna influencia estraña, el termómetro cada dia estaria á la hora del medio dia en su mas alto grado de elevacion; y los grados por los cuales él sube, en el curso de la mañana, formarían una escala que seria sensiblemente la misma que la de los grados por los cuales él bajaría despues de medio dia; de manera, que la curva que representase la marcha del termómetro durante el espacio de 24 horas, podría ser considerada como simétrica de los dos lados de la ordenada *máximo*; lo mismo sucedería con la curva que representase las variaciones de las temperaturas anuas; el *máximo* se manifestaría en el solsticio de estío, y el *mínimo* en el solsticio de invierno. Pero no sucede así; las curvas de las variaciones no son regulares; y los *máximos* y los *mínimos* no caen en las épocas en que el Sol tiene su mayor ó menor accion. El problema se complica con

ó bajar la temperatura ánuua, sinó para hacerla igual;

un gran número de causas, entre las cuales es necesario sobre todo colocar las facultades desiguales que tienen los cuerpos de absorber, de transmitir ó de radiar el calor, la humedad del aire ó de la Tierra, los vientos, así como la configuración y elevación de los terrenos. Estas causas son tan complejas que no es posible abordar la solución del problema de otro modo que por la esperiencia, reservándose espresar despues por leyes empiricas las principales circunstancias que presenta.

P. 10 La curva de las *variaciones anuas* de las temperaturas presenta mas regularidad que la de las variaciones diurnas... Mr. *Bouvard* hizo ver, en virtud de las observaciones de Paris, que los dias de las mas bajas y de las mas altas temperaturas del año han sido el 14 de Enero y el 15 de Julio, y no difieren así sinó un dia sobre el espacio de medio año. Mr. *Kœmtz* ha encontrado periodos algo diferentes, y ha notado ademas que las épocas del *máximo y minimo* de temperatura varían poco con las latitudes.

P. 20 Mr. *Muncke* se ha ocupado accidentalmente de esta cuestion. Por medio de tres termómetros, cuyas bolas estaban sumergidas en Tierra, á profundidades de 1,5 y de 3 y 5 pies, ha deducido los resultados siguientes cerca de *Heidelberg*: 1.º La influencia de las variaciones *diurnas* de la temperatura exterior se ha hecho sentir hasta la profundidad de 1,5 pies, y no ha sido ya sensible á 3 pies debajo del suelo. 2.º Las influencias *mensuales* desaparecen á la profundidad de 5 pies.

3.º Sometiendo las observaciones al cálculo, las influencias de las *variaciones anuas* deben estinguirse á 30 pies de profundidad.

P. 25 El mas antiguo observador conocido, que se ha ocupado, de una manera seguida, de las temperaturas de la Tierra, es el Comerciante *Ott* de Zurich, que á partir de 1762 continuó sus investigaciones durante cuatro años y medio con 7 termómetros colocados á diversas profundidades.

P. 28 Otra série de observaciones no ménos importante que la de Zurich, se ha hecho en Leith, cerca de Edimbourg, durante los años de 1816 y 1817. Mr. *Leslie* ha empleado á este efecto cuatro termómetros de mercurio de desigual longitud. Los resultados de estas observaciones se han publicado en el *Diccionario* de Química del Dr. *Ure*, y se han reproducido en los *Elementos de Física* de Mr. *Pouillet*, así como en la *Meteorología* de Mr. *Kœmtz*.

P. 30 Considerando aquí solo las temperaturas debajo del suelo, resulta: 1.º Para Edimbourg, así como para Zurich, que los *máximos* difieren mucho ménos entre sí que los *mínimos*. 2.º La diferencia de las temperaturas extremas disminuye á medida que se desciende debajo del suelo. 3.º Las épocas de los *máximos* y los *mínimos* retroceden tanto mas, cuanto se baja á mayores profundidades. 4.º La temperatura media de Edimbourg es de 8°,8.

P. 31 Una tercera serie de observaciones se ha hecho en Strasbourg durante los años de 1821, 1822 y 1823 por Mr. *Herrenskneider*; pero con solo un termómetro sumergido en Tierra á la profundidad de 15 pies. Se halla que las épocas del *máximo* y del *mínimo* de temperatura padecen á esta profundidad retrasos bastante considerables, y que la variación anua resulta muy débil.

P. 36 En estos últimos tiempos Mr. *Rudberg*, Profesor en la universidad de Upsal, ha hecho igualmente observaciones sobre la temperatura de la Tierra por medio de tres termómetros colocados á profundidades de 1, 2 y 3 pies, en medio de una gran llanura donde se encuentra el Observatorio. Las observaciones han principiado en diciembre de 1832.

P. 38 En resúmen, las profundidades á que las variaciones anuas se pueden considerar como nulas, se hallarian en virtud de nuestros cálculos precedentes.

porque se ha encontrado por experiencia, que la tempe-

Para Heidelberg á.	60°	0 pies.
Zurich.	83	7
Edimbourg	58	5
Strasbourg.	81	0
Upsal.	62	5

Pág. 71. Conclusiones.

Vamos á ensayar el reasumir sucintamente los principales resultados que presentan las observaciones sobre las temperaturas de la Tierra hechas hasta el dia, y particularmente las de Bruselas.

1.º Descendiendo á partir de la superficie terrestre, á profundidades siempre crecientes, la temperatura media del año aumenta gradualmente; sin embargo, parecería que inmediatamente debajo de la superficie del suelo, y á la profundidad de medio pie ó de cerca de un pie, se presente una capa, cuya temperatura media es un *minimo*.

2.º La velocidad con que las variaciones *anuas* de las temperaturas se transmiten á lo interior de la Tierra, puede considerarse como siendo de 6 á 7 dias para una capa de tierra de 1 pie de espesor.

3.º La observacion manifiesta, que, conforme á la teoria, las diferencias de las temperaturas extremas del año decrecen en progresion geométrica, mientras que se baja por lo interior de la superficie terrestre se sigue una progresion aritmética.

4.º Las variaciones de las temperaturas *anuas* se pueden considerar como aproximadamente nulas á las profundidades de 60 á 75 pies, es decir, hacia la capa donde los *máximos* y los *mínimos* de las temperaturas deberian llegar á las mismas épocas que en la superficie del suelo.

5.º Cuando se desciende á muchos pies de profundidad, las variaciones *anuas* de las temperaturas son como los senos de los tiempos; suponiendo que la circunferencia represente el periodo del año.

6.º Pareceria que adelantando hacia latitudes elevadas, las variaciones *anuas* de las temperaturas penetran á profundidades ménos grandes.

7.º La velocidad con la cual las variaciones *diurnas* de las temperaturas se transmiten á lo interior de la Tierra, se puede considerar como siendo un poco ménos de tres horas para una capa terrestre de 1 decímetro de espesor.

8.º Las variaciones *diurnas* de las temperaturas pueden ser consideradas como siendo aproximadamente nulas á la profundidad de 1,7^m 3; es decir, á una profundidad 19 veces menor que aquella á que se extinguen igualmente las variaciones *anuas* conforme á la teoria.*

En la página 205 del anuario de 1858, se pone un artículo sobre la temperatura de la Tierra, que principia así:

*Las observaciones de las temperaturas de la Tierra á diferentes profundidades pueden ser de un grande interes en el estudio de las *Ciencias Naturales*. Prestan por una parte un útil apoyo á la Geología, dando nociones mas precisas sobre la constitucion interior de nuestro Globo, y sobre la conductibilidad del calor que puede tener el suelo, segun la naturaleza de los terrenos y la elevacion de las latitudes; asunto poco estudiado, y aun se podria decir enteramente nuevo. Por otra parte, es interesante conocer cómo la vegetacion está en relacion con la temperatura de las capas donde se introducen las raíces, y cual es la capa media en que las heladas penetran en las diferentes localidades, capa que segun toda probabilidad, debe servir de limite á los medios de desarrollo de ciertas plantas.*

Todo lo cual confirma las ideas mias que me han conducido á ocuparme de este importantísimo punto.

ratura del mar, lejos de las costas, se mantiene siempre constante é igual á la temperatura media del aire durante todo el año.

No será inútil indicar, que fundado en cuanto se sabe acerca de la Tierra como planeta, he manifestado en el Libro décimo de mi *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas*, los medios que se podrían adoptar para hacer húmedos en España los terrenos secos, y promover el descenso de mayor cantidad de lluvia, rocío etc. convirtiéndose naturalmente las tierras áridas y estériles en frondosas, fértiles, amenas, agradables y fructíferas.

De Marte.

584 La órbita de *Marte* se halla entre la de la Tierra y la de *Júpiter*; su luz es de un color que tira al rojo, y no tiene fases bastante sensibles. Su diámetro en grados no llega á $9''$, es 0,5176 del de la Tierra; su volúmen es 0,1386; su masa 0,1294; su densidad 0,934 comparada con la de la Tierra, y 5,137 comparada con el agua; su distancia media al Sol y á la Tierra es 36547,2; su revolucion al rededor del Sol se verifica en 686,9796619 días; su rotacion al rededor de su eje en 1,029 días; la inclinacion de su órbita es $1^{\circ}51'$; y el eje de este planeta está inclinado sobre la eclíptica un ángulo de $59^{\circ}41''82$.

De Júpiter.

585 *Júpiter* es el planeta mas importante del sistema solar; ya por su gran masa, ya por los cuatro satélites que siempre le acompañan. Es el mayor de todos, y se distingue fácilmente de ellos por su magnitud peculiar y por su luz. A la simple vista parece casi tan ancho como *Venus*; pero no tan brillante. El diámetro de *Júpiter* á la distancia media del Sol en grados es de $186''8$; y comparado con el de la Tierra es 10,8612 veces mayor que él; su volúmen 1280,9; su masa 308,94; su densidad 0,241 comparada con la de la Tierra, y 1,3255 comparada con el agua; su distancia media al Sol y á la Tierra es 124793,8. Su revolucion al rededor del Sol se verifica en 4332,596308 días; su rotacion al rededor de su eje en 0,414; su eje de rotacion es casi perpendicular al plano de la eclíptica. El contorno de su ecuador es cerca de once veces mayor que el

de la Tierra; la inclinacion de su órbita, respecto de la eclíptica, es $1^{\circ}18'52''$.

De Saturno.

586 Antes que Herschell descubriese el planeta Urano, era *Saturno* el mas remoto del Sol en nuestro sistema planetario. Saturno es bien visible, aunque ménos grande, ménos brillante y ménos próximo á nosotros que Júpiter. Su diámetro aparece de $18''$, y es 9,9826 veces mayor que el de la Tierra. Saturno está rodeado de un anillo cuyo diámetro es de $42''$; su volúmen es 974,78 veces mayor que el de la Tierra; su masa 93,271; su densidad 0,096, comparada con la de la Tierra y 0,528 comparada con el agua; su distancia media al Sol y á la Tierra es 228796,2; su rotacion al rededor de su eje es en 0,428 de dia; su revolucion al rededor del Sol se efectúa en 10758,96984 dias, que hacen cerca de 29 años y medio; y su inclinacion respecto de la eclíptica es de $2^{\circ}29'38''$.

De Urano.

587 Los planetas, de que hemos hablado hasta aquí, han sido conocidos desde los primeros tiempos; y se estaba bien lejos de creer que existian otros, cuando Mr. Herschell haciendo la revista del cielo con su gran telescopio en 1781, percibió á los pies de géminis un pequeño astro que se parecía á una estrella de quinta magnitud; este astro fué reconocido como un planeta superior á todos los otros; al principio se le dió el nombre de *Herschell*, de *planeta de Jorge*, y por último el de *Urano*; su diámetro aparente es de $4''$, y el efectivo es 4,3317 veces mayor que el de la Tierra; su volúmen 81,26; su masa 1,6904; su densidad 0,021, comparada con la de la Tierra y 0,1155 comparada con el agua; su distancia media al Sol y á la Tierra es 460128,5. Como Urano se halla situado en los confines del sistema solar, está demasiado remoto, y hay poco tiempo que se descubrió, no se ha podido observar todavía su rotacion al rededor de su eje; su revolucion al rededor del Sol se efectúa en 30688,712687 dias, que hacen 84 años; la inclinacion de su órbita es $0^{\circ}46'25''$.

De Vesta, Juno, Pálas y Céres.

588 Los diámetros de los cuatro planetas telescópicos Vesta, Juno, Pálas y Céres, son de una pequeñez que se escapa á los

micrómetros ordinarios; por lo que son muy difíciles de medir con exactitud, y por consiguiente aun no se pueden determinar con todo rigor sus masas, volúmenes, etc. Sin embargo, pondremos aquí todo lo que se sabe hasta el día; y es que el diámetro de Vesta es 0,034 del de la Tierra; su distancia media al Sol y á la Tierra es 5668,5 radios terrestres; la inclinacion de su órbita $7^{\circ}7'51''$; y que su revolucion al rededor del Sol se efectúa en 1324,17 dias. El diámetro de Juno es 0,176 del de la Tierra; su distancia media al Sol y á la Tierra es 64086,5 radios terrestres; la inclinacion de su órbita $13^{\circ}4'27''$, y su revolucion al rededor del Sol es en 1591,75 dias. El diámetro de Pálas es 0,256 del de la Tierra; su distancia media al Sol y á la Tierra es 66426,7 radios terrestres; la inclinacion de su órbita $34^{\circ}37'28'',35$; y su revolucion al rededor del Sol es en 1679,75 dias. El diámetro de Cérés es 0,19 del de la Tierra; su distancia media al Sol y á la Tierra es 66469,5 radios terrestres; la inclinacion de su órbita $10^{\circ}37'31'',2$; y su revolucion al rededor del Sol se verifica en 1681,38 dias. Como segun los Pitagóricos debia existir un planeta en el espacio que separa á Marte de Júpiter, no parece demasiado aventurada la suposicion que se hace, de que estos cuatro planetas provienen de otro que se ha hecho pedazos.

De los planetas secundarios, ó de los satélites de los planetas primarios.

589 Cuando se observa á Júpiter con el telescopio, se le ve acompañado de cuatro puntos luminosos semejantes á estrellas muy pequeñas. Ellos se notan á diversas distancias de su disco, ya á su derecha, ya á su izquierda; y como le acompañan siempre como guardias, se les ha llamado satélites.

Júpiter tiene cuatro satélites. Saturno tiene siete, y Urano seis. La Luna debe considerarse como satélite de la Tierra. Los satélites se denominan 1.º, 2.º, 3.º, etc. por sus distancias á los planetas principales, llamándose primero el que está mas próximo á ellos. Para los usos astronómicos trae muchas ventajas el conocimiento de los satélites de Júpiter y el de la Luna; pero sobre todo el de este último; por lo que nos detendremos algo mas.

590 La Luna aparece á nuestra vista como el astro mayor de la bóveda celeste, despues del Sol, y en sus movimientos presenta fenómenos análogos á los de este astro. Es muy notable por

la magnitud de su disco, por su brillo y por las mudanzas que sufre en la configuracion de su parte luminosa.

El paso de la Luna por el meridiano se retrasa todos los dias mas de tres cuartos de hora; su distancia al zenit varía con bastante rapidez, y la figura bajo que se manifiesta la Luna varía casi todos los dias..

El Sol nos ofrece siempre un disco redondo y perfectamente terminado; la Luna no es sensiblemente redonda sinó durante algunas horas; y en el espacio de 29 á 30 dias, que ella emplea en dar la vuelta al Cielo y en volver á reunirse al Sol, que es lo que se llama estar dos astros en *conjuncion*, nos ofrece todas las diferencias posibles entre un disco, ó perfectamente claro, ó casi enteramente oscuro.

Estas diversas apariencias, que se llaman las *fases de la Luna*, han suministrado á los hombres un medio fácil para dividir el tiempo en periodos, que se han llamado *meses*; al ménos se halla una grande analogía entre la palabra griega que espresa *mes* y la que espresa *Luna*. Las cuatro fases mas notables, que se suceden con un intervalo de siete á ocho dias, han podido aun dar la idéa de la semana.

Todos los meses la Luna desaparece enteramente cerca de dos dias, despues de los cuales vuelve á aparecer por la tarde, un poco despues de ocultarse el sol, bajo la forma de un segmento circular muy estrecho, cuya forma exterior es un semicírculo, y la circunferencia interior una semielipse poco aplanada, que tiene por eje mayor el diámetro mismo del semicírculo. La Luna se oculta poco tiempo despues que el Sol, y se notará fácilmente que la convexidad del segmento luminoso está vuelta hacia el Sol; las dos puntas están igualmente remotas del Sol; en fin, si se concibiese un plano perpendicular sobre el medio del diámetro que une los dos extremos que se suelen llamar *sus cuernos*, iría á pasar por el Sol. Esto tambien se verifica, cualquiera que sea la fase de la Luna.

594 Cada dia aumenta el ancho del segmento luminoso, la curva interior se aplanan, la Luna se oculta mas tarde; el séptimo dia, la Luna aparece ya como un esmicírculo, la línea de los cuernos es en toda su longitud el límite de la parte luminosa, y los Astrónomos dicen entónces que la Luna es *dicótoma*, es decir, que *aparece cortada por el medio*; esta fase se llama tambien *el primer cuarto* ó *el cuarto creciente*.

Desde el dia siguiente la curva elíptica vuelve á ser lo que ella era la víspera, pero en sentido contrario, es decir, que vuelve su convexidad hacia el Sol; la parte luminosa aumenta cada dia,

la Luna pasa mas tarde por el meridiano y alumbra una parte mas considerable de la noche.

Del 14 al 15 dia aparece enteramente redonda, y pasa por el meridiano hacia media noche; esta es la fase que se llama *Luna llena*; pero aunque iluminada en su totalidad, se nota que su brillo ó resplandor no guarda una tinta uniforme; se advierten en ella puntos mas luminosos; espacios que lo son ménos, á los cuales se ha dado el nombre de *máres*; esta denominacion es impropia; porque con el auxilio de los telescopios se notan en estos parages llamados *máres*, agujeros redondos que parecen iluminados hasta el fondo. Se distinguen unas partes mas salientes que otras, pero no se proyecta ninguna sombra de las partes elevadas sobre las mas bajas. Muchos Astrónomos han dado diseños del aspecto que presenta la Luna vista con los telescopios. Hevelio ha trazado la figura de la Luna para todos los dias, entre dos desapariciones consecutivas; el dibujo se llama *setenografía ó descripción de la Luna*.

Desde el dia siguiente, el borde occidental de la Luna principia á aparecer ménos bien terminado, y cada dia disminuye su parte luminosa. El dia 22 la Luna aparece otra vez dicótoma; y esta fase es lo que se llama *último cuarto ó cuarto menguante*. Todos los fenómenos se reproducen en sentido inverso; las montañas de la Luna echan sombras que van aumentando de dia en dia, así como habían ido disminuyendo, durante la primera mitad de la revolucion; el segmento viene á ser cada vez mas estrecho; la Luna se aproxima al Sol, le precede muy poco en el horizonte oriental; en fin ella desaparece por dos ó tres dias, y el medio de este intervalo es lo que se llama *Luna nueva*.

En todo el curso de su revolucion, la parte iluminada es siempre la mas próxima al Sol; la parte oscura es la mas lejana, las manchas ó puntos notables conservan la misma posicion sobre el disco. De estas observaciones hechas en todos los tiempos, se sigue que *la Luna nos presenta siempre un mismo hemisferio, que no tiene luz propia, y que la de que aparece dotada no es suya, sinó prestada y que recibe del Sol*. De lo cual se ha concluido que la Luna no es un disco simple, sinó un globo cuya mitad iluminada está siempre vuelta hacia nosotros. La curva elíptica, que termina la parte iluminada, debe ser la de un gran círculo, que visto oblicuamente debe tomar la forma de una elipse.

592 Estas fases que nos presenta la Luna, podríamos verificarlas todas las noches, poniendo una luz delante de una esfera ó globo cualquiera, y dirigiéndole nuestra vista, colocándonos

sucesivamente con todos los grados de oblicuidad.

La revolucion de la Luna se efectúa en 29 dias 12 horas 44' 3'', y su movimiento medio diurno es de $13^{\circ}10'35''$. El diámetro de la Luna es 0,273 del de la Tierra, lo que equivale próximamente á $\frac{3}{11}$; el volúmen de la Luna es 0,0204, que equivale á $\frac{1}{49}$ del de la Tierra; su masa es 0,0146; su densidad es 0,716 comparada con la de la Tierra y 3,938 comparada con el agua. La Luna gira al rededor de su eje en el mismo tiempo que da una vuelta al rededor de la Tierra, y por eso la vemos casi siempre igual, presentándonos el mismo lado excepto un pequeño balanceamiento; que se espresa con el nombre de *libracion*, y que proviene de no moverse la Luna con un movimiento uniforme en la eclíptica.

593 La distancia media de la Luna á la Tierra es 60,3179 radios terrestres; su mayor distancia á la Tierra es 65,4882 id., y su menor distancia 55,9052 id. La inclinacion de su órbita respecto de la eclíptica es $5^{\circ}9'$; el ecuador lunar está inclinado $1^{\circ}43'$ respecto de la eclíptica; y el ecuador y la órbita se hallan mutuamente inclinados $3^{\circ}26'$, estando siempre el ecuador entre la órbita y la eclíptica. En la Luna se han observado montañas; y la mas alta de todas se ha encontrado que es como de unas nueve mil varas.

Para que mejor se perciban todos los movimientos planetarios, se pueden disponer del modo que están representados en la (fig. 129) en que sólo haciendo girar al manubrio M se hace que se muevan todos estos planetas con los movimientos que les son peculiares. Los Ingleses suelen llamar *orreris* á estos *planetarios*, del nombre de Milord Orrery, que hizo construir muchos. En ellos no se presentan aun los últimos planetas, porque no estando todavía sus movimientos bastante bien determinados, aun no se ha ideado el colocarlos de modo que sólo por el movimiento del manubrio ejecuten sus movimientos correspondientes. En España se ha construido uno de estos planetarios por nuestro paisano D. Francisco Morales; y en él están bastante arreglados todos los movimientos.

En Barcelona se ha publicado en 1835 una "Nueva Esfera copernicana con las órbitas elípticas, inventada y trabajada por el artista barcelonés D. Francisco Arau y Sanpous, bajo la direccion y á espensas de D. Fray Juan de Zafont etc. etc." Y tanto por la esplicacion y figura que la acompaña, como por el efecto, que ha producido el modelo, en las personas que le han visto, me parece que la realizacion de este pensamiento es sumamente importante para que los jóvenes formen una idea clara y

exacta de los movimientos planetarios; y me resulta la mayor satisfaccion en anunciar, que el Sr. D. Sebastian Fábregas, Director del Colegio Universal establecido en la calle de Hortaleza n.º 81, está construyendo un modelo análogo para la instruccion de los discípulos que en él aprenden: con lo cual añadirá esta notable mejora en su bien arreglado establecimiento.

De los Cometas.

594 Los fenómenos imprevistos que presentan los cometas han consternado á los pueblos por espacio de muchos siglos, á causa de que los consideraban como presagio de las mayores desgracias. El rastro luminoso que les sigue ordinariamente, era lo que mas les espantaba; pues se juzgaba por su magnitud del efecto desgraciado que debía causar. Pero hace ya medio siglo que las luces han llegado á disipar estos terrores; y los cometas sólo excitan en el día el interés de los Astrónomos y la curiosidad general.

Las órbitas de los cometas no están comprendidas en ninguna zona del cielo como la de los antiguos planetas, sinó que siguen todo género de direcciones.

Las colas no se observan sinó cuando se acercan al Sol, y siempre la direccion de la cola se halla opuesta al Sol. La cola del cometa del año de 1680 fué de las mayores, pues ocupaba un espacio de cerca de 66º. La del 1744 fué aun mas notable.

Hasta el día sólo hay un cometa cuya revolucion sideral esté bien conocida, y cuya vuelta sea cierta, que es el del año de 1682 ya observado en 1607, en 1531 y en 1456, que ha vuelto á aparecer en 1759; este emplea cerca de 76 años en hacer su revolucion. Y segun los cálculos de Mr Littrow, astrónomo de Viena, tomando por base los elementos dados por Mr. de Pontécoulant, ha calculado su vuelta para este año de 1835 en los términos siguientes. Hacia el mes de agosto, por la mañana, se principiará á percibir el cometa en la constelacion de Tauro; su luz será aun muy débil, y su distancia á la Tierra de unos 76 millones de leguas. El 6 de octubre, el cometa se hallará á su mas corta distancia de la Tierra; esto es, á unas 6198000 leguas, y entónces aparecerá en su mayor brillo. El 7 de noviembre se hallará ó su mas corta distancia del Sol, que será de 20112000 leguas. Después de haber pasado el perihelio, se acercará de nuevo á la Tierra al principio de 1836. En el mes de marzo se alejará de ella cerca de 25000000 de leguas; y despues desaparecerá para no volver hasta febrero de 1912.

Antes de que se descubriese el telescopio, y de que se hubiese seguido por consiguiente con exactitud el curso de estas masas luminosas, desde el instante en que es posible percibir las hasta el en que se pierden en el espacio, aparecían y desaparecían repentinamente, y su presencia imprevista los hacía mirar como el anuncio de grandes acontecimientos. Pero, en el día los progresos astronómicos no permiten ya fijar ninguna idea supersticiosa á fenómenos sometidos, como todos los demás de la naturaleza, á leyes fijas y determinadas. Y como las circunstancias en que nos hallamos, podrían originar interpretaciones siniestras en este fenómeno de la naturaleza, no será inútil observar, que este cometa es el mismo que en 1456 causó en Europa la mas viva consternacion por la inmensa cola que desarrolló sobre el horizonte; pero esta cola, cuya estension abrazaba entónces 60°, ha ido siempre disminuyendo en magnitud y en intensidad; y aunque es probable, por la mayor proximidad á la tierra en que se hallará el cometa en este año de 1835, que nos ofrezca todavía una aparicion muy brillante, no se puede esperar volver á ver estos magestuosos y sublimes fenómenos, que dieron lugar en otro tiempo á que se decretasen *rogativas públicas* para conjurar la maligna influencia que sin razon se les atribuía (*).

Para que no se incurra en falsas é inexactas interpretaciones de estos hechos de la naturaleza, espresaremos que en este mismo año de 1835 debe aparecer tambien el mismo cometa que se vió en 1822, en 1825, en 1828 y en 1832.

En el Anuario del *Bureau de las longitudes* para el año de 1832, inserta Mr. Arago una noticia que abraza todo el conjunto de los conocimientos actuales sobre estos astros singulares;

(*) No hemos querido alterar en nada lo que, respecto de este cometa habiamos pronosticado en la edicion anterior, hecha en julio de 1835, ántes por consiguiente de la aparicion del cometa, para que se perciba bien claramente la exactitud de la prediccion. En efecto, decíamos pág. 427 de la citada edicion anterior. 'Hacia el mes de agosto del año 1835 por la mañana, se principiará á percibir el cometa en la constelacion de Tauro'; y el primer anuncio, que yo vi sobre su aparicion, decia: que *en Roma se habia visto el 5 de agosto en la cabeza del Toro*. Y para comprobar todavía mas la exactitud asombrosa que se puede conseguir sobre este particular, añadiremos que Mr. Bouvard, tenia anunciada su aparicion en el *Conocimiento de tiempos*, para el 20 de agosto del citado año; y que en Alemania se vió aparecer, en unos parages el 20 del mismo agosto, y en otros el 21. En Inglaterra no se vió hasta el 24 del mismo agosto.

y además la refutación de muchos errores, ya populares, ya científicos, á que ellos han dado origen.

De los eclipses.

595 Otro de los fenómenos, que ha consternado también á los pueblos, cuando sucedía, eran los *eclipses*; pero los progresos de las luces han disipado todos estos temores, y los eclipses en el día son un objeto de curiosidad y de utilidad; pues por su medio se determina la posición de los parages en el Globo. El eclipse más antiguo, cuyo recuerdo nos trasmite la historia, fué observado por los Caldéos en Babilonia 721 años ántes de la era cristiana.

Esplicarémos este fenómeno, observando que el Sol, la Tierra y la Luna, son tres cuerpos sensiblemente esféricos; si sus centros se hallan sobre una misma recta, de que el Sol ocupa siempre uno de los extremos, la Tierra y la Luna proyectan detrás de sí una sombra cónica; si la Tierra se halla entre la Luna y el Sol, la Luna está dentro del cono de la sombra de la Tierra, deja de recibir la luz del Sol, no la refleja por consiguiente, y el habitante del hemisferio oscuro de la Tierra observa *un eclipse de Luna*. Si la Luna se halla entre el Sol y la Tierra, la sombra de la Luna llega á la Tierra las más veces, y el habitante del hemisferio iluminado se halla momentáneamente en el cono de sombra y pierde de vista al Sol.

Los eclipses de Luna se llaman *parciales*, cuando solo entra en la sombra de la Tierra una parte de la Luna; se llaman *totales* cuando entra toda la Luna en la sombra terrestre; y *centrales* cuando su centro coincide con el mismo eje del cono; del mismo modo los del Sol se llaman *parciales* cuando la Luna sólo oculta una parte del disco solar; eclipses *totales* cuando la Luna oculta enteramente el disco; y se llaman eclipses *anulares* aquellos en que la Luna se proyecta enteramente sobre el disco del Sol, y oscurece sólo la parte interior de dicho disco, quedando sólo descubierto por las orillas un anillo luminoso; y se llaman *centrales*, aquellos en que el observador se halla en el centro de la sombra sobre la línea que une los centros de la Luna y del Sol. Los eclipses totales del Sol no se verifican sinó en ciertos parages por poco tiempo, que á lo más puede llegar á cinco minutos, y es tal la oscuridad, que se llegan á ver las estrellas. Los eclipses totales de Luna son universales para todos los puntos del hemisferio terrestre, que tienen la Luna sobre el horizonte en el momento del eclipse, y pueden durar mucho tiempo.

Terminaremos este punto indicando que en las Efemérides de Milan correspondientes á los años de 1813 y 1816, se hallan unas observaciones muy interesantes del Sr. *Angelo Cesaris* sobre el movimiento oscilatorio y periódico de los observatorios; el cual se debe tener en consideracion si se quiere lograr que las observaciones astronómicas tengan toda la precision y exactitud que exige su importancia.

ARTE CONJETURAL

Ó TEORÍA DE LAS PROBABILIDADES.

596 **H**EMOS dicho (*introd.*), que las proposiciones son evidentes, ciertas y probables; y como las Matemáticas forman una verdadera ciencia, no son de su jurisdiccion las proposiciones probables. Sin embargo, las Matemáticas sirven para averiguar ó expresar y aun medir la probabilidad que hay de que sean verdaderas ó falsas dichas proposiciones. En la misma introduccion dimos á conocer el carácter de las proposiciones evidentes ó axiomas; y que toda proposicion que por razonamientos idénticos vaya conforme con los axiomas, es una proposicion cierta; y constituye lo que se llama *certidumbre absoluta*. Aunque las proposiciones que se deducen por induccion ó analogía, sean verdaderas, no por eso constituyen una certidumbre tan absoluta como la que se demuestra por raciocinios directos. En efecto, esta proposicion el *Sol saldrá mañana*, se aproxima mucho al grado de certidumbre absoluta, por las muchas veces que hemos visto salir el Sol; y no hay ejemplar de que al cabo de cierto tiempo, determinado para cada pais, haya dejado de salir. Sin embargo, no constituye una certeza tan absoluta como la de que *la suma de los tres ángulos de un triángulo equivale á dos ángulos rectos*, ó que *un triángulo es la mitad de un paralelogramo de igual base y altura*; pues podría suceder que una ley de la naturaleza, que aun no se hubiese manifestado, modificase de algun modo la sucesion de estos hechos tan repetidos, y no se verificase la proposicion.

Si, de los hechos en que no reconocemos ninguna escepcion, pasamos á otros que la hayan ofrecido, se introduce la duda en nuestro espíritu por grados mas ó ménos razonables. Por ejemplo, de que un dia amanezca nublado, no podemos deducir con certe-

za que aquel día lloverá; porque se ha visto muchas veces que amaneciendo nublado, despues no ha llovido.

Cuando el asunto no ofrece todas las condiciones necesarias para llegar á la certidumbre de una demostracion, se debe hacer un exámen de todas las condiciones que son conocidas, pesar su importancia y determinar su número. En el exámen de lo que puede influir para decidir sobre la certeza de una proposicion, se debe procurar descomponer cada circunstancia, tanto como sea posible, á fin de no tener que pronunciar sinó sobre proposiciones de igual sencillez y de igual evidencia. No habría mas que desear si se pudiesen reducir las cuestiones á tal punto, que hubiese una exacta paridad con el acto de arrojar un dado que tuviese un cierto número de caras señaladas de diversos colores ó puntos. Si la figura de este dado fuese bien regular, de materia bien homogénea, las circunstancias de su tiro bien variadas é imprevistas, de modo que no hubiese ninguna razon de esperar verle caer mas bien á un lado que hacia otro; y que hubiese por ejemplo cinco caras blancas y una negra, nuestro entendimiento, hallando el número de las caras blancas mayor que el de las negras, juzgaría que era mas posible, al echar un dado, el sacar una cara blanca que una negra; por lo que diría que era mas probable el echar una cara blanca; así la palabra *probable* se emplea cuando el número de circunstancias que favorecen al acontecimiento, es mayor que el que favorecen al acontecimiento opuesto. Si de las seis caras del dado, tres fuesen blancas y otras tres negras, había tanta razon para esperar que saliese una blanca como para que saliese una negra.

597 En todos los casos medirémos el grado de confianza que se debe tener en que se verificará un hecho, averiguando el número de juicios afirmativos, y comparándole con el número total de los juicios tanto afirmativos como negativos. A lo que resulta de esta comparacion se llama *probabilidad matemática*, que no es mas que la relacion entre el número de casos favorables al acontecimiento y el número total de los casos, esto es, la suma de los favorables, y de los contrarios; ó mas claro, la probabilidad matemática es un quebrado, cuyo numerador es el número de casos favorables, y el denominador el número total de los casos que pueden ocurrir.

Así, en el dado que tiene seis caras, si está bien construido, la misma razon hay para que salga cualquiera de las caras; pero si cinco de ellas son blancas y una negra, hay cinco casos que favorecen el sacar una cara blanca; y siendo seis el número total de caras, la probabilidad matemática de sacar una blanca será $\frac{5}{6}$, y la de sacar una negra $\frac{1}{6}$.

Al valuar la probabilidad matemática del modo que acabamos

de manifestar, se debe atender á que todos los casos sean igualmente posibles. En efecto, si se echan á un mismo tiempo dos dados de á seis caras, señaladas cada una con los números desde 1 hasta seis inclusive, por poco que se reflexione sobre lo que debe suceder, se reconoce que cada una de las caras del uno de los dados se puede presentar con cada una de las caras del otro; de modo que si se expresa el primero por A, y el segundo por B, se tendrán los casos contenidos en la tabla siguiente.

A, B	A, B	A, B	A, B	A, B	A, B
1.. 1	2.. 1	3.. 1	4.. 1	5.. 1	6.. 1
1.. 2	2.. 2	3.. 2	4.. 2	5.. 2	6.. 2
1.. 3	2.. 3	3.. 3	4.. 3	5.. 3	6.. 3
1.. 4	2.. 4	3.. 4	4.. 4	5.. 4	6.. 4
1.. 5	2.. 5	3.. 5	4.. 5	5.. 5	6.. 5
1.. 6	2.. 6	3.. 6	4.. 6	5.. 6	6.. 6

Cada uno de estos casos es igualmente posible, si se considera aisladamente cada dado. Así, el sacar 5 con el dado A y 2 con el B, es un caso igual al de sacar 6 con el uno y el otro al mismo tiempo; pero si se quiere sólo la salida de los puntos 2 y 5 sin distinción de orden, la probabilidad de obtenerlo será diferente de la de echar 6 y 6 ó las *senas*, pues que la primera condición se verificará igualmente echando 2 y 5 y echando 5 y 2, mientras que 6 y 6 no se halla sino una sola vez en los 36 casos igualmente posibles de la tabla. Así, la probabilidad de sacar los puntos 5 y 2 sin distinción de orden es $\frac{2}{36} = \frac{1}{18}$, y la de sacar 6 y 6 ó las *senas* es sólo $\frac{1}{36}$.

Si el acontecimiento deseado fuese, no el sacar cada punto de por sí, sino el número que espese su suma, se hallarían posibilidades muy diversas. Por ejemplo, el número 2 sólo se podría obtener de un modo, á saber, por la suerte de 1 y 1; pero el número 7, al contrario, resultaría de seis modos diferentes, á saber

1, 6	6, 1	2, 5	5, 2	3, 4	4, 3
------	------	------	------	------	------

y segun estas condiciones la probabilidad de obtener el número 2 sería $\frac{1}{36}$, mientras que la de obtener el número 7, será $\frac{6}{36} = \frac{1}{6}$.

De lo espuesto hasta aquí se deduce, que *la probabilidad matemática siempre estará espresada por un quebrado propio ó menor que la unidad, á la cual se aproximará tanto mas quanto el número de los casos favorables al acontecimiento que se considera, sea mayor con relacion al número total de los casos posibles; pero sólo se podrá convertir en la unidad cuando no hubiese ningun caso contrario á este acontecimiento, lo que haría cierta su produccion; de modo que la unidad es simbolo de la certidumbre.* Por ejemplo, si un dado de seis caras las tuviese todas de un mismo color, como si todas fuesen blancas, resultaría que la probabilidad de echar una cara blanca estaría espresada por $\frac{6}{6} = 1$.

Se debe notar tambien, que cada acontecimiento incierto da lugar á dos probabilidades contrarias, la de que este acontecimiento sucederá y la de que no sucederá; y que la suma de estas dos probabilidades es siempre igual á la unidad. Cuando se trata por ejemplo de echar el número 7 con dos dados, pues que sobre las 36 suertes que ofrecen, sólo hay 6 que den el número 7, hay 30 que no le dan; luego la probabilidad de obtener el número 7 es $\frac{6}{36} = \frac{1}{6}$, y la probabilidad contraria $\frac{30}{36} = \frac{5}{6}$, y $\frac{1}{6} + \frac{5}{6} = \frac{6}{6} = 1$:

Por último, observaremos que le idea que se debe sujetar á la palabra *probable*, es de que su probabilidad matemática es mayor que $\frac{1}{2}$; y que *el cálculo de las probabilidades* inventado por *Pascal* y por *Fermat*, se hace cada vez mas interesante por lo mucho que influye no solo en el adelantamiento de las ciencias, y en la investigacion de la dependencia que tienen las causas con sus efectos, sino hasta en el buen éxito de las empresas industriales; pues para que estas progresen es necesario al ménos que los provechos guarden proporcion con los riesgos que hay de perder los capitales y el tiempo que se emplea; por lo cual, se hace indispensable, ántes de emprenderlas, calcular todas las circunstancias tanto ventajosas como adversas, para no empeñarse en llevar á cabo sinó las que produzcan utilidad real y efectiva.

Determinacion de la probabilidad cuando el número de casos ó suertes de cada especie, ó la relacion de estos números es asignable, y se puede deducir á priori del enunciado de la cuestion.

598 Si espresamos por m el número de casos favorables á un acontecimiento, y por n el de los casos contrarios, su probabilidad

matemática estará espresada por $\frac{m}{m+n}$, y la probabilidad contraria por $1 - \frac{m}{m+n} = \frac{n}{m+n}$.

Así, teniendo por ejemplo una baraja de naipes completa, esto es, de cuarenta y ocho cartas con los ochos y los nueves, la probabilidad de que sacando una cualquiera de ellas sea una figura, estará espresada por $\frac{12}{48} = \frac{1}{4}$, puesto que hay 12 figuras en toda la baraja. Pero si además se espresase del palo que había de ser la figura, tendríamos, que como en cada palo sólo hay tres figuras, la probabilidad de acertar estaría representada por $\frac{3}{48} = \frac{1}{16}$.

Del mismo modo tendríamos, que por multiplicadas que fuesen las diversas clases de acontecimientos posibles, se podrían señalar sus probabilidades matemáticas. Por ejemplo, si una caja contuviese m bolas blancas, n rojas, p azules, q verdes, r amarillas, y s negras, y de la cual se fuese á sacar una á la casualidad, entónces el número total de los casos que espresaremos por T , será

$m+n+p+q+r+s=T$, y se verificará que $\frac{m}{T}$ será la probabilidad de obtener una bola blanca;

$\frac{n}{T}$ una roja; y así de las otras cuatro.

La suma de todas estas probabilidades es

$$\frac{m}{T} + \frac{n}{T} + \frac{p}{T} + \frac{q}{T} + \frac{r}{T} + \frac{s}{T} = \frac{m+n+p+q+r+s}{T} = \frac{T}{T} = 1.$$

Todas las cuestiones de probabilidad á que se aplica el cálculo, se pueden reducir en última análisis á estar representadas por el acto de sacar una ó varias bolas de una ó muchas urnas que las contienen de diversas clases, ó al de echar dados que tengan un número cualquiera de caras señaladas con diversos números ó colores. En los ejemplos de ántes sólo hemos considerado la *probabilidad absoluta* de cada clase de acontecimientos; pero hay cuestiones que conducen á considerar sólo una probabilidad relativamente á otras.

Si, por ejemplo, al tirar dos dados, se quisiese comparar la probabilidad de echar el punto 7 mas bien que el punto 4, se vería (597 tab.) que había seis casos que daban el primer número, y tres el segundo; y las probabilidades absolutas serían $\frac{6}{36}$ y $\frac{3}{36}$. Luego si dos personas jugasen con la condicion, la una de obtener el número 7 y la otra el número 4 reputando nulas las otras

suertes, resultaría que como la primera tenía á su favor seis casos y la segunda sólo tres, las probabilidades serian $\frac{6}{9}$ para la primera y $\frac{3}{9}$ para la segunda

De modo que *la probabilidad relativa se obtiene, dividiendo la probabilidad absoluta del acontecimiento de que se trata por la suma de las probabilidades absolutas de los dos acontecimientos que se comparan.*

Hay casos en que una probabilidad se puede obtener por la suma de otras varias; lo que sucede cuando de muchas clases de casos solo se forma una, prescindiendo de las circunstancias que los distinguen. Si por ejemplo se jugase con dos dados, y se quisiese averiguar la probabilidad que había de echar, entre los dos, el número 5 ó el número 6, observaríamos que, hallándose contenido el número 5 en la tabla (§ 597) 4 veces, su probabilidad en salir es $\frac{4}{36}$; y el número 6, hallándose contenido 5 veces en dicha tabla, la probabilidad de salir es $\frac{5}{36}$; y la probabilidad de salir indistintamente el uno ó el otro, estará espresada por la suma de estas dos probabilidades, á saber: por $\frac{4}{36} + \frac{5}{36} = \frac{9}{36} = \frac{1}{4}$; lo mismo que deduciríamos contando todos los casos de los números 5 y 6 en dicha tabla, y dividiéndolos por el número total de ellos.

Ocorre tambien con frecuencia el que un acontecimiento resulta ó se compone del concurso de otros varios, que tienen cada uno su probabilidad propia, y de las cuales se necesita deducir la del primero. Por ejemplo, si quisiéramos averiguar la probabilidad que había de que al tomar una carta en una baraja completa de 48 cartas, esta fuese *una figura del palo de oros*, como las figuras de cada palo son 3, y el número total de las cartas es 48, resulta que dicha probabilidad estará espresada por $\frac{3}{48} = \frac{1}{16}$. Pero, suponemos que la baraja se halle repartida en cuatro montones, que cada uno contenga las 12 cartas de un mismo palo; y veamos la probabilidad que resulta de que, tomando una carta de un monton, sea esta una figura del palo de oros. Ante todas cosas, debemos observar, que la probabilidad que hay de poner la mano sobre el monton en que está el palo de oros es $\frac{1}{4}$; pues que son cuatro los montones y los palos; y considerando cada monton de por sí, la probabilidad que hay de sacar una figura es $\frac{3}{12}$; pues que las figuras son 3 y las cartas son 12; y vamos á manifestar que la probabilidad que resulta de estas dos se halla multiplicando las dos probabilidades precedentes; porque, siendo los montones iguales, y estando solo en uno la carta pedida, se debe buscar el caso que la da únicamente en el $\frac{1}{4}$ del número total de los casos; y como de los 12 casos, que hay comprendidos en este $\frac{1}{4}$, solamente 3 sa-

tisfacen á la condicion pedida, será necesario tomar los $\frac{3}{2}$ de $\frac{4}{4}$ para obtener la relacion de los casos favorables al número total de ellos; ó la probabilidad buscada será $\frac{4}{4} \times \frac{3}{2} = \frac{3}{2} = \frac{1}{6}$, del mismo modo que ántes.

Designando bajo la denominacion de *probabilidad simple*, la de cada acontecimiento, tomado en particular, y de *probabilidad compuesta* la de su concurso, se puede establecer este principio: *la probabilidad compuesta se obtiene formando el producto de las probabilidades simples.*

Luego, si en general $\frac{m}{n}$ espresa la probabilidad simple de un acontecimiento y $\frac{p}{q}$ la probabilidad simple de otro acontecimiento, la probabilidad compuesta de su concurso será $\frac{m}{n} \times \frac{p}{q}$.

Del mismo modo, siendo $\frac{m}{n}$ la probabilidad de un acontecimiento, $\frac{m}{n} \times \frac{m}{n} = \frac{m^2}{n^2}$ será la probabilidad de su verificacion dos véces de seguida; $\frac{m^3}{n^3}$ la de su verificacion tres veces de seguida.

Cuando no se conoce el número total de los casos que pueden ocurrir, la consideracion de las probabilidades compuestas abrevia muchas veces el obtener los resultados. Supongamos que se hayan reunido en un solo monton las 12 cartas de uno de los palos de una baraja completa de 48 cartas; y que se pida la probabilidad que hay de que las dos primeras cartas del monton sean una sota y un caballo. La probabilidad de que la sota sea la primera es $\frac{1}{12}$; pues que dicha carta podría ocupar uno cualquiera de los 12 lugares que tiene el monton; si concebimos, que se haya quitado esta carta del monton, solo quedan 11; y la probabilidad de que el caballo sea la primera de estas cartas es $\frac{1}{11}$; luego la probabilidad del concurso de estos dos acontecimientos es $\frac{1}{12} \times \frac{1}{11} = \frac{1}{132}$.

Para convencernos de la ventaja que resulta de hallar esta probabilidad por la consideracion de la probabilidad compuesta, veamos el modo de resolver esta cuestion por el método general. Para encontrar todos los casos posibles, es necesario buscar primero el número total de colocaciones de que pueden ser susceptibles 12 cartas; que en virtud de la fórmula de las permutaciones (I. 224) es 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. Despues observaremos, que cuando 2 de estas 12 cartas del monton tienen un lugar determinado, quedan 10, que se pueden colocar ó permutar entre si, de todas

las maneras posibles; es decir de 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. Estos son los casos que producen el acontecimiento deseado; y por consiguiente su probabilidad es

$$\frac{1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.}{1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12.} = \frac{1}{11. 12} = \frac{1}{132},$$

como se ha encontrado ántes; pero con mas sencillez segun habíamos anunciado.

Deteterminacion de la probabilidad á posteriori, es decir, cuando el número total de los casos es ilimitado, y sus relaciones con el número de los casos de cada especie son inasignables.

599 Cuando no se conoce la forma del dado ó la naturaleza de la urna que produce los acontecimientos observados, es necesario para remontar á su probabilidad, considerar todas las formas ó las condiciones de que pueden resultar, á fin de deducir de ellas una especie de probabilidad media, que se aproximará tanto mas á la verdadera cuanto el número de observaciones sea mayor.

Si se sabe por ejemplo que en una urna hay cuatro bolas, entre blancas y negras, y se han sacado sucesivamente tres bolas blancas y una negra, teniendo cuidado de volver á poner cada vez la bola sacada, podríamos conjeturar que se verificaba alguna de las tres hipótesis siguientes: ó que había 3 bolas blancas y 1 negra, ó 2 blancas y 2 negras, ó una blanca y 3 negras.

La última hipótesis es mucho ménos probable que las otras; porque si la urna contuviese sólo una bola blanca, sería necesario que esta misma bola hubiese salido tres veces de seguida; y se concibe con facilidad que habría ménos dificultad si hubiese dos bolas blancas, y aun ménos si hubiese tres.

La facilidad con que cada hipótesis conducirá á los acontecimientos observados, da naturalmente la probabilidad de esta hipótesis; porque mientras mas combinaciones haya, que sean favorables á la produccion de estos acontecimientos, mas ocasion se tiene de repetir el juicio de posibilidad de ellos. Asi es, que se ha establecido por principio el que *las probabilidades de las causas* (ó de las hipótesis), *son proporcionales á las probabilidades que dan estas causas para los acontecimientos observados.*

Así, cuando se observa una superioridad constante en el número de veces que un acontecimiento se manifiesta, sobre el número de veces en que se manifiesta el contrario, nos vemos conducidos á creer que la produccion del primero es de una facilidad ma-

por que la del segundo: ó que hay una causa que determina mas bien la una que la otra; ó en fin, lo que es lo mismo, que la probabilidad simple del primer acontecimiento escede á $\frac{1}{2}$. Pero esta creencia, que al principio no es mas que un simple concepto, fortificándose á medida que los acontecimientos se reproducen en el mismo orden de frecuencia, es susceptible de ser apreciada.

Lo primero que se ha discurrido para aplicar la probabilidad á la dependencia que tienen los efectos de las causas, ha sido lo siguiente.

Si hemos experimentado una sola vez que dos hechos A y B se siguen inmediatamente, se presentan á nosotros tres suposiciones: ó que B tenga su fundamento en A, ó que A y B tengan su fundamento comun en una tercera causa C, ó que cada uno de los dos dependa de una causa aislada ó independiente. En los dos primeros casos deberán volver á parecer siempre el uno á continuacion del otro; en el tercero su concurso será efecto de la casualidad. Donde se ve, que admitiendo la influencia de la repetición del juicio de posibilidad sobre nuestro espíritu, somos conducidos á suponer una dependencia sea inmediata sea mediata entre A y B. Luego si se reproducen de nuevo, y si al reproducirse parecen constantemente reunidos, viene á ser verosímil que esta reunion tiene su principio en una de las dos primeras hipótesis; y mientras mas frecuente sea la repetición del concurso de los dos hechos, mas se aumentará esta verosimilitud é irá creciendo hasta el infinito.

600 Veamos cómo el cálculo justifica esta última asercion.

Se ha observado un gran número de veces de seguida la aparicion consecutiva ó simultánea de los hechos A y B; la probabilidad de que esta aparicion es de una gran posibilidad, se obtendrá buscando la probabilidad de la hipótesis; por lo cual la resolución de los casos que establecen el concurso del uno con el otro, difiere muy poco de la unidad; y para hacer la cosa mas sensible se puede enunciar así la cuestion: *se ha sacado de una urna (con la circunstancia de volverlos á poner á cada vez en ella) un gran número de billetes señalados A, B; si sólo los hubiese de esta clase, la aparicion simultánea de las letras A y B seria necesaria; lo cual se ignorará mientras que todos los billetes no se hayan sacado; pero esta presuncion se irá haciendo cada vez mas verosímil, si se va aumentando el número de casos en que se hayan sacado los billetes A, B.*

Y como el objeto esencial de nuestras observaciones es el de prever lo que debe suceder, la probabilidad de la produccion de un nuevo acontecimiento, semejante á los que ya se han observado, es la

que mas nos interesa, porque ella puede servir para arreglar nuestra conducta; por lo cual debemos observar que nos es de la mayor importancia el recoger hechos de toda especie con absoluta imparcialidad; y aplicando despues el cálculo, se podrán determinar las circunstancias que influyen en su produccion. De manera, que la teoría matemática vá conforme con las simples indicaciones del buen sentido y con los resultados de la esperiencia, concurriendo á probar, que *las leyes de la Naturaleza se pueden reconocer, al ménos con el tiempo, por la sucesion de los hechos que son sus consecuencias necesarias*; de donde se sigue, que en las cuestiones cuyos elementos son demasiado complicados, para agotar las combinaciones y recorrer todo su encadenamiento, es necesario interrogar á la Naturaleza, contar y comparar los hechos, y en fin juzgar á *posteriori*, de lo que es imposible de prever. Tal es la base y el motivo de la aplicacion del cálculo de las probabilidades á las Ciencias Físicas, Morales y Políticas.

Por este medio se han llegado á descubrir muchas verdades útiles, á pesar de que hace poco tiempo que se ha tomado este rumbo; pues ántes, en vez de observar á la Naturaleza, no se hacía mas que adivinarla, de lo cual han provenido las muchas hipótesis absurdas que hemos visto en todas las Ciencias. Recogiendo hechos y contándolos con exactitud é imparcialidad, se ha llegado á determinar por Laplace, que en treinta departamentos de Francia, *el número de los varones que nacen, está con el de las hembras en la razon de 22 á 21; los matrimonios con los nacidos están en la relacion de 3 á 14; y en fin, que la poblacion guarda con los nacidos anuales próximamente la razon de 28,353 á 1*. De donde resulta, que sabiendo el número de nacidos en un año, si se multiplica por el número 28,353 se tendrá el número de los habitantes con mas exactitud acaso que por los otros medios. Se ha encontrado tambien, que desde 1745 á 1784 en Francia, *la relacion de los nacidos varones á las hembras está representada por 25 : 24; de 1664 á 1758 inclusive esta relacion en Londres es la de 19 á 18; de 1774 hasta 1781 inclusive en Nápoles, no comprendiendo la Sicilia, esta relacion es de 22 á 21*.

Quando, á falta de datos, se apoyan los cálculos en suposiciones arbitrarias, se cae siempre en el error. Por lo cual repetiremos, que un número suficiente de observaciones, separadas de todas las circunstancias estrañas á las consecuencias que se buscan, ofrecen siempre un medio tan simple como seguro de descubrir estas consecuencias ó de medir su estension.

Así es, que simples registros, fielmente llevados, bastarían para reconocer el efecto de un impuesto, por las variaciones que pro-

duce en los salarios y en los consumos; y el de los reglamentos comerciales, por las importaciones, esportaciones, y por el progreso de las manufacturas.

Se puede tambien juzgar de un sistema de instruccion, por el número de los sugetos que haya producido despues de un cierto número de años (*); de un sistema de legislacion civil, por el número

(*) Por este motivo, cuando propuse que se estableciesen las dos *Escuelas Normales*, una para cada sexo, con el fin de generalizar mi método de enseñar á leer publicado en la *Teoria de la Lectura*, manifesté, que pasado el año, se compararían los gastos con el número de los Discipulos para saber el coste de la instruccion de cada uno por dicho método; y aunque, tanto por la invasion del cólera, como por algunos otros incidentes no es la época mas adecuada para que estas deducciones produzcan el resultado que conviene; sin embargo, á fin de cumplir mi oferta, tengo manifestado al Gobierno, para los efectos que puedan convenir, que todos los gastos, tanto ordinarios como extraordinarios, originados desde el principio de las dos Escuelas (una para hombres y otra para mugeres) hasta fin de noviembre de 1854, que comprende un año completo y cinco dias, ascendían á 47205 rs. y 25 mrs. comprendiendo en ellos el alquiler de las casas, los premios de los Discipulos etc.; pues estos no tienen que gastar nada en libros, ni en ninguna otra cosa relativa á su instruccion, y el resúmen lo hice en estos términos.

«El número de personas instruidas de ambos sexos, pasan de tres mil. Pero tomáremos solo este número justo para deducir el coste de cada Discipulo. Dividiendo pues todos los gastos, esto es 47205 rs. 25 mrs. por 5000 resulta que el coste de la instruccion de cada Discipulo por este método asciende á unos 15 rs. y 25 mrs. que es mucho mas barato de todo lo que ha existido y existe, tanto dentro como fuera de España.

»Se han formado al mismo tiempo mas de doscientos Profesores entre ambos sexos. Supongamos que los 47205 rs. y 25 mrs. se hubiesen empleado sólo en formar estos 200 Profesores; resultaria entónces que el gasto de formar un Profesor ascendía á 236 rs.

»Supongamos que la mitad de los gastos se hayan empleado en formar los 200 Profesores, y la otra mitad en instruir los 5000 Discipulos; resulta entónces que el coste de instruir cada Discipulo sale á 7 rs. y unos 28 mrs.; y el de formar un Profesor á 118 rs.

»Estos valores resultarían todavia menores, si no hubiese existido el cólera; pues con este motivo hubo dos meses de gastos habiendo estado cerradas las Escuelas. Tambien resultaria menor el coste tanto de los Discipulos como de los Profesores, si se atiende á que entre los gastos, se comprenden los de todos los enses y útiles de enseñanza, que pueden servir todavia para muchos millares de Discipulos y Profesores. Luego, comparando esto, con lo que cuesta por los otros métodos, se verá cuan inmensa es la ventaja que este método lleva, bajo todos aspectos, á los otros métodos conocidos.»

Á pesar de todas estas ventajas, las citadas *Escuelas Normales* se cerraron por la Real orden siguiente:

«Illmo. Sr.—He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de una comunicacion del Ayuntamiento de ésta Corte, remitida por el Gefe politico con fecha 10 del mes próximo pasado, y del oficio de V. I. de 31 del mismo, de cuyos documentos aparece, que el Ayuntamiento no se halla en estado de satisfacer los dos mil y quinientos rs. mensuales para gastos de las dos Escuelas Normales que están bajo la direccion de V. I.; y

de procesos que haya engendrado ó evitado; de una legislación criminal, por el número de culpables condenados, absueltos y vueltos á reincidir. Mas para poder sacar partido de estas observaciones, es necesario que la prueba del sistema sea continuada, que se recojan los resultados con imparcialidad para ser *contados con exactitud*. Separándose de este procedimiento, siempre hay riesgo de

como además las Cortes han excluido del presupuesto general la referida suma, por considerar como establecimientos locales los de que se trata, S. M. enterada de todo se ha servido resolver que se cierren las espresadas escuelas, y que todos sus enséres pasen á la normal Central de instrucción primaria, para que puedan servir á los usos de esta; entregándose bajo doble inventario, á su Director D. Pablo Montesino; hecho lo cual, entregará V. I. las cuentas correspondientes á la Contaduría general de este Ministerio para su examen y efectos consiguientes. Al propio tiempo es la voluntad de S. M. se manifieste á V. I. lo gratos que le han sido sus servicios en las mencionadas escuelas normales, dándole gracias por el celo que han desplegado, y el interés que se ha tomado siempre en favor de la instrucción del pueblo. De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 15 de junio de 1859.—Carramolino.—Sr. D. José Mariano Vallejo *

En la última cuenta; que di en 1.º de junio del presente año de 1840, la terminé con las dos observaciones que siguen, que eran la 3.ª y 4.ª de la espresada cuenta.

* 3.ª En mi cuenta de 1.º de julio de 1837 hice un cálculo del coste que ocasionaba la instrucción de cada Discipulo y de cada Profesor por este nuevo método. Los Discipulos de ambos sexos, que habian asistido hasta entonces, eran 5443 y 282 los Profesores. Los que han entrado posteriormente son 954, y 27 Profesores. De donde se deduce que en todo el tiempo que han estado abiertas las Escuelas, que viene á ser unos cinco años, y siete meses, han concurrido á las espresadas Escuelas 6597 Discipulos de ambos sexos, y 309 Profesores, tambien de ambos sexos.

* Si dividimos los 170575 rs. con 20 mrs. á que asciende el total gasto, por los 6597 Discipulos que se han instruido en ellas; resulta que la instrucción de cada uno por este método ha costado 26 rs. y 25 mrs.; que es mucho ménos de lo que cuesta por todos los otros métodos conocidos, tanto dentro como fuera de España; y si dividimos esta misma cantidad por el número total de los Profesores instruidos, que es el de 309, resulta que el gasto de formar cada Profesor, suponiendo que, en esto solo se hubiesen invertido todos los desembolsos, es de 552 rs.

» Si se supone que la mitad de los gastos se hayan empleado en formar los 309 Profesores, y la otra mitad en instruir los 6597 Discipulos de ambos sexos; resulta entonces que el coste de instruir á cada Discipulo sale á 15 rs. y 11 mrs.; y el de formar cada Profesor, á 276 rs.: lo cual es mucho ménos de lo que cuesta por todos los métodos conocidos tanto nacionales como extranjeros. Estos gastos resultarían menores, si se atiende á que con los enséres que se entregaron al cerrarse las Escuelas, había medios para comunicar la instrucción á muchos mas Discipulos, y formar muchos mas Profesores.

» 4.ª En mi cuenta anterior de 1.º de julio de 1837, resulta que en el supuesto de que la mitad del gasto total ocasionado por las Escuelas se hubiese invertido en la instrucción de los Discipulos, y la otra en la formación de los Profesores; resultaba que la instrucción de cada Discipulo, costaba solo

equivocarse. Por lo cual se debe repetir sin cesar; que únicamente la Análisis matemática, es la que puede descubrir la dependencia recíproca que tienen los hechos, cualquiera que sea su naturaleza, con las causas que los producen; y en la actualidad se desecha como poco seguro lo que no se deduce por este medio, así como se han desterrado de la Física y de la Astronomía todas las teo-

rs. y 14 mrs., y de formar un Profesor 181 rs. y 52 mrs. La causa de que estos valores sean menores, respecto de los que resultan en la observacion antecedente, proviene de que en el intermedio de esta cuenta han concurrido ménos Discipulos y Profesores á estas Escuelas; porque habiéndose dado nuevo giro á la instruccion primaria; y habiendo cierto interés en obscurecer el método de estas Escuelas, se han empleado medios indirectamente, para que la concurrencia haya sido menor; y como las casas y los sueldos de los Profesores, son los mismos para muchos que para pocos Discipulos, resulta mayor el coste de un Discipulo, cuando hay menor número.

Á fin de que se vea que no hay exageracion en cuanto á las ventajas de mi nuevo método de leer, publicado en la *Teoría de la Lectura*, para cuya propagacion, y generalizacion se crearon las dos espresadas Escuelas Normales, insertare aquí el dictámen de la Comision de Peticiones del Congreso Nacional de Sres. Diputados, que, aunque con otro motivo, manifestó espontáneamente su dictámen acerca del espresado método, según aparece de la peticion 71, pág. 3 del Apéndice al n.º 60 del diario de las sesiones de Cortes, y es como sigue: 'D. José Mariano Yallejo, vivamente impulsado por algunas cláusulas del Discurso del Sr. Diputado Olano, en la sesion de 26 de marzo último sobre la conveniencia de proporcionar ocupacion útil y honrosa á los individuos que han dejado las armas en las Provincias Vascongadas, se estiene á manifestar la necesidad de dirigir la opinion hacia las empresas de utilidad positiva, empleando los brazos de todos los que se hallen en caso semejante, ó pertenezcan á la clase menesterosa de la Nacion, á cuyo fin presenta un ejemplar de su *Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las aguas, y una Memoria sobre la separacion de la plata que contiene el plomo, con otros puntos de utilidad general*, y concluye pidiendo que se formule el correspondiente proyecto de ley para llevar á cabo aquel importantísimo y oportuno pensamiento.

El Congreso, en la sesion del dia 1.º de abril, manifestó haber recibido con agrado las indicadas obras, y acordó que la solicitud tuviese el curso ordinario de pasar á la Comision de Peticiones; esta se halla bien convencida de que no le pertenece el exámen analítico de aquellas, ni la consiguiente calificacion de su mérito; pero cree no traspasar los límites que le están prescritos, al recordar la infatigable laboriosidad de este bien conocido Español; que empleando en el largo periodo de mas de 50 años sus conocimientos y asiduas tareas literarias en beneficio de su Patria, no ha desdenado descender desde el profundo estudio, aun de la parte mas sublimic de las ciencias exactas, y su diferente aplicacion á varios ramos del saber humano, hasta las minuciosas observaciones que requiere la invencion de un método ingenioso, sencillo y fácil para la primera instruccion de la inocente niñez; por lo tanto la Comision, despues de este corto y sincero elogio, en su concepto justamente debido al patriotismo y celo incansable del peticionario, se sujeta á la fórmula que para tales casos fija el reglamento, que es la de proponer al Congreso, que esta exposicion se tenga presente en tiempo oportuno.

Por último no puedo ménos de manifestar que el Instituto Español,

rías que no están fundadas en el cálculo y la observación.

Uno de los puntos á que con mucha utilidad se podría aplicar el cálculo de las probabilidades, es al pronóstico que se podía hacer de las circunstancias que pueden influir en las buenas ó malas cosechas: sobre cuyo punto no me detendré, por hallarse bien especificadas todas las medidas que deberían adoptarse, en mi disertación sobre el modo de perfeccionar la Agricultura, leída en el Jardín Botánico de Madrid el día 18 de octubre de 1815.

convencido de la utilidad del expresado método, ha abierto á sus expensas dos Escuelas, una destinada para las niñas, y otra para los trabajadores de todas clases, artesanos, y demas personas adultas, en que se siga dicho método como el mas adecuado; y para que se forne una justa idea sobre tan importante asunto, se insertarán aquí dos trozós del artículo que trae la Gaceta de 19 de junio del presente año de 1840, y son los siguientes: 'La Escuela de adultos se vé diariamente llena de infelices jornaleros, artesanos y soldados, que habiendo quedado en la ignorancia, adquieran aquí todas las noches, despues de su trabajo, la instruccion primaria tan necesaria á todas clases y edades, bajo la direccion del siempre celoso y amante de la enseñanza el Illmo. Sr. D. José Mariano Vallejo: :::

El 1.º del corriente abrió el Instituto su escuela diaria gratuita de niñas bajo la direccion de la Seccion de Damas de la Corporacion, y en la cual, segun el reglamento de la Seccion, se dará la parte de educación, que realzando el mérito de una Señorita, sirva en la adversidad para mantenerse en una honrosa independencia y evitar la mendiguez. En esta Escuela solo se admiten las hijas de los socios ó parientas cercañas y las niñas huérfanas, cuyos padres, ya militares, ya de la Milicia Ciudadana, hayan muerto en defensa del trono legitimo y de la libertad.

Al primer llamamiento acudieron mas de 60 niñas, la mayor parte huérfanas, y la Junta directiva dispuso la inauguracion de la Escuela el 4 del mismo mes. En efecto, en dicho día los Illmos. y Excmos. Señores. Patriarca de las Indias y Arzobispo de Valencia, y el Illmo. Sr. D. José Mariano Vallejo, inspectores de beneficencia; el Sr. Presidente, Marqués de Sauli; el Excmo. Sr. Conde de Vigo, Vice-presidente; el Excmo. Sr. Marqués de Someruelos, Consiliario 1.º; y los demas Sres. de la Junta directiva, con los Maestros de lectura y escritura, religion, dibujo, gramática castellana é italiana, música, geografia é historia y de baile, se personaron en la Escuela, en la que estaban las niñas, en número de 60, acompañadas de la Sra. Doña Eugenia Martínez, Socia inspectora por la Seccion de Damas de la Escuela; de la Socia Directora, y de las Maestras de labores encargadas de la enseñanza; y despues de haber reconocido las salas de costura, escritura, dibujo, música y baile, y de haberse enterado la Junta por el inspector del establecimiento y secretario de la Seccion de Damas, D. Basilio Sebastián Castellanos, de la distribucion de clases y demas particulares de las niñas, sentaron asiento los Sres.; y el Illmo. Sr. de Vallejo pronunció un bien sentido discurso, haciendo ver la utilidad de ilustrar al bello sexo; y pasando despues á manifestar las ventajas de su método de leer, se practicó por cuatro niñas que nada sabian, y admiró á todos los concurrentes el ver los progresos momentáneos que hicieron las niñas. Acto continuo los Illmos. Arzobispos encargaron á las Maestras y Profesoras instruyesen á las niñas en la Religion y en la sana moral, y se terminó el acto solemne, hendiendo las familias de las niñas al Instituto por sus filantrópicos beneficios.'

APÉNDICE

en que se determinan por mi nuevo método, espuesto en el primer tomo (§§ 197a, 197b etc.) todas las raíces reales de 29 ecuaciones numéricas, resueltas por los Discípulos de las Escuelas Normales, de las que se ha hablado en la nota del (§ 600); ecuaciones que no se pueden resolver por ninguno de los métodos que han suministrado hasta el día las Matemáticas, incluso los que proporciona el Cálculo Infinitesimal.

~~~~~

**P**or la edición anterior de este Compendio consta, que inventé este nuevo método en enero de 1835 estando yo enfermo en cama; y que el apreciableísimo jóven D. *Agustín Pascual*, que entónces era Profesor del Colegio de Sordo-Mudos y de las citadas Escuelas Normales, y que ahora es Profesor de Matemáticas en los Colegios de la calle de Hortaleza dirigido por D. Sebastian Fábregas y en el de la plazuela de la Villa dirigido por D. Miguel Martínez, y que además desempeña la Cátedra de Matemáticas superiores en el Instituto Español, tuvo la bondad de practicar todos los cálculos. Mas como esto se hacía en el mismo tiempo que se imprimía la mencionada tercera edición, sucedió el que, al irse á resolver la (cc. 21" § 197 jj) del primer tomo, necesitaban los cajistas mas original; por cuyo motivo se interrumpió allí la espresada resolución, y se reservó para el apéndice puesto al fin del 2.º tomo de la mencionada edición, el continuar esta materia. En la presente edición hemos trasladado á su lugar correspondiente en el primer tomo cuanto contenía el mencionado apéndice; y ahora vamos á poner en este la resolución de todas las ecuaciones que siendo inaccesibles á todos los métodos que suministran las partes mas sublimes de las Matemáticas, han sido resueltas por los Discípulos de las Escuelas Normales que solo tenían conocimiento de las operaciones de Aritmética con los números enteros y unas ligerísimas nociones de las fracciones decimales.

De algunas de estas ecuaciones se ha hecho mención en los Resúmenes de las Actas de la Academia de Ciencias Naturales de Madrid; y ahora vamos á presentarlas todas, y con el mismo orden que se han resuelto, para que se forme una completa idea tanto de las ventajas del método como de las utilidades que produjeron las espresadas Escuelas.

Principiarémos por insertar la resolución de las dos ecuaciones que se pusieron en la nota de la página 128 del *Complemento de la Aritmética de Niños*, y que resolvieron los Discípulos de las mencionadas Escuelas en los exámenes públicos celebrados el 1.º de mayo de 1836.

$$1.^a \quad 991x^5 - 1973081x^4 + 701x^3 - 1395691x^2 + 383201280x - 762953748480 = 0.$$

Suponiendo  $x=1$ , se obtiene  $-762573914279$  de error.

Suponiendo  $x=2$ , resulta  $-762224460660$  de error; y se halla 2183 para la corrección al 2; que, agregándosela, da 2185.

Tomando 2185 por 3.º número supuesto, da  $+716077602767409444$  de error; y como es positivo y el del 2 era negativo, se infiere (I. § 170 s) que entre 2 y 2185 hay al ménos una raíz real; y como el error del 2185 es considerablemente mayor que el del 2, se hace como supuesto intermedio  $x=100$ , lo que da  $-196366962060480$  de error; que, siendo negativo, se infiere (I. § 170 s) que entre 100 y 2185 hay al ménos una raíz real. Y como este error es todavía considerablemente menor que el del 2185, se hace otro supuesto intermedio  $x=1000$ ; lo que da  $-982081387785098480$  de error; que, siendo negativo, indica que entre 1000 y 2185 hay al ménos una raíz real; y como este error tiene igual número de guarismos que el del 2185, hallando la corrección á este número, se obtiene para ella  $-498$ ; que, agregada al 2185, da 1687.

Tomando 1687 por 6.º número supuesto, se obtiene  $-2444523391069018280$  de error; y  $-113$  para la corrección al 2185; que, agregándosela, da 2072.

Tomando 2072 por 7.º número supuesto, da  $+1437695424096982580$  de error, y  $-143$  para la corrección al 2072; que, agregándosela, da 1929.

Tomando 1929 por 8.º número supuesto da  $-874774685663843800$  de error, y  $+16$  para la corrección al 1929; que, agregándosela, da 1945.

Tomando 1945 por 9.º número supuesto, da  $-677969190455664107$  de error, y  $+8$  para la corrección al 1945; que, agregándosela, da 1953.

Tomando 1953 por 10.º número supuesto, da

—564331613025721640 de error, y +33,6 para la correccion al 1953; que, agregándosela, da 1983,6.

Tomando 1987 por 11.º número supuesto, da —92315957411810280 de error; y +4 para la correccion al 1987; que, agregándosela, da 1991.

Tomando 1991 por 12.º número supuesto se tiene 0 de error; por lo que, en virtud de lo espuesto (I. 170 e), el número 1991 es raíz de la espresada ecuacion.

Dividiendo su primer miembro por  $x-1991$ , é igualando á 0 el cociente, resulta

$$991x^4 + 701x^2 + 383201280 = 0;$$

cuyas raices todas son imaginarias (I. § 170 s. 4.º).

$$2.^a \quad 103x^{29} - 597,4x^{28} + 101x^3 -$$

$$585,8x^2 + 574801920x - 3333851136 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da —2759050195,2 de error. El  $x=2$ , da —107009390909 de error; y se halla —0,01 para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,99.

Tomando 0,9 por 3.º número supuesto, da —2816529840,1191 & de error, y +4,8 para la correccion al 1; que, agregándosela, da 5,8.

Tomando 5,8 por 4.º número supuesto, da 0 de error; por lo que 5,8 es (I. 170 e) raíz de la espresada ecuacion: y dividiendo su primer miembro por  $x-5,8$ , é igualando á 0 el cociente, se obtiene

$$103x^{28} + 101x^2 + 574801920 = 0;$$

que, en virtud de lo espuesto (I. § 170 s. 4.º), todas sus raices son imaginarias; por lo que la ecuacion propuesta solo tiene una raíz real que es  $x=5,8$ ; donde sirve de unidad el *lustro*, que consta de 5 años.

$$3.^a \quad 103x^{72} - 4,12x^{70} + 101x^8 \dots$$

$$-4,04x^6 + 41006250x^2 - 16402500 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da +24603946,8 de error. El supuesto  $x=2$  da +481539710258216870088678,56 de error; y —0,00000000000000005 para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,99999999999999995.

Tomando 0,9 por 3.º número supuesto, da +16812549,5 & de error; y —0,2 para la correccion; que, agregada al 0,9, da 0,7.

Tomando 0,7 por 4.º número supuesto da +5690584,6 & de error; y —0,1 para la correccion; que, agregada al 0,7, da 0,6.

Tomando 0,6 por 5.º número supuesto, da +4511422,12 & de error; y —0,4 para la correccion; que, agregada al 0,6, da 0,2.

Tomando 0,2 por 6.º número supuesto, resulta 0 de error; por lo que (I. 170 e) 0,2 es raíz de la mencionada ecuacion. Y

en virtud de lo espuesto (I. § 170 s... 3.<sup>o</sup>), la misma ecuacion tendrá otra raiz igual y negativa, esto es,  $x=-0,2$ . Para encontrar las demas, se divide el primer miembro de ella, por  $(x-0,2)(x+0,2)=x^2-0,04$ ; é igualando á 0 el cociente, resulta

$$103x^{70}+101x^6+41006250=0;$$

la cual, en virtud de lo espuesto (I. § 170 s... 4.<sup>o</sup>), tiene imaginarias todas sus raices; por lo que la propuesta solo tiene dos raices reales, á saber:  $x=+0,2=+\frac{1}{5}$ , y  $x=-0,2=-\frac{1}{5}$ .

$$4.^a \quad 401x^{65}-160,4x^{64}+109x^{13}-43,6x^{12}+25x^3 \dots \\ -10x^2+3690562500x-1476225000=0.$$

El supuesto  $x=1$  da +2214337711 de error;  $x=2$  da +16362179000116404587493274932 de error; y -0,00000000000009 para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,99999999999991.

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da +1745281128,96& de error, y -0,3 para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,6.

Tomando 0,6 por 4.<sup>o</sup> número supuesto, da +738111557,59& de error, y -0,2 para la correccion al 0,6; que, agregándosela, da 0,4.

Tomando 0,4 por 5.<sup>o</sup> número supuesto, resulta *zero* de error; por lo que (I. 170 e) 0,4 es raiz de la espresada ecuacion.

Para encontrar las demas, se divide su primer miembro por  $x-0,4$ ; é igualando á *zero* el cociente, resulta

$$401x^{64}+109x^{12}+25x^2+3690562500=0;$$

la cual tiene imaginarias (I. § 170 s... 4.<sup>o</sup>) todas sus raices.

$$5.^a \quad 503x^{65}-402,4x^{64}+125x^{15}-100x^{14}+75x^7 \dots \\ -60x^6+3796875x-3037500=0.$$

El supuesto  $x=1$  da +758720,6 de error; el  $x=2$  da +124567832460011249110 de error, y -0,00000000000006 para la correccion al 1; que, agregándosela, da +0,99999999999994.

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da +379900,29& de error, y -0,1 para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,8.

Tomando 0,8 por 4.<sup>o</sup> número supuesto, resulta *zero* de error; por lo que (I. § 170 e) 0,8 es raiz de la espresada ecuacion.

Para encontrar las demas, se divide su primer miembro por  $x-0,8$ ; é igualando su cociente á *zero*, resulta

$$503x^{64}+125x^{14}+75x^6+3296875=0;$$

la cual tiene imaginarias (I. § 170 s... 4.<sup>o</sup>) todas sus raices.

$$6.^a \quad 907x^{43}+181,4x^{42}+5x^{29}+x^{28}+ \\ +125x^{17}+25x^{16}+1265625x+253121=0.$$

El supuesto  $x=1$  da  $+1519994,4$  de error. El  $x=2$  da  $+873044040917712,6$  de error, y  $-0,000000001$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da  $0,999999999$ .

Tomando  $0,9$  por 3.<sup>er</sup> número supuesto da  $+1392851,77$  & de error, y  $-1$  para la correccion al  $0,9$ ; que, agregándosela, da  $-0,1$ .

Tomando  $-0,1$  por 4.<sup>o</sup> número supuesto da  $+379721,64$  & de error, y  $-0,3$  para la correccion al  $-0,1$ ; que, agregándosela, da  $-0,4$ .

Tomando  $-0,4$  por 5.<sup>o</sup> número supuesto da  $-253144,00$  & de error; que, siendo de signo contrario al de los anteriores, se infiere (I. § 170 s) que dicha ecuacion tiene al ménos una raiz real entre  $-0,1$  y  $-0,4$ ; y se halla  $+0,1$  para la correccion al  $-0,4$ ; que, agregándosela, da  $-0,3$ .

Tomando  $-0,3$  por 6.<sup>o</sup> número supuesto da  $-126562,50$  & de error, y  $+0,1$  para la correccion al  $-0,3$ ; que, agregándosela, da  $-0,2$ .

Tomando  $-0,2$  por 7.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que (I. § 170 e)  $-0,2$  es raiz de la espresada ecuacion.

Para encontrar las demas, se divide el primer miembro de la mencionada ecuacion por  $x+0,2$ ; é igualando á 0 el cociente, resulta  $907x^4 + 5x^2 + 125x^6 + 1265625 = 0$ ;

cuyas raices (I. § 170 s. 4.<sup>o</sup>) todas son imaginarias.

$$7.ª \quad 809x^4 - 202,25x^3 + 32x^6 - 8x^4 + 103680x^2 - 25920 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da  $+78391,75$  de error; el  $x=2$  da  $+1401002182101312$  de error, y  $-0,000000000005$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da  $0,9999999999995$ .

Tomando  $0,9$  por 3.<sup>er</sup> número supuesto da  $+58173,90$  & de error, y  $-0,28$  para la correccion al  $0,9$ ; que, agregándosela, da  $0,62$ .

Tomando  $0,6$  por 4.<sup>o</sup> número supuesto da  $+11454,53$  & de error, y  $-0,08$  para la correccion al  $0,6$ ; que, agregándosela, da  $0,52$ .

Tomando  $0,5$  por 5.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que inferimos (I. § 170 e) que  $0,5$  es raiz de la ecuacion.

Para encontrar las demas, deberíamos dividir su primer miembro por  $x-0,5$ ; é igualar el cociente á *cero*; pero como en virtud de lo espuesto (I. § 170 s. 3.<sup>o</sup>) dicha ecuacion debe tener otra raiz real de igual valor numérico, pero negativa, esto es,  $x=-0,5$ , dividiremos el primer miembro de la ecuacion propuesta por  $(x-0,5)(x+0,5)=x^2-0,25$ .

Practicando la division, resulta

$$809x^3 + 32x^4 + 103680 = 0.$$

cuyas raices todas son (I. § 170 s. 4.<sup>o</sup>) imaginarias; por lo que la



ecuacion propuesta solo tiene dos raices reales, á saber  $x=0,5$  y  $x=-0,5$ .

$$8.ª \quad 10,9x^{80} - 534,1x^{78} + 4,01x^{19} \dots \\ - 19,49x^8 + 969x^2 - 194040 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da  $-190794,69$  de error; el  $x=2$  da  $-20493424,3604674317758049227,2$  de error, y  $-0,000000000000000000000000008$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da  $+0,9999999999999999999999992$ .

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da  $-191408,55 \&$ , de error; y  $+31$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 32.

Tomando 32 por 4.<sup>o</sup> número supuesto, resulta para el error, un número de 160 guarismos, en que los 13 de especie superior son  $+8532146328999 \&$ . Como este error es de signo contrario al de los anteriores, indica que entre 2 y 32 hay al ménos una raiz real; y como el error del 32 es enormemente mayor que el del 2, se hace como supuesto intermedio  $x=10$ ; lo que da para el error un número de 80 guarismos en enteros, del cual los cuatro de especie superior son  $+5559 \&$ . Como este error es positivo, da á conocer que entre 2 y 10 hay al ménos una raiz real; y siendo el error del 10 sumamente grande en comparacion del error del 2, se hace como supuesto intermedio  $x=5$ ; lo que da un error negativo de 61 guarismos, cuyos 4 de especie superior son  $-2968 \&$ ; lo cual indica que entre 5 y 10 hay al ménos una raiz real; y como el error del 10 es todavía mucho mayor que el del 5, se hace como supuesto intermedio  $x=8$ ; lo que da un error positivo de 65 guarismos, de los que los 4 primeros de especie superior son  $+6853 \&$ . Como los errores del 5 y del 8 son de signos encontrados, inferimos (I. § 170 s) que entre 5 y 8 hay al ménos una raiz real; y como el error del 8 tiene 4 guarismos mas que el del 5, hago como supuesto intermedio,  $x=7$ ; y como sustituyendo 7 en vez de  $x$ , el primer miembro de la ecuacion propuesta se convierte en *ceró*, resulta (I. § 170 e) que  $x=7$  es raiz de la espresada ecuacion.

Para encontrar las demas, deberíamos dividir su primer miembro por  $x-7$  é igualar el cociente á *ceró*; pero como en virtud de lo espuesto (I. § 170 s..3.<sup>o</sup>) la mencionada ecuacion tendrá tambien otra raiz negativa de igual valor numérico, esto es,  $x=-7$ , deberémos dividir el primer miembro de la ecuacion propuesta por

$$(x-7)(x+7) = x^2 - 49.$$

Practicando la division, é igualando el cociente á *ceró*, se obtiene  $10,9x^{78} + 4,01x^8 + 3960 = 0$ ; la cual tiene imaginarias (I. § 170 s..4.<sup>o</sup>) todas sus raices; por lo

que la propuesta solo tiene dos raices reales, que son  $x=7$  y  $x=-7$ .

$$9.a \quad 701x^{41} + 350,5x^{40} + 128x^{13} + 64x^{12} + 16384x^7 + 8192x^6 + 632350x + 3416175 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da  $+4124224,5$  de error; el  $x=2$  da  $+17719487027677440$  de error, y  $-0,0000000002$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da  $0,9999999998$ .

Tomando  $0,9$  por 3.<sup>er</sup> número supuesto da  $+4043367,96$  & de error, y  $-5$  para la correccion al  $0,9$ ; que, agregándosela, da  $-4,1$ .

Tomando  $-4$  por 4.<sup>o</sup> número supuesto da  $-296942725695994536822888873$  de error; y como es de signo contrario al de los anteriores, se infiere (l. § 170 s) que entre  $0,9$  y  $-4$  hay al ménos una raiz real; y como el error del  $-4$  tiene muchos mas guarismos que el del  $0,9$  se hace como supuesto intermedio  $x=-1$ ; lo que da  $-4124224,5$  de error; que siendo de signo contrario al del  $0,9$  se infiere, que entre  $0,9$  y  $-1$  hay al ménos una raiz real; y se halla  $-0,94$  para la correccion al  $0,9$ ; que, agregándosela, da  $-0,04$ .

Tomando  $-0,04$  por 6.<sup>o</sup> número supuesto, resulta  $+3416174,72$  de error; que, siendo de signo contrario al del  $-1$ , indica que entre  $-1$  y  $-0,04$  hay al ménos una raiz real; y hallando la correccion al  $-0,04$ , se obtiene  $-0,43$ ; que, agregada al  $-0,04$ , da  $-0,47$ .

Tomando  $-0,5$  por 7.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que inferimos que  $x=-0,5$  es raiz de la ecuacion propuesta.

Para encontrar las demas, se divide el 1.<sup>er</sup> miembro de ella por  $x+0,5$ ; é igualando el cociente á *cero*, resulta

$$701x^{40} + 128x^{12} + 16384x^6 + 6832350 = 0;$$

cuyas raices siendo (l. § 170 s. 4.<sup>o</sup>) todas imaginarias, resulta que la ecuacion propuesta no tiene mas raiz real que  $x=-0,5$ .

$$10.a \quad 7,01x^{23} - 0,6309x^{26} + 87,7x^{20} - 7,893x^{18} + 24403,5x^{16} \dots \\ - 216,315x^4 + 0,343x^6 - 0,031257x^4 + 10699290000x^2 \dots \\ - 962936100 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da  $9736356174$  de error, prescindiendo de las decimales, porque no influyen en el resultado.

El supuesto  $x=2$  da  $42226350171$  de error, y  $-0,2$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da  $0,8$ .

Tomando  $0,8$  por 3.<sup>er</sup> número supuesto da  $5885609559$  de error, y  $-0,3$  para la correccion al  $0,8$ ; que, agregándosela, da  $0,5$ .

Tomando  $0,5$  por 4.<sup>o</sup> número supuesto da  $1711886400$  de er-

ror, y  $-0,12$  para la correccion al  $0,5$ ; que, agregándosela, da  $0,38$ .

Tomando  $0,4$  por  $5.^\circ$  número supuesto da  $748950300$  de error, y  $-0,07$  para la correccion al  $0,4$ ; que, agregándosela, da  $0,33$ .

Tomando  $0,3$  por  $6.^\circ$  número supuesto da *cero* de error; por lo que inferimos (I. § 170 e), que  $x=0,3$  es raiz de la ecuacion.

Para encontrar las demas, deberíamos dividir el primer miembro de la ecuacion propuesta por  $x-0,3$ ; pero como en virtud de lo espuesto (I. § 170 s...  $3.^\circ$ ) dicha ecuacion tendrá tambien por raiz  $x=-0,3$ , dividiremos su primer miembro por

$(x-0,3)(x+0,3)=x^2-0,09$ ; é igualando á *cero* el cociente, resulta

$7,01x^{26}+87,7x^{18}+2403,5x^{14}+0,3473x^4+10699290000=0$ ;  
cuyas raices siendo todas imaginarias (I. § 170 s...  $4.^\circ$ ); resulta, que la ecuacion propuesta solo tiene dos raices reales, á saber:  
 $x=0,3$  y  $x=-0,3$ .

$$11.^\circ 88,1x^{31}-52,86x^{30}+1352,3x^{23}-811,38x^{22}+57901x^{13}... \\ -34740,6x^{12}+7242,73x^7-4345,638x^6+2388780000x..... \\ -1433268000=0.$$

El supuesto  $x=1$  da  $955538633,66 \&$  de error.

El  $x=2$ , da  $144051125234,05 \&$  de error, y  $-0,007$  para la correccion al  $1$ ; que, agregándosela, da  $0,993$ .

Tomando  $0,9$  por  $3.^\circ$  número supuesto da  $716640104,52 \&$  de error, y  $-0,3$  para la correccion al  $0,9$ ; que, agregándosela, da  $0,6$ .

Tomando  $0,6$  por  $4.^\circ$  número supuesto da *cero* de error; por lo que inferimos (I. § 170 e), que  $0,6$  es raiz de la espesada ecuacion.

Para encontrar las demas, se divide el primer miembro de dicha ecuacion por  $x-0,6$ ; é igualando el cociente á *cero*, se obtiene  $88,1x^{30}+1352,3x^{22}+57901x^{12}+7242,73x^6+2388780000=0$ ; cuyas raices siendo (I. § 170 s...  $4.^\circ$ ) todas imaginarias, resulta que la ecuacion propuesta solo tiene una raiz real, que es  $x=0,6$ .

$$12.^\circ 8,11x^{49}-0,811x^{48}+75,7x^{33}-7,57x^{32}+4576x^{27}... \\ -457,6x^{26}+0,756x^{13}-0,0756x^{12}+7,49x^5-0,749x^4+ \\ +641957400000x-64195740000=0.$$

El supuesto  $x=1$  da  $577761664202$  de error, prescindiendo de las decimales, por no influir en el resultado; el  $x=2$  da  $4339668851648517$  de error; y se obtiene  $-0,0001$  para la correccion al  $1$ ; que, agregándosela, da  $0,9999$ .

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto, da 513565920243 de error, y —0,8 para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,1.

Tomando 0,1 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,1 es (I. § 170 e) raíz de la expresada ecuacion.

Para encontrar las demas, se divide su primer miembro por  $x-0,1$ ; é igualando el cociente á *cero*, resulta

$$8,11x^{48} + 75,7x^{32} + 4576x^{26} + 0,756x^{12} + 7,49x^4 + 641957400000 = 0;$$

la cual teniendo (I. § 170 s. 4.<sup>o</sup>) imaginarias todas sus raices, manifiesta que la propuesta solo tiene una raíz real, que es  $x=0,1$ .

$$13.^a \quad 6,01x^{51} - 3,005x^{50} + 230x^{23} - 115x^{22} + 57,326x^{15} - 28,663x^{14} + 41,0973x^5 - 20,54865x^4 + 429981696000000x \dots - 214990848000000 = 0.$$

El supuesto  $x=1$ , da 214990848000168 de error, prescindiendo de las decimales; el  $x=2$  da 10794961652170965 de error, y —0,01 para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,99.

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 171992678400025 de error, y —0,39 para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,51.

Tomando 0,5 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,5 es (I. § 170 e) raíz de la expresada ecuacion.

Para encontrar las demas, se divide su primer miembro por  $x-0,5$ ; é igualando á *cero* el cociente, se obtiene

$$6,01x^{50} + 230x^{22} + 57,326x^{14} + 41,0973x^4 + 429981696000000 = 0;$$

cuyas raices siendo todas imaginarias (I. § 170 s...4.<sup>o</sup>), manifiesta que la ecuacion propuesta solo tiene una raíz real, que es  $x=0,5$ .

$$14.^a \quad 87,7x^{57} - 35,08x^{56} + 7425x^{51} - 2970x^{50} + 3850,3x^{33} \dots - 1540,12x^{32} + 0,37x^{15} - 0,148x^{14} + 14332723200000x \dots - 5733089280000 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da 8599633926818 de error; el  $x=2$  da 23470758392681253885 de error, y —0,0000003 para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,9999997.

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 7166361600085 de error, y —0,5 para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,4.

Tomando 0,4 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,4 es (I. § 170 e) raíz de la expresada ecuacion.

Para obtener las demas, se divide su primer miembro por  $x-0,4$ ; é igualando á *cero* el cociente, resulta

$$87,7x^{56} + 7425x^{50} + 3850,3x^{32} + \\ + 0,37x^{14} + 14332723200,000 = 0;$$

cuyas raices, siendo imaginarias (I. § 170 s...4.<sup>o</sup>), manifiesta que la propuesta solo tiene la raiz real  $x=0,4$ .

$$15.ª \quad 6,61x^{51} - 5,288x^{50} + 8536x^{47} - 68288x^{46} + \\ + 5834,6x^{31} - 4667,68x^{30} + 0,38x^{17} - 0,304x^{16} + \\ + 214990848000000x - 171992678400000 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da 42998169602875 de error; el  $x=2$  da 728496833215283476 de error, y  $-0,00005$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,99995.

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 21499084800031 de error, y  $-0,1$  para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,8.

Tomando 0,8 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,8 es (I. § 170 e) raiz de la ecuacion.

Para encontrar las demas, se divide su primer miembro por  $x-0,8$ ; é igualando á *cero* el cociente, resulta

$$6,61x^{50} + 8536x^{46} + 5834,6x^{30} + \\ + 0,38x^{16} + 21499084800000 = 0;$$

cuyas raices, siendo todas imaginarias (I. § 170 s...4.<sup>o</sup>), resulta que la propuesta solo tiene  $x=0,8$  por raiz real.

$$16.ª \quad 0,593x^{30} - 0,14825x^{28} + 2385x^{26} - 1846,25x^{24} + \\ + 25847x^{20} - 6461,75x^{18} + 54739,6x^{10} - 13684,9x^8 + \\ + 429981696000000x^2 - 1074954240000000 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da 3224862720065979 de error; el  $x=2$  da 16124804282149841 de error, y  $-0,2$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,8.

Tomando 0,8 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 1676928614403776 de error, y  $-0,2$  para la correccion al 0,8; que, agregándosela, da 0,6.

Tomando 0,6 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da 472979865600101 de error, y  $-0,07$  para la correccion al 0,6; que, agregándosela, da 0,53.

Tomando 0,5 por 5.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,5 es (I. § 170 e) raiz de la ecuacion.

Para encontrar las demas se debería dividir el primer miembro de la ecuacion propuesta por  $x-0,5$ ; pero como en virtud de

lo supuesto (I. § 170 s...3.º) dicha ecuacion deberá tener otra raiz  $x=-0,5$ , se dividirá el primer miembro de la mencionada ecuacion por  $(x-0,5)(x+0,5)=x^2-0,25$ ; é igualando el cociente á *cero*, resulta

$$0,593x^{28}+7385x^{24}+25847x^{18}... \\ +54739,6x^8+4299816960000000=0;$$

cuyas raices siendo todas imaginarias (I. § 170 s...4.º), resulta que la ecuacion propuesta solo tiene dos raices reales, á saber:  $x=+0,5$  y  $x=-0,5$ .

$$17.ª \quad 997x^{41}-199,4x^{40}+474000,7x^{39}-94800,14x^{32}... \\ +344,65x^{25}-68,93x^{24}+275,173x^{21}-55,0346x^{20}... \\ +35891808000000x-71663616000000=0.$$

El supuesto  $x=1$ , da 286654464380494,019 de error; el  $x=2$  da 645339344249433,37 de error, y  $-0,7$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,3.

Tomando 0,3 por 3.º número supuesto da 35891808000000 de error, y  $-0,09$  para la correccion al 0,3; que, agregándosela, da 0,21.

Tomando 0,2 por 4.º número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,2 es (I. § 170 e) raiz de la espresada ecuacion.

Para encontrar las demas, se divide su primer miembro por  $x-0,2$ ; é igualando á *cero* el cociente, resulta

$$997x^{40}+474000,7x^{32}+344,65x^{24}+275,173x^{20}... \\ +358318080000000=0; \text{ cuyas raices todas son imaginarias} \\ \text{(I. § 170 s...4.º); por lo que la ecuacion propuesta solo tiene una} \\ \text{raiz real que es } x=0,2.$$

$$18.ª \quad 101x^{51}-40,4x^{50}+11,004x^{31}-4,4016x^{30}... \\ +579158x^{29}-231663,2x^{28}+581,81435x^{13}... \\ -232,72574x^{12}+6220800000x-2488320000=0.$$

El supuesto  $x=1$  da 3732827911 de error, suprimiendo los guarismos decimales,

El  $x=2$  da 182194196409046743 de error, y  $-0,00000003$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,99999998.

Tomando 0,9 por 3.º número supuesto da 3110415237 de error; y  $-0,5$  para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,4.

Tomando 0,4 por 4.º número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,4 es raiz de la espresada ecuacion (I. § 170 e).

Para encontrar las demas, se divide su primer miembro

bro por  $x=0,4$ ; é igualando á *cero* el cociente, resulta  
 $101x^{50}+11,004x^{30}+579158x^{28}...$   
 $+581,81435x^{12}+6220800000=0$ ;

cuyas raices todas son imaginarias (I. § 170 s...4.º); por lo que la ecuacion propuesta solo tiene una raiz real, que es  $x=0,4$ .

$$19^{\text{a}} \quad 76,9x^{58}-6,921x^{56}+1581x^{44}-142,29x^{42}...$$

$$+3974,23x^{32}-357,6807x^{30}+74395,7x^{14}-6695,613x^{12}...$$

$$+7608384000x^2-684754560=0.$$

El supuesto  $x=1$ , da 6923702265 de error, prescindiendo de las decimales; el  $x=2$  da 21693409481899695488 de error, y  $-0,0000000003$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,9999999997.

Tomando 0,9 por 3.º número supuesto da 5478051730 de error, y  $-0,37$  para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,53.

Tomando 0,5 por 4.º número supuesto, da 1217341442 de error, y  $-0,11$  para la correccion al 0,5; que, agregándosela, da 0,39.

Tomando 0,4 por 5.º número supuesto da 532586880 de error, y  $-0,07$  para la correccion al 0,4; que, agregándosela, da 0,33.

Tomando 0,3 por 6.º número supuesto da *cero* de error: por lo que 0,3 es (I. § 170 e) raiz de la ecuacion.

Para encontrar las demas, deberíamos dividir su primer miembro por  $x=0,3$ ; pero como en virtud de lo espuesto (I. § 170 s...3.º) la ecuacion propuesta debe tener ademas otra raiz  $x=-0,3$ , dividiremos su primer miembro por  $(x-0,3)(x+0,3)=x^2-0,09$ ; é igualando á *cero* el cociente, resulta

$$76,9x^{56}+1581x^{42}+3974,23x^{30}...$$

$$+74395,7x^{12}+7608384000=0$$
;

cuyas raices todas son imaginarias (I. § 170 s...4.º); por lo que la ecuacion propuesta solo tiene dos raices reales, á saber:  $x=0,3$  y  $x=-0,3$ .

$$20^{\text{a}} \quad 0,2401x^{50}-0,021609x^{48}+2758,027x^{34}...$$

$$-248,22243x^{32}+9655x^{24}-868,95x^{22}+8230,32x^6...$$

$$-740,7288x^4+5733089280000x^2-515978035200=0.$$

El supuesto  $x=1$  da 5217111263585 de error, prescindiendo de las decimales. El  $x=2$  da 333137329687837 de error,

y  $-0,01$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,99.

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 4127824277774 de error, y  $-0,37$  para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,53.

Tomando 0,5 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da 917294284800 de error, y  $-0,1$  para la correccion al 0,5; que, agregándosela, da 0,4.

Tomando 0,4 por 5.<sup>o</sup> número supuesto da 401316249600 de error, y  $-0,077$  para la correccion al 0,4; que, agregándosela, da 0,323.

Tomando 0,3 por 6.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error, por lo que 0,3 es raíz de la ecuacion (I. § 170 e).

Para encontrar las demas, se debería dividir su primer miembro por  $x-0,3$ ; pero como en virtud de lo espuesto (I. § 170 s. 3.<sup>o</sup>) dicha ecuacion debe tener otra raíz  $x=-0,3$ , se dividirá el espresado primer miembro por  $(x-0,3)(x+0,3)=x^2-0,09$ ; é igualando á *cero* el cociente, se halla

$$0,2401x^4 + 2758,027a^3 + 9655x^2 + 8230,32x^4 + 5733089280000 = 0;$$

cuyas raices todas son imaginarias (I. § 170 s. 4.<sup>o</sup>).

Por lo que la ecuacion propuesta solo tiene dos raices reales: á saber,  $x=0,3$  y  $x=-0,3$ .

$$21^2 \quad 3,43x^{66} - 0,1372x^{64} + 674,544x^{46} - 26,9816x^{44} \dots \\ + 743x^{30} - 29,72x^{28} + 538,59x^{18} - 21,54x^{16} \dots \\ + 4304672100000x^2 - 172186840000 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da 4287453417881 de error, prescindiendo de las decimales; el  $x=2$  da 250605445243374465527 de error, y  $-0,00000002$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,99999998.

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 3469565717111 de error, y  $-0,42$  para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,48.

Tomando 0,5 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da 1058949341000 de error, y  $-0,17$  para la correccion al 0,5; que, agregándosela, da 0,33.

Tomando 0,3 por 5.<sup>o</sup> número supuesto da 370201805000 de error, y  $-0,1$  para la correccion al 0,3; que, agregándosela, da 0,2.

Tomando 0,2 por 6.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,2 es (I. § 170 e) raíz de la mencionada ecuacion.



Para encontrar las demas, se debería dividir su primer miembro por  $x-0,2$ ; pero como en virtud de lo espuesto (I. § 170s..3<sup>o</sup>) dicha ecuacion ha de tener otra raiz  $x=-0,2$ , deberémos dividir el espresado 1.<sup>er</sup> miembro por  $(x-0,2)(x+0,2)=x^2-0,04$ .

Practicando la division é igualando el cociente á *cero*, resulta  $3,43x^{64}+674,54x^{54}+743x^{28}+538,5x^{16}+4304672100000=0$ ; cuyas raices todas son imaginarias (I. § 170 s..4.<sup>o</sup>); por lo que la ecuacion propuesta solo tiene dos raices reales: á saber,  $x=0,2$  y  $x=-0,2$ .

$$\begin{aligned} 22^2 & \quad 756x^{51}-302,4x^{50}+7,82x^{35}-3,128x^{34}.... \\ & \quad +534,23x^{17}-213,692x^{16}+909x^9-363,6x^8.... \\ & \quad +143327232000x-57330892800=0. \end{aligned}$$

El supuesto  $x=1$  da 85996340524 de error, prescindiendo de las decimales; el  $x=2$  da 1361888971651322822 de error, y  $-0,00000006$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,99999994.

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto, da 71663616252 de error, y  $-0,5$  para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,4.

Tomando 0,4 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,4 es raiz de la ecuacion (I. § 170 e).

Para encontrar las demas se divide su primer miembro por  $x-0,4$ ; é igualando el cociente á *cero*, resulta

$756x^{50}+7,82x^{34}+534,23x^{16}+909x^8+143327232000=0$ ; cuyas raices todas son imaginarias (I. § 170 s..4.<sup>o</sup>); por lo que la ecuacion propuesta solo tiene una raiz real, que es  $x=0,4$ .

$$\begin{aligned} 23^2 & \quad 733x^{48}-183,25x^{46}+31,0813x^{40}.... \\ & \quad -7,770325x^{38}+54723514x^{26}-13680878,5x^{24}.... \\ & \quad +90,5232x^{14}-22,6388x^{12}+63403200000x^2.... \\ & \quad -15850800000=0. \end{aligned}$$

El supuesto  $x=1$  da 47593443276 de error, prescindiendo de las decimales; el  $x=2$  da 196901267486792315 de error, y  $-0,0000002$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,9999998.

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 35507883840 de error, y  $-0,29$  para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,61.

Tomando 0,6 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da 6974352000 de

error, y  $-0,09$  para la correccion al  $0,6$ ; que, agregándosela, da  $0,51$ .

Tomando  $0,5$  por  $5.^\circ$  número supuesto da *cero* de error; por lo que  $0,5$  es (I. § 170 e) raiz de la ecuacion.

Para encontrar las demas, deberiamos dividir su primer miembro por  $x-0,5$ . Mas como en virtud de lo espuesto (I. § 170 s...3.º) dicha ecuacion debe tener otra raiz  $x=-0,5$ , dividiremos el primer miembro de la propuesta por  $(x-0,5)(x+0,5)=x^2-0,25$ ; é igualando á *cero* el cociente, resulta

$$733x^{46} + 31,0813x^{38} + 54723514x^{24} \dots \\ + 90,5232x^{12} + 63403200000 = 0;$$

cuyas raices todas son imaginarias (I. § 170 s...4.º); por lo que la ecuacion propuesta solo tiene dos raices reales: á saber,  $x=0,5$  y  $x=-0,5$ .

$$24^{\text{a}} \quad 809x^{38} - 396,41x^{36} + 13074x^{22} - 6406,26x^{20} \dots \\ + 235,87x^{18} - 115,5763x^{16} + 7548,25x^{14} - 3698,7405x^{12} \dots \\ + 13749310575000x^2 - 6737162181750 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da  $7012148404300$  de error, prescindiendo de las decimales; el  $x=2$  da  $243443500724291$  de error, y  $-0,03$  para la correccion al  $1$ ; que, agregándosela, da  $0,97$ .

Tomando  $0,9$  por  $3.^\text{er}$  número supuesto da  $4399779385250$  de error, y  $-0,16$  para la correccion al  $0,9$ ; que, agregándosela, da  $0,74$ .

Tomando  $0,7$  por  $4.^\circ$  número supuesto da *cero* de error; por lo que  $0,7$  es raiz de dicha ecuacion (I. § 170 e).

Para encontrar las demas, se debería dividir su primer miembro por  $x-0,7$ ; mas como en virtud de lo espuesto (I. § 170 s...3.º) dicha ecuacion tiene tambien por raiz  $x=-0,7$ , se dividirá el espresado primer miembro por  $(x-0,7)(x+0,7)=x^2-0,49$ ; é igualando á *cero* el cociente, resulta

$$809x^{36} + 13074x^{20} + 235,87x^{16} \dots \\ + 7548,45x^{12} + 13749310575000 = 0;$$

cuyas raices son todas imaginarias (I. § 170 s...4.º); por lo que dicha ecuacion solo tiene dos raices reales, á saber:  $x=0,7$  y  $x=-0,7$ .

$$25^{\text{a}} \quad 6,17x^{40} - 0,2468x^{38} + 266x^{18} - 10,64x^{16} \dots \\ + 175,83x^{14} - 7,0332x^{12} + 752964,385x^6 - 30118,5754x^4 \dots \\ + 63403200000x^2 - 2536128000 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da  $60867795275$  de error, prescindiendo

de las decimales; el  $x=2$  da 6967343140759 de error, y  $-0,008$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,992.

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 48820844401 de error,, y  $-0,4$  para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,5.

Tomando 0,5 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da 13314681882 de error, y  $-0,152$  para la correccion al 0,5; que, agregándosela, da 0,348.

Tomando 0,3 por 5.<sup>o</sup> número supuesto, da 3170160304 de error, y  $-0,06$  para la correccion al 0,3; que, agregándosela, da 0,24.

Tomando 0,2 por 6.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,2 es (I. § 170 e) raíz de la ecuacion; y en virtud de lo supuesto (I. § 170 s...3.<sup>o</sup>) la misma ecuacion tiene otra raíz real  $x=-0,2$ , siendo imaginarias las demas.

$$26^2 \quad 9,97x^{45} - 2,991x^{44} + 454x^{37} - 136,2x^{36} + 1,24x^{15} \dots \\ - 0,372x^{14} + 54,675x^9 - 16,4025x^8 \dots \\ + 1433272320000000000x - 429981696000000000 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da 100329062400000364 de error, prescindiendo de las decimales; el  $x=2$  da 244007502053469984 de error, y  $-0,6$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,4.

Tomando 0,4 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 14332723200000000 de error, y  $-0,1$  para la correccion al 0,4; que, agregándosela, da 0,3.

Tomando 0,3 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,3 es (I. § 170 e) raíz de la ecuacion propuesta: resultan-do imaginarias todas las demas.

$$27^2 \quad 997x^{50} - 39,88x^{48} + 9580,23x^{32} - 143,2092x^{30} \dots \\ + 4720x^{24} - 188,8x^{22} + 5903,815x^{10} - 236,1526x^8 \dots \\ + 930845360000000x^2 - 3723381440000 = 0.$$

El supuesto  $x=1$  da 89361154574593 de error, prescindiendo de las decimales; el  $x=2$  da 1111680901417049679 de error, y  $-0,00008$  para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,99992.

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 71675092722437 de error, y  $-0,4$  para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,5.

Tomando 0,5 por 4.<sup>o</sup> número supuesto, da 19547752560000 de error, y -0,14 para la correccion al 0,5; que, agregándosela, da 0,36.

Tomando 0,4 por 5.<sup>o</sup> número supuesto da 11170143820000 de error, y -0,13 para la correccion al 0,4; que, agregándosela, da 0,27.

Tomando 0,3 por 6.<sup>o</sup> número supuesto da 4654226800000 de error, y -0,07 para la correccion al 0,3; que, agregándosele, da 0,23.

Tomando 0,2 por 7.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,2 es (I. § 170 e), raíz de la ecuacion, y tambien lo es (I. § 170 s...3.<sup>o</sup>)  $x = -0,2$ . Las demas son imaginarias.

$$\begin{aligned}
 & 28^3 \quad 619x^{66} - 222,84x^{64} + 154,03x^{54} - 55,4508x^{52} \dots \\
 & + 85017x^{42} - 30606,12x^{40} + 2759,0475x^{20} - 993,2571x^{18} \dots \\
 & \quad + 150528000000x^2 - 54190080000 = 0.
 \end{aligned}$$

El supuesto  $x=1$  da 9633848671 de error, prescindiendo de las decimales; el  $x=2$  da 41566596780152439741983 de error, y -0,0000000000002 para la correccion al 1; que, agregándosela, da 0,99999999999998.

Tomando 0,9 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 6773762435 de error, y -0,27 para la correccion al 0,9; que, agregándosela, da 0,63.

Tomando 0,6 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por lo que 0,6 es (I. § 170 e), raíz de la ecuacion; y tambien lo es (I. § 170 s...3.<sup>o</sup>)  $x = -0,6$ . Las demas son imaginarias.

Todas las ecuaciones, cuya resolucion acabamos de insertar, expueven dificultades tanto por la elevacion de sus grados, como por ser muy pequeñas las raices reales en comparacion de los coeficientes, y de tener muchas raices imaginarias; y deseando hacer aplicacion á ecuaciones en que las raices fuesen reales y se aproximasen mucho entre si, formé una ecuacion que tenía seis raices reales tan próximas las unas á las otras, que la diferencia de la menor á la mayor no llega á ocho décimas de la unidad; y con fecha de 13 de febrero de 1837 la presenté á la Seccion de Ciencias Físico-Matemáticas de la Academia de Ciencias Naturales de Madrid, por si juzgaba oportuno esta sabia Corporacion añadir alguna mayor dificultad, con el fin de que se decidiese si el método empleado para resolverla era en efecto superior á todos los demas conocidos; y habiendo opinado la Seccion, que no era necesario complicar mas la cuestion, en 12 de junio del espresado año presenté á la misma

Seccion una Memoria con los detalles de la resolucion dada por los Discipulos de las Escuelas Normales, y que vamos á poner aquí en extracto. La ecuacion es la siguiente

$$\begin{aligned} 29^a \quad & 437500x^6 - 9342375x^5 + 83041472,5x^4 \dots \\ & - 393283138,5x^3 + 1046684207,8x^2 \dots \\ & - 1484245156,8x + 876129408 = 0 \quad (A). \end{aligned}$$

El supuesto  $x=1$  da 119421918 de error, prescindiendo de las decimales; el  $x=2$  da 5218977 de error, y  $-0,045$  para la correccion al 2; que, agregándosela, da 2,045.

Tomando 2,1 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 3866298 de error, y 0,28 para la correccion al 2,1; que, agregándosela, da 2,38.

Tomando 2,4 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da 922080 de error, y 0,093 para la correccion al 2,4; que, agregándosela, da 2,493.

Tomando 3 por 5.<sup>o</sup> número supuesto da 6716 de error, y 0,004 para la correccion al 3; que, agregándosela, da 3,004.

Tomando 3,004 por 6.<sup>o</sup> número supuesto da 6327 de error, y 0,065 para la correccion al 3,004; que, agregándosela, da 3,069.

Tomando 3,1 por 7.<sup>o</sup> número supuesto da 1266 de error, y 0,024 para la correccion al 3,1; que, agregándosela, da 3,124.

Tomando 3,124 por 8.<sup>o</sup> número supuesto, y contando ya con dos guarismos decimales, resulta 735,63 de error, y 0,033 para la correccion al 3,124; que, agregándosela, da 3,157.

Tomando 3,2 por 9.<sup>o</sup> número supuesto, resulta *cero* de error; por lo que 3,2 es (I. § 170 e) raiz de la ecuacion.

Para encontrar las demas, se debe dividir el primer miembro de la ecuacion (A) por  $x-3,2$ ; é igualando á *cero* el cociente, resulta

$$\begin{aligned} & 437500x^5 - 7942375x^4 + 57625872,5x^3 \dots \\ & - 208880346,5x^2 + 378267099x - 273790440 = 0 \quad (A'). \end{aligned}$$

El supuesto  $x=1$  da  $-54282690$  de error. El  $x=2$  da  $-4848648$  de error, y 0,09 para la correccion al 2; que, agregándosela, da 2,09.

Tomando 2,1 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da  $-3424818$  de error, y 0,24 para la correccion al 2,1; que, agregándosela, da 2,34.

Tomando 2,34 por 4.<sup>o</sup> número supuesto, da  $-2371347$  de error, y 0,54 para la correccion al 2,34; que, agregándosela, da 2,88.

Tomando 3 por 5.<sup>o</sup> número supuesto da —32579 de error, y 0,009 para la correccion al 3; que, agregándosela, da 3,009.

Tomando 3,01 por 6.<sup>o</sup> número supuesto, da —30739 de error, y 0,167 para la correccion al 3,01; que, agregándosela, da 3,177.

Tomando 3,2 por 7.<sup>o</sup> número supuesto da —3622 de error, y 0,025 para la correccion al 3,2; que, agregándosela, da 3,225.

Tomando 3,23 por 8.<sup>o</sup> número supuesto, resulta —2283 de error, y 0,05 para la correccion al 3,23; que, agregándosela, da 3,28.

Tomando 3,3 por 9.<sup>o</sup> número supuesto, da —593 de error, y 0,024 para la correccion al 3,3; que, agregándosela, da 3,324.

Tomando 3,324 por 10.<sup>o</sup> número supuesto, da —323 de error, y 0,028 para la correccion al 3,324; que, agregándosela, da 3,352.

Tomando 3,4 por 11.<sup>o</sup> número supuesto, resulta *cero* de error; por lo que 3,4 es (L. §170 e) raiz de la ecuacion ( $A'$ ); y tambien lo será de la (ec.  $A$ ).

Para encontrar las demas, se divide el primer miembro de la (ec.  $A'$ ) por  $x-3,4$ ; é igualando á *cero* el cociente, resulta

$$437500x^4 - 6454875x^3 + 35679297,5x^2 - 87570735x + 80526600 = 0 \quad (A'')$$

El supuesto  $x=1$  da 22617787 de error, suprimiendo las decimales. El  $x=2$ , da 3463320 de error; y 0,18 para la correccion al 2; que, agregándosela, da 2,18.

Tomando 2,2 por 3.<sup>er</sup> número supuesto, da 2075973 de error, y 0,3 para la correccion al 2,2; que, agregándosela, da 2,5.

Tomando 3 por 4.<sup>o</sup> número supuesto, da 83947 de error, y 0,033 para la correccion al 3; que, agregándosela, da 3,033.

Tomando 3,033 por 5.<sup>o</sup> número supuesto, da —67846 de error, y 0,139 para la correccion al 3,033; que, agregándosela, da 3,172.

Tomando 3,2 por 6.<sup>o</sup> número supuesto, da 18110 de error, y 0,06 para la correccion al 3,2; que, agregándosela, da 3,26.

Tomando 3,3 por 7.<sup>o</sup> número supuesto, da 6125 de error, y 0,05 para la correccion al 3,3; que, agregándosela, da 3,35.

Tomando 3,4 por 8.<sup>o</sup> número supuesto, da 1073 de error, y 0,02 para la correccion al 3,4; que, agregándosela, da 3,42.

Tomando 3,42 por 9.<sup>o</sup> número supuesto, da 652 de error, y 0,03 para la correccion al 3,42; que, agregándosela, da 3,45.

Tomando 3,5 por 10.<sup>o</sup> número supuesto da *cero* de error; por

lo que 3,5 es (I. § 170 e) raíz de la (ec. A''); y también de la (ecs. A' y A.).

Para encontrar las demas, se divide el primer miembro de la (ec. A'') por  $x-3,5$ ; é igualando á *cero* el cociente, resulta

$$437500x^3 - 4923625x^2 + 18446610x - 23007600 = 0 \text{ (A''')}.$$

El supuesto  $x=1$  da  $-9047115$  de error; el  $x=2$  da  $-2308880$  de error, y 0,34 para la correccion al 2; que, agregándosela, da 2,34.

Tomando 2,34 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da  $-1196689$  de error, y 0,36 para la correccion al 2,34; que, agregándosela, da 2,70.

Tomando 3, por 4.<sup>o</sup> número supuesto da  $-167895$  de error, y 0,107 para la correccion al 3; que, agregándosela, da 3,107.

Tomando 3,11 por 5.<sup>o</sup> número supuesto, da  $-100335$  de error, y 0,163 para la correccion al 3,11; que, agregándosela, da 3,273.

Tomando 3,3 por 6.<sup>o</sup> número supuesto da  $-29626$  de error, y 0,08 para la correccion al 3,3; que, agregándosela, da 3,38.

Tomando 3,4 por 7.<sup>o</sup> número supuesto da  $-10731$  de error, y 0,056 para la correccion al 3,4; que, agregándosela, da 3,456.

Tomando 3,5 por 8.<sup>o</sup> número supuesto da  $-2059$  de error; y 0,02 para la correccion al 3,5; que, agregándosela, da 3,52.

Tomando 3,52 por 9.<sup>o</sup> número supuesto, da *cero* de error; por lo que 3,52 es (I. § 170 e) raíz de la (ec. A'''); y por consiguiente de las (ecs. A'', A' y A.).

Para encontrar las demas, se divide el primer miembro de la (ec. A''') por  $x-3,52$ ; é igualando á *cero* el cociente, se tiene

$$437500x^2 - 3383625x + 6536250 = 0. \text{ (ec. A''')}.$$

El supuesto  $x=1$  da 3590125 de error; el  $x=2$  da 1519000 de error, y 0,73 para la correccion al 2; que, agregándosela, da 2,73.

Tomando 2,73 por 3.<sup>er</sup> número supuesto da 559597 de error, y 0,426 para la correccion al 2,73; que, agregándosela, da 3,156.

Tomando 3,2 por 4.<sup>o</sup> número supuesto da 188650 de error, y 0,239 para la correccion al 3,2; que, agregándosela, da 3,439.

Tomando 3,44 por 5.<sup>o</sup> número supuesto da 73780 de error, y 0,154 para la correccion al 3,44; que, agregándosela, da 3,594.

Tomando 3,6 por 6.<sup>o</sup> número supuesto da 26550 de error, y 0,089 para la correccion al 3,6; que, agregándosela, da 3,689.

Tomando 3,7 por 7.<sup>o</sup> número supuesto da 6213 de error, y

0,03 para la correccion al 3,7; que, agregándosela, da 3,73.

Tomando 3,73 por 8.º número supuesto da 2222 de error, y 0,016 para la correccion al 3,73; que, agregándosela, da 3,746.

Tomando 3,75 por 9.º número supuesto da *cero* de error; por lo que 3,75 es (I. § 170 e) raiz de la (ec. A<sup>v</sup>), y tambien de las (ecs. A<sup>iii</sup>, A<sup>ii</sup>, A<sup>i</sup> y A).

Para encontrar las demas, se divide el primer miembro de la (ec. A<sup>v</sup>) por  $x-3,75$ ; é igualando á *cero* el cociente, se tiene  $437500x-1743000=0$  (A<sup>v</sup>).

Trasladando el segundo término al segundo miembro, resulta  $437500x=1743000$ ; y dividiendo el segundo miembro por 437500, que multiplica á  $x$  en el primero, se tiene

$$x = \frac{1743000}{437500} = 3,984, \text{ que es la última raiz.}$$

Luego las seis raices de la ecuacion propuesta (A) son las siguientes:  $x=3,2=3+\frac{1}{5}$ ;  $x=3,4=3+\frac{2}{5}$ ;  $x=3,5=3+\frac{1}{2}$ ;  $x=3,52=3+\frac{13}{25}$ ;  $x=3,75=3+\frac{3}{4}$ ;  $x=3,984=3\frac{123}{125}=3+\frac{123}{125}$ . Por lo cual resulta que la ecuacion propuesta queda resuelta del modo mas satisfactorio.

En virtud de todo lo cual, termino este apéndice y esta obra con una reflexion, que dé á conocer de un modo el mas incontes-table, la superioridad de este nuevo método sobre todos los demas que existen relativos á la resolucion de las ecuaciones numéricas, y es la siguiente.

Al tratar de la Teoría General de las ecuaciones, se dan reglas para conocer los límites de las raices numéricas; y á primera vista parece, que los supuestos deberían empezar por números que estuviesen entre estos límites, bien sea tomando un medio aritmético entre el límite superior y el límite inferior, ó de cualquier otro modo. Pero, si aplicamos este procedimiento á la (ec. A), que es la señalada 29.<sup>a</sup>, nos resultaría que en virtud de lo espuesto (§ 376 del Tomo 2.º Parte 1.<sup>a</sup> T. E.), el límite superior de todas las raices está representado por 1484245157,8, y el límite

inferior por  $\frac{1}{1484245156,8}$ . Todas las raices de la espresada

ecuacion están comprendidas en efecto entre estos dos límites; pero distan de ellos en números de nueve guarismos; y si se quisiese tomar por primer supuesto un medio aritmético entre estos límites, y luego otro medio aritmético y así sucesivamente, se concibe con facilidad lo ambarazosísimo de tal procedimiento.



Si se quitase el coeficiente del primer término de la expresada ecuacion (A), y se quisiesen encontrar los límites de los valores de las raíces, y proceder por tantéos para encontrarlas, resultaría también muy penoso el procedimiento, y espuesto á que por él se nos escapase el conocimiento de las raíces. Y si se tratase de emplear el procedimiento de la ecuacion de las diferencias de las raíces, (390 T. II P. I T. E.) ó de sus cuadrados, se estremece uno al considerar la inmensidad de complicaciones y dificultades que esto envuelve. Si alguno hiciese ensayos sobre este particular, quedaría plenísimamente convencido, y admirado al ver cómo nuestro método supera todas las dificultades.

**FIN.**



1  
*im. II.*

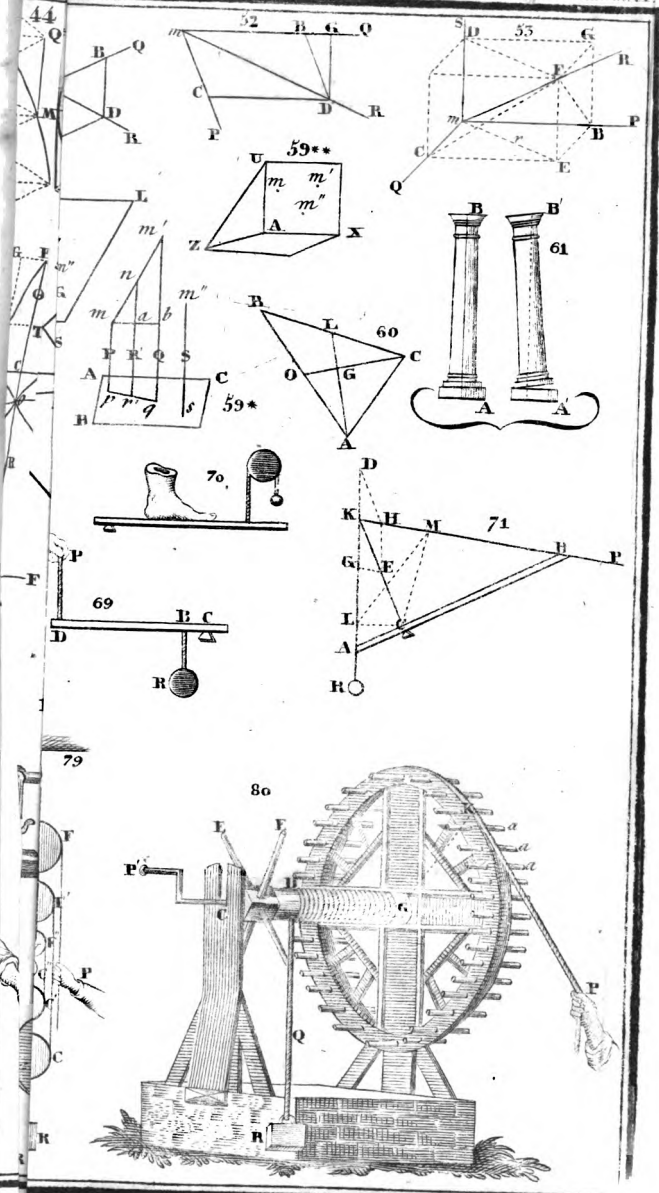
R

P

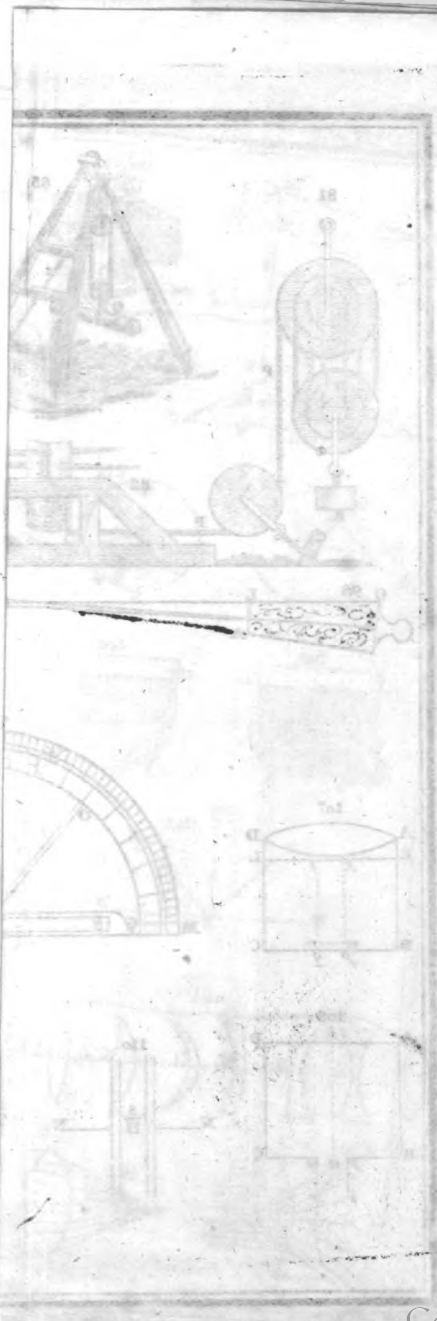
P

ecua  
las  
bien  
esca  
proc  
(39  
al e  
esto  
dara  
tro

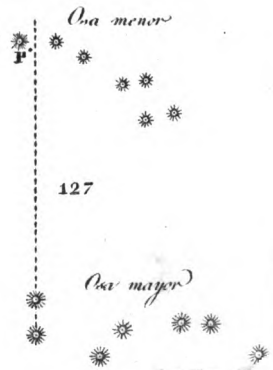
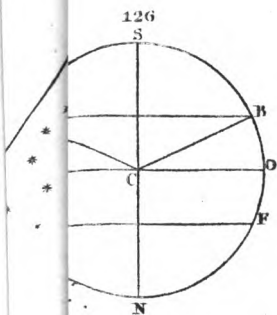
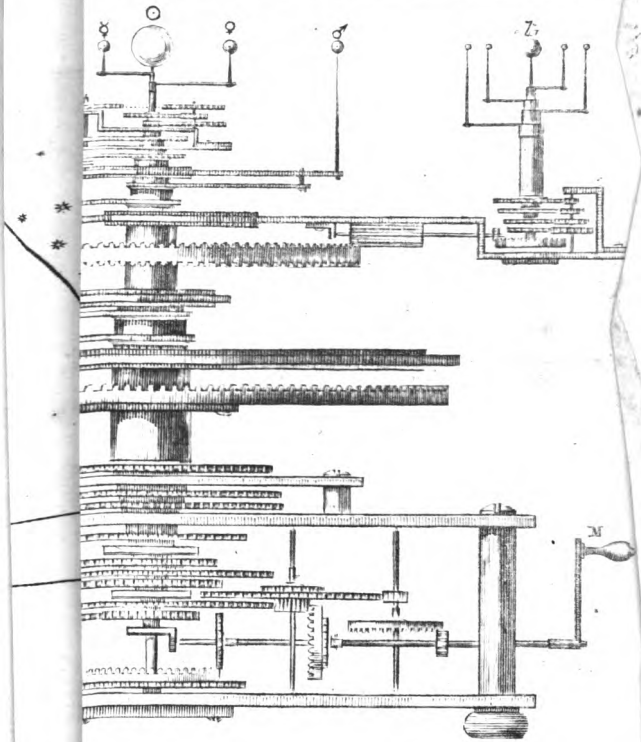






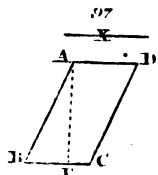
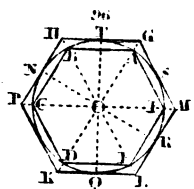
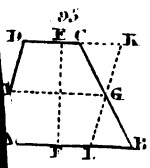
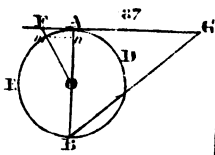
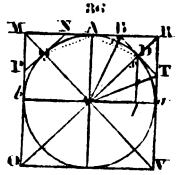
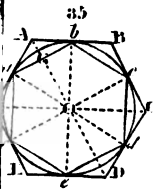
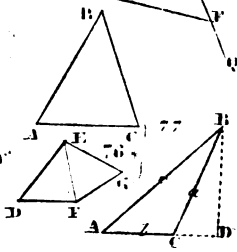
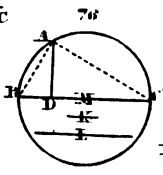
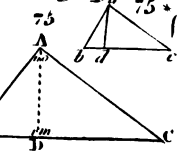
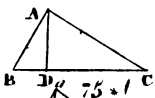
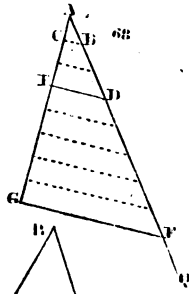
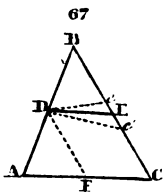
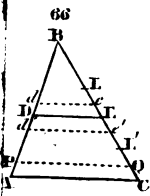
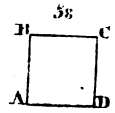
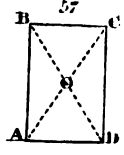
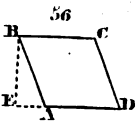




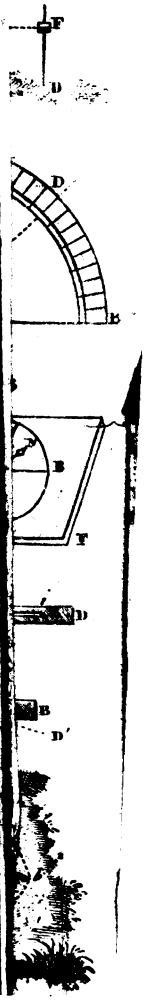
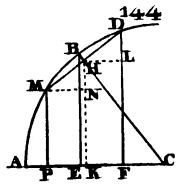
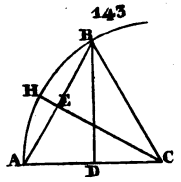
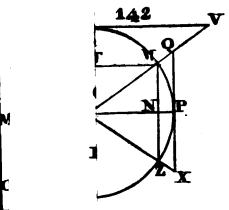
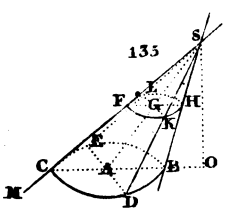
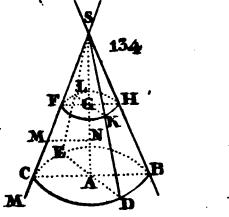
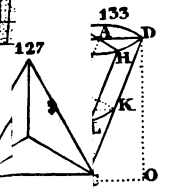
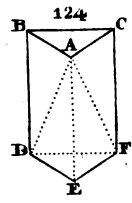
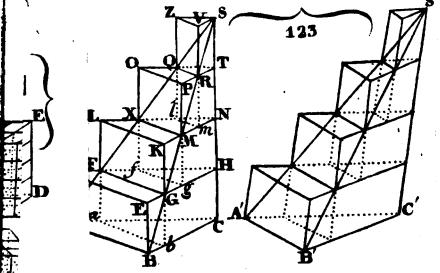
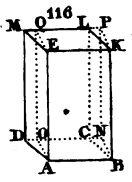
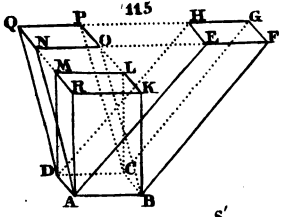
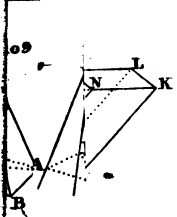
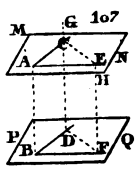
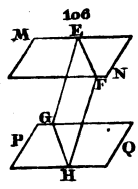
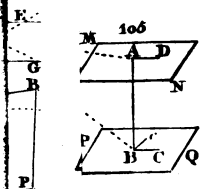




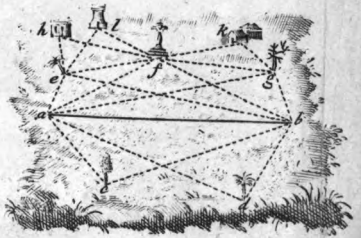
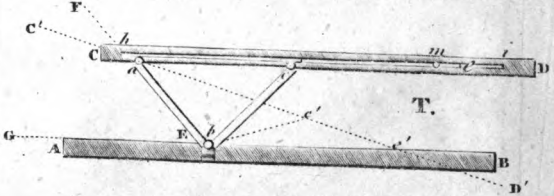
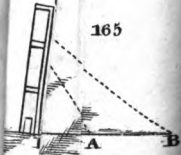
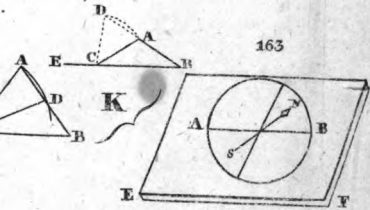
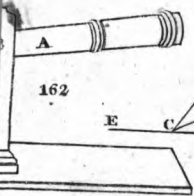
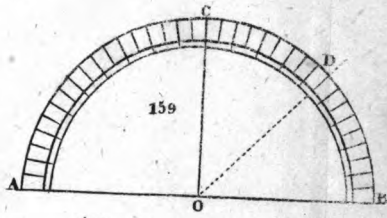
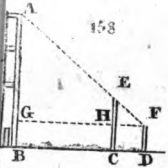
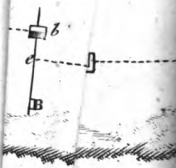
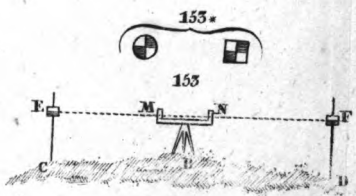
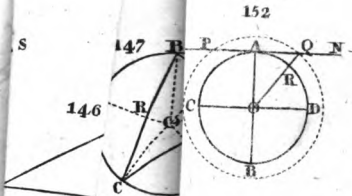














Sturina  
Crandall

W. W. Wood & Co. Messrs



8°  
/

BIBLIOTECA DE CATALUNYA



10019

51 (52) 104

222939



